

Universidad de Granada  
Departamento de Lingüística General y Teoría de la Literatura  
Departamento de Lengua Española  
Programa de Doctorado en Lenguas, Textos y Contextos

# LOS SINISMOS EN ESPAÑOL

Tesis doctoral presentada por

**YIFAN ZHANG**



**UNIVERSIDAD  
DE GRANADA**

Directores:

**DR. JOSÉ JAVIER MARTÍN RÍOS**

**DR. ESTEBAN TOMÁS MONTORO DEL ARCO**

Granada, abril de 2022

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales  
Autor: Yifan Zhang  
ISBN: 978-84-1117-453-4  
URI: <http://hdl.handle.net/10481/76077>



*A mis padres*

Cumpliendo los requisitos establecidos para la obtención de la mención de «Doctor Internacional», esta tesis incluye un resumen y unas conclusiones redactadas en inglés.

Fulfilling the requirements for the mention “International Doctor”, this PhD Dissertation includes a summary and conclusions written in English.

## AGRADECIMIENTOS

Mis primeras palabras de agradecimiento han de ser para mis maestros y directores de tesis. Al Dr. José Javier Martín Ríos, gracias por su orientación, su paciencia y la enorme confianza que me ha demostrado desde que inicié mis estudios de grado en la Universidad de Granada. Al Dr. Esteban Tomás Montoro del Arco, gracias por su esfuerzo, su responsabilidad y los sabios consejos que me ha brindado a lo largo de todo este proceso inicial de mi carrera investigadora. Gracias a los dos por enseñarme las cualidades que debe tener un buen profesor y investigador.

Deseo también expresar mi más sincero y profundo agradecimiento a la Dra. Cheng Yiyang de la Universidad de Fudan, por todas las desinteresadas ayudas y los valiosos consejos que me ha ofrecido desde que nos conocimos hace casi diez años. Tener la suerte de conocer a una auténtica amiga y guía como ella es una de las mejores recompensas que he recibido durante mis estudios en España.

En los primeros años de mis estudios en la Facultad de Filosofía y Letras he recibido ayuda de muchos profesores, entre los que me gustaría destacar al Dr. Nobuo Ignacio López Sako, al Dr. Miguel Ángel Sorroche Cuerva y al Dr. Pedro San Ginés Aguilar, a quienes agradezco su impecable cordialidad y sus amables sugerencias, las cuales me han ayudado a tener más confianza en mí mismo y a encontrar mi propio camino orientado hacia el mundo académico. Este agradecimiento debe extenderse a todos los profesores y bibliotecarios que me ayudaron en las diferentes etapas de mis estudios universitarios; en Granada, en Málaga y en Varsovia nunca me he sentido excluido por ser extranjero.

En estos diez años he conocido a algunos de mis mejores amigos. Quiero dejar constancia de mi gratitud a Roberto, Carlos, Tano, Paulina, Pavel y Andrés, con los que he podido recorrer este largo camino, lleno de momentos buenos y no tan buenos. Gracias por vuestra comprensión y generosidad; cuando quería compartir mi alegría y cuando me encontraba en situaciones difíciles, siempre había una puerta abierta para mí.

Por último, pero no por ello menos importante, gracias a mis padres, Yuxiang y Xiaolin, por su cariño y apoyo incondicional. No habría tenido la oportunidad de escribir estos agradecimientos en una tesis doctoral sin su constante inversión. Les debo más de lo que pueden caber estas páginas.

Granada, 1 de febrero de 2022



## RESUMEN

Esta tesis aborda el estudio de los préstamos lingüísticos del chino en español y consta de seis capítulos. El primero consiste en una breve introducción, donde se realiza un recorrido reflexivo sobre el contacto de la lengua española con el chino y el estudio del léxico de origen chino en español (§1.1), hecho que pone de manifiesto la necesidad de presentar un trabajo acerca de esta parcela léxica en español (§1.2). Para ello, se plantean los objetivos que se persiguen (§1.3) y la metodología empleada para llevar a cabo esta investigación (§1.4).

El segundo capítulo trata sobre el marco teórico del estudio. Para comenzar, se revisa brevemente el concepto de préstamo (§2.1.1), así como los aspectos relacionados directamente con las cuestiones que tratamos más adelante, incluidas las motivaciones (§2.1.2), los tipos (§2.1.3) y algunas de las clasificaciones más representativas de los préstamos léxicos (§2.1.4). Tras una revisión de la literatura se precisan las características que posee el objeto de estudio del presente trabajo (§2.2.1). A partir de ello, se presenta el concepto de *sinismo* (§2.2.2) y una propuesta clasificatoria que los divide en *sinismo integral*, *sinismo híbrido* y *sinismo de calco* (§2.2.3).

El tercer capítulo está centrado en la construcción de un corpus de sinismos que se emplean en el español actual. Siguiendo un método previamente establecido, se realiza una búsqueda exhaustiva en los trabajos precedentes (§3.1), acompañados de análisis críticos sobre los rasgos de las unidades extraídas, así como en una selección de diccionarios españoles actuales (§3.2). Tras los procedimientos de búsqueda, discusión (§3.3) y comprobación (§3.4) se presenta un corpus de sinismos del español actual según el registro y su uso (§3.5).

Los siguientes dos capítulos, parte central de esta tesis, se dedican propiamente a la descripción y análisis de los sinismos en el español actual. Así, en el cuarto capítulo se presentan los datos estadísticos obtenidos de múltiples fuentes y su análisis crítico, contemplando las citadas unidades léxicas desde un punto de vista cuantitativo. Dicho estudio tiene en cuenta aspectos como la etimología (§4.1), dentro de la cual se enmarca el tratamiento etimológico que los sinismos del corpus reciben en algunos de los diccionarios generales (§4.1.1) y etimológicos (§4.1.2) más representativos del español en el contexto actual, igualmente se presta una atención especial al geolecto origen (§4.1.3), un punto importante pero que suele omitirse en la lexicografía española a la



hora de considerar la etimología de los sinismos. De igual modo, se hace una revisión de las etiquetas de uso (§4.2), dentro de las cuales se pone el foco en la marcación diatópica (§4.2.1) y diafásica (§4.2.2), que aportan los sinismos en los cuatro diccionarios generales empleados.

Tras estos apartados, dedicados básicamente al tratamiento lexicográfico, nos adentramos en la morfología (§4.3). Puesto que nuestro concepto del sinismo no solo se limita al sinismo integral, consistente en la importación del significante y significado a la vez, sino también implica el sinismo híbrido formado mediante procesos de derivación y composición y el sinismo de calco, resulta necesario medir y comparar la productividad que posee cada sinismo integral (§4.3.2), además de dilucidar la categoría gramatical y la forma plural de las unidades incluidas en nuestro corpus (§4.3.1). Luego, se centra en los aspectos semánticos (§4.4), en el que se ofrece un análisis en torno al número de acepciones que poseen los sinismos del corpus (§4.4.1); igualmente, pretendemos describir la presencia de la cultura china en el mundo hispánico mediante una clasificación de los sinismos en 14 campos semánticos (§4.4.2). El capítulo se cierra con un apartado dedicado a la cronología (§4.5), basada en los datos obtenidos de los corpus académicos y el NTLLE, acompañados de los correspondientes comentarios a propósito de la evolución de cantidad y cualidad de sinismos en la lengua española en cada etapa histórica, a contar desde el siglo XVI hasta el día de hoy.

El quinto capítulo constituye un conjunto de estudios específicos sobre sinismos integrales. Se proporciona una descripción detallada sobre el modelo de análisis (§5.1) que se va a aplicar en cada sinismo tratado. A partir de dicho modelo y los datos extraídos de una amplia gama de diccionarios del español, inglés y francés se ejecuta un análisis lexicológico desde diferentes vertientes (§5.2).

En el último capítulo se presentan las conclusiones, donde se resumen los resultados de los estudios realizados (§6.1), se discuten brevemente las perspectivas de aplicación (§6.2.1) y se exponen tanto las limitaciones del trabajo como posibles líneas de investigación en el futuro (§6.2.2).

**Palabras clave:** sinismos, préstamo lingüístico, lenguas en contacto, lexicología y lexicografía españolas

## SUMMARY

This dissertation deals with the study of linguistic borrowings from Chinese in Spanish and is comprised of six chapters. The first chapter is a brief introduction which describes the contact between the Spanish and Chinese languages and the study of the Spanish lexicon of Chinese origin (§1.1), a fact that highlights the necessity to present a work about this lexical group in Spanish (§1.2). Considering observations above, the corresponding objectives are established (§1.3) and the methodology is proposed in order to accomplish this research (§1.4).

The second chapter presents the theoretical framework of the study. In the beginning of the chapter the concept of *linguistic borrowing* (§2.1.1) is briefly reviewed as well as the aspects directly related to the issues discussed below, including motivations (§2.1.2), types (§2.1.3) and some of the most representative classifications of lexical borrowings (§2.1.4). After a review of the literature, the characteristics of the object of study in this work are specified (§2.2.1). From these considerations, we introduce the concept of *sinismo* (§2.2.2) and a classification to divide the *sinismos* into *sinismos integrales* (loanwords), *sinismos híbridos* (loanblends) and *sinismos de calco* (loan translations) (§2.2.3).

The third chapter is focused on the construction of a corpus of *sinismos* used in current Spanish. Following a previously established method, an exhaustive search in the previous works (§3.1) as well as in a selection of current Spanish dictionaries (§3.2) together with a critical analysis of the features of the extracted items is performed. After conducting the research, discussion (§3.3) and verification (§3.4) procedures, a corpus of *sinismos* in current Spanish according to its lexicographic treatment and its use is presented (§3.5).

The next two chapters that represent the main part of the dissertation are strictly dedicated to the description and analysis of *sinismos* in current Spanish. Thus, the fourth chapter presents the statistical data obtained from multiple sources and their critical analysis, considering aforementioned lexical items from a quantitative perspective.

This study considers aspects such as etymology (§4.1), including the etymological treatment that *sinismos* have received in some of the most representative general and etymological dictionaries of Spanish in the current context. Also, special attention is

paid to the source languages of *sinismos* (§4.1.3), which is an important aspect that is usually omitted in Spanish lexicography when considering the etymology of the Chinese borrowings. Similarly, the usage labels review is conducted focusing on diatopic (§4.2.1) and diaphasic (§4.2.2) marks that *sinismos* represent in the four general dictionaries used.

After these sections dedicated to the lexicographic treatment, the morphological analysis is conducted (§4.3). Since our concept of *sinismos* is not only limited to the *sinismos integrales* consisting of the importation (signifier and signified), but also implies *sinismos híbridos* formed by means of derivation and composition and *sinismos de calco*, it is necessary to measure and compare the productivity that each of *sinismos integrales* possesses (§4.3.2). In addition, we elucidate the grammatical category and the plural form of the items included in our corpus (§4.3.1). Afterwards, the study focuses on the semantic aspects (§4.4) analysing the word senses that corpus items possess (§4.4.1); similarly, we intend to describe the presence of Chinese culture in the Hispanic world through the classification of *sinismos* in 14 semantic fields (§4.4.2). The chapter closes with a section dedicated to the chronology (§4.5), based on the data obtained from the academic corpora and the NTLLE, accompanied by comments regarding the evolution of quantity and quality of *sinismos* in Spanish at each historical stage from the 16<sup>th</sup> century to the present day.

The fifth chapter constitutes a set of specific studies on *sinismos integrales*. A detailed description of the analysis model (§5.1) that will be applied to each *sinismo* is provided. Based on the mentioned model and data extracted from wide range of Spanish, English and French dictionaries, a lexicological analysis from different perspectives is performed (§5.2).

The last chapter presents the conclusions where the results of completed studies are summarized (§6.1), the application perspectives (§6.2.1) are briefly discussed and both the future lines of research and limitations of the work are exposed (§6.2.2).

**Keywords:** Chinese borrowings in Spanish, linguistic borrowing, language contact, Spanish lexicology and lexicography

# ÍNDICE

Abreviaturas .....	i
Siglas bibliográficas.....	iii
Lista de tablas .....	v
Lista de gráficos .....	vi
Lista de figuras .....	viii
Advertencias sobre las transcripciones del chino .....	xi
<b>CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
1.1. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	1
1.2. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	4
1.3. OBJETIVOS .....	6
1.4. METODOLOGÍA.....	7
<b>CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>9</b>
2.1. EL PRÉSTAMO .....	10
2.1.1. Concepto de <i>préstamo lingüístico</i> : elemento y proceso .....	10
2.1.2. Motivaciones .....	12
2.1.3. Diversos tipos de préstamo.....	13
2.1.3.1. <i>Préstamo léxico y préstamo no léxico</i> .....	13
2.1.3.2. <i>Préstamo cultural y palabra patrimonial</i> .....	15
2.1.3.3. <i>Préstamo de necesidad y préstamo de lujo</i> .....	16
2.1.3.4. <i>Préstamo y extranjerismo</i> .....	18
2.1.4. Tipologías.....	20
2.1.4.1. Concepción y tipología de Haugen (1950) sobre <i>préstamos</i> .....	20
2.1.4.2. Tipología de Gómez Capuz (2004) sobre los <i>préstamos léxicos</i> .....	22
2.1.4.3. Criterios de inclusión y tipología de Cannon (1988) sobre los <i>préstamos chinos en inglés</i> .....	24
2.2. EL SINISMO .....	27
2.2.1. Delimitación del objeto de estudio.....	27
2.2.2. Etiqueta de <i>sinismo</i> .....	28
2.2.3. Tipología de los sinismos .....	31
<b>CAPÍTULO 3. HACIA UN CORPUS DE SINISMOS DEL ESPAÑOL ACTUAL</b> .....	<b>37</b>
3.1. BÚSQUEDA EN ESTUDIOS PRECEDENTES.....	37

<b>3.2. BÚSQUEDA EN REPERTORIOS LEXICOGRAFICOS .....</b>	<b>41</b>
<b>3.3. DISCUSIÓN REFERENTE AL ORIGEN Y OTROS ASPECTOS.....</b>	<b>46</b>
<b>3.3.1. Préstamos directos e indirectos.....</b>	<b>47</b>
<b>3.3.2. Préstamos de origen discutible .....</b>	<b>52</b>
<b>3.3.3. Préstamos de otras lenguas de China.....</b>	<b>56</b>
<b>3.3.4. Nombres propios y comunes .....</b>	<b>57</b>
<b>3.4. COMPROBACIÓN DEL USO ACTUAL.....</b>	<b>58</b>
<b>3.5. CORPUS DE SINISMOS DEL ESPAÑOL ACTUAL.....</b>	<b>60</b>
<b>CAPÍTULO 4. ESTUDIO PANORÁMICO DE LOS SINISMOS EN ESPAÑOL: SITUACIÓN Y TENDENCIA.....</b>	<b>67</b>
<b>4.1. ETIMOLOGÍA .....</b>	<b>68</b>
<b>4.1.1. Información etimológica en los diccionarios generales españoles .....</b>	<b>68</b>
<b>4.1.1.1. Etimologías en el DLE 2014.....</b>	<b>73</b>
<b>4.1.1.2. Etimologías en el DEA 2011.....</b>	<b>74</b>
<b>4.1.1.3. Etimologías en el DC 2012 .....</b>	<b>75</b>
<b>4.1.1.4. Etimologías en el DUE 2016.....</b>	<b>76</b>
<b>4.1.1.5. Propuesta de mejora de la información etimológica en los diccionarios generales españoles .....</b>	<b>78</b>
<b>4.1.2. Información etimológica en los diccionarios etimológicos españoles .....</b>	<b>83</b>
<b>4.1.2.1. Etimologías en el DCECH.....</b>	<b>84</b>
<b>4.1.2.2. Etimologías en el BDELE.....</b>	<b>86</b>
<b>4.1.2.3. Etimologías en el DEEH.....</b>	<b>87</b>
<b>4.1.3. Geolecto origen.....</b>	<b>88</b>
<b>4.2. MARCAS DE USO .....</b>	<b>94</b>
<b>4.2.1. Marcación diatópica .....</b>	<b>94</b>
<b>4.2.2. Marcación diafásica .....</b>	<b>95</b>
<b>4.3. MORFOLOGÍA .....</b>	<b>95</b>
<b>4.3.1. Categoría gramatical y forma plural .....</b>	<b>95</b>
<b>4.3.2. Productividad .....</b>	<b>99</b>
<b>4.4. SEMÁNTICA.....</b>	<b>103</b>
<b>4.4.1. Número de acepciones .....</b>	<b>103</b>
<b>4.4.2. Campos semánticos.....</b>	<b>108</b>
<b>4.5. CRONOLOGÍA .....</b>	<b>110</b>
<b>4.5.1. Sinismos introducidos en los siglos XVI-XVII .....</b>	<b>112</b>

4.5.2. Sinismos introducidos en los siglos XVIII-XIX.....	113
4.5.3. Sinismos introducidos en el siglo XX .....	120
4.5.4. Sinismos introducidos desde el siglo XXI .....	126
4.5.5. Evolución y tendencia cuantitativa de los sinismos en español.....	130
<b>CAPÍTULO 5. ANÁLISIS ESPECÍFICOS DE LOS SINISMOS INTEGRALES</b>	
<b>DEL ESPAÑOL ACTUAL .....</b>	<b>133</b>
<b>5.1. MODELO DE ANÁLISIS .....</b>	<b>134</b>
5.1.1. Encabezamiento del artículo .....	134
5.1.2. Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico .....	136
5.1.3. Tabla descriptiva del análisis etimológico .....	141
5.1.4. Tabla descriptiva del análisis formal .....	144
5.1.5. Descripción lexicológica.....	145
5.1.6. Abreviaturas y signos .....	147
<b>5.2. ANÁLISIS ESPECÍFICOS DE LOS SINISMOS INTEGRALES .....</b>	<b>148</b>
5.2.1. caolín .....	148
5.2.2. cha.....	158
5.2.3. charol.....	166
5.2.4. chi .....	174
5.2.5. chifa .....	179
5.2.6. chinchín .....	184
5.2.7. chop suey .....	189
5.2.8. chow-chow .....	196
5.2.9. dazibao .....	204
5.2.10. feng shui .....	210
5.2.11. ginseng.....	215
5.2.12. goji .....	225
5.2.13. hutón.....	230
5.2.14. ketchup.....	235
5.2.15. kumquat .....	244
5.2.16. kung-fu .....	249
5.2.17. lichi .....	256
5.2.18. mah-jong .....	263
5.2.19. nanquín .....	270
5.2.20. pinyin.....	279

5.2.21. sampán .....	284
5.2.22. satén.....	297
5.2.23. shantung.....	307
5.2.24. shar pei.....	315
5.2.25. shih tzu .....	321
5.2.26. taichí.....	326
5.2.27. tao .....	334
5.2.28. té .....	340
5.2.29. wantán.....	356
5.2.30. wok .....	363
5.2.31. yang .....	368
5.2.32. yin .....	374
5.2.33. yuan .....	379
<b>CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES .....</b>	<b>385</b>
<b>6.1. LOS SINISMOS Y SUS CARACTERÍSTICAS.....</b>	<b>385</b>
6.1.1. Definición y tipología de los sinismos .....	385
6.1.2. Conformación de un corpus de sinismos del español actual .....	386
6.1.3. Características generales de los sinismos en español.....	387
<b>6.2. PERSPECTIVAS FUTURAS .....</b>	<b>391</b>
6.2.1. Breve reflexión sobre los supuestos de aplicación de los resultados del estudio .....	391
6.2.2. Limitaciones y futuras líneas de investigación .....	392
<b>CONCLUSIONS.....</b>	<b>395</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>403</b>

## Abreviaturas<sup>1</sup>

adj. = adjetivo

*apud* = en

*c.* = circa (hacia)

*et al.* = et alii (y otros)

f. = sustantivo femenino

*ib.* = ibidem (en el mismo lugar)

*íd.* = ídem (lo mismo)

interj. = interjección

intr. = verbo intransitivo

m. = sustantivo masculino

pl. = plural

ref. = hacer referencia a

*s. v.* = sub voce (bajo la palabra)

*sic* = sic erat scriptum (así fue escrito)

tr. = verbo transitivo

*vid.* = vide (véase)

*v. g.* = verbigracia (por ejemplo)

---

<sup>1</sup> Las abreviaturas y signos que aparecen solo en el capítulo 5 se presentarán más adelante (§5.1.6).





## Siglas bibliográficas<sup>2</sup>

- AHD = *American Heritage dictionary of the English language* (2021)
- Alemaný y Bolufer 1917 = *Diccionario de la lengua española*
- Autoridades = *Diccionario de autoridades* (1726-1739)
- BDELE = *Breve diccionario etimológico de la lengua española* (1988)
- Bluteau 1721 = *Diccionario castellano, y portuguez para facilitar a los curiosos la noticia de la lengua latina, con el uso del Vocabulario portuguez y latino*
- BOBNEO = *Banco de neologismos del Observatorio de Neología de la UPF*
- CE 2001 = *Corpus del español: Género/Histórico*
- CE 2016 = *Corpus del español: Web/Dialectos*
- CE 2018 = *Corpus del español: NOW*
- CH = *Cíhǎi* (2020)
- CNDHE = *Corpus del Nuevo diccionario histórico del español*
- CORDE = *Corpus diacrónico del español*
- CORPES XXI = *Corpus del español del siglo XXI*
- CREA = *Corpus de referencia del español actual*
- DA = *Diccionario de americanismos* (2020)
- DAF = *Dictionnaire de l'Académie française* (1992-)
- DC = *Diccionario Clave. Diccionario de uso del español actual*
- DCECH = *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (2012)
- DEA = *Diccionario del español actual*
- DEEH = *Diccionario etimológico español e hispánico* (1985)
- DELE = *Diccionario esencial de la lengua española* (2006)
- DHLE = *Diccionario histórico de la lengua española*

---

<sup>2</sup> Escribiremos todas las siglas —independientemente si corresponden a diccionarios o corpus— en redonda con el fin de facilitar la lectura. Una buena parte de los diccionarios españoles, sobre todo, los de carácter actual disponen de varias ediciones. Para distinguir las diferentes ediciones de cada uno de los diccionarios, emplearemos las siglas seguidas de su fecha de publicación (v. g. DLE 1884, DC 2012, DEA 2011 y DUE 2016). Mientras tanto, cuando una sigla aparece sola, hace referencia a un diccionario como un conjunto, por ejemplo, el DUE hace referencia a las cuatro ediciones disponibles de dicho diccionario. En cambio, suprimimos la fecha de edición de los diccionarios de otras lenguas, ya que intentaremos acudir siempre a la versión más actualizada de dichos repertorios, sobre todo, aquellos diccionarios chinos, ingleses y franceses empleados en los análisis específicos del capítulo 5. De este modo, salvo el OED, las siglas de estos diccionarios corresponden a una edición determinada y no habrá confusión en ningún caso en el texto. Para más información relacionada con la edición y la autoría de los diccionarios empleados, véase la bibliografía.

- DHLP = *Dicionário Houaiss da língua portuguesa* (2001)
- DLE = *Diccionario de la lengua española*
- DLPC = *Dicionário da língua portuguesa contemporânea* (2001)
- DMILE = *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*
- Domínguez 1853 = *Diccionario nacional*
- DUE = *Diccionario de uso del español*
- DVUA = *Diccionario de voces de uso actual* (1994)
- esTenTen18 = *Spanish Web 2018*
- Gaspar y Roig 1853-1855 = *Diccionario enciclopédico de la lengua española*
- GDUEA = *Gran diccionario de uso del español actual* (2001)
- GFC = *Guǎngzhōuhuà Fāngyán Cídiǎn [Diccionario del dialecto cantonés]* (2009)
- HDC = *Hànyǔ Dà Cídiǎn [Gran diccionario de la lengua china]* (1986-1993)
- LPR = *Dictionnaire Le Petit Robert de la langue française* (2020)
- MFDC = *Mǐnnán Fāngyán Dà Cídiǎn [Gran diccionario del geolecto min del sur]*(2015)
- MWD = *Merriam-Webster.com dictionary* (2021)
- MWCD = *Merriam-Webster's collegiate dictionary* (2003)
- NDVUA = *Nuevo diccionario de voces de uso actual* (2003)
- NEOMA = *Diccionario de neologismos del español actual* (2016)
- Ngram = Google Books Ngram Viewer
- NTLLE = *Nuevo tesoro lexicográfico del español*
- Núñez de Taboada 1825 = *Diccionario de la lengua castellana*
- OED 2 = *Oxford English Dictionary* (1989)
- OED 3 = *Oxford English Dictionary* (2000-)
- OLE = *Ortografía de la lengua española* (2010)
- Pagés 1902-1931 = *Gran diccionario de la lengua castellana*
- Rodríguez-Navas 1918 = *Diccionario general y técnico hispanoamericano*
- Salvá 1846 = *Nuevo diccionario de la lengua castellana*
- Sobrino 1705 = *Diccionario nuevo de las lenguas española y francesa*
- Terreros y Pando 1786-1793 = *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa latina e italiana*
- Toro y Gómez 1901 = *Nuevo diccionario enciclopédico ilustrado de la lengua castellana*
- XHC = *Xiàndài Hànyǔ Cídiǎn [Diccionario del chino moderno]* (2016)

## Lista de tablas

Tabla 1. Sinismos del español actual .....	62
Tabla 2. Distribución de los sinismos por diccionarios del español actual .....	66
Tabla 3. Tratamiento etimológico de los sinismos integrales en el DLE 2014 .....	74
Tabla 4. Tratamiento etimológico de los sinismos integrales en el DEA 2011 .....	75
Tabla 5. Tratamiento etimológico de los sinismos integrales en el DC 2012 .....	76
Tabla 6. Tratamiento etimológico de los sinismos integrales en el DUE 2016 .....	77
Tabla 7. Propuesta de modificación de la etimología en los diccionarios generales españoles .	79
Tabla 8. Tratamiento etimológico de los sinismos integrales en el DCECH .....	85
Tabla 9. Tratamiento etimológico de los sinismos integrales en el BDELE .....	86
Tabla 10. Tratamiento etimológico de los sinismos integrales en el DEEH .....	87
Tabla 11. Sinismos con indicador referente al geolecto origen en la descripción etimológica de los diccionarios generales y etimológicos .....	91
Tabla 12. Distribución de los sinismos integrales por geolecto origen .....	92
Tabla 13. Comparación de la primera datación de tres sinismos integrales de origen yue y min del sur en español, inglés y francés .....	93
Tabla 14. Los sinismos con marca diatópica en los diccionarios generales .....	94
Tabla 15. Los sinismos con marca diafásica en los diccionarios generales .....	95
Tabla 16. Distribución de los sinismos por categoría gramatical .....	96
Tabla 17. Formación del plural de los sinismos sustantivos .....	98
Tabla 18. Productividad de los sinismos integrales .....	100
Tabla 19. Distribución de los sinismos por número de acepciones .....	105
Tabla 20. Divergencias en las definiciones de <i>confuciano</i> , <i>-na</i> , <i>confucianista</i> y <i>confucionista</i> en los diccionarios generales españoles .....	106
Tabla 21. Distribución de los sinismos por campo semántico .....	109
Tabla 22. Sinismos en el DCECH .....	110
Tabla 23. Los sinismos introducidos en los siglos XVI y XVII .....	113
Tabla 24. Los sinismos introducidos en los siglos XVIII .....	114
Tabla 25. Los sinismos introducidos en los siglos XIX .....	118
Tabla 26. Los sinismos introducidos en los siglos XX .....	122
Tabla 27. Los sinismos introducidos en los últimos 20 años .....	128
Tabla 28. Esquema de la <i>tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico</i> : sección de <i>diccionarios actuales de la lengua española</i> .....	136
Tabla 29. Esquema de la <i>tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico</i> : sección de <i>diccionarios históricos de la lengua española</i> .....	138
Tabla 30. Esquema de la <i>tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico</i> :	

sección de <i>diccionarios del inglés y francés</i> .....	140
Tabla 31. Esquema de la <i>tabla descriptiva del análisis etimológico</i> :	
sección de <i>diccionarios actuales de la lengua española</i> .....	141
Tabla 32. Esquema de la <i>tabla descriptiva del análisis etimológico</i> :	
sección de <i>diccionarios históricos de la lengua española</i> .....	142
Tabla 33. Esquema de la <i>tabla descriptiva del análisis etimológico</i> :	
sección de <i>diccionarios etimológicos de la lengua española</i> .....	142
Tabla 34. Esquema de la <i>tabla descriptiva del análisis etimológico</i> :	
sección de <i>diccionarios del inglés y francés</i> .....	143
Tabla 35. Propuesta clasificatoria de las <i>palabras relacionadas con China</i> en español .....	386
Tabla 36. Propuesta didáctica orientada a los estudiantes chinos sobre la formación léxica en español con los sinismos .....	392

## Lista de gráficos

Gráfico 1. Evolución cuantitativa de los nuevos sinismos por siglo .....	130
Gráfico 2. Evolución cuantitativa de los nuevos sinismos integrales por siglo .....	131
Gráfico 3. Proporciones de las variantes de <i>caolín</i> en los corpus académicos .....	155
Gráfico 4. Evolución de la frecuencia de las variantes de <i>caolín</i> según Ngram .....	155
Gráfico 5. Distribución temporal de <i>caolín</i> en los corpus académicos .....	157
Gráfico 6. Proporciones de las variantes de <i>cha</i> en los corpus académicos .....	163
Gráfico 7. Distribución temporal de <i>cha</i> en los corpus académicos .....	165
Gráfico 8. Distribución temporal de <i>charol</i> en los corpus académicos .....	173
Gráfico 9. Proporciones de las variantes de <i>chi</i> en los corpus académicos .....	176
Gráfico 10. Distribución temporal de <i>chi</i> en los corpus académicos .....	178
Gráfico 11. Distribución temporal de <i>chifa</i> en los corpus académicos .....	183
Gráfico 12. Proporciones de las variantes de <i>chinchín</i> en los corpus académicos .....	187
Gráfico 13. Distribución temporal de <i>chinchín</i> en los corpus académicos .....	188
Gráfico 14. Proporciones de las variantes de <i>chop suey</i> en los corpus académicos .....	192
Gráfico 15. Evolución de la frecuencia de las variantes de <i>chop suey</i> según Ngram .....	192
Gráfico 16. Distribución temporal de <i>chop suey</i> en los corpus académicos .....	194
Gráfico 17. Proporciones de las variantes de <i>chow-chow</i> en los corpus académicos .....	198
Gráfico 18. Evolución de la frecuencia de las variantes de <i>chow-chow</i> según Ngram .....	199
Gráfico 19. Distribución temporal de <i>chow-chow</i> en los corpus académicos .....	203
Gráfico 20. Distribución temporal de <i>dazibao</i> en los corpus académicos .....	208
Gráfico 21. Proporciones de las variantes de <i>feng shui</i> en los corpus académicos .....	211
Gráfico 22. Evolución de la frecuencia de las variantes de <i>feng shui</i> según Ngram .....	212

Gráfico 23. Distribución temporal de <i>feng shui</i> en los corpus académicos .....	213
Gráfico 24. Proporciones de las variantes de <i>ginseng</i> en los corpus académicos .....	221
Gráfico 25. Evolución de la frecuencia de las variantes de <i>ginseng</i> según Ngram .....	221
Gráfico 26. Distribución temporal de <i>ginseng</i> en los corpus académicos .....	224
Gráfico 27. Distribución temporal de <i>goji</i> en los corpus académicos .....	229
Gráfico 28. Distribución temporal de <i>hutón</i> en los corpus académicos .....	234
Gráfico 29. Proporciones de las variantes de <i>kétchup</i> en los corpus académicos .....	239
Gráfico 30. Evolución de la frecuencia de las variantes de <i>kétchup</i> según Ngram .....	240
Gráfico 31. Distribución temporal de <i>kétchup</i> en los corpus académicos .....	243
Gráfico 32. Proporciones de las variantes de <i>kumquat</i> en los corpus académicos .....	245
Gráfico 33. Evolución de la frecuencia de las variantes de <i>kumquat</i> según Ngram .....	246
Gráfico 34. Distribución temporal de <i>kumquat</i> en los corpus académicos .....	248
Gráfico 35. Proporciones de las variantes de <i>kung-fu</i> en los corpus académicos .....	253
Gráfico 36. Evolución de la frecuencia de las variantes de <i>kung-fu</i> según Ngram .....	253
Gráfico 37. Distribución temporal de <i>kung-fu</i> en los corpus académicos .....	255
Gráfico 38. Proporciones de las variantes de <i>lichi</i> en los corpus académicos .....	260
Gráfico 39. Evolución de la frecuencia de las variantes de <i>lichi</i> según Ngram .....	260
Gráfico 40. Distribución temporal de <i>lichi</i> en los corpus académicos .....	262
Gráfico 41. Proporciones de las variantes de <i>mah-jong</i> en los corpus académicos .....	266
Gráfico 42. Evolución de la frecuencia de las variantes de <i>mah-jong</i> según Ngram .....	267
Gráfico 43. Distribución temporal de <i>mah-jong</i> en los corpus académicos .....	269
Gráfico 44. Proporciones de las variantes de <i>nanquín</i> en los corpus académicos .....	274
Gráfico 45. Distribución temporal de <i>nanquín</i> en los corpus académicos .....	279
Gráfico 46. Proporciones de las variantes de <i>sampán</i> en los corpus académicos .....	291
Gráfico 47. Distribución temporal de <i>sampán</i> en los corpus académicos .....	296
Gráfico 48. Proporciones de las variantes de <i>satén</i> en los corpus académicos .....	303
Gráfico 49. Evolución de la frecuencia de las variantes de <i>satén</i> según Ngram .....	304
Gráfico 50. Distribución temporal de <i>satén</i> en los corpus académicos .....	306
Gráfico 51. Proporciones de las variantes de <i>shantung</i> en los corpus académicos .....	309
Gráfico 52. Distribución temporal de <i>shantung</i> en los corpus académicos .....	314
Gráfico 53. Proporciones de las variantes de <i>shar pei</i> en los corpus académicos .....	317
Gráfico 54. Evolución de la frecuencia de las variantes de <i>shar pei</i> según Ngram .....	317
Gráfico 55. Proporciones de las variantes de <i>taichí</i> en los corpus académicos .....	330
Gráfico 56. Evolución de la frecuencia de las variantes de <i>taichí</i> según Ngram .....	330
Gráfico 57. Distribución temporal de <i>taichí</i> en los corpus académicos .....	333
Gráfico 58. Proporciones de las variantes de <i>tao</i> en los corpus académicos .....	337
Gráfico 59. Distribución temporal de <i>tao</i> en los corpus académicos .....	338

Gráfico 60. Evolución de la frecuencia de las variantes de <i>té</i> según Ngram .....	352
Gráfico 61. Proporciones de las variantes de <i>wantán</i> en los corpus académicos .....	358
Gráfico 62. Evolución de la frecuencia de las variantes de <i>wantán</i> según Ngram .....	358
Gráfico 63. Distribución temporal de <i>wantán</i> en los corpus académicos .....	361
Gráfico 64. Distribución temporal de <i>wok</i> en los corpus académicos .....	367
Gráfico 65. Proporciones de las variantes de <i>yang</i> en los corpus académicos .....	370
Gráfico 66. Distribución temporal de <i>yang</i> en los corpus académicos .....	372
Gráfico 67. Proporciones de las variantes de <i>yin</i> en los corpus académicos .....	375
Gráfico 68. Distribución temporal de <i>yin</i> en los corpus académicos .....	378
Gráfico 69. Distribución temporal de <i>yuan</i> en los corpus académicos .....	383

### Lista de figuras

Figura 1. Tipología de los préstamos de Haugen (1950) .....	21
Figura 2. Las tres categorías de los préstamos léxicos de Gómez Capuz (2004) .....	23
Figura 3. Tipología de los préstamos chinos en inglés de Cannon (1988) .....	27
Figura 4. Tipológica de los sinismos .....	34
Figura 5. Búsqueda por <i>chino</i> como lengua de origen en el motor de búsqueda de la versión en CD-ROM del DLE 2001 .....	43
Figura 6. Resultados de búsqueda de <i>chino</i> proporcionados por el motor de búsqueda de la versión en CD-ROM del DLE 2001 .....	43
Figura 7. Búsqueda por <i>chino</i> como lengua de origen en el motor de búsqueda de la versión en CD-ROM del DUE 2007 .....	44
Figura 8. Resultados de búsqueda de <i>chino</i> proporcionados por el motor de búsqueda de la versión en CD-ROM del DUE 2007 .....	44
Figura 9. Búsqueda por <i>chino</i> como lengua de origen en el motor de búsqueda de la versión en CD-ROM del DCECH .....	84
Figura 10. Resultados de búsqueda de <i>chino</i> proporcionados por el motor de búsqueda de la versión en CD-ROM del DCECH .....	85
Figura 11. Distribución geográfica de los geolectos de la lengua china .....	89
Figura 12. Empleo de <i>chino</i> y los términos relacionados en el motor de búsqueda de la versión digital del DCECH .....	90
Figura 13. Empleo de <i>chino</i> y los términos relacionados en el motor de búsqueda de la versión digital del DUE 2007 .....	91
Figura 14. Ubicación de la provincia de Jiangxi .....	156
Figura 15. Productos nombrados «infusión té chai con especias» y «vela perfumada pequeña aroma té chai» comercializados por Mercadona .....	164

Figura 16. Los ingredientes de <i>sìjūnzǐtāng</i> 四君子汤, una de las recetas más populares de la medicina tradicional china para aportar el chi al cuerpo .....	179
Figura 17. Comedor de un chifa situado en Lima .....	182
Figura 18. Lomo saltado, uno de los platos de chifa más populares en Perú .....	182
Figura 19. <i>Luóbo niúzá</i> 萝卜牛杂, plato típico de la ciudad de Cantón .....	194
Figura 20. <i>Chop suey de ternera</i> presentado en una página española sobre recetas .....	194
Figura 21. Encurtido <i>chow chow</i> , plato típico del sur de Estados Unidos .....	200
Figura 22. Un perro chow-chow ejemplar .....	200
Figura 23. Los guardias rojos fijan dazibaos en el muro y la ventana de una peluquería .....	206
Figura 24. Portada del primer número del periódico <i>Dazibao</i> , editado por la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas .....	206
Figura 25. Plano de la Ciudad Prohibida de Pekín, un complejo palaciego donde se aplica el feng shui .....	213
Figura 26. Algunos productos con extracto de ginseng en el mercado español .....	223
Figura 27. Las ramas del goji llenas de frutos .....	228
Figura 28. Tendedero donde se preparan los frutos secos de goji .....	228
Figura 29. <i>Xuěchí Hútòng</i> 雪池胡同 de Pekín, uno de los nombres de hutones que aparecen en el CORPES XXI .....	233
Figura 30. Presentación de <i>yúlù</i> 鱼露 .....	241
Figura 31. Contenedores donde se fermenta <i>yúlù</i> 鱼露 .....	241
Figura 32. Un pequeño arbusto de kumquat cultivado como planta decorativa .....	247
Figura 33. Frutos de kumquat de la especie Nagami .....	247
Figura 34. <i>Kung Fu</i> y <i>Fung Fu Panda</i> , dos sagas audiovisuales que aportan más de cincuenta ejemplos del sinismo <i>kung-fu</i> a los corpus académicos .....	254
Figura 35. Una conserva de lichis en almíbar vendida en los países europeos .....	262
Figura 36. Árboles de lichi en Guangdong, provincia donde más lichis se producen en China .....	262
Figura 37. Las asociaciones que componen la Federación Española de Mahjong .....	268
Figura 38. Las ciudades llamadas de <i>Nánjīng</i> 南京 en la historia de China .....	276
Figura 39. Una colección realizada con la tela de mahón .....	278
Figura 40. Las transcripciones de <i>lengua española</i> en diferentes sistemas de romanización del chino .....	283
Figura 41. Los sampanes propulsados a motor que se emplean en la acuicultura china .....	294
Figura 42. Un champán —sampán colombiano— navegando en el río Magdalena .....	294
Figura 43. Ubicación de la provincia de Shandong .....	311
Figura 44. <i>Camisa de seda shantung iridiscente</i> vendida en una firma de moda europea .....	313
Figura 45. Shar pei de hocino óseo .....	318
Figura 46. Shar pei de hocino carnoso .....	318



Figura 47. Pekinés .....	323
Figura 48. Lhasa apso .....	323
Figura 49. Shih tzu .....	323
Figura 50. La segunda de las ochenta y cinco posturas de la escuela Yang del taichí ensayada por Yang Chengfu 杨澄甫, gran maestro del taichí .....	331
Figura 51. <i>Tàijítú</i> 太极图, en el que se encuentran los ocho trigramas .....	331
Figura 52. Portadas de algunas traducciones españolas de <i>Daodejing</i> realizadas por los sinólogos españoles Carmelo Elorduy e Iñaki Preciado Idoeta .....	338
Figura 53. <i>Xiǎohúntun</i> 小馄饨, estilo de wantán típico de Shanghái y Jiangsu .....	360
Figura 54. Wantán frito, versión ofrecida en «Cocinillas» del periódico <i>El Español</i> .....	360
Figura 55. Algunos restaurantes de buffet libre donde se sirve una diversidad de woks .....	366
Figura 56. Anverso y reverso de las muestras del billete y de la moneda de un yuan pertenecientes a la quinta serie de <i>renminbi</i> .....	381

## Advertencias sobre las transcripciones del chino

Debido a que esta tesis tiene como objeto de estudio los préstamos chinos en español, abarca una multitud de términos que se escriben originalmente en caracteres chinos, los cuales no solo se limitan a las palabras que son étimos últimos de los sinismos estudiados, sino que también incluyen numerosos nombres de obras, lugares y personas. Como norma general, empleamos el pinyin, sistema oficial de romanización del chino, para transcribir los nombres comunes y propios chinos<sup>3</sup>. Sin embargo, se conservan las transcripciones derivadas de otros sistemas (v. g. Wade-Giles y postal) que están consolidadas en español, por ejemplo, *Confucio* (en pinyin, *Kongzi*) y *Nankín* (en pinyin, *Nanjing*).

Para facilitar la comprensión, todos los términos y nombres chinos se presentan siguiendo el siguiente patrón: forma transcrita en pinyin, escritura original en chino (con caracteres simplificados) y traducción en español (literal u oblicua) entre corchetes, siempre y cuando sea necesaria. A continuación, ilustramos con ejemplos las diferentes maneras de presentación:

- **Nombres comunes** (en pinyin, con tonos, en cursiva): *qìdān* 契丹 [‘kitán’]. Anotamos la escritura china cuando los nombres aparecen por primera vez, aunque en algunas ocasiones también se repiten los caracteres por necesidades del contexto.
- **Nombres propios sin forma adaptada al español** (en pinyin, sin tonos, en redonda o cursiva): Shandong 山东 (topónimo), Zuo Qiuming 左丘明 (antropónimo), *Zhengzitong* 《正字通》 (título de libro).
- **Nombres propios con forma adaptada al español** (en forma castellanizada, en redonda): Pekín, Confucio.

Hemos decidido conservar los tonos de las transcripciones de los nombres comunes, lo cual permite su distinción de los nombres propios igualmente transcritos en pinyin y, sobre todo, de los sinismos que tienen una forma idéntica o parecida a las

---

<sup>3</sup> Las transcripciones seguirán las pautas establecidas en los siguientes estándares del pinyin: *Basic rules of the Chinese phonetic alphabet orthography* 《汉语拼音正词法基本规则》 (GB/T 16159-2012), *The Chinese phonetic alphabet spelling rules for Chinese names* 《中国人名汉语拼音字母拼写规则》 (GB/T 28039-2011) y *Transliterating rules of Chinese phonetic alphabet on titles for books and periodicals in Chinese* 《中文书刊名称汉语拼音拼写法》 (GB/T 3259-1992).

transcripciones de sus étimos (v. g. *feng shui*, *yang*, *yuan*, etc.). De este modo, *yuan* es un sinismo español que denota la unidad de moneda de China, mientras que *yuán* hace referencia al étimo de esta palabra.

En cuanto a las transcripciones de las variedades que no sean chino estándar, en este caso, los geolectos yue y min del sur, exponemos las transcripciones ofrecidas en *CantoDic* (<http://www.cantonese.sheik.co.uk/dictionary/>) y el *Diccionario de palabras usuales mandarín-min del sur* 《普通话闽南方言常用词典》, basadas en el Plan de la Anotación Fonética del Yue de la Sociedad de Lingüística de Hong Kong 香港语言学学会粤语拼音方案 y el Plan de la Anotación Fonética del Min del Sur 闽南方言拼音方案 respectivamente.

# CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

## 1.1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En el siglo XV, portugueses y españoles tomaron la iniciativa de la exploración y expansión ultramarinas, abriendo la era de los descubrimientos, que se extendió durante más de dos centurias. Este hecho rompió la disposición tradicional de las etnias y naciones del mundo, provocando un constante movimiento transcontinental y multidireccional de la población. Los misioneros católicos españoles de este período fueron personajes clave para el inicio de la sinología occidental y, por ende, también el grupo más propenso a exhibir lo chino en Europa. Es a partir de las documentaciones españolas desde donde se expanden algunos términos chinos a las demás lenguas europeas, como el inglés, el francés, el holandés, etc.

En 1575, la primera embajada española a China, encabezada por los misioneros agustinos Martín de Rada y Jerónimo Marín, viajó a Fujian; las fuentes que aportan, basadas en sus experiencias en China, forman parte importante de la *Historia del gran reino de la China* de Juan González de Mendoza, obra que sirve de punto de referencia para examinar todos los trabajos sobre China anteriores al siglo XVIII (Lach 1994). Junto con la minuciosa descripción de las realidades de China a mediados y finales de la dinastía Ming (1368-1644) se presentó una serie de términos chinos, tales como *lechía* (荔枝), *lij* (里), *foy* (分), *sangley* (生理人) y *Taybinco* (大明国)<sup>4</sup>, que se dio a conocer a los lectores de Europa a través de sus diversas traducciones y ediciones coetáneas<sup>5</sup>. Al mismo tiempo, se descubrió la huella de los primeros inmigrantes chinos en España. Si bien los términos que empleaban están lejos de reconocerse hoy en español, algunos de ellos, como *lachi* (< *lìzhī* 荔枝, 'lichi') y *longuen* (< *lóngyǎn* 龙眼,

---

<sup>4</sup> Algunos autores como Dalgado (1919-1921), Knowlton (1959), Lach (1994) y Santos Rovira (2005) han tratado, de mayor o menor alcance, sobre los términos chinos existentes en la *Historia del gran reino de la China*.

<sup>5</sup> Uno de los estudios detallados sobre la amplia gama existente de las ediciones y traducciones realizadas de esta obra es el de Sola (2018). Otras fuentes de carácter más general que también conviene consultar para tener un conocimiento profundo y completo acerca de los inicios de la relación entre China y el mundo hispánico, así como de la sinología en España, son, entre otras: Hudson (1931), Sanz (1958), Connelly y Cornejo Bustamante (1992), Lach (1994), Ollé (2000), Cui (2006), Zhang y Li (2011), Zhang (2013, 2017).

‘longán’), han sido registrados en los expedientes judiciales de la Casa de la Contratación de Indias (Gil Fernández 2012; Van Deusen 2015).

Tras aquel breve y culminante encuentro, la relación entre el mundo hispánico y China continuó, pero a un ritmo moderado, durante varios siglos. Siguiendo a Sapir (1954: 220), «cuando ocurre un préstamo cultural hay siempre la posibilidad de que se adopten igualmente las palabras con él asociadas», de modo que se puede entender que el préstamo consiste esencialmente en un proceso de transferencia cultural antes que lingüística. La poca interacción entre el español y el chino durante un largo período histórico se ve, pues, motivada por la ausencia de intercambios culturales intensos y constantes, debido a múltiples factores de índole política, económica, social, etc.

La situación fue cambiando paulatinamente con el inicio de la inmigración china en América hispana desde la segunda mitad del siglo XIX y el papel destacado que el país asiático fue adquiriendo en el ámbito mundial<sup>6</sup>. Esto se ha reforzado aún más por la llegada de la era digital y la fuerte tendencia a la mundialización económica y cultural<sup>7</sup>, pues uno de los resultados más directos y visibles del creciente contacto entre el mundo hispánico y China queda reflejado en que cada día hay más préstamos chinos en el habla cotidiana de los hispanohablantes.

Así, desde finales de los años 50 han surgido algunos trabajos que atañen al préstamo chino en español. A comienzos del siglo XXI, este fenómeno también ha tenido cierto eco en algunas investigaciones generales sobre préstamos y neologismos, que han advertido la presencia de términos chinos como *préstamos culturales* recientes (Gómez Capuz 2004) o en algún sector concreto, como la gastronomía (Guerrero Ramos 2013; Guerrero Ramos y Pérez Lagos 2013). En algunos trabajos recientes, los préstamos chinos también se utilizan como ejemplo de análisis en los estudios centrados

---

<sup>6</sup> El establecimiento de relaciones diplomáticas entre la República Popular China y los países hispanohablantes a partir de la década de 1960 favoreció en gran medida los contactos comerciales, culturales y personales, creando un escenario óptimo para los intercambios lingüísticos entre el español y el chino en las últimas cinco décadas.

<sup>7</sup> Uno de los primeros trabajos que reflexiona sobre la relación entre la cultura y el préstamo es el de Sapir (1954: 219-234). Siguiendo a este autor, las lenguas no se bastan a sí mismas, tampoco pueden quedarse totalmente aisladas. Los préstamos surgen por las necesidades del intercambio, el cual puede realizarse tanto en el plano de producto (por el comercio) como en el de concepto (de las áreas del arte, ciencia, religión, etc.). En cuanto a la relación entre el préstamo y el comercio, Bloomfield (1933: 458) ofrece algunos ejemplos aún más elocuentes: los nombres de ciertos productos muy consumidos a nivel mundial, como *café*, *tabaco* y *té*, se transfieren de una lengua a otra cruzando vastos territorios, justamente mediante el tráfico comercial. Algunos ejemplos recientes son las marcas chinas *Haier*, *Huawei* y *Xiaomi*. Consisten en las transcripciones en pinyin de sus nombres chinos, y gozan de una amplia penetración en algunas lenguas gracias a su competitividad comercial que han logrado en determinados países.

en la etimología o adaptación de los extranjerismos neológicos de un determinado diccionario actual (Fernández Bernárdez 2017; Giménez Folqués 2019).

Las primeras aproximaciones, que se pueden catalogar como precursoras del estudio sobre el préstamo léxico chino en español, fueron realizadas por los estudiosos norteamericanos. Knowlton (1959) presenta una larga lista de palabras chinas, revisando su etimología y uso histórico en los textos en diversas lenguas romances. Horton (1977) se centra en el geolecto fuente y el proceso de adaptación fonológica de dos unidades léxicas de origen chino, *arroz chaufa* y *chifa*, en el español peruano. Valera (1980), por su parte, trata de analizar la influencia china en el habla y el folclore cubanos, a partir de los datos de entrevistas a informantes chinos, chino-cubanos y cubanos.

En el ámbito hispánico, esta cuestión no comienza a tratarse hasta hace unos veinte años. Desde un enfoque similar a Horton (1977) y Valera (1980), los trabajos de Cruz Soriano (2002) y Li Chan (2013) versan sobre los términos de la cultura china empleados en el español peruano y en el campo culinario del habla de Puntarenas, respectivamente. Reyes Díaz (2004, 2005) reflexiona acerca de la presencia de una serie de palabras procedentes del chino —recién incorporadas en su mayoría— en determinadas áreas en español, como la gastronomía, la medicina y la filosofía. A pesar de que los aspectos que trata cada uno de estos trabajos son distintos, su punto de partida no es sino mostrar los aportes léxicos de la cultura china, especialmente introducida por la inmigración, a un habla regional o a un sector léxico. Esta postura también queda plasmada en sus metodologías, que suelen tener una forma de presentación bastante libre. Tal y como puede observarse, los términos que aparecen comentados no se rigen ni se clasifican por unos criterios referidos al préstamo, y tampoco se recogen necesariamente en las obras lexicográficas.

De manera similar, los hispanistas chinos Ma y Zhou (2012) exponen como ejemplo un listado reducido de términos chinos usados en español para mostrar el reflejo léxico de los intercambios culturales entre China y el mundo hispánico<sup>8</sup>.

Con el fin de proporcionar una solución al mal uso de los términos chinos en español, Casas Tost y Rovira Esteva (2018) presentan un glosario de unas 480 entradas de índole muy diversa. Si bien puede considerarse eminentemente práctico para una variedad de profesionales, no es su objetivo tratar la cuestión de la que nos ocuparemos en este trabajo. En cuanto a estas entradas, no se obtienen a través de diccionarios ni

---

<sup>8</sup> Según hemos podido comprobar, el libro de Ma y Zhou (2012) es la única publicación académica realizada en chino que ha versado sobre el fenómeno del préstamo chino en español.

corpus, sino que se seleccionan porque son los que ocasionan más dudas o son con mayor frecuencia en opinión de estas autoras.

Finalmente, cabe mencionar una publicación, de carácter más divulgativo que académico, realizada por Cuéllar (2012), que pretende acercarse a los préstamos chinos en español poniendo especial atención en el campo semántico. Merece una mención por su empeño en el uso de los diccionarios del español actual como fuentes para la delimitación del objeto de estudio, aunque se observan contradicciones en la implementación de su método de recopilación<sup>9</sup>. Asimismo, sin adentrarnos en las carencias referidas a su contenido, se advierten confusiones en su inventario base, en el que se encuentran, entre otras: 1) voces que proceden de una lengua que no es el chino, como *haiku*, *pidgin*, *pimpón*, etc.; 2) palabras de origen incierto o discutido, como *chino*, *-a*, *galanga*, *lorcha*, etc.; 3) unidades que no constatan vitalidad en el español actual y tampoco se recogen en los diccionarios de uso común, como *bami*, *loquat*, *ma-huang*, etc.

## 1.2. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Tras una revisión de la bibliografía al respecto, observamos que el interés que ha mostrado la comunidad académica hacia esta parte del acervo léxico sigue siendo muy escaso e insuficiente. En la actualidad y hasta donde hemos podido comprobar, no disponemos de ningún inventario basado en las obras lexicográficas y corpus textuales en referencia a los préstamos chinos en el español actual y, tampoco de un estudio panorámico o sistemático. Esto puede deberse a su número, escaso en comparación con otros idiomas, y a la carencia de estudios específicos sobre el tema.

Por todo lo expuesto, hay dos cuestiones primordiales que aún no están resueltas y que incluso no han sido estudiadas hasta hoy. La primera es sobre la cantidad, es decir, ¿cuántos préstamos del chino se están empleando en el español actual?; y la segunda es

---

<sup>9</sup> En un principio, este autor indica que el inventario viene conformado mediante la revisión de tres diccionarios que disponen de la descripción etimológica en la entrada, estos son el DLE 2001, el DUE 1998 y el *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Poco después, declara que las unidades fueron extraídas del DUE 1998, y los dos diccionarios restantes mencionados fueron empleados únicamente para comprobar la etimología (Cuéllar 2012: 25-26). Otro factor que hay que tener en cuenta es que los tres diccionarios utilizados por este autor fueron publicados hace unos 20 años, por tanto, ya no son tan *actuales*.

sobre la cualidad: ¿en qué consiste exactamente un préstamo chino?, ¿cuáles son las características que debe poseer este conjunto de unidades?, ¿cómo es su uso en la historia y en la actualidad?

En lo que respecta a la cantidad, parece paradójica la situación en la que nos encontramos actualmente. Por un lado, como puede apreciarse, debido a la lejanía geográfica, la escasez de contactos históricos y la dificultad de adopción causada por las diferencias radicales en la escritura, morfología y fonética entre las dos lenguas, el número de unidades léxicas de origen chino en español debe ser, razonablemente, mucho menor que el del árabe, el inglés o el francés, entre otros. Por otro lado, si durante las décadas de 1990 y 2000 los préstamos chinos con aceptación se han incrementado en un 54 % en inglés (Yang 2009: 95), resulta razonable suponer que en el español actual existe también un buen número de préstamos chinos, que han entrado en uso con el considerable crecimiento de los contactos con este país asiático y de su influencia en el mundo hispánico en las últimas décadas. De todas formas, es difícil y, hasta cierto punto, imposible establecer con precisión cuántos términos de origen chino existen en el español de hoy. Rovira Esteva (2010: 349) atribuye esta complejidad a que «a menudo han llegado vehiculados a través de otras lenguas —sobre todo el inglés— o hace tanto tiempo que se introdujeron que ya no hay conciencia de su origen extranjero». Otra razón, quizá más decisiva, es que el léxico constituye «el sector más dinámico de una lengua, aquel en que con mayor celeridad se suceden los cambios» (Álvarez de Miranda 2009: 135).

Ahora bien, parece que la Real Academia Española no ha prestado suficiente atención a este fenómeno lingüístico. Como expone Cruz Soriano (2002: 192-195), en la vigésima primera edición de 1992 del *Diccionario de la lengua española*, se hallan tan solo ocho palabras que proceden del chino: *caolín*, *cha*, *champán*, *charol*, *chinchín*, *jangua*, *sangley* y *té*; mientras que, según indica Rovira Esteva (2010: 350), este número asciende a doce con la inclusión de *ketchup*, *yang*, *yin* y *yuan* en la edición posterior, que vio la luz en 2001. En conjunto, se trata de un número bastante limitado, que puede estar lejos de reflejar la realidad del alcance y uso de los préstamos léxicos chinos en el español actual. Tanto es así que los diccionarios nunca han sido tomados como fuentes de estudio para la mayoría de los trabajos involucrados en este tema.

En cuanto a la cualidad, si atendemos al carácter de las unidades computadas por Cruz Soriano y Rovira Esteva, se advierte una fuerte tendencia a entender el préstamo, implícitamente o no, como sinónimo del préstamo integral (expresión y contenido a la



vez). Estos postulados quedan reflejados en un vasto número de investigaciones de diferentes objetos de estudio realizadas por los estudiosos de diferentes territorios geográficos. Lo cual se percibe en la mayoría de los trabajos existentes sobre los préstamos chinos en español, en los que carece de una mínima discusión referente al concepto de préstamo, de modo que hasta el momento no contamos con ningún criterio de inclusión ni propuesta tipológica en torno a los préstamos chinos. Estamos de acuerdo en que *té* y *charol* son préstamos chinos, pero ¿cómo tratamos unidades como *tetera*, *té negro*, *charolar* y *papel charol*? Y, asimismo, ¿*lavado de cerebro* y *palillos* deben ser reconocidos como préstamos de origen chino?

Esta tesis nace de la necesidad de buscar soluciones a todos los interrogantes anteriores y dar una respuesta a las posibles dudas sobre la condición de los préstamos chinos en la lengua española. En nuestra opinión, el estudio de los préstamos chinos en español debe ir mucho más allá de la constatación o la etimología de un número de términos pertenecientes a un territorio o un área temática determinados, como hacían los estudios antecedentes. El préstamo es un proceso complejo y dinámico. De este modo, por una parte, deben discutirse las características que posee este conjunto léxico; por otra parte, conviene realizar un estudio particular de la evolución y situación de las unidades nucleares una vez introducidas en el español. Esperamos que nuestro estudio contribuya a cubrir este vacío investigador existente en la lexicología española.

### 1.3. OBJETIVOS

Esta tesis tiene como objetivo general explorar la situación y tendencia de los préstamos léxicos que proceden del chino y que se utilizan en el español actual. Para poder alcanzar nuestra meta, se persiguen los siguientes objetivos específicos:

1. Establecer los criterios de inclusión explícitos y una propuesta clasificatoria de los préstamos léxicos chinos en español, que permita mostrar el alcance de la presencia de la lengua china en el español desde un punto de vista amplio.
2. Determinar el número de los préstamos chinos que se registran en los diccionarios españoles actuales de uso común y presentan vitalidad hoy día, conformando un corpus que contemple tanto el registro lexicográfico como el uso real de las lexías relacionadas.

3. Estudiar las características que posee el citado repertorio léxico desde diferentes perspectivas lingüísticas y extralingüísticas.
4. Examinar el origen, la evolución y el estado actual de los vigentes préstamos integrales chinos. Para ello, se presenta un modelo de análisis bien adaptado, el cual permite realizar la observación, la descripción y el análisis del repertorio léxico tratado en este estudio, y también podría servir para abordar estudios posteriores de índole similar.
5. Extraer conclusiones acerca de los rasgos del conjunto léxico tratado y estimar su tendencia futura en cuanto a la cantidad y cualidad.

#### **1.4. METODOLOGÍA**

Esta tesis se enmarca dentro del estudio del préstamo lingüístico y tiene un carácter básicamente descriptivo, empleando un enfoque tanto cuantitativo como cualitativo. Mediante un marco construido a partir de algunas de las teorías más difundidas y reconocidas sobre el préstamo léxico, se conforma un corpus fundamentado en los datos proporcionados por fuentes de diverso alcance y características.

Una vez delimitado el objeto de estudio, se realiza una investigación pormenorizada sobre el léxico de origen chino en el español actual, mediante la cual se obtendrá un conocimiento completo y profundo de esta parcela léxica. Como respuesta a la necesidad de ofrecer un estudio que compatibilice el registro lexicográfico y el uso real, consideramos los datos proporcionados tanto en los diccionarios como en los corpus textuales. En concreto, el proceso metodológico seguido para llevar a cabo esta tesis se divide en cinco fases:

1. En primer lugar, examinamos brevemente el concepto, las motivaciones y los tipos de préstamo desde diferentes enfoques teóricos, particularmente, en el ámbito hispánico, anglosajón y francófono. Tras las concepciones y clasificaciones de Haugen (1950), Cannon (1988) y Gómez Capuz (2004), presentamos el concepto de *sinismo* desde el punto de vista del préstamo léxico, así como los criterios de inclusión y una propuesta tipológica.
2. A continuación, elaboramos un corpus base de sinismos del español actual que permite el desarrollo de la parte central del trabajo, a través de los

procedimientos de búsqueda, discusión y comprobación de los datos extraídos de una selección de estudios precedentes, diccionarios y bancos de datos.

3. Con objeto de ofrecer un estudio panorámico de los sinismos de uso actual, realizamos varios análisis críticos metodológicos cuantitativos que abarcan los cinco aspectos más importantes: 1) tratamiento etimológico en los diccionarios generales y etimológicos; 2) etiquetas de uso; 3) morfología; 4) cronología; y 5) semántica.
4. Tras haber tratado este fenómeno desde una óptica general, nos centramos en los sinismos integrales, de los que se realiza un estudio que combina diferentes fuentes (diccionarios y corpus) y métodos (cuantitativo-cualitativo y sincrónico-diacrónico) mediante un modelo de análisis que contempla el registro y tratamiento en los diccionarios actuales e históricos, la primera datación, la variación formal, la etimología, el significado, la categoría gramatical, la formación del plural y la evolución de uso de cada unidad léxica.
5. Finalmente, presentamos las conclusiones acerca de las características de este repertorio léxico del español actual y las perspectivas futuras de la investigación, incluidos algunos supuestos de aplicación en la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras y en la mejora del tratamiento de las unidades relacionadas para los diccionarios actuales españoles.

## CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

En opinión general, el léxico español está constituido por tres componentes principales: léxico patrimonial, heredado del latín; léxico creado a partir de los elementos existentes, fundamentalmente por los procesos de derivación y composición; y léxico adoptado de otras lenguas, denominados *préstamos* (Seco 1989: 223-235; Cano Aguilar 2008: 175; Alvar Ezquerro 2019: 10; Álvarez de Miranda 2009: 134-135). Según estima Alvar Ezquerro (2019: 10), si bien los préstamos no son equiparables a las palabras heredadas en cuanto a la frecuencia de uso, el peso de esta parte léxica prevalece por la relevante proporción (41 %) que representa sobre el léxico español, mayor que las palabras heredadas (23 %) y creadas (35 %). Por tanto, Crystal (1997: 332) insiste en que, para la mayoría de las lenguas, la mayor parte de los neologismos son préstamos procedentes de otros sistemas.

En el último medio siglo, ha emergido una amplia gama de estudios sobre el préstamo lingüístico y el contacto entre lenguas. Sin embargo, el fenómeno del préstamo chino en español es un tema poco tratado todavía, una de las manifestaciones más intuitivas es que no existe unanimidad hasta hoy en la respuesta acerca de qué es un préstamo chino en español. A la hora de determinar el alcance del anglicismo en el español chileno y peninsular, Seco (2000: 261) se limitaba a la palabra «normalmente identificable por la conservación de su grafía original inalterada, delatora de que la voz no ha sido asimilada plenamente por la lengua», de tal forma que «no ha ascendido al grado de verdadero préstamo, por no haber salido del estado de extranjerismo». Sin embargo, reafirma el valor de la definición planteada por Contreras (1988: 597), que posee un margen mucho más amplio, incluyendo los términos «de procedencia inglesa, ya sea en su totalidad, o solo en cuanto a su significado, o solo en su significante», y también «aquellos con estructura española que contienen al menos un lexema de esa procedencia (los derivados y compuestos)». Estas posturas antagónicas, representadas por Seco y Contreras, pueden verse reflejadas igualmente en el estudio de los préstamos chinos y demuestran que existen diferentes vías para acotar este fenómeno en el español actual. Como es lógico, cada uno de los modelos que se pueden aplicar dará lugar a resultados dispares. Así, en este capítulo nos proponemos esbozar

algunas de las cuestiones más esenciales del préstamo lingüístico, incluidos el concepto (§2.1.1), las motivaciones (§2.1.2), los tipos (§2.1.3) y tres tipologías fundamentadas en criterios formales que han logrado una aceptación general en diferentes ámbitos (§2.1.4). Esta revisión no pretende agotar todos los aspectos de dicho fenómeno, tampoco se trata de una simple enumeración de referencias. Durante este proceso, iremos trazando los rasgos que poseen las unidades que se contemplan en esta tesis, construyendo a la par un modelo taxonómico que engloba estos préstamos chinos en español.

## 2.1. EL PRÉSTAMO

### 2.1.1. Concepto de *préstamo lingüístico*: elemento y proceso

Actualmente, existe una gran diversidad de definiciones de préstamo planteada desde diferentes enfoques (v. g. formalista, descriptivista, etnológico y sociolingüístico). Según define el DLE 2014, un préstamo es un «elemento, generalmente léxico, que una lengua toma de otra» (s. v. *préstamo*). Esta definición es, hasta cierto punto, una propuesta reciente, ya que el DLE no ofrece una acepción correspondiente hasta la edición de 1992 y la versión actual se afina desde el DLE 2001 tras eliminar «y que no pertenecía al conjunto patrimonial» de la anterior. Lo cual deja entrever que la propia RAE ha mostrado oscilación ante este fenómeno, así como su postura abierta hacia dicho concepto: el préstamo puede afectar a todos los niveles lingüísticos, aunque lo más común sea al léxico. Esto coincide con las definiciones que se ofrecen en la mayoría de los diccionarios de lingüística consultados, como los de Lázaro Carreter (1968: s. v. *préstamo*), Lewandowski (1982: s. v. *préstamo*) y Crystal (2008: s. v. *borrowing*).

La discusión sobre el préstamo no se limita a su definición, sino que, como sostienen muchos estudiosos, hasta la propia etiqueta *préstamo* no constituye una metáfora adecuada para designar las transferencias de elementos lingüísticos de una lengua a otra. Puesto que, como bien indican Haugen (1950: 211), Hockett (1958: 402) y Lázaro Carreter (1968: s. v. *adopción lingüística*), cuando una lengua toma elementos de otras, no obtiene su permiso ni es obligatorio devolverlos, igualmente, cuando los presta, esta ni siquiera es consciente. A partir de esta insatisfacción acerca del término *préstamo* surgió una diversidad de propuestas alternativas, tales como *adopción*, *copia*, *difusión*, *intercambio*, *interferencia*, *reproducción*, *transferencia*, entre otras (v. g.

Bloomfield 1933; Haugen 1950, 1992; Weinreich 1953; Lázaro Carreter 1968; Thomason 2001; Gómez Capuz 2004, 2005; Haspelmath 2009).

Dicho debate pone de manifiesto un fenómeno habitual en las investigaciones relacionadas dentro y fuera del ámbito español, pues, además de hacer referencia a los elementos o rasgos pertenecientes a diferentes niveles lingüísticos —como el morfosintáctico, el semántico, el léxico y el fraseológico— que una lengua o variedad de lengua toma de otra, *préstamo* también se utiliza para expresar tal proceso de adopción. Según indica Gómez Capuz (1998: 30-31), esta dualidad semántica de *préstamo* ha sido reconocida ampliamente por los repertorios terminológicos de francés e italiano<sup>10</sup>, pero no suele admitirse en los españoles, tales como se aprecia en Lázaro Carreter (1968: s. v. *préstamo*) y Cerdà Massó (1986: s. v. *préstamo*). En cuanto a los diccionarios generales españoles, según hemos podido comprobar en el DUE 2014, el DEA 2011, el DC 2012, el DUE 2016 y el GDUEA, tan solo en el DEA 2011 (s. v. *préstamo*) se reconoce que, aparte del elemento, *préstamo* puede aludir al «hecho de tomar elementos de otra cultura y de otra lengua».

De hecho, en el ámbito hispánico la polisemia de dicho término no se limita a que pueda implicar tanto al elemento adoptado como al proceso de adopción, sino que, además, el español posee un único sustantivo —*préstamo*— para expresar los significados de ‘prestar’ y ‘tomar prestado’, lo cual podría provocar inconvenientes en determinadas ocasiones. Con todo, como afirma Gómez Capuz (1998: 29), quien se inspira en el trabajo de Payrató Giménez (1984), pese a que muchas lenguas disponen de una pareja de palabras para transmitir las ideas de ‘prestar’ y ‘tomar prestado’, como *manlleu-préstec* de catalán, *borrowing-lending* de inglés y *emprunt-prêt* de francés, la que siempre se utiliza para nombrar los elementos metalingüísticos es aquella que denota el concepto de ‘tomar prestado’, puesto que la lengua receptora es la «realmente activa y protagonista en el proceso del préstamo».

En principio, nos decantamos por entender *préstamo* como un concepto amplio que hace referencia tanto al proceso como al producto generado durante este proceso. No obstante, teniendo en cuenta la tradición de uso defendida por los repertorios terminológicos y lexicográficos del español, así como para evitar las posibles ambigüedades, reservamos *préstamo* para designar el elemento lingüístico adoptado por

---

<sup>10</sup> Según hemos comprobado, el reconocimiento de la polisemia de *préstamo* no se limita a los diccionarios lingüísticos de estas lenguas romances, sino también se aprecia en aquellos de inglés y alemán (v. g. Lewandowski 1982: s. v. *préstamo*; McArthur 1992: s. v. *borrowing*).

una lengua de otra, mientras que emplearemos *adopción, introducción, transmisión y transferencia*<sup>11</sup> para expresar el proceso o el hecho en el que un elemento —en especial de carácter léxico— se transmite o transfiere de la lengua prestadora a la lengua receptora en los siguientes capítulos analíticos.

### 2.1.2. Motivaciones

Como decíamos en el capítulo anterior, según Sapir (1954: 219), los préstamos surgen por las necesidades del intercambio entre los hablantes de diferentes lenguas, sea por el contacto directo o indirecto, lo que induce a pensar que no existe ninguna lengua que pueda considerarse totalmente pura. Más allá de la discusión realizada por Sapir, quien menciona ciertos factores, como las relaciones culturales y la psicología, que pueden afectar al hecho del préstamo, Weinreich (1953: 56-61) plantea una teoría pionera que clasifica las motivaciones del préstamo, denominado como *innovación léxica*, en factores externos e internos. Según indica este autor, la necesidad por designar nuevas realidades y conceptos consiste en la «causa universal de la innovación léxica», de modo que la motivación original de préstamo se atribuye a satisfacer el hueco léxico de una lengua. Aparte de ello, el prestigio es otro factor externo que tuvo en cuenta Weinreich y, también se aprecia directa e indirectamente en numerosos estudios (v. g. Bloomfield 1933; Sapir 1954; Thomason 2001; Myers-Scotton 2002), lo cual implica que la influencia entre las distintas lenguas no es mutua e igual, pues, la transmisión de elementos lingüísticos se efectúa siempre desde la lengua cultural y socialmente superior hacia la inferior.

Eso sí, la necesidad y el prestigio constituyen las dos motivaciones tradicionales y fundamentales de los préstamos léxicos; desde dicha dicotomía se concibe una serie de clasificaciones que presentan matices levemente diferentes que trataremos más adelante: *préstamo por necesidad-préstamo de lujo, préstamo cultural-préstamo básico, préstamo técnico-préstamo no técnico*, etc.

---

<sup>11</sup> Como veremos más adelante, nuestro concepto de *préstamo léxico* no solo comprende las palabras adoptadas con significado y significante a la vez, denominadas como *préstamo integral* en español, sino también implica las unidades involucradas en los procesos de derivación, composición y traducción. Por tanto, a veces no es completamente adecuado utilizar *adopción* para describir el proceso de préstamo del elemento desde el chino hasta el español, de modo que resulta necesario reservar los términos *introducción, transmisión y transferencia*, así como los correspondientes verbos para emplearlos en las ocasiones en que la unidad reproducida no se trate de un préstamo integral e, inclusive, *formación* para designar el proceso de creación de las unidades derivadas o compuestas a partir de una raíz procedente del chino, pero que no tienen una relación semántica con China, como *caolinita, charolar, rosa de té*, etc.

De forma paralela, Weinreich señala tres factores internos del sistema que promueven la adopción de nuevos elementos de otras lenguas: sustituir las palabras de *baja frecuencia*, remplazar la *homonimia perniciosa* y satisfacer la *necesidad de sinónimos*. Existen más autores, como Humbley (1974), Pratt (1980), Lorenzo (1996) y Haspelmath (2009), que se suman a la idea de que en el proceso del préstamo intervienen tanto factores lingüísticos como extralingüísticos y proponen diversas causas que pueden impulsar el hecho de préstamo.

Con respecto al objeto de estudio que trataremos en este trabajo, parece claro que la principal causa que motiva la adopción de préstamos chinos en español es la necesidad por rellenar el vacío léxico, es decir, denominar los productos y conceptos que no existen previamente en español. En nuestra opinión, esta necesidad es un resultado común de factores externos e internos. El contacto con el mundo exterior obliga a que la lengua española adopte y cree nuevas lexías constantemente.

### 2.1.3. Diversos tipos de préstamo

#### 2.1.3.1. *Préstamo léxico y préstamo no léxico*

En muchos estudios, *préstamo* y *préstamo léxico* se emplean, consciente o inconscientemente, como sinónimos de *préstamo integral*, término usado por Gómez Capuz (2004, 2005) para nombrar el producto del proceso de *importación* a que refiere Haugen (1950) en el ámbito español, cuyos equivalentes alemán e inglés son *Lehnwort* y *loanword*<sup>12</sup>. Los estudiosos que se decantan por la concepción estrecha tienden a equiparar el préstamo al préstamo integral, el cual se limita estrictamente a la transferencia completa de una lexía, es decir, la expresión (significante) y el contenido (significado) a la vez. Los defensores de dicha postura no niegan la existencia de préstamos pertenecientes a otros niveles lingüísticos, pero justifican el predominio del préstamo léxico, por ser el más común y la base de los demás tipos de préstamo. Más aún, para algunos autores, como Rey-Debove (1973: 109-110), el préstamo puede describirse como un proceso semiótico puramente lingüístico<sup>13</sup>, el cual no implica factores extralingüísticos<sup>14</sup>.

<sup>12</sup> Cabría destacar que el propio término *loanword* de inglés consiste en un préstamo integral del alemán.

<sup>13</sup> Gómez Capuz (1998: 21) reformula el análisis de Rey-Debove (1973) de la siguiente forma: «Se trata, pues, del tránsito desde una lengua modelo o extranjera (L2) hasta la lengua receptora o nativa (L1) de una palabra de esa lengua modelo (P2), la cual consta en principio de expresión y contenido (E+C), proceso neológico que se extiende entre los momentos temporales T y T'». En esta definición se aprecia



La propuesta de Rey-Debove representa una de las epistemologías de préstamo más representativas y comentadas, que ha dejado una influencia directa en algunos autores del ámbito hispánico, tal como se ve en la obra de Alvar Ezquerro (2019: 17), quien la toma como definición ejemplar para describir la categoría más restrictiva de los préstamos contemplados en su trabajo. Estos postulados sobre el préstamo se aprecian igualmente, con ligeras variaciones, en los trabajos realizados por estudiosos de diversas lenguas, como Sapir (1954), Meillet (1921), Cerdà Massó (1986) y McArthur (1998), que insisten en que el préstamo constituye prácticamente la transferencia de palabras y expresiones.

Frente a las posturas anteriores, existen otros autores que poseen una concepción amplia e insisten en que el préstamo, como elemento, puede pertenecer, en principio, a cualquier nivel lingüístico, ya sea fonético, morfosintáctico, semántico o léxico (v. g. Weinreich 1953; Derooy 1956; Humbley 1974; Thomason 2001). De este modo, el concepto de préstamo va más allá del préstamo léxico o préstamo integral. A partir de esta perspectiva, autores como Haugen (1953), Hope (1971) y Payrató (1985) ofrecen una serie de clasificaciones o metodologías que involucran diferentes niveles lingüísticos en los estudios específicos sobre el préstamo o la interferencia entre las lenguas europeas de similar estatus.

Estamos de acuerdo en que el hecho del préstamo puede efectuarse en cualquier nivel lingüístico, el cual depende de la intensidad y la duración del contacto entre las dos lenguas, pero no es menos verdad que el préstamo léxico constituye el tipo más común y numeroso entre los préstamos lingüísticos, tal como defiende la mayoría de los autores. De hecho, los citados autores que proponen clasificaciones basadas en el nivel lingüístico desde una perspectiva general advierten la preponderancia del préstamo léxico al mismo tiempo.

Esto es lógico, pues, según Thomason (2001), como norma general, existe una fuerte correlación positiva entre la cualidad y cantidad de elementos adoptados y la intensidad de contacto. Esta autora propone clasificar el contacto entre lenguas en una escala de cuatro grados: *contacto casual*, *contacto ligeramente más intenso*, *contacto*

---

que para Rey-Debove *emprunt* puede aludir al elemento, pero sobre todo representa el proceso de préstamo.

<sup>14</sup> Al mismo tiempo, esta autora señala que, en sentido estricto, la noción de préstamo puede entenderse como préstamo léxico, por lo que no comprende otros tipos de préstamos, como el préstamo gramatical, el préstamo semántico y el calco. Posteriormente, Rey-Debove (1980: IX-X) reconoce la existencia de otros tipos de préstamos y clasifica los anglicismos en francés en las siguientes tres categorías: *préstamos formales*, *préstamos semánticos* y *calcos*.

*más intenso, contacto intenso*<sup>15</sup>. Siguiendo los parámetros establecidos en el modelo de Thomason, el contacto del español con el chino aún se sitúa en el nivel de contacto casual, pues los hablantes de español, entendidos como los usuarios de los préstamos chinos, no precisan de destrezas en la lengua china y muy pocos de ellos son bilingües de ambos idiomas. En este caso, el único tipo de préstamo que puede transferirse entre estas lenguas es el léxico; además, son generalmente sustantivos que no forman parte del vocabulario básico. Esto corresponde a la observación de Haugen (1950: 224) que advierte que el tipo más sencillo del préstamo es el sustantivo. Si tenemos en cuenta la interacción histórica y actual que existe entre el español y el chino (§1.1), no resulta difícil suponer que los elementos que adopta del chino no pertenecen a otro nivel que el léxico, y que los sustantivos constituyen el grupo más voluminoso de este repertorio léxico, tal como se demostrará más adelante (§4.3).

### **2.1.3.2. Préstamo cultural y palabra patrimonial**

Uno de los términos más frecuentemente referidos en los estudios del préstamo es *préstamo cultural*. Este concepto aparece por primera vez en la obra de Bloomfield (1933: 444-495), quien propone establecer dos categorías de préstamo desde un punto de vista más general, de acuerdo con la relación sociolingüística que se produce entre las lenguas que entran en contacto: *préstamo dialectal* y *préstamo cultural*, distinguiéndose este último necesariamente en *préstamo cultural ordinario* y *préstamo íntimo*<sup>16</sup>. Según este autor, en principio, el préstamo puede efectuarse en cualquier nivel lingüístico, como el fonético, el gramatical y el léxico, pues, los préstamos culturales ordinarios son mutuos y consisten en «lo que una nación ha enseñado a otra» (Bloomfield 1933: 458). Mientras tanto, los préstamos íntimos son la cohabitación de dos lenguas como resultado de una conquista, por lo que siempre se transfieren de la lengua dominante —de una nación cultural y socialmente superior— a la dominada, y tal tipo de contacto provoca la *reestructuración de patrones* en la lengua receptora que se denomina *interferencia* por Weinreich (1953).

Si bien no todos los autores de la llamada *tradición europea* emplean explícitamente la terminología de Bloomfield en sus trabajos, han tomado como tema

<sup>15</sup> Esta propuesta se presentó originalmente en Thomason y Kaufman (1988: 74-76), donde se clasifica el contacto entre lenguas en cinco escalas, dividiendo en dos el grado de *contacto intenso* en *presión cultural fuerte* y *presión cultura muy fuerte*.

<sup>16</sup> Normalmente, *préstamo cultural ordinario* se emplea como sinónimo de la noción de *préstamo cultural*, frente a los conceptos de *préstamo íntimo* y *préstamo dialectal*.

central de estudio los préstamos culturales de tipo léxico, motivados por el prestigio que una nación y su lengua goza en algún ámbito cultural —gastronomía, moda y arte— en determinadas épocas históricas y transferidos entre las lenguas de similar estatus, como entre español y francés o español e inglés (Gómez Capuz 2004: 14)<sup>17</sup>.

Bajo esta óptica, Gómez Capuz (2004: 19) sostiene que los préstamos culturales consisten en un componente elemental del léxico español, fuente superada en número tan solo por las palabras de herencia latina, lo que parece subdividir el léxico español en dos bloques: *préstamo cultural* y *palabra patrimonial*. Esta opinión necesita todavía de matizaciones más precisas, ya que no aclara expresamente la posición que ocupa el léxico formado mediante los procesos de derivación, composición y traducción. A pesar de ello, nos ayuda a hacernos una idea de la gran cantidad de préstamos culturales con que cuenta el español actual y a entender que todos los préstamos de origen chino que trataremos en esta tesis pueden enmarcarse dentro del marco de préstamo cultural.

### 2.1.3.3. *Préstamo de necesidad y préstamo de lujo*

Como acabamos de ver, el préstamo cultural es uno de los tres tipos de préstamo, junto con el préstamo íntimo y el préstamo dialectal dentro del modelo de Bloomfield (1933), y también forma parte de la dicotomía *préstamo cultural-palabra patrimonial* formulada por Gómez Capuz (2004). Más allá de esto, Myers-Scotton (2002) concede otra acepción a la etiqueta de *préstamo cultural* a través de la dualidad de *préstamo cultural* y *préstamo básico*. Tal como indica esta autora, frente a los préstamos culturales que se introducen para designar novedades culturales no componentes del léxico de la lengua receptora, los préstamos básicos son adoptados para complementar los elementos ya existentes con un significado igual o parecido en la lengua receptora, por lo que pueden ser parcial o totalmente redundantes<sup>18</sup>.

En contraste, desde la presentación de Ernst Tappolet a principios del siglo XX, existen más autores que utilizan *préstamo de necesidad* y *préstamo de lujo* para denominar dichos fenómenos (v. g. Deroy 1956; Lázaro Carreter 1968; Rey-Debove

<sup>17</sup> De acuerdo con Gómez Capuz (2004: 13-16), desde la mitad del siglo XX, el estudio del préstamo se desvía en dos direcciones —la *tradición europea* y la *tradición norteamericana*— cuyas divergencias se ven reflejadas en su objeto de estudio, y también en su enfoque metodológico adoptado en el análisis.

<sup>18</sup> Myers-Scotton (2002: 41) señala el campo semántico y la necesidad pragmática como dos posibles aspectos en los que los préstamos básicos podrían presentar diferencias con los elementos existentes. De acuerdo con esta autora, la desigualdad entre los préstamos culturales y los básicos también se refleja en el proceso de integración: los primeros suelen incorporarse de forma rápida a la lengua receptora, mientras que los segundos son siempre graduales.

1980; Seco 2000). Guilbert (1975) y Guerrero Ramos (2010), por su parte, los nombra también como *préstamo denotativo* (*neología denominativa*) y *préstamo connotativo* (*neología estilística*), términos más neutrales y asequibles desde la perspectiva de la lingüística románica. Según describe Guerrero Ramos (2010: 37), los préstamos de necesidad sirven para dar nombre a productos y conceptos nacidos en una cultura extranjera, mientras que los préstamos de lujo son «causados por un mimetismo lingüístico, desarrollado por el prestigio ejercido por un cierto tipo de civilización y de cultura, o por ignorancia, papanatismo, etc.». Algunos ejemplos en español son *fan* (< inglés) por *seguidor* y *carné* (< francés) por *tarjeta*.

La racionalidad de la tradicional oposición entre préstamo necesario y préstamo de lujo ha sido puesta en duda desde hace varias décadas por numerosos autores como Deroy (1956: 137-187) y Onysko y Winter-Froemel (2011: 1551-1553), que critican la invalidez de esta simplista dicotomía y defienden que no existen verdaderamente préstamos innecesarios, los llamados préstamos de lujo son mecanismos igualmente importantes para el enriquecimiento del léxico<sup>19</sup>. Guerrero Ramos (2010: 43), por parte, señala que los factores que realmente determinan el tipo de una creación son el medio y el momento.

En lo que concierne a la lengua china, en las primeras fuentes en español que tratan sobre este país asiático percibimos un cierto número de préstamos de lujo transcritos según sus pronunciaciones chinas. Las motivaciones de los autores de estas fuentes, los misioneros españoles de los siglos XVI y XVII, pueden ser varias, pero lo cierto es que casi ninguno de los vocablos recogidos en dichos documentos ha llegado hasta la actualidad<sup>20</sup>. El motivo más plausible podría ser que no han satisfecho la necesidad verdadera del léxico español de aquel período. Este criterio es igualmente aplicable a los préstamos chinos en el español actual. De forma similar, gracias a la llegada de la era de la información está emergiendo más que nunca un número de préstamos chinos en los diferentes medios de comunicación. Algunos de los cuales, como *gaokao* (< 高考 *gāokǎo*, ‘selectividad china’) y *guanxi* (< 关系 *guānxi* 关系,

---

<sup>19</sup> En efecto, hoy día casi ningún autor niega que existen numerosos préstamos que no son posibles de etiquetarse simplemente como préstamos por necesidad o de lujo. A pesar de ello, esta dicotomía sigue siendo válida y necesaria para contemplar la naturaleza de un préstamo determinado, además, sirve de base para las posteriores clasificaciones más prolijas.

<sup>20</sup> *Vid.* el comentario sobre el glosario de Knowlton (1959) en §3.1.

‘contacto’)<sup>21</sup>, han sido incluidos en los bancos de neologismos (v. g. BOBNEO y NEOMA). Estos términos se introdujeron en español seguramente por algunos motivos denominados *razones de corazón* de Deroy (1956: 171-187), es decir, no es pertinente tratarlos como préstamos puramente de lujo, pero lo cierto es que solo una muy pequeña porción de ellos logra entrar en la comunicación cotidiana de los hablantes de español.

Con todo, si contemplamos los préstamos chinos existentes en el español actual a partir de la perspectiva dicotómica de préstamo necesario y préstamo de lujo, se puede decir que la gran mayoría son préstamos por necesidad, ya que los cuales se introducen o se forman dentro del español para identificar nuevas realidades y conceptos, desconocidos en la cultura de destino e inherentes en su mayoría al contexto relacionado en este caso con China.

#### **2.1.3.4. Préstamo y extranjerismo**

Otro punto que se suele considerar a la hora de tratar el préstamo es el proceso de adaptación en que se encuentra un elemento adoptado en la lengua receptora. La *Ortografía de la lengua española* (de aquí en adelante, OLE) utiliza como término genérico *extranjerismo* para denominar las voces y expresiones procedentes de otros idiomas. Este repertorio normativo distingue dos tipos de extranjerismos: *extranjerismo crudo* y *extranjerismo adaptado*, teniendo en cuenta el nivel de asimilación fonológica, ortográfica y morfológica al propio sistema español.

En el ámbito del español, los criterios empleados por la OLE se observan, en mayor o menor grado, en los estudios realizados por autores como Seco (1977, 2000), Pratt (1980), Lorenzo (1987), Gómez Capuz (1998, 2005) y Álvarez de Miranda (2009). Según observa Gómez Capuz (1998: 33-35), la distinción entre estos conceptos había surgido en la lingüística alemana desde finales del siglo XIX, y desde entonces, se han propuesto diversas terminologías relacionadas en los ámbitos de francés, alemán e inglés, que han tenido escaso eco en la comunidad hispánica. Lo cierto es que, al comparar con los términos establecidos en la OLE, *préstamo* y *extranjerismo* son más frecuentemente usados para aludir a esta dicotomía en los trabajos escritos en español. En palabras simples, *préstamo* alude al préstamo adaptado, mientras que *extranjerismo* hace referencia al préstamo no adaptado o en proceso de adaptación. Álvarez de Miranda (2009: 143-144), por su parte, propone una terminología más precisa para

---

<sup>21</sup> Corresponde a la quinta acepción establecida en el DLE 2014 (s. v. *contacto*): «Relación o trato que se establece entre dos o más personas o entidades».

nombrar los préstamos encontrados en diferentes etapas de asimilación: *extranjerismo*, *préstamo crudo* y *préstamo adaptado*, conceptos que comparten ciertas similitudes con las categorías de *anglicismos crudos*, *anglicismos en período de aclimatación* y *anglicismos totalmente asimilados* dentro de la tipología propuesta por Lorenzo (1987: 74-76) para los anglicismos en español. Frente a la idea anterior, Lewandowski (1982: s. v. *préstamo léxico*) sostiene que resulta imposible o insignificante la distinción entre ambos conceptos. Según este autor, la distinción entre estos conceptos «no tiene valor práctico, excepto cuando se persiguen fines exclusivamente puristas». Algunos diccionarios lingüísticos usuales del ámbito hispánico, como los de Lázaro Carreter (1968: s. v. *extranjerismo*) y Cerdà Massó (1986: s. v. *extranjerismo*), no expresan claramente la diferencia entre *préstamo* y *extranjerismo*. Por tanto, parece que se suman a la idea de que los dos conceptos pueden usarse indistintamente para aludir a los elementos procedentes de las lenguas extranjeras.

A partir de los trabajos realizados por múltiples estudiosos, particularmente de Clyne (1967: 220-224) y Hope (1971: 611-621), Gómez Capuz (1998: 220-254, 2005: 14-27) presenta un modelo dedicado al análisis de la integración de las lexías extranjeras, dividiendo este proceso en tres etapas: *transferencia*, *asimilación* y *explotación*, *madurez* y *creatividad*. La propuesta de Gómez Capuz nos ayuda a confirmar la situación de una parte de las unidades incluidas en nuestro corpus, pero no resulta siempre aplicable en la valoración del nivel de adaptación de los préstamos chinos en español. Tal como reconoce el propio autor, «el análisis del proceso de integración de las palabras extranjeras es muy complejo y lleno de irregularidades», por lo que en general es «muy difícil acotar etapas y criterios de integración»<sup>22</sup> (Gómez Capuz 2005: 15).

---

<sup>22</sup> Gómez Capuz (2005: 14-15) utiliza los ejemplos *club* y *sandwich* para demostrar que no existe una relación consecuente entre la antigüedad, la frecuencia de uso y la integración fonológica y morfológica. Es decir, aunque se trata de dos de los anglicismos más antiguos y mejor consolidados en español, se aprecia una notable divergencia en su pronunciación y formación del plural entre los hablantes de español. De este modo, cuestiona la validez del tiempo como criterio para valorar la integración de los préstamos que se contempla en el estudio de Seco (1977: 197). Por su parte, Lázaro Carreter (1987: 36) apunta que existen préstamos —casos de *barbacoa* y *liberalización*— que se asimilan plenamente en el sistema español en pocas décadas, mientras que otras, como *croissant*, quizá nunca podrían superar el aspecto foráneo o, mejor dicho, pasar por la condición del extranjerismo, a pesar de su larga historia en español y «la íntima familiaridad en el común trato hispano». Por todo lo expuesto, en este estudio no tomamos como objeto de análisis el grado de integración de los préstamos procedentes del chino, teniendo en cuenta que se trata de un grupo con bastantes irregularidades en este aspecto.

En lo que respecta al objeto de estudio de esta tesis, por un lado, encontramos casos como *kung-fu* y *wok* que, a pesar de presentar un corto período de tiempo en español y encontrarse en una etapa inicial del proceso de asimilación, han gozado de una alta frecuencia de uso, además de presentar una maleabilidad para la creación de nuevos términos (v. g. *kung fútbol*, *Kung-Fusión*, *wokear*, etc.). En contraste, los préstamos como *sampán* y *sangle*, cuyo proceso de adaptación terminó hace siglos, no se han convertido en un recurso neológico interno, sino, al contrario, han perdido o están perdiendo la vitalidad en el español actual. Por otro lado, si bien la OLE (2010: 600) defiende que un extranjerismo que adquiere difusión internacional no implica que el «proceso de adaptación a la propia lengua deba verse necesariamente bloqueado», y se observa un esfuerzo de impulsar la adaptación de las lexías de origen chino en español en el DLE, no resulta siempre exitosa la intervención de estas entidades reguladoras por omitir el uso real, es decir, la grafía propuesta en el DLE 2014 no es la que realmente se ha empleado más en los textos actuales. Aparte de esto, la coexistencia de variantes en diferentes grados de adaptación pero de similar frecuencia de uso es otro factor que dificulta la precisión de la etapa de integración en la que se encuentra una serie de préstamos chinos.

#### 2.1.4. Tipologías

##### 2.1.4.1. Concepción y tipología de Haugen (1950) sobre *préstamos*

La teoría de Haugen (1950) ocupa un papel clave en el desarrollo de la terminología y tipología de los préstamos lingüísticos. Este autor implanta una serie de términos y concepciones innovadoras e influyentes que dan luz a numerosos estudios posteriores del préstamo, especialmente en las definiciones y clasificaciones de Cannon (1988) y Gómez Capuz (2004), sobre las cuales estableceremos los criterios de inclusión y tipología para el objeto de nuestro estudio.

Haugen (1950) emplea *préstamo* para referirse tanto al proceso como al producto generado en dicho proceso. Este autor utiliza *reproducción* como término general para denominar el mecanismo de adopción de un elemento de la lengua origen, y considera necesaria la comparación entre el *patrón original* y la *imitación* para cualquier intento de análisis de este proceso<sup>23</sup>. De este modo, el patrón original, entendido como el elemento que debe reproducirse, no se interpreta simplemente como un elemento

---

<sup>23</sup> Posteriormente, Haugen (1992: 197) ofrece una definición más explícita que describe el préstamo como la «adopción en una lengua un rasgo lingüístico previamente usado en otra».

extranjero, sino más bien como un *modelo*, por lo que el préstamo consiste en un proceso de imitación en el fondo, el cual se divide en *importación* y *sustitución*<sup>24</sup>. Esta distinción más general del mecanismo de préstamo se aprecia también en el estudio de Betz (1949), quien opone *préstamo externo*, equivalente al *préstamo integral*, a *préstamos internos*, los cuales implican todos los tipos de calco y el préstamo semántico.

Más allá de la tipología propuesta por el lingüista formalista alemán, Haugen sostiene que existe un tipo intermedio entre la distinción dicotómica clásica *préstamo integral/importación* – *calco/sustitución*. A partir de esta concepción, Haugen (1950) divide los préstamos en tres categorías según el grado de fidelidad a la lengua modelo (↓ figura 1):

- *Loanwords* (constituidos por elementos de la lengua prestada). Son las palabras que surgen por la *importación morfológica* con o sin un cierto grado de *sustitución fonemática*.
- *Loanblends* o *hybrids* (constituidos por elementos tanto de la lengua prestada como de la receptora). Son las unidades que combinan la importación y sustitución a la vez, se subdividen en *blended derivatives* y *blended compounds*.
- *Loanshifts* (constituidos por elementos de la lengua receptora). Son aquellas unidades que presentan solamente la *sustitución morfológica*. Este conjunto comprende *loan translations*, conocidos como *calco* en español que son lexías compuestas, y *semantic loans* que por lo general son lexías simples.

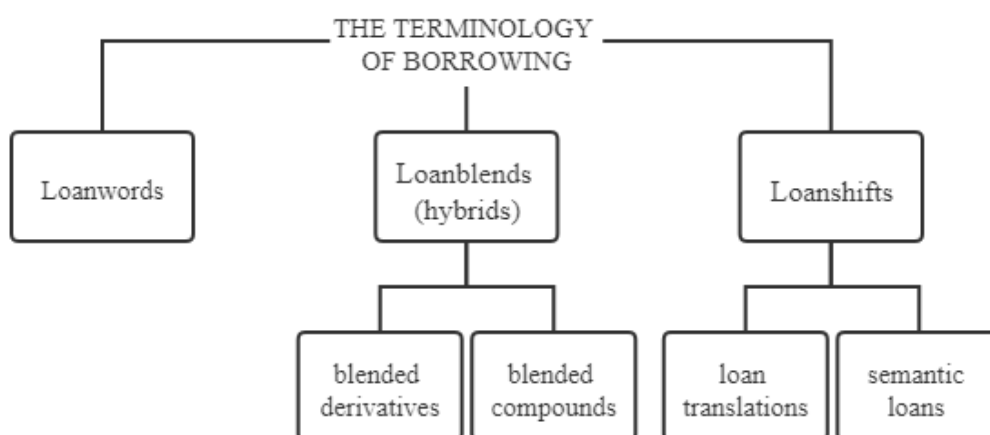


Figura 1. Tipología de los préstamos de Haugen (1950) (Fuente: Elaboración propia)

<sup>24</sup> La imitación implica tanto a la unidad léxica como a sus formantes o morfemas, pues, tal como indica Gómez Capuz (2004: 38), esta concepción justifica la existencia de los *préstamos híbridos*, «donde parte del modelo ha sido sustituido y parte de él importado».



#### 2.1.4.2. Tipología de Gómez Capuz (2004) sobre los *préstamos léxicos*

Gómez Capuz (2004: 41) presenta una propuesta tipológica fundamentada en el «nivel lingüístico afectado» por el préstamo que identifica seis clases de préstamo: *préstamo formal*, *préstamo morfológico*, *préstamo semántico*, *préstamo léxico*, *calco sintáctico* y *calco fraseológico*. Cada una de estas categorías se subdivide en otras más específicas teniendo en cuenta los siguientes criterios secundarios: el grado de la modificación que sufre un elemento adoptado de la lengua modelo, empleado principalmente en la subclasificación del préstamo léxico y del préstamo semántico, así como el grado de novedad que representa un préstamo; es decir, se distinguen desde el punto de vista de la lengua receptora el elemento propio de una lengua cuya frecuencia de uso se ve afectada por la influencia de otra y el elemento totalmente nuevo.

No hay duda de que el préstamo léxico es el conjunto más habitual y numeroso de todos los niveles, pero la cuestión es cómo entender el concepto de *préstamo léxico*. Lo cierto es que, a diferencia de lo observado en muchos trabajos del tema donde se equiparan *préstamo léxico* y *préstamo integral*, el concepto de *préstamo léxico* de Gómez Capuz (2004: 52-56) resulta más amplio, dado que comprende tres subclases establecidas en función de la modificación formal y conceptual que sufre la unidad adoptada desde el ángulo de la lengua modelo (↓ figura 2):

- *Préstamo integral*, que puede entenderse como la «importación de una lexía extranjera (significante y significado), sin más alteración que intentar adaptarla en cierta medida a las pautas fonológicas, gráficas y gramaticales de la lengua receptora».
- *Préstamo híbrido*, propio de «unidades polimorfemáticas (compuestos y derivados) en las que parte del modelo es importado y parte de él es sustituido o calcado».
- *Calco léxico* o *calco estructural*, que nace de la «sustitución de una palabra polimorfemática o compuesto nominal de la lengua modelo (con un significado literal o descriptivo, propio de los lenguajes técnicos), por medio de morfemas o lexías simples, ya existentes por sí solos en la lengua receptora, de manera que la unión de estos elementos dé lugar a una expresión polimorfemática o lexía compleja desconocida antes en esta lengua».

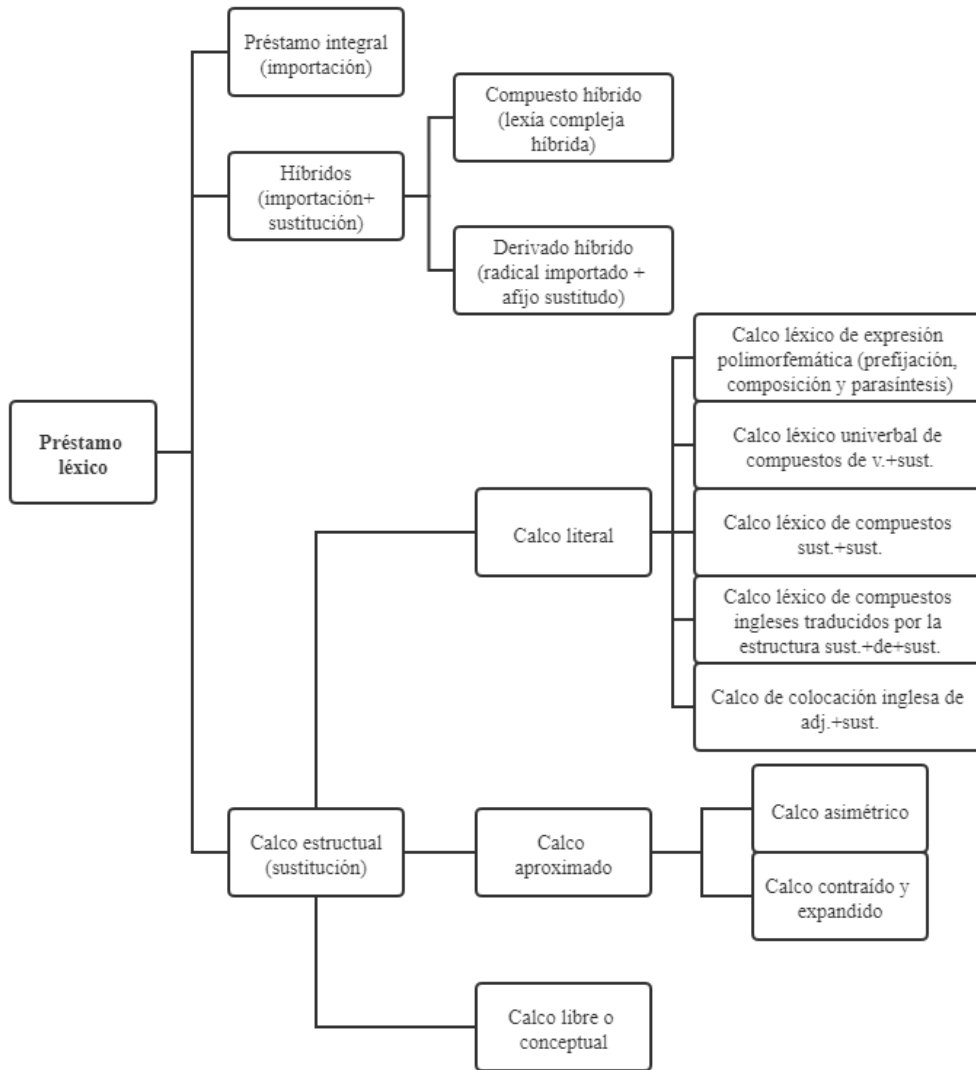


Figura 2. Las tres categorías de los préstamos léxicos de Gómez Capuz (2004)

(Fuente: Elaboración propia)

Dicha forma de división se inspira en algunas tipologías clásicas presentadas por los estructuralistas Betz (1949), Haugen (1950) y Weinreich (1953), y parece que el estudio que juega un papel clave en la estructuración general de la propuesta tipológica de *préstamo léxico* de Gómez Capuz es el de Haugen, mientras que los de Betz y Weinreich sirven de referencia principal en la subdivisión del calco estructural.

Como nuestro objetivo consiste en buscar un marco con el que podamos mostrar el mayor alcance posible de la presencia de la lengua china en el español actual, siempre y cuando corresponda al nivel léxico, consideramos oportuna la propuesta de Gómez Capuz como referencia clave para la construcción de nuestro marco teórico con el que declararemos en qué consiste exactamente un préstamo chino en español y qué tipos de unidades componen este repertorio léxico.

### 2.1.4.3. Criterios de inclusión y tipología de Cannon (1988) sobre los *préstamos chinos en inglés*

Al comparar los estudios acerca de los préstamos chinos en las lenguas europeas, el más temprano y fructífero es el estudio del préstamo chino en inglés y, por ende, existe un número de trabajos cuyas metodologías son instructivas para contemplar el tema que tratamos en la presente tesis. De este modo, para llevar a cabo la construcción del marco, conviene tener como referencia las investigaciones de dicha línea en inglés, la lengua occidental que cuenta con más cantidad de préstamos léxicos del chino.

Tras una revisión de los diccionarios *Merriam-Webster's 6000 Words* (1976) y *The Barnhart Dictionary of New English since 1963* (1973), Cannon y Mendez-Egle (1979) identifican un total de 473 préstamos nuevos (de entre ellos 102 aparecen en ambas fuentes y la mayoría son préstamos culturales), los cuales presentan características distintivas de las comunidades de hablantes desde las que se transfieren al inglés. Según estos autores, el chino es la tercera lengua asiática que más préstamos nuevos ha exportado al inglés durante las décadas de 1960 y 1970. Junto con el japonés, el hindi y el chino, entre las primeras veinte lenguas de mayor aportación, también se encuentran el sánscrito, el árabe, el indonesio, el vietnamita y ciertas lenguas africanas. De este modo, surge la necesidad de prestar más atención a los préstamos de procedencia no tradicional, como la asiática y la africana, por su notable aumento cuantitativo en el inglés<sup>25</sup>.

Aparte de ello, Cannon y Mendez-Egle ofrecen un punto de referencia con el que podemos estimar la tendencia de nuestro objeto de estudio. Tal como revela el estudio, durante las décadas mencionadas el japonés aporta más préstamos que la mayoría de las grandes lenguas europeas que habían mantenido un contacto intenso y prolongado con el inglés, como el español, el alemán y el italiano. Esto se debe al rápido ascenso de la influencia económica y cultural japonesa en el ámbito mundial después de la Segunda Guerra Mundial, y pone en evidencia la estrecha relación entre el léxico y los factores extralingüísticos. Dicho fenómeno reafirma que, si China mantiene su creciente presencia en el mundo y los intercambios entre el mundo hispanohablante y el país asiático continúan avanzando, el número de préstamos chinos en español aumentará a

---

<sup>25</sup> Cannon brinda una amplia gama de estudios que tienen como objeto los préstamos de las lenguas asiáticas en inglés, entre ellos se encuentran los del japonés (1981, 1984, 1994, 1995, 1996), chino (1987, 1988, 1990), malayo (1992), árabe (1994, 1997, 1998a), persa (1998b, 2001), etc.

un ritmo constante, a pesar de las dificultades causadas por los sistemas de escritura tan dispares que tienen estas dos lenguas.

En cuanto a los trabajos específicos sobre los préstamos chinos en inglés, Cannon (1987, 1988, 1990) logra impulsar en gran medida el avance de dicha línea, pues su aportación no se limita a la descripción y análisis de un determinado repertorio léxico, sino que también contribuye con un modelo teórico y metodológico que abre camino a posteriores investigaciones dentro y fuera del ámbito inglés. Las innovaciones de Cannon (1988) en lo que respecta a los préstamos chinos en inglés se reflejan principalmente en los siguientes puntos:

- Fuentes de estudio: la búsqueda no se limita a obras determinadas, sino que se extiende a ocho diccionarios de uso común en el mundo anglosajón, tres de ellos publicados en Reino Unido: *Concise Oxford Dictionary of Current English* (1982), *Chambers 20th Century Dictionary* (1983) y *Longman Dictionary of the English Language* (1984); y otros cinco, en Estados Unidos: *Random House College Dictionary* (1975), *Funk & Wagnalls Standard Desk Dictionary* (1980), *Webster's New World Dictionary of the American Language* (1980), *American Heritage Dictionary of the English Language* (1982) y *Webster's Ninth New Collegiate Dictionary* (1983)<sup>26</sup>.
- Criterios de inclusión: el marco de Cannon es amplio, pero a la vez bien delimitado. Por un lado, recoge todas las unidades que se adoptan directa e indirectamente al inglés, incluyendo tanto nombres comunes como propios siempre y cuando aparezcan recogidos en los diccionarios empleados. Dentro de su corpus también se encuentran aquellas palabras cuyo étimo último es chino, pero están descritas comúnmente como préstamos japoneses en las obras lexicográficas<sup>27</sup>. En cuanto a las unidades más allá de los préstamos integrales, como sostiene este autor, si *Canton* está reconocido como préstamo chino, se

<sup>26</sup> Gracias a esta considerable ampliación de fuentes de estudio y los criterios de inclusión amplios y bien concebidos por Cannon (1988), el repertorio de los préstamos chinos en inglés se eleva sustancialmente a 979, número considerablemente mayor a cualquier trabajo anterior. El estudio más destacado sobre el tema de los préstamos chinos en inglés antes de Cannon (1987, 1988) fue realizado por Chan y Kwok (1985), quienes ofrecen un listado de 108 unidades. Cabría mencionar que el método de contabilización empleado en el corpus de Cannon (1988) no es el que utilizaremos en la organización de nuestro corpus de estudio, pues, este autor cuenta como palabras individuales aquellas acepciones pertenecientes a diferentes categorías gramaticales de una misma unidad, por ejemplo, *Cantonese* se computa como dos unidades, ya que puede usarse como sustantivo y adjetivo.

<sup>27</sup> Para una discusión más detallada sobre la identidad de este tipo de préstamos ver el capítulo 3 (§3.3.1.).

debe incluir también *Canton ginger*, unidad compuesta por tal nombre propio y un formante inglés; de modo similar, *tealess* y *Japanese*, términos derivados de *tea* y *Japan*. Igualmente figuran en su corpus unidades como *running dog* y *lose face* que se traducen de una expresión china sin contener ningún formante o lexema procedente del chino. Por otro lado, quedan excluidas las siguientes unidades, a pesar de que se emplean casi exclusivamente para aludir a conceptos chinos: 1) unidades de origen incierto, discutible o que resultan ser de otra lengua, como *silk* y *mandarin*; 2) unidades formadas dentro del inglés sin ningún elemento adoptado o traducido de la lengua fuente, como *Red China* (sinónimo de la *China comunista*) y *Little Red Book* (sinónimo de las *Citas del presidente Mao*)<sup>28</sup>.

- Tipología: a partir de las clasificaciones de Bloomfield (1933) y Haugen (1950), Cannon propone una taxonomía que distingue los préstamos chinos en tres categorías: *forma y significado*, *forma y adición* y *traducción* (↓ figura 3). Este autor descarta la inclusión de una cuarta categoría, que solamente transmite el significado de un concepto chino sin reflejar ningún elemento formal (palabra, morfema o estructura), en su tipología planteada, por lo que no se comprenden las creaciones ni préstamos semánticos en su corpus. Esta propuesta es muy parecida a la definición tipológica de *préstamo léxico* de Gómez Capuz (2004). De este modo, la propuesta clasificatoria de Cannon (1988) para los préstamos chinos en inglés es igualmente válida y práctica para determinar y clasificar los préstamos chinos en la lengua española, a pesar de que aún no se ha empleado en ningún estudio en relación con esta temática.

---

<sup>28</sup> Aparte de estas creaciones internas dentro del inglés, Cannon (1988: 23) apunta *radical* ('elemento con el que se compone el carácter chino') como otro ejemplo excluido de su corpus, lo que muestra su rechazo al préstamo semántico como objeto de estudio y, por tanto, dicha clase de préstamo no se contempla en su propuesta clasificatoria de los préstamos chinos en inglés.

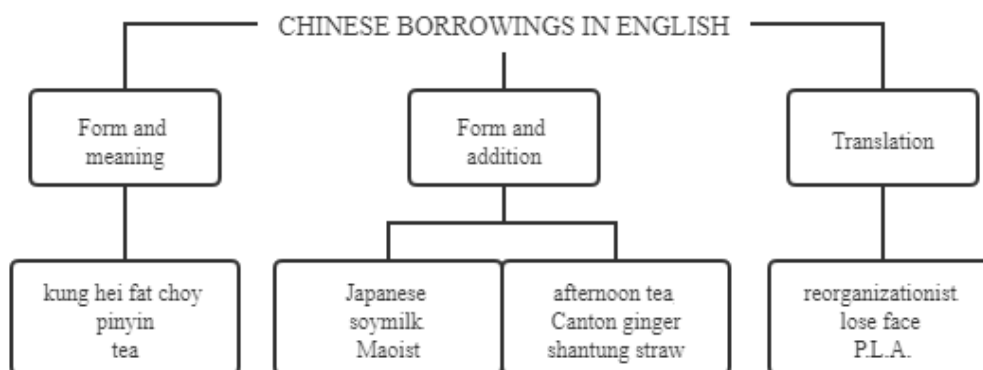


Figura 3. Tipología de los préstamos chinos en inglés de Cannon (1988)

(Fuente: Elaboración propia)

## 2.2. EL SINISMO

### 2.2.1. Delimitación del objeto de estudio

Tras una revisión de los diversos aspectos asociados al préstamo, llegamos a determinar las características esenciales del repertorio léxico que tomamos como objeto de estudio en este trabajo. Las unidades que trataremos son los préstamos culturales a nivel léxico, introducidos o formados por necesidad de denominar nuevas realidades y conceptos, cuyo significado o significante en su totalidad o en parte provengan de la lengua china, independientemente de la vía de transmisión y de su estado de integración.

En este sentido, nuestro concepto de préstamo léxico de origen chino implica, en principio, los cuatro tipos de préstamo incluidos en el modelo de Haugen (1950): *loanword*, *lornblend*, *loan translation* y *semantic loan*, correspondientes a las denominaciones de *préstamo integral*, *préstamo híbrido*, *calco estructural* y *préstamo semántico* de español, si bien no incluiremos este último en nuestra tipología de *sinismo* por su casi nula presencia en español y por no figurar en las tipologías de Cannon (1988) y Gómez Capuz (2004). Asimismo, dado que el foco de la tesis reside en las lexías vigentes, los préstamos que encajan en nuestro marco teórico aún necesitan someterse a una evaluación de su vitalidad actual.

Por lo que concierne al significante de los préstamos chinos, es evidente que este hace referencia a la forma latinizada de su correspondiente étimo chino, que puede haberse adaptado total o parcialmente a las pautas del español actual o sin alteraciones

de ningún tipo. Esta última puede entenderse como idéntica a la grafía de alguna de las lenguas con alfabeto latino, desde donde se transfiere al español, como *ginseng* (< francés) y *ketchup* (< inglés), o a la forma en alguno de los sistemas de transcripción del chino, como *dazibao* (< pinyin) y *kung fu* (< Wade-Giles).

Es cierto que un elemento procedente de una lengua cultural y tipológicamente cercana se acepta y se asimila más fácilmente en la lengua receptora. No obstante, según observa McArthur (1998: *s. v. borrowing*), las frecuentes transferencias léxicas entre el inglés y el chino muestran que esta opinión general no es siempre válida, teniendo en cuenta que el chino es una lengua fonológica y gráficamente muy distinta al inglés. De ahí podemos deducir que la dificultad causada por las diferencias entre los sistemas español y chino no es tan grande como suele pensarse en la transmisión de elementos lingüísticos. La escasez de los préstamos chinos en español y viceversa en comparación con los procedentes de los idiomas como inglés, francés y árabe se debe principalmente a la falta de un contacto intenso y prolongado entre ambas lenguas. El estudio realizado por Cannon y Mendez-Egle (1979) ha servido como un buen punto de partida para corroborar dicha hipótesis.

### **2.2.2. Etiqueta de *sinismo***

En la actualidad, además de la falta de una definición común y explícita sobre los préstamos chinos en español, se halla una serie de etiquetas empleadas para aludir a conjuntos léxicos de índole muy variada, que abarcan desde palabras muy generales en español hasta cualquier concepto asociado con China cuyo origen, en ocasiones, no posee vinculación alguna con la lengua china, tales como *elementos culturales originarios chinos*, *palabras de la cultura china*, *palabras de origen chino*, *préstamos del chino*, etc. Para algunos estudiosos hispánicos, *préstamo chino* puede ser un concepto sumamente amplio, tanto que engloba desde cualquier término o expresión china sin una frecuencia mínima en la lengua receptora, ya sea transcrito o traducido, hasta unidades creadas dentro del español sin contener ningún elemento procedente del chino, omitiendo muchas veces si las unidades incluidas pueden cobijarse en alguna de las definiciones o marcos del préstamo lingüístico. Con todo, lo cierto es que ninguna de las etiquetas mencionadas se corresponde con el concepto de préstamo léxico de origen chino que adoptamos aquí.

Así, para evitar las confusiones que se puedan producir, hemos decidido consolidar el término *sinismo*. Este, aun siendo muy intuitivo, puede considerarse en

cierto modo novedoso. Está creado a partir de la raíz *sino-*, que representa la lengua china, y el sufijo *-ismo*, que suele utilizarse en términos científicos. La razón que motiva el uso de esta etiqueta para denominar los préstamos léxicos que proceden del chino y se utilizan en español es principalmente la de proseguir con la tradición de la terminología española, que muestra grandes similitudes en este caso con las demás lenguas de cultura europeas.

Por un lado, el patrón lexicogenético más utilizado para representar el vocablo o giro de determinadas procedencias es unir una base al gentilicio o nación al sufijo *-ismo*. Así, si bien un término formado por dicho patrón puede mostrar algunas diferencias gráficas por necesidad de adaptarse al sistema ortográfico de cada lengua, siempre es reconocido y comprendido, tal como se ve en el caso de *anglicismo*, el cual se escribe como *anglicismo* en español y portugués, *anglicisme* en francés y holandés, *anglizismus* en alemán, *англицизмы* en ruso, *anglicyzm* en polaco, etc. Esta cualidad puede considerarse como un punto favorable a la promoción de *sinismo* en otras lenguas de similar estatus, si bien, de momento, empleamos este término solo para denominar los préstamos léxicos chinos en español<sup>29</sup>.

Por otro lado, la raíz *sino-* es ciertamente productiva, pues con ella se ha creado una amplia serie de conceptos relacionados con China en las lenguas europeas. Asimismo, al comparar con *chin-*<sup>30</sup>, *sino-* es considerablemente más dinámico en el ámbito filológico y científico, algunos ejemplos relevantes son *sinograma* (ref. ‘carácter chino’), *sinoesfera* (ref. ‘círculo cultural de los caracteres chinos’), *sino-tibetano* (ref. familia de lenguas), *sinología* (ref. ‘estudio de lenguas y culturas chinas’), *sinólogo*, *-ga* (ref. ‘especialista en lenguas y culturas chinas’), etc.

Este fenómeno ha recibido poca atención hasta ahora y el término *sinismo* no está registrado en ninguno de los diccionarios específicos de lingüística que hemos consultado: Lázaro Carreter (1968) y Cerdà Massó (1986) en español, Crystal (1997, 2008), McArthur (1998) y Frawley (2003) en inglés, Dubois *et al.* (1973) en francés y Lewandowski (1982) en alemán. Así, no resulta extraño que no se encuentre en los diccionarios generales y neológicos del español: DLE 2014, DEA 2011, DC 2012, DUE

---

<sup>29</sup> Emplearemos *sinismo* a lo largo de la tesis para referir al préstamo léxico que procede del chino y se utiliza en español, siempre y cuando encuadre en el modelo tipológico que detallaremos más adelante. De este modo, el término no siempre aparece necesariamente con *de español* o *en español*, ya que este implica el sentido de *pertenencia al español*.

<sup>30</sup> Algunas unidades formadas por *chin-* son *chinoiserie* y *chinería*, ambas aparecen registradas en el DEA 2011 y expresan conceptos relacionados con el arte.



2016, GDUEA y NDVUA, ni tampoco en los diccionarios históricos reunidos por el NTLLE.

Adicionalmente, no hallamos rastro en los cuatro corpus de la Real Academia Española: CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE. Extendemos, entonces, la búsqueda al CE 2001, CE 2016, CE 2018 y esTenTen18, y dichos corpus nos arrojan cerca de 300 ejemplos, en los cuales resulta que *sinismo* es una errata de *cinismo*<sup>31</sup>.

A pesar de esto, es preciso señalar que no somos los primeros en emplear el término *sinismo* en un trabajo académico: hasta ahora ha sido un uso bastante esporádico, y tampoco se encuentra una definición claramente definida y uniforme. Los pocos casos encontrados, que exponemos a continuación, muestran una divergencia en cuanto al significado del término *sinismo*, variando en función del contexto y las necesidades del usuario.

Así, según los resultados de búsqueda que proporcionan Google Académico y los portales como JSTOR y ProQuest, dentro del ámbito hispánico *sinismo* aparece por primera vez en el estudio de Botton Beja (1972: 84), autora que lo utiliza para referir al estilo chino que se procuraba en la sociedad europea durante los siglos XVII y XVIII, el cual queda plasmado, sobre todo, en los campos del arte y la filosofía. En algún sentido, el *sinismo* de Botton Beja puede entenderse como análogo de *sinisme* y *sinism* de francés e inglés respectivamente, etiquetas que habían sido utilizadas desde principios del siglo XX para denominar el sistema filosófico chino o el conjunto de realidades conceptuales chinas, como se aprecia en los trabajos de Foucart (1912) y Creel (1929), entre otros.

En cuanto al ámbito de la lingüística, no se aprecia su uso hasta la obra de Rovira Esteva (2010: 350), quien concibe *sinismo* en un sentido muy extenso, pues, aludiendo a cualquier concepto chino —ya sea transcrito o traducido— que aparece en los textos en español a través de «las traducciones literarias, los catálogos de exposiciones, el etiquetaje de productos de importación, la gastronomía y los medios de comunicación».

Otras etiquetas que esta autora emplea indistintamente con *sinismo* son *término de origen chino* y *palabra de origen chino*. Esta postura se observa también en el trabajo posterior de Casas Tost y Rovira Esteva (2018). Frente a ello, Pérez García (2018: 67) lo utiliza tan solo para denotar la lectura china (*on-yomi*) de los caracteres chinos (*kanji*) del japonés: «浴室内 *yoku-shitsu-nei*, ‘dentro del cuarto de baño’. El primer carácter

---

<sup>31</sup> La única excepción nos dirige a una página web donde se encuentra una breve presentación de la obra de Casas Tost y Rovira Esteva (2018): <https://bit.ly/3FgUPmX>.

(“bañarse”) tiene una lectura japonesa, pero los dos siguientes (“cuarto” y “dentro”) son sinismos». Las ideas de Rovira Esteva (2010) y Pérez García (2018) componen la concepción más amplia y estrecha del término *sinismo* cuando se emplea para expresar algo relacionado con la lengua china.

### 2.2.3. Tipología de los sinismos

Las clasificaciones tipológicas de Cannon (1988) y Gómez Capuz (2004) nos ayudan a conocer la estructura interna de los préstamos léxicos y, sobre todo, cuáles son las clases con las que podemos categorizar y denominar los préstamos léxicos que proceden del chino y se emplean en español: los sinismos. Ambos modelos se basan en criterios formales que consisten en la continuación y desarrollo de las tipologías clásicas de Betz (1949), Haugen (1950) y Weinreich (1953) sobre el préstamo léxico. Siguiendo esta perspectiva formalista establecemos tres categorías de sinismos en virtud del grado de modificación formal y conceptual del étimo chino (↓ figura 4):

1. ***Sinismos integrales*** (importación). Son las palabras que conservan íntegramente tanto significante como significado. Usamos el término *préstamo integral* para referirnos a todas las unidades que se definen como *préstamo* y *extranjerismo*, teniendo presente la borrosa distinción entre ellos (Gómez Capuz 2004: 52), así como la dificultad de acotar etapas y criterios de integración de palabras extranjeras (Gómez Capuz 2005: 15). A este aspecto, el concepto no solo implica a las unidades que han sufrido «ciertas variaciones formales con el fin de adecuarse al sistema fonológico, ortográfico y morfológico propio» del español actual (OLE 2010: 602), como *caolín* y *té*, sino también a aquellas que conservan «su grafía originaria y una pronunciación más o menos aproximada a la original» por determinadas necesidades expresivas o la pronta incorporación (OLE 2010: 600), como *feng shui* y *yuan*.
2. ***Sinismos híbridos***. Son los que tienen parte importada y parte sustituida por formantes españoles (morfema o palabra), que se pueden constituir mediante los procesos de derivación o composición a partir de los *sinismos integrales*, incluyendo nombres comunes y propios. En esta categoría abarcamos unidades de índole distinta. Esta heterogeneidad se refleja, por un lado, en su especial morfología, pues, permite subclasificarlos en *derivados híbridos* y *compuestos*

*híbridos*; por otro lado, en su semántica: se encuentran unidades que sirven para representar referentes propiamente chinos, como *arroz chaufa*, *taoísmo* y *té negro*, así como unidades formadas dentro del español o tomadas de otras lenguas europeas, cuyas acepciones no se vinculan necesariamente a China, como *charola*, *satinar* y *salón de té*. Es evidente, pues, que estas últimas no provienen de la reproducción de un modelo chino, sino que son creaciones internas y suelen formarse a partir de los préstamos que han pasado a la tercera etapa de integración —madurez— dentro del modelo propuesto por Gómez Capuz (1998, 2005), como *charol*, *satén* y *té*, que funcionan igualmente como elementos patrimoniales, y habían comenzado a participar en la creación neológica. Por esta razón, podría negarse su condición de préstamo para ciertos estudiosos, pues, tal como recuerda Díaz Hormigo (2000: 7-9, 2010: 88-89), la derivación, la composición y la parasíntesis constituyen los tres mecanismos más importantes de formación léxica en español<sup>32</sup>. Otro punto que hay que tener en cuenta es que, en algunas ocasiones, resulta difícil afirmar con certeza si una unidad trata de un sinismo híbrido, que se forma en español u otras lenguas occidentales con un elemento procedente del chino, o un sinismo de calco, que se traduce desde una palabra china. En español tenemos algunos ejemplos como *casa de té* y *té perla*. El primero puede considerarse como un sinismo híbrido que se crea dentro del español con el préstamo integral *té*, pero también existe la probabilidad de que se haya traducido del inglés *teahouse* o incluso sea una traducción directa del chino *cháguǎn* 茶馆 [‘casa de té’], como bien explica el DUE 2016 (s. v. *casa*): «establecimiento público de China y Japón en que se desarrolla un espectáculo musical y se sirve té a los asistentes». En cuanto al segundo, según señalan el DLE 2014 (s. v. *té*) y el DUE 2016 (s. v. *té*), *té perla* denota un producto elaborado a base de hojas selectas de té verde que se presenta en bolitas, cuya aparición en español puede remontarse al DLE 1899. Mientras tanto, el glosario de Casas Tost y Rovira Esteva (2018: 132) recoge una unidad de forma muy parecida, *té de perla*, la cual se trata de una traducción de *zhēnzhū nǎichá* 珍珠奶茶 [‘té con leche y perlas’], nombre de una

---

<sup>32</sup> Según indica esta autora, «en sentido clásico, tradicional, general y restringido» (Díaz Hormigo 2010: 88), la *formación y creación léxica* puede entenderse como un conjunto de procedimientos que *forma y crea* nuevas palabras a partir de unidades lingüísticas ya existentes en una lengua. Desde esta perspectiva, la identidad de préstamo de los sinismos híbridos —particularmente los que no provienen de un modelo chino (v. g. *acharolar* y *papel satinado*)— resulta muy discutible.

bebida comparativamente nueva —de unos treinta años— en chino. Las *perlas* no hacen referencia a las hojas de té enrolladas, sino aluden a las bolitas de gelatina, normalmente elaboradas con tapioca, que se mezclan y se consumen junto con la bebida<sup>33</sup>. En esta tesis, consideramos todas las unidades que contienen un formante o morfema procedente del chino como sinismo híbrido, independientemente de si provienen de procesos de derivación, composición o traducción.

3. ***Sinismos de calco*** (sustitución)<sup>34</sup>. Entendidos como la creación de una nueva palabra polimorfemática o compuesto a partir de un modelo existente en chino, formados por los elementos (morfemas o palabras) propios del español, que expresan un concepto chino —normalmente con un significado descriptivo— no conocido por los hablantes de español<sup>35</sup>. De este modo, tanto *acupuntura* como *lavado de cerebro* son considerados sinismos de calco<sup>36</sup>. En nuestro modelo teórico, el *sinismo de calco* corresponde aproximadamente al *calco estructural* de Gómez Capuz (2004: 53-56), pero se limita a las subclases de *calco literal* (v. g. *rollo de primavera*) o, como máximo, *calco aproximado* (v. g. *artes marciales*), equivalentes a los conceptos de *Lehniübersetzung* y *Lehniübertragung* de Betz (1949) y *loan translation* y *loan redition* de Weinreich (1953). De esta manera, quedan excluidas aquellas unidades pertenecientes al tipo *calco libre* o *conceptual*, categoría marginal del calco estructural. De hecho, la identidad de este conjunto léxico no es demasiado clara, ya que, desde un punto de vista formal, no presenta relación alguna con la lengua modelo, de modo que no es reconocido ni comprendido por los hablantes de la lengua prestadora sin una referencia previa<sup>37</sup>. Tal como señala

---

<sup>33</sup> Se trata de una bebida de moda en China, sobre todo, entre los jóvenes. Ha conseguido una considerable expansión a distintos países. En España, concretamente en Granada, se encuentran al menos dos establecimientos especializados en esta bebida en el centro de la ciudad, bajo el nombre de *bubble tea*.

<sup>34</sup> En esta tesis, *calco* se utiliza para hacer referencia exclusivamente a *calco estructural*, tal como sugieren autores como Álvarez de Miranda (2009: 147) y Gómez Capuz (2004: 46).

<sup>35</sup> En el fondo, el calco puede entenderse como «préstamo por traducción» (Gómez Capuz 2005: 39).

<sup>36</sup> Puede ser confusa la identidad de un tipo especial de unidades, como *acupuntural*, *acupuntor*, *-ra* y *acupunturista*. En principio, quizá podrían pensarse como sinismos de calco, dado que todas ellas tienen su correspondiente en chino. No obstante, es evidente que estas unidades no provienen de la traducción de un modelo existente en chino, sino que se han derivado a partir de *acupuntura* dentro de la lengua española. Tampoco es posible incluirlas en el grupo de sinismos híbridos, ya que no llevan ningún elemento intrínseco procedente del chino.

<sup>37</sup> En este punto se hace referencia a los hablantes que tienen el chino como lengua nativa y están familiarizados con el español.

Gómez Capuz (2014: 56), pues, a diferencia de los otros dos tipos del calco estructural, el calco conceptual constituye un «equivalente nativo acuñado para sustituir a un préstamo», por lo que sería difícil relacionarlo con el hecho del préstamo. Asimismo, a veces, resulta difícil juzgar si una unidad se trata de una *creación autóctona* que no tiene o no proviene de un modelo de la lengua origen o una *creación inducida/calco conceptual*, conceptualmente parecida, pero formalmente distinta al modelo extranjero<sup>38</sup>. Esta dificultad se agudiza para los hablantes de español que no poseen competencias en la lengua china y viceversa. Independientemente de si es calco conceptual o creación autóctona, ambas ocupan los límites del concepto de préstamo y no se consideran sinismos siguiendo los criterios establecidos para este estudio. Algunos ejemplos de las creaciones que denotan una realidad procedente de China son *col china*, *huevo milenario* y *olla mongola*<sup>39</sup>.

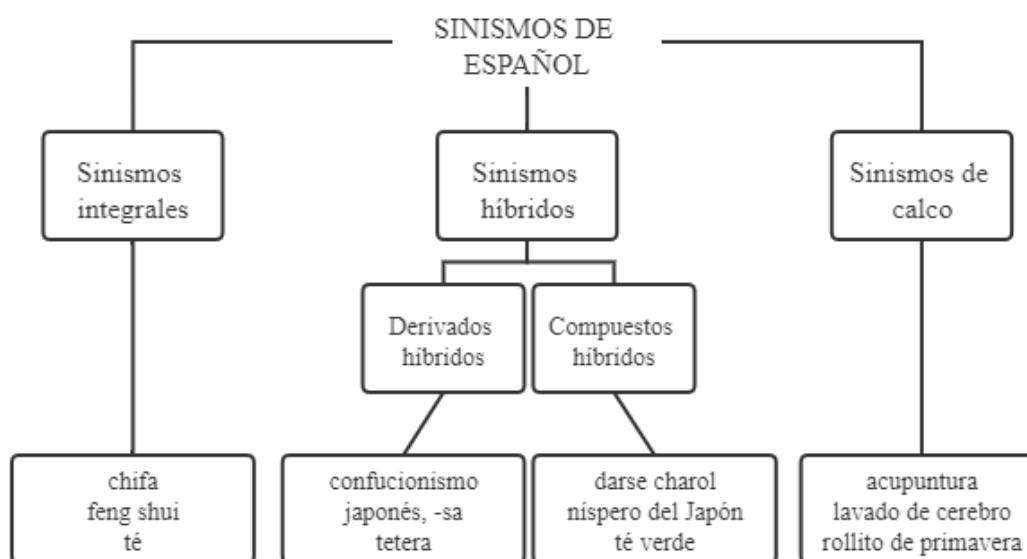


Figura 4. Tipología de los sinismos (Fuente: Elaboración propia)

<sup>38</sup> Algunas referencias de obligada consulta para esta cuestión son Haugen (1950), Lapesa (1966), Gómez Capuz (1998, 2005), Winford (2010), etc.

<sup>39</sup> Aparte de estos casos que aluden al menos a un alimento típico chino, basta con hojear la carta de cualquier restaurante chino en España para obtener ejemplos de los compuestos nominales pluriverbales que hacen referencia a platos chinos en el imaginario colectivo hispánico. Algunos de ellos se preparan, se presentan y saben muy diferentes a sus versiones originales (v. g. *cerdo agridulce* y *sopa agripicante*), y otros son desconocidos para los chinos que viven en China, pues, se han inventado para satisfacer el paladar de los comensales españoles (v. g. *ensalada china* y *pollo con almendras*). Estos platos tienen poco que ver con la comida auténtica china e, igualmente, la mayoría de estas formaciones sin contener ningún formante chino es más bien considerada como creaciones autóctonas dentro de la lengua española.

Para finalizar, recordamos que los préstamos semánticos chinos, tales como *radical*, que se utiliza para designar la raíz del carácter chino, y *meridiano*, término propio de la acupuntura que alude a la «línea de distribución de la energía vital por el cuerpo» (DEA 2011: s. v. *meridiano*), no forman parte de nuestro objeto de estudio debido a su escasez en español. Estos suelen ser referentes difícilmente traducibles y, al designar conceptos bastante especializados, no son conocidos por la mayoría de los hablantes de español. Tal como podemos comprobar, tanto *radical* como *meridiano* requieren que los usuarios tengan un cierto nivel de conocimientos profesionales en determinadas áreas, como la lingüística y la medicina tradicional china en los casos mencionados. Por esta razón, estas acepciones no suelen ser recogidas en los diccionarios actuales españoles. Una excepción es *palillos*, el cual alcanza una cierta frecuencia de uso gracias a la fuerte penetración de la gastronomía china en los países hispanohablantes<sup>40</sup>.

En opinión general, a diferencia del calco estructural, el préstamo semántico «no produce una nueva palabra compuesta en la lengua receptora, sino que tan sólo se limita a alterar las funciones o significados de una palabra simple ya existente en la lengua receptora, generalmente, a través de una extensión semántica» (Gómez Capuz 2005: 43). Sin embargo, resulta borrosa la frontera entre el calco estructural y el préstamo semántico en determinadas ocasiones: podemos encontrar casos —aunque son bastante raros—, como *salsa agridulce* y *cáscara de huevo*, que pueden constituir un desafío para la comprensión tradicional de dichos conceptos. Según el DUE 2016 (s. v. *salsa*), *salsa agridulce* hace referencia exclusivamente a un condimento típico de la cocina china, lo que induce a pensar que esta unidad consiste en un calco estructural traducido de un modelo existente en chino: *tángcùzhī* 糖醋汁 [lit. ‘juco de azúcar y vinagre’] o *tiánsuān jiàng* 甜酸酱 [lit. ‘salsa agridulce’]. Otro argumento que podría justificar esta suposición es que dicha unidad no es una palabra simple, sino un compuesto nominal. No obstante, según muestran el CORDE y el CNDHE, *salsa agridulce* apareció en español como muy tarde en el año 1607<sup>41</sup>, si bien no encontramos un segundo ejemplo

<sup>40</sup> Un caso especial es *bóxer*, término que se refiere al «miembro de una sociedad secreta china de carácter religioso y político, que en 1900 dirigió una sublevación contra la intromisión extranjera en China» (DLE 2014: s. v. *bóxer*). A diferencia de los ejemplos expuestos que pertenecen al léxico heredado del latín, *bóxer* es un préstamo semántico que se forma en inglés a través de la introducción de una acepción referida a una realidad propia de China. Debido a esta característica, dicha voz puede tener una doble identidad en la lengua española: préstamo semántico chino y préstamo integral inglés.

<sup>41</sup> Y armarás buenos platos con las ojuelas y con los pies, y se servirán con açúcar y canela; y si los quisieren servir sin las ojuelas, se hará una **salsa agridulce** con vinagre y miel, aviendo dado todo un

hasta 1987<sup>42</sup> en el CREA. Con todo, es bastante claro que en ninguno de los dos ejemplos *salsa agridulce* denota el condimento chino. El hecho de relacionar instintivamente esta unidad con la gastronomía china debe ser algo reciente por la entrada masiva de la nueva inmigración china en los países hispanos desde finales de los años 1980. En este sentido, dicha unidad constituye un préstamo semántico, ya que el único elemento incorporado es el significado, lo cual consiste en el *criterio decisivo* para distinguirlo del calco estructural (Gómez Capuz 2005: 38).

En cuanto a *cáscara de huevo*, el DUE 2016 (*s. v. cáscara*) no aclara cuál es el origen de este tipo de porcelana<sup>43</sup>, pero la existencia de términos análogos en chino conduciría a pensar que este nombre se ha inspirado en *dànkétáo* 蛋壳陶 [‘cerámica de cáscara de huevo’], un tipo de cerámica perteneciente a la cultura de Longshan 龙山文化 que se distribuyó principalmente en las actuales provincias de Shandong 山东 y Henan 河南 a finales del Neolítico, o en *dànkéicí* 蛋壳瓷 [‘porcelana de cáscara de huevo’], una clase de porcelana tradicional de Jingdezhen 景德镇, uno de los centros de producción de porcelana más histórico y prestigioso en el mundo. De hecho, resulta difícil determinar si *cáscara de huevo* trata de un calco estructural, un préstamo semántico o un compuesto que no tiene relación alguna —ni formal ni conceptual— con la lengua china. En este caso, además de requerir una investigación sobre la fecha de aparición de dichas unidades en español y chino, se precisa de conocimientos especializados en el tema de cerámica y porcelana.

---

hervor, echándole azúcar y canela por encima de los platos (Domingo Hernández de Maceras: *Libro del arte de cocina*, 1607 [1999], España, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 01/05/2021).

<sup>42</sup> La cocina alemana del sur se caracteriza sobre todo por sus platos a base de harinas y los chacinados de cerdo. Las carnes se consumen preferentemente hervidas o estofadas, con guarniciones de **salsas agridulces** o compotas de frutas (Osvaldo J. Brusco: *¿Qué debemos comer?*, 1987, Argentina, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 01/05/2021).

<sup>43</sup> «Cierta porcelana muy fina y transparente».

# CAPÍTULO 3. HACIA UN CORPUS DE SINISMOS DEL ESPAÑOL ACTUAL

Una vez acotado el alcance del término *sinismo*, exponemos las claves de conformación del corpus delimitado que nos ha permitido estudiar esta parcela léxica en el español actual desde las perspectivas cuantitativa y cualitativa. En este capítulo se presenta el método de elaboración del *Corpus de sinismos del español actual*. El proceso de constitución se desglosa en varias fases. El primer apartado se enfocará en las unidades que se proporcionan en los trabajos precedentes: expondremos los rasgos más importantes que poseen estas unidades denominadas préstamos chinos o cualquier otra etiqueta vista en el capítulo anterior, lo cual consiste en una continuación y profundización de la revisión de la bibliografía que hemos iniciado en el estado de la cuestión (§3.1). A continuación, explicaremos los aspectos esenciales que considerar en los diferentes procedimientos realizados para la construcción del corpus: búsqueda (§3.2), discusión (§3.3) y comprobación (§3.4). Finalmente, explicaremos la organización de nuestro corpus de estudio e introduciremos algunas reflexiones relacionadas con la aceptación de los sinismos en español desde una perspectiva lexicográfica (§3.5).

## 3.1. BÚSQUEDA EN ESTUDIOS PRECEDENTES

La búsqueda comienza por los trabajos involucrados directa e indirectamente en este tema<sup>44</sup>. Para una búsqueda más efectiva y completa, hemos consultado una serie de buscadores y portales virtuales de distintas características que se detallan a continuación:

---

<sup>44</sup> En nuestra opinión, *trabajos involucrados directa e indirectamente* es más apropiado que *estudios antecedentes* para nombrar el conjunto de investigaciones que expondremos más adelante, puesto que más de la mitad de ellas no versan sobre el fenómeno del préstamo chino. No obstante, como nuestro objetivo es rebuscar el número máximo de unidades posibles, no es necesario oponer los trabajos que tienen como objeto de estudio los préstamos chinos a aquellos de carácter general o enfocados en otros fenómenos y aspectos dentro de la temática del préstamo.



- Google Académico (<https://scholar.google.com>).
- JSTOR (<https://www.jstor.org>).
- ProQuest (<https://www.proquest.com/>).
- Dialnet (<https://dialnet.unirioja.es>).
- Infoling (<https://infoling.org>).
- CNKI (<https://www.cnki.net>).

Los resultados nos arrojan unos quince trabajos, escritos en inglés, español y chino. Entre ellos se encuentran los que atañen a uno o varios aspectos referentes al préstamo chino, y también algunos de carácter más general sobre el fenómeno del préstamo o neologismo en los que se ha mencionado un número muy reducido de sinismos integrales:

- *Words of Chinese, Japanese, and Korean origin in the Romance languages* de Knowlton (1959)<sup>45</sup>.
- *Two words of Chinese origin in present-day Peruvian Spanish* de Horton (1977).
- *Lo chino en el habla cubana* de Valera (1980).
- *Palabras chinas en el «Diccionario de la academia de la lengua»* de Cruz Soriano (2002).
- *Los préstamos del español: Lengua y sociedad* de Gómez Capuz (2004).
- *A propósito de léxico y cultura* de Reyes Díaz (2004).
- *Voces procedentes del lejano oriente* de Reyes Díaz (2005).
- *Lengua y escritura chinas: Mitos y realidades* de Rovira Esteva (2010).
- *Las palabras de origen chino en el español* de Cuéllar (2012).
- *Los extranjerismos en el español académico del siglo XXI* de Giménez Folqués (2012).

---

<sup>45</sup> Durante el período de construcción de nuestro corpus de estudio, esta tesis no se presentaba en formato digital en los buscadores ni portales consultados, tampoco disponía de versión impresa en las bibliotecas institucionales de España según el WorldCat, la Rebiun y el catálogo de la Biblioteca Nacional de España. De hecho, no sabíamos de su existencia hasta leer algunos de los últimos trabajos publicados por el profesor Rafael Fernández Mata de la Universidad de Córdoba. Gracias a su ayuda, hemos tenido acceso a este trabajo. Este no nos sirvió en la constitución del corpus, pero resulta valioso para el estudio del uso histórico de las palabras chinas en lenguas románicas. Igualmente, ha permitido, hasta cierto punto, el mejoramiento en la estructuración del modelo de análisis que emplearemos en el capítulo 5 para el estudio particular de los sinismos integrales.

- 《西班牙语词汇学导论》 [*Introducción a la lexicología del español*] de Ma y Zhou (2012).
- *Sincretismo lingüístico lexicográfico culinario gastronómico en el dialecto «puntanerense»* de Li Chan (2013).
- *El préstamo lingüístico, uno de los principales procedimientos de creación neológica* de Guerrero Ramos (2013).
- *El préstamo en el ámbito de la gastronomía* de Guerrero Ramos y Pérez Lagos (2013).
- *La información etimológica de los extranjerismos crudos en la nueva edición del «DRAE»* de Fernández Bernárdez (2017).
- *Guía de estilo para el uso de palabras de origen chino* de Casas Tost y Rovira Esteva (2018).

La mayoría de estos estudios no dispone de un listado dedicado en especial al léxico de origen chino en español debido a las escasas unidades relacionadas que ofrecen, pues, por lo general, el número de unidades en cuestión que se halla en cada uno de ellos está situado por lo general entre 2 y 40<sup>46</sup>. El carácter de estas unidades es dispar por los diferentes enfoques y posturas que han adoptado los autores de estos trabajos ante el fenómeno del préstamo chino, pero casi todas denotan objetos propios de China. Las palabras referentes a la alimentación ocupan una mayor proporción del total de las unidades encontradas, lo que evidencia una fuerte presencia de la cultura culinaria china en el mundo hispánico. Autores como Horton (1977), Valera (1980), Cruz Soriano (2002) y Li Chan (2013) dedican sus páginas, exclusiva o casi exclusivamente, a las unidades de uso propio en América hispana. Algunos términos de uso común y reciente, como *kétchup*, *kung-fu*, *taichí*, *wok*, *yang* y *yin*, repiten su presencia en varios trabajos.

Asimismo, se halla un considerable número de unidades creadas con la palabra *chino*, *-na* en los trabajos de Cuéllar (2012), Li Chan (2013) y Casas Tost y Rovira Esteva (2018), pues, siguiendo los criterios que empleamos en este estudio, estas no se

---

<sup>46</sup> En concreto, se encuentran 2 sinismos integrales en Horton (1977), Giménez Folqués (2012), Guerrero Ramos y Pérez Lagos (2013) y Fernández Bernárdez (2017), 3 en Guerrero Ramos (2013), 6 en Gómez Capuz (2004), 8 en Valera (1980), 18 en Cruz Soriano (2002), 32 en Rovira Esteva (2010); así como 26 y 30 unidades léxicas en Reyes Díaz (2004, 2005) que en su mayoría coinciden, 36 en Ma y Zhou (2012), 55 en Li Chan (2013) y unas cien en Cuéllar (2012). Con respecto a estos dos últimos, se encuentra un gran número de unidades creadas con la palabra *chino*, *-na*, como *damas chinas*, *pastel chino*, *salsa china*, *tigre del sur de China*, etc.

consideran como préstamos del chino, ya que no cuentan con ningún elemento procedente de la lengua china (§3.3.2). Según Casas Tost y Rovira Esteva (2018: 45), las unidades formadas por el patrón *sustantivo + chino, -na* conforman un «uso sistemático de soluciones reductoras o exotizantes», y se sugiere evitarlas en español, «ya que aportan muy poca información a los usuarios de la lengua y presentan una imagen sesgada o confusa de la cultura original». Estamos de acuerdo con la opinión de estas autoras, pero al mismo tiempo, damos cuenta de que algunas de ellas se han convertido en el único referente usado en el habla cotidiana para designar un producto chino, como *col china* y *pan chino*, y no parece viable sustituirlas por un sinismo integral, en este caso, *baicai* 白菜 y *mantou* 馒头.

En el caso de estudios más especializados, como los de Knowlton (1959) y Casas Tost y Rovira Esteva (2018), a pesar de proporcionar un inventario, se precisaría una cuidadosa revisión para que pudiera ser aprovechable en la construcción de nuestro corpus.

Knowlton (1959: 464-467) ofrece el primer inventario dedicado a los préstamos chinos en español, en el que se presenta un número de unidades más amplio del que podemos extraer en cualquier otro trabajo. Este autor muestra una actitud muy abierta hacia los términos incluidos en su corpus, admitiendo un buen número de hápax que han sido documentados una sola vez en la historia (v. g. *anchasi*, *huxio*, *loytia*, etc.)<sup>47</sup>, así como voces cuyo origen es incierto, discutible o puesto en duda hasta por él mismo (v. g. *badián*, *canga*, *galanga*, etc.). De hecho, a causa de las limitaciones de la época, este autor no ha podido comprobar el uso real de los términos contemplados. Por todo esto, a pesar de disponer de una lista suficientemente larga, solo una pequeña porción presenta vitalidad en el español de hoy.

---

<sup>47</sup> Según muestra el estudio de este autor, los hápax se encuentran, pero no se limitan solo a los escritos de los misioneros católicos y viajeros ibéricos, algunas de las muestras más relevantes son *Relación verdadera de las cosas del reino de Taibín* de Martín de Rada, *Historia del gran reino de la China* de Juan González de Mendoza y *Tratados históricos, políticos, éticos y religiosos de la monarquía de China* de Fernández de Navarrete. Estas primeras fuentes en español dedicadas al país asiático registran un número de palabras chinas mayor de lo que se imaginaba, las cuales se distribuyen básicamente en los sectores de cargos o títulos oficiales (v. g. *anchasi* [< àncháshǐ 按察使], *pettzon* [< bǎzǒng 把总], *pouchinsi* [< bùzhèngshǐ 布政使], *quinchay* [< qīnchāi 钦差], *teutoc* [< tídū 提督], *ulao* [< gélǎo 阁老], etc.) y demarcaciones administrativas (v. g. *cheu* [< zhōu 州], *chin* [< chéng 城], *fu* [< fǔ 府], *hien* [< xiàn 县], etc.). Igualmente, como decíamos antes, se halla un cierto número de préstamos de lujo en dichas fuentes (§2.1.3.3.), pues, aunque no parece necesaria su introducción, siempre aportan un color exótico al texto, como *aytāo* (< hǎidào 海盜, ‘pirata’), *loytia* (< lǎoyé 老爷, ‘señor’), *chicuey* (< xīguā 西瓜, ‘sandía’), etc. Una vez surgidos dichos términos, no se constata la pervivencia ni continuidad cronológica en la historia, tal como demuestra su ausencia o escasa presencia en los corpus diacrónicos: el CNDHE, el CORDE y el CE 2001. De este modo, nos inclinamos a creer que son palabras chinas transliteradas en alfabeto latino antes que préstamos, ya que están lejos de formar parte del léxico español.

En resumen, los estudios involucrados, interpretados como fuentes secundarias, nos ayudan a rellenar la lista con los primeros elementos, pero lo cierto es que buena parte de las unidades proporcionadas no cumple nuestros criterios de inclusión en el concepto de sinismo. Algunas de ellas ni siquiera pueden considerarse como préstamo. Otras unidades serán excluidas, o bien por no estar presentes en ninguno de los diccionarios del español actual empleados, o bien por no presentar vitalidad actual según los datos que proporcionan los corpus sincrónicos.

### 3.2. BÚSQUEDA EN REPERTORIOS LEXICOGRÁFICOS

El siguiente paso, el más laborioso y fundamental para la elaboración del *Corpus de sinismos del español actual*, ha sido el rastreo en las últimas ediciones de cinco diccionarios españoles, de entre los cuales cuatro son generales y uno es específico de neologismos. Los factores que hemos tenido en cuenta para determinar este conjunto de obras lexicográficas son: 1) accesibilidad y universalidad; 2) novedad; 3) extensión; 4) prestigio; y 5) presencia académica. Las ordenaremos según su fecha de publicación<sup>48</sup>:

- *Nuevo diccionario de voces de uso actual* (de aquí en adelante NDVUA) dirigido por Manuel Alvar Ezquerro.
- *Diccionario del español actual* (2.<sup>a</sup> ed.) (de aquí en adelante DEA 2011) de Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos.
- *Diccionario Clave. Diccionario de uso del español actual* (9.<sup>a</sup> ed.) (de aquí en adelante DC 2012), con dirección de Concepción Maldonado González.
- *Diccionario de la lengua española* (23.<sup>a</sup> ed.) (de aquí en adelante DLE 2014) de la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española.
- *Diccionario de uso del español* (4.<sup>a</sup> ed.) (de aquí en adelante DUE 2016) de María Moliner.

---

<sup>48</sup> De aquí en adelante usaremos el siguiente orden para mencionar estos diccionarios cuando aparezcan juntos: DLE, DEA, DC, DUE y NDVUA, teniendo en cuenta su naturaleza y la fecha de publicación de su última edición impresa.

Hemos seguido, en función de su formato, tres pasos para obtener un inventario provisional de sinismos. La búsqueda se sirvió inicialmente de la versión electrónica de las citadas obras, pero hemos encontrado tres inconvenientes:

- No todos los diccionarios disponen de una versión digital (como DEA y NDVUA) y, de hacerlo, no se trata de la edición más actualizada (caso del DUE);
- No todos los diccionarios en versión digital ofrecen la posibilidad de realizar la búsqueda basada en la etimología (DLE y DC)<sup>49</sup>;
- Las ediciones previas en versión de disco compacto, que permiten localizar entradas por lengua originaria —el DLE 2001 y el DUE 2007—, presentan ciertas deficiencias: a causa de la información etimológica incompleta, incierta o inexistente que proporcionan, los resultados de búsqueda ofrecidos omiten un buen número no menos importante de unidades.

Como se ve en las figuras 5 y 6, al seleccionar *chino* en el motor de búsqueda referido a la lengua de origen en la edición CD-ROM del DLE 2001, se muestra un total de 15 unidades léxicas: *caolín*, *cha*, *champán*, *charol*, *chinchín*, *dazibao*, *jangua*, *kung-fu*, *kétchup* (registrado como *ketchup*), *lorcha*, *sanglely*, *té*, *taichí*, *yang* y *yin*. Este número supera a los cómputos proporcionados por el estudio de Cruz Soriano (2002), basado en el DLE 1992<sup>50</sup>, y también por el de Rovira Esteva (2010), fundamentado en el DLE 2001<sup>51</sup>:

---

<sup>49</sup> Esto quiere decir que, aunque el DLE 2014 y el DC 2012 se disponen en línea, no ofrecen la opción de realizar la búsqueda basada en los parámetros etimológicos.

<sup>50</sup> Las ocho palabras computadas por este autor son: *caolín*, *cha*, *champán*, *charol*, *chinchín*, *jangua*, *sanglely* y *té*.

<sup>51</sup> Las doce voces que apunta Rovira Esteva son *caolín*, *cha*, *champán*, *charol*, *chinchín*, *jangua*, *kétchup* (con la forma *ketchup*), *sanglely*, *tofu*, *yang*, *yin* y *yuan*. La palabra *té* no se incluye expresamente en esta breve lista, aunque dicha autora lo menciona como préstamo chino en español en la misma página. Por otra parte, según hemos comprobado, *tofu* no se encuentra en la versión impresa ni en la digital (tanto en disco compacto como en línea <<https://www.rae.es/drae2001>>) del DLE 2001, de modo que dicho término podría haber sido introducido en las actualizaciones posteriores del DLE 2001 que pasaron a formar parte del DUE 2014.

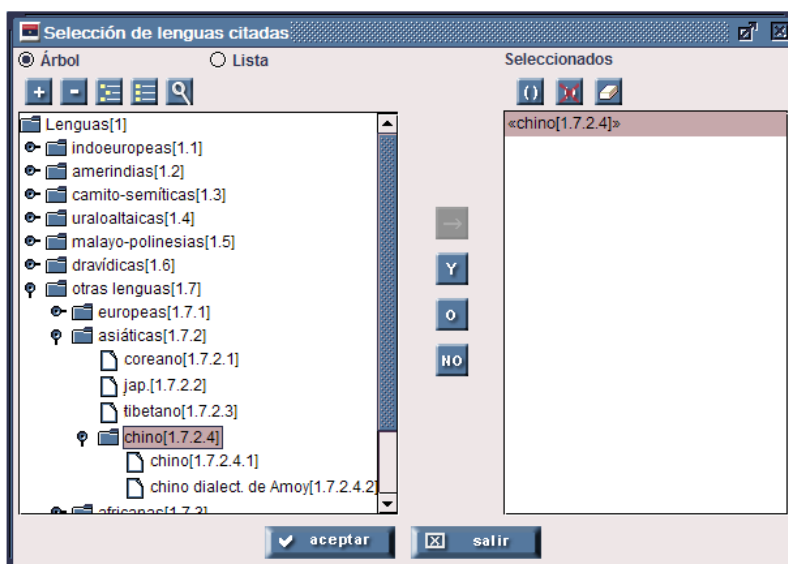


Figura 5. Búsqueda por *chino* como lengua de origen en el motor de búsqueda de la versión en CD-ROM del DLE 2001

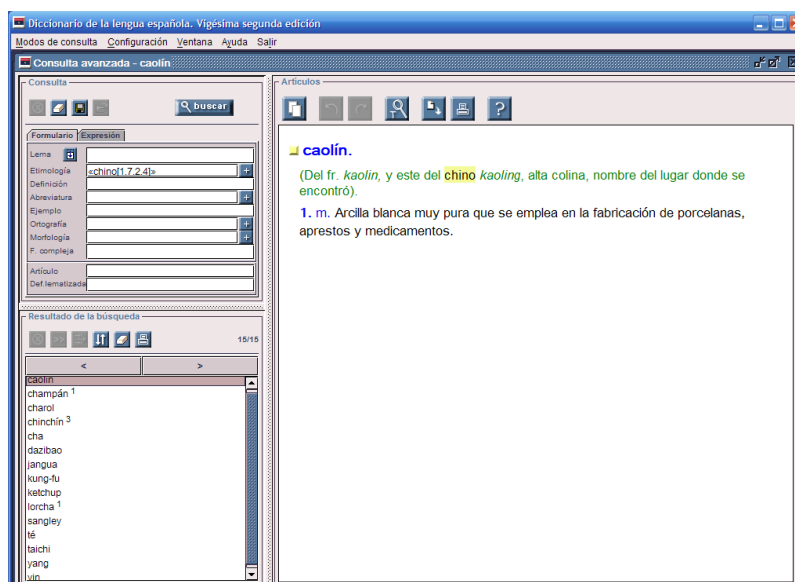


Figura 6. Resultados de búsqueda de *chino* proporcionados por el motor de búsqueda de la versión en CD-ROM del DLE 2001

En cuanto al DUE 2007, a través de la opción de «búsqueda avanzada» dispuesta en su edición CD-ROM (↓ figura 7), se obtienen 21 sinismos integrales, 6 unidades más que el número ofrecido por la versión digital del DLE 2001: *caolín*, *champán*, *charol*, *chaufa*, *chifa*, *chinchín*, *cha*, *chop suey*, *dazibao*, *feng shui*, *jangua*, *kung-fu* (registrado como *kung fu*), *kétchup* (registrado como *ketchup*), *lichi*, *lorcha*, *mah jong*, *sangley*, *té*, *taichí* (también con la forma *tai-chi* como lemas), *tao*, *yang* y *yin* (↓ figura 8). Tras comprobar estas 21 palabras en el DLE 2001, vemos que 5 de ellas (*chaufa*, *feng shui*, *lichi*, *mah jong* y *tao*) no están presentes y, de hecho, salvo *lichi*, que se registra en el DLE desde la edición de 2014, el resto de las cuatro aún no se contemplan por dicho

repertorio hasta la última versión cibernética actualizada en 2020. En cuanto a *chifa*, este sinismo ya ha sido recogido por el DLE desde 2001; la razón por la que no se muestra en la anterior lista de los resultados de búsqueda es que no posee una etimología descrita en el artículo correspondiente y, según hemos comprobado en la última actualización del DLE 2014, aún no cuenta con ninguna información etimológica.

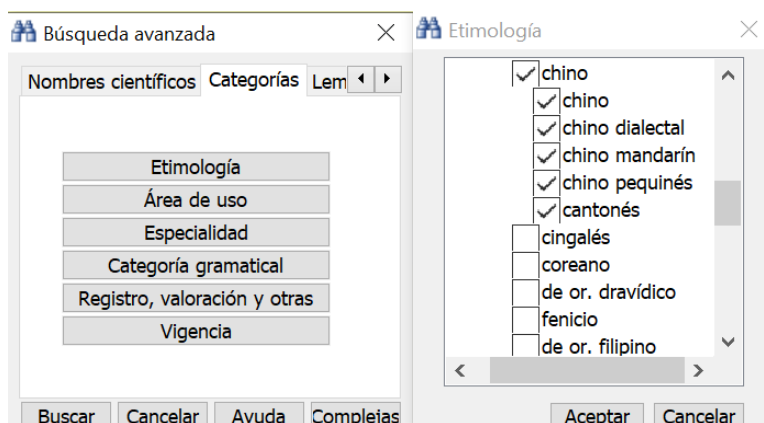


Figura 7. Búsqueda por *chino* como lengua de origen en el motor de búsqueda de la versión en CD-ROM del DUE 2007

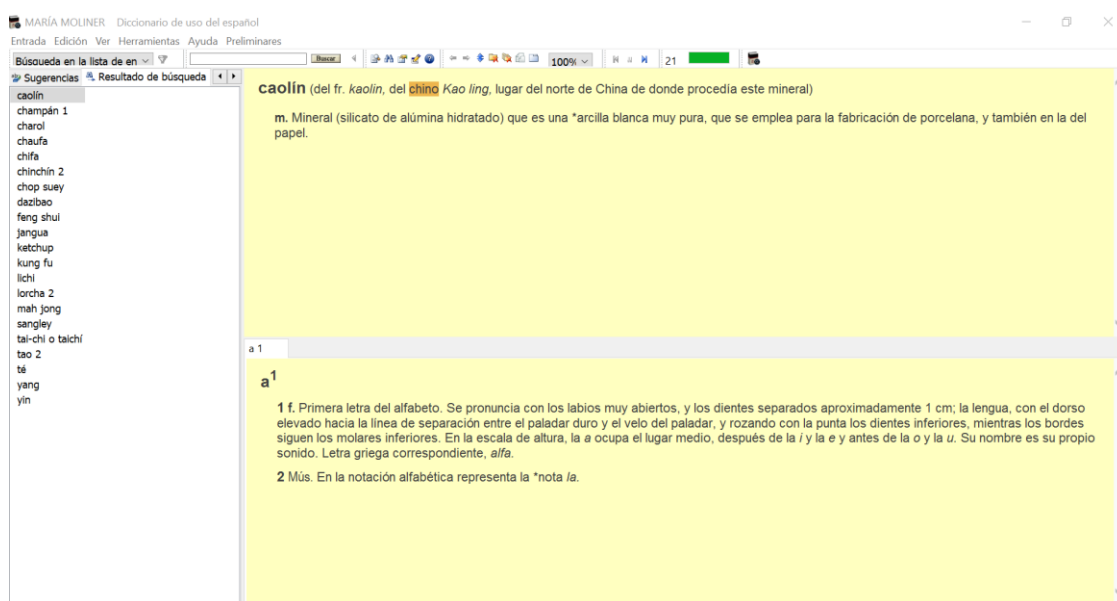


Figura 8. Resultados de búsqueda de *chino* proporcionados por el motor de búsqueda de la versión en CD-ROM del DUE 2007

Es evidente que los resultados que proporcionan las versiones digitales del DLE 2001 y DUE 2007 no agotan todas las unidades cuyo étimo último proviene del chino. Por un lado, tradicionalmente, tan solo los sinismos integrales están reconocidos y registrados como palabras de origen chino en la lexicografía española: en otras palabras, las unidades pertenecientes a las categorías de sinismos híbridos y sinismos de calco, fruto de las acciones de derivación, composición o traducción, no poseen descripción

etimológica en las correspondientes entradas lexicográficas, por lo que no aparece ninguna de ellas en estos resultados de búsqueda. Por otro lado, debido a que las deficiencias relacionadas con la etimología de los sinismos consiste en un problema presente en todos los diccionarios españoles empleados, no resulta extraño que estos resultados ni siquiera reflejen el número verdadero de los sinismos integrales que contiene cada uno de estos diccionarios, como el caso de *chifa* que acabamos de mencionar<sup>52</sup>.

Todo esto nos obliga a realizar una búsqueda exhaustiva en los diccionarios para elaborar un corpus lo más completo y fiable posible. Así, para comenzar, revisamos entrada por entrada los siguientes cuatro diccionarios<sup>53</sup>: NDVUA<sup>54</sup>, DEA 2011, DC 2012 y DUE 2016. Entre ellos, el NDVUA y el DEA 2011 solo disponen de formato impreso; el DC 2012, a pesar de disponer de una versión en línea, no permite proceder a la búsqueda basada en los parámetros etimológicos, por lo que no difiere del formato impreso desde el punto de vista de la satisfacción de nuestras necesidades; en cuanto al DUE 2016, además de no ofrecer una versión electrónica, los resultados de búsqueda que presenta el programa de su edición anterior, el DUE 2007, inducen a pensar que si este diccionario no hace un cambio o mejora sistemática en la cantidad y calidad de la información etimológica que ofrece, los resultados que arroja el motor de búsqueda basado en los datos del DUE 2016 no mostraría una mejora manifiesta en los resultados en comparación con los del DUE 2007<sup>55</sup>.

Una vez obtenido un glosario que reúne todos los posibles sinismos que proporcionan los cuatro diccionarios anteriores, comprobamos la existencia de cada unidad en el DLE 2014. Las razones por las que hemos decidido utilizar el DLE como diccionario de control son principalmente por la naturaleza de los repertorios seleccionados. Como es sabido, el DEA, el DC y el DUE son diccionarios que ponen

---

<sup>52</sup> Trataremos esta cuestión en detalle en un apartado dedicado a la etimología de los diccionarios generales españoles (DLE 2014, DEA 2011, DC 2012 y DUE 2016) en el siguiente capítulo (§4.1), donde también propondremos una solución a las etimologías deficientes de los sinismos integrales.

<sup>53</sup> Esto quiere decir que solo tenemos en cuenta aquellas unidades que aparecen en las entradas o subentradas.

<sup>54</sup> Igualmente, hemos hecho una revisión completa del proyecto precedente de esta obra, el *Diccionario de voces de uso actual* (DVUA), editado en 1994 bajo la dirección del mismo lexicógrafo. Resulta que todas las unidades de estudio vuelven a aparecer en el NDVUA, salvo *hongkonés*, *-sa* y *kétchup* que habían sido recogidas en el DLE 2001.

<sup>55</sup> La mejora de la descripción etimológica sobre los sinismos en los diccionarios generales puede ser un proceso muy largo que tarda décadas o siglos, si tenemos en cuenta los cambios realizados en las diferentes ediciones de los diccionarios empleados en este estudio (v. g. DLE, DEA, DC y DUE).



especial atención al léxico de uso actual, o cuando menos el que consiste en el objeto primordial con que tienen presentes dichas obras a la hora de su constitución, tal como sostienen sus redactores<sup>56</sup>. Esto nos hace suponer que estos diccionarios contendrían un número mayor de vocablos actuales y vivos procedentes del chino que el DLE 2014. Asimismo, durante el proceso de rastreo, percibimos que el DUE 2016 comparte en gran medida el registro de los supuestos sinismos con el DLE 2014, si bien el primero indica el desuso de algunas voces a través de la cursiva, como en los casos de *aceituní*, *jangua* y *nanquín*.

A la hora de rastrear los posibles sinismos en los diccionarios, es preciso adoptar como principio que este o un formante (lexema o lexía) suyo provenga de la lengua china. Sin embargo, a veces resulta difícil juzgar si una unidad debe incluirse o no, debido a la carencia o deficiencia en la descripción etimológica y la definición que presentan los diccionarios empleados, tales como en los casos de *camocán* y *lampatán*. Ambos reflejan *vaguedad* y *lagunas lexicográficas*, denominadas así por Porto Dapena (2018) en referencia a la definición que los diccionarios actuales españoles proporcionan a causa de la falta de descripción específica y poco relacionada con el registro. Además, por ser una búsqueda manual es, hasta cierto punto, ineludible que se cometa algún desliz, a pesar del cotejo y realimentación de los datos de diferentes diccionarios que hemos realizado durante y después del proceso de búsqueda. Así, podríamos omitir unidades, pero no es menos verdad que estas, o bien se consideran de origen incierto o discutible bajo el punto de vista de la lexicografía española, o bien no alcanzan o nunca han gozado de un uso suficientemente asentado en español, de modo que esto no afectará a los análisis que realizaremos más adelante, ni mucho menos a las conclusiones que se extraerán de ellos.

### 3.3. DISCUSIÓN REFERENTE AL ORIGEN Y OTROS ASPECTOS

En las fases anteriores hemos adoptado una postura abierta con objeto de recoger más unidades relacionadas. Estas aún requieren una revisión rigurosa centrada en la

---

<sup>56</sup> Por ejemplo, en el prefacio del DUE (2016: XV), su equipo redactor promete que el DUE será un diccionario de uso que «se adapta a la realidad vigente en el momento en que se publica», mientras que los lexicógrafos responsables del DEA (2011: XIII) advierten que dicho repertorio solo acoge el «léxico vivo» usado en España, por tanto, excluye las «voces caídas en desuso».

etimología y otros aspectos. Hemos seguido una serie de principios para determinar las unidades que formarán parte del inventario preliminar y, hasta cierto punto, solo aquellas unidades incluidas en este inventario pueden considerarse *sinismos lexicográficos*. Para determinar la etimología de las unidades recopiladas, además de tener en cuenta la información ofrecida en los diccionarios generales españoles y el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, nos ha servido de referencia una selección de diccionarios de otras lenguas de cultura europeas, entre ellos destacan *Oxford English Dictionary* (2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> eds.) y *Merriam-Webster's Collegiate Dictionary* (11.<sup>a</sup> ed.) del inglés; *Dictionnaire de l'Académie française* (9.<sup>a</sup> ed.) y *Dictionnaire Le Petit Robert de la langue française* (Ed. de 2021) del francés; y *Dicionário da língua portuguesa contemporânea* y *Dicionário Houaiss da língua portuguesa* del portugués. Se trata de las lenguas occidentales que más contacto han tenido con el chino a lo largo de la historia, y a través de estas han entrado más sinismos al español.

### 3.3.1. Préstamos directos e indirectos

Como hemos indicado en los capítulos anteriores, nuestro objetivo es conocer el alcance, de forma tan precisa como sea posible, de la presencia china en español, por lo que, en principio, incluimos los sinismos que se adoptan tanto directa como indirectamente. Varias lenguas, como el inglés, el japonés, el francés y el portugués, han jugado un papel clave en el proceso de transmisión de sinismos al español, gracias a los intensos y prolongados contactos que han mantenido dichos países con China. La verdad es que la mayoría de los sinismos en español han entrado por vía indirecta.

Pratt (1980) es uno de los primeros autores que introduce la dicotomía *étimo inmediato-étimo último* en un estudio dedicado a un fenómeno concreto del préstamo lingüístico en español. A diferencia de nuestra propuesta para los sinismos, Pratt (1980: 115) considera como anglicismos los elementos o grupos de elementos que «tiene como étimo inmediato un modelo inglés» y se utilizan en el «castellano peninsular contemporáneo». La delimitación de este autor es rigurosa, pero al mismo tiempo crea dos inconvenientes evidentes. Por un lado, limita en gran medida el alcance de estudio, como el propio título del libro indica. Por otro lado, el hecho de fijar como criterios de inclusión el étimo inmediato inglés permite entrar en el corpus una serie de unidades que se adoptan en español a través del inglés, pero cuyo origen proviene de otras lenguas. A partir de esta perspectiva, Pratt (1980: 44 y 266) clasifica *té* como galicismo y *shantung* como anglicismo.

Esta postura se aprecia igualmente en los trabajos de Lorenzo (1996) y Seco (2000), que tratan palabras como *chinchín*, *chow-chow*, *ginseng*, *kétchup* y *shantung* como préstamos ingleses en vez de chinos, por ser introducidos a través del inglés. Los criterios que emplean estos autores ayudan a conocer la lengua —en este caso, el inglés— que ha tenido el contacto directo con el español para transmitir los préstamos, pero también podrían provocar una confusión en la etimología de numerosas palabras. Tal como se observa en el DEA 2011, existe una serie de contradicciones en las marcas etimológicas de los sinismos. Los autores de dicho diccionario apuntan como préstamos ingleses *chinchín*, *ginseng*, *kétchup* y *shantung*, mientras que consideran como chinos *goji*, *kung-fu*, *mah-jong* y *taichí*, aunque igualmente se introducen mediante el inglés (§4.1.1.2).

Pratt (1980: 44 y 48), por un lado, piensa que «derivar *avatar* del sánscrito es tan absurdo como derivar *té* del chino, *club* del nórdico antiguo, *kayak* del esquimal, o *bikini* del idioma que hablan en el atolón del mismo nombre»; por otro lado, reconoce que resulta difícil determinar el étimo inmediato de ciertas palabras, como *té*, a sabiendas de que, «al nivel del étimo último, no cabe la menor duda que el chino es el idioma que ha proporcionado el modelo» para dicha palabra en diversas lenguas europeas. Así, para estudiar los préstamos y, sobre todo, los que tienen una etimología compleja, además de los datos lingüísticos, hay que recurrir a los extralingüísticos para buscar una respuesta coherente. Consideramos muy valioso el enfoque que plantea Pratt para el análisis de los préstamos lingüísticos y, al igual que este autor, tenemos en cuenta tanto factores lingüísticos como extralingüísticos (v. g. culturales e históricos) en el presente estudio sobre los sinismos. Sin embargo, no nos convence el uso de *anglicismo* para cualquier unidad que el inglés juega una cierta función en la última etapa de su transmisión en español. Somos conscientes de que una parte de los sinismos, como *chinchín* y *satén*, entra por una larga vía de transmisión y mantiene una distancia semántica —a veces muy grande— con su étimo chino<sup>57</sup>. Así, existe cierta racionalidad de etiquetarlos también como anglicismo o galicismo. No obstante, hay más términos cuyo origen es claro y, sobre todo, que poseen un significado idéntico o similar a su

---

<sup>57</sup> A pesar de incluir algunas voces de origen chino en su glosario de anglicismos, Lorenzo (1996) siempre intenta recuperar la vía de transmisión de las mencionadas palabras, si bien la explicación etimológica que ofrece puede ser, hasta cierto punto, incompleta. Por ejemplo, Lorenzo (1996: 75 y 264) apunta que el étimo último de *kétchup* y *soja* proviene del malayo y el japonés respectivamente, pero en realidad ambas palabras son originarias del chino. Esto refleja que en general no resulta fácil identificar el origen chino de aquellos sinismos que tienen varias lenguas involucradas en el proceso de su transmisión en español.

modelo chino (v. g. *kung-fu* y *té*). En este caso, es muy cuestionable incluirlos en el repertorio de anglicismos o galicismos.

Como bien indica Lorenzo (1996: 14), en rigor, el inglés «constituye un sistema lingüístico lleno de impurezas bien asimiladas procedentes de todas las lenguas del planeta». Justamente por esta razón, creemos que el étimo último o, mejor dicho, la lengua origen debe ser la condición primordial para delimitar los préstamos procedentes de una determinada lengua extranjera. Es muy probable que *Don quijote* y *La Mancha* se dieran a conocer en chino a través del inglés, sin embargo, para los hablantes de chino, resulta ilógico pensarlos como nombres u objetos anglosajones.

En realidad, una palabra de origen chino, como *chinchín*, puede etiquetarse, o bien como préstamo inglés por su étimo inmediato, o bien como préstamo chino por su étimo último. Lo importante es que los estudiosos y lexicógrafos sean conscientes de que su origen proviene del chino, como lo hace la mayoría de los diccionarios etimológicos y generales que hemos seleccionado para esta tesis (v. g. BDELE, DAF, DLE 2014, DUE 2016, DCECH y OED 2/3).

Por todo lo expuesto, en nuestro concepto todas las unidades cuyo étimo último procedente del chino son sinismos. A pesar de ello, decidimos excluir en este estudio aquellos términos que remontan su origen al chino, pero se han transmitido a través del japonés. Las razones son variadas.

En las grandes lenguas europeas, no son escasas las palabras tomadas en préstamo del japonés cuyos étimos son originariamente chinos. Desde la antigüedad hasta la actualidad, ha existido una vinculación estrecha entre estas naciones, culturas y lenguas de Asia oriental. Uno de los escenarios más dinámicos consiste en el préstamo mutuo de palabras y expresiones entre las dos lenguas. Junto con Corea<sup>58</sup> y Vietnam, Japón pertenece a la llamada sinoesfera; los idiomas de dichos países han recibido una profunda y prolongada influencia del chino, reflejados en una multitud de aspectos como el léxico, la fonética y el sistema de escritura. Sapir (1954: 219) subraya perspicazmente que la influencia que el chino ha ejercido en la historia sobre el vocabulario de las demás lenguas de Asia oriental ha sido aplastante y unidireccional. En opinión de este autor (Sapir 1954: 221), el chino clásico, el sánscrito, el árabe, el griego y el latín son los únicos cinco idiomas en el mundo que han logrado «significación sobresaliente como vehículos de cultura». En lo que respecta al japonés,

---

<sup>58</sup> Aquí nos referimos tanto a Corea del Norte y como a Corea del Sur, pues estos territorios pertenecían al mismo Estado hasta 1948, consecuencia de la Guerra Fría.

pues, la influencia de la lengua china se extiende más allá del nivel léxico; además de conservar el uso de los caracteres chinos, conocidos como *kanji* 漢字<sup>59</sup>, ha absorbido un incontable número de pronunciaciones del chino medieval y chino moderno en su sistema fonético, llamados *go-on* 呉音, *kan-on* 漢音, *tō-on* 唐音 en función de su época de introducción desde el período Yamato (250-710) hasta los períodos Muromachi (1336-1573) y Edo (1603-1868). Así, desde un punto de vista amplio, estas unidades tienen una *doble etimología*, es decir, pueden ser consideradas tanto préstamos chinos como japoneses, como observa Cannon (1981, 1987, 1988, 1996), quien incluyó estas unidades en los trabajos dedicados a los préstamos tanto de origen chino como japonés en la lengua inglesa<sup>60</sup>. De hecho, parece una tarea imposible identificar todas las palabras de origen chino en japonés, si realmente como dice Sapir (1954: 221): «un japonés culto no puede construir una sola frase literaria sin emplear recursos provenientes del chino».

La identidad de este conjunto de palabras ha sido objeto de controversia en la comunidad académica occidental. Por un lado, vemos que las obras lexicográficas de las principales lenguas occidentales, casos del alemán, español, francés, holandés, inglés, italiano y portugués, se inclinan a apuntarlo como préstamo procedente del japonés en la mayoría de los casos. En otras palabras, la mayoría de ellas no suele declarar el étimo último chino de estas lexías en su descripción etimológica ofrecida en las correspondientes entradas lexicográficas<sup>61</sup>. Por otro lado, algunos estudios centrados en los préstamos chinos en inglés, como los de Cannon (1987, 1988), Moody (1996) y

<sup>59</sup> El término japonés *kanji* 漢字 se trata de una reproducción del chino *hànzì* 汉字, en chino tradicional 漢字, cuyo significado literal es ‘caracteres del idioma de los han’.

<sup>60</sup> Un punto destacable consiste en el tratamiento que realiza este autor con *Japan*. A pesar de que Cannon (1981: 190, 1988: 12, 1992: 140) sostiene desde el principio hasta el final que su étimo último es chino, lo computa junto con las múltiples unidades formadas desde dicho término en su corpus de préstamos japoneses, y poco después incluye dichas unidades en el catálogo de préstamos chinos en inglés. Posteriormente, Cannon (1992) vuelve a exponer estas unidades en su apéndice de préstamos del malayo, por el papel tan importante que ha desempeñado dicha lengua en la transmisión del nombre *Japan* en inglés y las demás lenguas de cultura europeas.

<sup>61</sup> Para extraer esta conclusión, basta consultar las palabras más prototípicas como *ginkgo*, *kendo*, *ramen*, *shogun*, *sintoísmo*, *soja*, *tofu* y *yudo* en los diccionarios como DLE, DEA, DC y DUE del español, *Duden*. *Das große Fremdwörterbuch* del alemán, *Le Petit Robert de la langue française* y *Dictionnaire de français Larousse* del francés, *Van Dale. Groot woordenboek van hedendaags Nederlands* del holandés, *Merriam-Webster's Collegiate Dictionary* y *Collins English Dictionary* del inglés, *Il Devoto-Oli. Vocabolario della lingua italiana* y *Lo Zingarelli. Vocabolario della lingua italiana* del italiano, *Dicionário da língua portuguesa contemporânea* y *Dicionário Priberam da língua portuguesa* del portugués, etc. Frente a ellos, el repertorio que siempre intenta ofrecer una descripción etimológica exhaustiva sobre este conjunto léxico es el OED, el cual atribuye su origen al chino y trata el japonés solo como lengua de transmisión en muchas ocasiones.

Cruz Cabanillas (2008), incluyen esta parcela léxica en su corpus de estudio, de modo que, desde el punto de vista de estos autores, el japonés simplemente ha desempeñado un papel como lengua de transmisión<sup>62</sup>.

Tras revisar las lenguas intermediarias de 92 lexías de uso generalizado elegidas del corpus de Cannon (1988), Moody (1996: 407) sostiene que el japonés es el medio más activo, tanto que enumera hasta 12 palabras que, en su mayoría, se han introducido en la lengua inglesa como si fueran originarias del japonés en lugar del chino: *daimio*, *ginkgo*, *judo*, *jujitsu*, *samisen*, *seppuku*, *Shinto*, *shogun*, *soy*, *tycoon*, *yen* y *Zen*. Como bien indica este autor, habían sido cultural y lingüísticamente asimiladas como japonesas antes de entrar al inglés y, razonablemente, ocurre igual en la lengua española. Estos cambios conducen a que sus pronunciaciones e, incluso, los significados disten de sus étimos chinos, de modo que los sinohablantes actuales no son siempre capaces de reconocer y comprender estas palabras. En algunas ocasiones, aunque los cambios fonético y semántico no son suficientemente notables, como en el caso de *yen*, que para un sinohablante no es difícil relacionar con *yuan* y deducir que las dos palabras tienen un mismo origen, siempre presentan una cierta diferencia en su significado o connotación<sup>63</sup>.

En relación con la lengua que nos concierne, salvo *seppuku* y *Shinto*<sup>64</sup>, dichas palabras están incorporadas en el plano léxico, tal y como demuestra su aparición en, al menos, uno de los diccionarios que empleamos en la construcción del corpus: el DLE 2014, el DEA 2011, el DC 2012 y el DUE 2016. De entre ellas, *soja* es la que tiene la frecuencia de uso notablemente más alta de entre los *japonesismos* del español actual

---

<sup>62</sup> En cambio, en el ámbito español, dichas palabras han sido tratadas como préstamos léxicos japoneses, denominados como *japonesismos* por Fernández Mata (2016) y los trabajos posteriormente publicados por este autor.

<sup>63</sup> Algunas palabras, como *daimio* (< *daimyō* 大名; en chino *dà míng* 大名) y *sintoísmo* (< *shintō* 神道; en chino *shéndào jiào* 神道教), vuelven a introducirse en el chino como préstamos de ida y vuelta; otras como *ginkgo* (< *ginkyō/ginnan* 银杏; en chino *yín xìng* 银杏) y *tofu* (< *tōfu* 豆腐; en chino *dòufu*) mantienen el mismo valor semántico en chino y japonés. Por esta razón, autores como Knowlton (1959) y Casas Tost y Rovira Esteva (2018) incluyen el último tipo de términos en sus glosarios de préstamos chinos en español.

<sup>64</sup> *Shinto* no se recoge en ninguno de los diccionarios españoles empleados, pero este puede considerarse, hasta cierto punto, como el equivalente inglés de *sintoísmo*, el cual aparece registrado en casi todos los diccionarios actuales españoles; de este modo, se puede decir que dicho término también forma parte del léxico español. De otro lado, según indican el OED 2 y el MWCD, además de sustantivo, *Shinto* puede usarse como adjetivo que funciona como atributo o expresa el significado de ‘pertenciente o característico del sintoísmo’ en inglés, mientras que la correspondencia exacta del español *sintoísmo* es *Shintoism* que se limita a representar esta religión. Así, desde un punto de vista estricto, no debe equivaler el término *Shinto* a *Shintoism* y, por tanto, tampoco a *sintoísmo*.

propuestos y analizados por Fernández Mata (2016: 765). La inclusión o no de los préstamos cuyo étimo último es chino, pero se han adoptado a través del japonés, puede producir un efecto considerable en la construcción del corpus y, por ende, alterar las conclusiones que del presente estudio se extraerán<sup>65</sup>.

### 3.3.2. Préstamos de origen discutible

En este estudio, excluimos todas las voces de origen desconocido, incierto o discutible, aunque íntimamente asociadas con China. Entre ellas, se encuentran palabras que aluden a una realidad o concepto existente en China y los territorios colindantes, como *canga*, *junco* y *tifón*; términos que designan un objeto de gran expansión en Occidente, por lo que están comúnmente usados en las lenguas europeas, como *galanga*, *tangram* y *seda*, desde este último se han formado una gran serie de unidades como *sedal*, *sedoso*, *sérico*, *-ca*, *serigrafía*, *árbol de seda*, *papel de seda*, *como una seda*, etc.; así como voces apuntadas como préstamos chinos por alguno de los diccionarios empleados, pero cuyos étimos en chino no llegamos a percibir con certeza por falta de referencias relacionadas o evidencias contundentes, como *camocán*, *jangua* y *lorcha*, a sabiendas de que estas unidades están restringidas a un ámbito de especialidad muy concreto, y que ya no cuentan con vitalidad léxica en el español actual. Al comparar con los términos introducidos después de los siglos XVIII y XIX, aquellos que suelen incluirse en el grupo de *supuestos primeros préstamos adoptados del chino* por los estudiosos, como *galanga*, *junco* y *seda*, suelen encontrarse en diversas lenguas europeas, su origen es difícil de determinar por la antigüedad y la compleja vía de transmisión. Un ejemplo extremo es *galanga*, pues, como muestra el CORDE, esta palabra apareció en español tan temprano como hacia finales del siglo XIV, y su proceso de transmisión pudo involucrar, entre otros, al sánscrito, el persa, el árabe, el latín y el francés, según indican el DLE 2014, el DCECH y el OED 3. Siguiendo la concepción iniciada por Chan y Kwok (1985: 18), palabras como *canga*, *mandarín* y *seda* pueden denominarse *falsos préstamos*, pues están erróneamente etiquetados como chinos.

Dentro de este conjunto, se ha de resaltar una serie de préstamos que aluden, a veces exclusivamente, a conceptos y realidades propiamente chinos pero que se cree

---

<sup>65</sup> No hay que olvidar que en el español actual también existe un buen número de unidades derivadas y compuestas de este tipo de palabras, tales como *shogunado*, *leche de soja*, *yudoca*, etc. Asimismo, se encuentran casos, como *alimento funcional* (< *kinōsei shokuhin* 機能性食品), calco estructural traducido de una expresión japonesa, creada con los componentes procedentes del chino.

que proceden de las lenguas del sudeste asiático o del subcontinente indio. Entre ellos, destacan *culi*, *gong*, *mandarín*, *-na*, *pagoda*, *tael* y *yoyó*. Para Cannon (1988: 24) son casos de *meaning borrowings* y este autor insiste en que podrían representar la cultura china casi tan plenamente como lo hacen aquellos préstamos de origen chino. Obviamente, dichas palabras no se encuadran en ninguna categoría de la taxonomía que proponemos en este trabajo, pero sí merecería la pena estudiar en profundidad tal fenómeno en investigaciones futuras. Adicionalmente, debido a la fuerte presencia histórica de España en Filipinas, que mantenía una estrecha y prolongada relación comercial de Filipinas con China, se hallan palabras de identidad incierta o consideradas del tagalo que se utilizan para designar un objeto de origen chino, pero que se fabrican, se consumen o se encuentran en Filipinas, como *jusi* (¿< *húsī* 湖丝, ‘seda de Huzhou’?) y *tajú* (¿< *dòufu* 豆腐, ‘tofu’?). No obstante, en comparación con los términos mencionados arriba, dichas palabras son muy poco conocidas por los hablantes del español de hoy y, razonablemente, no aparecen registradas en los corpus sincrónicos ni en los diccionarios orientados al uso actual, como el DEA 2011 y el DC 2012. En este sentido, no vale la pena hacer una discusión acerca del origen verdadero de estas palabras desusadas en un estudio centrado en el español actual, si bien hay algunos autores, como Knowlton (1959: 232-233 y 411-412), que han mencionado su posible vinculación etimológica con la lengua china.

Además de ello, no existe hoy un consenso sobre el origen de la propia *China*, tampoco *sino-*, prefijo derivado del nombre del latín posclásico *Sinae*, usado para llamar a los habitantes de China y también de Asia oriental en general (OED 3: *s. v. Sinaean* y *Sino-*). La etimología de *China* ha sido objeto de múltiples polémicas dentro de la comunidad académica: Tang y Li (2012) resumen más de veinte teorías propuestas a lo largo de 1700 años en la historia. Una de las hipótesis más aceptadas consiste en atribuir *China* a *Qin*, nombre del reino que fundó la primera dinastía imperial de China<sup>66</sup>, defiende que fue a través del sánscrito desde donde se expandió dicho término a la mayoría de las lenguas europeas<sup>67</sup>. Esta opinión fue planteada primeramente por el

<sup>66</sup> Esto quiere decir que *Qin* alude tanto a dicho reino de los períodos de las Primaveras y Otoños (770 a.C. - 476 a.C.) y de los Reinos Combatientes (476 a.C. - 221. a.C.) como a la dinastía homónima que existió entre los años 221 a.C. y 207 a.C.

<sup>67</sup> Un nombre que se usaba comúnmente para designar el territorio de China en la Europa medieval ha sido *Catay*, el cual se registra en algunas obras de valor excepcional, como *Los viajes de Marco Polo* y *Embajada a Tamorlán* escrita por el viajero castellano Ruy González de Clavijo. A diferencia de la borrosa identidad de *China*, el origen de *Catay* es bastante claro, pues, este proviene de *qidān* 契丹 [‘kitán’], nombre de un grupo étnico que gobernó el noreste de la actual China entre los siglos X y XII.



misionero y sinólogo italiano Martino Martini y se consolidó gracias a algunos estudiosos de gran prestigio, como Paul Pelliot (1912), Zhang Xinglang 张星烺 (2003) y Ji Xianlin 季羨林 (2008), con lo cual se reconoce *China* como una voz de origen chino. Frente a ello, existe un número no menos importante de estudiosos que, o bien presentan argumentos contrarios desde diversas perspectivas (v. g. fonética, historia y antropología), o bien relacionan *China* con otros topónimos dentro y fuera de China (v. g. Su 1979; Yang 1983; Zheng Zhang 2006). En cuanto a los diccionarios actuales de las principales lenguas europeas, vemos que la gran mayoría apenas pretende dar una propuesta al respecto<sup>68</sup>. Por su parte, el OED 2 (s. v. *China*) insiste en que *China* no es un nombre chino, si bien advierte que su origen aún es una cuestión en debate. Por todo esto, algunos autores, como Cannon (1988), Cruz Cabanillas (2008) y Chen (2013), excluyen *China* y, por consiguiente, las unidades formadas desde dicho nombre y *sino-*, de su corpus a la hora de estudiar los préstamos chinos en inglés, optando por una actitud cautelosa.

Estamos de acuerdo con la postura que adoptan estos autores, pues, a nuestro juicio, las unidades formadas de *China* y *sino-* pueden y deben etiquetarse como *lexías de influencia china*, pero mientras que no haya una conclusión contundente acerca del origen de estos elementos, no es pertinente considerar todas las unidades relacionadas como sinismos. Al igual que aquellas unidades con una doble etimología chino-japonesa, la inclusión o no de este conjunto puede afectar en gran medida al tamaño de nuestro corpus de estudio<sup>69</sup>. Si todo ello se contabilizase como préstamos chinos, el inventario preliminar podría aumentar alrededor de un 20 %.

Independientemente de si *China* y *sino-* realmente son préstamos chinos, lo cierto es que su permeabilidad y productividad quedan bien reflejadas en el léxico español. Un buen número de unidades formadas a partir de ambos, como *chino*, *-na*, *chiner*, *barrio chino*, *sombras chinescas*, *sinología* y *sinólogo*, *-ga*, se encuentra asentado en el español actual, y algunas de ellas han derivado nuevos significados metafóricos y metonímicos. Lo mismo también se observa en el campo fraseológico, pues, además de los localismos usados en determinados países, como *estar (alguien) en China* y *ser*

---

Este término se ha conservado hasta hoy para denominar al país en algunas lenguas eslavas y túrquicas más habladas, como el ruso, el ucraniano y el kazajo.

<sup>68</sup> Esta conclusión está basada en la consulta de unos 25 diccionarios monolingües del alemán, español, francés, holandés, inglés, italiano y portugués.

<sup>69</sup> Nos referimos a *linterna chinesca*, *melón chino*, *rosa de China*, etc., unidades incluidas en uno o más de los cinco diccionarios empleados.

(algo) *chino básico*, hay muchas más locuciones y fraseologismos que se han convertido en expresiones comunes en el habla cotidiana de los hispanohablantes, como *cuento chino*, *engañar como a un chino*, *hablar en chino*, *sonar a chino*, *trabajo de chinos*, etc., las cuales se encuentran recogidas en los diccionarios generales y también en los repertorios especializados en fraseología, como el *Diccionario fraseológico documentado del español actual* de Seco et al. (2004), el *Diccionario de fraseología española* de Cantera Ortiz de Urbina y Gomis Blanco (2007) o el *Diccionario de locuciones nominales, adjetivas y pronominales para la enseñanza del español* de Penadés Martínez (2008), entre otros.

Lo curioso es que, en contraste con el polémico origen de *China*, tal como reafirman el OED 2 y el AHD, existe un amplio consenso de que *Japón* constituye un exónimo: nombre chino o nombre inventado por los japoneses por medio de los caracteres chinos<sup>70</sup>. *Japón* se escribe como 日本 tanto en chino como en japonés, pero sus pronunciaciones presentan diferencias identificables en estas lenguas: *riběŋ* en chino y *nihon/nippon* (onyomi) o *hinomoto* (kunyomi) en japonés. *Los viajes de Marco Polo* están considerados como la primera fuente en lengua europea que registra este nombre, el cual aparece documentado como *Cipango* [*< riběnguó* 日本国, ‘el país de Japón’], transcrito del mandarín antiguo 早期官话. Otra teoría ofrecida en el OED 2 (s. v. *Japan*) indica que la forma que hoy se utiliza en las lenguas europeas, tales como *Japan* en las lenguas germánicas, *Japón* en español y *Japon* en francés se transfirió desde el chino hacia el malayo, portugués y holandés.

---

<sup>70</sup> Los libros históricos chinos ofrecen dos versiones acerca del origen de *Japón*, aunque aparentemente los elementos que conforman este nombre provienen del chino. Por un lado, la *Historia de Song* 《宋史》 apunta que el nombre 日本 [‘lugar donde nace el sol’] fue concedido por el emperador Taizong 太宗 (598-649) de la dinastía Tang a la corte de Japón. *Shiji Zhengji* 《史记正义》, una monografía histórica redactada en la dinastía Tang apoya que este nombre se transfiere del chino al japonés, pero indica que fue Wu Zetian 武则天 (624-705), la única emperatriz reconocida en la historia china, quien autorizó el cambio del nombre de Japón de 倭 [*wō* en chino y *yamato* en japonés] a 日本. Por otro lado, el *Viejo libro de Tang* 《旧唐书》 y el *Nuevo libro de Tang* 《新唐书》 concuerdan en que este nombre se creó por los propios japoneses tras aceptar el sistema de escritura china con el fin de sustituir 倭, el antiguo nombre con sentido peyorativo en chino. Esta opinión es la que suelen defender los estudiosos japoneses. Cabe mencionar que la *Historia de Song*, el *Viejo libro de Tang* y el *Nuevo libro de Tang* forman parte de la colección llamada Veinticuatro Historias 二十四史, redactadas por los historiadores y cronistas oficiales de las diferentes dinastías, las cuales son reconocidas como historia oficial de China por las sucesivas cortes. De este modo, los registros de estos libros reflejan la postura oficial del gobierno chino de dichas dinastías.

### 3.3.3. Préstamos de otras lenguas de China

Ma y Zhou (2012: 140-141) en su manual didáctico, dirigido a los discentes chinos de la especialidad de Filología Hispánica, proporcionan unos 30 términos, etiquetados como *palabras prestadas del chino en español* 西班牙语从汉语借用的词, encontrándose, entre ellos, nombres comunes y propios. Basta con una presentación breve, ya que no ofrece ningún tipo de análisis al respecto, pero lo curioso es que en el listado ofrecido se encuentran las palabras *mongol*, *lama* y *lamaísmo*, las cuales conducen a preguntarse a qué se refiere *del chino* e, incluso, qué es un *chino*.

Según define el DLE 2014 (s. v. *chino*, *-na*<sup>2</sup>), el chino constituye una «lengua compuesta de diversas variedades, entre las que destaca el mandarín, que se habla en China, Taiwán, zonas del sudeste asiático y en comunidades chinas de los Estados Unidos». En alguna medida, es más adecuado considerar el chino como un grupo de geolectos inteligibles entre sí que una lengua, aunque en la actualidad al hablar sobre el término *chino*, el cual casi siempre se refiere al chino estándar, denominado como *xiàndài biāozhǔn hàn yǔ* 现代标准汉语 [lit. ‘lengua de los han estándar moderna’] o *pǔtōnghuà* 普通话 [lit. ‘habla común’] en chino, cuyo acento se basa en el pekinés, dialecto predominante del mandarín, correspondiente a *guānhuà* 官话 [lit. ‘habla oficial’] en chino. Por esta razón, en el mundo hispanohablante el chino suele tratarse como sinónimo del mandarín (§4.1.3). Según el contexto y la región de empleo, el chino puede tener varias denominaciones que hasta los hablantes de chino no son capaces de dilucidar sus diferencias, como *hàn yǔ* 汉语 [lit. ‘lengua de los han’], *zhōngwén* 中文 [lit. ‘chino escrito’], *guó yǔ* 国语 [lit. ‘lengua nacional’] y *huá yǔ* 华语 [lit. ‘lengua china’]. En esta tesis, *chino* se emplea como un concepto genérico que hace referencia a todas las variedades de esta lengua; por tanto, un sinismo alude a una palabra, un híbrido o un calco léxico cuyo étimo último proviene de cualquier geolecto chino, incluidos el mandarín, el yue, el min del sur, etc.<sup>71</sup>

<sup>71</sup> Estamos de acuerdo con Rovira Esteva (2010: 199-200) sobre la inadecuación de *dialecto* para llamar a las variedades de la lengua china en español, aunque este es comúnmente empleado en la comunidad académica. Siguiendo la propuesta de esta autora, en este trabajo utilizaremos *geolecto*, término intermedio entre lengua y dialecto, para nombrar los diez grupos de dialectos de primera categoría del chino, incluidos el mandarín, el yue y el min: los tres geolectos origen desde donde provienen los sinismos integrales del español. Por la misma razón, usamos *mandarín* en vez de *pekinés* y *yue* en vez de *cantonés* a la hora de mencionar estas variedades del chino, puesto que, desde un punto de visto estricto, el pekinés y el cantonés tan solo representan las hablas de Pekín y Cantón, a sabiendas de que estas son los dialectos preponderantes del geolecto al que pertenecen e, indudablemente, su influencia y región de uso no se limitan a las citadas ciudades. En cuanto al geolecto min, lo equiparamos al min del sur, aunque

Hoy en día, existen 56 grupos étnicos reconocidos oficialmente en China: el *hàn* 汉<sup>72</sup> y 55 etnias minoritarias 少数民族, entre ellas se encuentran *zhuàng* 壮, *huí* 回, *mǎn* 满 (*manchú*), *wéiwú'ěr* 维吾尔 (*uigur*), *miáo* 苗 (*meo*), *zàng* 藏 (*tibetano, -na*), *ménggǔ* 蒙古 (*mongol, -la*), *dǎi* 傣 (*tai*)<sup>73</sup>, etc. Una parte de ellas no se limita al territorio chino y tienen sus propios idiomas. Los diccionarios empleados reflejan algunos nombres más conocidos, pero casi ninguno de ellos puede considerarse sinismo, ya que generalmente son autodenominaciones de dichos grupos étnicos, y etimológicamente no tienen relación con la lengua china.

Ahora bien, concretamente en cuanto a las tres palabras de la misma naturaleza que se encuentran en la lista de Ma y Zhou (2012), si bien aún no existe un consenso sobre cuál es el étimo último de *mongol, -la*, no hay duda de que este es el nombre con el que el pueblo mongol se autodenomina (Mang 1994: 47-50), mientras que *lama* proviene del tibetano *blama*, palabra compuesta por *bla* ('superior') y *ma* ('hombre, maestro') (HDC: s. v. 喇嘛; XHC: s. v. 喇嘛). Así, por la misma razón, estos términos no deben considerarse como sinismos, ya que no proceden de la lengua china, sino que son palabras de las lenguas no sónicas de China.

### 3.3.4. Nombres propios y comunes

Según indica Gómez Capuz (1998: 85), la posición de los nombres propios ha sido una cuestión sumamente polémica dentro de la comunidad académica. En principio, creemos que los nombres propios poseen la misma condición de préstamo que los comunes, aunque no tengan rasgos semánticos inherentes. No obstante, no es menos cierto que, en comparación con los nombres comunes, los propios, por lo general, afectan en menor grado a la comunicación cotidiana. De este modo, computamos únicamente aquellos que ya se han adoptado como nombres comunes: por ejemplo, *shantung*, además de usarse como nombre de una provincia china, llega a significar

---

este último es uno de los varios subgrupos del primero, ya que los sinismos procedentes del min realmente provienen del min del sur, como *ketchup* y *té*. Además, a diferencia del mandarín y el yue, los dialectos del min son muchas veces ininteligibles entre sí, es decir, una palabra puede tener pronunciaciões totalmente diferentes entre los dialectos del min del norte y min del sur (§4.5.3).

<sup>72</sup> Los han —nombre dado por la dinastía Han (202 a.C.-220)— son la etnia mayoritaria de China, constituyen más del 90% de la población total de China y también son el mayor grupo étnico del mundo. El chino, *idioma de los han*, además de hablarse por la población han, se emplea en mayor o menor grado por el resto de las 55 etnias minoritarias de China (Jin 2005).

<sup>73</sup> Los nombres entre paréntesis son los que ya se registran con la forma citada en algún o algunos diccionarios generales españoles.

cierto «tejido de seda, algodón o fibra, con grano irregular a lo largo de los hilos de la trama» (DEA 2011: *s. v. shantung*). De igual forma, están incluidas las palabras o grupos de palabras que resultan de la unión de un nombre propio chino con morfemas o vocablos heredados, como  *cuello Mao*,  *níspero del Japón* y  *pekinés, -sa*.

En otras palabras, no hemos tenido en cuenta los nombres propios en sentido estricto en el proceso de la construcción del corpus, pero también es verdad que, como norma general, los topónimos y antropónimos chinos no figuran en los diccionarios empleados. Esto es previsible, dado que los diccionarios que usamos no son de carácter enciclopédico. No obstante, los nombres propios, sobre todo, aquellos referentes a un lugar chino, eran propensos a encontrarse en los diccionarios históricos de lengua española, tales como en Domínguez 1853-1855, Zerolo 1895, Rodríguez-Navas 1918, etc.

### 3.4. COMPROBACIÓN DEL USO ACTUAL

Tras reunir los sinismos de los estudios antecedentes y diccionarios, se obtiene un inventario preliminar. Según hemos podido comprobar, en las investigaciones centradas en los préstamos chinos en alguna de las lenguas europeas<sup>74</sup> no era frecuente medir el grado de aceptación en la lengua receptora de los préstamos incluidos en sus corpus. Lo que muestran no es sino un alcance teórico de los préstamos chinos meramente basado en las obras lexicográficas. Dado que nuestro objeto de estudio es el de los sinismos vigentes, consideramos indispensable comprobar la vitalidad actual de cada unidad recopilada y, eliminamos, por tanto, aquellas cuyo uso no se atestigua en los corpus empleados. En principio, se establece como condición necesaria que estén presentes simultáneamente —atendiendo a todas sus posibles variantes— en cuatro corpus de carácter sincrónico:

- *Corpus de referencia del español actual* (versión anotada) (de aquí en adelante CREA) de la Real Academia Española;
- *Corpus del español del siglo XXI* (de aquí en adelante CORPES) desarrollado por la misma institución;

---

<sup>74</sup> En el caso del español, ninguno de los trabajos involucrados ha intentado tratar este aspecto.

- Dos modalidades integradas en el *Corpus del español* de Mark Davies, el *Web/Dialects* (de aquí en adelante CE 2016) y el *News on the web* (de aquí en adelante CE 2018);
- *Spanish Web 2018* (de aquí en adelante esTenTen18) suministrado por la herramienta de gestión de corpus Sketch Engine<sup>©</sup>.

De esta manera, se descartan más de 40 unidades o formas<sup>75</sup>, entre las que se encontramos palabras que lograron cierto uso en la historia, pero no encontraron continuidad con el descenso de la presencia española en Filipinas, como *sangle* y *pequín*; derivados y compuestos formados por los sinismos integrales más usados en la lengua española como *caolínico*, *-ca*, *charolista* y *té borde*; unidades procedentes de un topónimo o antropónimo, como *barniz del Japón*, *macaense* y *posmaoísta*; y también voces derivadas desde *aceituní* o *satén*, textil exquisito muy bien acogido en la Europa de la Edad Media, como *setuní*, *sagatí*, *satina*, etc. En efecto, la gran mayoría está recogida únicamente por uno o dos diccionarios y presentan un número muy limitado de ocurrencias en los corpus. De entre las lexías expuestas, un número escaso, como *té borde* y *charolista*, comparte un espacio entre las páginas del DLE 2014, DEA 2011 y DUE 2016. En contraste, en el conjunto de corpus, para *té borde*, no se halla ningún caso; para *charolista* se encuentran solo tres, dos en forma plural<sup>76</sup>. Esto revela que existe un desfase entre la realidad de empleo de las citadas lexías y su registro lexicográfico.

Por contra, figuran en nuestro inventario 10 lexías que no tienen ningún caso en el CREA, pero se encuentran en los cuatro corpus formados por textos producidos después de 2001. Así pues, habrían entrado en español en los últimos veinte años; o una vez aparecidas no gozarían de suficiente vitalidad, pero volverían a emplearse de nuevo: *chi*, *goji*, *kumquat*, *papel charol*, *pinyin*, *shar pei*, *shih tzu*, *teáceo*, *-a*, *tetería* y *wok*. Siete de ellas —*chi*, *goji*, *kumquat*, *shar pei*, *shih tzu*, *tetería* y *wok*— también aparecen

---

<sup>75</sup> Usamos *formas* para aludir a las unidades compuestas por diferentes formantes, pero que transmiten el mismo significado, tales como *té borde*, *té de España*, *té de Europa* y *té de México*, pues, según el DLE 2014, todas estas son sinónimas de *epazote*. Igualmente, aquellas variantes derivadas de una misma palabra que se establecen como lema de diferentes entradas en los diccionarios, como en el caso de *aceituní* y *setuní*.

<sup>76</sup> Uno en el CE 2016 y dos en el CE 2018.

documentadas en el BOBNEO, el Banco de datos del del Observatori de Neologia de la Universidad Pompeu Fabra<sup>77</sup>.

### 3.5. CORPUS DE SINISMOS DEL ESPAÑOL ACTUAL

Tras los procesos de recopilación, discusión y comprobación, se ha obtenido un total de 85 sinismos que aparecen como lema o sublema en, como mínimo, uno de los cinco diccionarios empleados (↓ tabla 1). Antes de presentar la versión definitiva de nuestro corpus, conviene apuntar algunas advertencias en torno a su conformación y organización:

1. Se consideran como variantes de un sinismo las formas que poseen el mismo étimo y valor semántico, como el doblete *confucianismo/confucionismo*; en la misma línea se encuentran los diccionarios en los que están presentes: DLE 2014, DEA 2011, DC 2012, DUE 2016 y NDVUA. Además, se computan como unidades individuales aquellas que solo comparten parcialmente el significado. Estos son los casos de *kungfú/artes marciales* y *pekinés, -sa/perro, -rra pekinés, -sa*.
2. Para los términos que aparecen registrados en diferentes categorías gramaticales o géneros a la vez, como *arroz chaufa / chaufa*, *cuello Mao / Mao*, *lavar el cerebro / lavado de cerebro* y *sala de té / salón de té*, hemos resuelto catalogar solamente *arroz chaufa*, *cuello Mao*, *lavado de cerebro* y *salón de té*, atendiendo a su frecuencia de uso y primera datación en los corpus académicos.
3. Hemos decidido suprimir cuatro palabras que comparten parcialmente los significados con *japonés, -sa: japo, japon, -na, japonense* y *japónico, ca*, debido a que son simplemente variantes contextuales o de registro.

---

<sup>77</sup> Según indica Rovira Esteva (2010: 353), esta base de datos recoge un buen número de neologismos procedentes del chino, es de suponer que los *términos de origen chino* que menciona esta autora hacen referencia a los sinismos integrales de nuestra propuesta clasificatoria; asimismo, la mayoría de ellos no estaría recogida en las obras lexicográficas empleadas en este estudio. A pesar de ello, sería interesante hacer un trabajo en un futuro cercano, que se centre en los sinismos más recientemente introducidos en español, independientemente si se encuentran registrados en los diccionarios o cumplen con el umbral de frecuencia de uso que establecemos en esta tesis.

4. Añadimos una palabra, *wantán*, que no ha aparecido en ninguno de los diccionarios empleados durante el proceso de búsqueda, pero se recoge en el DLE en su última versión en línea, en noviembre de 2020 (23.4), en la que también se incluye *wok*<sup>78</sup>.
5. En el uso cotidiano resultan confusos algunos sinismos, como las siguientes tres unidades formadas por *té*: *casa de té*, *salón de té* y *tetería*. Las consideramos como lexías individuales, ya que denotan distintos tipos de establecimientos según describen las obras lexicográficas, si bien esta diferencia puede ser difícil de percibir para algunos hablantes y varía dependiendo del contexto. Como advierte el DUE 2016 (s. v. *casa*), *casa de té* alude exclusivamente al «establecimiento público de China y Japón en que se desarrolla un espectáculo musical y se sirve té a los asistentes». Una reconocida obra de teatro titulada con el mismo nombre, creada por el novelista y dramaturgo chino Lao She 老舍 (1899-1966), quizá ha sido la mejor obra literaria que ha dado a conocer este tipo de local especial chino entre los lectores occidentales, cuya primera versión española vio la luz en 1981. Frente a esta, *salón de té* puede utilizarse en un contexto más amplio, como «establecimiento, generalmente del ambiente familiar y selecto, donde se sirven meriendas y desayunos» (DUE 2016: s. v. *salón*). En un punto intermedio se sitúa *tetería*, el DUE 2016 (s. v. *tetería*) la define como un «establecimiento especializado en servir té», descripción muy parecida a la propuesta por el DEA 2011 (s. v. *tetería*): «establecimiento público semejante a una cafetería y especializado en tés». En algunas regiones de España, esta voz se asocia particularmente a un establecimiento de estilo árabe. En Granada capital, basta pasear por calles como Calderería Nueva y Elvira para poder encontrar un buen número de locales de comercio que se autodenominan *tetería*.
6. Por último, cabe mencionar dos casos especiales. El primero es el de las formas *cha* y *chai*. Ambas provienen del mandarín *chá* 茶 y comparten el mismo étimo con *té*, pero se describen como unidades diferentes en los diccionarios: la primera se marca como filipinismo (DLE 2014: s. v. *cha*; DUE 2016: s. v. *cha*), mientras que la segunda alude al té de estilo u origen indio o pakistaní (DEA

---

<sup>78</sup> Para más información, ver: <https://bit.ly/3GjO7hr>.



2011: *s. v. chai*; DUE 2016: *s. v. chai*). A pesar de ello, los ejemplos de los corpus muestran que estos términos no se distinguen siempre y que tampoco se reducen a una variedad del español determinada, sino que se emplean como transliteración de otras lenguas con el fin de resaltar el color exótico del escrito. Por todo esto, incluimos únicamente *cha*, como unidad independiente de *té*, por su larga historia en castellano, dado que no tienen el mismo uso ni alcance en el español actual. El segundo son *sampán* y *champán*, pues, la diferencia fonética entre ambas se debe a sus diferentes vías de transmisión al español. Ahora bien, como se puede comprobar, el DEA 2011 y el DUE 2016 coinciden en reconocer que *champán* y *sampán* son diferentes variantes de una misma palabra. En cambio, el DLE 2014 (*s. v. champán*<sup>1</sup> y *sampán*) las registra como vocablos con significados diferentes, pues, el primero hace referencia a una «embarcación grande, de fondo plano, que se emplea en China, el Japón y algunas partes de América del Sur para navegar por los ríos»; mientras que el segundo representa una «embarcación ligera propia de China, para la navegación en aguas costeras y fluviales, provista de una vela y un toldo y propulsada a remo, que se emplea para el transporte de mercancías y se utiliza como habitación flotante», descripción concordante con aquellas proporcionadas por el DEA 2011 y el DUE 2016. En este estudio, tratamos *champán* como una variante de *sampán*; dicha palabra hace referencia básicamente a una embarcación ligera empleada en aguas costeras de China y el sureste asiático, a sabiendas de que su variante *champán* posee una segunda acepción en el español colombiano por extensión semántica (DA: *s. v. champán*).

Unidad léxica	Categoría	Diccionario	Núm. (%)
SINISMOS INTEGRALES			
caolín kaolín	<i>m.</i>	DLE, DEA, DC, DUE DEA	33 (39)
cha	<i>m.</i>	DLE, DUE	
charol	<i>m.</i>	DLE, DEA, DC, DUE	
chi	<i>m.</i>	DC, DUE	
chifa	<i>m.</i>	DLE, DC, DUE	
chinchín chin chin	<i>interj.</i>	DLE, DEA, DC, DUE DEA	
chop suey	<i>m.</i>	DC, DUE, NDVUA	
chow-chow chow chow chowchow	<i>n., adj.</i>	DEA, DC, DUE DEA DEA	

dazibao	<i>m.</i>	DLE, DEA, DUE	
feng shui	<i>m.</i>	DC, DUE	
ginseng gin-seng	<i>m.</i>	DLE, DEA, DC, DUE, NDVUA DUE	
goji	<i>m.</i>	DEA, DUE	
hutón	<i>m.</i>	NDVUA	
kétchup ketchup catchup cátsup catsup cátchup	<i>m.</i>	DLE, DC DEA, DUE DEA, DUE DEA, DC DUE, NDVUA DC	
kumquat	<i>m.</i>	NDVUA	
kung-fu kungfú kung fu	<i>m.</i>	DLE, DEA, DC, DUE DLE DUE	
lichi litchi	<i>m.</i>	DLE, DEA, DC, DUE NDVUA	
mah-jong mahjong majong mah jong	<i>m.</i>	DEA, DC, DUE DC, DUE DC, NDVUA DUE	
nanquín	<i>m.</i>	DLE, DUE	
pinyin	<i>m.</i>	DC, DUE	
sampán champán shampán	<i>m.</i>	DLE, DEA, DC, DUE DLE, DEA, DUE DEA	
satén satín	<i>m.</i>	DLE, DEA, DC, DUE DEA, DUE	
shantung chantung	<i>m.</i>	DEA, DC, DUE DEA	
shar pei	<i>m.</i>	DC, DUE	
shih tzu shih-tzu	<i>m.</i>	DC DC	
taichí taichi tai-chí tai chi tai chi chuan taichi chuan	<i>m.</i>	DLE, DEA, DC, DUE DLE, DEA, DC DEA, DUE, NDVUA DEA DEA DEA	
tao	<i>m.</i>	DEA, DC, DUE	
té	<i>m.</i>	DLE, DEA, DC, DUE	
wantán	<i>m.</i>	DLE	
wok	<i>m.</i>	DLE, DEA, DC, DUE	
yang	<i>m.</i>	DLE, DEA, DC, DUE	
yin	<i>m.</i>	DLE, DEA, DC, DUE	
yuan	<i>m.</i>	DLE, DEA, DC, DUE, NDVUA	
<b>SINISMOS HÍBRIDOS – DERIVADOS HÍBRIDOS</b>			
acharolado, -da	<i>adj.</i>	DLE, DEA, DC, DUE	28 (33)
acharolar	<i>tr.</i>	DLE, DEA, DC, DUE	

charolar		DLE, DEA, DC, DUE		
cantonés, -sa	<i>n., m., adj.</i>	DLE, DEA, DC, DUE		
caolinita kaolinita	<i>f.</i>	DEA, DUE DEA		
caolinizar	<i>tr.</i>	DEA		
charola	<i>f.</i>	DLE, DEA, DC, DUE		
charolado, -da	<i>adj.</i>	DLE, DEA, DC, DUE		
confucianismo confucionismo	<i>m.</i>	DLE, DEA, DC, DUE DLE, DEA, DC, DUE		
confuciano, -na	<i>n., adj.</i>	DLE, DEA, DUE		
confucionista confucianista	<i>n., adj.</i>	DLE, DEA, DC, DUE DEA, DUE		
hongkonés, -sa honkonés, -sa	<i>n., adj.</i>	DLE, DEA, DC, DUE DEA, DUE		
japonería	<i>f.</i>	DEA		
japonés, -sa	<i>n., m., adj.</i>	DLE, DEA, DC, DUE		
japonización	<i>f.</i>	DEA, DUE		
maoísmo	<i>m.</i>	DLE, DEA, DC, DUE		
maoísta	<i>n., adj.</i>	DLE, DEA, DC, DUE		
pekinés, -sa pequinés, -sa	<i>n., adj.</i>	DLE, DEA, DC, DUE DLE, DEA, DC, DUE		
satinado, -da	<i>m., adj.</i>	DLE, DEA, DC, DUE		
satinator, -ra	<i>n., f., adj.</i>	DLE, DEA, DUE		
satinar	<i>tr.</i>	DLE, DEA, DC, DUE		
taiwanés, -sa	<i>n., adj.</i>	DLE, DEA, DC, DUE, NVDUA		
taoísmo	<i>m.</i>	DLE, DEA, DC, DUE		
taoísta	<i>n., adj.</i>	DLE, DEA, DC, DUE		
teáceo, -a	<i>f. pl., adj.</i>	DLE, DUE		
teína	<i>f.</i>	DLE, DEA, DC, DUE		
teofilina	<i>f.</i>	DLE, DEA, DUE		
tetera	<i>f.</i>	DLE, DEA, DC, DUE		
tetería	<i>f.</i>	DEA, DC, DUE		
<b>SINISMOS HÍBRIDOS – COMPUESTOS HÍBRIDOS</b>				
arroz chaufa	<i>m.</i>	DUE		18 (21)
casa de té	<i>f.</i>	DUE		
cuello Mao	<i>m.</i>	DEA, DUE, NDVUA		
dar el té	<i>loc. v.</i>	DLE, DEA, DUE		
darse charol	<i>loc. v.</i>	DLE, DUE		
huelga a la japonesa	<i>f.</i>	DLE, DEA, DC		
manga japonesa	<i>f.</i>	DEA, DC, DUE		
níspero del Japón	<i>m.</i>	DLE, DEA, DUE		
papel charol	<i>m.</i>	DC, DUE		
papel japonés	<i>m.</i>	DLE, DUE		
papel satinado	<i>m.</i>	DC, DUE		
perro, -rra pekinés, -sa	<i>n.</i>	DLE		
rosa de té	<i>f.</i>	DLE, DEA, DUE		
salón de té	<i>m.</i>	DEA, DUE		
té danzante	<i>m.</i>	DEA		
té de Java	<i>m.</i>	DUE		

té negro	<i>m.</i>	DLE, DUE	
té verde	<i>m.</i>	DLE, DUE	
SINISMOS DE CALCO			
acupuntura	<i>f.</i>	DLE, DEA, DC, DUE	6 (7)
artes marciales	<i>f. pl.</i>	DLE, DEA, DC, DUE	
lavado de cerebro	<i>loc. n.</i>	DLE, DEA, DC, DUE	
tigre de papel	<i>loc. n.</i>	DEA	
rollito de primavera	<i>m.</i>	DLE, DEA, DUE	
rollo de primavera		DLE, DEA, DUE	
tierra quemada	<i>f.</i>	DLE, DC, DUE	

Tabla 1. Sinismos en el español actual (N=85)

La tabla 2 permite visualizar la distribución de los sinismos de nuestro corpus en los cinco diccionarios españoles empleados. A la hora de valorar la frecuencia de uso de los préstamos chinos en inglés incluidos en su corpus, Cannon (1988: 9) propone utilizar el criterio de estar registrado en al menos tres de ocho diccionarios para determinar si un préstamo chino consigue una aceptación en el inglés general. Este método es, hasta cierto punto, *arbitrario*, como reconoce este autor, pero puede considerarse como una manera rápida y eficaz para conocer la situación de uso de los sinismos en el español actual. En general, existe una correlación positiva entre la aceptación de un sinismo y su registro en los diccionarios. Esta aceptación no siempre implica la frecuencia de uso en el español de hoy, sino más bien al prestigio que ha obtenido un sinismo en determinados campos léxicos. Algunos sinismos que se encuentran ampliamente registrados están perdiendo la vitalidad en el contexto actual. Por otra parte, los sinismos que se registran en cuatro diccionarios pero no encuentran una frecuencia de uso suficientemente relevante suelen pertenecer a sectores muy especializados, por lo que mantienen un bajo perfil con la vida cotidiana de los hablantes de español, como *caolín*, *mah-jong* y *sampán*. Aun así, estos casi siempre son conocidos por los hablantes con cierto nivel de educación, aunque puede que no lleguen a precisar su significado.

Hay seis lexías que se encuentran en todos los diccionarios empleados: *ginseng*, *kétchup*, *lichi*, *taichí*, *taiwanés*, *-sa* y *yuan*, estas son las que se han incorporado o reincorporado en las últimas décadas y han alcanzado en un corto período un notable aumento de la frecuencia de uso. Mientras tanto, aquellos sinismos con una historia comparativamente larga y con un uso frecuente y constante, como *charol*, *té* y *maoísmo*, están incluidos en el grupo de cuatro diccionarios, es decir, aparecen simultáneamente en el DLE 2014, el DEA 2011, el DC 2012 y el DUE 2016. De este modo, si para la evaluación de la frecuencia de uso de los sinismos de nuestro corpus fijamos como umbral estar recogido en más de cuatro diccionarios, entonces, más del 40 % se usa

comúnmente en el español actual y este es, hasta cierto punto, más restrictivo que el criterio establecido en el estudio de Cannon.

Núm. de diccionarios		Distribución	Lexías	%
5	DLE, DEA, DC, DUE, NDVUA	6	6	7
4	DLE, DEA, DC, DUE	30	31	37
	DEA, DC, DUE, NDVUA	1		
3	DLE, DEA, DUE	8	19	22
	DEA, DC, DUE	6		
	DLE, DC, DUE	2		
	DLE, DEA, DC	1		
	DEA, DUE, NDVUA	1		
	DC, DUE, NDVUA	1		
2	DLE, DUE	7	17	20
	DC, DUE	6		
	DEA, DUE	4		
1	DEA	4	12	14
	DUE	3		
	DLE	2		
	NDVUA	2		
	DC	1		

Tabla 2. Distribución de los *sinismos* por diccionarios del español actual

# **CAPÍTULO 4. ESTUDIO PANORÁMICO DE LOS SINISMOS EN ESPAÑOL: SITUACIÓN Y TENDENCIA**

En este capítulo se presenta un estudio general sobre los sinismos del español actual, tomando como objeto de análisis principal las 85 lexías incluidas en nuestro corpus. El capítulo está compuesto por cinco partes y los datos empleados en los análisis se obtienen de un amplio abanico de fuentes, las cuales nos ayudan a determinar la convergencia y divergencia del léxico de origen chino en el español actual.

Antes de todo, se realiza una observación sistemática acerca del tratamiento etimológico que los sinismos reciben en algunos de los diccionarios generales y etimológicos del español más significativos en la actualidad. Esta revisión pone en manifiesto los problemas y carencias que se encuentran normalmente en las propuestas etimológicas de los diccionarios generales españoles, sobre todo en referencia a la explicación semántica y el geolecto origen del étimo (§4.1). Ante las dudas sobre la distribución geográfica y el registro de los sinismos, la marcación ofrecida en las obras lexicográficas es sumamente útil y, a veces, es más fiable que las conclusiones extraídas de los datos de los corpus textuales, en los que se observan contradicciones entre uno y otro (§4.2). A la hora de explorar los rasgos morfológicos, se aprecia que existen ciertas irregularidades en la formación del plural de los sinismos recién incorporados y que algunos sinismos se han convertido en recursos neológicos internos de la lengua española (§4.3). En el apartado dedicado a la semántica, se describe a qué hacen referencia los sinismos y en qué áreas de la vida se encuentran estas lexías (§4.4). Finalmente, se ofrece una cronología que pretende trazar la evolución y tendencia de este repertorio léxico, reuniendo el primer ejemplo de cada uno de los sinismos del corpus, así como los comentarios y reflexiones correspondientes a cada período histórico. Más allá de los sinismos lexicográficos, se brinda una serie de palabras y expresiones del chino que no se recoge en los diccionarios todavía, pero ha gozado de una cierta frecuencia en el español escrito (§4.5).

#### 4.1. ETIMOLOGÍA<sup>79</sup>

Durante el proceso de búsqueda y recopilación de los sinismos en los diccionarios del español actual, además de tener en cuenta la información etimológica ofrecida por dichos repertorios, se ha recurrido a una selección de diccionarios de otras lenguas europeas de similar estatus para determinar si una unidad debe incluirse en la lista preliminar, fase indispensable para conformar el corpus. Cuatro de ellos forman parte del modelo de análisis aplicado en los estudios particulares de los sinismos integrales que constituirán el núcleo del quinto capítulo. La información encontrada en los diccionarios españoles y extranjeros no consigue dar una solución completa y definitiva sin una discusión requerida; sin embargo, con los datos manejados hasta este punto es posible trazar una etimología inicial para cada sinismo, lo que nos permite valorar la descripción etimológica que ofrecen los diccionarios españoles actuales en referencia a los sinismos. Así, para empezar, haremos una revisión crítica sobre la etimología que proporcionan siete diccionarios generales y etimológicos de la lengua española. A través de los análisis que realizaremos a lo largo de este apartado, se brindará un conocimiento completo sobre el tratamiento etimológico que los sinismos reciben en estos repertorios lexicográficos más significativos del español en un contexto actual.

##### 4.1.1. Información etimológica en los diccionarios generales españoles

Antes de nada, ha de decirse que las etimologías que se tomarán como objeto de análisis pertenecen a los sinismos integrales. Las razones son variadas, pero fundamentalmente no se halla información etimológica alguna sobre los seis calcos listados en el conjunto de los diccionarios españoles empleados. En cuanto a los sinismos híbridos, estos se forman a partir de un sinismo integral —que se contemplará en el presente apartado— o uno de los nombres propios conocidos, tales como *Confucio*, *Mao* y *Japón*, que, por tanto, dejan entrever su etimología de manera clara y, además no suelen explicarse en las obras lexicográficas. Algunas excepciones podrían ser *arroz chaufa*, *satinar* o *teofilina*. Estos procesos de derivación y composición los expondremos más adelante en el apartado concerniente a la morfología (§4.3).

---

<sup>79</sup> En esta tesis, entendemos el concepto de etimología desde un punto de vista amplio, es decir, esta no solo hace referencia al «origen de las palabras, razón de su existencia, de su significación y de su forma», como define el DLE 2014 (*s. v. etimología*), que puede interpretarse como el étimo chino, su valor semántico y el geolecto origen desde donde proviene; sino también a la vía de transmisión que implica precisar la lengua intermedia a través de la cual se ha introducido el sinismo al español, en caso de tratarse de un préstamo indirecto.

De los cinco diccionarios actuales empleados, cuatro disponen de la descripción etimológica: el DLE 2014, el DEA 2011, el DC 2012 y el DUE 2016. Hay que decir que la información que proporcionan estas obras presenta ciertas deficiencias, en mayor o menor grado. Los aspectos que se han tenido en cuenta en el análisis son: el étimo, la interpretación de su valor semántico, el geolecto origen y la vía de transmisión. Para la categorización de las propuestas etimológicas conforme a la calidad y cantidad de los datos contenidos, nos hemos valido de la tipología presentada por Fernández Mata (2016: 194-208), a partir de la cual clasificaremos las etimologías que proporcionan los mencionados diccionarios en los siguientes cuatro tipos:

1. **Ausente:** no dispone de ninguna información relacionada con la etimología.
2. **Parcial con indicación de la lengua de origen o transmisión:** ofrece solamente la lengua originaria, en este caso, el chino o la lengua intermedia o intermedias que participan en la transmisión.
3. **Parcial con indicación del étimo último:** indica el étimo chino, pero carece de una explicación mínima referida a su significado. En este grupo también se incluyen las etimologías que disponen de la información relacionada tanto con la lengua origen como con la vía de transmisión. En algunas ocasiones, estas pueden ofrecer incluso más datos prácticos sobre el geolecto fuente y la lengua intermedia que aquellas etimologías calificadas como aceptables. Aun así, consideramos que tener una indicación —aunque sea imprecisa— sobre el valor semántico del étimo consiste en un criterio decisivo para distinguir una etimología parcial de una aceptable.
4. **Aceptable:** cuenta con el étimo, la explicación de su significado, así como una parte o la totalidad de la vía de adopción. Al igual que Fernández Mata, que advierte sobre el grado de compleción de la etimología, optamos por la palabra *aceptable* porque, como mostrarán los análisis siguientes, por más que puedan parecer consumadas algunas de las interpretaciones incluidas en este conjunto, existen ciertas carencias o deficiencias. En alguna medida, muy pocas propuestas etimológicas de los diccionarios del español actual pueden considerarse completas o perfectas, las razones más importantes son la falta de información relacionada con el geolecto origen desde el cual proceden los sinismos, así como la falta de una explicación del valor semántico que corresponde a cada parte léxica del étimo. Además, en muchas ocasiones sería



difícil juzgar si un sinismo es préstamo directo o indirecto atendiendo solamente a la descripción etimológica que aportan dichos diccionarios, ha de acudir a los repertorios lexicográficos extranjeros y los corpus textuales para esbozar una posible vía de introducción a la lengua española de dichas voces. A veces, el propio diccionario puede dudar sobre la etimología ofrecida de una lexía, particularmente, su étimo último en la lengua china, como en los casos de *chifa* (DUE 2016: s. v. *chifa*) y *lorcha* (DLE 2014: s. v. *lorcha*; DUE 2016: s. v. *lorcha*). Adicionalmente, según sostiene Cruz Soriano (2002: 192), convendría anotar el tono de cada carácter componente del étimo chino con el fin de evitar las posibles confusiones en su comprensión y localización<sup>80</sup>, pues, esto supondrá un cambio total del método actual empleado en los diccionarios españoles por el pinyin para transcribir el chino. De hecho, algunos de los diccionarios más significativos del inglés, como el OED, el MWD y el AHD, ya tienden a apostar por el uso del pinyin incluyendo el tono de cada carácter, así como una indicación explícita del geolecto origen en la etimología en su última edición. Por su parte, también se aprecia que los diccionarios generales españoles, como el DLE 2014 y el DUE 2016, han empezado a utilizar el pinyin con los signos tonales para transcribir el étimo último de los sinismos recientemente registrados, sobre todo, aquellos que se han adoptado del mandarín, como *dazibao*, *taichí*, *yang* y *yin*. Esto puede considerarse como un importante avance en la regularización de la descripción etimológica de los sinismos. A pesar de ello, aún existen ciertas incongruencias y ambigüedades en cuanto a las transcripciones que emplean dichos diccionarios a la hora de describir el étimo de los sinismos que se han recogido en las ediciones más

---

<sup>80</sup> El chino, incluidos sus geolectos, es un idioma fonéticamente pobre en comparación con el español y las demás lenguas europeas; esto también es una de las razones de la introducción del sistema de tonos durante su largo proceso de evolución. El chino moderno cuenta con un total de cerca de 1300 sílabas con tono y unas 400 sin tono, y si consideramos de uso común los 8000 o 10 000 caracteres que suelen proporcionar los diccionarios usuales, como el *Diccionario Xinhua* 《新华字典》, esto supone que una sílaba sin y con tono puede representar por medio 25 y 7-8 caracteres respectivamente (Lü 2016: 46; Zhong *et al.* 2006: 66). Un típico ejemplo que se utiliza reiteradamente en las clases de chino en la Universidad de Granada, y también en la enseñanza de chino como lengua extranjera en general por su simplicidad, es el caso de /ma/. Esta sílaba puede corresponder a caracteres como *mā* 妈, *má* 麻, *mǎ* 马 y *mà* 骂, que significan ‘madre’, ‘cáñamo’, ‘caballo’ e ‘insultar’ respectivamente según el tono que la sílaba posea. Esta característica peculiar de la lengua china ha supuesto un problema en el uso de los corpus textuales a lo largo del desarrollo de la tesis, lo que incrementa la dificultad en la recopilación de datos y ha obligado a realizar una revisión y análisis caso por caso en los resultados de búsqueda que arrojan los corpus.

recientes. Tomando como ejemplo el DLE, por un lado, el diccionario opta por el pinyin para representar el étimo de los sinismos *yang* («yáng») y *yin* («yīn») desde la edición de 2014; por otro lado, introduce una forma que no viene transcrita en ninguno de los sistemas de romanización del chino mandarín o yue, como en el caso de *wantán* («wan tang»), que justamente se ha recogido en 2020. Esta heterogeneidad en las transcripciones del DLE se debe a la indistinción del geolecto origen de los sinismos registrados y a la falta de un conocimiento adecuado acerca de la lengua china.

Como una cuestión de hecho, la mayor parte de los sinismos integrales del español actual, incluidos en nuestro corpus o no, provienen de una palabra bisílaba, en chino *shuāngyīncí* 双音词, compuesta por dos caracteres chinos que, por lo general, constituye cada uno de ellos una palabra monosílaba, llamada *dānyīncí* 单音词<sup>81</sup>. De este modo, en teoría, los dos formantes léxicos del étimo chino —reflejados como sílabas en el sinismo integral español— pueden y deberían explicarse de forma separada cuando sea necesario (v. g. *charol*, *kétchup* y *ginseng*).

Ahora bien, existen sinismos bisílabos cuyo significado coincide con la lengua fuente y que entrañan dificultad al explicar el valor semántico de cada parte de su étimo, ya que siempre se utilizan como palabras compuestas en chino, estos son los casos de *goji*, *lichi* y *wantán*. Para otros términos como *mah-jong* y *hutón*, aunque puede describirse el significado de cada parte léxica (correspondiente a cada carácter chino), no parece necesario hacerlo, ya que el significado de dichas palabras en conjunto no tiene relación alguna con el valor semántico de cada una de sus sílabas.

Se hallan algunas etimologías donde el diccionario dispone de una transliteración del étimo, pero no ofrece ninguna explicación sobre su significado en chino, como aquellas propuestas clasificadas en el grupo de «etimología parcial-indicación del étimo» en las tablas 3, 5 y 6 (v. g. *charol*, *té*, *yang* y *yin*). Por lo general, lo que representan los sinismos corresponde íntegra o parcialmente al significado que posee su étimo chino<sup>82</sup>; no obstante, esto no puede justificar la ausencia de una explicación mínima sobre el étimo chino. Lo cierto es que los diccionarios examinados no tienen un criterio uniforme ante esta cuestión. Vemos que, por ejemplo, el DLE 2014 proporciona

---

<sup>81</sup> Los sinismos integrales que proceden de una palabra monosílaba son *chalté*, *chi*, *tao*, *wok*, *yang*, *yin* y *yuan*.

<sup>82</sup> Algunas excepciones son *chifa*, *chinchín*, *shantung*, etc.

una descripción detallada sobre los valores semánticos del étimo de *champán* y *dazibao*, mientras que no ofrece ninguna información relacionada en las etimologías de *lichi* y *wantán* (tabla 3). En realidad, el significado de los cuatro sinismos citados corresponde exactamente a su étimo chino. Hay que reconocer que no resulta posible explicar el étimo de estos sinismos de la misma forma, pues como hemos indicado en el párrafo anterior, para palabras como *lichi* y *wantán*, es difícil o imposible de esclarecer el valor semántico de cada una de sus partes léxicas, convendría indicar expresamente que el sinismo tratado tiene el mismo significado que su étimo chino en la descripción etimológica. Así, por ejemplo, para *lichi*, en vez de «del chino *li-chi*», podría modificarse simplemente como «del chino *li-chi*, del mismo significado» o «del chino *li-chi* íd.»<sup>83</sup> para convertirse en una etimología aceptable.

En alguna medida, no se trata de una cuestión de principio describir el étimo de forma separada o conjunta, ya que además de haber étimos bisílabos que son difíciles de explicar individualmente, no hay una diferencia sustancial entre los dos modelos para el gran público. Como podemos comprobar, para el sinismo *kumquat*, se puede optar por 1) describir el significado de cada carácter de su étimo: «del inglés *kumquat*, y este del chino yue *gam<sup>1</sup>gwat<sup>1</sup>*, correspondiente al mandarín *jīnjú*, de *jīn* ‘oro, dorado’ y *jú* ‘naranja’»; o 2) presentar el significado conjunto del étimo formado por los dos caracteres: «del inglés *kumquat*, y este del geolecto yue *gam<sup>1</sup>gwat<sup>1</sup>*, correspondiente al mandarín *jīnjú*, ‘naranja dorada’». A pesar de ello, es preciso alentar a los lexicógrafos a que ofrezcan una etimología lo más completa y precisa posible, la cual requiere dilucidar el valor semántico de cada componente del étimo siempre y cuando dispongan de la información adecuada.

Con respecto a los vocablos que proceden de un topónimo, hay que advertir de que, en teoría todos los nombres de lugares chinos pueden explicarse desde un punto de vista semántico. Por ejemplo, el étimo de *satén* y *aceituní* se compone de dos caracteres, *cì* 刺 [‘espina’] y *tóng* 桐 [‘diferentes géneros de plantas como *Paulownia*, *Vernicia* y *Firmiana*’] (HDC: s. v. 桐<sup>1</sup>; XHC: s. v. 桐), en conjunto *cìtóng* 刺桐 hace referencia a *Erythrina variegata*, una especie de árbol de hoja caduca. Durante las dinastías Song (960-1279) y Yuan (1271-1368), la ciudad de Quanzhou 泉州 fue el puerto más importante de China y Asia oriental, así como el punto de inicio de la Ruta Marítima de la Seda 海上丝绸之路. Los viajeros y comerciantes provenientes de Asia occidental y

<sup>83</sup> Esta forma de señalar la equivalencia semántica entre una palabra y su étimo se observa frecuentemente en las etimologías ofrecidas en el DCECH.

Europa solían llamarla *cítóng chéng* 刺桐城 [‘ciudad de *Erythrina variegata*’] —como Marco Polo en sus reconocidas notas de viajes—, porque alrededor de esta ciudad se extendían campos de dichas plantas (CH: *s. v.* 刺桐; HDC: *s. v.* 刺桐). Así, la etimología ofrecida por el DLE 2014 (*s. v.* *aceituní*<sup>1</sup>) para *aceituní* puede pensarse incompleta en algún aspecto<sup>84</sup>, pero teniendo en cuenta que los topónimos suelen quedar inexplicados semánticamente en los diccionarios del español actual, puede considerarse aceptable siempre que se acompañe de un comentario relativo, como «nombre de la ciudad china» en este caso. Siguiendo esta línea, las etimologías de las voces procedentes de un topónimo chino, como *aceituní*, *cantón*, *caolín* y *pequín* del DLE 2014, *caolín* y *shantung* del DC 2012 y *aceituní* y *caolín* del DUE 2016, se clasifican en la categoría de aceptable.

#### 4.1.1.1. Etimologías en el DLE 2014

El DLE 2014 registra 26 sinismos integrales, de los cuales hemos descartado seis por no poder constatar su vitalidad en la actualidad: *aceituní*, *cantón*, *jangua*, *lorcha*, *pequín* y *sangley*<sup>85</sup>. Del resto de las 20 lexías, ocho ofrecen una etimología aceptable y cuatro ninguna información relacionada. En un lugar intermedio se sitúan las ocho palabras restantes, por no disponer de una explicación del significado del étimo chino, aunque la mayoría cuenta con una vía de adopción bien descrita (↓ tabla 3). Algunas propuestas, como las de *caolín*, *champán*, *dazibao*, *kétchup* y *kung-fu*, consiguen introducir todos los datos debidamente presentados: étimo, explicación de su significado y lenguas de origen y transmisión, si bien algunos de ellos, sobre todo, aquellos relacionados con la explicación semántica, pueden ser incoherentes en algún aspecto.

Por lo que concierne al geolecto fuente, de entre todos los sinismos que recoge el DLE 2014 *wantán* es la única unidad que posee una notación relativa (cantonés) en la descripción etimológica.

<sup>84</sup> «Del ár. *azzaytūnī*, gentilicio de *zaytūn*, adaptación del nombre de la ciudad china de Tsö-Thung».

<sup>85</sup> Dichas palabras quedan marcadas entre corchetes en la tabla 3 y también en las tablas 5 y 6 correspondientes al tratamiento etimológico de los sinismos en el DC 2012 y el DUE 2016. Como norma general, no las incluimos en el cómputo, es decir, por ejemplo, en la cabecera *unidades con etimología aceptable* (8) de la tabla 3, el número 8 solo comprende a aquellas unidades incluidas en nuestro corpus, aunque apliquemos los mismos criterios para calificar la descripción etimológica de estos sinismos desusados en dichas tablas.

LEXÍAS CON ETIMOLOGÍA ACEPTABLE (8)
<p>[aceituní: del ár. <i>azzaytūnī</i>, gentilicio de <i>zaytūn</i>, adaptación del nombre de la ciudad china de Tsö-Thung.]</p> <p>[cantón: De <i>Cantón</i>, ciudad de China, hoy Guangzhou.]</p> <p><b>caolín</b>: del francés <i>kaolin</i>, y este del chino <i>kaoling</i>; literalmente ‘alta colina’, nombre de una montaña del norte de China, donde se encontró.</p> <p><b>champán</b>: del malayo <i>čampán</i>, y este del chino <i>san pan</i> ‘tres tablas’<sup>86</sup>.</p> <p><b>dazibao</b>: del chino <i>dàzìbào</i>, de <i>dà</i> ‘grande’, <i>zì</i> ‘carácter’ y <i>bào</i> ‘periódico’.</p> <p><b>ginseng</b>: voz inglesa, y esta del chino <i>jên shên</i> ‘planta hombre’.</p> <p>[jangua: del chino <i>chun</i> ‘barco’.]</p> <p><b>kétchup</b>: del inglés <i>ketchup</i>, y este del chino <i>kôechiap</i> ‘salsa de pescado en escabeche’.</p> <p><b>kung-fu</b>: del inglés <i>kung fu</i>, transcripción del chino <i>gongfu</i>, de <i>gong</i> ‘mérito’ y <i>fu</i> ‘maestro’.</p> <p>[pequín: de <i>Pekín</i>, capital de China.]</p> <p><b>satén</b>: del francés <i>satín</i>, y este derivado del lat. <i>seta</i> ‘cerda’.</p> <p><b>taichí</b>: el chino <i>tàijí</i>, de <i>tài</i> ‘extremo’ y <i>jí</i> ‘límite’.</p>
LEXÍAS CON ETIMOLOGÍA PARCIAL: INDICACIÓN DEL ÉTIMO (8)
<p><b>cha</b>: del portugués <i>cha</i>, y este del chino <i>te</i>.</p> <p><b>charol</b>: del portugués <i>charão</i>, y este del chino <i>chat liao</i>.</p> <p><b>chinchín</b>: del inglés <i>chin-chin</i>, y este del chino <i>ching-ching</i>.</p> <p><b>lichi</b>: del chino <i>li-chi</i>.</p> <p>[lorcha: del portugués <i>lorcha</i>, y este quizá alteración del chino <i>long čuen</i>, influido por el portugués <i>lorcha</i> ‘boquerón’.]</p> <p>[sangle: del tagalo <i>sanglay</i>, y este del chino <i>šang- lui</i>.]</p> <p><b>té</b>: del chino <i>te</i>.</p> <p><b>wantán</b>: del chino cantonés <i>wan tang</i>.</p> <p><b>yang</b>: del inglés <i>yang</i>, y este del chino <i>yáng</i>.</p> <p><b>yin</b>: del inglés <i>yin</i>, y este del chino <i>yīn</i>.</p>
LEXÍAS CON ETIMOLOGÍA PARCIAL: INDICACIÓN DE LA LENGUA DE ORIGEN O TRANSMISIÓN (0)
LEXÍAS SIN INFORMACIÓN ETIMOLÓGICA (4)
<p>chifa, nanquín, wok, yuan.</p>

Tabla 3. Tratamiento etimológico de los sinismos integrales en el DLE 2014 (N=20)

#### 4.1.1.2. Etimologías en el DEA 2011

La información etimológica que aporta el DEA 2011 es mínima y no es equiparable a la de los otros tres diccionarios analizados. Se apunta únicamente un idioma involucrado en la cadena etimológica de 8 de los 20 sinismos integrales registrados mediante un descriptor simple (v. g. *ing.*, *chino*, *hindi*, etc.) y, tal como afirman los autores del

<sup>86</sup> No obstante, el DLE 2014 no ofrece descripción etimológica en la entrada de *sampán*.

diccionario, estas indicaciones pueden representar la «lengua de origen», pero también «la que ha servido de puente» (DEA 2011: XXI) (↓ tabla 4).

Dicha información ayuda a determinar la lengua intermedia de los vocablos *chai*, *kétchup* y *shantung*, pero al mismo tiempo puede conducir a una ambigüedad acerca del origen de los sinismos: si *kétchup* y *shantung* están marcadas como préstamos adoptados del inglés porque es desde esta lengua desde donde se han transferido al español, entonces, quizá *goji*, *kung-fu*, *mah-jong*, *taichí* y *wok* deberían ser marcadas igualmente como anglicismos<sup>87</sup>.

LEXÍAS CON ETIMOLOGÍA ACEPTABLE (0)
LEXÍAS CON ETIMOLOGÍA PARCIAL: INDICACIÓN DEL ÉTIMO (0)
LEXÍAS CON ETIMOLOGÍA PARCIAL: INDICACIÓN DE LA LENGUA DE ORIGEN O TRANSMISIÓN (8)
<b>chai:</b> hindi.
<b>goji:</b> chino.
<b>kétchup:</b> inglés.
<b>kung-fu:</b> chino.
<b>mah-jong:</b> chino.
<b>shantung:</b> inglés.
<b>taichí:</b> chino.
<b>wok:</b> chino.
LEXÍAS SIN INFORMACIÓN ETIMOLÓGICA (12)
caolín, charol, chinchín, dazibao, ginseng, lichi, sampán, tao, té, yang, yin, yuan.

Tabla 4. Tratamiento etimológico de los sinismos integrales en el DEA 2011 (N=20)

#### 4.1.1.3. Etimologías en el DC 2012

El DC 2012 recoge 26 sinismos integrales. De ellos tan solo cinco tienen una etimología aceptable, aunque desde un punto de vista estricto, las de *caolín* y *kétchup* son las dos únicas que pueden considerarse completas, ya que *ginseng*, *shantung* y *taichí* tampoco se tratan como préstamos directos, por lo que conviene introducir la lengua intermedia desde donde se transmiten dichos términos al español. Por otra parte, si bien las propuestas de *charol*, *chinchín*, *yang* y *yin* carecen de una explicación acerca del significado del étimo chino, consiguen describir la vía de introducción de estas voces de forma completa, pues todas, salvo *charol*, se han incorporado al español a través del inglés (↓ tabla 5).

<sup>87</sup> Aunque no hay un acuerdo general entre las fuentes lexicográficas, existen suficientes evidencias que permiten suponer que todas estas voces fueron introducidas a través del inglés por su idéntica forma gráfica y posterior aparición en español (§5.2).

En comparación con el DLE 2014, se encuentran más sinismos recientes en el DC 2012, tales como *chop suey*, *feng shui* y *shar pei*; no obstante, dicho diccionario no llega a dar una descripción etimológica adecuada a ninguno de ellos, o bien solo indica su origen chino, o bien no ofrece información alguna.

*Chinchín* es la única palabra que tiene una descripción relacionada con su geolecto origen —pekinés— en la etimología.

LEXÍAS CON ETIMOLOGÍA ACEPTABLE (5)
<p><b>caolín:</b> del francés <i>kaolin</i>, y este del chino <i>kaoling</i> (Alta Colina, nombre del lugar donde se encontró).</p> <p><b>ginseng:</b> del chino <i>jên-sên</i> (planta-hombre).</p> <p><b>kétchup:</b> del inglés <i>ketchup</i>, y este del chino <i>kôechiap</i> (salsa de pescado en escabeche).</p> <p><b>shantung:</b> por alusión a Shantung, antiguo nombre de Shandong, provincia de donde procedía esta tela.</p> <p><b>taichí:</b> del chino <i>tàijí</i> y este de <i>tài</i> (extremo) y <i>jí</i> (límite).</p>
LEXÍAS CON ETIMOLOGÍA PARCIAL: INDICACIÓN DEL ÉTIMO (6)
<p><b>charol:</b> del portugués <i>charão</i>, y este del chino <i>chat liao</i>.</p> <p><b>chinchín:</b> del inglés <i>chin-chin</i>, y este del chino pekinés <i>ching-ching</i>.</p> <p><b>satén:</b> del francés <i>satín</i>.</p> <p><b>té:</b> del chino <i>tscha</i>, que en algunas zonas se pronuncia [té].</p> <p><b>yang:</b> del inglés <i>yang</i> y este del chino <i>yáng</i>.</p> <p><b>yin:</b> del inglés <i>yin</i> y este del chino<sup>88</sup>.</p>
LEXÍAS CON ETIMOLOGÍA PARCIAL: INDICACIÓN DE LA LENGUA DE ORIGEN O TRANSMISIÓN (6)
<p><b>chi:</b> chino.</p> <p><b>chop suey:</b> chino.</p> <p><b>kung-fu:</b> de origen chino.</p> <p><b>mah-jong:</b> chino.</p> <p><b>pinyin:</b> chino.</p> <p><b>wok:</b> chino.</p>
LEXÍAS SIN INFORMACIÓN ETIMOLÓGICA (9)
<p>chifa, chow-chow, feng shui, lichí, sampán, shar pei, shih tzu, tao, yuan.</p>

Tabla 5. Tratamiento etimológico de los sinismos integrales en el DC 2012 (N=26)

#### 4.1.1.4. Etimologías en el DUE 2016

De los diccionarios del español actual empleados en esta tesis, el DUE 2016 es el que más información etimológica ofrece. Este enriquecimiento se refleja en el número de unidades con etimología aceptable y parcial, y también en la precisión del geolecto

<sup>88</sup> La falta de indicaciones sobre el étimo chino se debe probablemente a una errata.

fuelle del étimo chino. A pesar de esto, de los 29 sinismos actuales que recoge esta obra<sup>89</sup>, únicamente nueve presentan una descripción etimológica aceptable (↓ tabla 6).

Al igual que se observa en el DC 2012, las voces de etimología parcial del DUE 2016 son tan heterogéneas que pueden dividirse en dos subgrupos. Por un lado, se encuentran las palabras que no aportan más datos que su procedencia china (v. g. *dazibao*, *goji* y *wok*). Por otro lado, se hallan unidades que describen tanto el étimo como la vía de adopción, pero no alcanzan a aclarar el significado del étimo (v. g. *charol*, *chinchín* y *yang*). Cinco cuentan con información relacionada con el geolecto fuente: *chifa* («cantonés»), *chinchín* («pequines»), *chop suey* («chino dialectal» sin especificación), *feng shui* («mandarín») y *té* («amoy»).

Al comparar las interpretaciones etimológicas del DUE 2016 con las del DLE 2014, se advierte que una buena parte de ellas coinciden con las ofrecidas en el diccionario académico, como es el caso de *aceituní*, *cha*, *champán*, *charol*, *ginseng*, *jangua*, *kung-fu*, *lichí*, *lorcha*, *sangley*, *satén* y *taichí*. En otros casos, se perciben ciertas mejoras en la descripción que respecta a la etimología aportada en el diccionario académico por ofrecer información más precisa del geolecto fuente o vía de adopción, como *chifa*, *chinchín*, *té*, etc.

LEXÍAS CON ETIMOLOGÍA ACEPTABLE (9)
[aceituní: del árabe <i>azzaytūnī</i> , gentilicio de <i>zaytūn</i> , adaptación del nombre de la ciudad china de Tsö-Thung.]
<b>caolín</b> : del francés <i>kaolin</i> , del chino <i>Kao ling</i> , lugar del norte de China de donde procedía este mineral.
<b>champán</b> : del malayo <i>čampán</i> , del chino <i>san pan</i> , tres tablas.
<b>chifa</b> : quizá del chino <i>chifan</i> [- <i>le ma</i> ], ¿ya has comido?, pronunciado <i>chifa</i> en cantonés, usado también como expresión de cortesía.
<b>chop suey</b> : inglés, del chino dialectal <i>shap sui</i> , trozos mezclados.
<b>feng shui</b> : del chino mandarín <i>fēng shuǐ</i> , viento y agua.
<b>ginseng</b> : inglés, del chino <i>jēn shēn</i> , planta hombre.
[jangua: del chino <i>chun</i> , barco.]
<b>kétchup</b> : inglés, del chino <i>k'ē chap</i> , zumo de tomate.
<b>kung-fu</b> : del inglés <i>kung fu</i> , transcripción del chino <i>gong-fu</i> , de <i>gong</i> , mérito, y <i>fu</i> , maestro.
<b>taichí</b> : del chino <i>tàijí</i> , de <i>tài</i> , extremo, y <i>jí</i> , límite.
LEXÍAS CON ETIMOLOGÍA PARCIAL: INDICACIÓN DEL ÉTIMO (8)
<b>cha</b> : del portugués <i>cha</i> , del chino <i>te</i> .

<sup>89</sup> No se incluyen las siguientes cinco palabras dentro de este número: *aceituní*, *jangua*, *lorcha*, *pequín* y *sangley*.



<p><b>charol:</b> del portugués <i>charão</i>, del chino <i>chat liao</i>.</p> <p><b>chinchín:</b> del inglés <i>chin-chin</i>, del chino pequinés <i>ching-ching</i>.</p> <p><b>lichi:</b> del chino <i>li-chi</i>.</p> <p>[lorcha: del portugués <i>lorcha</i>, quizá alteración del chino <i>long čuen</i>, con influjo del portugués <i>lorcha</i>, boquerón.]</p> <p>[pequín: de <i>Pekín</i>.]</p> <p>[sangley: del tagalo <i>sanglay</i>, del chino <i>šang-lúi</i>.]</p> <p><b>satén:</b> del francés <i>satín</i>.</p> <p><b>té:</b> del chino dialectal de Amoy <i>te</i>.</p> <p><b>yang:</b> del inglés <i>yang</i>, de origen chino.</p> <p><b>yin:</b> del inglés <i>yin</i>, de origen chino.</p>
LEXÍAS CON ETIMOLOGÍA PARCIAL: INDICACIÓN DE LA LENGUA DE ORIGEN O TRANSMISIÓN (6)
<p><b>dazibao:</b> de origen chino.</p> <p><b>goji:</b> de origen chino.</p> <p><b>mah-jong:</b> de origen chino.</p> <p><b>shantung:</b> inglés.</p> <p><b>tao:</b> de origen chino.</p> <p><b>wok:</b> de origen chino.</p>
LEXÍAS SIN INFORMACIÓN ETIMOLÓGICA (6)
chi, nanquín, pinyin, shar pei, tao, yuan.

Tabla 6. Tratamiento etimológico de los sinismos integrales en el DUE 2016

#### 4.1.1.5. Propuesta de mejora de la información etimológica en los diccionarios generales españoles

Como decíamos antes, las etimologías aceptables pueden resultar deficientes. Así se refleja en la problemática concerniente a la interpretación semántica del étimo en un número de propuestas etimológicas que proporcionan el DLE 2014, el DC 2012 y el DUE 2016.

Existen seis palabras cuyas etimologías en los diccionarios generales son muy similares y muestran problemas en diferentes aspectos. Dentro de estas seis propuestas aceptables, se hallan tres que presentan confusiones en la explicación del significado del étimo: *caolín*, *ginseng* y *kung-fu*; cuatro no distribuyen claramente el valor semántico que corresponde a cada una de las partes léxicas del étimo: *caolín*, *champán*, *ginseng* y *kétchup*; y hay una que indica que el étimo es de otra lengua: *satén*. Para evitar repeticiones, no se expone en este apartado nuestra propuesta para cada uno de los sinismos integrales del corpus, que pueden convertirse en soluciones o alternativas para todas las etimologías clasificadas como aceptable, parcial y ausente en estos diccionarios del español actual (§5.2). Sin embargo, consideramos importante señalar

claramente cuáles son estas incongruencias respecto al étimo último y plantear las modificaciones pertinentes en este apartado, ya que describir de manera correcta el étimo supone el punto esencial o, mejor dicho, el criterio mínimo para cualquier propuesta etimológica (↓ tabla 7).

Nos limitaremos, por tanto, a rectificar las deficiencias relacionadas con las interpretaciones semánticas de los étimos chinos que se encuentran expuestas en las etimologías de los diccionarios generales empleados (DLE 2014, DC 2012 y DUE 2016). Esto no implica que estemos de acuerdo con el resto de la información etimológica (v. g. geolecto origen y vía de transmisión) en las propuestas analizadas, sobre todo con el geolecto origen, que no suele contemplarse en los diccionarios españoles. Además, ha de recordarse que las etimologías que trataremos aquí son aquellas calificadas como aceptables: en otras palabras, su presentación es mejor que las demás etimologías catalogadas como parcial y ausente que ni siquiera pueden comentarse por no disponer de información debidamente documentada sobre el étimo.

Las fuentes de referencia que se han consultado para dichas modificaciones han sido: el *Diccionario del chino moderno* 《现代汉语词典》(XHC), el *Gran diccionario de la lengua china* 《汉语大词典》(HDC) y *Cihai* 《辞海》(CH) del chino, el OED 2/3 y el MWCD del inglés, así como el DAF y el LPR del francés.

Sinismo	Modificaciones <sup>90</sup>	Comentario
caolín	DLE: [...] del chino <i>kaoling</i> ; literalmente ‘alta <del>colina</del> ①montaña’; ②de <i>kao</i> ‘alto’ y <i>ling</i> ‘montaña, cordillera’, nombre de una montaña del <del>norte</del> ③centro-sur de China, donde se encontró. DC: [...] del chino <i>kaoling</i> (Alta <del>colina</del> ①Montaña, ②de <i>kao</i> ‘alto’ y <i>ling</i> ‘montaña,	① El DLE 2014 trata el étimo de <i>caolín</i> , <i>gāolǐng</i> 高岭, como nombre de una montaña, esta indicación es más precisa que la información ofrecida por el DC 2012 y el DUE 2016, que consideran <i>gāolǐng</i> simplemente como un topónimo. De acuerdo con el XHC (s. v. 岭), el carácter <i>lǐng</i> 岭 posee las siguientes cuatro acepciones: (a) ‘montaña que tiene un camino transitable en la cima’; (b) ‘montaña alta’; (c) ‘alude exclusivamente a las montañas Wuling 五 岭’ <sup>91</sup> ; y (d) ‘apellido’. Como se puede comprobar,

<sup>90</sup> Intentamos conservar la estructura original y las transcripciones empleadas en cada descripción etimológica tal como se presentan en los diferentes diccionarios. Tachamos los supuestos errores y exponemos la propuesta sustitutiva inmediatamente después de la flecha. Todas las modificaciones y adiciones se numeran y se subrayan con una línea.

<sup>91</sup> Son las cinco montañas situadas a lo largo de un área donde lindan las actuales provincias de Guangdong 广东, Guangxi 广西, Hunan 湖南 y Jiangxi 江西.

	<p>cordillera', nombre del lugar donde se encontró).</p> <p>DUE:</p> <p>[...] del chino <i>Kao ling</i><sup>①</sup>, lugar del <del>norte</del><sup>②</sup>centro-sur de China de donde procedía este mineral.</p>	<p>ninguna de las acepciones expuestas corresponde al significado de <i>colina</i>, «elevación natural de terreno, menor que una montaña», definido en el DLE 2014 (s. v. <i>colina</i>). En realidad, la equivalencia china más aproximada a <i>colina</i> es <i>qiū</i> 丘 [‘pequeña montaña de tierra’], que suele combinarse con el carácter <i>líng</i> 陵, formando <i>qiūlíng</i> 丘陵, para representar un accidente geográfico compuesto por «una hilera de montañas bajas» (XHC: s. v. 丘). Por lo tanto, conviene cambiar <i>colina</i> por <i>montaña</i>, si bien la diferencia entre ambas no es muy significativa.</p> <p>② Como ilustramos en el texto anterior, para una descripción más adecuada, conviene dejar claro el valor semántico de cada parte léxica del étimo chino con el fin de facilitar la comprensión de los lectores.</p> <p>③ <i>Caolín</i> viene otorgado por «descubrirse por primera vez en la montaña Gaoling de Jingdezhen en la provincia de Jiangxi», según indica el XHC (s. v. 高岭). La ciudad Jingdezhen 景德镇 se ubica en el centro-sur de China, constituyendo uno de los centros de producción de porcelana más importantes del país desde la dinastía Song del Sur (1127-1279) (Liu 2008: 105-106). No es preciso, por tanto, el enunciado «nombre de una montaña del norte de China». Además de encontrarse en el DLE 2014, este error se repite en el DUE 2016, el DCECH y hasta el OED 2<sup>92</sup>. El BDELE (s. v. <i>caolín</i>) es el único repertorio que indica de forma más o menos acertada la ubicación de la montaña Gaoling: «nombre de una colina en el sudeste de China donde originalmente se obtenía esta arcilla».</p>
champán	<p>DLE, DC, DUE:</p> <p>[...] del chino <i>san pan</i> ‘tres tablas’,<sup>①</sup> de <i>san</i> ‘tres’ y <i>pan</i> ‘tabla’.</p>	<p>① La explicación ofrecida es correcta, pero conviene señalar más claramente el significado que corresponde a cada parte léxica, tal como hacen estos diccionarios en la etimología de <i>taichí</i></p>

<sup>92</sup> Por su parte, el DC 2012, el MWCD, el DAF y el LPR no ofrecen ninguna información sobre la ubicación del lugar de procedencia de este mineral.

ginseng	<p>(tablas 3, 5 y 6).</p> <p>① No hay problema en explicar <i>jên</i> como hombre si este implica el ser animado racional sin referencia específica al varón. Sin embargo, no es conveniente tratar <i>shên</i> simplemente como planta, pues, lo que representa este carácter es mucho más concreto. En el chino, <i>shên</i> es el nombre genérico de algunas familias de plantas de similar aspecto. Este carácter forma parte de un vasto número de nombres de plantas, tales como <i>rénshên</i> 人參 [<i>Panax ginseng</i>], <i>dǎngshên</i> 党参 [<i>Codonopsis pilosula</i>], <i>shǒushên</i> 手参 [<i>Gymnadenia conopsea</i>], entre otros. Aun así, es cierto que muchas veces <i>shên</i> y <i>jên shên</i> aluden al mismo objeto, <i>Panax ginseng</i>. Esto se debe a su fuerte presencia en una multitud de contextos y larga historia de uso como panacea en la medicina tradicional china.</p>
kétchup	<p>DLE, DC, DUE: [...] del chino <i>jên shên</i> ‘planta hombre’ ① de <i>jên</i> ‘persona’ y <i>shên</i> ‘nombre genérico de varias familias de plantas, como <i>Panax ginseng</i>’.</p> <p>DLE, DC: [...] del chino <i>kôechiap</i> ‘salsa de pescado en escabeche’, ① de <i>kôe</i> ‘pescado ahumado o en salmuera’ y <i>chiap</i> ‘zumo, jugo’.</p> <p>DUE: Ingl., del chino <i>k’ē chap</i>, <del>zumo de tomate</del> ① <i>íd.</i></p> <p>① Además de no dilucidar el valor semántico de cada parte léxica, no es precisa la explicación relacionada con el significado del étimo. La versión que ofrecen el DLE 2014 y el DC 2012 podría estar influida por la etimología propuesta en el OED 2. Hay que reconocer que no resulta fácil dar una explicación convincente al étimo de <i>kétchup</i>, <i>xiézhī</i> 腺汁, pues, el primer carácter de esta palabra <i>xié</i> 腺 ha caído en desuso en el chino estándar, como se demuestra su no recogida en el XHC. Según el HDC (s. v. 腺), <i>xié</i> significa ‘carne seca’ y ‘comida cocinada’, pero dicho repertorio no dispone de ejemplos posteriores al siglo XI. Actualmente, <i>xié</i> se emplea exclusivamente en el min del sur, pronunciando como /kê/ o /kuê/, que alude al ‘pescado, marisco o carne ahumado’. De ningún modo, <i>xié</i> alude a tomate como lo interpreta el DUE 2016. Dicha propuesta se da por sentado que lo que expresan los sinismos siempre corresponde al significado de su étimo chino, pero esto no es verdad (v. g. <i>chinchín</i>, <i>chifa</i> y <i>satén</i>). En cuanto al carácter <i>zhī</i></p>

		<p>汁, que se pronuncia /zhī/ en mandarín y /tsiap/ en min del sur, conviene traducirse como <i>zumo</i> o <i>juco</i> en vez de <i>salsa</i>, como sugieren el XHC, el HDC y el MFDC. Este ejemplo revela la necesidad de concretar el geolecto origen de cada sinismo integral en vez de anotarlo simplemente como del chino, pues, como se acaba de mencionar, <i>kétchup</i>, como un sinismo procedente del min del sur, tiene poco que ver con el mandarín en los aspectos fonético y semántico.</p>
kung-fu	<p>DLE, DUE: Del inglés <i>kung fu</i>, transcripción del chino <i>gongfu</i>, de <i>gong</i> ‘mérito’ y <i>fu</i> ‘maestro’ ① ‘marido; hombre adulto; trabajador manual’.</p>	<p>A diferencia de los demás sinismos analizados en esta tabla, parece que no existe una fuerte vinculación semántica entre los dos componentes del étimo de <i>kung-fu</i>, <i>gōngfū</i> 功夫. Además de usarse como sinónimo de <i>wǔshù</i> 武术 [lit. ‘técnica de combate’] en chino, <i>gōngfū</i> hace referencia a ‘habilidad’ y ‘tiempo y energía invertida en algo’. A pesar de ello, se puede explicar de forma individual el valor semántico de cada uno de los caracteres expuestos, como lo hacen el DLE 2014 y el DUE 2016. No hay problema en explicar <i>gōng</i> 功 como ‘mérito’, pero <i>fū</i> 夫 no implica de ningún modo a ‘maestro’. Es evidente que ambos diccionarios confunden el carácter <i>fū</i> 夫 con <i>fū</i> 傅. El primero, uno de los componentes de <i>gōngfū</i>, forma parte de varias palabras comúnmente usadas, como <i>zhàngfū</i> 丈夫 [‘marido’ o ‘hombre adulto’], <i>nóngfū</i> 农夫 [‘campesino’] y <i>yúfū</i> 渔夫 [‘pescador’]. Mientras tanto, el segundo se utiliza principalmente para aludir a ‘maestro’, llamado como <i>shīfū</i> 师傅.</p>
satén	<p>DLE: Del francés <i>satén</i>, y este derivado del lat. <i>seta</i> ‘cerda’, ① y este del árabe <i>azzaytūnī</i>, gentilicio de <i>zaytūn</i>, adaptación del nombre de la ciudad china de Tsó-Thung, desde donde se importó este tejido. DC, DUE:</p>	<p>Para comenzar, observamos que el DC 2012 y el DUE 2016 no proporcionan más información etimológica que atribuir el origen de <i>satén</i> al francés <i>satén</i>. Por su parte, el DLE 2014 trata el francés como lengua intermedia y propone que <i>satén</i> y <i>seda</i> compartan el mismo origen en latín. En contraste, tal como coinciden el DCECH, el DEEH, el DAF, el LPR y el MWCD, el francés <i>satén</i> procede del nombre de la ciudad china</p>

	Del francés <i>satín</i> , ① <i>id.</i>	Quanzhou, la cual se llamó <i>Cítóng</i> 刺桐 en las dinastías Song del Sur (1127-1279) y Yuan (1271-1368). De hecho, como bien indican el DAF y el LPR, <i>satín</i> se deriva del árabe, desde donde proviene <i>aceituní</i> , dicho término ha perdido vitalidad en el español actual. De este modo, se puede utilizar la etimología propuesta por el propio DLE 2014 para <i>satén</i> .
--	-----------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Tabla 7. Propuesta de modificación de la etimología en los diccionarios generales españoles

Tras un examen sobre el tratamiento etimológico de los sinismos en estos cuatro diccionarios generales españoles, podemos afirmar que, siendo las obras lexicográficas más representativas en la actualidad, aún queda mucho por mejorar en este aspecto. Esto se agudiza en comparación con el tratamiento etimológico que reciben los sinismos en los diccionarios ingleses, como el OED y el AHD, o algunos diccionarios de otras lenguas románicas, como el LPR y el DHLP. El hecho de que estos diccionarios sean proyectos en continua revisión justifica en parte las incongruencias que hemos tratado anteriormente.

#### 4.1.2. Información etimológica en los diccionarios etimológicos españoles

Aparte de los diccionarios generales españoles, hemos acudido a tres diccionarios etimológicos modernos representativos<sup>93</sup>: el *Diccionario crítico etimológico castellano*

<sup>93</sup> Los llamamos *modernos* porque la primera edición o precedente de estos diccionarios vieron la luz después de la segunda mitad del siglo XX: *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana* en 1954-1957 y *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana* en 1961; *Elsevier's Concise Spanish Etymological Dictionary* en 1985; *Diccionario etimológico español e hispánico* en 1954. En esta tesis, empleamos las ediciones más actualizadas de dichos repertorios. Frente a ellos, se encuentra una serie de diccionarios etimológicos anteriores al siglo XX, de los que igualmente hemos realizado una revisión, entre ellos destacan el *Diccionario de etimologías de la lengua castellana* de Cabrera y Rubio (1837), la primera y segunda ediciones del *Diccionario etimológico de la lengua castellana* de Monlau y Roca (1856, 1881) y el *Primer diccionario general etimológico de la lengua española* de Barcia Martí (1880-1883). Por lo general, estos diccionarios no proporcionan información relevante que se relaciona con nuestro objeto de estudio. En concreto, Cabrera y Rubio (1837) no registra ningún préstamo procedente del chino, incluso aquellos que se habían asimilado al sistema español a principios del siglo XIX, como *charol*, *satén* (ni sus variantes *aceituní* y *setuní*) y *té*. De forma parecida, en la obra de Monlau y Roca (1856), la única mención de *chino* o *china* se halla en el artículo *lira*, donde se presentan dos instrumentos musicales tradicionales de China, *qín* 琴 y *sè* 瑟: «El *kin* de los chinos es una lira de cinco cuerdas; y el *ché* consta de veinte y cinco». Mientras tanto, se observa una notable mejora en la segunda edición de dicho repertorio, que recoge cinco palabras indicando claramente su origen chino: *aceituní*, *cha*, *charol*, *chino*, *-na* y *té* — comparte el mismo étimo con *cha* según el autor—, así como algunos términos derivados de las anteriores, como *acharolar* y *tetera*. En cuanto a Barcia Martí (1887-1889), según se

*e hispánico* (DCECH) de Coromines y Pascual (2012), el *Breve diccionario etimológico de la lengua española* (BDELE) de Gómez de Silva (1988) y el *Diccionario etimológico español e hispánico* (DEEH) de García de Diego (1985), a fin de analizar las carencias y deficiencias existentes en los repertorios recién examinados y realizar una comparación entre las descripciones etimológicas disponibles en estos dos tipos de diccionarios.

#### 4.1.2.1. Etimologías en el DCECH

Para comenzar, al comprobar el número de sinismos existentes en la versión digital del DCECH, hemos usado el motor de búsqueda que permite la localización de vocablos por lengua de origen (↓ figura 9). La búsqueda arroja seis entradas: *camocán*, *champán*, *charol*, *lorcha*, *sangley* y *té*.

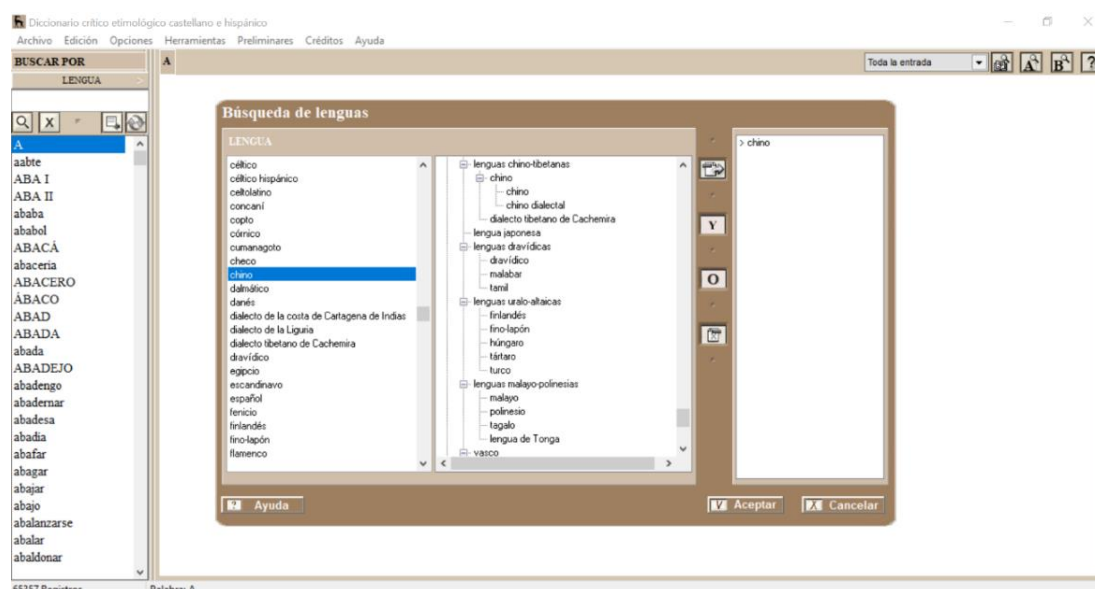


Figura 9. Búsqueda por *chino* como lengua de origen en el motor de búsqueda de la versión en CD-ROM del DCECH

Seguidamente, introducimos los términos *China* y *chino* en la búsqueda abierta rastreando en todas las opciones disponibles, como resultado, se han obtenido 23 y 20 registros respectivamente<sup>94</sup> (↓ figura 10). Tras examinar los artículos mostrados en estos

aprecia en el estudio de Knowlton (1959), algunos términos que el lexicógrafo sevillano relaciona con el chino son *camocán*, *fo* y *nanquín*.

<sup>94</sup> Una vez eliminadas las repetidas quedan las siguientes 36 entradas: *aceituní*, *camocán*, *canga*, *caniquí*, *caolín*, *cendal*, *chal*, *champán*, *charol*, *chinela*, *chiquero*, *cochino*, *escarzar*, *guaira*, *jade*, *laca*, *lampatán*, *lorcha*, *loza*, *maguer*, *matachín*, *naípe*, *nanquín*, *orlo*, *palangana*, *pomo*, *ponche*, *poncil*, *porcelana*, *porto*, *querer*, *romana*, *ruibarbo*, *sangley*, *seda* y *té*. Es preciso señalar que el *chino*, *-na* que aparece en una parte de ellas no corresponde al término *chino* sobre el que tratamos, pues, como se puede comprobar, el

resultados de búsqueda, hemos detectado tres unidades que no se presentan en la fase anterior, pero sí proceden de la lengua china: *aceituní*, *caolín* y *nanquín*. La omisión de dichas unidades se debería a que consisten en las transcripciones de topónimos chinos y no cuentan con las indicaciones «del chino» o «de origen chino» en la descripción etimológica.

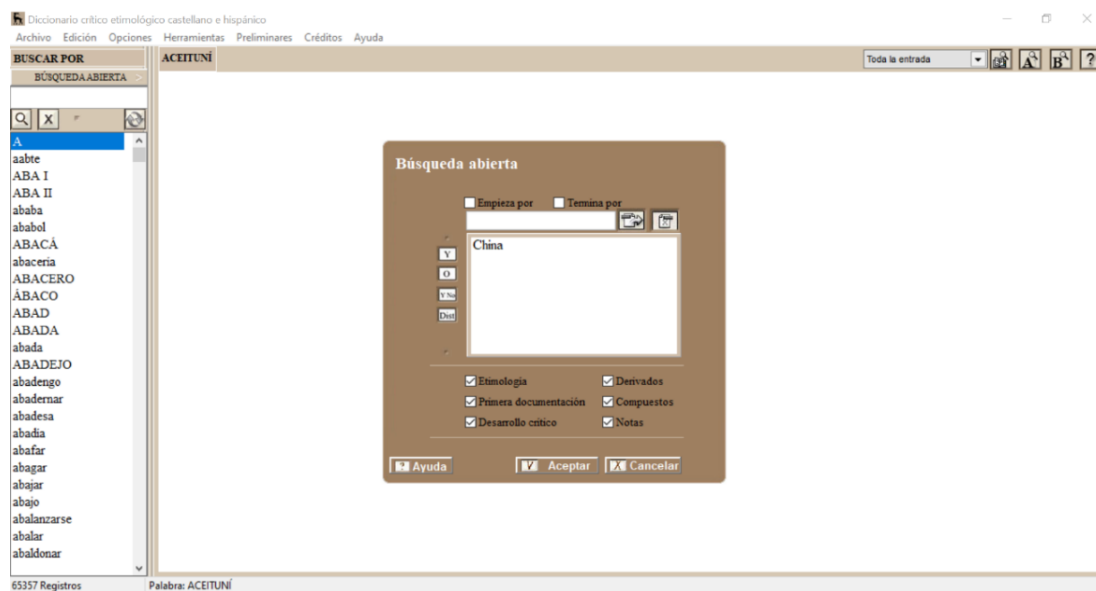


Figura 10. Resultados de búsqueda de *chino* proporcionados por el motor de búsqueda de la versión en CD-ROM del DCECH

Por último, se comprueba la existencia de los 33 sinismos integrales de nuestro corpus introduciéndolos en el campo de búsqueda para asegurar que no se ha omitido ninguno de ellos. Después de las tres fases anteriores, se ha obtenido un total de nueve entradas de las que se extraen 24 unidades relacionadas, de las cuales, 10 tienen una etimología aceptable<sup>95</sup>:

LEXÍAS CON ETIMOLOGÍA ACEPTABLE (10)
<b>aceituní:</b> del árabe <i>zajtūnī</i> íd., derivado del nombre de la ciudad china de Tseu-thung, en árabe <i>Zajtūn</i> , donde se fabricaba el aceituní.
<b>camocán:</b> camocán: del árabe. <i>kamhā</i> <sup>3</sup> íd., de origen chino.
<b>caolín:</b> del francés <i>kaolin</i> y éste del nombre propio de lugar <i>Kao Ling</i> , en el Norte de China, de donde se extrajo primeramente esta materia.

DLE 2014 dispone de tres entradas de *chino*, *-na* y cada una de estas palabras presenta diferente significado y origen.

<sup>95</sup> Además de la descripción etimológica, el DCECH brinda la primera documentación y una explicación relacionada para cada sinismo lematizado que, a veces, se trata de una justificación para la etimología propuesta, citando referencias de otros autores. La información de los artículos expuestos en *lexías con etimología aceptable* se extrae de la sección de la etimología, salvo que en otras partes de la entrada se hallan datos significativos, como en los casos de *cha* y *té*.



<p><b>cha:</b> la forma mandarina <i>č'a</i> pasó por vía terrestre a los idiomas eslavos y por vía marítima al portugués <i>cha</i> [1565]; de éste se tomó una forma cast. <i>cha</i> empleada en 1610 y 1637 y en la «nueva España» según Acad. 1780 (llegaría allá desde Filipinas).</p> <p><b>champán:</b> del malayo <i>čampán</i> íd. y éste del chino <i>san pan</i> ‘tres tablas’.</p> <p><b>charol:</b> del portugués <i>charão</i> ‘laca’, y éste del chino <i>čat-liao</i> íd., compuesto del chino dialectal <i>čat</i> ‘barniz’ y <i>liao</i> ‘tinta’, ‘óleo’.</p> <p><b>lorcha:</b> del portugués <i>lorcha</i>, y éste quizá alteración del chino <i>long čuen</i>, por influjo del gall. <i>lorcha</i> ‘aleche’.</p> <p><b>nanquín:</b> del nombre de esta ciudad china, de donde se importaba este tejido.</p> <p><b>sangley:</b> del tagalo <i>sanglay</i> y éste del chino <i>šang-lúi</i>, propiamente ‘la clase de los mercaderes’.</p> <p><b>té:</b> del chino dialectal <i>t'e</i> íd. (<i>č'a</i> en lengua mandarina). <i>T'e</i>, que es la forma del dialecto de Amoy y Fukién, pasó primero al malayo, y es probable que de éste lo tomaran los holandeses, que lo transmitieron a la mayor parte de las naciones de la Europa occidental.</p>
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Tabla 8. Tratamiento etimológico de los sinismos integrales en el DCECH

El DCECH, junto con el DLE 2014, constituye una de las fuentes más fiables para estudiar la etimología de una importante parte de sinismos en español. La aportación de este diccionario no se refleja solo en la precisión relativa de la etimología propuesta, sino, sobre todo, en la rica información relacionada con la vía de transmisión y variantes en la entrada de determinados sinismos tratados (v. g. *aceituní*, *charol* y *té*).

#### 4.1.2.2. Etimologías en el BDELE

Para observar el tratamiento que reciben los sinismos en el BDELE, se ha hecho una búsqueda manual de todas las lexías del corpus en dicho diccionario, dando como resultado el registro de solo cuatro de ellas: *caolín*, *charol*, *nanquín*<sup>96</sup> y *té* (↓ tabla 9). A pesar de ello, esta obra proporciona una explicación semántica de un buen número de topónimos chinos, entre ellos destacan: *Cantón* 广州, *Hainan* 海南, *Hong Kong* 香港, *Macao* 澳门, *Nanquín* 南京, *Pekín/Pequín/Beijing* 北京, *Shanghai* 上海, *Sinkiang* 新疆, *Taiwán* 台湾 y *Tientsin* 天津.

LEXÍAS CON ETIMOLOGÍA ACEPTABLE (4)
<p><b>caolín:</b> del francés <i>kaolin</i> (también <i>caolin</i>) ‘caolín’, de <i>Kaoling</i>, nombre de una colina en el sudeste de China donde originalmente se obtenía esta arcilla, del chino <i>Gaoling</i>, literalmente = ‘Montaña Alta’, de <i>gāo</i> ‘alto’ + <i>lǐng</i> ‘montaña, cumbre’.</p>
<p><b>charol:</b> del portugués <i>charão</i>, del chino regional <i>chat liao</i> ‘charol’, de <i>chat</i> ‘barniz’ (chino <i>chī</i>) + <i>liao</i> ‘material, ingrediente’ (chino <i>liào</i>).</p>
<p><b>Nanquín:</b> ciudad del sudoeste de China: chino <i>Nánjīng</i>, literalmente = ‘Capital Sureña’, de <i>nán</i></p>

<sup>96</sup> Aquí *Nanquín* se registra como un nombre propio.

‘sur’ + *jīng* ‘capital’ (compárese *Pekín*). La ciudad data del siglo II a.c., pero su nombre actual le fue dado en 1420 o 1421 cuando hicieron oficialmente a Pekín capital de la dinastía Ming (1368-1644) y Nankín se volvió capital subsidiaria.

**té:** del chino regional (Amoy) *t’e*, del chino antiguo *d’a* ‘té (en las tres acepciones)’ (fuente también del chino *chá* ‘té’).

Tabla 9. Tratamiento etimológico de los sinismos integrales en el BDELE

En lo referente a la descripción etimológica de los cuatro sinismos disponibles, puede considerarse adecuada y bien organizada: en otras palabras, supera los criterios establecidos para una etimología aceptable. Hasta cierto punto, puede servir de modelo de buena práctica para una futura redacción y modificación de la etimología en los diccionarios generales españoles: concisa, pero englobando toda la información necesaria que establece el étimo —incluidas su forma transcrita en pinyin tonalizado y descripción semántica—, geolecto origen y vía de transmisión. Junto con el DLE 2014, el BDELE es la obra que hemos tomado en referencia para acotar el patrón que se empleará en nuestras propuestas etimológicas para los sinismos integrales en el quinto capítulo.

#### 4.1.2.3. Etimologías en el DEEH

En el DEEH se hallan únicamente los étimos de dos sinismos integrales: de *charol* y *satén*. Se trata de palabras plenamente asimiladas que funcionan como elementos heredados. Además de haber gozado de una alta frecuencia de uso, tienen una larga historia en el español general. Sin embargo, si estos fuesen los criterios que el autor empleara en la selección de lexías, deberían ser incluidos también los sinismos como *caolín* y *té*. Las descripciones ofrecidas por el DEEH sobre estas voces coinciden en gran medida con el DCECH y el BDELE:

LEXÍAS CON ETIMOLOGÍA ACEPTABLE (2)
<p><b>chat liao</b> (chino) [<b>barniz, óleo</b>]: <i>charol</i> ‘barniz lustroso’ cast.; <i>charão</i> port.; <i>acharam</i> ant. port. Der. (<i>a</i>)<i>charolar</i> ‘dar charol’ cast.; <i>charoar</i> port.</p> <p><b>zaituní</b> (ár.) [<b>de Zaitun</b>]: en chino <i>Tseatang</i>; <i>setuní</i>, <i>aceituní</i> ‘una tela rica de Oriente’ cast.; <i>satén</i>, <i>saetín</i>, <i>saetí</i> ‘tela de raso’ cast. del fr. <i>satín</i>; <i>satim</i> íd. port.; <i>sagatí</i>, <i>cetí</i> ib. Der. <i>satinar</i> ‘dar brillo al papel o tela’ cast. del fr. <i>satiner</i>. Bloch deriva el fr. <i>satín</i>, que en el s. XIV ofrecía las formas <i>satanin</i>, <i>zatany</i>, del esp. <i>aceituní</i>, adjetivo derivado del chino <i>Zaitun</i> (hoy <i>Tseu-Tung</i>), donde se fabricaban las telas de <i>satín</i>.</p>

Tabla 10. Tratamiento etimológico de los sinismos integrales en el DEEH

### 4.1.3. Geolecto origen

Hasta ahora sabemos que los repertorios lexicográficos españoles —sean generales o etimológicos— no suelen anotar el geolecto origen de los sinismos en la descripción etimológica. Ha de decirse que el concepto de *chino* es amplio y vago, pues, además de ser usado comúnmente para aludir al chino estándar, equivalente al mandarín, puede entenderse como una colectividad de múltiples geolectos ininteligibles entre sí, hablados principalmente por los han.

De este modo, algunos sinólogos occidentales, como Karlgren (1923: 28) y Norman (1988: 16), apuntan que el chino se parece más a una familia de lenguas. Las divergencias entre las variedades del chino se ven claramente en la fonética y, en menor medida, en el léxico. Sin embargo, desde otro punto de vista, no es pertinente considerar estas variedades como idiomas por su alta uniformidad y estabilidad en aspectos gramaticales, tal como reconocen los propios autores citados. Según señala Wang (2004: 1-3), en comparación con otros aspectos lingüísticos, la gramática es el que menos variación ha sufrido en la lengua china. Desde una perspectiva histórica, los cambios que se han producido en la gramática china han sido mínimos durante miles de años. Norman (1988: 16-18) observa perspicazmente que, en la mayor parte de su historia, los chinos muestran escaso interés por el lenguaje hablado, mientras que el lenguaje escrito siempre ha sido uno de los símbolos más elocuentes de la profunda unidad de la cultura china.

Bloomfield (1933: 44), desde un punto de vista puramente lingüístico, insiste en que los geolectos chinos deben considerarse como lenguas en vez de variedades de una lengua por la ininteligibilidad entre ellos. No obstante, como bien explica DeFrancis (1984: 55-56), el criterio defendido por autores como Bloomfield entraña cierto peligro, ya que, cuando se refuerzan por otros factores extralingüísticos (v. g. economía, política y religión), las diferencias entre lenguas o variedades de una lengua ayudan a conducir a una enemistad arraigada y demandas de separación política. En opinión de Zhao (1980: 100), no existe un criterio universal para determinar la frontera entre la lengua y el geolecto, puesto que dicha cuestión depende de la política y realmente tiene poco que ver con la lingüística.

De acuerdo con la segunda edición de *Atlas de lenguas de China* 《中国语言地图集》 (ACCS 2012), la lengua china se subdivide en diez grupos de dialectos que tienen la misma jerarquía denominándose como 方言大区 ['gran zona geolectal']: el mandarín 官话, *jìnyǔ* 晋语, *wúyǔ* 吴语, *huīyǔ* 徽语, *gànyǔ* 赣语, *xiāngyǔ* 湘语, *píng huà* 平话, *kèjiā*

*huà* 客家话, *yuèyǔ* 粤语 y *mǐnyǔ* 闽语, los dialectos más representativos y preponderantes de estos últimos dos son de Cantón (Guangzhou, en pinyin) y Amoy (Xiamen, en pinyin):



Figura 11. Distribución geográfica de los geolectos de la lengua china

(Figura realizada basándose en *Atlas de lenguas de China*)

(Fuente: Wikipedia, <https://bit.ly/3qKnYlf>)

La disparidad en la fonética, la sintaxis y el léxico y, sobre todo, la ininteligibilidad entre los diferentes geolectos del chino requiere que los diccionarios españoles distingan el geolecto origen desde el que provienen los sinismos integrales. Lo cierto es que para un hablante nativo del mandarín no es posible reconocer la identidad china de palabras como *charol*, *kétchup*, *kumquat*, *té* y *wok* sin una referencia previa en este sentido<sup>97</sup>. Una buena parte de los vocablos tiene su equivalente en otros geolectos, aunque las pronunciaciones son muy diferentes, como 茶, el cual se pronuncia /chá/ en mandarín, pero /dé/ en min del sur. Por otra parte, existen algunas palabras pertenecientes a un determinado geolecto o dialecto que, o bien no expresan el significado exactamente igual que su correspondencia en el chino estándar, como *zaap*<sup>6</sup> *seoi*<sup>3</sup> 杂碎 del yue (étimo de *chop suey*), o bien son de uso exclusivo porque el carácter que se utiliza para denotar

<sup>97</sup> Tal como describe Karlgren (1923: 27), hay regiones, particularmente en el sureste costero de China, donde un viajero puede encontrar múltiples dialectos ininteligibles al recorrer cada dos o tres millas. De este modo, no es extraño que «los habitantes de aldeas vecinas son a menudo incapaces de entenderse».

un cierto objeto ha caído en desuso en otros geolectos, estos son los casos de *kue<sup>2</sup>tsiap<sup>7</sup>* 醬汁 (étimo de *kétchup*) y *wok<sup>6</sup>* 鑊 (étimo de *wok*).

Actualmente, existen ciertas confusiones y ambigüedades, en mayor o menor grado, en torno al empleo de *chino* y los términos relacionados en los diccionarios españoles. La versión digital del DCECH, en su motor de búsqueda, sitúa *chino* y *chino dialectal* en la misma jerarquía bajo la etiqueta *chino*, lo que opone implícitamente *chino* a *chino dialectal*. Una suposición que podría racionalizar este hecho es que aquel *chino* colocado en la misma posición que *chino dialectal* hace referencia al mandarín<sup>98</sup>, pero esto no es verdad. La razón por la que el diccionario no marca la división entre ambos *chino* es porque no llega a precisar el geolecto fuente de casi ninguno de los sinismos registrados:



Figura 12. Empleo de *chino* y los términos relacionados en el motor de búsqueda de la versión digital del DCECH

Otro ejemplo se advierte en el DUE 2016, donde *chino mandarín* (vid. *feng shui*) y *chino pequinés* (vid. *chinchín*) coexisten, lo cual puede provocar confusión acerca de la relación de estos términos induciendo a pensar que se trata de dos sistemas diferentes o que se sitúan en la misma jerarquía dentro de la tipología de las variedades de la lengua china<sup>99</sup>. En este caso, convendría unificar dichos descriptores bajo la misma etiqueta *chino mandarín*, pese a que hoy el pekinés se considera como la variedad más representativa del mandarín. En realidad, en comparación con otros repertorios lexicográficos, el DUE es el que más información relacionada ha pretendido ofrecer. Su esfuerzo de introducir el geolecto origen en la etimología de los sinismos queda reflejado expresamente en el motor de búsqueda de la versión digital de su tercera

<sup>98</sup> Aun así, desde un punto de vista estricto, si esto no va acompañando con una explicación previa, implica alguna imprudencia, ya que, en el fondo, el mandarín igualmente constituye un tipo de *chino dialectal*.

<sup>99</sup> En el documento *Instrucciones del Consejo de Estado de la República Popular China sobre la Implementación del Chino Estándar* 《国务院关于推广普通话的指示》, el primer ministro de China Zhou (1956: 151) ofrece una definición exacta del chino estándar y su relación con el dialecto pekinés: el chino estándar moderno «toma el pekinés como acento estándar, el habla del norte como dialecto de base y las obras modernas ejemplares del lenguaje vulgar como norma gramatical».

edición de 2007 (↓ figura 13). A pesar de ello, hay que decir que la atención a los geolectos fuente de los sinismos que han prestado este repertorio y los diccionarios españoles en general todavía es muy insuficiente.



Figura 13. Empleo de *chino* y los términos relacionados en el motor de búsqueda de la versión digital del DUE 2007

Al reunir todos los datos expuestos en los apartados anteriores, vemos que tan solo cinco de los 33 sinismos integrales actuales dotan de un indicador claro sobre su geolecto o dialecto fuente en la descripción etimológica<sup>100</sup>. Además, se hallan dos sinismos cuya procedencia los lexicógrafos perciben diferente al mandarín, aunque no alcanzan a deducir de cuál se trata (*charol* y *chop suey*):

Lexía	Información relacionada con el geolecto o dialecto origen	Diccionario
CON INDICACIÓN CLARA		
cha	mandarín	DCECH
chifa	cantonés	DUE
chinchín	pekinés	DC, DUE
feng shui	mandarín	DUE
té	amoy	BDELE, DCECH, DUE,
wantán	cantonés	DLE
SIN ESPECIFICACIÓN		
charol	chino dialectal o chino regional	BDELE, DCECH
chop suey	chino dialectal	DUE

Tabla 11. Sinismos con indicador referente al geolecto origen en la descripción etimológica de los diccionarios generales y etimológicos

Por todo mencionado, es preciso aclarar a qué geolectos chinos se les atribuyen los sinismos integrales, ya que esto podría llenar un hueco existente en la lexicografía

<sup>100</sup> Puede considerarse razonable la no precisión del geolecto origen de los nombres comunes que proceden de un topónimo: *caolín*, *nanquín* y *shantung*, pero así aún quedan 24 sinismos sin una indicación clara sobre su geolecto fuente en la etimología propuesta en el conjunto de los diccionarios generales y etimológicos empleados.

española que ayudaría a complementar la descripción etimológica de los sinismos ya registrados en los diccionarios españoles actuales. De hecho, no es fácil fijar el geolecto origen de todos los sinismos integrales incluidos en nuestro corpus. Algunos de ellos, como *charol* y *satén*, han sido tan plenamente asimilados al sistema español que no pueden ser reconocidos por los propios hablantes de chino; los étimos de otros, como *chinchín* y *chow-chow*, han sido objeto de controversia entre los lexicógrafos y académicos.

Con objeto de proponer una solución lo más fiable posible en relación con el geolecto fuente de los sinismos actuales, tras una revisión de los repertorios españoles (DLE 2014, DEA 2011, DC 2012, DUE 2016, DCECH, DEEH y BDELE), hemos tomado como referencia el *Glossário luso-asiático* de Dalgado (1919-1921) y una selección de seis diccionarios pertenecientes a tres lenguas europeas de similar estatus (OED 2/3 y MWCD del inglés, DAF y LPR del francés y DLPC y DHLP del portugués), por ser las lenguas occidentales que más contacto han tenido con el chino a lo largo de la historia, y a través de las cuales han entrado más sinismos al español.

Asimismo, se han tenido en cuenta las formas de pronunciación y transcripción y la fecha de introducción de cada sinismo estudiado. La tabla 12 muestra que los sinismos del español actual provienen de tres geolectos chinos: el mandarín, el yue y el min del sur. A la hora de tratar el geolecto fuente de los préstamos chinos en inglés, Cannon (1988: 11) y Moody (1996: 411-413) coinciden en señalar que es el mandarín el geolecto más importante y fructífero, mientras que el cantonés desempeñaba un papel clave en la introducción de los primeros préstamos chinos en inglés<sup>101</sup>. Otro dialecto que mencionan ambos autores es el amoy, consistente en la tercera fuente más sustancial para dicho repertorio léxico. Estos resultados concuerdan con nuestro estudio sobre la distribución de los sinismos integrales por geolecto origen.

Geolecto fuente	Unidad léxica		Núm. (%)
Mandarín	caolín	nanquín	19 (58)
	cha	pinyin	
	chi	shantung	

<sup>101</sup> Lo mismo ocurre en español, si tenemos en cuenta que algunos de los sinismos más antiguos, como *sampán*, *charol* y *té* provienen de los geolectos yue y min del sur. Esto se debe a que las regiones costeras de Guangdong y Fujian han tenido contacto más temprano y prolongado con los europeos que otras zonas de China. Por otro lado, el alto porcentaje de los préstamos de origen cantonés en inglés tiene una relación estrecha con la fuerte presencia de dicho país en China, pero particularmente en Guangdong y Hong Kong desde la Guerra de Opio de 1840; así como la masiva inmigración procedente de Guangdong en los países anglosajones desde finales del siglo XIX.

Yue	chinchín	shih tzu	
	dazibao	taichí	
	feng shui	tao	
	ginseng	yang	
	goji	yin	
	hutón	yuan	
	mah-jong		
Min del sur	chifa	sampán	
	chop suey	shar pei	8 (24)
	kumquat	wok	
	kung-fu	wantán	
Incierto: mandarín, min del sur o yue	charol	té	3 (9)
	kétchup		
Incierto: mandarín, min del sur o yue	chow-chow	satén	3 (9)
	lichi		

Tabla 12. Distribución de los sinismos integrales por geolecto origen ( $N=33$ )

Fijándonos en la fecha de introducción, existen ciertas diferencias entre los que proceden del mandarín y aquellos que provienen de los geolectos del sureste de China, yue y min del sur. Los préstamos del yue y min del sur se han adoptado en las lenguas de cultura europeas durante siglos, aunque se hallan grandes intervalos entre sus períodos de entrada al español. Por un lado, existen palabras como *charol* y *té*, introducidas al español mediante el portugués y holandés respectivamente (DCECH: *s. v. charol* y *té*), y aceptadas por la RAE ya desde el Autoridades. Por otro lado, se encuentran voces que entraron en otra lengua europea hace más de un siglo, pero no aparece con frecuencia en los textos en español hasta hace una o dos décadas, tales como *chop suey*, *kétchup* y *kumquat*:

Lexía	Lengua		
	Inglés	Francés	Español
chop suey	1888	1952	1993
kétchup	1682	1821	1936
kumquat	1699	1891	1998
Fuentes: OED 2/3, MWCD, LPR, CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE.			

Tabla 13. Comparación de la primera datación de tres sinismos integrales de origen yue y min del sur en español, inglés y francés

En cambio, siendo el mandarín el geolecto de mayor contribución, ninguno de los préstamos adoptados, salvo *caolín* y *nanquín*, surge antes del siglo XX, según muestran los corpus consultados; y los que poseen una forma idéntica al pinyin —casos de *dazibao*, *feng shui*, *pinyin*, *yang*, *yin* y *yuan*— son aún más recientes en español. Este



hecho confirma que el repertorio de *sinismos*, o al menos de *sinismos integrales*, crece a un ritmo más acelerado en el último siglo.

## 4.2. MARCAS DE USO

El español, como es sabido, es una lengua que se extiende por los cinco continentes. De acuerdo con *El español: una lengua viva. Informe 2020* del Instituto Cervantes (2020: 6-8), de los 489 millones de hablantes nativos, más de 444 millones residían en los 21 países donde el español es lengua oficial. Así, se nos ocurren dos preguntas: 1) ¿qué porcentaje de sinismos suele ser utilizado solamente en alguna o algunas variedades del español?; 2) ¿cuáles son los sinismos que se emplean en determinadas situaciones de comunicación? Para responder a estas cuestiones hemos procedido al vaciado de marcas diatópicas y diafásicas presentes los cuatro diccionarios generales.

### 4.2.1. Marcación diatópica

De los 85 sinismos registrados en los diccionarios del español actual, siete presentan una marca diatópica para alguna o el total de sus acepciones, implicando un 8 % del total (↓ tabla 14). Por un lado, los datos tienden a señalar que *arroz chaufa* (Perú), *cha* (Filipinas) y *chifa* (Perú) son unidades cuyo uso se reduce a un territorio concreto; mientras que *satín*, variante de *satén*, y *té*, cuando denota cualquier tipo de infusión, se usan universalmente en la América hispana. Por otro lado, aunque *charol* y *charola*, refiriéndose a bandeja, aparecen con marca diatópica en hasta tres diccionarios, se hallan diferencias más o menos notables en sus descripciones, pues solo el DLE 2014 concreta los países donde se emplean: Colombia y Ecuador.

Lexía	Acepción	Información diatópica	Diccionario
arroz chaufa	íntegra	Perú	DUE
cha	íntegra	Filipinas	DLE, DUE
charol	‘bandeja’	Colombia y Ecuador	DLE
		Hispanoamérica	DUE
		En zonas del español meridional	DC
charola	‘bandeja’	Bolivia, Honduras, México y Perú	DLE
		Hispanoamérica	DUE
		En zonas del español meridional	DC
		‘placa de un agente de policía’	DUE
chifa	íntegra	Perú	DLE, DUE

		En zonas del español meridional	DC
satín	como variedad de <i>satén</i>	Más frecuentemente en Hispanoamérica	DUE
té	‘infusión’	América Hispanoamérica	DLE DUE

Tabla 14. Los sinismos con marca diatópica en los diccionarios generales

#### 4.2.2. Marcación diafásica

En lo que respecta a los registros, se advierte que la información aportada en las fuentes consultadas es mínima. *Chifa*, *chinchín*, *dar el té*, *darse charol* y *lavado de cerebro* son las únicas unidades que se marcan como coloquial por uno o dos diccionarios (↓ tabla 15). Según el DLE 2014 (s. v. *cerebro*), *lavar el cerebro a alguien* tiene dos acepciones: 1) «modificar profundamente sus ideas y creencias aplicándole técnicas de manipulación psicológica»; 2) «intentar que cambie su manera de pensar o su actitud, valiéndose especialmente de la insistencia», y solo la segunda se clasifica como registro coloquial. En cambio, para el DC 2012 (s. v. *lavado*), dicha unidad se usa de modo coloquial, si bien no registra más acepción que la primera presentada por el DLE 2014<sup>102</sup>.

Lexía	Información diafásica	Diccionario
chifa	coloquial	DC
chinchín	coloquial	DEA
dar el té	coloquial	DLE, DEA
darse charol	coloquial	DLE
lavado de cerebro	coloquial	DLE, DC

Tabla 15. Los sinismos con marca diafásica en los diccionarios generales

### 4.3. MORFOLOGÍA

#### 4.3.1. Categoría gramatical y forma plural

Los sinismos de nuestro corpus se distribuyen en cinco categorías gramaticales: sustantivo, adjetivo, verbo, interjección y locución. Somos conscientes de que no se da una oposición estricta entre las categorías verbales primarias señaladas (sustantivo, adjetivo, verbo y interjección) y la categoría genérica de locución, pues esta última es

<sup>102</sup> Asimismo, se observa un detalle contradictorio: el DC 2012 (s. v. *lavado* y *cerebro*) indica *lavado de cerebro* como expresión coloquial, mientras que no emplea la misma marca para *lavar el cerebro a alguien*.

una categoría pluriverbal que se opone en realidad individualmente a cada una de las primarias: sustantivo / locución sustantiva, adjetivo / locución adjetiva, etc. (Montoro del Arco 2006). No obstante, hemos decidido considerarla en esta tesis como una sola teniendo en cuenta que son solo cuatro las analizadas. El resto de las denominadas *formaciones nominales pluriverbales* (FNP) por Montoro del Arco (2008), como pueden ser los *fraseotérminos* (v. g. *níspero del Japón*) y los *compuestos sintagmáticos* o *colocaciones complejas* (v. g. *huelga a la japonesa*), lo computamos simplemente como sustantivo tal como se indica en los diccionarios, a sabiendas de que, desde un punto de vista fraseológico, debería ser clasificado de una forma más precisa<sup>103</sup>.

Los sustantivos componen el grupo más numeroso, con 62 unidades, lo que supone un 73 % del total. Entre ellas, se encuentran 46 de género masculino, 15 femenino y 1 común en cuanto al género. Hay 13 sinismos que pueden funcionar como sustantivo al igual que como adjetivo. A excepción de *chow-chow*, *taoísta* y *teáceo*, -a, el resto de ellos se forman a partir de un topónimo: *cantonés*, -sa, *hongkonés*, -sa, *japonés*, -sa, *pekinés*, -sa, *satinado*, -da, *satinado*, -ra y *taiwanés*, -sa; o un antropónimo: *confuciano*, -na, *confucionista* y *maoísta*. Las 10 unidades restantes se reparten entre 3 verbos, 2 adjetivos, 1 interjección y 4 locuciones, 2 nominales y 2 verbales.

<b>Sustantivo (62)</b>	MASCULINO	arroz chaufa	papel japonés
		caolín	papel satinado
		cha	pinyin
		charol	rollito de primavera
		chi	salón de té
		chifa	sampán
		chop suey	satén
		confucianismo	shantung
		cuello Mao	shar pei
		dazibao	shih tzu

<sup>103</sup> Según la propuesta tipológica para las FNP de Montoro del Arco (2008), aparte de la distinción dicotómica entre los compuestos sintagmáticos y las locuciones nominales, se requiere una distinción más precisa entre las *locuciones nominales denominativas* (v. g. *mercado negro* y *diente de ajo*) y las *locuciones nominales atributivas* (v. g. *cuento chino* y *torre de marfil*). Por otro lado, como indica Montoro del Arco (2017) desde un punto de vista historiográfico, dentro del español hay una diversidad de propuestas categorizadoras y clasificatorias para las FNP, planteadas desde diferentes fundamentos teóricos, particularmente a partir de la fraseología y la morfología, representadas por las aportaciones de Corpas Pastor (1996) y Bustos Gisbert (1986). La falta de acuerdo entre teorías, así como la dificultad de seguir una determinada propuesta desde la perspectiva fraseológica por la posible contradicción que existe entre esta y la categoría gramatical establecida en los diccionarios, nos hacen tomar la decisión de seguir las indicaciones de las obras lexicográficas, al tener en cuenta que el foco de esta tesis no reside en esta discusión.

		feng shui	taichí
		ginseng	tao
		goji	taoísmo
		hutón	té
		kétchup	té danzante
		kumquat	té de Java
		kung-fu	té negro
		lichi	té verde
		mah-jong	wantán
		maoísmo	wok
		nanquín	yang
		níspero del Japón	yin
		papel charol	yuan
	FEMENINO	acupuntura	manga japonesa
		artes marciales	rosa de té
		caolinita	teína
		casa de té	teofilina
		charola	tetera
		huelga a la japonesa	tetería
		japonería	tierra quemada
		japonización	
	COMÚN	perro, -rra pekinés, -sa	
	<b>Sustantivo-Adjetivo (13)</b>	cantonés, -sa	maoísta
		chow-chow	satinado, -da
		confuciano, -na	satinador, -ra
		confucionista	taiwanés, -sa
		hongkonés, -sa	taoísta
		japonés, -sa	teáceo, -a
		pekinés, -sa	
	<b>Adjetivo (2)</b>	acharolado, -da	charolado, -da
	<b>Verbo (3)</b>	caolinizar	satinar
charolar			
<b>Interjección (1)</b>	chinchín		
<b>Locución (4)</b>	NOMINAL	lavado de cerebro	tigre de papel
	VERBAL	dar el té	darse charol

Tabla 16. Distribución de los sinismos por categoría gramatical

Ahora bien, si fijamos nuestra atención en los sinismos integrales, vemos que, salvo *chinchín* y *chow-chow*, todos pertenecen a la categoría gramatical de sustantivo masculino según los datos ofrecidos en los diccionarios generales. Este hecho corresponde a la descripción sobre los elementos prestados en el grado de *contacto casual* dentro del modelo de Thomason (2001) (§2.1.3.1). Cabe señalar que las categorías establecidas en los diccionarios del español actual no alcanzan a reflejar todas las posibilidades del uso real, pues algunos de los sinismos recién incorporados, como *shar pei*, *shih tzu*, *wok*, *yang* y *yin*, pueden sufrir una recategorización por ser

usados también como adjetivo, aportando a través de la aposición una cualidad al sustantivo al que acompañan, tal como se aprecia en los corpus sincrónicos: el CORPES XXI, el CE 2016, el CE 2018 y el esTenTen18.

En cuanto a la forma plural de los nombres catalogados, hemos tomado en consideración la idiosincrasia de cada unidad, el registro lexicográfico y los ejemplos proporcionados por los corpus textuales, de forma que 14 son sustantivos abstractos; de los concretos, 33 se forman añadiendo el sufijo *-s* al singular y 11 con *-es* (↓ tabla 17).

No obstante, al igual que lo observado en la categoría gramatical, existen ciertas irregularidades en el empleo de la forma plural de determinados sinismos. Por ejemplo, según indica el DC 2012, el plural de *mah-jong* es *mah-jongs*, para referirse a las fichas de mah-jong; sin embargo, la forma *mah-jongs* se encuentra en desuso en el español escrito como refleja su nula presencia en los corpus académicos, el CE 2016 y el CE 2018. Este término aparece casi siempre como nombre de juego (v. g. *juegos de mah-jong* y *una partida de mah-jong*), y en el caso de expresar el plural, se emplea la estructura *fichas de mah-jong* en vez de *mah-jongs*. Lo mismo ocurre en mayor o menor grado en una amplia gama de términos, tales como *goji*, *shantung*, *teína*, etc., pues, si bien se trata de nombres concretos que poseen la forma plural con *-s* o *-es*, según demuestran los corpus sincrónicos mencionados, casi siempre aparecen en singular<sup>104</sup>. Los hablantes tienden a emplear la estructura *nombre concreto + de sinismo* (v. g. *bayas de goji* y *vestidos de shantung*) para expresar el plural. En otros casos como *chop suey*, *shar pei* y *shih tzu*, se halla igual número de usos del plural con *-s* como del plural cero (v. g. *los shar pei* y *los shih tzu*), a sabiendas de que tampoco es frecuente emplearlos en plural.

Por todo lo mencionado, se puede decir que las formas presentadas en la tabla 17 representan el *plural óptimo* de cada sinismo perteneciente a la categoría sustantiva, es decir, lo que debería ser según las pautas ortográficas del español. Así, además de ser descriptiva, dicha tabla puede considerarse como una propuesta de categorización morfológica de los sinismos.

Plural	Sustantivo	Núm. (%)
+S	caolinita → caolinitas casa de té → casas de té cha → chas charola → charolas	níspero del Japón → nísperos del Japón rollito de primavera → rollitos de primavera
		33 (53)

<sup>104</sup> Algunos casos extremos, como *ginseng* y *nanquín*, no registran ningún ejemplo de su forma plural en los corpus académicos, el CE 2016 y el CE 2018.

	chifa → chifas chop suey → chop sueys cuello Mao → cuellos Mao dazibao → dazibaos ginseng → ginsengs goji → gojis huelga a la japonesa → huelgas a la japonesa japonería → japonerías kétchup → kétchups kumquat → kumquats lichi → lichis mah-jong → mah-jongs manga japonesa → mangas japonesas	rosa de té → rosas de té shantung → shantungs shar pei → shar peis shih tzu → shih tzus té → tés té danzante → tés danzantes té de Java → tés de Java té negro → tés negros té verde → tés verdes teína → teínas teofilina → teofilinas tetera → teteras tetería → teterías wok → woks	
+ES	caolín → caolines charol → charoles hutón → hutones nanquín → nanquines papel charol → papeles charol papel japonés → papeles japoneses	salón de té → salones de té sampán → sampanes satén → satenes wantán → wantanes yuan → yuanes	11 (18)
MIXTOS	arte marcial → artes marciales arroz chaufa → arroces chaufas papel satinado → papeles satinados perro, -rra pekinés, -sa → perros, -rras pekineses, -sas		4 (6)
ABSTRACTOS	acupuntura chi confucianismo feng shui japonización kung-fu maoísmo	pinyin taichí tao taoísmo tierra quemada yang yin	14 (23)

Tabla 17. Formación del plural de los sinismos sustantivos

#### 4.3.2. Productividad

De acuerdo con autores como Dero (1956: 234), Guilbert (1975: 97) y Gómez Capuz (1998: 252, 2005: 26), la formación de derivados y compuestos es uno de los criterios decisivos para juzgar si un préstamo se ha integrado realmente en la lengua receptora. De hecho, como bien indica Guerrero Ramos (2010: 39), la creación de nuevas unidades a partir de una palabra importada consiste en una tendencia o medio de «naturalizar los términos extranjeros». Existen algunos sinismos, pese a su cantidad reducida, que son igualmente e, incluso, más creativos que las palabras heredadas del latín. Entre ellos destacan *charol*, *satén* y *té*. Su productividad, su alta frecuencia de uso y su amplia distribución geográfica demuestran que los sinismos pueden integrarse plenamente en el

sistema español y lograr una posición privilegiada en el léxico español actual. Esto hace que los hablantes de español no perciban su origen extranjero.

Según los estudios de Cannon (1987: 204, 1988: 6, 1990: 42), *tea* y *Japan* son con diferencia los dos préstamos chinos más productivos en inglés y de entre ellos, el segundo ha sido el ligeramente más fructífero<sup>105</sup>. En el caso de español, *té* y *Japón* también son los dos sinismos más productivos; no obstante, la creatividad sobre *Japón* no es equiparable a *té*, si tenemos en cuenta las unidades que pueden atravesar el umbral de la frecuencia de uso. Aparte de esto, la posición de *charol* es muy cercana a la de *Japón*, pues, sus derivados y compuestos son de uso más común que aquellos formados por *Japón* de nuestro corpus:

	Raíz	Derivado híbrido	Compuesto híbrido	Núm. (%)
NOMBRE COMÚN	té	teáceo, -a teína teofilina tetera tetería	casas de té dar el té rosa de té salón de té té danzante té de Java té negro té verde	13 (15)
	charol	charola acharolado, -da charolado, -da charolar	papel charol darse charol	6 (5)
	tao	taoísmo taoísta	-	2 (2)
NOMBRE PROPIO – LUGAR	Japón	japonería japonés japonización	huelga a la japonesa manga japonesa níspero del Japón papel japonés	7 (8)
	satén	satinar satinado, -da satinador, -ra	papel satinado	4 (5)
	caolín	caolinita caolinizar	-	2 (2)
	Pekín	pekinés, sa	perro pekinés	2 (2)
	Cantón	cantonés, -sa	-	1 (1)
	Hong Kong	hongkonés, -sa	-	1 (1)
	Taiwán	taiwanés, -sa	-	1 (1)
NOMBRE	Confucio	confuciano, -na	-	3 (4)

<sup>105</sup> El corpus de Cannon (1988) recoge más de 130 unidades formadas por *tea* y cerca de 150 por *Japan*, si bien apenas un cuarto de ellas había entrado en el inglés general siguiendo los criterios de este autor: estar registradas en al menos tres de los ocho diccionarios consultados.

PROPIO – PERSONA		confucionismo confucionista		
	Mao	maoísmo maoísta	cuello Mao	3 (4)

Tabla 18. Productividad de los sinismos integrales

Tal como se ve en la tabla 18, nuestro corpus recoge 13 palabras o grupos de palabras formadas a partir de *té*: cinco derivados y ocho compuestos que conllevan un 15 % del total, convirtiéndose *té* en la unidad más productiva de entre todos los sinismos del español actual. Y si sumamos las unidades eliminadas en la fase de la constitución del corpus, este número ascendería a 21<sup>106</sup>. *Té* contribuye con una considerable aportación al léxico español en una variedad de términos de uso muy frecuente a día de hoy, tales como los derivados *tetera* y *tetería*, los compuestos *té negro* y *té verde* y la unidad fraseológica *dar el té*. Igualmente, hay que añadir una serie de palabras que aún no se recoge en los diccionarios consultados, pero se está convirtiendo en imprescindible en la vida cotidiana de los hispanohablantes, como *bolsita de té*, *té blanco*, *té de jazmín*, *té helado* (o *ice tea*), etc. Esto no es extraño, ya que el *té*, junto con el *café* y el *cacao*, constituye una de las bebidas no alcohólicas más consumidas en el mundo. Este producto y las múltiples realidades y conceptos derivados (v. g. bienes de consumo, tradiciones y costumbres, literatura, etc.) se encuentran presentes en todos los aspectos de la vida de la mayoría de las naciones y se han convertido en una parte importante y inextricable de las distintas culturas del mundo desde hace mucho tiempo. Las estructuras de las unidades formadas por *té* son tan variadas en español que podemos encontrar hasta cinco patrones de formación:

- **Derivado híbrido formado por *té* + sufijo → sustantivo:**
  - ◆ Familia de plantas: *teáceo*, *-a*;
  - ◆ Sustancia química: *teína*, *teofilina*;
  - ◆ Utensilio: *tetera*;
  - ◆ Establecimiento de comercio: *tetería*.
- **Compuesto híbrido formado por *té* + adjetivo → sustantivo:**
  - ◆ Variedad del *té*: *té negro*<sup>107</sup>, *té verde*;

<sup>106</sup> Las ocho unidades no incluidas en el corpus son: *té borde*, *té de España*, *té de Europa*, *té de los jesuitas*, *té de México*, *té del Paraguay*, *té de Jersey* y *té perla*.

<sup>107</sup> Parece claro que *té negro* consiste en una traducción de la palabra inglesa *black tea*, la cual proviene del chino *wūlóngchá* 乌龙茶 ['té oolong'] (Zhuang 1981: 8). En los últimos años se aprecia una clara tendencia al uso de *té rojo* en español.



- ♦ Actividad de ocio: *té danzante*.
- **Compuesto híbrido formado por *té* + sustantivo → sustantivo:**
  - ♦ Plantas herbáceas cuyas hojas se consumen como infusiones: *té de Java*.
- **Compuesto híbrido formado por sustantivo + *té* → sustantivo:**
  - ♦ Establecimiento de comercio: *casa de té, salón de té*;
  - ♦ Planta: *rosa de té*.
- **Compuesto híbrido formado por verbo + *té* → locución verbal:**
  - ♦ Caracterizar una situación: *dar el té*.

El nombre propio es otra fuente importante cuyos derivados y compuestos cubren cerca de un 30 % de los sinismos del corpus: hay 11 unidades formadas a partir de nombres de lugares de China, siete desde *Japón*, tres desde *Confucio* y tres desde *Mao*. Además, no hay que olvidar que existen cuatro topónimos chinos que se han convertido en nombres comunes en español por haber adquirido una acepción referida a un producto: *caolín, nanquín, shantung y satén*. Los últimos tres corresponden a las actuales ciudades o provincias de Nanjing 南京, Shandong 山东 y Quanzhou 泉州, las cuales han sido los principales centros de comercio o fabricación de productos textiles en la historia y siguen siendo algunos de los lugares con economías más avanzadas en China. Así, es lógico que la mayor parte de las unidades mencionadas no se emancipe de la imagen de China o Asia oriental. Por otra parte, palabras como *caolín* y *satén*, junto con sus derivaciones, son las unidades que los hablantes nativos de español no asocian con su origen por su plena asimilación morfológica, fonética y gráfica al sistema español.

En cuanto a las unidades compuestas por *Japón* y su derivación *japonés, -sa*, además de tener un formante procedente de la lengua china, lo cierto es que una parte de ellas mantiene una relación extralingüística con China. Las realidades que denotan dichas lexías tienen su origen en China desde donde se introdujeron en Japón: por ejemplo, *níspero del Japón*, comúnmente conocido como *loquat* (< *lou<sup>4</sup> gwat<sup>1</sup>* 卢橘, en cantonés) en el mundo anglosajón, que es un arbusto siempre verde originario del sureste de China, cuya historia de cultivo supera los 2000 años. Se exportó a Japón no más tarde del período Edo 江戸 (1603-1867) y allí fue descubierto por los botánicos europeos (Lin 2020: 273-274). Lo mismo ocurre en *barniz japonés* o *zumaque japonés*: su correspondencia en chino es *qīshù* 漆树 [lit. ‘árbol de barniz’], el cual se emplea para nombrar varias plantas pertenecientes al género *Toxicodendron*, representado por

*Toxicodendron vernicifluum*. Dicha especie se extendió a Japón en el período Jōmon 縄文, hace unos 9000 años, se ha cultivado extensivamente por su sustancia resinosa, conocida como *maque*, que se utilizaba ampliamente en la fabricación de lacas (Noshiro *et al.* 2007: 407-408). En este sentido, el sinismo *charol* y el japonésismo *maque* realmente hacen referencia a la misma cosa en cuanto a su uso como laca y barniz. Aparte de los cultivos, tenemos ejemplos como *papel japonés*, cuya tecnología de fabricación inspirada por China fue introducida por los inmigrantes chinos durante el reinado del emperador Ojin 应神, hacia finales del siglo IV (Pan 1995: 67-71). La alta similitud entre las culturas china y japonesa a través de los ojos de los hispanohablantes conduce a que en muchas ocasiones *chinería* y *japonería* se empleen indistintamente para denotar los objetos artísticos de estilo oriental. Por la misma razón en España se utiliza *chino*, *-na* en el lenguaje coloquial para llamar a cualquier persona con rasgos asiáticos.

Finalmente, como decíamos en el capítulo anterior, las palabras *China* y *seda* son igualmente productivas que los términos mencionados. Si las computamos como sinismos simplemente por su vinculación con el país asiático al omitir las discusiones sobre su étimo, el número de sinismos de nuestro corpus puede incrementarse cerca de un 30 % por incluir todos los derivados y compuestos a partir de estos términos<sup>108</sup>. Dentro de la lengua española, los compuestos formados por el patrón «sustantivo patrimonial + *chino*, *-na* o *de China*» suelen usarse para designar los alimentos de origen exclusiva o principalmente chino, tales como: *acelga china*, *anís de la China*, *berenjena china*, *col china*, *empanadillas chinas*, *melocotón chino*, *melón chino*, *naranja china*, *pan chino*, etc.

## 4.4. SEMÁNTICA

### 4.4.1. Número de acepciones

En vista de que la definición y, sobre todo, el número de acepciones que propone cada diccionario no es siempre coincidente, hemos considerado toda la información semántica de los cinco diccionarios españoles para determinar el significado de cada

---

<sup>108</sup> Este porcentaje es meramente orientativo, ya que puede variar dependiendo de los parámetros que cada uno emplee para elaborar su corpus.

sinismo <sup>109</sup>. Como resultado, 62 unidades (73 %) tienen un único significado, generalmente sencillo.

Deroy (1956: 261-266) expone numerosos ejemplos para mostrar que los préstamos suelen sufrir ciertos cambios semánticos en el proceso de adopción. Dicha alteración puede sorprender a los hablantes de la lengua origen y puede conducir a que un préstamo tenga diferentes significados según la lengua receptora en la que se encuentra. Por ejemplo, *jumento* se utiliza como sinónimo de *asno* en español, mientras que en el norte de Francia *jument* hace referencia a *yegua*, a pesar de que ambas palabras provienen del latín *jumentum*. Aparte de esto, según observa dicho autor, la simplificación del significado original de las palabras adoptadas a menudo ocurre en el proceso de préstamo entre dos lenguas europeas. Es decir, el préstamo suele conservar una única acepción a la hora de ser adoptado en la lengua receptora, aunque puede tener varias en la prestadora.

Los casos que menciona Deroy se observan igualmente en los sinismos, si bien solo una pequeña parte posee un significado ciertamente confuso para los hablantes de chino. De entre ellos destacan aquellos que se introdujeron en español u otras lenguas europeas hace varios siglos que, o bien han sufrido un cambio radical en el significado (v. g. *chinchín*, *ketchup*, *satén* y *shantung*), o bien han adquirido nuevas acepciones y se han convertido en recurso neológico (v. g. *té* y *charol*)<sup>110</sup>. Igualmente, existen unidades de introducción reciente que poseen varias acepciones en chino, pero solo denota una realidad o concepto concreto, o bien dicho, significado técnico, en las lenguas europeas, como *chop suey*, *feng shui*, *yang*, *yin*, *juan*, etc. A pesar de todo, si hacemos una comparación entre el significado de los sinismos que proceden de un modelo chino, es decir, excluyendo aquellos formados dentro del español (v. g. *satinar* y *rosa de té*), se puede afirmar que la mayoría de los sinismos son identificables para los hablantes de chino.

De las unidades polisémicas, *té* es el sinismo más rico en significados (‘arbusto’, ‘hoja’, ‘infusión de las hojas de este arbusto’, ‘reunión’ e ‘infusión general’). Luego se sitúan *cantonés*, *-sa* y *japonés*, *-sa*, con cuatro acepciones. A diferencia de otros gentilicios, ambos, además, como sustantivo masculino singular, implican una lengua o

<sup>109</sup> Es decir, reunimos todas las acepciones proporcionadas por estos diccionarios, siempre que se constaten en alguno de los corpus sincrónicos consultados (CREA, CORPES XXI, CE 2016, CE 2018 y esTenTen18).

<sup>110</sup> En otras palabras, existen sinismos que son fáciles de reconocer para los hablantes de chino, a pesar de su larga historia en español, tales como *caolín*, *ginseng*, *lichi*, *tao*, *sampán*, etc.

variedad de lengua, de las que surge el significado de pertenencia o relación al chino yue y la lengua japonesa. Poseen tres acepciones *charol* y *charola* —ambas con algunas propias del español americano—, *confuciano*, *-na*, *ginseng*, *pekinés*, *-sa* y *satinado*, *-da*. Finalmente, se encuentran 13 unidades con dos acepciones distintas: *chi*, *chifa*, *confucionista*, *goji*, *hongkonés*, *-sa*, *lavado de cerebro*, *lichi*, *maoísmo*, *maoísta*, *satinador*, *-ra*, *taiwanés*, *-sa*, *tao* y *taoísta*.

Núm. de acepciones	Sinismo integral	Derivado híbrido	Compuesto híbrido	Sinismo de calco	Núm. (%)
CINCO	té	-	-	-	1 (1)
CUATRO	-	cantonés, -sa japonés, -sa	-	-	2 (2)
TRES	charol ginseng	charola confuciano, -na pekinés, -sa satinado, -da	-	-	6 (7)
DOS	chi chifa goji lichi tao wok	confucionista hongkonés, -sa maoísmo maoísta satinador, -ra taiwanés, -sa taoísta	-	lavado de cerebro	14 (16)
UNA	caolín cha chinchín chop suey chow-chow dazibao feng shui hutón kétchup kumquat kung-fu mah-jong nanquín pinyin sampán satén shantung shar pei shih tzu taichí wantán yang yin	acharolado, -da charolar caolinita caolinizar charolado, -da confucianismo japonería japonización satinar taoísmo taoísta teáceo, -a teína teofilina tetera tetería	arroz chaufa casa de té cuello Mao dar el té darse charol huelga a la japonesa níspero del Japón papel charol papel japonés papel satinado perro pekinés rosa de té salón de té té danzante té de Java té negro té verde	acupuntura artes marciales rollito de primavera tigre de papel tierra quemada	62 (73)

yuan

Tabla 19. Distribución de los sinismos por número de acepciones

En algunas ocasiones, sinismos formalmente similares pueden provocar una confusión en el uso, lo que se refleja también en las divergencias en torno a sus definiciones en las obras lexicográficas, como es el caso de *confuciano*, *-na*, *confucianista* y *confucionista* (↓ tabla 20). El diccionario que más significados propone para *confuciano*, *-na* es el DLE 2014, en el que se encuentran tres acepciones: (a) «Perteneiente o relativo a Confucio, sabio chino, o a su doctrina»; (b) «Que tiene rasgos característicos de la doctrina de Confucio»; y (c) «Que profesa las creencias establecidas por Confucio». En cuanto al término *confucionista*, el mismo diccionario ofrece un único significado correspondiente a la acepción (c). El DUE 2016 reúne las acepciones (a) y (c) propuestas por el DLE 2014 para *confuciano*, *-na*; pero considera que esta voz no presenta diferencia alguna con *confucianista* ni *confucionista*. El DEA 2011, por su parte, indica que *confuciano*, *-na* solo representa «adepto al confucianismo», equivalente a la acepción (c), mientras que *confucianista* y *confucionista* son dos variantes de una misma palabra que expresa «del confucianismo», correspondiente aproximadamente a la acepción (a) del DLE 2014. El DC 2012 no recoge *confuciano*, *-na* y solo dispone de la entrada *confucionista*, definida de modo parecido al DUE 2016.

Lexía	Acepciones	Diccionario
confuciano, -na	(a) (b) (c)	DLE
	(c)	DEA
	-	DC
	(a) (c)	DUE
confucianista	-	DLE
	(a)	DEA
	-	DC
	(a) (c)	DUE
confucionista	(c)	DLE
	(a)	DEA
	(a) (c)	DC
	(a) (c)	DUE
Definición propuesta en el DLE 2014:		
(a) Perteneiente o relativo a Confucio, sabio chino, o a su doctrina.		
(b) Que tiene rasgos característicos de la doctrina de Confucio.		
(c) Que profesa las creencias establecidas por Confucio.		

Tabla 20. Divergencias en las definiciones de *confuciano*, *-na*, *confucianista* y *confucionista* en los diccionarios generales españoles

Si analizamos detenidamente las tres acepciones propuestas para *confuciano*, *-na* en el DLE 2014, se aprecia que la diferencia entre las acepciones (a) y (b) es mínima. Lo cierto es que, por una parte, existen más lexías calificadas como polisémicas, cuyas diferentes acepciones lexicográficas apenas son distinguidas por la mayoría de los hablantes (v. g. *maoísmo*) o no son igualmente conocidas y empleadas (v. g. *charola*<sup>111</sup>). En este caso, en vez de significados fijos, quizá sería mejor considerar estos como matices semánticos, los cuales no son estables y pueden variar en virtud de las necesidades de cada hablante. Además, aunque algunos sinismos son descritos por los diccionarios como monosemias usadas en contextos muy concretos, puede transmitir sentidos más allá de su significado fundamental (v. g. *daijibao*, *yang* y *yin*).

Siguiendo las opiniones de algunos autores de habla francesa, Gómez Capuz (1998: 253) apunta que la alteración semántica, particularmente, la polisemia, constituye un importante factor para medir el nivel de asimilación de un préstamo. En concreto, Guilbert (1975: 97-98) y Rey-Debove (1980: VIII) concuerdan en que cuando un préstamo deja de denotar solo un concepto técnico y adquiere nuevas acepciones que satisfacen las necesidades exclusivas de la lengua receptora significa que realmente forma parte de su léxico. Esto se entiende que, desde cierto punto de vista, los préstamos necesitan obtener nuevos significados que «no guardan ninguna relación con las acepciones que este elemento léxico poseía en su lengua de origen» (Gómez Capuz 1998: 254) o incluso pierden su significado original en el momento de ser prestados en la lengua receptora.

Al examinar las acepciones de los 23 sinismos polisémicos, parece claro que estas se emparentan entre sí en la mayoría de los casos. En general, no existe una correlación entre la fecha de introducción y el número de acepciones<sup>112</sup>. Sin embargo, es cierto que hay mayor posibilidad de incorporar nuevos significados cuando mayor sea el tiempo de empleo de un término en español. *Té*, *charol* y *charola* son algunas de las pocas unidades que han adquirido nuevos significados, de tipo metafórico o metonímico, una vez incorporadas al español. Entendido así, podemos afirmar que los sinismos no suelen adquirir nuevos valores semánticos, particularmente en el significado figurado, y en su

---

<sup>111</sup> Según el DEA 2011 (s. v. *charola*), *charola* representa «bandeja de artesanía americana», parece claro que esta acepción se ha derivado del significado original del vocablo, bandeja, pieza para servir.

<sup>112</sup> Algunos ejemplos típicos son *aceituní*, *caolín*, *lichí*, *nanquín* y *sampán*, los cuales llevan más de dos centurias en español, pero su uso se reduce solamente a un campo técnico sin haber adquirido nuevos valores semánticos.

mayoría limitan su uso al contexto concerniente a China y Asia oriental, si bien pueden distribuirse en áreas muy diversas.

Bajo los planteamientos de los citados autores, la mayoría de los sinismos integrales de nuestro corpus se encuentran en el proceso inicial de asimilación desde la perspectiva semántica. Esta conclusión puede ser dudosa a la hora de considerar el nivel de integración de determinados sinismos integrales. No cabe duda de que *chop suey* y *feng shui* son extranjerismos desde cualquier ángulo, pero resulta difícil creer que *caolín* y *satén* se encuentran en la misma categoría que las voces anteriores, aunque normalmente también expresa una realidad técnica. Los términos *ginseng* y *wok* han derivado nuevas acepciones específicamente españolas, pero su color exótico sigue siendo muy marcado para los hablantes de español.

#### 4.4.2. Campos semánticos

Trasladándonos a las áreas de referencia, hemos dividido los sinismos del corpus en 14 categorías. El criterio que se ha tomado para constituir una categoría es que esta contenga, al menos, tres unidades que compartan los mismos rasgos. El grupo nombrado como *otros* comprende las unidades sueltas de índole diversa que no son menos empleadas que aquellas incluidas en algunas de las categorías anteriores (v. g. *acupuntura*, *chinchín* y *teína*). Esta propuesta clasificatoria en relación al campo semántico se ha inspirado principalmente en los trabajos de Cannon (1981: 197-198, 1988: 13-18, 1992: 142), método aplicado en los préstamos del japonés, el chino y el malayo en inglés. Hemos hecho algunos cambios, como en el nombramiento y en el contenido de las categorías propuestas por Cannon, teniendo en cuenta las peculiaridades de los sinismos y con el fin de presentar también un abanico de términos chinos que aparecen reiteradamente en los medios de comunicación en español, pero no se recogen todavía en ningún diccionario general español. Un número de unidades polisémicas, como *té*, *charol* y *wok*, son válidas en uno u otro campo, por lo que pueden aparecer varias veces en la tabla 21. En este caso, las marcamos con un asterisco para diferenciarlas de las demás del grupo.

Los datos de dicha tabla revelan que en la actualidad los sinismos se distribuyen en campos léxicos muy diversos; sin embargo, la aportación de la lengua china no es la misma por igual en todos ellos. Es evidente, pues, que los sinismos se concentran en las áreas referentes a la realidad concreta (v. g. alimentación, plantas-animales y artes) y

superan significativamente en número a las pertenecientes a la realidad conceptual (v. g. pensamiento-religión, política-gobierno y lengua-escritura).

Campo semántico	Número	Lexía
ALIMENTACIÓN	16	arroz chaufa / cha / chifa* / chop suey / ginseng* / goji* / kétchup / kumquat / lichi* / rollito de primavera / té* / té de Java / té negro / té verde / wantán / wok*
PLANTAS-ANIMALES	12	chow-chow / ginseng* / goji* / lichi* / níspero del Japón / rosa de té / té* / teáceo, -ca / pekinés, -sa / perro, -rra pekinés, -sa / shar pei / shih tzu
PENSAMIENTO-RELIGIÓN	12	chi* / confuciano, -na / confucionismo / confucionista / feng shui / maoísmo/ maoísta / tao / taoísmo / taoísta / yang / yin
ARTES	8	acharolado, -da / charol / charola / charolado, -da / papel charol / papel japonés / papel satinado / japería
VESTIDO-CALZADO	8	charol* / charola* / cuello Mao / manga japonesa / nanquín / satén / satinado, -da* / shantung
OCIO	7	casa de té / chifa* / mah-jong / salón de té / té / té danzante / tetería
GENTILICIOS	5	cantonés, -sa* / japonés, -sa* / hongkonés, -sa / pekinés, -sa* / taiwanés, -sa
POLÍTICA-GOBIERNO	5	dazibao / japonización / lavado de cerebro / maoísmo / tigre de papel
INDUSTRIA	4	huelga a la japonesa / satinar / satinado, -da* / satinador, -ra
UTENSILIOS	4	charol* / charola* / tetera / wok*
ARTES MARCIALES-DEPORTE	3	artes marciales / kung-fu / taichí
MINERAL-GEOLOGÍA	3	caolín / caolinita / caolinizar
LENGUA-ESCRITURA	3	cantonés / japonés, -sa / pinyin
OTROS	11	acupuntura (medicina) / chi* (medicina) / chinchín (protocolo) / hutón (arquitectura) / sampán (transporte) / teína (química) / teofilina (química) / tierra quemada (guerra) / yuan (economía) / dar el té / darse charol

Tabla 21. Distribución de los sinismos por campo semántico



#### 4.5. CRONOLOGÍA

A diferencia de muchos diccionarios generales de otras grandes lenguas europeas que se han mencionado anteriormente, como el OED, el MWCD, el LPR y el DHLP, no existe una tradición que ofrezca la primera datación de las lexías en la lexicografía española, tal como se observa en los cuatro diccionarios generales españoles empleados en la constitución del corpus, en los diccionarios históricos reunidos en el NTLLE, así como en algunos diccionarios etimológicos modernos —BDELE y DEEH— que se han consultado para determinar la etimología y geolecto fuente de los sinismos integrales.

El único repertorio que proporciona la información relacionada es el DCECH, donde encontramos un total de 18 voces o formas surgidas antes del siglo XX, lematizadas o no, cuyo étimo último pertenece a la lengua china y disponen de una nota relativa a su registro documental, aunque este no es siempre el primero. No obstante, hemos descartado ocho de estas en la fase de la constitución del corpus por tener un origen discutible o no presentar vitalidad en la actualidad: *aceituní*, *asaetinado*, *-da*, *camocán*, *lorcha*, *saetí*, *saetín*, *sagatí* y *sanglely*:

Entrada	Lexías	Formas (primeras dataciones) y fuentes
ACEITUNÍ (7)	aceituní	<b>azeituní</b> (principios del siglo XIV), <i>Memorias de don Fernando IV de Castilla</i>
	asaetinado, -da	<b>asaetinado</b> (1782), <i>Arancel de aduanas</i> (Ed. 1782)
	saetí	<b>saetí</b> (1843), DLE 1843.
	saetín	<b>saetin</b> (1817), DLE 1817.
	sagatí	<b>sagati</b> (1817), DLE 1817.
	satinar	<b>satinar</b> (1884), DLE 1884.
	satén	<b>satén</b> (1899), DLE 1899
CAOLÍN (1)	caolín	<b>caolín</b> (1860), sin indicación.
CAMOCÁN (1)	camocán	<b>cannucan</b> (1348), sin indicación.
CHAMPÁN (1)	sampán	<b>çempan</b> (1535), Gonzalo Fernández de Oviedo: <i>Historia general de las Indias</i> .
CHAROL (2)	charol	<b>charol</b> (1639), Anónimo: <i>Las tres cosas más singulares que tiene la casa de Lastanosa en este año de 1639</i> .
	charolar	<b>charolear</b> (1729), Autoridades.
LORCHA (1)	lorcha	<b>lorcha</b> (1884), DLE 1884.
NANQUÍN (1)	nanquín	<b>nanquín</b> (1846), Sebastián de Lugo: <i>Colección de voces y frases provinciales de Canarias</i> .
SANGLEY (1)	sanglely	<b>sanglely/sangleyes</b> (1576), Francisco de Sande: <i>Carta a Felipe II del Gobernador de Filipinas, doctor</i>

	<i>Sande.</i>	
TÉ (3)	cha	<b>cha</b> (1610), Pedro Teixeira: <i>Relaciones</i> .
	té	<b>te/thé</b> (1739), Autoridades.
	tetera	<b>tetera</b> (1817), DLE 1817.

Tabla 22. Sinismos en el DCECH ( $N=18$ )<sup>113</sup>

Esto muestra que no es posible delimitar con certeza la primera datación en español de la gran mayoría de los sinismos de nuestro corpus a partir de los diccionarios generales y etimológicos españoles. De este modo, para establecer una cronología de adopción de los sinismos, hemos tenido en cuenta la fecha del primer ejemplo de cada unidad que aparece registrada en los cuatro corpus de la RAE: el CNDHE, el CORDE, el CREA y el CORPES XXI, así como su primer registro en los diccionarios académicos y extraacadémicos reunidos por el NTLLE. Si bien estos datos no alcanzan una objetividad absoluta, permiten visualizar *grosso modo* la evolución cuantitativa de los sinismos en la lengua española.

Los sinismos, una vez introducidos, como cualquier otro elemento préstamo, pueden ir adquiriendo nuevas acepciones o modificando su significado ligeramente a lo largo del tiempo. De este modo, los ejemplos que se proporcionarán en las siguientes tablas son aquellos que aparecen en las primeras documentaciones según los bancos de datos de la RAE; así, razonablemente, solo reflejan alguna de las acepciones registradas en el conjunto de los diccionarios del español actual empleados. Los cambios semánticos de aquellos sinismos integrales que poseen varias acepciones, como *charol*, *té* y *wok*, se examinarán en el siguiente capítulo (§5.2). A continuación, se presentará una descripción cronológica que procura detallar el proceso de introducción de las 85 unidades del *Corpus de sinismos del español actual*. Los sinismos introducidos en cada etapa tienen sus características particulares y reflejan los intereses y necesidades del español hacia la lengua y cultura del país asiático en diferentes períodos históricos.

<sup>113</sup> En algunas ocasiones, el DCECH no indica la forma gráfica que aparece documentada por primera vez (v. g. *aceituní*), por lo que una parte de las variantes expuestas en la tabla se obtiene mediante la consulta de las documentaciones originales, el DHLE 1933-1936 y el DHLE 1960-1996. En otros casos, no apunta la fuente más temprana donde se constata la lexía expuesta (v. g. *caolín*, *camocán* y *cha*), por ejemplo, en lo que concierne a *cha*, ofrece solamente dos dataciones: 1610 y 1637. Al revisar en Dalgado (1919-1921: s. v. *chá*), sabemos que estas fechas corresponden a *Relaciones* de Pedro Teixeira y la versión castellana del *Imperio de la China y cultura evangélica en él* de Álvaro Semedo.

#### 4.5.1. Sinismos introducidos en los siglos XVI-XVII

Los primeros sinismos ofrecen un punto de entrada para trazar los primeros contactos directos —sucedidos en los siglos XVI y XVII— entre España y China. Se halla un total de cinco términos en estas centurias o, mejor dicho, cinco que sobreviven hasta hoy (↓ tabla 23). Los primeros sinismos entraron a través de los escritos de los autores de la península Ibérica que habían desarrollado actividades en los territorios de Asia o la entonces llamada Nueva España, particularmente los misioneros católicos y exploradores, tales como los diarios (1528) de Hernando de la Torre, explorador burgalés que estuvo al mando de la escuadra de García Jofre de Loaysa en la expedición de las islas Molucas de Indonesia (Codón 1951: 14-15), en los que se encuentra el primer ejemplo de *sampán* en español; el *Tratado de las drogas y medicinas de las Indias Orientales* (1578) de Cristóbal Acosta, pionero en el estudio de plantas orientales que ejerció como soldado y médico en la India portuguesa entre 1568-1572 (Alvar Ezquerro 2006: 9), donde se constata el uso más temprano de *japonés*, *-sa*; la *Historia del Gran Reino de la China* (1585) de Juan González de Mendoza, misionero agustino y buen conocedor de la política, economía y sociedad china de la dinastía Ming, quien se esforzó en mostrar las realidades chinas a los lectores europeos a través de una buena serie de términos chinos; y las *Relaciones* (1610) de Pedro Teixeira, uno de los primeros autores europeos en ofrecer una crónica de viaje por Mesopotamia, que contribuyó con aportaciones al ámbito histórico, etnográfico, científico y lingüístico (Fuente del Pilar 2005: 636).

Igualmente, se hallan más sinismos en otras obras coetáneas de las anteriores centradas en China y Filipinas, como *Sucesos de las Islas Filipinas* (1609) de Antonio de Morga, *Imperio de la China y cultura evangélica en él* (1637) de Álvaro Semedo, *Tratados históricos, políticos, éticos y religiosos de la monarquía de China* (1676) de Domingo Fernández de Navarrete, etc. A pesar de ello, la mayoría de los sinismos documentados en dichas obras son hápax que no terminaron formando parte del léxico español, como *chifu* (< *zhīfǔ* 知府, ‘gobernador de fu’)<sup>114</sup>, *icham* (< *yìzhàn* 驿站, ‘estación de descanso’) y *tien zu* (< *tiānzǐ* 天子, ‘emperador’); otros casos, como *aceituní*, *pequín* y *sangle*, que alcanzaron cierto uso en la historia e, incluso, circularon por varios territorios hispanohablantes, pero no presentan vitalidad en el español actual. Entre estos primeros sinismos que aparecen en los textos en español, sin duda, los

<sup>114</sup> *Fu* corresponde al concepto de provincia en la actual división política de España.

sinismos integrales ocupan el mayor porcentaje del repertorio, aunque estos no se reflejan plenamente en la siguiente tabla por no figurar de nuestro corpus.

SIGLO XVI – PRIMERA MITAD	
sampán (1528)	Nos vinieron á combatir los portugueses con una fusta y un batel, y un <b>sampán</b> con mucha artillería y muchos paraoles con gente de la tierra. (Hernando de la Torre: <i>Derrotero del viage y navegacion de la armada de Loisa desde...</i> , 1528 [1837], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
SIGLO XVI – SEGUNDA MITAD	
japonés, -sa (1578)	No es de maravilliar las tuviessen en el conocimiento de la macer: dela qual corteza los chins, <b>japones</b> , dacheins, malayos, y bengalas usan mucho. (Cristóbal Acosta: <i>Tratado de las drogas y medicinas de las Indias Orientales</i> , 1578 [2003], España, <i>apud</i> CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
lichi (1585-1586)	Hay asimismo una suerte de ciruelas que llaman <b>lechías</b> , que, además de ser sabrosísimas, nunca dan hastío ni hacen daño, aunque coman de ellas gran cantidad. (Juan González de Mendoza: <i>Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran Reino de la China</i> , 1585-1586 [1944], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
SIGLO XVII – PRIMERA MITAD	
cha (1610)	«Al mismo modo es el <b>Cha</b> de la China, y en la misma manera se toma: saluo que el <b>Cha</b> , es hoja de yerua menuda de cierta planta trahida Tartaria». (Pedro Teixeira: <i>Relaciones de Pedro Teixeira del origen, descendencia y succession de los reyes de Persia...</i> , 1610, <i>apud</i> Dalgado 1919-1921: s. v. <i>chá</i> ) <sup>115</sup>
SIGLO XVII – SEGUNDA MITAD	
cantonés, -sa (1672)	Porque ni [...] son ingleses, ni alemanes, ni turcos, ni irlandeses, ni esguízaros, ni medos, ni romanos, ni <b>cantones</b> , ni persas, ni italianos, ni se les sabe [...] patria, estado y nombre. (Pedro Calderón de la Barca: <i>Entremés de la franchota</i> , 1672 [1982], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)

Tabla 23. Sinismos introducidos en los siglos XVI y XVII (N=5)

#### 4.5.2. Sinismos introducidos en los siglos XVIII-XIX

Al entrar el siglo XVIII, el número de sinismos empezó a aumentar de forma moderada, se introdujeron algunos de los sinismos más utilizados hasta el día de hoy: *té*, *charol* y

<sup>115</sup> En comparación con este registro, el primer ejemplo que se ha extraído de los corpus académicos tiene una datación muy aproximada: «Es tambien bueno tomar **cha** con anis de castilla, y arroparse para sudar» (Anónimo: *El libro de las medicinas caseras, de fray Blas de la Madre de Dios*, 1611-p.1650 [1984], Filipinas, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 18/02/2021).

*ginseng*<sup>116</sup>. Estas palabras llevaron a cabo el proceso de integración en un tiempo más o menos corto y pudieron generar nuevos sinismos en español como recursos neológicos internos.

Durante este período, los repertorios lexicográficos contribuyeron con la mayor parte de las primeras documentaciones de los nuevos sinismos (v. g. Sobrino 1705, Autoridades y Terreros y Pando 1786-1793), lo cual induce a pensar que fueron incluidos por los lexicógrafos en sus obras antes de tener un uso frecuente en español, tal como se aprecia en los casos de *té*, *tetera*, *charolar* y *caolín*, que se registran en los diccionarios antes de aparecer en las documentaciones proporcionadas por el CORDE y el CNDHE. La RAE desempeñó un papel destacado en la adopción y adaptación de sinismos en el siglo XVIII: *charol* (1729), *charolar* (1729) y *té* (1739) se incluyen como entradas en los diccionarios académicos ya desde el Autoridades; este número continuó aumentando al añadir *cha* y *tetera* en la primera edición del DLE en 1780.

SIGLO XVIII – PRIMERA MITAD	
té <sup>117</sup> (1705)	<b>Thé</b> , m. hojas de un arbolillo de las Indias Orientales, la bebida que se haze con estas hojas se llama tambien <b>Thé</b> ; <i>Thé, feuille d'un arbrisseau des Indes Orientales ; la boisson qu'on fait avec cette feuille s'apelle aussi Thé.</i> (Francisco Sobrino: Sobrino 1705, España, <i>apud</i> NTLLE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
charol <sup>118</sup>	<b>CHAROL</b> . s. m. Barníz que de cierta goma de China y Japón hacen los

<sup>116</sup> *Ginseng* aparece registrado en los diccionarios neológicos como DVUA y NDVUA, y no es recogido por el DLE hasta la última edición de 2014, donde se escribe en cursiva. El DLE 2014 indica que es una voz adoptada mediante el inglés, lo que refirma su condición neológica de este término en español. Sin embargo, al contrario de la imagen que se plasma en estos diccionarios, *ginseng* apareció en español muy temprano, pues, esto ocurre exactamente igual en el caso de *lichi*.

<sup>117</sup> El primer ejemplo hallado en el CORDE y el CNDHE data de una fecha aproximada: «Con todo, los más están oy persuadidos a que ni de el **Thé**, ni de el Caphé se puede esperar mucho provecho» (Benito Jerónimo Feijoo: *Teatro crítico universal*, I, 1726 [1998], España, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 10/09/2020).

<sup>118</sup> El ejemplo más antiguo que se halla en el CORDE y el CNDHE data de 1754, veinticinco años más tarde que su registro en el Autoridades. Por su parte, el DCECH apuntan el manuscrito *Las tres cosas más singulares que tiene la casa de Lastanosa en este año de 1639* como el primero en el que se constata el uso de *charol*. Dicho documento fue publicado por el hispanista francés Adolphe Coster en el tomo XXVI (1912) de *Revue Hispanique* bajo el título *Une description inédite de la demeure de don Vincencio Juan de Lastanosa*. Se consideraba la descripción más importante de la vivienda, los jardines y las colecciones de Vincencio Juan de Lastanosa durante casi una centuria después de su publicación. Desde principios del siglo XXI, su veracidad comienza a cuestionarse por varios autores, que concuerdan en que resulta una falsificación hecha en el siglo XVIII, fecha bastante posterior a 1639 que se anota en el manuscrito (Garcés Manau 2005, 2007; Gil Encabo 2003, 2008). Con mayor probabilidad el autor de este texto sería Juan Judas Lastanosa, nieto del citado erudito aragonés (Garcés Manau 2005, 2007). A pesar de todo lo dicho, es muy posible que siga siendo unos de los primeros documentos en castellano que constatan el uso de *charol*.

(1729)	Chinos lustrosissimo, duro y vistoso. Resiste al agua, y à toda inclemencia, y solo se deshace al fuego, sin el qual es de larguissima duracion. Son mui estimadas las piezas guarnecidas de este betún: y aunque los Ingleses y Holandeses han intentado contrahacerle con la misma goma, que han trahído de Oriente, no han conseguido la perfección, ni en el lustre, ni en la duracion. Lat. <i>Gummi Japonicum</i> . PALOM. Mus. Pict. lib. 9. cap. 15. §. 3. Otro barníz se hace mui peregrino, para imitar el <i>charól</i> que viene de la India. (RAE: Autoridades, España, <i>apud</i> NTLLE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
charolar <sup>119</sup> (1729)	<b>CHAROLEAR.</b> v. a. Dar charól, ù barnizár con charól alguna pieza. Es formado del nombre Charól, pero de extraño uso. Lat. <i>Gummi Japonico illinere</i> . PALOM. Mus. Pict. lib. 9. cap. 15. §: 3. Para usar de este barníz, es menester que la pieza que se huviere de <i>charolear</i> este mui lisa. ( <i>ib.</i> )
ginseng (1734)	Lo mismo que en el árbol del caffè sucedió con el <b>gingseng</b> , planta famosa entre los chinos, a quien atribuyen singularíssimas virtudes, y adornan de ostentósísimos epítetos, llamándola el simple espirituoso, el espíritu puro de la tierra, receta de immortalidad, &c. (Benito Jerónimo Feijoo: <i>Teatro crítico universal</i> , 1734 [2003], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
nanquín (1754)	A esta última región llevan los mercaderes mantas de China que llaman <b>lanquin</b> , y mantas crudas azules que son de mucha utilidad para los pobres, las cuales mantas, como son de una misma materia, así son en sí muy semejantes. (Juan José Delgado: <i>Historia general sacro-profana, política y natural de las islas del Poniente llamadas Filipinas, c. 1754</i> [1892], Filipinas, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
SIGLO XVIII – SEGUNDA MITAD	

<sup>119</sup> Una voz que suele relacionarse con esta es *acharolar*. Dicha palabra aparece registrada primero en Terreros y Pando 1786-1793 y se recoge en el DLE desde el suplemento de la edición de 1803. Basándose en el análisis de los inventarios de bienes de la segunda mitad del siglo XVIII procedentes del Archivo Histórico Provincial de Burgos, Laguna Álvarez (2017) advierte que *charolar* y *acharolar*, así como los adjetivos coincidentes con sus participios *charolado*, *-da* y *acharolado*, *-da* tenían los mismos significados en el período contemplado. Esta conclusión contradice lo que presenta el DLE, en el que *acharolar* se registró al principio como un término diferente a *charolar* y su acepción sufrió dos modificaciones en las ediciones posteriores. La definición original dada en el DLE 1803 (*s. v. acharolar*) fue «pintar con barniz imitando al charol», y esta se cambió a la segunda edición posterior, en el DLE 1822 (*s. v. acharolar*), por «dar con charol, ó pintar con barniz imitándole» englobando la definición ofrecida para *charolar* («dar de charol»). A partir del DLE 1884 *acharolar* se establece finalmente como sinónimo total de *charolar*. La misma postura se observa en el DC 2012 y el DUE 2016. En cuanto a *charolado*, *-da* y *acharolado*, *-da*, el DLE 2014, el DC 2012 y el DUE 2016 se inclinan a diferenciarlas como dos palabras, pues la primera se refiere a lo «propio» de charol, por su parte, la segunda alude a lo «semejante» o aquello «que imita» al charol. Por todo lo mencionado, en esta tesis consideramos *acharolar* como variante de *charolar*, mientras *charolado*, *-da* y *acharolado*, *-da* como dos sinismos independientes de conformidad con lo que se establece en la mayoría de los diccionarios empleados.

tetera <sup>120</sup> (1780)	<b>TETERA.</b> s. f. El jarro, ó vasija en figura redonda, con su tapa y cañoncito, en que se cuece y se sirve el te. <i>Vas ad coquendum the.</i> (RAE: DLE 1780, España, <i>apud</i> NTLLE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
caolín (1787)	<b>KAOLIN,</b> cierta tierra llena de cuerpecillos resplandecientes, y de que se sirven en la China para la fabrica de porcelana. (Esteban de Terreros y Pando: Terreros y Pando 1786-1793, España, <i>apud</i> NTLLE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
charolado, -da (1799-1815)	Su casa, sus alhajas, su vestido, / Su mueblaje fastoso, / Su coche primoroso, / En Lóndres construido, / Al estilo de China <b>charolado.</b> (Conde de Noroña [Gaspar María de Nava Álvarez de Noroña]: <i>Poesías</i> , 1799-1815 [1871], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)

Tabla 24. Sinismos introducidos en los siglos XVIII (N=8)

Siguiendo la tendencia iniciada en el siglo anterior, el número de sinismos se mantuvo creciente en el siglo XIX, pero este ritmo se vio incrementado notablemente. Se contabilizan cerca de 30 nuevos sinismos surgidos a lo largo de esta centuria, la mayor parte de los cuales sinismos híbridos, si bien, como puede apreciarse en las tablas anteriores, estos empezaron a emplearse en castellano casi al mismo tiempo que los sinismos integrales (*v. g. japonés, -sa, cantonés, -sa y charolar*). Una razón importante que puede explicar el considerable incremento de los híbridos es que, al comparar con los sinismos integrales, los híbridos son más accesibles en la comprensión y utilización para los hispanohablantes debido a que en su constitución participan los formantes o morfemas propios del español.

Durante este período, los diccionarios siguen siendo prolíficos en la introducción de nuevos sinismos: Salvá 1846 y Zerolo 1895 ofrecen el primer ejemplo de *satén* y *caolinizar* respectivamente; el DLE recoge *acharolado, -da* y *té negro* en 1803 y 1884, antes que cualquier otro documento encontrado. Merece una mención especial Domínguez 1853, el cual ha contribuido hasta con ocho sinismos gracias a su carácter enciclopédico, incluyendo *acupuntura, satinado, -da, satinar, tao, taoísmo, taoísta, teína y teáceo, -a*, volviéndose la fuente más activa en la adopción de sinismos al español. Al mismo tiempo, los sinismos comenzaron a penetrar en los países hispanoamericanos de manera rápida y a aparecer frecuentemente en la literatura. Algunos escritores hispanoamericanos de prestigio, como Cirilo Villaverde (*nankín*),

<sup>120</sup> El CORPES y el CNDHE aportan un ejemplo con una fecha muy cercana: «Da con la frente contra el bufetillo que era de un solo pie, y hácelo caer de la parte de Hardy1 con las tazas y la **tetera** medio llena, echándole el té sobre su vestido» (Pedro Montegón: *Eusebio*, 1786 [1998], España, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 15/08/2019).

José Tomás de Cuéllar (*charola*) y Rubén Darío (*japonería*), son contribuidores de la difusión de los sinismos en el español escrito.

Desde un punto de vista semántico, los sinismos se dividen en dos conjuntos durante el siglo XIX, realidad y concepto, por la introducción de una serie de términos que ejemplifican el pensamiento tradicional más simbólico de China: *confuciano*, *-na* (1811) y *confucianismo/confucionismo* (1873), derivados del nombre Confucio; *taoísmo* (1853) y *taoísta* (1853), formados a partir del término *dào* 道, el cual se transcribe en Wade-Giles como *tao*, coincide con la forma propuesta en Domínguez 1853. La diversidad semántica de este repertorio léxico también se refleja en las referencias a que remiten los sinismos, pues, a diferencia de las unidades —sean sinismos integrales o híbridos— adoptadas en los siglos XVI, XVII y XVIII que casi siempre representan los productos típicos de China (v. g. *caolín*, *charol*, *ginseng*, *lichi* y *té*), afloró un buen número de híbridos que no se vinculan semánticamente a China o a Asia, como *acharolado*, *-da* (1803) y *satinado*, *-da* (1851) e, inclusive, unidades fraseológicas con un alto grado de idiomaticidad: *dar el té* (1868) y *darse charol* (1883), las cuales nacen de las plumas de dos célebres escritores de la segunda mitad del siglo XIX: Enrique Gaspar y Juan Valera. Es evidente que estas unidades no provienen de un modelo existente en la lengua china, sino que se forman a partir de un sinismo integral aprovechando alguna de sus acepciones y, razonablemente, los sinismos integrales que se emplean en la acción neológica son aquellos totalmente asimilados: *caolín*, *charol*, *satén* y *té*. Lo cierto es que la alta proporción de los sinismos de esta época que no mantiene una relación semántica con China no se percibe solamente cuando se compara con los grupos de los siglos anteriores, sino también con los sinismos adoptados desde el siglo XX, en el que entraron muchos más.

Una explicación razonable es que los contactos entre el mundo hispánico y China aún eran muy limitados en el siglo XIX, por lo que comparativamente había pocos productos y conceptos chinos que lograran entrar en la vida cotidiana de los hispanohablantes; de hacerlo, se introdujeron mediante otros países europeos. Esto también puede explicar por qué salvo *acupuntura*, *nanquín*, *satén* y *tao* todos los sinismos de este período pertenecen a la categoría de *sinismo híbrido*. Hasta cierto punto, la alta proporción de sinismos sin relación semántica con China no es un punto cuestionable, sino, justamente al contrario, demuestra que una parte de los sinismos se había integrado totalmente en el sistema español y que los sinismos estaban convirtiéndose en un vehículo importante para el enriquecimiento del léxico español.



Frente a los sinismos híbridos que no poseen relación semántica con China y se utilizan en contextos muy determinados, aquellos que designan un producto de origen chino suelen ser las unidades que más frecuencia de uso han logrado, como *té verde* y *té negro*, que han pasado a conformar parte del léxico cotidiano del español actual. En algún sentido, ambas también pueden considerarse como calcos literales, que provienen de una traducción exacta del inglés *green tea* y *black tea*, cuyos étimos chinos son *lùchá* 绿茶 [lit. ‘té verde’] y *hóngchá* 红茶 [lit. ‘té rojo’] respectivamente<sup>121</sup>.

SIGLO XIX – PRIMERA MITAD	
acharolado, -da (1803)	<b>ACHAROLADO, DA.</b> adj. Lo que imita al charol. <i>Gummi japonicum referens</i> . (RAE: DLE 1803, España, <i>apud</i> NTLLE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
confuciano, -na (1811)	Yo tendria menos miedo de leer cualquiera otra obra, aunque fuese mucho peor, escrita de buena fé por un gentil, mahometano, judío, <b>confuciano</b> &c. (Fray Francisco Alvarado: <i>Cartas críticas del Filósofo Rancio, I</i> , 1811 [1824], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
té verde (1822)	[...] y cerca de medio cuartillo de una infusion fuerte de <b>té verde</b> con una cantidad proporcionada de jarabe de culantrillo. (Anónimo: <i>Apéndice a la madre de las obras, o sea tomo III de la cocinera económica</i> , 1822, España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
satinado, da (1842)	Hoy nuestros vates necesitan para sus doradas inspiraciones tintero de plata y bujías de esperma, papel <b>satinado</b> y mullido sofá. (Ramón de Mesonero Romanos: <i>Escenas y tipos matritenses</i> , 1842-1851 [1993], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
papel satinado (1842)	<i>id.</i>
satén (1846)	<b>SATIN.</b> m. neol. Raso, tela de seda lustrosa. (Vicente Salvá: Salvá 1846, España, <i>apud</i> NTLLE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
SIGLO XIX – SEGUNDA MITAD	
acupuntura (1853)	<b>Acupuntura</b> , s. f. Med. Operacion médico-quirúrgica que consiste en la introducción metódica de agujas en diversas partes del cuerpo [...] (Ramón Joaquín Domínguez: Domínguez 1853, España, <i>apud</i> NTLLE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
tao	<b>Tao</b> , s. m. Filos. chin. Uno de los nombres que dan los chinos al ser supremo.

<sup>121</sup> Como indicábamos en el segundo capítulo (§2.2.3), en algunas ocasiones resulta difícil deducir si una palabra es un sinismo híbrido o sinismo de calco. Para aclarar esta cuestión se necesita un estudio profundo considerando la fecha de introducción y el contexto histórico de cada caso. Por ejemplo, *té verde*, por un lado, puede tratarse como sinismo híbrido, si este surge dentro de la lengua española por una combinación entre la palabra patrimonial *verde* y el sinismo integral *té*. Por otro lado, es más probable que sea un calco estructural que, o bien se ha traducido del chino *lùchá* 绿茶 o bien del inglés *green tea*.

(1853)	( <i>ib.</i> )
taoísmo (1853)	<b>Taossismo</b> , s. m. Filos. chin. Doctrina, creencia de los taosses. ( <i>ib.</i> )
taoísta (1853)	<b>Tao-ssé</b> , s. m. Filos. chin. Nombre de los miembros de una secta filosófica y religiosa de la China, que adoran al Creador con el nombre de Tao. ( <i>ib.</i> )
teáceo, -a (1853)	<b>Teáceo</b> , <b>cea</b> . adj. Bot. Parecido al té. = <i>Teáceas</i> , s.f. pl. Familia de plantas dicotiledóneas, cuyo tipo es el género té. ( <i>ib.</i> )
teína (1853)	<b>Teína</b> , s. f. Quím. Materia cristalizable que se ha sacado del té y que algunos químicos consideran como una base salificable particular. ( <i>ib.</i> )
satinador, ra (1855)	<b>Satinador</b> : adj. s. neol.: el que satina. (Nemesio Fernández-Cuesta y Picatoste [dir.]: Gaspar y Roig 1853-1855, España, <i>apud</i> NTLLE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
satinar (1855)	<b>Satinar</b> : v. a. neol.: dar a una tela, cinta o papel el lustre del raso, llamado en algunos tejidos satin. ( <i>ib.</i> )
dar el té (1868)	DOÑA ANTONIA Es verídico. Yo con la conversación de mi sobrina me olvido. Voy a <b>darla el té</b> . Hasta luego. (Enrique Gaspar: <i>La chismosa: comedia en tres actos y en verso</i> , 1868 [2003], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
níspero del Japón (1868)	Florece las chirimoyas [...] el <b>níspero del Japón</b> ( <i>eriobotrya</i> japónica) [...] y toda clase de frutales. (Federico de Botella y de Hornos: <i>Descripción geológica-minera de las provincias de Murcia y Albacete</i> , 1868, España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
papel japonés (1870-1905)	Por la experiencia adquirida se abandonó para la fabricación de estos globos el <b>papel japonés</b> barnizado. (José Echegaray: <i>Ciencia popular</i> , c. 1870-1905 [1905], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
charola (1871)	[...] y Perez venía siguiendo á Pablito trayendo un plato con queso y una <b>charola</b> con copitas de anisete y vinos dulces. (Facundo [José Tomás de Cuéllar]: <i>Historia de Chucho el Ninfo</i> , 1871 [1890], México, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
té danzante (1871)	Porque hace música, y literatura, y política, y sorbe <b>tes dansants</b> y chocolates bulliciosos, y juega al encarté... (José María de Pereda: <i>Tipos y paisajes</i> , 1871 [1989], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
confucionismo (1873)	Tomó del budhismo la idea filosófica; el pueblo judío el nombre de Dios, de Zoroastro la lucha entre el bien y el mal, del <b>confucismo</b> la comunicación del hombre y los espíritus. (Serafín Álvarez: <i>El credo de una religion nueva</i> , 1873 [1987], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
rosa de té (1874)	Me hallaba distraído contemplando esta bella <b>rosa de te</b> . (José Selgas y

	Carrasco: <i>Un rostro y un alma</i> , 1874 [1888], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
darse charol (1883)	Muchísimo agradeceré ahora a Tamayo que me envíe pronto los diplomas, a fin de <b>darme charol</b> entregándolos a los agraciados. (Juan Valera: <i>Carta de 5 de marzo de 1883</i> , 1883 [1946], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
hongkonés, -sa (1883)	[...] y los <b>hongkones</b> y <b>macaos</b> , bulliciosos siempre y amigos del regalo, se despepitan por la vida alegre. (Francisco Javier de Moya y Jiménez: <i>Las islas Filipinas en 1882: Estudios históricos, geográficos, estadísticos y descriptivos</i> , 1883, Filipinas, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
té negro (1884)	Te. [...] Se distinguen muchas variedades, entre las cuales descuellan el <b>te negro</b> y el te verde. (RAE: DLE 1884, España, <i>apud</i> NTLLE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
japonería (1889)	Alrededor de ella había colocado Recaredo todas sus <b>japonerías</b> y curiosidades chinas. (Rubén Darío [Félix Rubén García Sarmiento]: <i>La muerte de la emperatriz de China</i> , 1889 [1950], Nicaragua, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
caolinizar (1895)	<b>KAOLINIZAR</b> . a. Transformar en caolín. (Elías Zerolo: Zerolo 1895, España, <i>apud</i> NTLLE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)

Tabla 25. Sinismos introducidos en los siglos XIX (N=26)

#### 4.5.3. Sinismos introducidos en el siglo XX

El clímax de introducción de los sinismos en español se percibe en el siglo XX, período coincidente con algunos de los acontecimientos más emblemáticos en las relaciones entre los países hispanohablantes y China, que han permitido unos contactos más directos y frecuentes que nunca entre estas lenguas y culturas tan dispares. La creciente influencia de la lengua y cultura china en español se refleja bien en diversos aspectos, tales como: 1) la aparición constante de nuevos sinismos; 2) la presencia de sinismos en los textos de diversos soportes y temas; 3) la expansión de sinismos hacia nuevos campos semánticos; 4) el crecimiento del número de sinismos admitidos en los diccionarios; y 5) la resistencia al tiempo de algunos sinismos de uso exclusivo en Hispanoamérica. Desde la segunda mitad del siglo XX, la prensa se ha convertido en el sector que más sinismos ha producido y utilizado. Esta tendencia se refuerza con la llegada de la era digital, y en el presente siglo enfrenta un fuerte desafío con los creadores de contenidos digitales, como blogueros, tuiteros y *youtubers*, que se han convertido en una importante fuente de transmisión de los sinismos más de moda.

A lo largo del siglo XX surgieron algunos sinismos, particularmente del ámbito gastronómico, que se emplean sola o principalmente en los países hispanoamericanos, tales como *arroz chaufa*, *chifa*, *sillao* y *wantán*. El enriquecimiento de este repertorio léxico también se refleja en la aparición *masiva* de sinismos de calco, pues casi todos los calcos incluidos en nuestro corpus han aparecido en dicho período: *artes marciales* (1932), *lavado de cerebro* (1969), *tigre de papel* (1973), *tierra quemada* (1980) y *rollito de primavera* (1989).

Entrando en la década de 1950, el pueblo chino vivió una serie de movimientos políticos, una parte de los cuales se reflejó en los textos en español del mismo período según los datos proporcionados por el CORDE, el CREA y el CNDHE, entre ellos destacan *campana de Cien Flores* 百花齐放, *Gran Salto Adelante* 大跃进 y *Gran Revolución Cultural* 文化大革命; igualmente se aprecian algunos de los términos surgidos a lo largo de dichas campañas, tales como *Banda de los Cuatro* 四人帮, *guardia rojo* 红卫兵 y *tigre de papel* 纸老虎. De hecho, los corpus empleados son sensibles a los cambios de la política y sociedad de China; esto se evidencia con el constante registro de las unidades referentes a las nuevas políticas coetáneas de China hasta el día de hoy, tales como *Reforma y Apertura* 改革开放, *política del hijo único / política de un solo hijo* 独生子女政策, *principio/política de una sola China* 一个中国原则, *un país, dos sistemas* 一国两制, *socialismo con características chinas* 中国特色社会主义, *la Franja y la Ruta* 一带一路, etc.

Aunque la condición de préstamo de estas unidades expuestas es discutible y, es de suponer que la gran mayoría de ellas nunca entrará en los diccionarios generales españoles, lo cierto es que estas vienen traducidas fielmente del chino, tienen una forma más o menos fijada y, sobre todo, ya consiguen cierta frecuencia de uso en el español actual. De este modo, ofrecen una perspectiva lingüística para contemplar la historia contemporánea china.

Hacia finales del siglo XX, los sinismos escritos en pinyin empezaron a aparecer reiteradamente en los textos en español, sobre todo en la prensa, y esta tendencia continúa hasta la fecha. *Dazibao*, *feng shui*, *pinyin*, *yang*, *yin* y *yuan* son aquellos que ya se han recogido por los diccionarios españoles actuales. Estos términos fueron incluidos por los lexicógrafos en sus obras porque presentan una cierta frecuencia de uso en el español actual, pero lo cierto es que tal número solo muestra una pequeña parte de lo

mucho que hemos recuperado en los corpus textuales. Algunos de ellos ya gozan de una frecuencia cercana o superior a los sinismos citados.

SIGLO XX – PRIMERA MITAD	
mah-jong (c. 1920)	El Juego de Moda <b>MAH-JONG</b> . Puede pasar los mejores ratos de su vida, aprendiendo este maravilloso juego chino. (Anónimo: <i>La perfecta cocinera</i> [Publicidad 1911-1920], c. 1920, España, <i>apud</i> CORDE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
confucionista (1924)	Sus intereses no pueden depender del despotismo asiático ni de la ética budhista, taoísta o <b>confucionista</b> de un mandarín. (José Carlos Mariátegui: <i>La revolución china, Artículos [1923-1930]</i> , 1924 [1988], Perú, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
pequinés, -sa (1924)	Se lucía sobre el regazo de tina elegante y ocupaba el lugar preeminente en el coche al igual que sus semejantes el griffón de enmarañada pelambre ó el grotesco <b>pequinés</b> chato y lacrimoso... (Anónimo: «Las fieras domesticadas», <i>La Esfera. Ilustración Mundial</i> , 23/08/1924, España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
caolinita (1927)	<b>Caolinita</b> ( <i>Caolín</i> ) Silicato de fórmula $\Sigma$ , moiclínico. (Lucas Fernández Navarro: <i>Mineralogía, Historia natural: vida de los animales, de las plantas y de la tierra, IV. Geología</i> , 1927, España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
salón de té (1929)	En el Club Femenino, el hombre sólo tenía acceso a la <b>sala de té</b> . [...] Es cierto que había algunas damas que velaban por la pureza de los estatutos y mantenían respecto al hombre una absoluta intransigencia, hasta el punto de no penetrar jamás en el <b>salón de té</b> . (José Díaz Fernández: <i>La Venus mecánica</i> , 1929 [1983], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
perro pequinés (1929-1933)	Los espejos reflejaban hasta el infinito el enorme lecho, que tenía igual alzada que un <b>perro pekinés</b> . (Enrique Jardiel Poncela: <i>Amor se escribe sin hache. Novela casi cosmopolita</i> , 1929-1933 [1996], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
artes marciales (1932)	El ritmo es por todos seguido de modo absoluto en los brazos, que marcan los plazos del toque escogido con <b>arte marcial</b> de codazos. (Juan Caballero Rodríguez: <i>La bella Barcelona. Poema en diferentes metros con sendos invariables ritmos</i> , 1932, España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
ketchup (1936)	El más ligero «cocktail» de tomate de <b>Ketchup</b> ha puesto en marcha muchas veces diálogos que pretendían ser diabólicos. (Jacinto Miquelarena: «El cocktail», <i>Suplemento de Blanco y Negro. Buen comer y</i>

	<i>buen beber</i> , 14/06/1936, España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
japonización (1941)	No espero casi nada de la <b>japonización</b> de España, y cada día que pasa me arraigo más en mis convicciones. (Azorín [José Martínez Ruiz]: <i>Madrid</i> , 1941, España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
casa de té <sup>122</sup> (1945)	Las orillas del estuario y el país, con sus centenares de <b>casas de té</b> y sus sesenta o más templos de todos tamaños, presentan un aspecto muy pintoresco. (Ignasi Puig: <i>La bomba atómica y las colosales reservas de energía de la materia</i> , 1945, España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
SIGLO XX – SEGUNDA MITAD	
shantung (1950)	No son de más limpio origen los nombres de otras telas recientemente introducidas, como angorina [...] <b>chantung</b> [...] sin contar los calcos, como nido de abeja, velo de religiosa o piel de ángel. (Julio Casares: <i>Introducción a la Lexicografía moderna</i> , 1950, España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
maoísmo (1950-1968)	[...] hasta la curiosa inversión ideológico-socioeconómica del « <b>maoísmo</b> » que propicia un comunismo agrario. (Jesús Fueyo Álvarez: <i>Estudios de teoría política</i> , 1950-1968 [1968], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
teofilina (1961)	Sus propiedades bromatológicas son muy semejantes a las del café, pues carecen de elementos energéticos y sólo contiene estimulantes, en su mayoría cafeína y <b>teofilina</b> . (Manuel Martínez Llopis: <i>Alimentos y nutrición</i> , 1961, España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
yang (1963)	Entre el <b>Yin</b> y el <b>Yang</b> , ¿cuántos eones? Del sí al no, ¿cuántos quizá? Todo es escritura, es decir fábula. (Julio Cortázar: <i>Rayuela</i> , 1963 [1991], Argentina, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
yin (1963)	<i>íd.</i>

<sup>122</sup> El CORDE y el CNDHE datan *casa de té* por primera vez en 1931, pero en el ejemplo ofrecido *casa de té* se emplea como un término genérico, es decir, no representa un establecimiento de estilo propiamente chino o japonés como indica el DUE 2016 (*s. v. casa*): «Mi retiro lo he buscado aquí, en Monte-Carlo, frente al mar, a dos minutos del Casino, de los grandes Palaces y de las **Casas de Té**, a dos minutos del mundo..., pero fuera del mundo» (Enrique Jardiel Poncela: *Pero... ¿hubo alguna vez once mil vírgenes?*, 1931 [1996], España, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 10/09/2019). Nos inclinamos a creer que *casa de té* es una traducción de la palabra inglesa *tea-house*, la cual apareció en inglés tan temprano como en 1689 y ahora se utiliza específicamente para referirse al local público donde se sirve el té en China o Japón (OED 2: *s. v. tea*), llamados *cháguān* 茶馆 y *chakan* 茶館 en chino y japonés respectivamente.

chifa (1966)	—Nada de <b>chifas</b> —dijo Lituma—. Quiero platos piuranos. Un buen seco de chabelo, un piqueo, y clarito a mares. (Mario Vargas Llosa: <i>La casa verde</i> , 1966 [1991], Perú, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
chow-chow (1966)	Pero en esta ocasión su imaginación, como un pequinés cruzado con <b>chau-chau</b> , se disparaba a morder por todas partes las zapatillas del canónigo. (José Lezama Lima: <i>Paradiso</i> , 1966 [1988], Cuba, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
arroz chaufa (1969)	Habían ido a ver a los indios shipibos, se habían dado atracones de <b>arroz chaufa</b> , camarones arrebosados y <b>wantán</b> frito en los chifas de la calle Comercio. (Mario Vargas Llosa: <i>Conversación en la catedral</i> , 1969 [1996], Perú, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
wantán (1969)	<i>íd.</i>
lavado de cerebro (1969)	A buen seguro, los ejecutores de los <b>lavados de cerebro</b> saben muy bien cuál es el tipo de persona que, colocada en determinadas circunstancias, experimenta una auténtica conversión de sus actitudes. (José Luis Pinillos: <i>La mente humana</i> , 1969, España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
chinchín (1970)	Un duelo sin vencedor ni vencido, ya que empezarían sentándose cada uno con su copa, diciéndose <b>chin chin</b> al brindar y abriendo la revista una vez abrazados. (Alfredo Bryce Echenique: <i>Un mundo para Julius</i> , 1970 [1996], Perú, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
maoísta (1970)	Los rótulos son variados, pero elocuentes: trotskista, revisionista, anarquista, sionista, <b>maoísta</b> , nacionalista, fascista, revanchista. (Marcos Aguinis: <i>La cruz invertida</i> , 1970, Argentina, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
tigre de papel (1973)	¡Ellos conocían al imperialismo, un <b>tigre de papel</b> capaz de dar zarpazos mortales, y aconsejaban la prudencia! (Jorge Edwards: <i>Persona non grata</i> , 1973, Chile, <i>apud</i> CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
cueillo Mao <sup>123</sup> (1976)	Al verlo por segunda vez me pareció más lindo todavía, con una casaca blanca de <b>cueillo Mao</b> que le quedaba divina. (Manuel Puig: <i>El beso de la mujer araña</i> , 1976 [1993], <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)

<sup>123</sup> En el CNDHE y el CORDE se halla un ejemplo fechado en 1970 donde *Mao* ya se utiliza como adjetivo para describir el estilo de ropa: «Sigue con las camisas de cuello de cisne y ahora ha incorporado a su atuendo una chaqueta tipo **Mao**» (Antonio Alférez: «Políticos, al margen de la política», *Los domingos de ABC*, 11/01/1970, España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 10/10/2019).

kung-fu (1976)	De otra parte, actividades extraescolares como el deporte, la música, la gimnasia, el «kung-fu», el «kárate», las aficiones, etc., son magníficos canales de escape a las tensiones internas del joven y coadyuvantes en el reforzamiento de la confianza en sí mismo. (Gabriel Barrera Moncada y Oswaldo Kerdel Vegas: <i>El adolescente y sus problemas en la práctica</i> , 1976 [1987], Venezuela, <i>apud</i> CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
manga japonesa (1976)	La señora de aquí, a la derecha y esa foto de ella entonces exultante, con sus pechos bien apretados, saltones bajo la blusa de <b>manga japonesa</b> . (Lourdes Ortiz: <i>Luz de la memoria</i> , 1976 [1986], España, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
yuan (1976)	En 1948 el cambio del dólar chino era algo así como de doce millones de <i>yuan</i> s (dólares chinos), por un dólar americano. (Anónimo: «¿Qué pasará en China?», <i>El País</i> , 31/07/1976, España, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
taiwanés, -sa (1977)	Junto a Ballesteros, vencedor de tres grandes torneos europeos en fechas recientes, estarán el australiano Marsh [...] y el <b>taiwanés</b> Min Man. (Alfil: «Ballesteros jugará las series mundiales», <i>El País</i> , 30/08/1977, España, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
dazibao (1980)	Otra de las decisiones del Comité Central ha sido la modificación del artículo 46 de la Constitución, relativa a la «libertad de expresión» por medio de los carteles murales ( <i>dazibaos</i> ). (Anónimo: «El gran adversario de Mao, Liu Shaoqi, rehabilitado oficialmente en Pekín», <i>El País</i> , 01/03/1980, España, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
tierra quemada (1980)	[...] acusándole de realizar una política de « <b>tierra quemada</b> » y de haber conducido a la ciudad, primera del archipiélago, a un estado de deterioro general, anteponiendo a los problemas ciudadanos cuestiones políticas de carácter partidista. (Diego Talavera: «Ofensiva de UCD contra la mayoría municipal de izquierdas en Las Palmas», <i>El País</i> , 06/06/1980, España, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
taichí (1986)	La Asociación de Yoga Sivananda organiza un curso de <b>tai chi</b> , que tendrá lugar los días 6, 7 y 8 de diciembre. (Anónimo: «Curso de tai chi», <i>El País</i> , 02/12/1986, España, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
chi (1987)	Su práctica facilita unos superiores niveles de desarrollo mental y físico, así como eleva considerablemente las energías del hombre, tanto externas «LI», como internas « <b>CHI</b> ». (Fausto Bañó: <i>Curso de relajación integral para todos</i> , 1987, España, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)



rollito de primavera (1989)	Ni el Chu-Lin de «Falcon Crest», haciendo <b>rollitos de primavera</b> con los instintos asesinos de sus señoritos. (Jorge Berlanga: «Hemos visto chinos», <i>ABC</i> , 08/06/1989, España, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
chop suey (1993)	Se puede servir bañado con salsa de soya como botana. En <b>chop suey</b> u otros platillos chinos. Se puede también cortar en rebanadas. (Margarita Chávez Martínez: <i>Nutrición efectiva = comida vegetariana</i> , 1993, México, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
feng shui (1995)	En Hong Kong me habían hablado ya del <b>feng shui</b> (viento y agua), una antigua creencia china sobre la importancia del emplazamiento de las tumbas y casas. (Manuel Leguineche: <i>El camino más corto. Una trepidante vuelta al mundo en automóvil</i> , 1995 [1996], España, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
huelga a la japonesa (1997)	Quizá tengo yo algo de japonés, además de los ojirris pequeños, casi orientales, porque me gusta el pescado crudo, me gustan las <b>huelgas a la japonesa</b> , que consisten en trabajar más. (Jaime Campmany: «Las 35 horas», <i>ABC</i> , 17/10/1997, España, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
té de Java (1997)	El ortosifón, también llamado « <b>té de Java</b> », es originario de Malasia e Indonesia, donde es utilizado desde hace mucho tiempo para tratar las enfermedades renales y de la vejiga. (Anónimo: <i>Propaganda impresa 97104001</i> , 1997, España, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
kumquat (1998)	-Naranja china: ( <i>fortunella margarita</i> ). ( <i>Rucáceas</i> ). Llamada también <b>Kunquat</b> . (Albert Ronald Morales: <i>Frutoterapia. El poder curativo de 105 frutos que dan la vida</i> , 1998, Colombia, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)

Tabla 26. Sinismos introducidos en los siglos XX (N=38)

#### 4.5.4. Sinismos introducidos desde el siglo XXI

Con la creciente presencia económica y cultural de China en el ámbito mundial, la influencia china en el extranjero se está convirtiendo en un tema cada vez más tratado en las últimas dos décadas, lo cual también se refleja en el aumento de interés en el estudio de los préstamos chinos en las lenguas occidentales. Más allá de las investigaciones centradas en la lexicografía, emergen algunos estudios e informes acerca de los préstamos chinos más recientes en los idiomas occidentales. Específicamente en cuanto a la influencia del chino en inglés, en el año 2018, el Grupo Editorial Internacional de China 中国外文出版发行事业局 [GEIC], una institución con

respaldo del gobierno chino, publicó el *Informe sobre la conciencia del discurso chino en el extranjero* 《中国话语海外认知度调研报告》, cuyo objetivo era investigar el reconocimiento de las palabras y expresiones chinas transcritas en pinyin entre los hablantes de inglés<sup>124</sup>.

Para llevar a cabo este informe, se confeccionó un cuestionario en el que se introdujeron 150 términos que presentaban una mayor frecuencia de uso en 50 medios de comunicación en inglés. Fueron necesarios 1260 informantes no chinos con nivel de educación superior distribuidos en ocho principales países de habla inglesa (GEIC 2018: 5-6). Como resultado, el informe presenta una lista de las 100 palabras chinas más reconocidas, las cuales se clasifican en 15 campos semánticos repartidos dentro de tres grandes categorías (política-economía, vida social y historia-cultura).

Debido a que las unidades contempladas en dicho informe se reproducen mediante el sistema pinyin, incluyendo tanto nombres comunes como propios, pues, todas son préstamos integrales mayoritariamente recientes que proceden del mandarín. Razonablemente, el listado omite la mayor parte de los préstamos ya integrados al inglés y, por ende, los igualmente incorporados en el sistema español, como *caolín*, *kétchup*, *ginseng*, *té*, *wok*, etc.<sup>125</sup> Resulta, pues, que ocho palabras pertenecientes a dicha lista se incluyen en nuestro corpus de sinismos del español actual, si bien solo cinco de ellas se registran con la forma en pinyin en los diccionarios empleados: *yuan* (3.º puesto)<sup>126</sup>, *chi* (en pinyin, *qi*, 7.º puesto), *mahjong* (en pinyin, *majiang*, 10.º puesto), *hutón* (en pinyin, *hutong*, 11.º puesto), *pinyin* (14.º puesto), *kung-fu* (en pinyin, *gongfu*, 16.º puesto), *tao* (en pinyin, *dao*, 23.º puesto) y *goji* (en pinyin, *gouqi*, 70.º puesto).

Para comprobar si igualmente el resto de los términos de la lista logra una frecuencia de uso más o menos generalizada en el español actual, hemos rastreado su forma en pinyin en los corpus de carácter sincrónico empleados en esta tesis. Como resultado, se advierte que existe un buen número de sinismos que aún no se recoge en ninguno de los diccionarios generales españoles, pero ya aparece simultáneamente en el

<sup>124</sup> Es decir, las expresiones que suelen aparecer traducidas, como *La Franja y la Ruta* (< Yīdàiyīlù 一带一路) y *Sueño Chino* (< Zhōngguómèng 中国梦), igualmente se presentan en pinyin como *Yidaiyilu* y *Zhongguomeng* respectivamente.

<sup>125</sup> De este modo, los resultados del informe presentan una cierta unilateralidad, ya que no alcanzan a reflejar la situación de los préstamos —sea integrales, híbridos o calcos— ya asimilados al sistema inglés, que componen una parte no menos importante del discurso chino en el extranjero. A pesar de ello, estos resultados siguen siendo muy valiosos para observar el uso de los préstamos chinos recientes en inglés y las demás lenguas europeas, como el español en este caso.

<sup>126</sup> El número hace referencia a la posición en que se encuentra el término en el ranking ofrecido en dicho informe según su nivel de reconocimiento entre los hablantes de inglés.

CORPES XXI, el CE 2016, el CE 2018, el esTenTen18 y el BOBNEO, entre ellos destacan *guanxi* 关系 (18.º puesto), *hukou* 户口 (12.º puesto), *qigong* 气功 (8.º puesto), *renminbi* 人民币 (9.º puesto), *shaolin* 少林 (1.º puesto), *wushu* 武术 (6.º puesto), *wuxia* 武侠 (25.º puesto), etc. De igual forma, se percibe una serie de términos que no aparece en ese informe, pero que logra una presencia en todos los corpus mencionados, como *baijiu* 白酒, *erhu* 二胡, *gaokao* 高考 y, hasta marcas comerciales: *Haier* 海尔, *Huawei* 华为, *Meizu* 魅族, *Xiaomi* 小米, *Wanda* 万达, etc., las cuales se han integrado en la vida cotidiana de muchos hablantes de español<sup>127</sup>. El incremento de ocurrencias a través del tiempo en estos corpus constituye una fuerte evidencia del creciente influjo del pinyin en la adopción de nuevos términos chinos al español. Y si atendemos solamente a los resultados arrojados en el CE 2018 o el esTenTen18, dos corpus en constante construcción con muestras más amplias y recientes, el número de sinismos con la forma en pinyin puede verse multiplicado.

Ahora bien, lo cierto es que nuestro corpus no refleja bien esta nueva tendencia, pues, tan solo hay dos sinismos surgidos en el siglo XXI que tienen una forma en pinyin: *hutong*<sup>128</sup> y *pinyin*. Esto puede deberse al retraso del registro de los diccionarios empleados, a la naturaleza de dichos repertorios<sup>129</sup> y a la actitud prudente de los lexicógrafos hispanos ante el pinyin. De los ocho sinismos expuestos en la tabla 27, cuatro son introducidos a través del inglés: *goji*, *shar pei*, *shih-tzu* y *wok*, lo que muestra que el inglés sigue desempeñando un papel clave en la adopción de nuevos elementos chinos en español y, en alguna medida, los vocablos previamente adaptados en inglés son más fáciles de ser aceptados por los hablantes de español. En lo que respecta a la frecuencia de uso, *goji*, *tetería* y *wok* han gozado de un cierto uso y se están integrando en el léxico común del español actual.

DESDE 2000	
papel charol (2001)	Y te acuerdas también de una cartulina con pedacitos de <b>papel charol</b> de distintos colores recortados y pegados componiendo el dibujo de una

<sup>127</sup> Los corpus sincrónicos recogen un vasto número de casos pertenecientes a estos nombres de marcas chinas, tomando el corpus esTenTen18, se hallan hasta unos 80 000, 62 000 y 3200 ejemplos para las formas *Huawei*, *Xiaomi* y *Haier* respectivamente.

<sup>128</sup> Esta voz se registra con el lema *hutón* en el NVDUA, pero la grafía más temprana y usada según el CORPES XXI sigue las normas del pinyin: *hutong*.

<sup>129</sup> Si tenemos en cuenta que la mayoría de los diccionarios usados son de carácter general, su criterio de inclusión ante los nuevos términos debe ser más estricto que aquellos neológicos. Por otro lado, ya han transcurrido dieciocho años de la publicación en 2003 del único diccionario específico en neologismos, el NDVUA.

	iglesia y una nube. (Laura Freixas: «El cielo», <i>Cuentos a los cuarenta</i> , 2001, España, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
wok (2001)	El método de cocinado más utilizado es el salteado, para el que utilizan un recipiente especial de fondo cóncavo, el « <b>wok</b> ». (José Luis Armendáriz Sanz: <i>Procesos de cocina</i> , 2001, España, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
shar pei (2002)	Otras razas como los Chow-Chow y los <b>Sharpei</b> son susceptibles a casi todos los agentes anestésicos utilizados rutinariamente. (Vladimir Galindo Zamora: «Actualización en anestesia de pequeños animales», <i>Revista de la Facultad de Medicina Veterinaria y de Zootecnia</i> , 49 (1), 2002, Columbia, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
tetería (2003)	La segunda planta del edificio se utiliza como <b>tetería</b> , con más de 300 tipos de té, gran variedad de repostería morisca y actividades como clases de danza del vientre, cuentacuentos y música antigua en directo. (Alberto Rojas: «Baños árabes. La “reconquista” de España. Agua, jazmín y violeta para relajarse como un califa», <i>El Mundo. Magazine</i> , 27/07/2003, España, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
hutón (2005)	Y también nos perdimos por el fascinante mundo de los <b>hutongs</b> : pequeñas calles laberínticas que crecen alrededor de las grandes avenidas. (Quique Cardona: «Haciendo vida en Pekín», <i>viajablog.com</i> , 26/08/2005, España, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
pinyin (2005)	Y que no es facil encontrar menus, carteles o cualquier tipo de informacion escrita en <b>pinyin</b> (la version occidental de su alfabeto «jeroglífico»). (Quique Cardona: «De Kanding al gran Buda de Leshan», <i>viajablog.com</i> , 31/07/2005, España, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
goji (2008)	En España alguna marca ya lo comercializa en forma de zumo concentrado en herbolarios y zonas dietéticas de hipermercados, donde también puedes encontrar preparados de <b>goji</b> troceado con lino. (Adolfo David: «Goji, la fruta de la longevidad», <i>juventudybelleza.com</i> , 18/07/2008, España, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)
shih tzu (2009)	También se sugieren los <b>shih tzu</b> , los salchicha y los basset hound, conocidos popularmente como «Hush Puppies», que son dóciles y empáticos. (Carolina Disegni Gili: «Cuidar una mascota fomenta el ejercicio y aleja la depresión», <i>El Mercurio</i> , 25/05/2009, Chile, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 05/01/2021-30/03/2021)

Tabla 27. Sinismos introducidos en los últimos 20 años (N=8)

#### 4.5.5. Evolución y tendencia cuantitativa de los sinismos en español

Desde un punto de vista general, el repertorio de sinismos ha mantenido una tendencia creciente en la lengua española. El gráfico 1 permite visualizar la evolución histórica del número de nuevos sinismos introducidos en cada siglo. Observamos que este conjunto léxico fue muy reducido durante los siglos XVI y XVII, empezó a aumentar paulatinamente en el siglo XVIII, su ritmo de crecimiento se intensificó considerablemente al entrar en el siglo XIX y, sobre todo, desde la segunda mitad de dicha centuria, durante la cual se han incorporado al vocabulario español 20 unidades nuevas, esta propensión continúa hasta la actualidad:

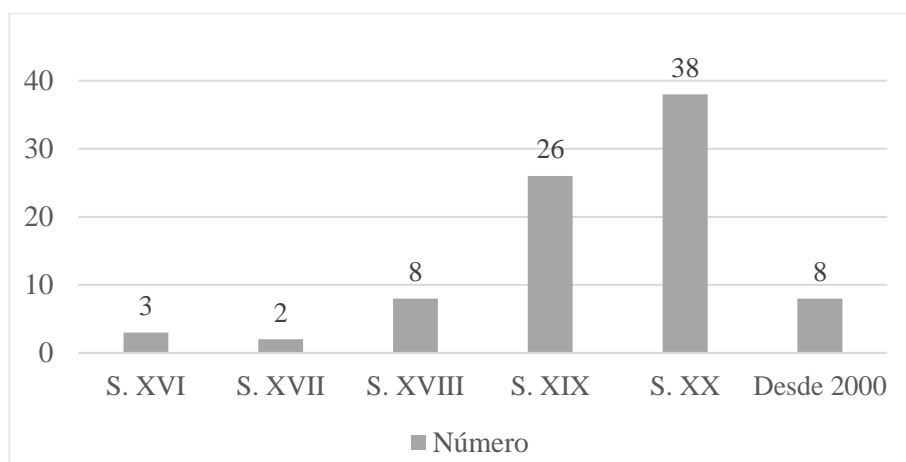


Gráfico 1. Evolución cuantitativa de los nuevos sinismos por siglo

Hasta ahora, el período en el que más sinismos se han encontrado ha sido la segunda mitad del siglo XX, coincidente con algunos de los acontecimientos más emblemáticos en las relaciones entre los países hispanohablantes y China. En este período se constatan 28 unidades —cuatro de ellas son calcos—, mientras que durante la primera década del siglo XXI han surgido ocho sinismos nuevos, los cuales tienen un uso comprobado y fueron admitidos por las obras lexicográficas poco después de su aparición. Si tenemos en cuenta que el inventario de este trabajo se sustenta principalmente en una selección de diccionarios, cuyo registro no da cabida a la posibilidad de reflejar todos los sinismos que existen en el español actual, particularmente, una parte de los que han entrado en uso en las décadas más recientes, tales como *shaolin* (< *shàolín* 少林, una doctrina de las artes marciales chinas), *dim sum* (< *dim<sup>2</sup> sam<sup>1</sup>* 點心 en yue, ‘tapas’), *pan bao* (< *guāhbāo* 刈包 en min del sur, ‘pan cortado’), *taikonauta* (< *tàikōngrén* 太空人, ‘astronauta’), *ópera de Pekín* (< *jīngjù* 京剧, ‘ópera de Pekín’) y *danza del león* (< *shīziwǔ* 狮子舞, ‘danza del león’), entonces, es previsible que el ritmo de introducción de nuevos sinismos en español continúe creciendo en el futuro o, cuando menos,

mantenga la tendencia del siglo pasado. Esta deducción se apoya también en el aumento del número de sinismos registrados al comparar las distintas ediciones de los diccionarios empleados.

El cambio numérico de los nuevos sinismos integrales brinda un nuevo punto de reflexión sobre esta tendencia. A diferencia de las unidades de otras categorías, los sinismos integrales son, sin excepción, préstamos culturales, que transportan las novedades culturales que no existían en la lengua española. El crecimiento vertiginoso desde el siglo XX de los sinismos integrales evidencia el contacto cultural cada vez más intenso entre el mundo hispánico y China, pues, de las ocho unidades integradas en los últimos veinte años, seis pertenecen a esta categoría:

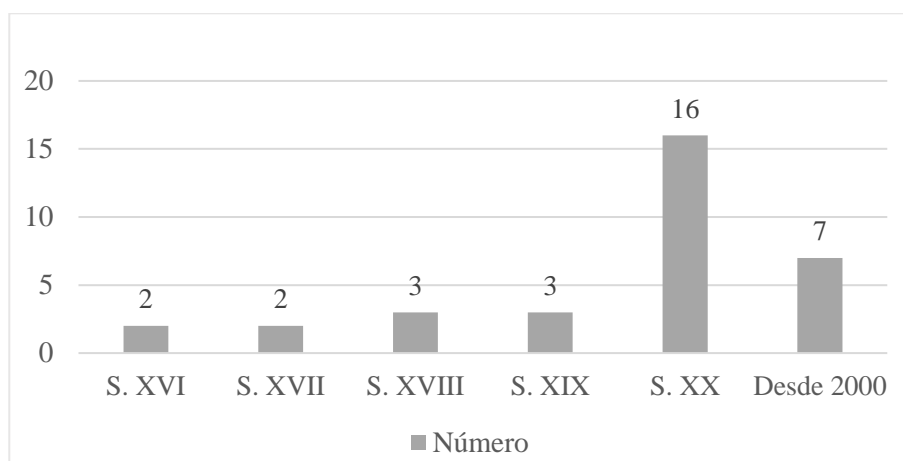


Gráfico 2. Evolución cuantitativa de los nuevos sinismos integrales por siglo

Por último, cabe mencionar que la mayoría de las unidades de nuestro corpus presenta un uso creciente a lo largo del tiempo, y algunas de ellas gozan de un incremento explosivo en la frecuencia de uso en los últimos veinte o treinta años, entre ellos destacan *feng shui*, *kétchup*, *lavado de cerebro*, *taichí*, *té verde*, etc., aunque esto no tiene un reflejo directo en los gráficos expuestos.



# CAPÍTULO 5. ANÁLISIS ESPECÍFICOS DE LOS SINISMOS INTEGRALES DEL ESPAÑOL ACTUAL

En este capítulo se presenta un conjunto de análisis específicos sobre los sinismos integrales en el español actual. Como hemos visto antes, en la actualidad aún no existe un consenso global sobre la noción de préstamo y, particularmente, no hay un criterio predominante de delimitación. Por lo tanto, cuando hablamos de los sinismos, se puede apreciar que no todos los estudiosos consideran que los *sinismos híbridos* y los *sinismos de calco* pertenecen al repertorio de préstamos chinos o, cuando menos, tienen la misma posición que los *sinismos integrales*. Esta postura queda bien reflejada en la lexicografía española. Por un lado, ninguno de los sinismos de calco está marcado como préstamo procedente del chino: de hecho, ninguna de estas unidades cuenta con una explicación relacionada con su origen en los diccionarios empleados. Por otro lado, los sinismos híbridos no suelen tener una descripción etimológica, y de tenerla, son tratados como meros productos de derivación o composición, pero no como préstamos. Frente a los anteriores, los 33 vocablos que se analizarán en el presente capítulo son admitidos como préstamos chinos desde la perspectiva de la mayoría de los autores: en otras palabras, son préstamos *en sentido estricto*. Los sinismos integrales son la raíz de la que proceden los sinismos híbridos, y también aportan ricos elementos culturales y lingüísticos propiamente chinos, constituyendo la parte fundamental de los sinismos del español. Los datos extraídos de diversas fuentes se organizan en tres tablas descriptivas, las cuales permiten realizar un análisis que contempla diferentes aspectos lingüísticos (etimología, variación formal, morfología, semántica, evolución de uso, etc.), obteniendo un conocimiento completo sobre los sinismos integrales en español.



## 5.1. MODELO DE ANÁLISIS

A fin de llevar a cabo los análisis específicos de los sinismos integrales, se ha diseñado un modelo que contempla los siguientes seis aspectos:

- Presencia en la lexicografía española.
- Variación formal.
- Etimología.
- Morfología.
- Semántica.
- Evolución del uso y vitalidad actual.

Para la estructuración de un modelo adecuado y factible para ser aplicado en el estudio específico de los sinismos integrales, nos hemos inspirado en tres obras lexicográficas de índole diferente: el OED, el DCECH y el *Diccionario histórico de la lengua española* (ed. en línea) (2013-). Además, nos han servido los modelos planteados en los trabajos de Knowlton (1959) y Fernández Mata (2016)<sup>130</sup>, dos tesis centradas en los préstamos procedentes de una o varias lenguas de Asia oriental en inglés o español. A continuación, explicaremos en detalle la estructura que se aplicará en cada uno de los artículos, así como los procedimientos mediante los cuales se realizarán los análisis específicos de los sinismos integrales.

### 5.1.1. Encabezamiento del artículo

**caolín**①

*m.*② GEOLOGÍA.③ 高岭土 gāolǐngtǔ④

EN: kaolin FR: kaolin⑤

En las entradas el lema① es único y hace referencia a la forma gráfica que aparece lematizada en un mayor número de diccionarios empleados en la constitución del *Corpus de sinismos del español actual*, es decir, el DLE 2014, el DEA 2011, el DC 2012, el DUE 2016 y el NDVUA. Esta forma generalmente coincide con la que se

---

<sup>130</sup> También conviene consultar algunos de los trabajos posteriores de este autor en los que se emplea un patrón de análisis similar, pero con ciertas mejoras y actualizaciones en la organización y los datos, tales como Fernández Mata (2018, 2019a, 2019b), entre otros.

establece en el DLE 2014, en caso de que el sinismo tratado esté recogido en dicho repertorio. El lema aparece en negrita y se empleará como la forma estándar al escribir un sinismo integral a lo largo de los análisis de este capítulo<sup>131</sup>.

Una vez fijado el lema, se indican la categoría gramatical<sup>②</sup> y el campo semántico<sup>③</sup> a los que pertenece el sinismo, previamente clasificados en §4.4, así como la correspondencia<sup>④</sup> de cada una de las acepciones en chino, incluyendo la escritura china y su transcripción en pinyin<sup>132</sup>. Cabe mencionar que, aunque el sinismo integral consiste en la importación de una lexía china (significante y significado), esto no implica que siempre coincidan su correspondencia china y su étimo en el contexto actual, sino que, al contrario, más de la mitad de los sinismos estudiados, o bien presentan una variación semántica —en mayor o menor grado— con respecto a su étimo chino (v. g. *charol*, *té* y *wok*), o bien tienen una equivalencia china totalmente diferente al término desde el que provienen (v. g. *chinchín*, *kétchup* y *satén*).

El encabezamiento termina con los equivalentes en inglés y francés<sup>⑤</sup> del sinismo tratado. Estos pueden ser una lexía formal y semánticamente idéntica o similar al sinismo en español, es decir, se trata de los préstamos con el mismo origen chino en español, inglés y francés, como *chinchín* de español, *chin chin* de inglés y *tchin-tchin* de francés. En este caso, las formas expuestas para el inglés y el francés son los lemas establecidos en los diccionarios correspondientes a cada idioma: OED y MWCD del inglés y DAF y LPR del francés. Por otra parte, para los préstamos que no se registran en los citados diccionarios o que son exclusivos en español, como *charol* y *chifa*, se buscan las lexías con el significado más cercano a lo que expresa el sinismo en español: por ejemplo, proponemos *lacquer*, *patent leather* y *tray* de inglés, así como *verniss*, *cuir verni* y *plateau* de francés para las tres acepciones, ‘barniz’, ‘cuero’ y ‘bandeja’, del término *charol*.

---

<sup>131</sup> Hemos empleado estas formas para escribir los correspondientes sinismos en los capítulos anteriores. Frente al *lema* que establecemos para cada artículo, existen más formas —a veces son muy variadas— registradas como lema, lema conjunto o variante (esta última suele ser indicada entre paréntesis formando parte de la información complementaria) en los citados diccionarios. En alguna medida, estas variantes no son menos utilizadas o importantes en el uso real en comparación con el lema establecido. En el encabezamiento no se muestran todas las variantes documentadas en estos diccionarios actuales, que se han expuesto en § 3.5. En cuanto a las variantes encontradas en los corpus académicos, las expondremos en la tabla descriptiva del análisis formal que se presentará más adelante (§5.1.4).

<sup>132</sup> Algunos términos pueden pertenecer a más de un campo semántico y poseer más de un equivalente chino.

### 5.1.2. Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico

En la tabla dedicada a morfología y semántica se reproduce la información —salvo aquella referente a la etimología— contenida en los artículos correspondientes al sinismo tratado, incluyendo el lema, la categoría gramatical, la definición y, en muchas ocasiones, también algunos datos relacionados con la variación formal, la marcación, los ejemplos de uso, la recomendación sobre la pronunciación, grafía o forma plural, etc.<sup>133</sup> Esta tabla está organizada en tres partes.

La primera sección, denominada *diccionarios actuales de la lengua española*, cuenta con los datos extraídos de siete diccionarios del español actual:

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 <b>caolín</b> . m. Arcilla blanca muy pura que se emplea en la fabricación de porcelanas, aprestos y medicamentos. ● Desde la edición de 1884.
DELE <i>íd.</i>
DA ×
DEA 2011 <b>caolín</b> ( <i>tb, raro, con la grafía kaolín</i> ) m Arcilla blanca muy pura constituida por silicato de alúmina hidratado, que se emplea para la fabricación de la porcelana y el papel. ◇ <i>SInf</i> 12.8.70, 5: Extracción de minerales [en Asturias] .. Hulla .. Antracita .. Mercurio .. Arsénico .. Caolín .. Espato-flúor .. Hierro. MNiclos <i>Toxicología</i> 25: Diarreas. Se empleará una poción con astringentes y tópicos [kaolín, óxido de magnesial]. ● Desde la edición de 1999.
DC 2012 <b>caolín</b> s.m. Arcilla blanca y muy pura que se usa generalmente para la fabricación de porcelanas y elaboración de papel. ◇ <i>El caolín es una sustancia formada por silicato de aluminio</i> . ● Desde la edición de 1996.
DUE 2016 <b>caolín</b> m. Mineral (silicato de alúmina hidratado) que es una *arcilla blanca muy pura, que se emplea para la fabricación de porcelana, y también en la del papel. ● Desde la edición de 1966-1967.
NDVUA ×

Tabla 28. Esquema de la *tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico*: sección de *diccionarios actuales de la lengua española*

<sup>133</sup> Reproducimos toda la información contenida en el artículo léxico, pero hasta cierto punto no se trata de una copia fiel. Para que los artículos de diferentes diccionarios se integren en un mismo marco tanto como sea posible en las tablas descriptivas, haremos ciertos cambios estilísticos a fin de simplificar la lectura y ahorrar el espacio, como, por ejemplo, unificar las fuentes tipográficas de determinadas partes, y separar las acepciones y los sublemas mediante el signo «|» en vez de mantenerlos en diferentes líneas como se observa en el DA y el DUE. Con todo hay que tener en cuenta que el presente trabajo tiene como objeto de estudio los préstamos chinos en español, y los artículos extraídos de diferentes fuentes sirven meramente para facilitar el análisis lexicológico, el cual no se afecta por el método que adoptamos para organizar los datos lexicográficos.

Para empezar, son las cinco obras usadas en la confección del *Corpus de sinismos del español actual*: el DLE 2014, el DEA 2011, el DC 2012, el DUE 2016 y el NDVUA. Además de presentar los artículos extraídos de la última versión de los diccionarios mencionados, hemos realizado una revisión de todas sus ediciones precedentes con el fin de observar los cambios que se han producido en el tratamiento del sinismo. Así que, tras cada artículo transcrito se informa sobre la primera edición en la que se recoge el sinismo. Esta indicación se suprime cuando el sinismo no aparece en ninguna de las ediciones anteriores. Las modificaciones realizadas —sobre todo en el lema y la definición— entre las diferentes ediciones del diccionario se detallan enseguida.

En esta sección también se han consultado dos repertorios específicos de la RAE: el *Diccionario esencial de la lengua española*, el DELE; y el *Diccionario de americanismos*, el DA. Según describe la propia ASALE<sup>134</sup>, el DELE tiene por objeto poner al alcance del público general, recogiendo «el léxico común del repertorio mayor, pero sin los arcaísmos, los localismos o coloquialismos no compartidos por España y América», de modo que los términos y acepciones reunidos en esta obra «tienen un uso verificado en el español actual». En cuanto al DA, se trata de un diccionario «descriptivo», «usual», «dialectal», «diferencial» y «actual» que pretende recolectar «todas las palabras propias del español de América». Las características de estas obras determinan que pueden servir de referencia en la evaluación del nivel de recepción y la distribución geográfica de los sinismos integrales, junto con los diccionarios generales y los corpus textuales.

La segunda sección, *Diccionarios históricos de la lengua española*, trata de la presencia de los sinismos en los diccionarios reunidos en el NTLLE, dividiéndose en dos partes: los *diccionarios académicos*, incluidos el Autoridades, veintidós ediciones del DLE (1780-1992) y cuatro ediciones del DMILE (1927, 1950, 1983-1985 y 1989)<sup>135</sup>; y los *diccionarios extraacadémicos*, grupo que contempla todos los diccionarios que no fueron editados por la RAE. Tal como se ha hecho en la sección anterior, la idea de esta sección intenta no solo recabar los artículos dedicados a los sinismos en los diccionarios históricos, sino también ofrecer un comentario crítico para cada uno de los dos grupos de diccionarios, centrado, de manera respectiva, en las modificaciones producidas en la

---

<sup>134</sup> Para más información *vid.* las siguientes páginas: <https://bit.ly/3GjKUZ> y <https://bit.ly/3GoRx2n>.

<sup>135</sup> En este aspecto una parte de los diccionarios académicos no son verdaderamente *históricas* (v. g. DLE 1984, DMILE 1989, DLE 1992, etc.).

definición y la categoría gramatical en los diccionarios académicos, y en las similitudes y diferencias entre la lexicografía extraacadémica y académica.

En la parte dedicada a los diccionarios académicos, a fin de lograr una mejor organización de los datos y facilitar la lectura, todos los cambios realizados con respecto a las ediciones anteriores están marcados en gris. Por la misma razón, las ediciones que comparten un determinado artículo se encuentran en el mismo campo. De modo similar, agrupamos los diccionarios extraacadémicos que ofrecen una entrada igual o casi igual. Los comentarios correspondientes a los dos grupos de diccionarios están sombreados en gris.

DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA	
LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (14) <sup>136</sup>	
DLE 1884	<b>Caolín.</b> m. Mineral blanco compuesto de granos de cuarzo ó bien de silicatos, sujetos y aglutinados por un cemento de arcilla. Es friable, forma pasta en el agua y sirve para la fabricación de la porcelana.
DLE 1899, 1914	<b>Caolín.</b> m. Arcilla blanca muy pura que se emplea en la fabricación de la porcelana.
DLE 1925, 1936/1939, 1947, 1956, 1970, 1984; DMILE 1927, 1950, 1983-1985, 1989	<b>Caolín.</b> m. Arcilla blanca muy pura que se emplea en la fabricación de la porcelana y del papel. Es un silicato de alúmina hidratado.
DLE 1992	<b>Caolín.</b> m. Arcilla blanca muy pura que se emplea en la fabricación de porcelanas, aprestos y medicamentos.
<b>COMENT.:</b> <i>Caolín</i> está presente en el DLE desde la edición de 1884, en la que se proporciona una descripción detallada sobre la presentación, las propiedades y el uso de esta arcilla. Esta definición se simplifica poco tiempo después en la edición de 1899. Con la extensión del caolín en más sectores industriales, se añade un nuevo uso como materia en la producción del papel, así como una explicación relacionada con sus compuestos en la edición de 1925. La entrada del DLE 1925 se mantiene largo tiempo sin sufrir modificación alguna —incluidas las cuatro ediciones del DMILE— hasta el DLE 1992. Desde entonces, los sectores de empleo del caolín pasan a ser «porcelanas, aprestos y medicamentos»; mientras que el enunciado «es un silicato de alúmina hidratado» ha sido eliminado totalmente. Esta definición queda fijada hasta la versión electrónica más actualizada del DLE.	
LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (8)	
Terreros y Pando 1786-1793	<b>KAOLIN</b> , cierta tierra llena de cuerpecillos resplandecientes, y de que se sirven en la China para la fabrica de porcelana.
Domínguez 1853	<b>Caolin</b> , s.m. V. FELSPATO ARGILOFORME.

<sup>136</sup> Este número hace referencia al total de las obras que ofrecen una entrada dedicada al sinismo tratado.

<p>¶ <b>Kaolín</b>, s. m. Especie de tierra con la cual están entremezclados unos cuerpecillos resplandecientes y como cristalizados. Sírvense de ella en la China para fabricar la porcelana.</p> <p>¶ <b>Kaolino</b>, s. m. Miner. Arcilla pura; sustancia compuesta solamente de sílice y alúmina. Dícese, por lo común, <i>Kaolin</i> (también aparece en Salvá Suplemento 1879).</p>
<p>Gaspar y Roig 1853-1855</p> <p><b>CAOLÍN</b>: s. m. Miner.: materia terrea, muy blanda, ordinariamente blanca, a veces amarillenta o agrisada, infusible al soplete, y que procede probablemente de la descomposición de diferentes especies de feldspato.</p>
<p>Zerolo 1895</p> <p><b>CAOLÍN</b>. m. Mineral blanco compuesto de granos de cuarzo ó bien de silicatos, sujetos y aglutinados por un cemento de arcilla. Es friable, forma pasta en el agua y sirve para la fabricación de la porcelana.</p> <p>¶ <b>KAOLÍN</b>. m. CAOLÍN.</p>
<p>Toro y Gómez 1901</p> <p><b>Caolín</b>. m. Feldespato argiliforme. ENC. Se emplea en la fabricación de la porcelana.</p>
<p>Pagés 1902-1931</p> <p><b>CAOLÍN</b>: m. Arcilla blanca muy pura que se emplea en la fabricación de la porcelana.</p>
<p>Alemaný y Bolufer 1917</p> <p><b>CAOLÍN</b>. m. <i>Miner.</i> Silicato de alúmina hidratado; es una arcilla de color blanco sonrosado o amarillo, que sirve para hacer la porcelana. ¶ <b>KAOLÍN</b>. m. <i>Miner.</i> Caolín.</p>
<p>Rodríguez-Navas 1918</p> <p><b>Caolín</b>, <i>Mineral</i>. Arcilla blanca muy pura que procede de la descomposición de los feldspatos y se emplea principalmente para la fabricación de la porcelana.</p> <p>¶ <b>Kaolín</b>, m. Arcilla blanca muy pura con que se fabrica la porcelana.</p>
<p><b>COMENT.:</b> <i>Caolín</i> se recoge en los diccionarios extraacadémicos mucho antes que en los académicos. Su primer registro se remonta a Terreros y Pando 1786-1793. Por esta razón, se hallan varias definiciones originales, como las del Terreros y Pando 1786-1793, Domínguez 1853 y Gaspar y Roig 1853-1855. De igual modo que el DLE 1884, la mayoría de las versiones ofrecidas en estos diccionarios se centra en la descripción del aspecto, compuestos y sector de uso (fabricación de la porcelana) del caolín. Además, parece claro que las definiciones de <i>caolín</i> de los diccionarios publicados posteriormente a 1884 han recibido —de mayor o menor grado— la influencia del DLE 1884 o el DLE 1899, tal como se aprecia en Zerolo 1895, Alemany y Bolufer 1917 y Pagés 1902-1931.</p>

Tabla 29. Esquema de la *tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico*: sección de *diccionarios históricos de la lengua española*

La tercera sección, *diccionarios del inglés y francés*, tal como su nombre indica, está compuesta por los artículos extraídos de dos diccionarios monolingües del inglés, el OED y MWCD, y dos del francés, el DAF y el LPR (↓ tabla 30). Las razones por las que incluimos estos repertorios extranjeros en los análisis específicos de los sinismos son varias. Junto con el español, el inglés y el francés son las lenguas más extendidas por el mundo y también los idiomas europeos más hablados. Por ello, y debido a una

multitud de factores lingüísticos y extralingüísticos, los contactos que han tenido estas lenguas con el chino han sido más directos e intensos que el español; por tanto, tienen o deberían tener más préstamos chinos que el español. Como veremos más adelante, salvo *charol* y *chifa*, todos los sinismos integrales estudiados también aparecen en alguno o algunos de los diccionarios del inglés y francés. De este modo, la información que aportan estos diccionarios de control sirve de referencia complementaria a lo largo de los análisis de este capítulo, que también nos permite determinar si un sinismo español ha recibido una influencia por parte del inglés y/o francés cuando muestra una distancia semántica y/o morfológica a su étimo chino<sup>137</sup>.

Un punto que merece ser destacado es que tanto el inglés como el francés han desempeñado y siguen desempeñando un papel fundamental en la introducción de nuevos términos chinos en Occidente, y es a partir de estas lenguas desde donde se transfiere la mayoría de los préstamos chinos a otras, incluido el español. Por tanto, a veces los datos etimológicos que proporcionan los diccionarios de estas dos lenguas son decisivos para trazar la etimología de los sinismos.

DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
<p>OED 2<sup>138</sup></p> <p><b>kaolin</b> ('kɑ:əlɪn, 'kerəlɪn). Also 8 <b>kaulin</b>, 9 <b>kaoline</b>.</p> <p>A fine white clay produced by the decomposition of feldspar, used in the manufacture of porcelain; first employed by the Chinese, but subsequently obtained also in Cornwall, Saxony, France (near Limoges), United States, etc. ◇ 1727–41 CHAMBERS <i>Cycl.</i>: The first earth, called Kaulin, is beset with glittering corpuscles<sup>139</sup>.</p>
MWCD <sup>140</sup>

<sup>137</sup> En principio, seguimos el mismo procedimiento que con los diccionarios españoles actuales: consultar la edición más reciente. No obstante, una parte de las entradas léxicas se encuentra en proceso de redacción o actualización en la última edición, este es el caso del OED y el DAF. En esta situación, expondremos la entrada disponible en la edición anterior, tal como se observa en el ejemplo de *kaolin* (↑ tabla 30). En cuanto a los diccionarios de Merriam-Webster, emplearemos la décima primera edición del MWCD, la última edición impresa de dicho diccionario, pero al carecer de algunas entradas léxicas que han sido posteriormente actualizadas y completadas en línea, reproduciremos el artículo extraído de *Merriam-Webster.com Dictionary*, el MWD.

<sup>138</sup> Por ser un diccionario descriptivo y diacrónico, el OED proporciona más información de la necesaria en algunas ocasiones (v. g. *nankin*, *satin*, *tea*). Por motivos de espacio, suprimimos los datos — generalmente relacionados con las formas históricas y las unidades formadas— que tienen poca relación con los análisis que realizaremos en este capítulo.

<sup>139</sup> Extraemos únicamente el ejemplo más temprano del OED, y este es suficiente para determinar la fecha de aparición del préstamo estudiado en inglés.

<sup>140</sup> El MWD es un proyecto basado en el MWCD y estos coinciden en la gran mayoría de los artículos dedicados a los préstamos chinos. En este trabajo se prioriza el uso del MWCD y en el caso de que el sinismo tratado no aparece en este extendemos la búsqueda al MWD.

<b>ka·o·lin</b> \ˈkā-ə-lən\ <i>n</i> : a fine usu. white clay that is used in ceramics and refractories, as a filler or extender, and in medicine esp. as an adsorbent in the treatment of diarrhea.
DAF <b>KAOLIN</b> nom masculin MINERALOGIE. Roche argileuse blanche composée essentiellement de kaolinite, qu'on utilise comme matière première pour la fabrication de la porcelaine. ( <i>Les gisements de kaolin de la région de Limoges.</i> )
LPR <b>KAOLIN</b> [kaolɛ̃] n. m. Silicate d'alumine pur, provenant de l'altération (ou <i>kaolinisation</i> n. f.) des feldspaths, des granits, argile réfractaire qui compose les pâtes céramiques, la porcelaine.

Tabla 30. Esquema de la *tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico*: sección de *diccionarios del inglés y francés*

### 5.1.3. Tabla descriptiva del análisis etimológico

De forma paralela, la *tabla descriptiva del análisis etimológico* se centra en el tratamiento etimológico que reciben los sinismos integrales en los diccionarios ya empleados en la tabla anterior. Ahora bien, no todos los diccionarios de la lengua española —sean actuales o históricos— cuentan con información etimológica, o bien no ofrecen la etimología como norma general (v. g. el DELE, el DA y el NDVUA), o bien carecen de una explicación correspondiente al sinismo tratado. Así que la primera sección *diccionarios actuales de la lengua española* consta solamente del tratamiento etimológico de los sinismos en los cuatro diccionarios generales:

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 Del fr. <i>kaolin</i> , y este del chino <i>kaoling</i> ; literalmente ‘alta colina’, nombre de una montaña del norte de China, donde se encontró. ● Desde la edición de 1884. ★ En comparación con la explicación ofrecida en las versiones de 1992 y 2001, el DLE 2014 aclara que <i>Kaoling</i> no es exactamente un topónimo, sino es nombre de una montaña.
DEA 2011 ×
DC 2012 Del francés <i>kaolin</i> , y este del chino <i>kaoling</i> (Alta Colina, nombre del lugar donde se encontró). ● Desde la edición de 1996.
DUE 2016 Del fr. <i>kaolin</i> , del chino <i>Kao ling</i> , lugar del norte de China de donde procedía este mineral. ● Desde la edición de 1966-1967. ★ La etimología propuesta en la primera edición del DUE presenta una pequeña diferencia con la encontrada en las ediciones sucesivas. Moliner (1966-1967) ( <i>s. v. caolín</i> ) es una de los primeros lexicógrafos, junto con Coromines (1954-1957), que advierte que el francés es la lengua de transmisión de este sinismo al español: «Del nombre de lugar Kao Ling, China, de donde procedía este material, a través del francés “kaolín”».



Tabla 31. Esquema de la *tabla descriptiva del análisis etimológico*: sección de *diccionarios actuales de la lengua española*

A su vez, en la sección *diccionarios históricos de la lengua española* se recogen las etimologías ofrecidas en los repertorios del NTLLE, y quedan excluidas las fuentes que no ofrecen una información relacionada. Al igual que se ha hecho en la sección correspondiente a los diccionarios históricos en la primera tabla, hacemos una comparación entre las etimologías propuestas en el DLE a lo largo de la historia, y entre las etimologías de los diccionarios extraacadémicos y académicos. Los cambios observados entre los diferentes diccionarios y los comentarios están igualmente sombreados en gris:

DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (10)
DLE 1884, 1899, 1914, 1925, 1936/1939, 1947, 1956, 1970, 1984 Del chino <i>kao</i> , alto, y <i>ling</i> , colina, nombre de los lugares de donde se toma esta arcilla.
DLE 1992 Del chino <i>kaoling</i> , alta colina, nombre del lugar donde se encontró, a través del fr. <i>kaolin</i> .
<b>COMENT.:</b> El DLE ofrece la etimología de <i>caolín</i> desde su inclusión en la edición de 1884. Dicha explicación etimológica no sufre ningún cambio entre 1884 y 1984. Desde la edición de 1992, el DLE advierte que el étimo <i>kaoling</i> es un topónimo concreto y que la palabra <i>caolín</i> se adopta a través del francés.
LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (4)
Zerolo 1895; Pagés 1902-1931; Alemany y Bolufer 1917; Rodríguez-Navas 1918 Del chino <i>kao</i> , alto, y <i>ling</i> , colina, nombre de los lugares de donde se toma esta arcilla. ★ La única diferencia que presentan Alemany y Bolufer 1917 y Rodríguez-Navas 1918 con los otros dos diccionarios extraacadémicos es el estilo de lenguaje.
<b>COMENT.:</b> Los diccionarios extraacadémicos no aportan nueva información etimológica para <i>caolín</i> , pues, las etimologías que ofrecen estos repertorios lexicográficos reproducen la del DLE.

Tabla 32. Esquema de la *tabla descriptiva del análisis etimológico*: sección de *diccionarios históricos de la lengua española*

Como complementario, en la tercera sección *Diccionarios etimológicos de lengua española* se transcribe la información etimológica del DCECH y el BDELE. A diferencia de lo que hemos expuesto en §4.1.2, se reproducen íntegramente los artículos relacionados en ambas obras<sup>141</sup>:

<sup>141</sup> Como pueden ser la justificación, la comparación de las grafías con otras lenguas europeas, la observación sobre la derivación y composición, etc.

DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
<p>DCECH</p> <p><b>CAOLÍN</b>, del fr. <i>kaolin</i> y éste del nombre propio de lugar <i>Kao Ling</i>, en el Norte de China, de donde se extrajo primeramente esta materia.</p> <p><i>1.ª doc.</i>: 1860. El fr. <i>kaolin</i>, de donde procede también el ingl. <i>kaolin</i> [1727], según el <i>NED</i>, aparece ya en 1712.</p>
<p>BDELE</p> <p><b>caolín</b> ‘arcilla blanca fina’: francés <i>kaolin</i> (también <i>caolin</i>) ‘caolín’, de <i>Kaoling</i>, nombre de una colina en el sudeste de China donde originalmente se obtenía esta arcilla, del chino <i>Gaoling</i>, literalmente = ‘Montaña Alta’, de <i>gāo</i> ‘alto’ + <i>lǐng</i> ‘montaña, cumbre’.</p>

Tabla 33. Esquema de la *tabla descriptiva del análisis etimológico*: sección de *diccionarios etimológicos de la lengua española*

A continuación, están las etimologías establecidas en los diccionarios del inglés y francés. Tal como hemos indicado en el apartado anterior, estas etimologías desempeñan un papel clave en multitud de ocasiones: por una parte, sirven como referencia única o complementaria en la determinación y corroboración del origen de los sinismos en español: algunos ejemplos destacados son *chow-chow*, *kétchup* y *wok*. Por otra parte, los cuatro diccionarios elegidos siempre ofrecen la primera datación de los sinismos tratados en inglés y francés<sup>142</sup>, y esto es sumamente importante para precisar o discutir la vía de transmisión mediante la cual se han introducido determinados sinismos integrales<sup>143</sup>. Merece una mención especial el OED, si bien las etimologías que proporciona no son siempre completas y verosímiles, junto con el DCECH y el DLE 2014, son las tres obras de referencia que más peso tienen en los análisis etimológicos del presente trabajo:

DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
<p>OED 2</p> <p>a. F. <i>kaolin</i>, ad. Chinese <i>kao-</i>, <i>kau-ling</i>, name of a mountain (f. <i>kao</i> high + <i>ling</i> hill) northwest of the town of King-tê-chên in North China, whence the material was orig. obtained.</p> <p>The ‘<i>matière appelée kao-lin</i>’ was made known in Europe in 1712 by Father d’Entrecolles, ‘Lettre sur la fabrication de la porcellaine à King-te-ching’ (in <i>Lettres édifiantes, &amp;c. des missions étrangères</i> III. 210). His F. spelling approximately represented the Chinese word, which would be better expressed in Eng. by <i>kailing</i> or <i>kauwling</i> (‘ka:vlɪŋ).</p>
<p>MWCD</p> <p>F <i>kaolin</i>, fr. <i>Gaoling</i> hill in China; ca. 1741.</p>
<p>DAF</p>

<sup>142</sup> Salvo el DAF, todos proporcionan hasta un año concreto.

<sup>143</sup> La comparación entre las primeras dataciones de los préstamos chinos en español, inglés y francés constituirá un método eficaz comúnmente usado para determinar la lengua intermedia de los sinismos a lo largo del presente capítulo.

XVIII <sup>e</sup> siècle. Emprunté du chinois <i>kao ling</i> , proprement « endroit élevé », nom donné aux lieux d'où l'on extrayait cette roche.
LPR – 1739 ; <i>kao-lin</i> 1712 ⇨ chinois <i>kaoling</i> , propr « colline élevée », n. du lieu où l'on extrayait le <i>kaolin</i> .

Tabla 34. Esquema de la *tabla descriptiva del análisis etimológico*: sección de *diccionarios del inglés y francés*

La tabla concluye con una propuesta etimológica propiamente dicha, en la que se contemplan los siguientes cuatro aspectos: el étimo chino y su valor semántico, el geolecto origen y la vía de transmisión. Se trata de una propuesta elaborada sobre la base de los datos recopilados de todos los diccionarios consultados.

#### 5.1.4. Tabla descriptiva del análisis formal

Para determinar variantes lo más completas posible del sinismo rastreamos con diversos lenguajes de búsqueda en los cuatro corpus de la RAE: CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE<sup>144</sup>. Además de presentar las variantes que puede tener un sinismo es necesario dilucidar la proporción que representa cada una de estas en la lengua española. Para ello, hemos realizado repetidas búsquedas y una revisión caso por caso en los citados bancos de datos, lo que permite excluir los casos que tienen un significante idéntico pero hace referencia a un concepto totalmente diferente<sup>145</sup>.

Los datos obtenidos se reparten en dos secciones. En el *resumen estadístico* exponemos todas las variantes existentes —agrupadas por número (singular o plural)—

<sup>144</sup> El CNDHE es, hasta cierto punto, una suma del CORDE y del CREA, pero esto no significa que los datos que ofrece el CNDHE siempre coinciden con los proporcionados por el CORDE y el CREA. El cotejo de los resultados de búsqueda en estos tres corpus nos ha permitido obtener unos datos más fiables a la hora de observar la variación formal y la evolución de uso de los sinismos integrales.

<sup>145</sup> Para realizar los análisis de los sinismos, especialmente los términos monosilábicos (v. g. *yang* y *yuan*) y los procedentes de un topónimo (v. g. *nanquín* y *shantung*), resulta indispensable una revisión rigurosa de los resultados de búsqueda tanto en los corpus académicos como en las dos modalidades del CE. Esto supone una gran inversión de tiempo, pero su necesidad es evidente. Por una parte, a la hora de determinar los números de casos y documentos de los sinismos que también se emplean como topónimo, como *nanquín* y *shantung*, la aplicación de los parámetros que ofrecen los corpus, como, por ejemplo, la opción de *sustantivo* en la *clase de palabra* de los corpus académicos, no ayuda a obtener los casos válidos, sino que, incluso, excluye los ejemplos correspondientes. Por otra parte, tal como hemos indicado en §4.1.1, en el chino actual una sílaba sin tono puede corresponder por medio a 25 caracteres diferentes, lo que quiere decir que el significante de un sinismo tratado también puede representar otros términos procedentes del chino. Por ejemplo, además de referirse a la moneda, *yuan* puede aludir, entre otros, a un apellido (persona), como el llamado *padre del arroz híbrido* Yuan Longping 袁隆平 (1929-2021), y a una dinastía china, Yuan 元 (1271-1368). La situación es aún más complicada cuando un sinismo, incluyendo sus diferentes variantes, comparte el mismo significante con otros términos existentes en el sistema español, como en los casos de *cha*, *champán*, *chi*, *chinchín*, *satín*, *tao*, *té*, etc. Por esta razón, las tendencias descritas en Ngram y en el CE no son válidas para los citados tipos de sinismos.

según muestran los corpus académicos, incluyendo el total de los casos y documentos y la primera datación de cada variante en el conjunto de los corpus académicos. En las *formas disponibles y sus primeras documentaciones* se presenta el número de casos encontrados en cada uno de los corpus para las variantes disponibles, así como su primer ejemplo en español.

### 5.1.5. Descripción lexicológica

Tras la compilación y observación de los datos recuperados en diccionarios y corpus se proporciona una descripción lexicológica compuesta por siete partes. A la hora de estudiar los sinismos con frecuencia de uso media y baja (*chop suey, dazibao, kumquat*), también hemos acudido al Ngram y a los dos corpus sincrónicos del CE —CE 2016 y CE 2018— como herramientas complementarias en los análisis formales, semánticos, morfológicos y del uso, con el fin de ofrecer una descripción lo más precisa posible:

1. **Análisis lexicográfico.** La descripción empieza por un resumen sobre la situación general de la presencia del sinismo en los diccionarios históricos y actuales de la lengua española, es decir, su registro en los diccionarios empleados en las primeras dos tablas descriptivas. Esto nos permite tener una idea inicial de la recepción y la evolución del sinismo en español.
2. **Primera documentación.** De la misma forma, se introduce un breve comentario acerca del primer documento en el que aparece el sinismo tratado en los corpus académicos. Es muy posible que el llamado *primer documento* no sea el más antiguo en la lengua española, ya que nuestra búsqueda se centra en los cuatro bancos de datos de la RAE. En algunas ocasiones, la primera datación se encuentra en los diccionarios en vez de los corpus. A pesar de ello, esta información nos permite determinar el período aproximado de aparición del sinismo en español.
3. **Análisis formal.** A continuación, se observa y se compara el uso de todas las variantes existentes a través de un gráfico elaborado a partir de los datos ofrecidos en los corpus académicos (*vid.* los datos reunidos en las tablas descriptivas de los análisis formales).
4. **Análisis etimológico.** Como hemos indicado en §4.1.1, en la lexicografía española una buena parte de los sinismos integrales tiene una etimología inacabada o imprecisa, de modo que resulta necesario dilucidar el étimo —

incluidos su valor semántico y su geolecto origen—, así como la vía de transmisión por la que se introduce el sinismo en español. Para ello, se han tenido en consideración las explicaciones disponibles en los diccionarios chinos (CH, HDC y XHC)<sup>146</sup>, españoles (BDELE, DC, DCECH, DEA, DEEH, DLE y DUE), ingleses (MWCD y OED 2/3) y franceses (DAF y LPR) (*vid.* los datos reunidos en las tablas descriptivas de los análisis etimológicos). Cabe mencionar que, aunque procuramos presentar una etimología considerando todos los datos compilados, no resulta posible tener del todo claro los aspectos etimológicos de determinados sinismos, de modo que las etimologías propuestas siempre tendrán un carácter provisional.

5. **Análisis semántico.** Este apartado está dedicado a dilucidar el valor semántico que posee el sinismo en español a través de una observación de las definiciones establecidas en los diccionarios y de una comparación entre los registros lexicográficos y los ejemplos de los corpus. Esto nos permite evaluar si las definiciones propuestas en la lexicografía concuerdan con lo que representa el sinismo en el uso real. En este punto también interesa discutir la relación semántica entre el sinismo y su étimo chino, es decir, determinamos si su significado coincide o no con el de su étimo en chino<sup>147</sup>, y si ha recibido alguna influencia por parte de la lengua intermedia (*vid.* los datos reunidos en las tablas descriptivas de los análisis morfológicos y semánticos).
6. **Análisis morfológico.** Este análisis se enfoca en la categoría gramatical y la forma plural del sinismo tratado, comprobando si la información ofrecida en los diccionarios concuerda con lo que se aprecia en los corpus (*vid.* los datos reunidos en las tablas descriptivas de los análisis morfológicos y semánticos).

---

<sup>146</sup> Estos son los tres diccionarios de carácter general más autorizados y consultados en los estudios lingüísticos chinos. Si bien estas obras pueden mostrar ciertas similitudes en la definición de los étimos estudiados, el enfoque siempre es diferente. El XHC, como su nombre indica, *Diccionario del chino moderno*, es un diccionario sincrónico que presta atención especial al chino moderno. Hasta cierto punto, puede considerarse como una combinación del DLE y el DUE/DEA del español. El HDC, *Gran diccionario de la lengua china*, es un diccionario de carácter diacrónico que registra todas las acepciones ejemplificadas que han tenido las palabras lematizadas a lo largo de la historia, por lo que suele compararse con el OED del inglés y presenta cierta similitud con el *Diccionario histórico de la lengua española*. En cuanto al CH, se trata de un repertorio lingüístico-enciclopédico que, además de presentar la definición, suele ofrecer los elementos extralingüísticos asociados a las palabras registradas.

<sup>147</sup> Los dos diccionarios que más utilizamos para determinar las acepciones de las palabras chinas son el XHC y el HDC.

7. **Análisis del uso.** La descripción se cierra con un análisis sobre la evolución histórica y la situación actual del uso del sinismo. Al igual que hemos hecho en el análisis formal, este estudio se fundamenta en un gráfico de elaboración propia a partir de los datos encontrados en los corpus académicos<sup>148</sup>, que permite visualizar la distribución de los casos y documentos disponibles según el período de aparición<sup>149</sup>.

Hemos intentado combinar los datos lingüísticos y extralingüísticos a lo largo de las descripciones lexicológicas de los sinismos integrales, incorporando así la información y observación sobre la cultura china y su reflejo en las sociedades hispanohablantes, más allá de lo que se presenta en los diccionarios. Asimismo, a la hora de ilustrar los fenómenos referidos a los rasgos semánticos y morfológicos, hemos preferido exponer siempre los ejemplos más representativos<sup>150</sup>, así como los pertenecientes a diferentes países hispánicos<sup>151</sup>, a través de notas al pie de página.

#### 5.1.6. Abreviaturas y signos

Las siguientes abreviaturas y signos se utilizarán de forma sistemática y exclusiva en los encabezamientos y las tablas descriptivas de este capítulo:

---

<sup>148</sup> A la hora de contabilizar los casos, solo tendremos en cuenta los extraídos de las fuentes escritas, ya que las formas gráficas que aparecen en los registros orales pueden no ser las que realmente utilizan los entrevistados. De todo modo, esto no afecta a los análisis específicos, ya que los casos pertenecientes a las fuentes orales son muy raros en los sinismos estudiados.

<sup>149</sup> Somos conscientes de que, a diferencia de la tendencia descrita en Google Books Ngram Viewer (de aquí en adelante Ngram), no es pertinente equiparar la distribución temporal de los casos en los corpus académicos al cambio de *frecuencia normalizada* de los sinismos estudiados. De hecho, no es extraño que el número de casos de un sinismo incremente, mientras que su frecuencia normalizada descienda con el transcurso del tiempo, tal como se aprecia en el CE 2018. Esto se debe a que el número de casos documentados no ha crecido de forma directamente proporcional. Por tanto, en el presente capítulo la *frecuencia* no siempre representa la *frecuencia normalizada*, sino que puede tratarse de un concepto relativo que alude a los números de casos y/o documentos de un determinado período en comparación con los otros tiempos de un propio sinismo. Con todo se puede afirmar que, junto con la tendencia descrita en Ngram, los datos extraídos de los corpus académicos permiten obtener un conocimiento preciso sobre la evolución del uso de los sinismos estudiados en la mayoría de los casos.

<sup>150</sup> Otro factor que hemos considerado es la vigencia de las páginas web desde donde los corpus han extraído los ejemplos. Es decir, cuando se trata de un texto exclusivamente en línea se prefiere citar los ejemplos cuya fuente puede volverse a consultar, puesto que en algunos casos los corpus no ofrecen suficiente contexto para determinar los aspectos relacionados con los análisis.

<sup>151</sup> Para la mayoría de los sinismos estudiados en este capítulo, España suele ser el país que más ejemplos y documentos aporta a los bancos de datos, tanto de la RAE como de Mark Davies.

EN	Inglés
FR	Francés
×	Sin registro (tablas 1, 2 y 3)
	Separación de acepciones en el mismo artículo (tablas 1 y 2)
¶	Separación de artículos en el mismo diccionario (tablas 1 y 2)
◇	Ejemplos expuestos en los diccionarios (tabla 1)
●	Primera edición del diccionario español actual que ofrece una información relacionada (lema, definición, etimología, etc.) (tablas 1 y 2)
★	Observación sobre cambios realizados en las diferentes ediciones de un diccionario español actual o en los diferentes diccionarios españoles históricos (tablas 1 y 2)
COMENT.	Comentario sobre la definición o la etimología que establecen los diccionarios españoles históricos para un sinismo (tablas 1 y 2)
▶	Indicación de variantes formales (en los corpus académicos) (tabla 3)
▲	Indicación del primer ejemplo disponible (en los corpus académicos) (tabla 3)

## 5.2. ANÁLISIS ESPECÍFICOS DE LOS SINISMOS INTEGRALES

### 5.2.1. caolín

m. GEOLOGÍA. 高岭土 gāolǐngtǔ

EN: kaolin FR: kaolin

#### (1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *caolín*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 <b>caolín</b> . m. Arcilla blanca muy pura que se emplea en la fabricación de porcelanas, aprestos y medicamentos. ● Desde la edición de 1884.
DELE <i>íd.</i>
DA ×
DEA 2011 <b>caolín</b> ( <i>tb, raro, con la grafía kaolín</i> ) m Arcilla blanca muy pura constituida por silicato de alúmina hidratado, que se emplea para la fabricación de la porcelana y el papel. ◇ <i>SInf</i> 12.8.70, 5: Extracción de minerales [en Asturias] .. Hulla .. Antracita .. Mercurio .. Arsénico .. Caolín .. Espato-flúor .. Hierro. MNiclos <i>Toxicología</i> 25: Diarreas. Se empleará una poción con astringentes y tópicos [kaolín, óxido de magnesial]. ● Desde la edición de 1999.
DC 2012

<b>caolín</b> s.m. Arcilla blanca y muy pura que se usa generalmente para la fabricación de porcelanas y elaboración de papel. ◇ <i>El caolín es una sustancia formada por silicato de aluminio.</i> ● Desde la edición de 1996.
DUE 2016 <b>caolín</b> m. Mineral (silicato de alúmina hidratado) que es una *arcilla blanca muy pura, que se emplea para la fabricación de porcelana, y también en la del papel. ● Desde la edición de 1966-1967.
NDVUA ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (14)
DLE 1884 <b>Caolín.</b> m. Mineral blanco compuesto de granos de cuarzo ó bien de silicatos, sujetos y aglutinados por un cemento de arcilla. Es friable, forma pasta en el agua y sirve para la fabricación de la porcelana.
DLE 1899, 1914 <b>Caolín.</b> m. Arcilla blanca muy pura que se emplea en la fabricación de la porcelana.
DLE 1925, 1936/1939, 1947, 1956, 1970, 1984; DMILE 1927, 1950, 1983-1985, 1989 <b>Caolín.</b> m. Arcilla blanca muy pura que se emplea en la fabricación de la porcelana y del papel. Es un silicato de alúmina hidratado.
DLE 1992 <b>Caolín.</b> m. Arcilla blanca muy pura que se emplea en la fabricación de porcelanas, aprestos y medicamentos.
<b>COMENT.:</b> <i>Caolín</i> está presente en el DLE desde la edición de 1884, en la que se proporciona una descripción detallada sobre la presentación, las propiedades y el uso de esta arcilla. Esta definición se simplifica poco tiempo después en la edición de 1899. Con la extensión del caolín en más sectores industriales, se añade un nuevo uso como materia en la producción del papel, así como una explicación relacionada con sus compuestos en la edición de 1925. La entrada del DLE 1925 se mantiene largo tiempo sin sufrir modificación alguna —incluidas las cuatro ediciones del DMILE— hasta el DLE 1992. Desde entonces, los sectores de empleo del caolín pasan a ser «porcelanas, aprestos y medicamentos»; mientras que el enunciado «es un silicato de alúmina hidratado» se ha eliminado totalmente. Esta definición queda fijada hasta la versión electrónica más actualizada del DLE 2014.
LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (8)
Terreros y Pando 1786-1793 <b>KAOLIN</b> , cierta tierra llena de cuerpecillos resplandecientes, y de que se sirven en la China para la fabrica de porcelana.
Domínguez 1853 <b>Caolin</b> , s.m. V. FELSPATO ARGILOFORME. ¶ <b>Kaolin</b> , s. m. Especie de tierra con la cual estan entremezclados unos cuerpecillos resplandecientes y como cristalizados. Sírvense de ella en la China para fabricar la porcelana. ¶ <b>Kaolino</b> , s. m. Miner. Arcilla pura; sustancia compuesta solamente de sílice y alúmina. Dícese, por lo comun, <i>Kaolin</i> (también aparece en Salvá Suplemento 1879).
Gaspar y Roig 1853-1855 <b>CAOLIN:</b> s. m. Miner.: materia terrea, muy blanda, ordinariamente blanca, a vezes amarillenta o



<p>agrisada, infusible al soplete, y que procede probablemente de la descomposición de diferentes especies de feldspato.</p>
<p>Zerolo 1895  <b>CAOLÍN</b>. m. Mineral blanco compuesto de granos de cuarzo ó bien de silicatos, sujetos y aglutinados por un cemento de arcilla. Es friable, forma pasta en el agua y sirve para la fabricación de la porcelana.  ¶ <b>KAOLÍN</b>. m. CAOLÍN.</p>
<p>Toro y Gómez 1901  <b>Caolín</b>. m. Feldespato argiliforme. ENC. Se emplea en la fabricación de la porcelana.</p>
<p>Pagés 1902-1931  <b>CAOLÍN</b>: m. Arcilla blanca muy pura que se emplea en la fabricación de la porcelana.</p>
<p>Alemaný y Bolufer 1917  <b>CAOLÍN</b>. m. <i>Miner.</i> Silicato de alúmina hidratado; es una arcilla de color blanco sonrosado o amarillo, que sirve para hacer la porcelana. ¶ <b>KAOLÍN</b>. m. <i>Miner.</i> Caolín.</p>
<p>Rodríguez-Navas 1918  <b>Caolín</b>, <i>Mineral</i>. Arcilla blanca muy pura que procede de la descomposición de los feldespatos y se emplea principalmente para la fabricación de la porcelana.  ¶ <b>Kaolín</b>, m. Arcilla blanca muy pura con que se fabrica la porcelana.</p>
<p><b>COMENT.:</b> <i>Caolín</i> se recoge en los diccionarios extraacadémicos mucho antes que en los académicos. Su primer registro se remonta a Terreros y Pando 1786-1793. Por esta razón, se hallan varias definiciones originales, como las del Terreros y Pando 1786-1793, Domínguez 1853 y Gaspar y Roig 1853-1855. De igual modo que el DLE 1884, la mayoría de las versiones ofrecidas en estos diccionarios se centra en la descripción del aspecto, compuestos y sector de uso (fabricación de la porcelana) del caolín. Por otra parte, parece claro que las definiciones de <i>caolín</i> de los diccionarios publicados posteriormente a 1884 han recibido —de mayor o menor grado— la influencia del DLE 1884 o el DLE 1899, tal como se aprecia en Zerolo 1895, Alemany y Bolufer 1917 y Pagés 1902-1931.</p>
<p>DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS</p>
<p>OED 2  <b>kaolin</b> ('kɑːəlɪn, 'keɪəlɪn). Also 8 <b>kaulin</b>, 9 <b>kaoline</b>.  A fine white clay produced by the decomposition of feldspar, used in the manufacture of porcelain; first employed by the Chinese, but subsequently obtained also in Cornwall, Saxony, France (near Limoges), United States, etc. ◇ 1727–41 CHAMBERS <i>Cycl.</i>: The first earth, called Kaulin, is beset with glittering corpuscles.</p>
<p>MWCD  <b>ka·o·lin</b> \ 'kā-ə-lən\ <i>n</i> : a fine usu. white clay that is used in ceramics and refractories, as a filler or extender, and in medicine esp. as an adsorbent in the treatment of diarrhea.</p>
<p>DAF  <b>KAOLIN</b> nom masculin MINERALOGIE. Roche argileuse blanche composée essentiellement de kaolinite, qu'on utilise comme matière première pour la fabrication de la porcelaine. (<i>Les gisements de kaolin de la région de Limoges.</i>)</p>
<p>LPR</p>

**KAOLIN** [kaolɛ̃] n. m. Silicate d'alumine pur, provenant de l'altération (ou *kaolinisation* n. f.) des feldspaths, des granits, argile réfractaire qui compose les pâtes céramiques, la porcelaine.

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *caolín*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA	
DLE 2014	Del fr. <i>kaolin</i> , y este del chino <i>kaoling</i> ; literalmente 'alta colina', nombre de una montaña del norte de China, donde se encontró. ● Desde la edición de 1884. ★ En comparación con la explicación ofrecida en las versiones de 1992 y 2001, el DLE 2014 aclara que <i>Kaoling</i> no es exactamente un topónimo, sino es nombre de una montaña.
DEA 2011 ×	
DC 2012	Del francés <i>kaolin</i> , y este del chino <i>kaoling</i> (Alta Colina, nombre del lugar donde se encontró). ● Desde la edición de 1996.
DUE 2016	Del fr. <i>kaolin</i> , del chino <i>Kao ling</i> , lugar del norte de China de donde procedía este mineral. ● Desde la edición de 1966-1967. ★ La etimología propuesta en la primera edición del DUE presenta una pequeña diferencia con la encontrada en las ediciones sucesivas. Moliner (1966-1967) ( <i>s. v. caolín</i> ) es una de los primeros lexicógrafos, junto con Coromines (1954-1957), que advierte que el francés es la lengua de transmisión de este sinismo al español: «Del nombre de lugar Kao Ling, China, de donde procedía este material, a través del francés "kaolín"».
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA	
LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (10)	
DLE 1884, 1899, 1914, 1925, 1936/1939, 1947, 1956, 1970, 1984	Del chino <i>kao</i> , alto, y <i>ling</i> , colina, nombre de los lugares de donde se toma esta arcilla.
DLE 1992	Del chino <i>kaoling</i> , alta colina, nombre del lugar donde se encontró, a través del fr. <i>kaolin</i> .
<b>COMENT.:</b> El DLE ofrece la etimología de <i>caolín</i> desde su inclusión en la edición de 1884. Dicha explicación etimológica no sufre ningún cambio entre 1884 y 1984. Desde la edición de 1992, el DLE advierte que el étimo <i>kaoling</i> es un topónimo concreto y que la palabra <i>caolín</i> se adopta a través del francés.	
LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (4)	
Zerolo 1895; Pagés 1902-1931; Alemany y Bolufer 1917; Rodríguez-Navas 1918	Del chino <i>kao</i> , alto, y <i>ling</i> , colina, nombre de los lugares de donde se toma esta arcilla. ★ La única diferencia que presentan Alemany y Bolufer 1917 y Rodríguez-Navas 1918 con los otros dos diccionarios extraacadémicos es el estilo de lenguaje.
<b>COMENT.:</b> Los diccionarios extraacadémicos no aportan nueva información etimológica para <i>caolín</i> , pues, las etimologías que ofrecen estos repertorios lexicográficos reproducen la del DLE.	
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA	
DCECH	

<p><b>CAOLÍN</b>, del fr. <i>kaolin</i> y éste del nombre propio de lugar <i>Kao Ling</i>, en el Norte de China, de donde se extrajo primeramente esta materia.</p> <p><i>1.ª doc.</i>: 1860. El fr. <i>kaolin</i>, de donde procede también el ingl. <i>kaolin</i> [1727], según el <i>NED</i>, aparece ya en 1712.</p>
<p>BDELE</p> <p><b>caolín</b> ‘arcilla blanca fina’: francés <i>kaolin</i> (también <i>caolin</i>) ‘caolín’, de <i>Kaoling</i>, nombre de una colina en el sudeste de China donde originalmente se obtenía esta arcilla, del chino <i>Gaoling</i>, literalmente = ‘Montaña Alta’, de <i>gāo</i> ‘alto’ + <i>lǐng</i> ‘montaña, cumbre’.</p>
<p>DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS</p>
<p>OED 2</p> <p>a. F. <i>kaolin</i>, ad. Chinese <i>kao-</i>, <i>kau-ling</i>, name of a mountain (f. <i>kao</i> high + <i>ling</i> hill) northwest of the town of King-tê-chên in North China, whence the material was orig. obtained.</p> <p>The ‘<i>matière appelée kao-lin</i>’ was made known in Europe in 1712 by Father d’Entrecolles, ‘<i>Lettre sur la fabrication de la porcellaine à King-te-ching</i>’ (in <i>Lettres édifiantes, &amp;c. des missions étrangères</i> III. 210). His F. spelling approximately represented the Chinese word, which would be better expressed in Eng. by <i>kailing</i> or <i>kawling</i> (‘<i>kɑ:ɔlɪŋ</i>).</p>
<p>MWCD</p> <p>F <i>kaolin</i>, fr. <i>Gaoling</i> hill in China; ca. 1741.</p>
<p>DAF</p> <p>XVIII<sup>e</sup> siècle. Emprunté du chinois <i>kao ling</i>, proprement « endroit élevé », nom donné aux lieux d’où l’on extrayait cette roche.</p>
<p>LPR</p> <p>– 1739 ; <i>kao-lin</i> 1712 ⇨ chinois <i>kaoling</i>, propr. « colline élevée », n. du lieu où l’on extrayait le <i>kaolin</i>.</p>
<p>PROPUESTA ETIMOLÓGICA</p>
<p>Del francés <i>kaolin</i>, y este del chino mandarín <i>Gāolǐng</i> 高岭, de <i>gāo</i> 高 ‘alto, -ta’ y <i>lǐng</i> 岭 ‘montaña’, nombre de una montaña situada en Jingdezhen donde se extrae primeramente este mineral, al centro-sur de China.</p>

### (3) Tabla descriptiva del análisis formal de *caolín*

<p>RESUMEN ESTADÍSTICO</p>
<p>Singular: <b>kaolín</b> (22 casos en 5 documentos, 1853); <b>caolín</b> (312 casos en 63 documentos, 1884); <b>kaolín</b> (13 casos en 10 documentos, 1889); <b>caolín</b> (2 casos en 1 documento, 1927).</p> <p>Plural: <b>kaolines</b> (4 casos en 2 documentos, 1872); <b>caolines</b> (110 casos en 13 documentos, 1982).</p> <p>En CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE.</p>
<p>LENGUAJES DE BÚSQUEDA</p>
<p>«caolín*», «kaolín*».</p>
<p>FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES</p>
<p>FORMAS SINGULARES (4)</p>
<p>► <b>kaolín</b> (CORDE: 21 casos en 4 documentos; CORPES XXI: 1 caso; CNDHE: 21 casos en 4 documentos). ▲ «La alúmina se halla además en la Peganita [...] Anauxita, <b>Kaolin</b>, Haloisita [...]». (Ignacio Fernández de Henestrosa: <i>Traducción de «Arte de ensayar con el soplete, cualitativa y</i></p>

*cuantitativamente, los minerales, aleaciones y productos metalúrgicos, por C. F. Plattner*», 1853, España, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/09/2020-28/10/2020)

► **caolín** (CORDE: 32 casos en 16 documentos; CORPES XXI: 55 casos en 33 documentos; CNDHE: 257 casos en 30 documentos). ▲ «Hermosísimo era el palacio, y la porcelana hecha de la pasta molida del mejor polvo **kaolín**, que da una porcelana que parece luz, y suena como la música, y hace pensar en la aurora, y en cuando empieza a caer la tarde» (José Martí: *La Edad de Oro*, 1889 [1995], Cuba, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/09/2020-28/10/2020)

► **kaolín** (CORDE: 8 casos en 7 documentos; CORPES XXI: 5 casos en 3 documentos; CNDHE: 8 casos en 7 documentos). ▲ «Hermosísimo era el palacio, y la porcelana hecha de la pasta molida del mejor polvo **kaolín**, que da una porcelana que parece luz, y suena como la música, y hace pensar en la aurora, y en cuando empieza a caer la tarde» (José Martí: *La Edad de Oro*, 1889 [1995], Cuba, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/09/2020-28/10/2020)

► **caolin** (CORDE: 2 casos en 1 documento; CNDHE: 2 casos en 1 documento). ▲ «Se funde con dificultad, es soluble en el ácido clorhídrico y se altera fácilmente transformándose en **caolin** o en ceolita (analcima)» (Lucas Fernández Navarro: *Mineralogía*, 1927, España, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/09/2020-28/10/2020)

#### FORMAS PLURALES (2)

► **kaolines** (CORDE: 4 casos en 2 documentos; CNDHE: 4 casos en 2 documentos). ▲ «En estado de descomposicion suministra arcillas, **kaolines** excelentes, y tierra vegetal de buena calidad para cereales, segun se observa en Almagro, donde llaman negrizales á estos suelos». (Juan Vilanova y Piera: *Compendio de geología*, 1872, España, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/09/2020-28/10/2020)

► **caolines** (CORDE: 93 casos en 4 documentos; CORPES XXI: 17 casos en 9 documentos; CNDHE: 93 casos en 4 documentos). ▲ «Por supuesto que esta prueba no se realizará con pastas preparadas, sino con arcillas o **caolines** puros». (Jorge Fernández Chiti: *Curso práctico de cerámica, tomo 4*, 1982 [1988], Argentina, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/09/2020-28/10/2020)

#### (4) Descripción lexicológica de *caolín*

Por ser un sinismo adoptado en el siglo XVIII y usual en diversos campos —como en el arte, la medicina, la industria, etc.—, *caolín* está ampliamente documentado en la lexicografía española. Se trata de uno de los sinismos españoles que más tratamiento ha recibido por parte de los lexicógrafos, junto con *charol*, *ginseng*, *sampán* y *té*. Terreros y Pando 1786-1793 ofrece el primer registro de *caolín*, y dicha palabra se incluye en la mayoría de los diccionarios extraacadémicos del NTLLE pertenecientes a los siglos XIX<sup>152</sup>. *Caolín* se recoge en el DLE desde la edición de 1884 y también aparece

<sup>152</sup> Las excepciones son Núñez de Taboada 1825, Castro y Rossi 1852 y Salvá 1846; este último lo agregó mediante su suplemento publicado en 1879.

registrado en las cuatro ediciones del DMILE y el DHLE 1933-1936<sup>153</sup>, siendo el único sinismo comprendido en la serie de diccionarios históricos de la RAE<sup>154</sup>. En cuanto a los diccionarios actuales, aparte del DLE 2014, como era de prever, *caolín* se encuentra en el resto de los tres diccionarios generales (el DEA, el DC y el DUE) desde su primera edición.

*Caolín* queda reflejado en los corpus de forma comparativamente tardía. Su primer ejemplo disponible en el CORDE y el CNDHE pertenece a la traducción castellana (1853) de una obra dedicada a la metalurgia, escrita por el químico alemán Carl Friedrich Plattner (1800-1858), en la que el término aparece como *kaolin*, y es una copia fiel del texto original en alemán. Por su parte, el DCECH ofrece como primera datación del término el año 1860, sin indicación de la fuente.

La variante *caolín* está fijada como lema y, por ende, la forma estándar de este sinismo en los cinco diccionarios actuales. El DEA 2011 expone una grafía más, *kaolín*, pero advierte que ya es rara a día de hoy. Pueden establecerse tres grupos de variantes gráficas para este sinismo en los diccionarios históricos, que se ordenarán siguiendo su fecha de edición<sup>155</sup>:

- *kaolin* o *kaolín* (5): Terreros y Pando 1786-1793, Domínguez 1853\*, Zerolo 1895\*, Alemany y Bolufer 1917\* y Rodríguez-Navas 1918\*.
- *caolín* o *caolin* (21): Domínguez 1853\*, Gaspar y Roig 1853-1855, DLE 1884, Zerolo 1895\*, DLE 1899, Toro y Gómez 1901, Pagés 1904-1931, DLE 1914, Alemany y Bolufer 1917\*, Rodríguez-Navas 1918\*, DLE 1925, DMILE 1927, DLE 1936/1939, DLE 1947, DMILE 1950, DLE 1956, DLE 1970, DMILE 1983-1985, DLE 1984, DMILE 1989 y DLE 1992.
- *kaolino* (2): Domínguez 1853\* y Salvá Suplemento 1879.

<sup>153</sup> El DHLE (1933-1936) opta por la definición y etimología propuestas en el DLE 1925 y enriquece el contenido de la entrada con dos ejemplos documentales, estructura parecida a la de Pagés 1902-1931.

<sup>154</sup> La RAE tiene tres proyectos inacabados o en curso denominados *diccionario histórico*: *Diccionario histórico de la lengua española* (1933-1936), *Diccionario histórico de la lengua española* (1960-1996) y *Nuevo diccionario histórico del español* (con una primera muestra editada en 2013 y renombrado como *Diccionario histórico de la lengua española* en 2021). Es comprensible que *caolín* constituya el único sinismo registrado en alguno de estas obras (DHLE 1933-1936), ya que su alcance es bastante limitado: el primero tiene dos tomos de la A a la Ce, el segundo comprende las palabras entre *apasanca* y *bajoca*, y el último se está redactando de modo libre, pero aún no dispone de ninguna entrada correspondiente a los sinismos integrales que se contemplan en este estudio.

<sup>155</sup> La cifra entre paréntesis representa el número de diccionarios que contienen una entrada lematizada en dicha forma. Los diccionarios marcados con un asterisco son aquellos que tienen dos o tres entradas con diferentes formas como lema.

Como se ha podido comprobar en el NTLLE y los corpus académicos, *kaolin* es la grafía más antigua en español, con una forma idéntica a la francesa y, también a la inglesa, que consiste en una reproducción de la gala de acuerdo con los diccionarios españoles e ingleses. Dicha variante está registrada en cinco diccionarios extraacadémicos del NTLLE —en cuatro de ellos junto con *caolin* o *caolín*— y tuvo su continuidad hasta Rodríguez-Navas 1918. Frente a *kaolin*, *caolín* constituye la forma plenamente asimilada al español y no queda regularizada hasta el DLE 1884, aunque su forma llana, *caolin*, se había constatado algunas décadas antes en Domínguez 1853 y Gaspar y Roig 1853-1855.

Desde un punto de vista general, se advierte una clara preferencia por la variante *caolín* y esta constituye la única forma empleada en la actualidad:

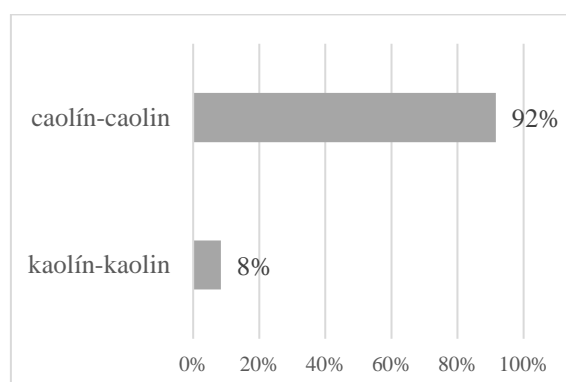


Gráfico 3. Proporciones de las variantes de *caolín* en los corpus académicos (1853-2020)

No obstante, la otra forma *kaolín* —muchas veces también escrita sin tilde— tuvo un uso insignificante durante largo tiempo. Tal como describe Ngram, *kaolin* y *kaolín* fueron las formas más utilizadas hasta alrededor del año 1910 y, desde entonces, fueron sustituidas rápidamente por *caolín*:

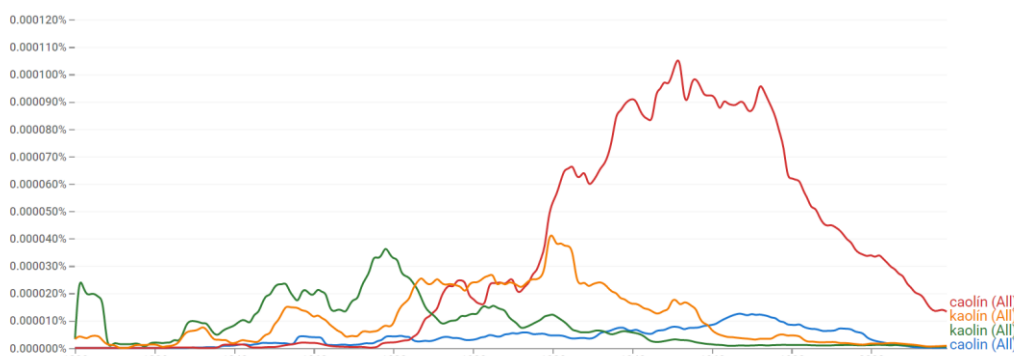


Gráfico 4. Evolución de la frecuencia de las variantes de *caolín* según Ngram (1800-2019)

*Caolín* es la forma castellanizada de *Gāolǐng* 高岭, montaña situada a unos cuarenta kilómetros al noreste de la ciudad de Jingdezhen 景德镇. *Gāolǐng* puede entenderse

literalmente como ‘montaña alta’ y, desde un punto de vista estricto, no es pertinente traducirlo como *colina* (§4.1.5). Además, la provincia en la que se encuentra Jingdezhen, Jiangxi 江西, está clasificada geográfica, cultural y administrativamente como parte del sur de China (↓ figura 14). Por tanto, no son precisos los enunciados referentes a su etimología en el DLE 2014, el DUE 2016 ni el DCECH, ya que Gaoling no puede considerarse de ningún modo como una montaña del norte de China. No sabemos con certeza si las propuestas etimológicas de los citados diccionarios han recibido alguna influencia por parte del OED, pero lo cierto es que dicho repertorio, conocido por su rigor en la redacción, presenta el mismo error en la etimología para esta palabra. Además, describe erróneamente Gaoling como una montaña al noroeste de Jingdezhen<sup>156</sup>, que realmente está situada al noreste. Frente a todos los diccionarios mencionados, la descripción que aporta el BDELE sobre el origen y la vía de transmisión de *caolín* es la más adecuada y completa y, en cierto modo, puede tomarse como la mejor versión para este sinismo en español.



Figura 14. Ubicación de la provincia de Jiangxi (Fuente: Wikipedia, <https://bit.ly/3pDYu8x>)

Es más probable que la explotación masiva del caolín empezara durante los períodos Jiajing 嘉靖 (1522-1566) y Wanli 万历 (1573-1620) de la dinastía Ming, y la técnica con la que se fabricaban porcelanas con dicha arcilla no se consolidó hasta principios de la dinastía Qing (1644-1912) (Xiao *et al.* 2020: 33). Según indica el LPR, la datación de este término se remonta al año 1712 en francés, fecha anterior a la primera en inglés (1727, 1728 y 1741 según el DCECH, el OED 2 y el MWCD) y español (1787 según el

<sup>156</sup> Por otra parte, el DC 2012, el MWCD, el DAF y el LPR no ofrecen ninguna información sobre la ubicación de la montaña Gaoling.

NTLLE). Aunque hasta la edición de 1992 no se especifica en el DLE que este sinismo se introduce a través del francés<sup>157</sup>, ahora existe un amplio consenso entre los diccionarios actuales (DLE, DC y DUE) y etimológicos (DCECH y BDELE) sobre esta vía de transmisión. En cuanto a su geolecto fuente, existe más posibilidad de que *caolín* provenga del mandarín.

El correspondiente chino de *caolín* es *Gāolǐng tǔ* 高岭土 [‘tierra de Gaoling’], por lo que, desde un punto de vista estricto, lo que expresa este sinismo en español y su étimo chino no son equivalentes, ya que el último solo representa un topónimo. Los diccionarios del español, inglés y francés ofrecen un amplio abanico de versiones a la hora de describir este término, pero las siguientes palabras nunca faltan en la definición: *arcilla*, *blanca* y *porcelana*.

Este sinismo está marcado como sustantivo masculino, sin excepción, en todos los diccionarios actuales e históricos de la lengua española, así como en los diccionarios del francés, el DAF y el LPR. Esto se confirma en los corpus empleados, los cuales al mismo tiempo presentan un reducido número de ejemplos en los que *caolín* funciona como adjetivo para describir la tonalidad de un color<sup>158</sup>.

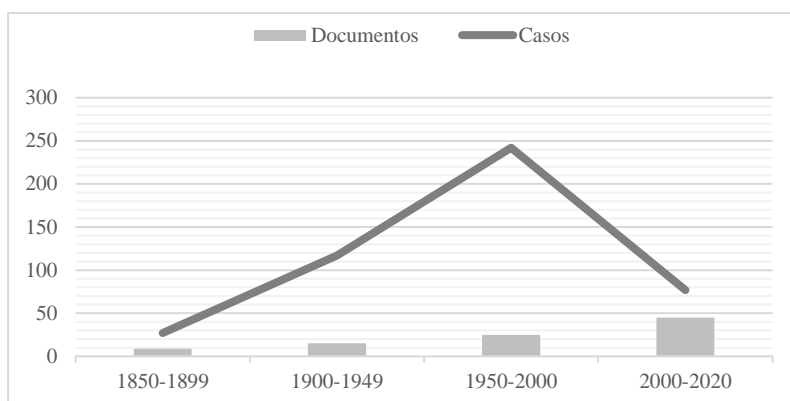
Tras analizar los datos extraídos de los corpus académicos, podemos considerar que el uso de *caolín* permanece estable desde mediados del siglo XX. El notable aumento en su frecuencia de uso durante el siglo XX se debe principalmente a la publicación de una serie de monografías específicas sobre cerámica, en las que se encuentra un gran número de ejemplos (↓ gráfico 5). Ngram, por su parte, constata su uso mayor hacia la mitad del siglo XX, en el que *caolín* goza de un impulso enorme en la frecuencia, pero desde entonces ha ido en descenso (↑ gráfico 4). No obstante, el incremento del número de documentos en los corpus académicos con el transcurso del tiempo parece demostrar que este sinismo no pierde vitalidad de ningún modo, si bien se utiliza casi exclusivamente en los textos pertenecientes al ámbito químico, artístico y farmacéutico.

---

<sup>157</sup> Del mismo modo, ningún diccionario extraacadémico del NTLLE indica la información relacionada con su vía de transmisión.

<sup>158</sup> «Lo pintaron, eso sí, en el mismo **tono caolín** (una mezcla de blanco con un toque de ocre), empleado para pintar las paredes, que da luz y calidez» (Anónimo: «Un antiguo pajar rehabilitado», elmueble.com, 01/08/2014, España, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 12/09/2020).



Gráfico 5. Distribución temporal de *caolín* en los corpus académicos (1853-2020)

### 5.2.2. cha

m. ALIMENTACIÓN. 茶叶 chá yè ('hojas de té') | 茶水 chá shuǐ ('infusión de las hojas de té')

EN: cha FR: ×

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *cha*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 <b>cha</b> . m. Filip. té. ● Desde la edición de 1884.
DELE <i>íd.</i>
DA ×
DEA 2011 ×
DC 2012 ×
DUE 2016 <b>cha</b> m. Filip. Té. ● Desde la edición de 1998. ★ En el DUE 1998/2007, <i>cha</i> se indica como voz empleada en Filipinas y Hispanoamérica, pero esta última región se elimina en la edición de 2016. Este cambio puede ser un eco de la información actualizada en el DLE 2001.
NDVUA ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (25)
DLE 1780, 1783, 1791 <b>CHA</b> . s. m. En la Nueva España se llama así el te.
DLE 1803, 1817 <b>CHA</b> . s. m. En la Nueva España lo mismo que TE.
DLE 1822, 1832, 1837, 1843, 1852, 1869 <b>CHA</b> . s. m. En la Nueva España TE.
DLE 1884, 1899, 1914 <b>Cha</b> . m. Nombre genérico que dan los chinos al té, por lo cual se le ha conservado esta denominación en Filipinas y en algunos países de la América española.
DLE 1925, 1936/1939, 1947, 1956, 1970, 1984; DMILE 1927, 1950, 1983-1985, 1989 <b>CHA</b> . m. Nombre genérico que dan los chinos al té, por lo cual se le ha conservado esta denominación

<p>en Filipinas y en algunos países hispanoamericanos. ★ En las ediciones de 1983-1985 y 1989 del DMILE, «en Filipinas y en algunos países hispanoamericanos» se cambia por «en Filipinas y en algunos otros países», quizá para aludir a su uso como <i>té</i> en las lenguas como portugués, árabe y ruso.</p>
<p>DLE 1992</p> <p><b>cha.</b> m. p. us. En Filipinas y algunos países hispanoamericanos, <i>té</i>.</p>
<p><b>COMENT.:</b> <i>Cha</i> está presente en el DLE desde la primera edición de 1780, y su definición no sufrió cambios grandes hasta la edición de 1869. Entre las ediciones de 1884 y 1984, el DLE dispuso de una definición extensa, informando sobre el origen —del chino— y las regiones de empleo —Filipinas y en algunos países de América hispana— de esta palabra. Durante esta centuria, la única modificación se hizo en la edición de 1925, en la que «algunos países de la América española» fue sustituida por «algunos países hispanoamericanos». Esto se debe a la emancipación de los países hispanoamericanos y muestra el cambio total de la actitud de la RAE hacia las antiguas colonias de España<sup>159</sup>. Lo cierto es que tanto la definición del DLE 1992 como la del DLE 2001/2014 son versiones reducidas de la del DLE 1925 y, pese a esto, presentan dos puntos diferentes: desde la edición de 2001 la región de uso de <i>cha</i> se ha reducido a Filipinas; asimismo, la marca de «poco usado» expuesta en el DLE 1992 fue eliminada, lo que quiere decir que hoy en día la RAE trata <i>cha</i> como un regionalismo de Filipinas; esto no es diferente a declarar la caída en desuso de esta voz en el español actual.</p>
<p>LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (10)</p>
<p>Terreros y Pando 1786-1793</p> <p><b>CHÁ,</b> ó segun otros <b>CHÁA,</b> especie de <i>té</i> usado en el Japón: su hoja tira á amarilla; y tomada como el <i>té</i>, purifica la sangre, y causa otros efectos maravillosos: algunos se llaman, sin razon, <i>flor del té</i>.</p>
<p>Núñez de Taboada 1825; Salvá 1846</p> <p><b>CHA,</b> s. m. En la Nueva-España <i>TE</i>.</p>
<p>Domínguez 1853</p> <p><b>Cha.</b> s. m. Bot. Especie de arbusto, no bien clasificado, cuyas hojas gástan y utilizan los chinos pobres en lugar ó á guisa de <i>té</i>.   Nombre dado al <i>té</i>, en la Nueva España, y conservado ó usado todavía en el vecino reino de Portugal.</p>
<p>Gaspar y Roig 1853-1855</p> <p><b>CHA:</b> s. m.: nombre dado al <i>té</i> en la Nueva España.</p>
<p>Zerolo 1895; Pagés 1902-1931</p> <p><b>CHA.</b> m. 1. Nombre genérico que dan los chinos al <i>te</i>, por lo cual se le ha conservado esta denominación en Filipinas y en algunos países de América. ★ La única diferencia entre la definición de Pagés 1902-1931 y la de Zerolo 1895 es que la primera termina con «América española», en vez de «América», a sabiendas que ambas son copiadas del DLE 1884.</p>
<p>Toro y Gómez 1901</p> <p><b>Cha,</b> m. Nombre del <i>te</i> en Filipinas y América.</p>

<sup>159</sup> El caso de *cha* puede servir como un buen ejemplo para observar la postura de la RAE hacia los países hispanoamericanos durante los siglos XVIII y XIX, pues resulta llamativo que el DLE siguiese usando *Nueva España* en la entrada de *cha* hasta la edición de 1869, aunque como entidad territorial, el Virreinato de Nueva España había desaparecido en 1821.

Aleman y Bolufer 1917 <b>CHA.</b> m. Nombre que dan los chinos al te.
Rodríguez-Navas 1918 <b>Cha.</b> m. En China, Filipinas, Portugal, Inglaterra y algunos puntos de América, <i>te</i> .
<b>COMENT.:</b> La mayoría de las definiciones que proporcionan los diccionarios extraacadémicos son reproducidas o redactadas a partir de las versiones del DLE. Las dos excepciones son de Terreros y Pando 1786-1793 y Domínguez 1853, pues resulta curioso que ambos diccionarios consideren que el cha y el té tratan de dos plantas diferentes: Terreros y Pando 1786-1793 indica que el cha es una especie de té que se consume en Japón, mientras que Domínguez 1853 cree que el cha consiste en una planta parecida al té cuyas hojas se utilizan como sustitutivas de las hojas de té por los pobres en China. No podemos descartar la posibilidad de que la voz <i>cha</i> se usase para referirse a dichos objetos en el español de aquel período, pero es dudoso que estos lexicógrafos realmente conocieran la relación etimológica entre <i>cha</i> y <i>té</i> .
<b>DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS</b>
OED 2 <b>cha, chah.</b> Also <b>tcha, chau, chaw.</b> Properly, the name of TEA in the Mandarin dialect of Chinese, which was occasionally used in English at the first introduction of the beverage. (Some subsequently applied it as a name to the special form of rolled tea used in Central Asia.) Now used <i>slang</i> for 'tea'; cf. CHAI, CHAR <i>n.</i> <sup>6</sup> ◇ 1616 COCKS <i>Diary</i> I. 215 (Y.): I sent...a silver chaw pot and a fan to Capt. China wife.
MWCD ×; MWD ×
DAF ×
LPR ×

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *cha*

<b>DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA</b>
DLE 2014 Del port. <i>cha</i> , y este del chino <i>te</i> . ● Desde la edición de 1992. ★ El DLE 2014 ha hecho un pequeño cambio eliminando la explicación semántica del étimo que se dispuso en las ediciones del 1992 y 2001: «del port. <i>cha</i> , <i>té</i> ».
DEA 2011 ×
DC 2012 ×
DUE 2016 Del port. <i>cha</i> , del chino <i>te</i> . ● Desde la edición de 2007.
<b>DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA</b>
<b>LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (2)</b>
DLE 1884 Suplemento Del persa, <i>chai</i> , <i>te</i> , arbusto.
DLE 1992 Del chino mandarín, a través del port. <i>cha</i> , <i>té</i> .
<b>COMENT.:</b> En el suplemento de la edición de 1884, el DLE establece el persa como lengua origen de

*cha*. Hay un cierto grado de racionalidad en que los lexicógrafos confundan fácilmente el origen de este sinismo, pues este se presenta como préstamo en la mayoría de las familias de lenguas existentes en el mundo, incluyendo, entre otras, la indoeuropea, la afroasiática, la túrquica y la japónica. El mismo fenómeno se observa en el DEA 2011, en la que *chai* se marca como procedente del hindú. No obstante, es incomprensible que la RAE indique en la definición ofrecida en el DLE 1884 y las sucesivas ediciones hasta la de 1984 que *cha* consiste en el «nombre genérico que dan los chinos al té», información contradictoria a lo expuesto en este suplemento. En nuestra opinión, la descripción etimológica que propone el DLE 1992 puede considerarse perfecta, porque contempla toda la información necesaria para trazar la identidad, incluidos el étimo («*cha*»), su geolecto origen («mandarín») y valor semántico («té»), así como la vía de transmisión («a través del port.») del sinismo *cha*. Desgraciadamente, esta fue modificada en el DLE 2001, el cual deja de indicar el geolecto fuente y carece de una mínima explicación semántica sobre el étimo. Aparte de ello, no resulta coherente equiparar arbitrariamente el étimo de *cha* con el de *té*, si bien se tratan de diferentes pronunciaciones de una misma palabra en chino. La supuesta disminución de la calidad de la etimología disponible en el DLE 2001/2014 en comparación con la de sus ediciones anteriores, sobre todo, con el DLE 1984/1992, también se observa en los casos de *charol* y *té*.

LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (2)

Zerolo 1895

Del persa, *chai*, te, arbusto.

Rodríguez-Navas 1918

Voz china.

**COMENT.:** La etimología de Zerolo 1895 consiste en una copia de la que ofrece el suplemento del DLE 1884, mientras que Rodríguez-Navas 1918 no aporta más información que reconocerla como una voz china, lo cual parece corroborar que la mayoría de los lexicógrafos de los siglos XVIII y XIX no tenía un conocimiento claro sobre el origen de *cha* y su relación con el sinismo *té*.

DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA

DCECH

*Vid.* el estudio sobre *té* (§5.2.28).

BDELE ×

DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS

OED 2

Chinese (Mandarin) *ch'a* tea. Also in earlier It. *cia* (Florio), Russ. *tchai* tea.

MWCD: ×; MWD: ×

DAF ×

LPR ×

PROPUESTA ETIMOLÓGICA

Del portugués *chá*, y este del chino yue *caa<sup>4</sup>*, correspondiente al mandarín *chá* 茶, ‘árbol de té; hojas de té; infusión de las hojas de té’.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *cha*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular <sup>160</sup> : <b>cha</b> (16 casos en 3 documentos, 1611-1650); <b>chá</b> (6 casos en 5 documentos, 1657). Plural: × En CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«cha», «chaa», «char», «chas», «chaas», «chares».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (2)
▶ <b>cha</b> (CORDE: 15 casos en 2 documento; CORPES XXI: 1 caso; CNDHE: 15 casos en 2 documentos). ▲ «Es tambien bueno tomar <b>cha</b> con anis de castilla, y arroparse para sudar». (Anónimo: <i>El libro de las medicinas caseras, de fray Blas de la Madre de Dios</i> , 1611-p.1650 [1984], Filipinas, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/09/2020-28/10/2020)
▶ <b>chá</b> (CORDE: 5 casos en 4 documentos; CREA: 1 caso; CNDHE: 6 casos en 5 documentos). ▲ «Y deste modo dorada y açucarada, en un taçón de oro (no de vidrio, por ningún caso, que se trasluciría) luego la fuessen brindando a todos los mortales diziendo ser la más exquisita confección, una rara bebida venida de allá de la China, y aun más lexos, más preciosa que el chocolate ni que el <b>chá</b> ni que el sorvete, para que con esso hiziessen vanidad de beberle». (Baltasar Gracián: <i>El Criticón, tercera parte. En el invierno de la vejez</i> , 1657 [1940], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/09/2020-28/10/2020)
FORMA PLURAL (0)

(4) Descripción lexicológica de *cha*

*Cha* es un sinismo antiguo que está casi en desuso en nuestros días y esta situación se ve reflejada en la lexicografía española. El término aparece registrado en el DLE desde su primera edición de 1780. Moliner no incluyó dicha voz en la primera edición de 1966-1967 de su diccionario de uso, demostrando que *cha* ya no presentó vitalidad en español en la primera mitad del siglo XX, aunque los redactores posteriores del DUE lo recogen desde 1998, decisión inspirada en el DLE. Por esta razón, este sinismo tampoco se recoge en el DEA y el DC, diccionarios dedicados al español actual. Frente a ello, *cha* está ampliamente documentado en la lexicografía histórica. Además de estar en todas las ediciones del DLE y DMILE, se encuentra lematizado en hasta 10 diccionarios extraacadémicos del NTLLE: Terreros y Pando 1786-1793, Núñez de Taboada 1825,

<sup>160</sup> Se excluyen 4 casos de *cha* o *chá* —de 1954, 1962, 2001 y 2003— que se encuentran en el CORDE/CNDHE y el CORPES XXI, puesto que consisten en una cita portuguesa empleada por los autores de habla española. Esto parece reflejar que hoy en día los hispanohablantes pueden determinar intuitivamente que *cha* (*chá*) es una palabra portuguesa, la cual ha caído en desuso en el español actual.

Salvá 1846, Domínguez 1853, Gaspar y Roig 1853-1855, Zerolo 1895, Toro y Gómez 1901, Pagés 1902-1931, Alemany y Bolufer 1917 y Rodríguez-Navas 1918.

Este sinismo se remonta al siglo XVII en los documentos en español. Se encuentran ejemplos de dos formas —*cha* y *chá*— con primera datación muy próxima en el CORDE y el CNDHE. El documento referente a *cha* informa sobre remedios caseros para un resfriado, tratando el cha como una bebida con propiedades sanadoras. El texto desde donde se extrae *chá*, siendo aún más curioso, habla acerca de otra bebida china que es mucho más exótica que el propio cha.

*Cha* presenta una leve variación formal, pues, al realizar la búsqueda con diferentes lenguajes en los corpus, no se obtienen más que *cha* y *chá*. Comprobamos en el gráfico 6 que *cha* representa la mayor parte de los casos disponibles en los corpus académicos, mientras que se encuentran más documentos de *chá*. Esta variante acentuada consiste en una reproducción de la palabra portuguesa y la influencia de la lengua lusa aún se percibe en esta voz en español: algunos autores actuales la trasladan a los textos en español sin haberla adaptado a las reglas acentuales del castellano según muestran los corpus sincrónicos.

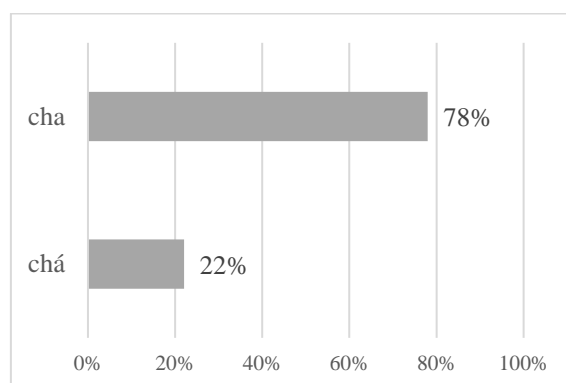


Gráfico 6. Proporciones de las variantes de *cha* en los corpus académicos (1611-2020)

No resulta difícil relacionar, si se poseen algunos conocimientos de chino, el sinismo *cha* con el chino *chá* 茶 a causa de las coincidencias fonéticas entre ambas palabras, pero lo cierto es que, frente a su amplio registro en los diccionarios históricos españoles, casi ninguno de ellos alcanza a dilucidar el origen de *cha*, ni mucho menos la relación entre los étimos chinos de *cha* y *té*. Igualmente, se aprecia que algunos diccionarios, como el suplemento del DLE 1884 y Zerolo 1895, confunden el origen de esta voz y apuntan que proviene del persa.

Tal como hemos indicado en la tabla correspondiente a la etimología, la descripción etimológica que brinda el DLE 1992 es precisa y prolija. El sinismo *cha*

habría pasado desde el chino al portugués y desde este al español. Actualmente, el portugués emplea la palabra *chá* para referirse a lo que en español llamamos *té*. Las rutas que los exploradores y comerciantes portugueses emprendieron hacia China propiciaron que se produjese este préstamo y que esta palabra viajase desde el chino yue, geolecto que se habla en el sur de la provincia de Guangdong, donde los portugueses practicaron actividades comerciales y coloniales durante más de 400 años.

En relación con lo expuesto, se encuentra a la vez *chai* en algunos diccionarios del español actual, como el DEA 2011 y el DUE 2016, que lo registran como un vocablo hindi del que provendría. El sinismo *chai* refleja otra cultura del té en el mundo. El DUE 2016 (*s. v. chai*) trata el *chai* como una especie de té, en concreto, el té producido en «India, Pakistán y regiones próximas», mientras que para el DEA 2011 (*s. v. chai*), el *chai* es el té de origen indio «aderezado con diversas especias». En comparación con la definición establecida en el DUE 2016, resulta más frecuente la del DEA 2011 en los sectores comercial y hostelero (↓ figura 15)<sup>161</sup>. Es cierto que *chai* cada vez se utiliza más en español, pero este no siempre expresa los significados que describen dichos diccionarios según los corpus sincrónicos. En muchas ocasiones, parece servir simplemente para añadir a la redacción color local al igual que el uso de *cha* en los textos actuales.



Figura 15. Productos nombrados «infusión té chai con especias» y «vela perfumada pequeña aroma té chai» comercializados por Mercadona

(Fuente: Mercadona, <https://bit.ly/32wXw6N>, <https://bit.ly/3sO9Qu0>)

Los diccionarios históricos y actuales que ofrecen una definición de *cha* no dejan clara la relación semántica entre *cha* y *té*. La mayoría de ellos, incluidas las distintas ediciones del DLE y del DUE, indica muy brevemente que *cha* se emplea como *té* en Filipinas y algunos países hispanoamericanos, lo que induce a pensar que los significados de estos términos son totalmente coincidentes. Esto no es cierto: los

<sup>161</sup> Parece evidente que en estos paquetes *chai* funciona como adjetivo que establece la cualidad de los productos.

ejemplos documentados en los corpus académicos y el CE demuestran que el alcance semántico de *té* es mucho más amplio que *cha*, ya que el último casi siempre se refiere a la infusión de las hojas de té, aunque también alude a las hojas en ciertos casos.

Con respecto a sus rasgos morfológicos, *cha* se describe como sustantivo masculino en el DLE 2014, el DUE 2016 y los diccionarios históricos, como también podemos apreciar en los ejemplos documentados en los corpus. Al tratarse de una voz incontable, por denotar una bebida, no se encuentra ninguna muestra de su forma plural en los corpus académicos; el CE 2016 y el CE 2018 ofrecen un reducido número de ejemplos de *chais*, que alude a tazas o vasos de chai.

En general, se hallan pocos ejemplos en los corpus académicos, independientemente del período, lo que muestra que este sinismo nunca alcanzó una notable presencia en la lengua española. Bajo los parámetros contextuales e históricos, el sinismo disfrutó de un uso esporádico en los siglos XVII y XVIII, y se aprecia un leve repunte a partir del año 2000 (↓ gráfico 7). Resulta natural que esta voz posea una frecuencia tan reducida, ya que precisamente, a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, se ve extremadamente eclipsada en español por *té*, palabra que logra una gran aceptación, tanto que, mediante procesos de derivación y composición, ha conseguido formar unidades para denominar nuevas realidades que ya presentan cierta distancia semántica con respecto a su significado original, tales como *té de frutos rojos*, *té de jengibre*, *té de limón*, etc.

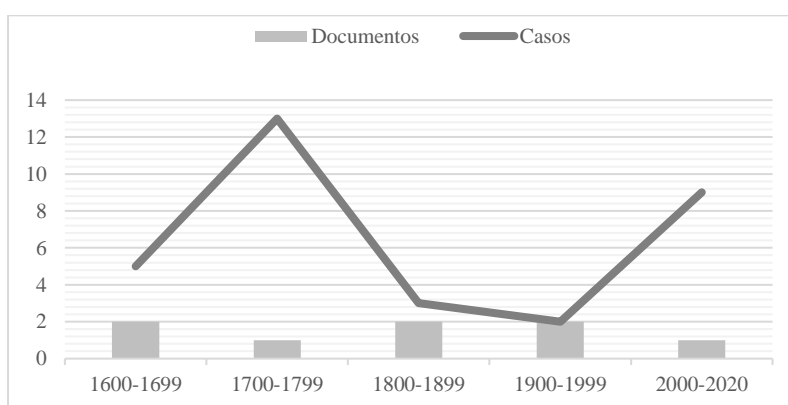


Gráfico 7. Distribución temporal de *cha* en los corpus académicos (1611-2020)



## 5.2.3. charol

m. ARTES. 生漆 shēngqī ('barniz') || VESTIDO-CALZADO. 漆皮 qīpí ('cuero') || UTENSILIOS. 托盘 tuōpán ('bandeja')

EN: lacquer || patent leather || tray FR: vernis || cuir verni || plateau

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *charol*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
<p>DLE 2014</p> <p><b>charol.</b> 1. <i>m</i> Barniz muy lustroso que se adhiere perfectamente a la superficie del cuerpo al que se aplica.    2. <i>m</i> Cuero con charol. ◇ <i>Botas de charol.</i>    3. <i>Col. y Ec.</i> bandeja (pieza para servir).    <b>darse charol.</b> <i>loc. verb. coloq.</i> Alabarse, darse importancia. ● Desde la edición de 1780. ★ El DLE 2014 ha hecho pequeñas modificaciones en todas las tres acepciones establecidas desde DLE 1984 (compárese con la definición del DELE debajo en la misma tabla).</p>
<p>DELE</p> <p><b>charol.</b> M. 1. Barniz muy lustroso y permanente, que conserva su brillo sin agrietarse y se adhiere perfectamente a la superficie del cuerpo a que se aplica.    2. Cuero con este barniz. ◇ <i>Zapatos de charol.</i>    3. <i>Am. Cen.</i> bandeja (pieza para servir).</p>
<p>DA</p> <p><b>charol.</b> I. 1. <i>Mx.</i> charolazo, deslumbramiento.    II. 1. m-f. <i>Cu.</i> Persona de piel muy negra. pop + cult → espon ^ fest.</p>
<p>DEA 2011</p> <p><b>charol</b> <i>m</i> Cuero con barniz negro muy lustroso y permanente. ◇ <i>La iglesia Tachado 72:</i> Los escalones del primero están cubiertos por una alfombra de nudo por la que se asciende con zapatos de charol.    b) Superficie barnizada de negro muy lustroso. ◇ <i>HSBarba HEspaña 4, 419:</i> Paralelo al desenvolvimiento del lujo iba el de los coches, que en el siglo XVIII eran de mejor gusto, por la sencillez de sus adornos y charoles. ● Desde la edición de 1999.</p>
<p>DC 2012</p> <p><b>charol</b> s.m. 1 Barniz muy brillante y permanente, que conserva su brillo sin agrietarse, y que se adhiere perfectamente a la superficie sobre la que se aplica. ◇ <i>A esta piel le han dado una capa de charol.</i>    2 Cuero al que se le ha aplicado este barniz. ◇ <i>Tengo unos zapatos de charol.</i>    3 En zonas del español meridional, bandeja. ◇ <i>Llevé los vasos en un charol.</i> ● Desde la edición de 1996.</p>
<p>DUE 2016</p> <p><b>charol</b> 1 m. *Barniz celulósico muy lustroso, flexible, que se adhiere perfectamente al material, particularmente *cuero, sobre el cual se aplica.    2 *Cuero barnizado con este barniz, del que son, por ejemplo, los tricornos de los guardias civiles y, a veces, el *calzado.    3 Hispam. Bandeja.    <b>darse charol</b> *Presumir. ● Desde la edición de 1966-1967. ★ La definición se mantiene idéntica desde la primera edición, salvo que en el DUE 1998 se completa con una tercera acepción.</p>
<p>NDVUA ×</p>
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
<p>LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (26)</p>

<p>Autoridades</p> <p><b>CHAROL.</b> s. m. Barníz que de cierta goma de China y Japón hacen los Chinos lustrosissimo, duro y vistoso. Resiste al agua, y à toda inclemencia, y solo se deshace al fuego, sin el qual es de larguissima duracion. Son mui estimadas las piezas guarnecidas de este betún: y aunque los Ingleses y Holandeses han intentado contrahacerle con la misma goma, que han trahído de Oriente, no han conseguido la perfección, ni en el lustre, ni en la duracion. Lat. <i>Gummi Japonicum</i>. PALOM. Mus. Pict. lib. 9. cap. 15. §. 3. Otro barníz se hace mui peregrino, para imitar el <i>charól</i> que viene de la India.</p>
<p>DLE 1780, 1783, 1791, 1803, 1817, 1822, 1832, 1837, 1843, 1852, 1869</p> <p><b>CHAROL.</b> s. m. Barniz muy lustroso y permanente, que se hace de cierta goma en la China y en el Japon: hoy se imita en varias partes de Europa. <i>Liquor gummosus, vel gumminosus Sinensis, aut Japonicus</i>. ★ La traducción latina se cambia por «<i>liquor gummosus indicus</i>» en el DLE 1832 y se elimina por completo desde el DLE 1869.</p>
<p>DLE 1884</p> <p><b>Charol.</b> m. Barniz muy lustroso y permanente, que conserva su brillo sin agrietarse y se adhiere íntimamente á la superficie del cuerpo á que se aplica.</p>
<p>DLE 1899</p> <p><b>Charol.</b> m. Barniz muy lustroso y permanente, que conserva su brillo sin agrietarse y se adhiere íntimamente á la superficie del cuerpo á que se aplica.   Cuero con este barniz. Botas de CHAROL.</p>
<p>DLE 1914, 1925, 1936/1939, 1947, 1956, 1970; DMILE 1927, 1950</p> <p><b>Charol.</b> m. Barniz muy lustroso y permanente, que conserva su brillo sin agrietarse y se adhiere perfectamente a la superficie del cuerpo a que se aplica.   <sup>2</sup> Cuero con este barniz. ◇ Botas de CHAROL.   <b>Darse charol.</b> fr. fam. Darse importancia. ★ Se agrupan el DLE 1914 y las ediciones publicadas entre 1925 y 1970, porque la única diferencia es que el DLE 1925 agrega «alabarse» en la definición para <i>darse charol</i>.</p>
<p>DLE 1984, 1992; DMILE 1983-1985, 1989</p> <p><b>charol.</b> m. Barniz muy lustroso y permanente, que conserva su brillo sin agrietarse y se adhiere perfectamente a la superficie del cuerpo a que se aplica.   2. Cuero con este barniz. ◇ Botas de CHAROL.   3. <i>Amér. Central, Bol., Col., Cuba, Ecuad. y Perú.</i> charola.   <b>Darse charol.</b> fr. fam. Alabarse, darse importancia. ★ La diferencia que se presenta entre el DMILE 1983-1985/1989 y el DLE 1984/1992 es meramente estilística. En vez de «charola», las tres ediciones del DLE exponen la definición propuesta para <i>charola</i>, «bandeja, pieza para servir, presentar o depositar cosas», en la tercera acepción de <i>charol</i>.</p>
<p><b>COMENT.:</b> El Autoridades ofrece una minuciosa descripción que contempla las características, origen, uso y situación de imitación del charol en Europa. Esta definición se reduce considerablemente en la primera edición del DLE en 1780 conservando solamente la información elemental. La definición del DLE 1780 sienta las bases para posteriores versiones presentadas en los diccionarios académicos y se mantiene hasta la edición de 1869. El DLE 1884 elimina la información relacionada con la procedencia, pero al mismo tiempo añade una explicación sobre la propiedad y función de este barniz. La RAE incluye una segunda acepción referida al ‘cuero con esta barniz’, así como una locución verbal <i>darse charol</i>, fruto de la extensión semántica, en 1899 y 1914 consecutivamente. Hasta el DLE</p>

1970, la RAE realiza solamente modificaciones insignificantes a partir de la definición ofrecida en 1914. Finalmente, desde el DMILE 1983-1985 se apunta una tercera acepción que reconoce la sinonimia de <i>charol</i> con <i>charola</i> en el español de América.
LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (10)
Terreros y Pando 1786-1793 <b>CHARÓL</b> , cierto barníz lustróso, que se trahe del Asia. Fr. <i>Vernis</i> . Lat. <i>Gummi japonicum, aut sínicum</i> .
Núñez de Taboada 1825 <b>CHAROL</b> , s. m. Barniz muy lustroso y permanente.
Salvá 1846 <b>CHAROL</b> . m. Barniz muy lustroso y permanente que se hace de cierta goma en la China y en el Japon: hoy se imita en varias partes de Europa. <i>Liquor gummosus indicus</i> .
Domínguez 1853; Gaspar y Roig 1853-1855 <b>Charol</b> , s. m. Especie de barniz muy lustroso y permanente, que se hace de cierta goma en la China y en el Japon, imitándose hoy perfectamente en varias partes de Europa.
Zerolo 1895 <b>CHAROL</b> . m. 1. Barniz muy lustroso y permanente, que conserva su brillo sin agrietarse y se adhiere íntimamente á la superficie del cuerpo á que se aplica. ◇ «Otro barniz se hace muy peregrino, para imitar el <i>charol</i> que viene de la India.» (PALOM.) † 2. † <i>Amer. C. P.</i> BANDEJA.
Toro y Gómez 1901 <b>Charol</b> . m. Barniz muy brillante.
Pagés 1902-1931 <b>CHAROL</b> : m. Barniz muy lustroso y permanente, que conserva su brillo sin agrietarse y se adhiere íntimamente á la superficie del cuerpo á que se aplica. † Cuero con este barniz.
Alemaný y Bolufer 1917 <b>CHAROL</b> . m. Barniz muy lustroso y permanente, que conserva su brillo sin agrietarse y se adhiere íntimamente á la superficie del cuerpo á que se aplica. † Cuero con este barniz. † <i>Amér.</i> Bandeja, 1. <sup>a</sup> acep., y especialmente la barnizada con maque.
Rodríguez-Navas 1918 <b>Charol</b> , m. <i>Quím.</i> Barniz muy lustroso y permanente, que conserva su brillo sin agrietarse fácilmente, y se une íntimamente a los cuerpos sobre los que se aplica. † fig. Lustre, brillo, importancia. † En Colombia y Perú, bandeja. † <i>Fil.</i> Tema de voces tales como <i>charolar, charolista</i> y otras.
<b>COMENT.:</b> Como podemos comprobar, la mayoría de las definiciones proporcionadas en los diccionarios extraacadémicos se reproducen total o parcialmente del DLE, por lo que aporta poca información nueva. No obstante, cabe mencionar los siguientes datos que sirven para observar la evolución semántica del sinismo tratado: Zerolo 1895, Alemany y Bolufer 1917 y Rodríguez-Navas 1918 apuntan más de medio siglo antes que la RAE el uso de <i>charol</i> como <i>bandeja</i> en América; esto ayuda a delimitar la fecha de aparición de dicha acepción en español.
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
×

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *charol*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 Del port. <i>charão</i> , y este del chino <i>chat liao</i> . ● Desde la edición de 1884.
DEA 2011 ×
DC 2012 Del portugués <i>charão</i> , y este del chino <i>chat liao</i> . ● Desde la edición de 1996.
DUE 2016 Del port. <i>charão</i> , del chino <i>chat liao</i> . ● Desde la edición de 1998.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (10)
DLE 1884, 1899, 1914, 1925, 1936/1939, 1947 Voz de la China.
DLE 1956 Del chino <i>zat liao</i> .
DLE 1970 Del chino <i>chat liao</i> .
DLE 1984, 1992 Del chino <i>chat liao</i> , a través del port. <i>charão</i> .
<b>COMENT.:</b> Entre las ediciones de 1884 y 1947, el DLE no indicaba nada más que <i>charol</i> es una voz china. Se observa una mejoría lenta pero continua en la lexicografía académica: en 1956 se añade el étimo sin aclaración de su valor semántico; en 1984 se complementa con la vía de transmisión, así llega hasta la última edición.
LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (4)
Zerolo 1895; Pagés 1902-1931; Alemany y Bolufer 1917; Rodríguez-Navas 1918 Voz de la China/Voz china.
<b>COMENT.:</b> El primer diccionario extracadémico que proporciona la información relacionada en la entrada es Zerolo 1895, que se publicó una década más tarde que el DLE 1884. En general, los diccionarios extracadémicos no aportan datos útiles para el estudio etimológico del sinismo en cuestión. Parece evidente que la etimología ofrecida en estos diccionarios consiste en una copia de la propuesta del DLE.
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DCECH <b>CHAROL</b> , ‘barniz muy lustroso y permanente inventado por los chinos: laca’, ‘cuero de zapato lustrado con este barniz’, tomado del port. <i>charão</i> ‘laca’, y éste del chino <i>čat-liao</i> íd., compuesto del chino dialectal <i>čat</i> ‘barniz’ y <i>liao</i> ‘tinta’, ‘óleo’. <i>1.ª doc.:</i> 1.ª ac. en la descripción de la vivienda del aragonés V. J. de Lastanosa, † 1684, <i>estatuas de charol</i> (RH XXVI, 568); 2.ª ac. 1836, en el cubano Pichardo (1875) (Acad. sólo desde 1899). Trataron del origen de la voz hispano-portuguesa Gonçalves Viana, RH X, 612; <i>Apostilas I</i> , 286 s.; Dalgado, s. v.; Fokker, ZRPh. XXXIV, 568. Éste indica que <i>tšat-liao</i> es voz del dialecto de Fukién; ‘barniz’ se dice <i>či</i> en chino, pero <i>čat</i> en los dialectos meridionales, p. ej. en Cantón, y <i>liao</i> ( <i>liau</i> , <i>yau</i> )

es ‘tinta’, ‘óleo’. El cambio de *-l-* en *-r-* no puede sorprender en palabra de origen chino, dada la confusión completa que los chinos cometen entre las dos consonantes al hablar en español y otras lenguas europeas. En portugués el vocablo se halla desde 1569 (*acharam*) y 1588 (*charão*); de suerte que no es verosímil considerar, con G. Viana, a la voz castellana como independiente de la portuguesa, sino como tomada de ésta. El diptongo chino *au* se convirtió en *-ão* en otras palabras portuguesas, como indica Dalgado, y en cuanto a la adaptación castellana del mismo diptongo portugués, no podemos extrañarla mucho tratándose de un sonido tan completamente extranjero; por otra parte, no es imposible que se empezara por el verbo *charolar* tomado del port. *charoar* (o *acharoar*), con arreglo al modelo de *volar* frente a *voar*, *amolar* frente a *amuar*; y que de *charolar* se sacara secundariamente *charol*. Comp. FRIJOL, FAROL. En muchos países de América se emplea o se empleó *charol* (Cuba, Ecuador, Colombia) o *charola* (Nuevo Méjico, Honduras, Perú, Bolivia y parte de la Arg.) en el sentido de ‘bandeja’, por estar barnizada, vid. M. L. Wagner, *RFE* X, 76; Hz. Ureña, *BDHA* IV, 50.

#### DERIVADOS

*Charolar* (también se ha dicho *charolear* —Aut.— y *acharolar*). *Charolado*. *Charolista*.

#### BDELE

**charola** ‘(México) recipiente con bordes en el que se llevan vasos o comestibles para ofrecerlos’: *charol* ‘barniz lustroso’, del portugués *charão*, del chino regional *chat liao* ‘charol’, de *chat* ‘barniz’ (chino *chī*) + *liao* ‘material, ingrediente’ (chino *liào*).

#### DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS

×

#### PROPUESTA ETIMOLÓGICA

Del portugués *charão*, y este del chino yue *cat<sup>1</sup>liu<sup>2</sup>*, correspondiente al mandarín *qīliào* 漆料, de *qī* 漆 ‘laca, barniz’ y *liào* 料 ‘materia; material; ingrediente’.

### (3) Tabla descriptiva del análisis formal de *charol*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>charol</b> (440 casos en 274 documentos, 1793).
Plural: <b>charoles</b> (440 casos en 274 documentos, 1754).
En CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«charol*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMA SINGULAR (1)
► <b>charol</b> (CORDE: 269 casos en 160 documentos, CREA: 140 casos en 98 documentos, CORPES XXI: 397 casos en 271 documentos, CNDHE: 436 casos en 270 documentos). ▲ «En los cuartos del Duque y Duquesa de Saboya hay algunos gabinetes de <b>charol</b> , cosa estimable en su género». (Leandro Fernández de Moratín: <i>Viaje a Italia</i> , 1793-1797 [1991], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/09/2020-28/10/2020)
FORMA PLURAL (1)
► <b>charoles</b> (CORDE: 10 casos en 10 documentos; CREA: 6 casos en 4 documentos; CORPES XXI: 7 casos en 7 documentos; CNDHE: 19 casos en 16 documentos). ▲ «Hacen escritorios con lucidísimos

**charoles** y embutidos, y son inimitables en los bordados, no cediendo á los de Europa, con la excelencia y singularidad de ser todos estos géneros mucho más baratos y abundantes, respectivamente que los de Europa». (Juan José Delgado: *Historia general sacro-profana, política y natural de las islas del Poniente llamadas Filipinas*, c.1754 [1892], Filipinas, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/09/2020-28/10/2020)

#### (4) Descripción lexicológica de *charol*

Siendo uno de los sinismos más arraigados y utilizados, *charol* ha formado parte del habla cotidiana de los hispanohablantes desde hace más de un siglo. Así, está registrado en todos los diccionarios generales españoles de corte sincrónico desde su primera edición, y también es el único sinismo que aparece simultáneamente en los tres diccionarios etimológicos empleados en este estudio. En cuanto a su presencia en los diccionarios históricos, está incluido en la lexicografía académica desde el Autoridades, así como en 10 diccionarios extraacadémicos desde finales del siglo XVIII: Terreros y Pando 1786-1793, Nuñez de Taboada 1825, Salvá 1846, Domínguez 1853, Gaspar y Roig 1853-1855, Zerolo 1895, Toro y Gómez 1901, Pagés 1904-1931, Alemany y Bolufer 1917 y Rodríguez-Navas 1918.

El Autoridades constituye la primera fuente documental que constata *charol*, en la que el sinismo aparece tal como se escribe hoy. El CORDE y el CNDHE recogen esta palabra de forma más tardía, y los primeros ejemplos de las formas singular y plural datan de 1793 y 1754 respectivamente. Como podemos comprobar en los extractos textuales, el documento de 1754, *Historia general sacro-profana, política y natural de las islas del Poniente llamadas Filipinas*, trata sobre los productos que se pueden encontrar en China y Japón y detalla los materiales con los que se elaboran. En cuanto a la fuente de 1793, *Viaje a Italia*, del renombrado escritor Leandro Fernández de Moratín, testimonia el arte y la arquitectura que el autor encontró en Nápoles.

No se detecta variación gráfica desde su primer registro en los diccionarios y corpus empleados. Como se acaba de señalar, *charol* fue registrado en el Autoridades en 1729, un siglo antes de la extensión de su uso en la lengua española según muestran el CORDE y el CNDHE. En este sentido, no resulta extraño que *charol* haya sido la única forma encontrada.

La palabra *charol* no se utiliza en inglés ni en francés. El DLE 2014, el DC 2012 y el DUE 2016 concuerdan en que esta voz fue adoptada a través del portugués, pero no explican a qué se refiere su étimo chino. Los diccionarios etimológicos reafirman la vía de transmisión establecida en los diccionarios generales y coinciden, hasta cierto punto,

en el significado del étimo chino de *charol*. El DCECH y el BDELE, por un lado, apuntan que *cha-* procede del chino *qī* 漆 [‘barniz’]; por otro lado, ofrecen diferentes interpretaciones para *-rol*. Según el DCECH, *-rol* significa ‘tinta’ y ‘óleo’, correspondiendo al carácter *yóu* 油, que, como sustantivo, también representa ‘aceite’, ‘grasa’ y ‘gasolina’ (XHC: s. v. 油). En cambio, el BDELE describe *-rol* como ‘material’ e ‘ingrediente’, equivaliendo al chino *liào* 料. El DEEH, por su parte, solamente indica que el étimo del sinismo tratado implica ‘barniz, óleo’. En lo concerniente al geolecto origen, el DCECH y el BDELE advierten que *charol* proviene del «chino dialectal», pero no llegan a precisarlo. Con todo, ha de decirse que, como palabra compuesta, ni *qīyóu* 漆油 ni *qīliào* 漆料 están registradas en los principales repertorios lexicográficos chinos. La correspondencia de *barniz* es *yóuqī* 油漆 en el chino actual.

La etimología de *charol* ha sido objeto de múltiples discusiones desde principios del siglo XX, entre las que se encuentran las teorías planteadas por Fokker (1910: 568), Dalgado (1919-1921: s. v. *charão*), Boxer (1953: 138) y Coromines y Pascual (2012: s. v. *charol*)<sup>162</sup>. Tras una revisión de las hipótesis expuestas, observamos que existe un consenso sobre el origen de la primera sílaba *chi-*, que proviene del mandarín o el yue, haciendo referencia al barniz, pero resulta difícil concluir la correspondencia china —entre *yóu* y *liào*— y el geolecto origen —entre el yue y el min del sur— de *-rol*, tal como reafirma Knowlton (1959: 144-145). Al comparar las pronunciaciones de estos caracteres en mandarín, yue y min del sur, nos inclinamos a creer que el yue es el geolecto desde donde vendría esta palabra. A nuestro juicio, no parece necesario establecer forzosamente a qué carácter chino corresponde la segunda sílaba del término, ya que *chi-* es la parte que realmente determina el valor semántico de esta palabra, es decir, tanto *qīyóu* como *qīliào* pueden explicarse como ‘barniz’ en la lengua china.

Según las definiciones que proponen los diccionarios históricos, *charol* se limitó a denotar el ‘barniz lustroso y permanente (originario de China y Japón)’ hasta finales del siglo XIX. El DLE 1899 y Zerolo 1895 son los primeros diccionarios que reconocen las acepciones de ‘cuero con este barniz’ y ‘bandeja (en América)’ respectivamente. El CORDE y el CNDHE confirman el significado original de este sinismo y, al mismo tiempo, revelan que su uso como ‘cuero charolado’ se remonta a la década de 1830 y se convirtió enseguida en la acepción más utilizada de *charol*. En cuanto al referente de

<sup>162</sup> Se mantiene en el DCECH, obra revisada y ampliada a partir de Coromines (1954-1957, 1961).

‘bandeja’, es cierto que había surgido en el español colombiano a finales del siglo XIX; sin embargo, su frecuencia de uso no es equiparable a su derivación *charola*, la cual se utiliza casi exclusivamente como sinónimo de bandeja en los países como México y Perú, según reflejan los corpus empleados.

El étimo de *charol* tiene un significado más simple que lo que expresa este sinismo en español. El carácter *qī* 漆 se emplea como «denominación genérica de la pintura de aspecto mucoso» (XHC: s. v. 漆) y la cual puede clasificarse en natural y artificial. Más precisamente, el étimo de *charol* se conoce como 生漆 [lit. ‘barniz crudo’] o 大漆 [lit. ‘barniz grande’], cuyo significado corresponde a la primera acepción que propone el DLE 2014 (s. v. *laca*) para *laca*: «Sustancia resinosa, translúcida, quebradiza y encarnada, que se forma por exudación vegetal en las ramas de algunos árboles asiáticos». Asimismo, *qī* puede emplearse como verbo, equivaliendo al término *charolar* de español. A pesar de ello, su alcance no es comparable con el sinismo *charol*, que llega a denotar ‘cuero lustroso y permanente’ y ‘bandeja’, fruto de una ampliación semántica.

*Charol* es uno de los pocos sinismos que están plenamente integrados en el sistema español, por lo que resulta difícil relacionarlo con el préstamo a simple vista. Está marcado como sustantivo masculino en la lexicografía española desde el Autoridades, observándose en numerosos ejemplos encontrados en los corpus consultados. De igual modo, permanece estable su forma plural, *charoles*, desde su aparición en el siglo XVIII, aunque al hacer referencia a un material incontable, esta no es tan frecuente como la forma singular y generalmente alude a las bandejas en el contexto actual. Otra evidencia que demuestra su alto grado de asimilación morfológica es que no se detecta ningún ejemplo disponible de *charols*, la posible variante de su forma plural, en los corpus académicos, el CE 2016 y el CE 2018. Además, como hemos expuesto en §4.3.2, *charol* ha participado activamente en la acción neológica, y a partir de ella se han formado algunas unidades que están igualmente comunes en el español actual, como *charolar*, *charolado*, *-da* y *papel charol*.

Según los datos extraídos de los corpus académicos, *charol* no fue un término usual antes de la segunda mitad del siglo XIX y se mantuvo con una frecuencia constante entre las décadas de 1870 y 1950. Desde entonces, su uso ha aumentado considerablemente, y esto se refleja en el elevado número de documentaciones en las que el sinismo alude al ‘cuero charolado’ o se utiliza como sinónimo de ‘bandeja’ en



Hispanoamérica. En la actualidad, *charol* constituye uno de los sinismos más usados en español:

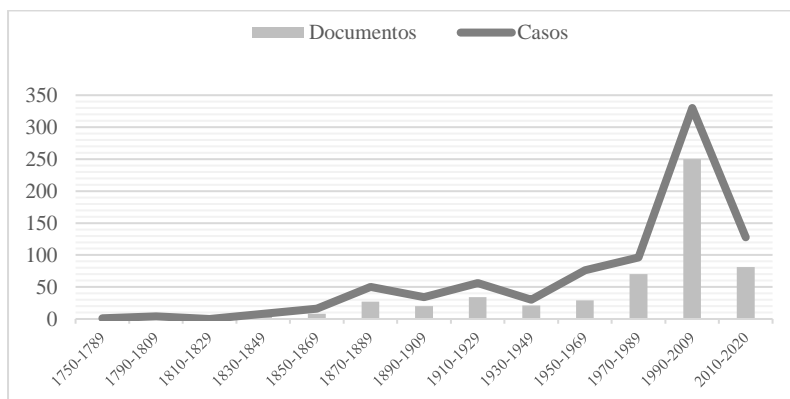


Gráfico 8. Distribución temporal de *charol* en los corpus académicos (1754-2020)

#### 5.2.4. chi

m. PENSAMIENTO-RELIGIÓN. MEDICINA. 气 qì

EN: qi, chi, ch'i FR: qi

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *chi*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×
DELE ×
DA ×
DEA 2011 ×
DC 2012
<b>chi</b> s.m. En la medicina tradicional china, energía que circula de forma continua a través del cuerpo. ORTOGR. Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica. ● Desde la edición de 2002.
DUE 2016
<b>chi</b> <sup>2</sup> m. En la filosofía tradicional china, aliento, flujo vital que forma parte de todo ser vivo.
NDVUA ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 3
<b>qi</b> , <i>n.</i> U.K. /tʃiː/, U.S. /tʃi/
The circulating physical life-force whose existence and properties are the basis of much Chinese philosophy and medicine; the material principle postulated by certain Chinese philosophers. ◇ 1850 <i>Chinese Repository</i> 19 370: The following short expression of the doctrine of the Yih King..is from the 49 <sup>th</sup> section of Chú-fútsz's entire works. 'All things..come only from the Great Extreme ( <i>t'ái k'ih</i> ). The Great Extreme is the primordial substance ( <i>k'í</i> ) which, moving along, divided and made two <i>k'í</i> ; that

which in itself has motion is the <i>Yang</i> , and that which had rest,..is the <i>Yin</i> .’
MWCD <sup>2</sup> <b>chi</b> or <b>ch’i</b> also <b>qi</b> \‘chē\ n, often cap : vital energy that is held to animate the body internally and is of central importance in some Eastern systems of medical treatment (as acupuncture) and of exercise or self-defense (as tai chi)
DAF ×
LPR ×

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *chi*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×
DEA 2011 ×
DC 2012 ch. ● Desde la edición de 2002.
DUE 2016 De or. chino.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 3 Chinese <i>qi</i> (Wade-Giles transcription <i>ch’i</i> ) air, breath, vital energy, energy of life.
MWCD Ch (Beijing) <i>qi</i> , lit., air, breath; 1850.
DAF ×
LPR ×
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del chino mandarín <i>qì</i> 气, ‘aire; aliento; gas’.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *chi*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>chi</b> (66 casos en 33 documentos, 1987); <b>qi</b> (51 casos en 12 documentos, 2001). Plural: × En CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«chi», «ki», «qi».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (2)

► **chi** (CREA: 3 casos en 2 documentos; CORPES XXI: 61 casos en 30 documentos; CNDHE: 3 casos en 2 documentos). ▲ «Su práctica facilita unos superiores niveles de desarrollo mental y físico, así como eleva considerablemente las energías del hombre, tanto externas “LI”, como internas “CHI”». (Fausto Bañó: *Curso de relajación integral para todos*, 1987, España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/09/2020-28/10/2020)

► **qi** (CORPES XXI: 51 casos en 12 documentos). ▲ «E-36 punto energizante y movilizador de flemas V-13 refuerza el **Qi** y calma la respiración, P-9 refuerza el **Qi** de pulmón y B-3 que refuerza la energía de bazo». (Álvaro T. González Marín *et al.*: «Láserterapia en el asma bronquial infantil severo», *Gaceta Médica Espirituana*, 3 (1), 2001, Cuba, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 05/09/2020-28/10/2020)

FORMA PLURAL (0)

#### (4) Descripción lexicológica de *chi*

*Chi* es un sinismo reciente en español, tal como demuestra su registro tardío en los corpus y diccionarios. Esta voz se recoge en el DC desde 2002, adelantando el incremento exponencial de su frecuencia en los corpus académicos, y se encuentra registrado en el DUE en su última edición de 2016.

El CREA y el CNDHE ofrecen los primeros ejemplos de *chi* en un libro dedicado a la enseñanza de métodos básicos de relajación de 1987, en el que el sinismo se escribe en mayúscula y entre comillas. Estos corpus proporcionan solo 3 casos y 2 documentos, ya que el uso masivo de esta voz no se observa hasta principios de la década del 2000 en el CORPES XXI.

*Chi* es la única forma registrada en el DC 2012 y el DUE 2016. Los datos de los corpus académicos confirman la preponderancia relativa de *chi*, que posee más casos y se utiliza por más autores, pero al mismo tiempo muestran que la variante *qi*<sup>163</sup>—el CORPES XXI ofrece el primer caso en 2001— ha tenido considerable uso en la actualidad. Si atendemos solamente al número de casos, la frecuencia de uso de *qi* se aproxima a la de *chi*: 51 (44 %) frente a 66 (56 %):

<sup>163</sup> Fonológicamente, la *q* del chino representado en pinyin equivale a la *ch* de español.

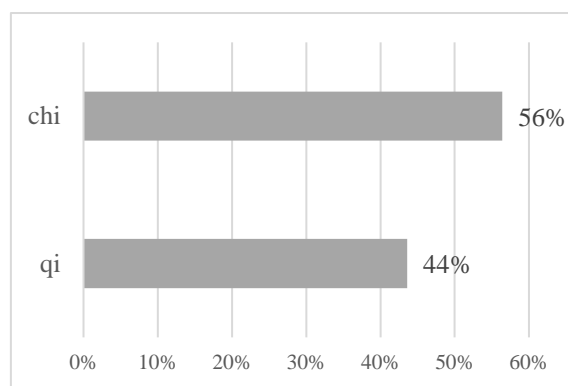


Gráfico 9. Proporciones de las variantes de *chi* en los corpus académicos (1987-2020)

El tratamiento etimológico que recibe este sinismo en la lexicografía española es casi nulo. El DC 2012 y el DUE 2016 no proporcionan más información que la de anotar su origen chino. Es claro que *chi* se transcribe del chino mandarín *qì* 气<sup>164</sup>, pero con los datos disponibles resulta difícil juzgar cómo se ha incorporado esta palabra al español. Según indican el OED 3 y el MWCD, el término aparece en inglés en 1850 con la forma *k'í*, más de un siglo antes que el primer ejemplo español encontrado en los corpus académicos. Esto no constituye una evidencia suficientemente robusta para afirmar que el inglés ha sido la única vía de transmisión, a sabiendas de que un buen número de autores en español lo conocen a través de los escritos en inglés. Además, es muy probable que una parte de los casos de la forma *qi* fuese tomada directamente del chino gracias a las obras realizadas por los sinólogos hispánicos.

El carácter *qì* 气 es semánticamente complejo y posee múltiples significados; los más comunes y también más antiguos son: ‘aire’, ‘olor’, ‘aliento’, ‘tiempo (ref. estado atmosférico)’, ‘clima’ y ‘estado mental’ (HDC: s. v. 氣<sup>1</sup>; XHC: s. v. 气). En el pensamiento tradicional chino, *qì* es un concepto esencial que se encuentra en los textos clásicos de diversas doctrinas, como en las obras confucianas, taoístas y moístas. Los partidarios de dichas creencias le han asignado sentidos variados: los idealistas subjetivos lo utilizan para referirse al espíritu subjetivo; los idealistas objetivos sostienen que *qì* consiste en una sustancia tras el *lǐ* 理 [lit. ‘razón’, aquí alude al ‘espíritu’]; los materialistas vulgares lo consideran como la sustancia fundamental que conforma el universo (HDC: s. v. 理<sup>1</sup>). Además, en la medicina china *qì* ocupa una posición igualmente importante, haciendo referencia a «la energía fuente del cuerpo que permite el funcionamiento ordinario de los órganos» (XHC: s. v. 理) (↓ figura 16), pero también a los indicios de alguna enfermedad.

<sup>164</sup> Sus pronunciaciones en yue y min del sur son /hei<sup>3</sup>/ y /khì/.

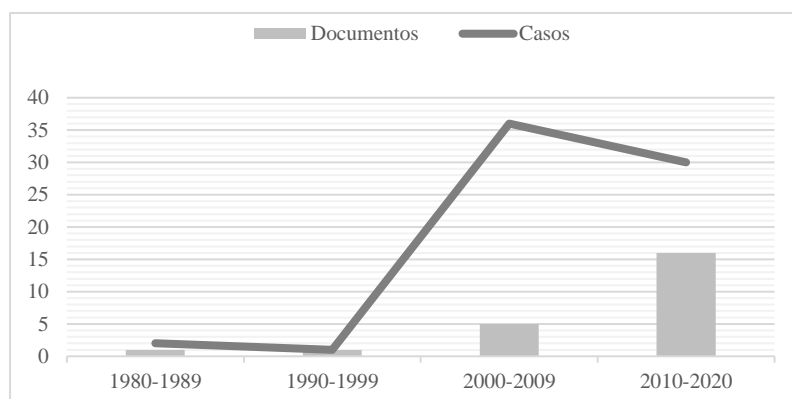


Figura 16. Los ingredientes de *sijūnzītāng* 四君子汤 [‘sopa de los cuatro hidalgos’] (*Panax ginseng*, *Codonopsis pilosula*, *Atractylodis Macrocephalae Rhizoma*, *Poria* y *Glycyrrhizae Radix et Rhizoma*), una de las recetas más populares de la medicina tradicional china para aportar el chi al cuerpo, utilizada desde la dinastía Song (960-1279) (Fuente: sohu.com 搜狐, <https://bit.ly/3uXQWSr>)

Por lo que respecta al significado de *chi* en español, el DC 2012 y el DUE 2016 proporcionan diferentes definiciones para este sinismo. El primero lo describe como un término propio de la medicina tradicional china, coincidiendo con la versión ofrecida en el MWCD; mientras que el segundo considera que se trata de un concepto filosófico. El OED 3 (s. v. *qi*), por su parte, aporta una explicación combinando las dos acepciones mencionadas y lo define como una «fuerza vital física circulante». De todas formas, podemos concluir que el alcance semántico de *chi* en español e inglés es mucho más reducido que el de su étimo chino, ya que este se utiliza casi exclusivamente en la temática referente a la filosofía y medicina chinas y ambas acepciones que tiene posee una relación estrecha con la vida y la energía.

*Chi* se establece como sustantivo masculino en el DC 2012 y el DUE 2016, coincidiendo con lo que muestran los ejemplos de los corpus. Siendo un nombre abstracto, es lógico que *chi* siempre se emplee como invariable en número, ya que en los corpus académicos no se encuentra ningún ejemplo válido de su forma plural, ni *chis* ni *qis*.

Tal como hemos indicado antes, la frecuencia de uso de *chi* fue bastante reducida antes del siglo XXI y desde entonces experimenta un notable crecimiento, tendencia que se mantiene hasta hoy:

Gráfico 10. Distribución temporal de *chi* en los corpus académicos (1987-2020)

### 5.2.5. *chifa*

m. ALIMENTACIÓN. 中餐 zhōngcān (‘comida’) || OCIO. 中餐馆 zhōngcānguǎn (‘restaurante’)

EN: Chinese food || Chinese restaurant FR: nourriture chinoise || restaurant chinois

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *chifa*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 <b>chifa</b> m. 1. <i>Perú</i> . Restaurante de comida china.    2. <i>Perú</i> . Comida preparada al modo de los chinos en un chifa. ● Desde la edición de 2001.
DELE ×
DA <b>chifa</b> . (Del chino cantonés). I. 1. m. <i>Ec, Pe, Bo, Ch:N</i> . Restaurante de comida china.    2. <i>Pe</i> . Comida preparada al estilo de China en un chifa.
DEA 2011 ×
DC 2012 <b>chifa</b> s.m. <i>col</i> . En zonas del español meridional, restaurante chino. ● Desde la edición de 1996.
DUE 2016 <b>chifa</b> 1 m. <i>Perú</i> Restaurante de comida china.    2 <i>Perú</i> Comida preparada al estilo chino. ● Desde la edición de 2007.
NDVUA ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
×

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *chifa*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×
DEA 2011 ×
DC 2012 ×

DUE 2016
Quizá del chino <i>chifan</i> [- <i>le ma</i> ], ¿ya has comido?, pronunciado <i>chifa</i> en cantonés, usado también como expresión de cortesía. ● Desde la edición de 2007.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
×
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del chino yue <i>sik<sup>6</sup>faan<sup>6</sup></i> 食饭, correspondiente al mandarín <i>chīfàn</i> 吃饭, de <i>chī</i> 吃 ‘comer’ y <i>fàn</i> 饭 ‘arroz cocido; comida’.

### (3) Tabla descriptiva del análisis formal de *chifa*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>chifa</b> (146 casos en 62 documentos, 1967); <b>chifita</b> (7 casos [5 documentos], 1969). Plural: <b>chifas</b> (80 casos en 27 documentos, 1966). En CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«chifa*», «chi-fa*», «chi fa*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMA SINGULAR (1)
► <b>chifa</b> <sup>165</sup> (CORDE: 6 casos en 3 documentos; CREA: 65 casos en 14 documentos; CORPES XXI: 85 casos en 54 documentos; CNDHE: 73 casos en 17 documentos). ▲ «Mientras nos entonábamos en el chino de la esquina con un trago corto, ¿irían al <b>chifa</b> ?, discutíamos». (Mario Vargas Llosa: <i>Los cachorros</i> , 1967 [1997], Perú, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/09/2020-28/10/2020)
FORMA PLURAL (1)
► <b>chifas</b> (CORDE: 2 casos en 2 documentos; CREA: 56 casos en 6 documentos; CORPES XXI: 21 casos en 18 documentos; CNDHE: 59 casos en 9 documentos). ▲ «—Nada de <b>chifas</b> —dijo Lituma—. Quiero platos piuranos. Un buen seco de chabelo, un piqueo, y clarito a mares». (Mario Vargas Llosa: <i>La casa verde</i> , 1966 [1991], Perú, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/09/2020-28/10/2020)

### (4) Descripción lexicológica de *chifa*

*Chifa* es uno de los pocos sinismos propios del español americano que se recogen ampliamente en los diccionarios generales. Además de estar registrado en el DA, este término aparece en el DC, el DLE y el DUE desde 1996, 2001 y 2007 respectivamente. Su ausencia en los diccionarios y bancos de datos neológicos (BOBNEO, NDVUA y

<sup>165</sup> En el CORPES XXI se detectan 2 casos (en 1 documento) de *rifa chifá*, castellanización del cantonés *zi<sup>6</sup>faa<sup>1</sup>* 字花 [lit. ‘flor de character’], más conocido como *charada china* en el español cubano. Consiste en un juego de apuestas que combina números, palabras e imágenes que fue muy popular en las regiones costeras de China. Se introdujo por los culíes chinos en Cuba durante el siglo XIX.

NEOMA) indica que *chifa* no es una voz nueva; la extrañeza que puede producir a los hispanohablantes no residentes en Sudamérica se debe a su escaso uso en el habla cotidiana, como en el español peninsular.

El primer ejemplo disponible en el CORDE y el CNDHE pertenece a la novela *La casa verde* (1966) de Mario Vargas Llosa, quien lo utiliza en plural: *chifas*. El escritor peruano vuelve a mencionar este sinismo en una obra publicada un año después: *Los cachorros*. Se hallan hasta dos ejemplos del diminutivo, *chifita*<sup>166</sup>, en *Conversación en la catedral* (1969) del mismo autor, lo cual deja de manifiesto el gusto especial de Vargas Llosa y el pueblo peruano por los objetos que denota este sinismo: restaurante chino y comida china, y que *chifa* se convirtió en un término común en el español peruano desde la década de 1960<sup>167</sup>.

La grafía *chifa* está bastante consolidada, ya que constituye la única forma registrada en los diccionarios y los corpus empleados. Los corpus académicos disponen de siete casos de su diminutivo, *chifita*, distribuidos en cinco obras literarias escritas por los autores peruanos entre 1960 y 2010, que, en sentido estricto, no puede considerarse como variante de este sinismo.

*Chifa* es un sinismo peculiar, pues es uno de los pocos que se adoptan directamente del chino, gracias en este caso a la fuerte presencia de los inmigrantes chinos procedentes de Guangdong y Fujian en Perú. Además, junto con *charol*, son los únicos sinismos integrales de nuestro corpus que no tiene una correspondencia exacta con otras lenguas europeas. *Chifa* es un peruanismo propiamente dicho y su uso se limita principalmente al español peruano: cerca del 90 % del total de los casos en los corpus académicos y el CE pertenecen a Perú. Según muestran dichos corpus, este sinismo extiende su presencia a un reducido número de documentos de España y otros países hispanoamericanos, particularmente, los del Cono Sur (Argentina, Bolivia y Uruguay). A pesar de ello, aparece casi exclusivamente en la temática relacionada con la gastronomía peruana.

Con respecto a su etimología, por un lado, el DA, el DUE 2016 y Cruz Soriano (2002: 195) coinciden en atribuir el origen de esta voz al cantonés. Por otro lado, Knowlton (1959: 191-192) y Horton (1977: 956) plantean la posibilidad de que este

---

<sup>166</sup> «E intempestivamente: vámonos a un **chifita**, ya comenzaba a hacer hambre ¿no?» (Mario Vargas Llosa: *Conversación en la catedral*, 1969 [1996], Perú, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 01/10/2020).

<sup>167</sup> Según muestran Knowlton (1959: 191) y Rodríguez Pastor (1996: 217), el sinismo *chifa* había surgido en el español peruano en los años 1930, aunque no era nada común en aquel entonces.



sinismo proceda del min del sur o del hakka desde una perspectiva fonética, convirtiendo el geolecto origen de *chifa* en una cuestión polémica. Independientemente de qué geolecto provenga, el étimo de *chifa* está bastante claro: Horton (1977), Rodríguez Pastor (1996) y Cruz Soriano (2002) concuerdan en que *chifa* viene del chino *chīfàn* 吃饭, el cual puede funcionar como verbo, ‘comer’, y también puede entenderse de forma separada: *chī* 吃 ‘comer’ y *fàn* 饭 ‘arroz cocido; comida’ (XHC: s. v. 饭), de este modo, ‘comer arroz cocido’. El DUE 2016, por su parte, apunta que *chifa* proviene de *nǐ chīfàn le ma* 你吃饭了吗, que significa literalmente ‘¿has comido?’ y consiste en una típica expresión de cortesía que funciona como *¿qué tal?* en chino.

Tal como viene definido en el DLE 2014, el DUE 2016 y el DA, en el español actual *chifa* puede representar tanto los platos preparados al estilo chino (↓ figura 18) como el restaurante donde se sirve dicha comida (↓ figura 17). Estas dos acepciones se observan en los textos de Vargas Llosa desde la década de 1960. Lo cierto es que, en el Perú actual, *chifa* no alude necesariamente a la comida china en sentido verdadero, tampoco a un lugar donde meramente se degusta la comida. El *chifa* se ha convertido en una parte importante de la gastronomía peruana y, a la vez, como bien indica Rodríguez Pastor (1996: 211), los peruanos otorgan al *chifa* una mayor función social, puesto que, es un lugar preferente de encuentro donde invitar a alguien de reconocimiento público, realizar una reunión familiar o empresarial, celebrar una boda o un cumpleaños, etc. Por todo lo mencionado anteriormente, podemos decir que lo que puede expresar *chifa* en español es más diverso que su étimo, cuyo significado es tan simple como ‘comer’ o ‘comer arroz cocido’ en chino.

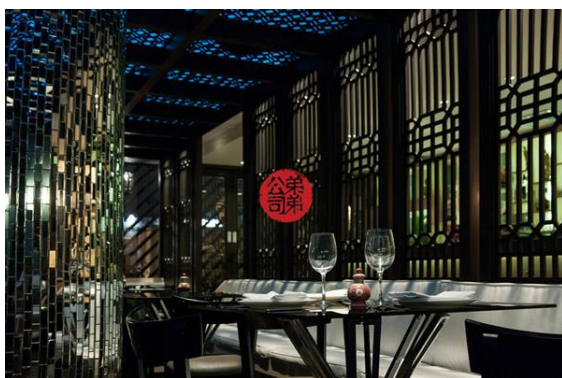


Figura 17. Comedor de un chifa situado en Lima  
(Fuente: Chifa Titi, <https://bit.ly/3oxRXwA>)



Figura 18. Lomo saltado, uno de los platos de chifa más populares en Perú  
(Fuente: *El Comercio*, <https://bit.ly/3oz980G>)

Según establecen los diccionarios españoles (DLE 2014, DC 2012, DUE 2016 y DA), a pesar de terminar en *-a*, *chifa* constituye un sustantivo masculino, como así se observa

en los corpus académicos y el CE. Si bien se encuentran casos donde *chifa* se emplea como nombre femenino (v. g. *prefiere la chifa, propietarios de una chifa*), estos apenas llegan a un 2 o 3 % del total de los ejemplos recuperados en cada corpus. La forma plural del sinismo, *chifas*, es igualmente estable y frecuentemente usada; esta puede aludir tanto a los platos como a los restaurantes, aunque se usa con mayor frecuencia en el segundo referente.

Según expone Rodríguez Pastor (1996: 216), en los primeros momentos de su aparición en el español peruano, *chifa* se combinaba con *restaurant* empleándolo como elemento explicativo: *restaurant chifa*. Esto es comprensible y la combinación de un sinismo más una palabra patrimonial que aclara la categoría semántica del anterior se observa normalmente en el uso de los sinismos integrales de introducción reciente, por ejemplo, *perro chow-chow, salsa ketchup, sartén wok*, etc. En cuanto al caso concreto de *chifa*, lo cierto es que los corpus consultados no muestran que suela combinarse con alguna palabra determinada: esto puede considerarse como una señal de que *chifa* ha sido aceptado plenamente en el español peruano.

Los corpus académicos (↓ gráfico 11) y Ngram muestran que el uso de *chifa* era muy reducido antes de la década de 1990, logrando desde entonces un aumento muy considerable en la frecuencia de uso. Dicha tendencia se mantuvo hasta la primera década de este siglo y ha sufrido una caída a partir de 2010. Por su parte, el CE 2018 revela que la frecuencia de uso de este sinismo en la prensa pudo cambiar drásticamente (v. g. en la primera mitad del año 2018) debido a que un *chifa* fue el lugar protagonista de una noticia viral.

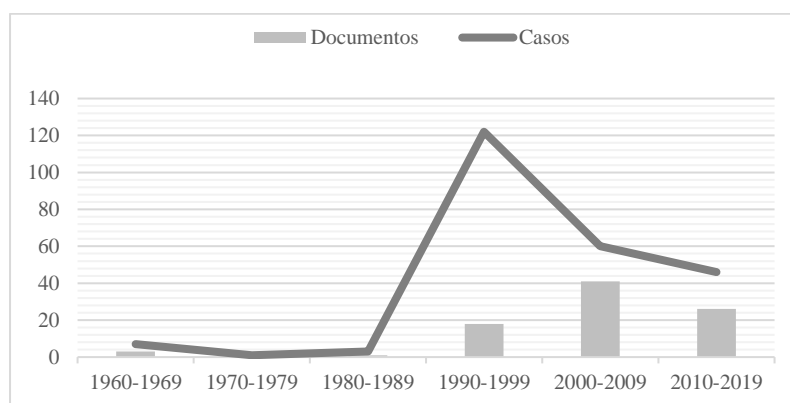


Gráfico 11. Distribución temporal de *chifa* en los corpus académicos (1966-2020)

### 5.2.6. chinchín

interj. OTROS-SALUDOS. 干杯 gānbēi

EN: chin chin, chin-chin FR: tchin-tchin

#### (1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *chinchín*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 <b>chinchín</b> <sup>3</sup> interj. U. para acompañar el choque de copas o vasos en un brindis. ◆ Desde el DMILE 1983-1985.
DELE <i>íd.</i>
DA ×
DEA 2011 <b>chin chin</b> ( <i>tb con la grafía chinchín</i> ) interj ( <i>col</i> ) <i>Se usa como brindis.</i> ◇ AMillán <i>Marta</i> 182: —¿Me da algo de beber? —Tenga, se lo había preparado. —Chin, chin. —Chin, chin. Mihura <i>Ninette</i> 64: —¿Chinchín? (Brindando). —Chinchín. (Y bebe.) ● Desde la edición de 1999.
DC 2012 <b>chinchín</b> interj. Expresión que se usa cuando se brinda al chocar las copas o los vasos. ● Desde la edición de 1996.
DUE 2016 <b>chinchín</b> <sup>2</sup> interj. Expresión con que se acompaña el choque de las copas o vasos en un brindis. ● Desde la edición de 1998.
NDVUA ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (3)
DMILE 1983-1985, 1989 [ <b>chinchín</b> <sup>2</sup> . m. [...]    fam. Brindis en que se hacen chocar dos o más vasos.
DLE 1992 <b>chinchín</b> <sup>3</sup> . Expresión que acompaña el choque de copas o vasos en un brindis.
<b>COMENT.:</b> El significante <i>chinchín</i> aparece lematizado en los diccionarios académicos desde 1925, pero el único significado que se proporciona hasta el DLE 1970 hace referencia a una planta propia de Chile, <i>Azara microphylla</i> . En el DMILE 1983-1985, se añadió un nuevo artículo <i>chinchín</i> <sup>2</sup> , en el que se halla una acepción que aludiría al sinismo tratado. La descripción ofrecida en el DMILE 1983-1985 y su posterior edición de 1989 es, hasta cierto punto, ambigua, pues, según define el DLE 2014 ( <i>s. v. brindis</i> ), la voz <i>brindis</i> expresa la «acción de brindar con vino o licor» y también implica las «palabras que se dicen al brindar», por lo que sería difícil reconocer la frontera entre las dos acepciones de <i>brindis</i> en esta definición, si bien la marca <i>fam.</i> (familiar) puede considerarse como una indicación de que <i>chinchín</i> consiste en una interjección. Quizá por esta razón, el DLE propuso una definición más clara en la edición de 1992 que se ha mantenido hasta la última versión digital.
LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (0)
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS

OED 3 <b>chin chin</b> , <i>int.</i> and <i>n.</i> U.K. /ˌtʃɪnˈtʃɪn/, U.S. /ˌtʃɪnˈtʃɪn/ 1600s– <b>chin chin</b> , 1800s– <b>tchin tchin</b> . A. <i>int.</i> 1. Expressing a respectful greeting or valediction, originally as said when making the traditional Chinese gesture of greeting or valediction (see sense B.). Prior to the 20 <sup>th</sup> cent., usually in representations or descriptions of Chinese speech. ◇ 1625 S. PURCHAS <i>Pilgrimes</i> I. i. i. 34: The Hunters therefore hide themselues, then the foresaid Creatures come out of their holes, and taste the said drinke, and crie <i>Chin-chin</i> .)   2. Used as a toast or salutation before drinking. ◇ 1888 <i>Fun</i> 11 July 16/2: Yes, gin—which was erst but the liquor loved best By the vile and the vulgar, the poor and ill-dressed—Now is voted gin-teel by some folk of the west, And o’er it they’ll murmur ‘chin-chin’.   †B. <i>n.</i> <sup>1</sup> A traditional gesture of greeting or valediction used in China, made by clasping the hands together in front of the chest, shaking them gently, and bowing, often with the use of the accompanying words ‘chin-chin’ (see sense A. 1). <i>Obsolete</i> . ◇ 1822 J. NICOL <i>Life &amp; Adventures</i> xii. 168: Their gongs are only used that I heard to make Tchin, Tchin, to Joss, in bad weather.
MWCD × MWD <b>chin-chin</b> \ˈtʃɪnˌtʃɪn\ <i>interj</i> : used to express greeting or farewell
DAF ×
LPR <b>TCHIN-TCHIN</b> [tʃɪntʃɪn] <i>interj.</i> FAM. Mot que prononcent les gens qui trinquent ensemble (cf. À votre bonne santé, à la vôtre). ◇ « <i>Tchin’Tchin’ – Tchin’Tchin’, répéta Cuivre, et ils vidèrent leurs verres tous les trois</i> » VIAN.   — SUBST. ◇ « <i>Pour ce verre-là, je veux attendre le tchin-tchin de nos retrouvailles</i> » SARRAZIN.

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *chinchín*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 Del ingl. <i>chin-chin</i> , y este del chino <i>ching-ching</i> . ● Desde la edición de 1992.
DEA 2011 ×
DC 2012 Del inglés <i>chin-chin</i> , y este del chino pekinés <i>ching-ching</i> . ● Desde la edición de 1996.
DUE 2016 Del ingl. <i>chin-chin</i> , del chino pequinés <i>ching-ching</i> . ● Desde la edición de 1998.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (1)
DLE 1992 Del chino pequinés <i>ching-ching</i> a través del ing. <i>chin-chin</i> .
<b>COMENT.:</b> En las ediciones de 1983-1985 y 1989 del DMILE, este sinismo no cuenta con descripción etimológica, y se incluye en la entrada <i>chinchín</i> <sup>2</sup> junto con la acepción referida al ruido que producen los platillos de una banda de música, lo que induce a pensar que igualmente se trata de una onomatopeya. El DLE, en su edición de 1992, aporta su primera versión de la etimología del sinismo

<i>chinchín</i> , en la que se describen de forma explícita el dialecto origen (pekinés) y la lengua intermedia (inglés) de dicha palabra. Esta propuesta habría influido sobre las etimologías del DC y el DUE que no se han cambiado una vez se fijaron en 1996 y 1998. Sin embargo, el propio DLE eliminó la información relacionada con el dialecto origen desde la edición de 2001.
LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (0)
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 3 Chinese (Cantonese) <i>ching</i> , (Mandarin) <i>qǐng</i> please (as an expression of polite deference, often repeated: see note), specific use of <i>qǐng</i> to ask, to invite. The Chinese word is used in a range of situations, e.g. as part of an invitation to do something, or when giving way to each other (compare quot. 1800 at sense A. 1). It is typically used at the beginning of a statement and often repeated for emphasis, in Cantonese use typically without a pause. The use as a toast (see sense A. 2) is not directly paralleled in Chinese, but may have arisen from the use of the more general Chinese word to introduce an invitation to drink (perhaps compare quot. 1625 at sense A. 1).
MWCD × MWD Chinese (Pekingese) <i>ch'ing3</i> , <i>ch'ing3-ch'ing3</i> , an expression of courtesy.
DAF ×
LPR – 1829 ⇨ du pidgin-english de Canton <i>tsing-tsing</i> « salut ».
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del inglés <i>chin chin</i> , y este del chino mandarín <i>qǐng</i> 请 ‘pedir, rogar; invitar; por favor’.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *chinchín*

RESUMEN ESTADÍSTICO
<b>chin chin</b> (13 casos en 9 documentos, 1970); <b>chinchín</b> (8 casos en 8 documentos, 1986); <b>chin-chin</b> (14 casos en 11 documentos, 1988); <b>chin-chín</b> (11 casos en 1 documento, 1991). En CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«chin», «chinchin», «chin-chin», «chin chin», «chingc*» «ching-c*», «ching c*», «tchin*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
► <b>chin chin</b> (CORDE: 1 caso; CREA: 4 casos en 3 documentos; CORPES XXI: 7 casos en 5 documentos; CNDHE: 6 casos en 4 documentos). ▲ «Un duelo sin vencedor ni vencido, ya que empezaría sentándose cada uno con su copa, diciéndose <b>chin chin</b> al brindar y abriendo la revista una vez abrazados». (Alfredo Echenique Bryce: <i>Un mundo para Julius</i> , 1970 [1996], Perú, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)
► <b>chinchín</b> (CREA: 4 casos en 4 documentos; CORPES XXI: 4 casos en 4 documentos; CNDHE: 4 casos en 4 documentos). ▲ «Ella tomó su copa y, acercándola a la mía, dijo: “ <b>Chinchín</b> ”, saludo de costumbre que rechinaba tantos los dientes como el hielo coloidal de los daiquirís». (Guillermo Cabrera Infante: <i>La Habana para un infante difunto</i> , 1986 [1993], Cuba, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha

de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)

► **chin-chin** (CREA: 6 casos en 3 documentos; CORPES XXI: 8 casos en 8 documentos; CNDHE: 6 casos en 3 documentos). ▲ «Carlota. —Entonces, por nuestro “secreto” predilecto, en singular. Elena. —Por el más inconfesable. Luisa. —**Chin-chin**. Amelia. —**Chin-chin**. (*Entrechocan sus copas y beben.*)» (Santiago Moncada: *Entre mujeres*, 1988 [1989], España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)

► **chin-chín** (CNDHE: 11 casos en 1 documento). ▲ «Emi. —**Chin-chín**. *Entrechocan las copas* Pedro. —**Chin-chín**. (*Beben*). Emi. —¡Hummm! ¡Qué fresquito! Y cómo chisporrotea en la cabeza... Pedro. —A mí, sabe usted, el champán me produce un poco de flato» (Santiago Moncada: *Cena para dos*, 1991 [1993], España, *apud* CNDHE, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)

#### (4) Descripción lexicológica de *chinchín*

*Chinchín* está ampliamente documentado en los diccionarios actuales, aunque su uso en español es reciente en comparación con el inglés y el francés. La novedad de este sinismo podría corroborarse por su ausencia en los tres diccionarios etimológicos. Según hemos podido comprobar, el DMILE 1983-1985 es el primer diccionario español que incluye este sinismo, el cual fue registrado consecutivamente en el DLE 1992, el DC 1996, el DUE 1998 y el DEA 1999 a lo largo de la década de 1990.

El primer ejemplo disponible en el CORDE y el CNDHE pertenece a la novela *Un mundo para Julius* (1970) del escritor peruano Alfredo Bryce Echenique, en la que este sinismo aparece escrito como *chin chin* y se utiliza como sustantivo en vez de interjección.

En lo que respecta a la variación formal, se advierte una clara preferencia por *chinchín* en la lexicografía española, que constituye la única forma admitida en el DLE 2014, el DELE, el DC 2012 y el DUE 2016, y se recoge junto con *chin chin* en el DEA 2011. En los corpus académicos se hallan cuatro formas diferentes, de las cuales, *chin-chin* (31 %) y *chin chin* (28 %) predominan la frecuencia de uso en detrimento de *chinchín* (17 %):

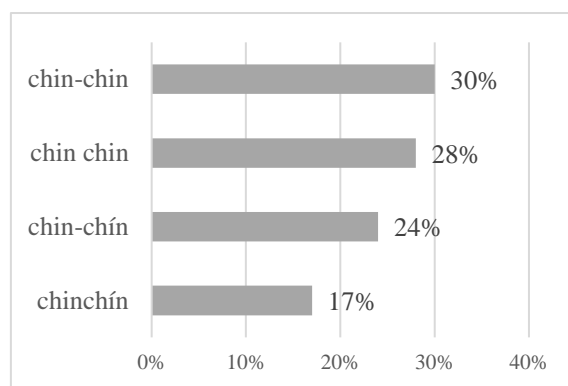


Gráfico 12. Proporciones de las variantes de *chinchín* en los corpus académicos (1970-2020)

Desde la perspectiva de la integración léxica, *chin chin/chin-chin* y *chinchín* se sitúan en dos polos opuestos: las primeras son extranjerismos sin modificación alguna sobre la forma inglesa, mientras que la segunda ha sufrido una adaptación fonética y gráfica de acuerdo con las pautas del español. En un término intermedio se encuentra un híbrido extraño, *chin-chín*. De hecho, los autores muestran cierta aleatoriedad a la hora de emplear este término en español y detectamos formas distintas en los textos publicados en años consecutivos por el mismo autor, tal como se observa en los guiones teatrales de *Entre mujeres* (1988, con *chin-chin*) y *Cena para dos* (1991, con *chin-chín*) de Santiago Moncada.

El étimo de *chinchín* es claro, pues tal como precisan los diccionarios como el DLE 1992, el DC 2012, el DUE 2016, el OED 3 y el MWD, esta voz proviene del chino mandarín *qǐng* 请<sup>168</sup>. En cuanto a su vía de adopción, los diccionarios españoles (DLE 2014, DC 2012 y DUE 2016) coinciden en considerar que *chinchín* se introdujo en español a través del inglés. Parece corroborar esta hipótesis la disparidad de las primeras dataciones de dicho término en estas lenguas. Según el OED 3, el primer ejemplo documentado de *chin chin* como expresión utilizada en el brindis data de 1888 en inglés, mientras que no encontramos ningún ejemplo español en los corpus académicos hasta el año 1970, en el que el término se escribe con una forma idéntica a la inglesa. Seco (2000: 266) apoya esta hipótesis, pero al mismo tiempo indica una posibilidad planteada por Rodríguez González (1997) de que *chinchín* se habría tomado del inglés a través del italiano. Frente a las opiniones anteriores, el LPR propone que se trata de una palabra procedente del pidgin chino-inglés que se usaba en la ciudad de Cantón.

*Qǐng* 请 es un verbo que significa ‘pedir’ e ‘invitar’ en chino. Además, se utiliza como palabra de cortesía para formular una petición, equivaliendo al *por favor* de

<sup>168</sup> Si bien solo el OED 3 llega a concretar a qué carácter chino y significado corresponde su étimo.

español (XHC: s. v. 请). De este modo, queda claro que el significado de *chinchín* se deriva de la última acepción expuesta. A pesar de ello, vemos que existe una considerable distancia semántica entre *qǐng* y *chinchín*, pues este último se emplea exclusivamente «para acompañar el choque de copas o vasos en un brindis» (DLE 2014: s. v. *chinchín*) en español.

Tal como coinciden en señalar los diccionarios españoles, *chinchín* se emplea como interjección fundamentalmente, por lo que suele aparecer en los diálogos de los guiones teatrales. Asimismo, existen algunos ejemplos en los que *chinchín* se emplea como sustantivo, funcionando como complemento directo de los verbos soporte *decir* o *hacer*<sup>169</sup>.

Si nos fijamos en los datos proporcionados por los corpus académicos, podemos decir que la frecuencia de uso de *chinchín* aún es reducida. Su uso logró un crecimiento moderado desde su introducción en español hasta la década del 2000 y ha sufrido una bajada entre 2010 y 2020:

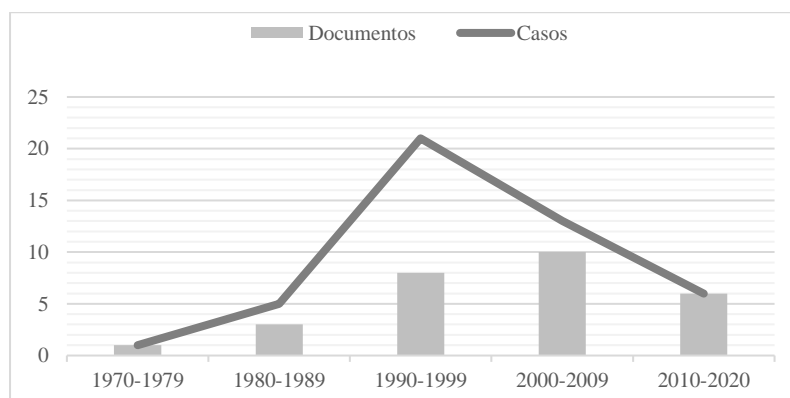


Gráfico 13. Distribución temporal de *chinchín* en los corpus académicos (1970-2020)

### 5.2.7. chop suey

m. ALIMENTACIÓN. 炒什锦 chǎo shíjīn, 炒杂碎 chǎo zásuì

EN: chop suey FR: chop suey

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *chop suey*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×

<sup>169</sup> «Un duelo sin vencedor ni vencido, ya que empezarán sentándose cada uno con su copa, **diciéndose chin chin** al brindar y abriendo la revista una vez abrazados» (Alfredo Bryce Echenique: *Un mundo para Julius*, 1970 [1996], Perú, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 12/11/2020); «Humberto y Violeta alzan los vasos y **hacen chin-chin**» (Fabio Martínez: *El tumbao de Beethoven*, 2012, Colombia, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 12/11/2020).



DELE ×
DA ×
DEA 2011 ×
DC 2012 <b>chop suey</b> s.m. Comida china, hecha con verduras salteadas, a la que se pueden añadir mariscos o trozos pequeños de cerdo, de ternera o de pollo. ◇ <i>chop suey de pollo</i> . PRON. [chop suéi]. ORTOGR. Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica. ● Desde la edición de 1996.
DUE 2016 <b>chop suey</b> m. Plato de la cocina china que consiste en verduras salteadas, acompañadas a veces de marisco o de trozos pequeños de carne. ● Desde la edición de 2007.
NDVUA <b>chop suey</b> m. Plato de la cocina china compuesto de varias verduras troceadas y salteadas, acompañadas de pequeñas lonchas de carne de pollo o de cerdo. ◇ 1. No hay que salir de casa, del cemento protector ni dejar propina al chino motorizado que te trae el «chop suey» a la velocidad de John Kocinski. <i>ABC</i> , 9-X-93, 109b. 2. El plato más popular es el <i>koswe</i> , una especie de <i>chop suei</i> chino: tallarines cocidos con carne de cerdo y de vaca y verduras. <i>Blanco y Negro</i> (nº 3949), 5-III-95, 59b. ● DVUA.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 <b>chop suey</b> (ˌtʃɒpˈsuːi) A Chinese-style dish of meat or chicken, rice, onions, etc., fried in sesame-oil. Also <i>fig.</i> (1888)
MWCD <b>chop su·ey</b> \,chäp-'sü-ē\ <i>n, pl chop sueys</i> : a dish prepared chiefly from bean sprouts, bamboo shoots, water chestnuts, onions, mushrooms, and meat or fish and served with rice and soy sauce
DAF ×
LPR <b>CHOP SUEY</b> [ʃɔpswi ; ʃɔpsɥe] n. m. Plat chinois à base de légumes émincés et frits dans l'huile de sésame, souvent accompagnés de viande (poulet, porc). ◇ <i>Chop suey de poulet. Des chop sueys.</i>   — APPOS. INV. ◇ <i>Légumes chop suey.</i>

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *chop suey*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×
DEA 2011 ×
DC 2012 ch. ● Desde la edición de 1996.
DUE 2016 ingl., del chino dial. <i>shap sui</i> , trozos mezclados. ● Desde la edición de 2007.

DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 Chinese (Cantonese) <i>shap sui</i> = mixed bits.
MWCD Chin (Guangdong) <i>jaahp-seui</i> odds and ends, fr. <i>jaahp</i> miscellaneous + <i>seui</i> bits; 1888.
DAF ×
LPR – vers 1960 ; 1952, au Canada ⇨ mot anglais américain (1888), du chinois cantonais <i>jaahp-seui</i> , de <i>jaahp</i> « divers » et <i>seui</i> « morceaux ».
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del inglés <i>chop suey</i> , y este del chino yue <i>zaap<sup>6</sup> sei<sup>3</sup></i> , correspondiente al mandarín <i>zásui</i> 杂碎, de <i>zá</i> 杂 ‘variado; misceláneo’ y <i>sui</i> 碎 ‘pedazo; destrozado’.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *chop suey*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>chop suey</b> (56 casos en 36 documentos, 1993); <b>chapsoy</b> (1 caso, 1996); <b>chapsuy</b> (2 casos en 1 documento, 1996); <b>chapsui</b> (6 casos en 4 documentos, 2003); <b>chopsuí</b> (3 casos en 1 documento, 2003); <b>chopsuei</b> (1 caso, 2005); <b>chop suei</b> (2 casos en 2 documentos, 2006); <b>chop swey</b> (1 caso, 2013). Plural: <b>chopsueys</b> (1 caso, 2000); <b>chop sueys</b> (1 caso, 2004). En CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«chaps*», «chap-s*», «chap s*», «chops*», «chop-s*», «chop s*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (8)
► <b>chop suey</b> (CREA: 9 casos en 3 documentos; CORPES XXI: 43 casos en 31 documentos; CNDHE: 13 casos en 5 documentos). ▲ «Se puede servir bañado con salsa de soya como botana. En <b>chop suey</b> u otros platillos chinos». (Margarita Chávez Martínez: <i>Nutrición efectiva. Comida vegetariana</i> , 1993, Perú, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)
► <b>chapsoy</b> (CREA: 1 caso; CNDHE: 1 caso). ▲ «Para ese mismo año salen otros avisos de similares grandes restaurantes: el Kuon Tong cuya especialidad era el <b>chapsoy</b> y que podía satisfacer al paladar más exigente, pues contaba con maestros culinarios traídos y contratados especialmente de la China». (Humberto Rodríguez Pastor: «Del Kon Hei Fat Choy al chifa peruano», <i>Cultura, identidad y cocina en el Perú</i> , 1996, Perú, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)
► <b>chapsuy</b> (CREA: 2 casos en 1 documento; CNDHE: 2 casos en 1 documento). ▲ «En Perú el <b>chapsuy</b> no ha tenido mayor desarrollo; en cambio, en Estados Unidos (desde Nueva York) se convirtió en el plato más común y tuvo muchas variantes que partieron de un plato chino». (Humberto

Rodríguez Pastor: «Del Kon Hei Fat Choy al chifa peruano», *Cultura, identidad y cocina en el Perú*, 1996, Perú, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)

► **chapsui** (CORPES XXI: 6 casos en 4 documentos). ▲ «Especiado y ligero, este merlot tiene la suficiente fruta dulce en la boca como para acompañar un **chapsui** de pollo». (Patricio Tapia: *Descorchados 2004. La guía de vinos de Patricio Tapia*, 2003, Chile, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)

► **chopsuí** (CNDHE: 3 casos en 1 documento). ▲ «Victoria Ponce se inclinó por las bajas calorías del **chopsuí** y Ángel Santiago por el furioso fervor del condimentado cerdo mongoliano». (Antonio Skármeta: *El baile de la Victoria*, 2003, Chile, *apud* CNDHE, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)

► **chopsuei** (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «Ahora revolvía su plato de **chopsuei** sin interés en comer ni en escucharme. Ni siquiera cenar comida china traída por mí le aliviaba el mal humor». (Hugo Burel: *El corredor nocturno*, 2005, Uruguay, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)

► **chop suei** (CORPES XXI: 2 casos en 2 documentos). ▲ «**Chop suei** Es uno de los platos más populares de los restaurantes chinos, pero no nació en el continente asiático, como a menudo se piensa, sino que es un híbrido, resultado de la emigración». (Julia Pérez y José Carlos Capel: *Fashion food. Diccionario gastronómico del siglo XXI*, 2006, España, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)

► **chop swey** (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «Los inmigrantes chinos no conformes con la comida de los EE.UU. crearon el chop suey que encontré escrito de muchas maneras en tantos sitios (**chop swey** y hasta chapsui)». (Epicuro: «Regreso muy grato: entre carnes y verduras», *El Universo. La Revista*, 29/12/2013, Ecuador, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)

#### FORMAS PLURALES (2)

► **chopsueys** (CREA: 1 caso). ▲ «El *chinese business* abre sus mercados persas y vende desde **chopsueys** hasta los últimos juegos electrónicos de Hong Kong». (Manuel Leguineche: *La tierra de Oz. Australia vista desde Darwin hasta Sidney*, 2000, España, *apud* CREA, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)

► **chop sueys** (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «Y un día fue la propia Lin, después de muchas visitas, señas, papeles y **Chop Sueys**, quien me citó a un hotel». (Luis R. Santos: *Un amante indiscreto*, 2004, República Dominicana, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)

#### (4) Descripción lexicológica de *chop suey*

*Chop suey* es un sinismo nuevo en español. Esta voz se recoge en el DC desde su primera edición de 1996, en el NDVUA en 2003 y en el DUE desde 2007.

Los datos hallados en los corpus académicos muestran que *chop suey* no aparece en el español general hasta la década de 1990. El CREA y el CNDHE ofrecen como primera datación de este sinismo el año 1993 en un libro de cocina, texto en el que la forma *choy suey* se repite hasta ocho veces.

En los corpus académicos hemos encontrado hasta 8 variantes del sinismo que han surgido a lo largo de los últimos veinte años. Algunas son transcripciones de esta palabra en inglés oral (*chapsoy*, *chapsuy* y *chapsui*) y otras sufren cierta adaptación fonética y gráfica al español (*chopsuí*, *chopsuei* y *chop suei*). Aun así, los ejemplos disponibles muestran una clara preferencia por *chop suey* (78 %), forma idéntica a la del inglés y francés, en detrimento de otras variantes como *chapsoy*, *chapsuy*, *chopsuí*, *chopsuei* y *chop swey*, que incluso presentan una sola ocurrencia:

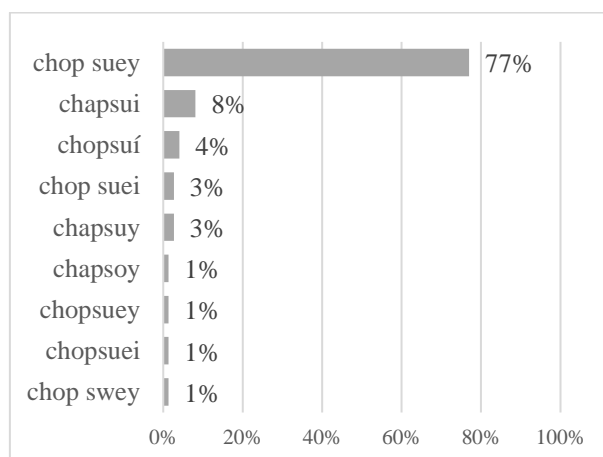


Gráfico 14. Proporciones de las variantes de *chop suey* en los corpus académicos (1993-2020)

*Chop suey* también es la única forma reconocida por la lexicografía española (DC 2012, DUE 2016 y NDVUA). Ngram reafirma el predominio de la forma *chop suey*, cuya frecuencia de uso se mantiene estable en estas décadas:

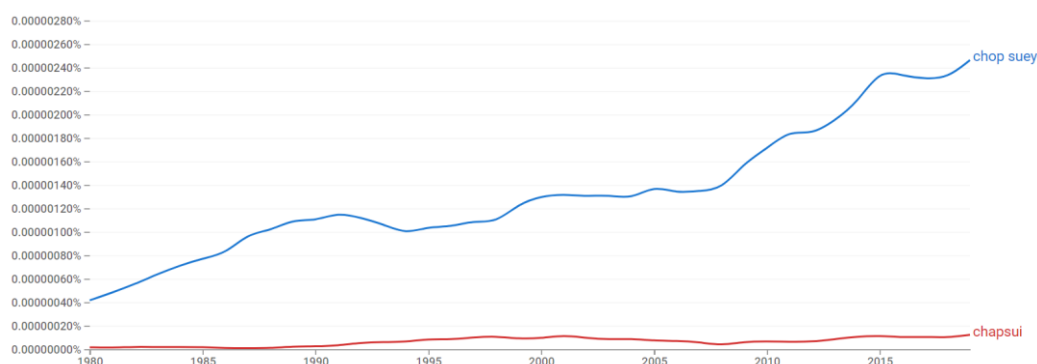


Gráfico 15. Evolución de la frecuencia de las variantes de *chop suey* según Ngram

El DUE 2016 afirma que este sinismo no procede del mandarín, pero no llega a aclarar cuál es su geolecto fuente, mientras que el OED 2, el MWCD y el LPR concuerdan en que *chop suey* viene transcrito del yue *zaap<sup>6</sup> sei<sup>3</sup>*. De acuerdo con el DUE 2016 y el LPR, ha sido del inglés desde donde el sinismo se introdujo al español y francés; y en este último, surge primero en el francés canadiense a mediados del siglo XX. En contraste, su aparición en inglés es mucho más temprana: tanto el OED 2 como el

MWCD la datan en el año 1888 en *Current Literature*, una revista de literatura que se publicó en Nueva York entre 1888 y 1925. Asimismo, el OED 2 expone su presencia en hasta siete textos anteriores a la década 1930, lo que evidencia que esta palabra había sido muy usada en inglés durante la primera mitad del siglo XX.

A la hora de explicar el étimo de *chop suey*, el DUE 2016, el OED 2 y el MWCD apuestan por ‘misceláneo, mixto’ para *chop*, mientras que el LPR propone ‘diverso’; si bien todos ellos coinciden en el significado de *suey*: ‘trozo’. En efecto, *zá* 杂 es un carácter muy productivo en chino que puede expresar diferentes significados en distintos compuestos. Las acepciones más usuales de este carácter son ‘diverso’ y ‘accesorio’ al ser empleado como adjetivo en el chino actual (XHC: s. v. 杂). Al igual que *zá*, *sui* 碎 puede usarse como verbo ‘romperse en trozos (intr.); romper (tr.)’ y también como adjetivo ‘esporádico; incompleto’ (XHC: s. v. 碎). Como una palabra compuesta, *zásui* 杂碎 ha tenido varias acepciones a lo largo de la historia: ‘enmarañado y misceláneo’; ‘quehaceres diversos’; ‘suelto e impuro’ y hasta se utiliza como insulto (HDC: s. v. 雜碎). En la actualidad, *zásui* hace referencia principalmente a los «órganos de vaca u oveja cocidos y cortados que sirven de comida» (XHC: s. v. 杂碎), plato similar a la asadura o callos en español (↓ figura 19).

Así, existe una cierta distancia semántica entre *chop suey* y su étimo. De hecho, la gran mayoría de los nativos chinos no sabe de qué se compone un chop suey, plato creado por los primeros inmigrantes procedentes de Guangdong en Estados Unidos. En este sentido, el chop suey es un típico plato chino-estadounidense. Se trata de un préstamo chino típico del inglés estadounidense surgido gracias a la inmigración continuada de la provincia de Guangdong desde mediados del siglo XIX.

Se observa cierto consenso en los diccionarios del español, inglés y francés sobre la definición de este sinismo; aunque existe variación en los ingredientes, puede considerarse como una variación en función de los gustos gastronómicos de los diferentes países o regiones. A pesar de este consenso en las tres lenguas de cultura europeas, como he indicado antes, el término no refleja fielmente el significado de su étimo chino, difiriendo en ingredientes y forma de elaboración entre ambas partes (↓ figura 20).



Figura 19. *Luóbo niúzǎ* 萝卜牛杂 [‘chop suey de ternera con nabo’], plato típico de la ciudad de Cantón (Fuente: gz.gov.cn 广州市人民政府门户网站, <https://bit.ly/3DIj1wu>)



Figura 20. *Chop suey de ternera* presentado en una página española sobre recetas (Fuente: Enciclopedia de Gastronomía, <https://bit.ly/3IL0FGg>)

Los diccionarios del español, inglés y francés lo describen como sustantivo masculino y así se refleja en los corpus académicos, en los que suele aparecer solo o combinándose con los elementos adyacentes *el* y *de*. Con dos casos —*chopsueys* y *chop sueys*— en el CREA y el CORPES XXI, podríamos corroborar que el plural de este sinismo se forma mediante la adición del morfema *-s* al final del singular.

En cuanto a su evolución en español, se observa un aumento notable en los números de casos y documentos desde su aparición a principios de los años 90 hasta la década del 2000, mientras que en los últimos 10 años su uso presenta un ligero declive según los datos extraídos de los corpus académicos (↓ gráfico 16), contrastando con la tendencia descrita por Ngram (↑ gráfico 15). La estadística del CE 2018 muestra que, si bien *chop suey* no pertenece al grupo de sinismos de uso circunstancial (v. g. *kumquat*, *shar pei* y *shih tzu*), su frecuencia aún se sitúa en un nivel limitado en nuestros días.

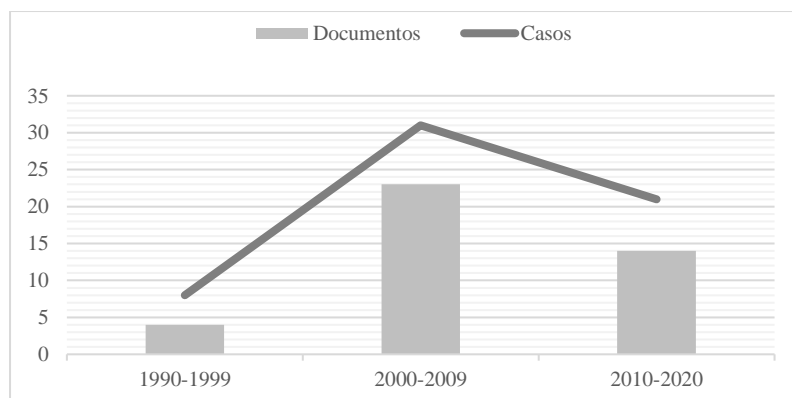


Gráfico 16. Distribución temporal de *chop suey* en los corpus académicos (1993-2020)

### 5.2.8. chow-chow

m. ANIMALES-PLANTAS. 松獅犬 sōngshī quǎn

EN: chow-chow, chow chow FR: chow-chow

#### (1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *chow-chow*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×
DELE ×
DA ×
DEA 2011 <b>chow-chow</b> ( <i>pronunc corriente, /çáu-çáu/ o /çucú/; tb con las grafías chow chow y chowchow; pl normal, ~s</i> ) <i>m</i> Perro de una raza china caracterizada por su estatura alta, su robustez, la cabeza ancha, el hocico cónico, los ojos oblicuos y el pelaje denso. ◇ <i>Her</i> 23.11.87, 43: Perros. Pájaros .. Chow Chow, pedigrí especial. <i>Van</i> 20.12.70, 69: Ofrecemos pastores alemanes, dálmatas, boxers, chowchow. ● Desde la edición de 1999.
DC 2012 <b>chow-chow</b> <i>adj.inv./s.</i> Referido a un perro, de la raza que se caracteriza por tener la cabeza parecida a la de un león, pelo largo y la lengua azulada. ◇ <i>La raza chow-chow fue introducida en Europa por los ingleses.</i> ● Desde la edición de 1996.
DUE 2016 <b>chow-chow</b> [chóu chóu] <i>adj. y n.</i> Se aplica a un *perro originario de China, de pelo largo y cabeza grande, con la lengua azul. ● Desde la edición de 1998.
NDVUA: ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 <b>chow-chow</b> , <i>n. and a.</i> (ˈtʃaʊtʃaʊ) 1. <i>n.</i> A mixture or medley of any sort; <i>e.g.</i> mixed pickles or preserves. Also, food of any kind. <i>Ind. and China.</i> ◇ 1795 A. ANDERSON <i>Narr. Brit. Embassy China</i> (Gloss.): Chow-chow..victuals or meat.   2. <i>adj.</i> Miscellaneous, mixed, assorted, diverse; of water, ‘broken’. <i>chow-chow chop</i> : the last lighter containing the sundry small packages to fill up a ship. (Williams, <i>Chinese Comm. Guide.</i> ) <i>Ind. and China.</i> ◇ 1845 STOCQUELER <i>Handbk. Brit. India</i> (1854) 321: The general or ‘chow chow’ Borah.   3. <i>Austral. slang.</i> = CHOW <i>n.</i> 1. (Derogatory.) ◇ 1869 ‘E. HOWE’ <i>Boy in Bush</i> 215: The Jerry’s Town youngsters were pelting the Chinaman,..meanwhile shouting out ‘Chow-chow!’   4. A Chinese domestic dog; = CHOW <i>n.</i> 3. Also <i>attributive.</i> ◇ 1886 <i>Kennel Club Cal.</i> 397: Chow Chow. ¶ <b>chow</b> , <i>n.</i> (tʃaʊ) 1. <i>slang</i> (chiefly <i>Austral.</i> ). A Chinaman. (Derogatory.) ◇ 1872 in G. L. Meredith <i>Adv. in Maoriland</i> (1935) iii. 22: History does not report what induced the solitary Chinaman to take up his abode amongst the hardy Scots at Dunedin. Possibly this ‘Chow’ wanted to study economy in its higher

<p>branches.   2. <i>Pidgin-English</i> and <i>slang</i>. Food, or a meal, of any kind. Also <i>spec.</i> = CHOW-CHOW 1. Also <i>attrib.</i> This sense is supposed to be due to the use of the chow ('the edible dog of China') as food by poor Chinese. ◇ 1886 YULE &amp; BURNELL <i>Hobson-Jobson</i> 164/2: <i>Chow</i> is in 'pigeon' applied to food of any kind.   3. A dog of Chinese breed, something like a Pomeranian, usually black or brown, with a black tongue. Also <i>chow-dog</i>. (See also CHOW-CHOW 4.) ◇ 1889 <i>Pall Mall Gaz.</i> 18 June 2/1: One half the pack ran into an unlucky chow-dog.</p>
<p>MWCD  <b>chow·chow</b> \ˈchaü-, chaü\ <i>n</i> 1: a Chinese preserve of ginger, fruits, and peels in heavy syrup   2 : a relish of chopped mixed pickles in mustard sauce  ¶ <b>chow chow</b> \ˈchaü-, chaü\ <i>n</i>, often <i>cap both Cs</i> : any of a breed of heavy-coated sturdy muscular dogs of Chinese origin having a broad head and muzzle, a distinctive blue-black tongue and black-lined mouth, and either a long dense coat with a full ruff or a short smooth coat — called also <i>chow</i></p>
<p>DAF  <b>CHOW-CHOW</b> (<i>w</i> ne se prononce pas) nom masculin (pluriel <i>Chows-chows</i>). Chien de compagnie d'origine chinoise, dont la robe à longs poils est unicolore. ◇ <i>Les chows-chows sont noirs, fauves ou blancs</i>. Orthographe : Peut s'écrire <b>chowchow</b>, selon les rectifications orthographiques de 1990. – [règle §1] Soudure des mots composés.</p>
<p>LPR  <b>CHOW-CHOW</b> [ʃoʃo] <i>n. m.</i> /CHOWCHOW/ Chien de compagnie d'origine chinoise, à abondant pelage uni, le plus souvent de couleur fauve. ◇ <i>Des chows-chows</i>.</p>

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *chow-chow*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 <b>chow-chow</b> . According to Col. Yule, 'pigeon-English'; of uncertain origin. ¶ <b>chow</b> . Shortened f. CHOW-CHOW.
MWCD <b>chow·chow</b> Chin Pidgin E <i>chowchow</i> food (1850) ¶ <b>chow chow</b> Perh. fr. <i>chow-chow</i> Chinese person, fr. Chin Pidgin E <i>chowchow</i> food (1886)
DAF xx <sup>e</sup> siècle. Emprunté de l'anglais pidgin <i>chow-chow</i> , « mélange », d'origine chinoise.
LPR – 1898 ✧ mot anglais, du jargon anglo-chinois.
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del inglés <i>chow-chow</i> , y este del pidgin inglés-chino, duplicación del chino yue <i>zaap</i> <sup>6</sup> , correspondiente



al mandarín 杂 杂 ‘variado; misceláneo’.
----------------------------------------

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *chow-chow*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>chau-chau</b> (1 caso, 1966); <b>chow-chow</b> (5 casos en 3 documentos, 1988); <b>chau chau</b> (1 caso, 1997); <b>chow chow</b> (5 casos en 4 documentos, 2004). Plural: <b>chow-chow</b> (1 caso, 2002); <b>chow chow</b> (1 caso, 2004). En CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«chauchau*», «chau-chau*», «chau chau*», «chowchow*», «chow-chow*», «chow chow*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (4)
► <b>chau-chau</b> (CORDE: 1 caso; CNDHE: 1 caso). ▲ «Pero en esta ocasión su imaginación, como un pequinés cruzado con <b>chau-chau</b> , se disparaba a morder por todas partes las zapatillas del canónigo». (José Lezama Lima: <i>Paradiso</i> , 1966 [1988], Cuba, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)
► <b>chow-chow</b> (CREA: 1 caso; CORPES XXI: 1 caso; CNDHE: 3 casos en 1 documento). ▲ «El más saludable es el <b>chow-chow</b> , el que más hace crecer la pija, el general Chang Chun Chang se comía un <b>chow-chow</b> todas las semanas». (Camilo José Cela: <i>Cristo versus Arizona</i> , 1988 [1993], España, <i>apud</i> CNDHE, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)
► <b>chau chau</b> (CREA: 1 caso; CNDHE: 1 caso). ▲ «La organización del acto está a cargo del Comité Nicaragüense Pobres en el Exilio —CONIPOE— y el líder de mi raza es un perro “ <b>chau chau</b> ” llamado “Negro”». (Anónimo: Sin indicación del título, <i>Diario Las Américas</i> , 11/04/1997, Estados Unidos, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)
► <b>chow chow</b> (CORPES XXI: 5 casos en 4 documentos). ▲ « <b>Chow Chow</b> Esta raza tipo spitz puede ser originaria de Siberia o Mongolia. Era guardián de los templos y perro de trineo, más tarde se convirtió en el perro de caza preferido de los emperadores chinos». (Anónimo: «Las razas caninas», <i>La Hora</i> , 20/11/2004, Ecuador, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)
FORMAS PLURALES (2)
► <b>chow-chow</b> (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «Otras razas como los <b>Chow-Chow</b> y los Sharpei son susceptibles a casi todos los agentes anestésicos utilizados rutinariamente». (Vladimir Galindo Zamora: «Actualización en anestesia de pequeños animales», <i>Revista de la Facultad de Medicina Veterinaria y de Zootecnia</i> , 49 (1), 2002, Colombia, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)
► <b>chow chow</b> (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «Los <b>chow chow</b> tienen la lengua negra azulada y patas traseras casi rectas, por lo que parece estar siempre inclinado». (Anónimo: «Las razas caninas». <i>La Hora</i> , 20/11/2004, Ecuador, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)

(4) Descripción lexicológica de *chow-chow*

Al igual que otros dos sinismos referentes a la raza de perro que se analizarán en este capítulo, *chow-chow* se registra en la lexicografía española de forma tardía desde finales del siglo XX: 1996 en el DC, 1998 en el DUE y 1999 en el DEA.

Contrario a lo que podría pensarse a priori, este sinismo ya aparece en español, desde 1966, en la novela *Paradiso* del poeta y escritor cubano José Lezama Lima, quien lo utiliza con la variante *chau-chau*, que consiste en una transliteración de la palabra inglesa, pronunciada como [ˈtʃaʊtʃaʊ] (en inglés británico) o [ˈtʃaʊ.tʃaʊ] (en inglés estadounidense)<sup>170</sup>.

Los tres diccionarios del español actual establecen como lema *chow-chow*, forma idéntica a la grafía regularizada en los diccionarios del inglés y francés (OED 2, DAF y LPR). El DEA 2011 ofrece dos variantes más: *chow chow* y *chowchow*. Los corpus académicos no recogen ningún ejemplo de *chowchow*, pero atestiguan la existencia de cuatro formas diferentes: *chau-chau* (1966), *chow-chow* (1988), *chau chau* (1997) y *chow chow* (2004). De entre ellas, *chow-chow* y *chow chow* tienen la misma importancia:

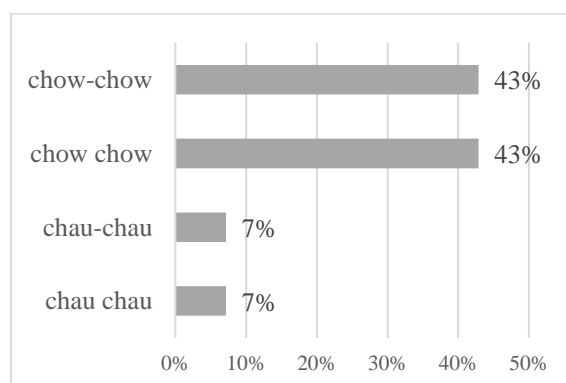


Gráfico 17. Proporciones de las variantes de *chow-chow* en los corpus académicos (1966-2020)

Sin embargo, estos resultados son siempre dudosos, ya que la muestra es bastante pequeña. Por su parte, el CE 2016, el CE 2018 y Ngram coinciden en señalar que *chow chow* resulta mucho más utilizada que *chow-chow* en la actualidad, lo que supone otro ejemplo del desfase entre la lexicografía y el uso real:

<sup>170</sup> Esta equivale a /'chəu-, chəu/ indicada en el MWCD.

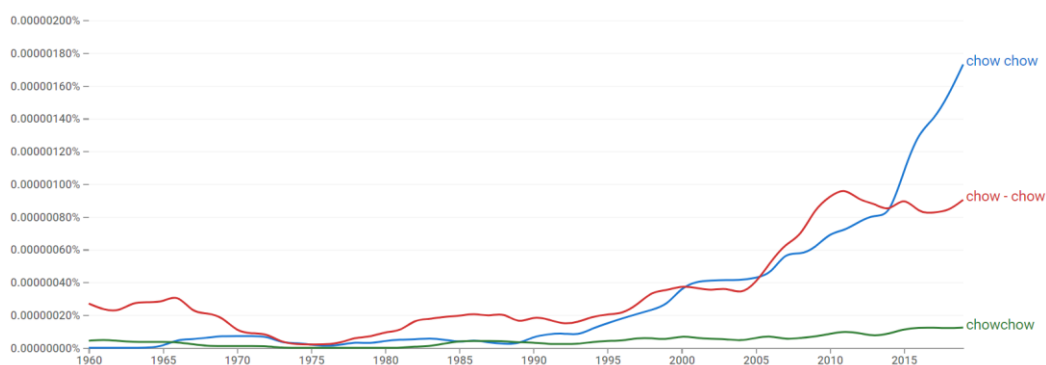


Gráfico 18. Evolución de la frecuencia de las variantes de *chow-chow* según Ngram (1960-2019)

El tratamiento etimológico que este sinismo ha recibido es nulo en los diccionarios del español actual, inclusive la no confirmación de su origen chino; mientras que el OED 2, el MWCD, el DAF y el LPR concuerdan en que se trata de una voz del pidgin chino-inglés, aunque no muestran uniformidad en lo que respecta a su étimo chino. Las etimologías que proponen dichos diccionarios reflejan una gran divergencia sobre la procedencia de esta palabra.

*Chow-chow* está considerado comúnmente como uno de los vocablos prototípicos del pidgin chino-inglés, denominado como *Chinese Pidgin English* en inglés. Lo cierto es que, con los datos consultados, no resulta posible determinar precisamente el étimo de este sinismo, si bien no hay duda de que proviene de la lengua china<sup>171</sup>. Como un vocablo inglés, *chow-chow* y su forma abreviada *chow* asumen diversos valores semánticos según exponen el OED 2 y el MWCD, haciendo referencia, por ejemplo, a un encurtido elaborado de vegetales picados que es popular en el sur de Estados Unidos (↓ figura 21). Según algunos fragmentos citados por Chen (2014: 72-73), el modelo de dicho aperitivo americano<sup>172</sup> se había servido en los primeros restaurantes chinos en Estados Unidos a mediados del siglo XIX, y también fue consumido con frecuencia por los trabajadores ferroviarios chinos<sup>173</sup> (Williams 1988: 98). En el contexto actual, *chow-chow* alude más frecuentemente a la raza de perro a la que también se refiere este término en español y francés (↓ figura 22), fruto de una supuesta extensión semántica de

<sup>171</sup> Por esta razón, nuestra propuesta etimológica para este sinismo en particular tiene un carácter meramente orientativo.

<sup>172</sup> Como se describe en la primera acepción bajo la entrada *chow-chow* en el MWCD.

<sup>173</sup> Los culés chinos participaron activamente en la construcción del primer ferrocarril transcontinental de Estados Unidos durante la segunda mitad del siglo XIX.

la acepción anterior tal como sostiene el MWCD<sup>174</sup>, que atribuye *chow-chow* a un nombre personal.



Figura 21. Encurtido *chow chow*, plato típico del sur de Estados Unidos

(Fuente: Today, <https://on.today.com/3JecNsM>)



Figura 22. Un perro chow-chow ejemplar

(Fuente: American Kennel Club, <https://bit.ly/3IsfyHc>)

El DAF considera que el término procede del pidgin chino-inglés *mixto*, apoyándose en la definición ofrecida por el OED 2<sup>175</sup>, si bien este último advierte que el origen de *chow-chow* es incierto en su descripción etimológica. La propuesta del DAF tiene un cierto grado de racionalidad, no solo por la coincidencia del significado del carácter chino *zá* 杂 [‘variado; misceláneo’] —pronunciado como /zaap<sup>6</sup>/ en el geolecto yue— con las primeras acepciones de *chow-chow* en inglés, sino que también por las similitudes en las pronunciaciones de estas palabras. A pesar de ello, no es posible concluir que *zá* constituye el étimo, o bien dicho, el étimo único de esta voz, debido a la falta de evidencia suficientemente contundente para justificar su validez en detrimento de las demás propuestas.

En efecto, Knowlton (1959: 160-168) expone hasta más de 10 teorías u opiniones existentes. Algunas de ellas son asombrosas, sobre el origen de este término, planteadas por autores de culturas diversas, como relacionarlo con el mah-jong o la dinastía Zhou (1046 a.C.-256. a.C.), uno de los períodos históricos que dejaron más influencia en la China posterior. En opinión de este autor, las cinco palabras simples que más se barajan

<sup>174</sup> Según las dataciones que apunta dicho diccionario, estas dos acepciones se constatan en 1850 y 1886 respectivamente, y ambas provendrían de un nombre personal.

<sup>175</sup> Como se puede apreciar en las primeras dos acepciones expuestas bajo la entrada *chow-chow*, estas también son las más antiguas de esta palabra inglesa.

para reduplicarse, y así formar su étimo, son *zhōu* 周 [aquí alude a la dinastía Zhou], *chǎo* 炒 [‘saltar’], *chī* 吃 [‘comer’], *shí* 食 [‘comer; comida’] y *zá* 杂; de entre ellas, las dos primeras son fónicamente más cercanas a la voz *chow-chow*<sup>176</sup>. Aun así, tras revisar una multitud de fuentes, este autor solo concluye que tal término se vincula directamente con la lengua china sin poder fijar una etimología única. Lo que no menciona Knowlton es que *chow-chow* se había intentado explicar tan pronto como en las obras escritas por los misioneros de habla inglesa, como Robert Morrison (1782-1834), John Robert Morrison (1814-1843) y David Abeel (1804-1846), que predicaban en China durante la primera mitad del siglo XIX (Zhou 2013: 4-6). A pesar de todo, hasta ahora no se puede confirmar nada más que su condición como pidgin chino-inglés. Debido a la inviabilidad de fijar el étimo, tampoco es posible determinar de qué geolecto proviene, si bien la mayoría de los autores lo relacionan con el geolecto yue y anotan su amplia presencia en dicho habla a lo largo del siglo XIX (v. g. Wu 2001; Zhou 2013). Así que muchos trabajos centrados en el pidgin chino-inglés, tales como Baker y Mühlhäusler (1990)<sup>177</sup>, Wu (2001) y Ansaldo *et al.* (2010), utilizan *chow-chow* como típico ejemplo del fenómeno tratado, pero apenas intentan discutir su etimología. Todo esto parece indicar que la duda sobre la etimología de *chow-chow* continuará en un futuro.

En comparación con la dificultad de determinar el étimo y geolecto origen de este sinismo, su vía de transmisión a la lengua española queda bastante clara. El DAF lo apunta como un término adoptado en el siglo XX, mientras que el LPR adelanta su primera datación en 1898, pero ambos diccionarios establecen el inglés como la lengua intermedia en la introducción de *chow-chow* al francés. El primer ejemplo de español hallado en los corpus académicos (*chau-chau*) data de 1966, casi un siglo más tarde que la adquisición del valor semántico ‘perro’ del término *chow-chow* en inglés (1886), y consiste en una transliteración castellana del anterior. En cuanto a las formas más recientes, *chow-chow*, *chow chow* y *chowchow*, son idénticas al lema fijado en el OED 2 (*chow-chow*) o en el MWCD (*chow chow* y *chowchow*) que muestran un evidente color exótico.

<sup>176</sup> Este autor no aclara desde qué geolecto chino procede el vocablo inglés *chow-chow*, pero, desde un punto de vista histórico, parece que el yue es el más probable. Las regiones costeras del sur de China donde se habla cantonés, Cantón, Hong Kong y Macao, tuvieron los contactos más tempranos, intensos y prolongados con los ingleses desde la segunda mitad del siglo XIX.

<sup>177</sup> Estos autores indican claramente que el origen de *chow-chow* es desconocido.

Por todo lo mencionado, se puede decir que el sinismo de español *chow-chow* no tiene una relación semántica con su étimo chino.

*Chow-chow* se marca como sustantivo masculino en el DEA 2011 y también en los diccionarios del francés, el DAF y el LPR. Por su parte, el DC 2012 y el DUE 2016 sugieren que este puede usarse igualmente como adjetivo invariable, lo cual queda constatado en los corpus académicos y el CE. Se encuentra un abundante número de ejemplos en que el sinismo aparece pospuesto a algunos elementos propios del animal, como *raza*, *perro* y *perra*<sup>178</sup>.

Cabe mencionar que este fenómeno es algo común en los sinismos integrales que se contemplan en este capítulo, pues, además de observarse en las voces referentes a la raza de perro *shar pei* (§5.2.24) y *shih tzu* (§5.2.25), sucede frecuentemente o no con los casos de *nanquín* (§5.2.19), *shantung* (§5.2.23), *wok* (§5.2.30), etc., si bien ninguno de ellos es marcado como sustantivo ni adjetivo en los diccionarios españoles tal como lo hacen con *chow-chow*. En lo que concierne a su número, se aprecia un desfase entre lo que se establece en los diccionarios y el uso real. Según indica el DEA 2011, como norma general, su plural se forma a través de la adición de la *-s* al final de la palabra, como puede ser *chow-chows*, *chow chows* o *chowchows*, pero lo cierto es que se emplea más frecuentemente como invariable en número según demuestran los ejemplos de los corpus textuales<sup>179</sup>.

Los corpus académicos registran solamente 14 casos (en 10 documentos) desde el año 1966; en este sentido, se puede decir que su uso es casual, pese a que fue adoptado hace más de medio siglo en la lengua española. Tras tener un auge relativo en la década del 2000, su frecuencia de uso vuelve a situarse en un nivel muy bajo (↓ gráfico 19). Esto no coincide con la tendencia descrita por Ngram, que indica que el uso de *chow-chow* se mantiene creciente en español desde el año 1990 (↑ gráfico 18). El CE 2018

---

<sup>178</sup> «Al entrar, se acercaron dos perros negros, peludos, de **raza chow chow**, y se plantaron delante de la camioneta, ladrando» (Jaime Bayly: *Y de repente, un ángel*, 2005, Perú, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 22/11/2020); «La **perrita Chow Chow** está echada sobre un sofá acompañada de otra mujer» (Anónimo: «Perrita llora al ver a su dueña después de mucho tiempo», *sipse.com*, 27/11/2017, México, *apud* CE 2018, fecha de consulta: 22/11/2020).

<sup>179</sup> Tal como se expone en la tabla descriptiva del análisis formal, los únicos dos ejemplos del plural en los corpus académicos vienen marcados con un plural cero. En el CE (2016) y el CE (2018) se observa mejor esta preferencia del plural cero, por ejemplo: «En la trivia online, musicalizada con el sonido del popular juego de Nintendo “Mario Bros”, el visitante debe responder sobre la biblioteca que el juez tiene en su casona y sus **perros chow-chow**, entre otros temas» (Anónimo: «El kirchnerismo sale a instalar a Zaffaroni como el “juez de la Patria”», *Clarín*, 13/12/2014, Argentina, *apud* CE 2018, fecha de consulta: 25/11/2020).

confirma el limitado uso de esta voz en los últimos años, y también muestra que su frecuencia puede subir drásticamente por ser protagonista de una noticia viral.

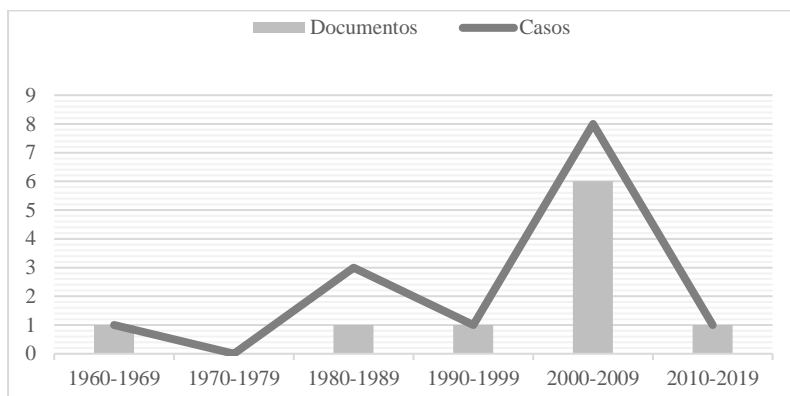


Gráfico 19. Distribución temporal de *chow-chow* en los corpus académicos (1966-2020)

### 5.2.9. dazibao

m. POLÍTICA-GOBIERNO. 大字报 *dàzìbào*

EN: ta tzu-pao FR: dazibao

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *dazibao*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 <b>dazibao</b> . m. En la República Popular China, periódico mural a veces manuscrito, generalmente de contenido político, expuesto en lugares públicos. ● Desde la edición de 2001.
DELE <i>íd.</i>
DA ×
DEA 2011 <b>dazibao</b> m <i>En la República Popular China</i> : Periódico mural expuesto en lugares públicos. <i>Tb fig.</i> ◇ Anson <i>SAbc</i> 1.2.70, 6: El 1 de junio de 1966, por orden personal de Mao, se pega el primer “dazibao” en la Universidad de Pekín. <i>ELM</i> 3.7.90, 2: “Amnistía para los presos”, los pobres terroristas, los tienen dispersados... Y lo más reciente, el dazibao de las tres fotos que han pegado en todas partes: “¡los han suicidado!, ¡la mayoría de Euskadi descalificada!”. ● Desde la edición de 1999.
DC 2012 ×
DUE 2016 <b>dazibao</b> m. En China, *cartel de contenido político escrito con grandes caracteres, muy popular durante la revolución cultural de Mao Zedong. ● Desde la edición de 2007.
NDVUA ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 <b>ta tzu-pao</b> (da: dzəbau) Also <b>dazebao, dazibao, tatzepao, ta-tzu-pao</b> .

In the People's Republic of China, a wall poster written in large characters that expresses a (political) opinion or other message. The posting of <i>ta tzu-pao</i> is no longer encouraged in China. ◇ 1960 <i>Peking Rev.</i> 5 Apr. 8/2: Criticism and self-criticism through large-scale airing of views and opinions, big debates and putting up <i>dazibao</i> (posters in large characters) are carried out in government and people's organizations.
MWCD ×; MWD ×
DAF ×
LPR
<b>DAZIBAO</b> [da(d)zibao] n. m. Journal mural chino, souvent manuscrit, affiché dans les lieux publics. ◇ <i>Des dazibaos.</i>

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *dazibao*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 Del chino <i>dàzìbào</i> , de <i>dà</i> 'grande', <i>zì</i> 'carácter' y <i>bào</i> 'periódico'. ◆ Desde la edición de 2001.
DEA 2011 ×
DC 2012 ×
DUE 2016 De or. chino. ● Desde la edición de 2007.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 Chinese <i>dàzìbào</i> , f. <i>dà</i> big + <i>zì</i> character + <i>bào</i> newspaper, poster.
MWCD ×; MWD ×
DAF ×
LPR – v. 1970 ◇ mot chinois.
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del chino mandarín <i>dàzìbào</i> 大字报, del mismo significado, de <i>dà</i> 大 'grande', <i>zì</i> 字 'carácter chino' y <i>bào</i> 报 'periódico'.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *dazibao*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>dazibao</b> (32 casos en 10 documentos, 1981). Plural: <b>dazibaos</b> (12 casos en 7 documentos, 1980). En CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«daz*», «da-z*», «da z*», «tatz*» «ta-tz*», «ta tz*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES



FORMA SINGULAR (1)
► <b>dazibao</b> (CREA: 28 casos en 8 documentos; CORPES XXI: 4 casos en 2 documentos; CNDHE: 28 casos en 8 documentos). ▲ «Los profesores fueron criticados y expuestos a la vergüenza pública en el <b>dazibao</b> , blanco de “crítica masiva revolucionaria”». (Lu Huikang: «Yo fui víctima en China de la “banda de los cuatro”», <i>El País</i> , 02/01/1981, España, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)
FORMA PLURAL (1)
► <b>dazibaos</b> (CREA: 7 casos en 3 documentos; CORPES XXI: 5 casos en 4 documentos; CNDHE: 7 casos en 3 documentos). ▲ «Otra de las decisiones del Comité Central ha sido la modificación del artículo 46 de la Constitución, relativa a la “libertad de expresión” por medio de los carteles murales ( <b>dazibaos</b> )». (Anónimo: «El gran adversario de Mao, Liu Shaoqi, rehabilitado oficialmente en Pekín», <i>El País</i> , 29/02/1980, España, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)

#### (4) Descripción lexicológica de *dazibao*

*Dazibao* aparece registrado en la lexicografía española desde finales del siglo XX. Ha sido recogido sucesivamente por el DEA, el DLE y el DUE desde 1999, 2001 y 2007, y también está incluido en el DELE, lo que refleja su condición como vocablo de uso general en español.

El CREA y el CNDHE documentan el primer ejemplo en un artículo dedicado a la política china, que se publicó en el periódico *El País* en 1980, en el que el término aparece en plural: *dazibaos*.

La forma *dazibao* constituye la transcripción en pinyin destonalizado de su étimo chino, y esta se registra como la única y estándar en los diccionarios del español y del francés. Tampoco se encuentra variedad formal en los corpus. Por su parte, el OED 2 registra hasta cinco variantes distintas en inglés: *ta tzu-pao*<sup>180</sup>, *dazebao*, *dazibao*, *tatzepao* y *ta-tzu-pao*<sup>181</sup>. Un fenómeno que merece tenerse en cuenta es que, aunque aparece registrado en el DLE desde 2001, *dazibao* suele escribirse en cursiva o entre comillas en los textos publicados en las últimas dos décadas. Esto demuestra que para los hablantes de español *dazibao* sigue siendo una palabra con un intenso color exótico.

El DLE 2014 y el OED 2 brindan una detallada explicación sobre su étimo chino. *Dazibao* está compuesto por los caracteres *dà* 大, *zì* 字 y *bào* 报, y en este contexto

<sup>180</sup> Esta forma está fijada como lema en el OED 2 y se ha sustituido por *dazibao* en la versión en línea consultada a 15/07/2021. Según indica el propio diccionario, dicha entrada aún se encuentra en proceso de redacción para la tercera edición.

<sup>181</sup> A la hora de plantear los lenguajes de búsqueda en los corpus académicos y el CE, hemos considerado la posibilidad de que puedan existir casos correspondientes a estas formas en español, sobre todo, *ta tzu-pao* y *ta-tzu-pao*, derivadas del sistema Wade-Giles, pero resulta que ninguna de ellas se registra en los corpus empleados: el CREA, el CORPES XXI, el CNDHE, el CE 2016 y el CE 2018.

significan ‘grande’, ‘carácter chino’ y ‘periódico’, exactamente como señalan dichos repertorios. No hay duda de que este sinismo procede del mandarín, y existe la posibilidad de que se introdujera directamente en español por los periodistas. *Dazibao* es un concepto comparativamente reciente en chino, si bien a lo largo de la historia existieron varios objetos que cumplían una función parecida. El llamado *dazibao* no surgió hasta la década de 1950. El primer documento supuesto que atestigua este término en chino pertenece a un reportaje publicado en el *Diario del Pueblo* 《人民日报》 con fecha 21 de mayo de 1949 (Qiu 2006: 21). Dicha voz entró en uso a mediados de la década de 1950 y estuvo muy generalizado desde 1966 hasta principios de los años 1980<sup>182</sup> (Luo 2004: 36). El *dazibao* desempeñó un papel destacado erigiéndose como el principal medio y herramienta de luchas en una serie de campañas políticas lanzadas durante los primeros treinta años de la historia de la República Popular China, como el Movimiento Antiderechista, el Gran Salto Adelante, la Revolución Cultural, entre otros (↓ figura 23). Quizá, por esta razón, el vocablo *dazibao* no se encuentra en los diccionarios chinos: ni en el XHC ni en el CH.



Figura 23. Los guardias rojos de Shanghái fijan dazibaos en el muro y la ventana de una peluquería, agosto de 1966 (Fuente: gov.cn 中国政府网, <https://bit.ly/3rMxx5m>)

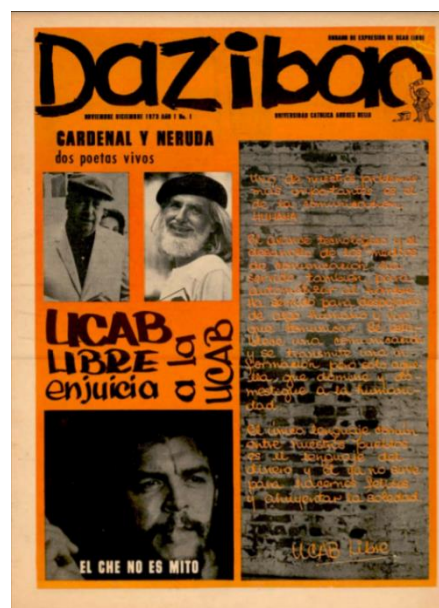


Figura 24. Portada del primer número del periódico *Dazibao*, editado por la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas, noviembre de 1973 (Fuente: Saber UCAB, <https://bit.ly/3GrRK41>)

<sup>182</sup> En otras palabras, este término se utilizó principalmente durante el período de la Revolución Cultural (1966-1976).

Las definiciones establecidas en los diccionarios del español, del inglés y francés prácticamente no se diferencian de su significación en chino, y restringen su uso a la República Popular China. Algunas de ellas (DEA 2011 y LPR) indican que es posible que esta palabra se utilice en un contexto más allá del político en citadas lenguas.

Este término obtuvo un sentido especial en chino desde finales de los años 1950. Su politización tiene una relación estrecha con una serie de discursos de Mao expresados durante las campañas políticas lanzadas desde la década de 1950, y desde entonces su uso se limitaba al contexto político durante largo tiempo. Según describen el OED 2, el LPR, el CREA y el CNDHE, *dazibao* empezó a aparecer en los periódicos del mundo occidental a partir de los años 1960: 1960 en inglés, 1970 en francés y 1980 en español, durante o poco después de aquellas campañas políticas chinas. De este modo, es lógico que el DLE 2014, el DELE, el DUE 2016 y el OED 2 lo aprecien como una voz propia del campo político. Con el surgimiento de los movimientos activistas, conocidos como la Nueva Izquierda, en las décadas de 1960 y 1970, el *dazibao* estuvo presente en determinadas coyunturas en los países europeos y americanos, hasta que se utilizó para nombrar publicaciones con fines específicos en el mundo hispanohablante (↑ figura 24).

Pese a esto, según describe el Suplemento del HDC (s. v. 大字报), *dàzìbào* 大字报 puede referirse a cualquier «cartel de tamaño grande donde se expresan opiniones y se revelan problemas, generalmente usando grandes caracteres escritos con pincel chino, que se coloca en un lugar visible al público» y también al texto escrito en este soporte. Esta definición no relaciona *dàzìbào* directamente con la política, y resulta más cercana al significado original de este término en chino. De hecho, en el primer ejemplo de *dàzìbào* según Qiu (2006: 21), este se empleó para llamar simplemente al cartel informativo sobre el ahorro de electricidad en el año 1949. La misma postura se observa en el DEA 2011 y el LPR. Según proponen estos diccionarios, *dazibao* puede aludir a cualquier tipo de periódico mural en China, y a la vez el DEA 2011 advierte que este sinismo ha adquirido algún sentido figurativo en el español actual, lo que da pie a que pueda aparecer en un contexto que no tenga relación alguna con China, como se aprecia en el segundo ejemplo expuesto bajo la entrada *dazibao* de dicho diccionario. Los

ejemplos encontrados en el CREA y el CNDHE reafirman que este sinismo empieza a usarse en contextos más amplios desde los años 90<sup>183</sup>.

Los diccionarios españoles (DLE 2014, DELE, DEA 2011 y DUE 2016) y los corpus empleados coinciden en que *dazibao* es un sustantivo masculino. Su forma plural, *dazibaos*, es estable desde su aparición en español según demuestran los corpus académicos y el CE, aunque también puede haber pocos casos en los que el sinismo se utiliza como nombre invariable<sup>184</sup>.

A pesar de ser un sinismo de uso escaso, los datos proporcionados por los corpus académicos permiten constatar su continuidad cronológica en la lengua española. *Dazibao* alcanzó su mayor presencia en la década de 1990, pero, desde entonces, presenta un claro declive hasta el día de hoy (↓ gráfico 20). Por su parte, Ngram revela que el período en el que más frecuencia de uso ha tenido este sinismo ha sido entre 1970 y 1980, y a partir de dicho año ha sufrido una caída drástica. Tanto los corpus académicos como Ngram muestran que la vitalidad de este sinismo queda lejos de la de hace décadas. Así no es extraño lo que describe la estadística del CE 2018: *dazibao* es un término muy ocasional en el español de hoy.

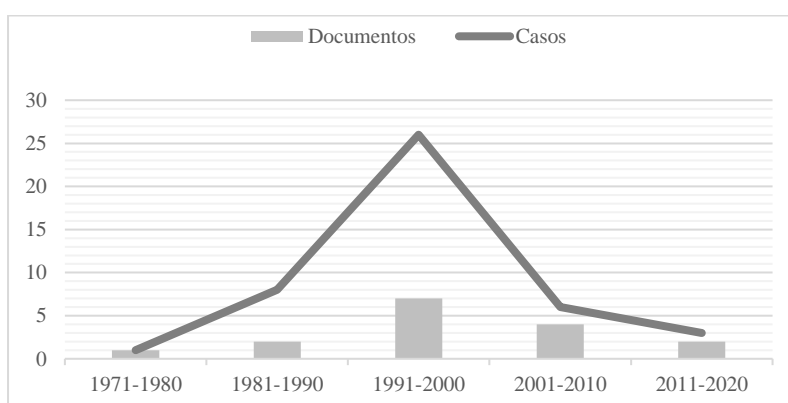


Gráfico 20. Distribución temporal de *dazibao* en los corpus académicos (1980-2020)

<sup>183</sup> Dichos corpus ofrecen una serie de ejemplos extraídos del periódico *El Mundo*, que tuvo una columna nombrada «Dazibao», en la que se publicaban anuncios y mensajes de índole diversa. En este caso, *dazibao* funciona como sinónimo de *tablón*: «La sección de “Dazibao” de CAMPUS no publica anónimos sino mensajes y opiniones de los estudiantes que están debidamente acreditados con nombre, apellidos, dirección, teléfono y D.N.I. aunque estos datos no se hacen públicos» (Anónimo: «Cartas», *El Mundo*, 25/05/1995, España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 06/12/2020).

<sup>184</sup> «Carteles en las universidades: el regreso de los “dazibao”» (Anónimo: «Más allá de la protesta», *Hoy*, 11/01/1987, Chile, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 06/12/2020).

### 5.2.10. feng shui

m. PENSAMIENTO-RELIGIÓN. 风水 fēngshuǐ

EN: feng-shui, feng shui FR: feng shui

#### (1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *feng shui*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×
DELE ×
DA ×
DEA 2011 ×
DC 2012 <b>feng shui</b> s.m. Arte o técnica taoísta de colocar, escoger y diseñar un espacio, esp. una casa, de forma que promueva la salud, la prosperidad y la felicidad. ◇ <i>Por medio del feng shui se intenta conseguir un método para vivir en armonía con el medio ambiente.</i> PRON. [feng súi]. ● Desde la edición de 2002.
DUE 2016 <b>feng shui</b> m. Disciplina *china basada en el taoísmo que estudia la mejor manera de organizar el espacio arquitectónico para crear ambientes en armonía. ● Desde la edición de 2007.
NDVUA ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 <b>feng-shui</b> (ˈfɛŋˌʃuːi) Also 8 <b>fong-choui</b> . In Chinese mythology, a system of spirit influences, good and evil, which inhabit the natural features of landscapes; hence, a kind of geomancy for dealing with these influences in determining sites for houses and graves. Also in extended use. ◇ 1797 <i>Encycl. Brit.</i> IV. 679/1: The greater part of the Chinese are of the opinion that all the happiness and misfortunes of life depend upon the <i>fong-choui</i> .
MWCD <b>feng shui</b> \ˈfɛŋ-ˈshwē, -ˈshwā\ <i>n</i> : a Chinese geomantic practice in which a structure or site is chosen or configured so as to harmonize with the spiritual forces that inhabit it; <i>also</i> : orientation, placement, or arrangement according to the precepts of feng shui
DAF ×
LPR <b>FENG SHUI</b> [fɛŋʃwi ; fɛŋʃɥi] <i>n. m. inv.</i> Art de vivre d'inspiration chinoise qui cherche à harmoniser les rapports de l'être humain et de son environnement. → Aussi géobiologie.

#### (2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *feng shui*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×
DEA 2011 ×
DC 2012 ×

DUE 2016 Del chino mandarín <i>fēng shuǐ</i> , viento y agua. ● Desde la edición de 2007.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 Chinese, f. <i>feng</i> wind + <i>shui</i> water.
MWCD Chin (Beijing) <i>fēngshuǐ</i> geomantic omen, lit., wind-water; 1797.
DAF ×
LPR – 1988 ⇨ mot chinois « énergie vitale », de <i>feng</i> « vent » et <i>shui</i> « eau ».
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del inglés <i>feng shui</i> , y este del chino mandarín <i>fēngshuǐ</i> 风水, del mismo significado, de <i>fēng</i> 风 ‘viento’ y <i>shuǐ</i> 水 ‘agua’.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *feng shui*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>feng shui</b> (220 casos en 88 documentos, 1995); <b>feng-shui</b> (12 casos en 12 documentos, 1995); <b>fengshui</b> (1 caso, 2014). Plural: × En CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«fengs*», «feng-s*», «feng s*», «fongc*», «fong-c*», «fong c*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (3)
► <b>feng shui</b> (CREA: 21 casos en 7 documentos; CORPES XXI: 198 casos en 80 documentos; CNDHE: 11 casos en 6 documentos). ▲ «En Hong Kong me habían hablado ya del <b>feng shui</b> (viento y agua), una antigua creencia china sobre la importancia del emplazamiento de las tumbas y casas». (Manuel Leguineche: <i>El camino más corto. Una trepidante vuelta al mundo en automóvil</i> , 1995 [1996], España, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)
► <b>feng-shui</b> (CREA: 1 caso; CORPES XXI: 11 casos en 11 documentos; CNDHE: 1 caso). ▲ «La localización de la tumba, que se convertía en un foco principal de protección para la familia, se hacía con un exquisito cuidado (siguiendo complejas técnicas de geomancia — <i>feng-shui</i> — que también se empleaban a la hora de hacer construcciones de todo tipo), para emplazar el monumento de tal modo que respetase las líneas de energía de la Tierra». (Francisco Díez de Velasco: <i>Hombres, ritos, dioses. Introducción a la historia de las religiones</i> , 1995, España, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)
► <b>fengshui</b> (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «Al igual que visitas a especialistas en países mágicos,

magnetismo, *fengshui*, flores de Bach, entre una lista interminable de prácticas esotéricas cuyo objetivo primordial es transmitir al individuo contemporáneo “la buena vibra” o “energía positiva”». (Elizabeth Díaz Brenis: «Esoterismo y jóvenes: el reencuentro de un vacío», *El Cotidiano*, 05/2014, México, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 01/11/2020-26/12/2020)

FORMA PLURAL (0)

#### (4) Descripción lexicológica de *feng shui*

*Feng shui* es un concepto nuevo para la mayoría de los hablantes de español, por lo que no se encuentra ampliamente documentado en la lexicografía española: este aparece registrado en el DC y el DUE desde 2002 y 2007 respectivamente.

Aunque creemos que pudiera haber tenido cierto eco en español desde la década de 1980, los corpus académicos no disponen de ningún ejemplo de este sinismo hasta mediados de la década de 1990. El CREA y el CNDHE documentan el término por primera vez con las formas *feng shui* y *feng-shui* en dos obras publicadas en 1995: unas notas de viaje de Manuel Leguineche y una monografía dedicada a la historia de las religiones de Francisco Díez de Velasco.

La forma más comúnmente aceptada por las obras lexicográficas es *feng shui*, la cual constituye la única registrada en los diccionarios españoles (DC 2012 y DUE 2016), así como en los del inglés y francés (MWCD y LPR). Esta uniformidad queda corroborada igualmente en el CREA, el CORPES XXI y el CNDHE, pues, como puede verse en el siguiente gráfico, las únicas variantes disponibles de esta voz, *feng-shui* y *fengshui*, tienen una presencia casi insignificante:

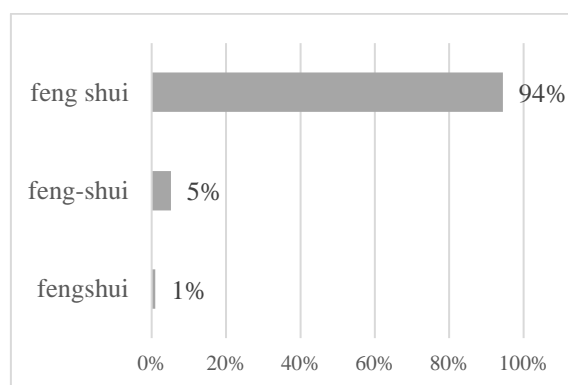


Gráfico 21. Proporciones de las variantes de *feng shui* en los corpus académicos (1995-2020)

Ngram, así como los datos extraídos del CE 2016 y el CE 2018, reafirman la preponderancia de *feng shui*, cuya proporción con respecto a *feng-shui* es alrededor de 20:1 en ambos corpus:

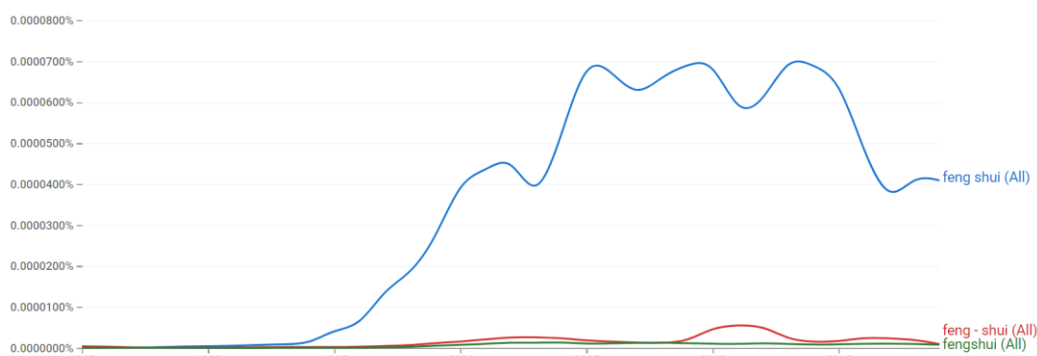


Gráfico 22. Evolución de la frecuencia de las variantes de *feng shui* según Ngram (1985-2019)

*Feng shui* consiste en la combinación de las transcripciones en pinyin de dos caracteres chinos: *fēng* 风 [‘viento’] y *shuǐ* 水 [‘agua’], lo cual confirma que este sinismo procede del mandarín. Desde un punto de vista estricto, la forma comúnmente usada en español, *feng shui*, no corresponde exactamente al pinyin de su equivalencia china que debe escribirse como *fengshui*. De los cuatro diccionarios que proporcionan información etimológica, el DUE 2016 y el MWCD comparten la opinión de que *feng shui* proviene del mandarín, mientras que el OED 2 y el LPR meramente indican que su origen es chino. Según el LPR, el primer uso de *feng shui* en francés data de 1988. Si bien pudo haber un uso esporádico en textos más antiguos, tal fecha nos permite vislumbrar que este sinismo no empezó a tener uso en francés hasta finales de la década de 1980, por lo que se puede decir que su aparición en español y francés es coetánea. Por su parte, el OED 2 y el MWCD concuerdan en que el uso más temprano de *feng shui* data de 1797 en inglés; asimismo, los ejemplos documentados de 1883, 1906, 1936 y 1967 que aporta el primer diccionario acuerdan una continuidad de uso de este sinismo en la lengua inglesa. Esto hace suponer que *feng shui* fue adoptado en español a través del inglés.

El étimo de *feng shui*, *fēngshuǐ* 風水, puede remontarse al *Libro de entierro* 《葬书》 del erudito de la dinastía Jin (265-420), Guo Pu 郭璞 (276-324), quien presentó sistemáticamente la teoría del *feng shui* (HDC: s. v. 風水). Además de la acepción que corresponde al significado del préstamo *feng shui* en español, inglés y francés, *fēngshuǐ*, en chino, también aludió, entre otros, a ‘viento y agua’, ‘frío y humedad’ y ‘paisaje’ a lo largo de la historia. En la actualidad, esta palabra se utiliza exclusivamente para referirse a la ubicación y disposición de las viviendas o los cementerios<sup>185</sup> (↓ figura 25). En China, las creencias populares consideran que el buen o el mal *feng shui* de una

<sup>185</sup> A las viviendas se les denomina habitáculos yang, mientras que, a los cementerios, habitáculos yin (HDC: s. v. 風水).



vivienda puede determinar la suerte o la desgracia de su propietario (XHC: *s. v.* 风水), coincidiendo con lo que representa la palabra *feng shui* en español, inglés y francés.

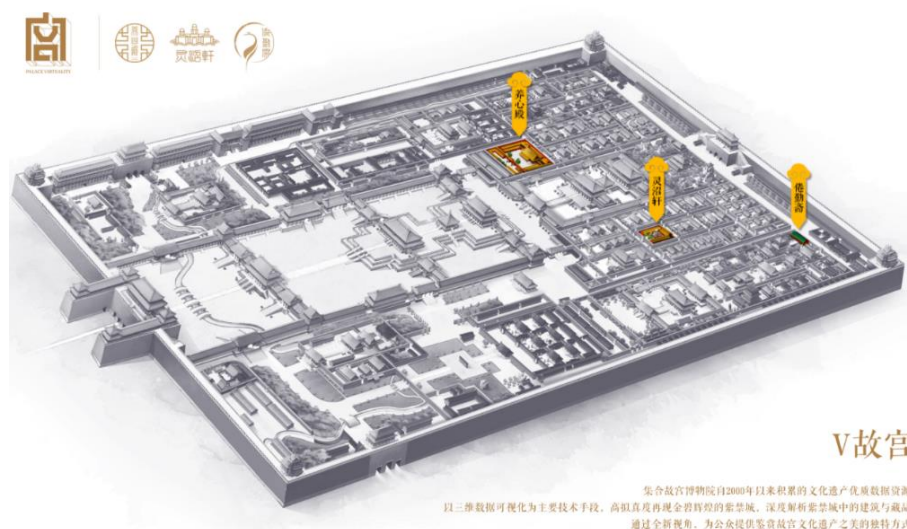


Figura 25. Plano de la Ciudad Prohibida de Pekín, un complejo palaciego donde se aplica el feng shui  
(Fuente: dpm.org.cn 故宫博物院, <http://v.dpm.org.cn/>)

En lo que respecta a sus caracteres morfológicos, *feng shui* se establece como sustantivo masculino en los diccionarios españoles y en los corpus académicos. En estos últimos, como era previsible no se hallan ejemplos en plural, ya que se trata de un concepto abstracto que expresa una técnica de distribución del espacio.

En la actualidad, la teoría del feng shui ha calado en la vida cotidiana de los hablantes de español, particularmente en la distribución del mobiliario y la decoración. Tal como reflejan los datos de los corpus académicos (↓ gráfico 23) y Ngram (↑ gráfico 22), este término alcanzó un aumento considerable una vez introducido en español a partir de la segunda mitad de la década de 1990, aunque ha sufrido una caída de frecuencia de uso en los últimos años, tal como también se refleja en el CE 2018.

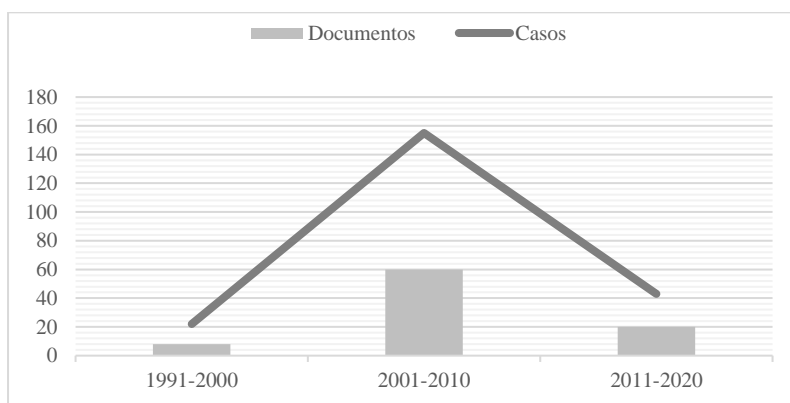


Gráfico 23. Distribución temporal de *feng shui* en los corpus académicos (1995-2020)

**5.2.11. ginseng**

m. ANIMALES-PLANTAS. 人參 rénshēn (‘planta’) || ALIMENTACIÓN. 人參 rénshēn (‘raíz’) || 人參提取物 rénshēn tíqǔwù (‘extracto’)

EN: ginseng FR: ginseng

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *ginseng*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
<p>DLE 2014</p> <p><b>ginseng</b>. m. Planta herbácea de la familia de las araliáceas, originaria de Corea, de cuya raíz, gruesa y ramificada, se extrae una sustancia utilizada como tónico y estimulante.</p>
DELE ×
DA ×
<p>DEA 2011</p> <p><b>ginseng</b> (pronunc corriente, /yínsen/ o /yinsén/) m Planta herbácea de la China o el Japón, con flores amarillas y raíz tuberosa a la que se atribuyen numerosas propiedades terapéuticas (<i>Panax ginseng</i>).    Tb su raíz y la sustancia extraída de ella. ◇ <i>Abc</i> 26.8.72, 19: Dicen que gracias a ese mágico “ginseng” puede atender Mao todavía los asuntos que su naturaleza suspicaz no confía a Chou ni a Chu. <i>Rio</i> 2.10.88, 11: A tu compatriota jamaicano Lindford Christie le han perdonado el cuello pese a haber dado positivo. Claro, en su “pis” solo había “ginseng chino”. ● Desde la edición de 1999.</p>
<p>DC 2012</p> <p><b>ginseng</b> (pl. <i>ginsengs</i>) s.m. 1 Arbusto originario de Asia (uno de los cinco continentes), a cuya raíz se atribuyen propiedades curativas.    2 Raíz de este arbusto.    3 Sustancia que se extrae de esta raíz. ◇ <i>miel con ginseng</i>. PRON. [yínsen] o [yinsén]. ● Desde la edición de 1996. ★ La voz aparece lematizada como <i>ginséng</i> en la primera edición de 1996, y cuya definición se limita al «arbusto originario de Asia, a cuya raíz tuberculosa se atribuyen propiedades curativas» hasta el DC 2000. Esta ha sido ampliada incorporando la segunda y tercera acepciones referentes a la raíz y a la sustancia extraída en las ediciones de 2002 y 2012 respectivamente.</p>
<p>DUE 2016</p> <p><b>ginseng</b> [yínsen, yinsén] (var. <i>gin-seng</i>) m. *Planta araliácea arbustiva cuya raíz, llamada del mismo modo, tiene propiedades tonificantes. Varias especies del género <i>Panax</i>, como <i>Panax schinseng</i>. ● Desde la edición de 1998.</p>
<p>NDVUA</p> <p><b>ginseng</b> m. Raíz tubercelosa de una planta del género panax que tiene efectos tonificantes sobre el organismo. ◇ 1. Además de todas estas cualidades, en el año 1969, los científicos europeos descubrieron que este tubérculo retardaba el proceso habitual del envejecimiento: al añadir extracto de <i>ginseng</i> a un cultivo de células humanas, prolongaban su vida más del tiempo estimado como normal. <i>El País Semanal</i> (nº 138), 10-X-93, 99ª. 2. Conocida como el «elixir de la vida», el ginseng crece perfectamente en Corea del Sur donde empezó su cultivo en el siglo XVI. <i>Natura</i> (nº 140), XI-94, 70ª. 3. Aparte de una sobrealimentación con ginseng, las fuertes dosis de entrenamiento se alternaron con</p>

otras de diversión, masajes, acupuntura y terapia física. *El País*, 27-X-93, 35c. 4. ¿Qué es el poder? Una sobredosis de *ginseng*. *Diario16*, 29-IX-99, 2ª. 5. Pero, ¿van los negocios tan mal como dicen? La asociación acaba de abrir un Ginseng Center de ocho plantas, único en su género, dedicado a la pequeña raíz. Dispone de un supermercado del ginseng, restaurante ginseng, museo ginseng e incluso baños de ginseng, considerados como remedios infalibles para las enfermedades de la piel. *Blanco y Negro* (nº 4195), 21-XI-99, 67ª. *OTRAS CITAS: El País*, 27-X-93, 35c; *Época* (nº 497), 5-IX-94, 74ª. ● DVUA.

#### DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA

LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (0)

LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (9)

Terreros y Pando 1786-1793

**JIN-SENG**, planta maravillosa, que se cria en la Tartaria China, y á quien dán los de aquellos parajes por un remedio casi universal para todos los males: 12, ó 14 mil hombres se ocupan á su tiempo en recojerla para el Emperador: un Misionero Jesuíta la halló tambien en la Canada. En Europa apenas se conoce todavia: la raíz de esta planta es blanca, y gruesa con alguna semejanza en su figura á la del hombre, por cuya causa parece que le llamaron *jin-seng*; porque *gin* en el idioma *Chino* significa al *hombre*, y *seng* la *planta*. Los Japoneses, segun algunos, le llaman *nisi*; y en Europa ha habido quien le dió el nombre de *Aureliana*, V. *el tom. 10. de las Cartas Edificantes, el Dicc. de Trev. y el Esp. t. 5.*

Domínguez 1853

**Ginsen**, s. m. Bot. Especie de planta, familia de las araliáceas, que crece en la China y en el Japon. = Raíz de la planta del mismo nombre; es aromática, amarga, y por consecuencia estimulante y tónica; pero se usa poco, no solo por la escasez con que se encuentra esta planta, sinó tambien por que la medicina nos ofrece innumerables recursos que, siendo mas comunes y por tanto mas económicos, producen los mismos resultados.

Domínguez Suplemento 1853; Domínguez Suplemento 1869

**JIN-SENG**, s. m. Género de plantas androgíneas que se crián abundantemente en la Tartaria. Los europeos le pusieron el nombre de *aureliana*. ¶ **Jinsen**.

Gaspar y Roig 1853-1855

**GINSENG**: s. m. Bot.: planta de la familia de las araliáceas, que crece en la China y en el Japon. Su raíz, que tiene el mismo nombre, es aromática, amarga y por lo mismo estimulante y tónica.

Zerolo 1895

**GINSEN**. m. Bot. Género de araliáceas que crece en la Tartaria y en el Canadá. Es una hierba de 50 centímetros de altura, de raíces fusiformes, carnosas, un poco ramificadas y del grueso del dedo. Las flores presentan diversos modos de inflorescencia y están colocadas en el extremo del tallo en umbelas largamente pedunculadas. La raíz es aromática y amarga y por consecuencia estimulante y tónica, pero poco usada á causa de su dureza.

Toro y Gómez 1901

**Ginsen**, m. Bot. Planta de China. ENC. La raíz del *ginsen* es aromática, amarga y estimulante y se emplea en medicina.

Alemaný y Bolufer 1917

**GINSEN.** m. *Farm.* Nombre vulgar de una planta araliácea, propia de China y Corea, cuya raíz, de sabor aromático y amargo, se emplea como tónica, depurativa, y sobre todo afrodisíaca. Escasea en el comercio de Europa, por lo que se la substituye con otra especie de ginsen de América, donde se le designa con el nombre de *panaquilona*. ¶ **GINSENG.** m. *Farm.* Ginsen.

Rodríguez-Navas 1918

**Ginsen** o **Ginseng**, m. *Bot. y Farm.* Raíz de una planta género *panax*, araliácea, de origen chino, que se emplea como tónica, depurativa y afrodisíaca, es muy estimado.

**COMENT.:** En contraste con lo que se observa en los diccionarios académicos, los diccionarios extraacadémicos empezaron a registrar este término desde finales del siglo XVIII. Una vez recogido en Terreros y Pando 1786-1793, *ginseng* encuentra su continuidad en los diccionarios históricos, editados a lo largo de tres siglos consecutivos. La lexicografía extraacadémica documenta tres variantes posibles, *jin-seng*, *ginsen* y *ginseng*, y proporciona información muy variada en cuanto al origen de esta planta: se menciona cinco veces China; dos, Japón; dos, Canadá; una, Tartaria; una, Tartaria china; y una, Corea. Es decir, algunos diccionarios, como Domínguez 1853 y Zerolo 1895, sitúan su origen en más de un lugar.

#### DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS

OED 3

**ginseng**, n. U.K. /'dʒɪnsɛŋ/, U.S. /'dʒɪn, sɛŋ/, /'dʒɪn, sɪŋ/

1. a. Originally: the fleshy root of the East Asian plant *Panax ginseng*, prized as a panacea in Chinese medicine. In later use also (frequently with distinguishing word): the root of any of various other plants of the genus *Panax*, esp. that of *P. quinquefolius* of North America. Also: a preparation of any of these roots, used medicinally and more generally as a tonic and mild stimulant. ◇ 1654 tr. M. Martini *Bellum Tartaricum* 9: The root cal'd Ginsem [L. *Ginsem*], so much esteemed amongst the Chineses. | b. Originally: the perennial herbaceous plant *Panax ginseng* (family Araliaceae), native to East Asia, and having a fleshy root, palmate leaves in whorls of three, and umbels of small flowers. In later use also (frequently with distinguishing word): any of various other plants of the genus *Panax*, esp. (more fully *American ginseng*) *P. quinquefolius* of northeastern North America. ◇ 1677 *Philos. Trans.* (Royal Soc.) 12 920: A representation of the famous Chinese Herb, called *Guiseng* [catchword p. 918 *Gniseng*; sic]. | 2. With distinguishing word: any of various plants of other genera, typically having roots used in herbal medicine; esp. (in full *Siberian ginseng*) *Eleutherococcus senticosus* (family Araliaceae), a spiny-stemmed herbaceous plant of Northeast Asia; (also) the root, or preparation of the root, of such a plant. *horse-ginseng*: see the first element. ◇ 1818 A. EATON *Man. Bot.* (ed. 2) 471: [*Triosteum*] *perfoliatum* (fever root, horse-ginseng...).

COMPOUNDS

General *attributive* and objective, esp. in ***ginseng root***.

MWCD

**gin·seng** \ˈjɪn-,sɛŋ, -,sɪŋ\ n 1 a : a Chinese perennial herb (*Panax ginseng* syn. *P. schinseng* of the family Araliaceae, the ginseng family) having five leaflets on each leaf, scarlet berries, and an aromatic root valued esp. locally as a medicine | b : any of several plants related to ginseng; esp : a No. American herb (*P. quinquefolius*) | 2 : the root of a ginseng

DAF <b>GINSENG</b> (les deux <i>n</i> se font entendre ; le <i>g</i> final se fait parfois entendre) nom masculin Plante originaire de Chine, dont la racine a des propriétés toniques et stimulantes. ◇ <i>L'empereur de Chine avait jadis le monopole du commerce du ginseng.</i>
LPR <b>GINSENG</b> [zinsɛŋ] n. m. Plante herbacée d'Asie non tropicale ( <i>araliacées</i> ), dont la racine, qui peut atteindre un mètre, contient des stéroïdes. ◇ <i>Le ginseng est une panacée millénaire des Chinois.</i>   — Cette racine et les drogues qu'on en tire.

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *ginseng*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 Voz ingl., y esta del chino <i>jên shên</i> 'planta hombre'.
DEA 2011 ×
DC 2012 Del chino <i>jên-sên</i> (planta-hombre). ● Desde la edición de 1996. ★ El DC, desde su primera edición de 1996, marca erróneamente <i>ginseng</i> como una voz adoptada del japonés, tal indicación no se rectifica hasta la última edición de 2012.
DUE 2016 Ingl., del chino <i>jên shên</i> , planta hombre.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (0)
LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (2)
Domínguez Suplemento 1853 Lit. chin. <i>hombre y planta</i> .
Alemany y Bolufer 1917 <b>GINSEN</b> . Del chino <i>ginseng</i> . ¶ <b>GINSENG</b> . <i>Voz china</i> .
<b>COMENT.:</b> Domínguez Suplemento 1853 aporta una etimología aceptable de <i>ginseng</i> que indica claramente la lengua origen y el significado que expresan las dos sílabas de esta palabra. Dicha versión presenta una alta similitud con la que ofrecen los diccionarios españoles actuales. Por su parte, Alemany y Bolufer 1917 solo afirma el origen chino de <i>ginseng</i> .
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 3 Partly (i) < post-classical Latin <i>ginsem</i> , <i>ginseng</i> (both uninflected: see note), and partly (ii) < French <i>ginseng</i> (see note), both < Chinese (Hokkien) <i>jîn-sim</i> and its Mandarin equivalent <i>rénshēn</i> (with a 17 <sup>th</sup> -cent. pronunciation) < <i>rén</i> person (probably on account of the forked shape of the root, resembling the legs of a person and also the Chinese character for this word) + <i>-shēn</i> , denoting ginseng and related plants.
MWCD

Chin (Beijing) <i>rénshēn</i> ; 1654.
DAF XVII <sup>e</sup> siècle. Translittération du chinois <i>jèn shên</i> , composé de <i>jèn</i> , « homme », et <i>shên</i> , « plante », à cause de la ressemblance entre la racine de cette plante et le corps humain.
LRR 2020 – 1663 ; <i>jin-seng</i> 1884 ✧ du chinois <i>jèn-shên</i> « plante-homme ».
<b>PROPUESTA ETIMOLÓGICA</b>
Del inglés <i>ginseng</i> , y este del neolatín <i>ginsem</i> y francés <i>ginseng</i> , prestado del geolecto min del sur <i>lin<sup>2</sup>sim<sup>1</sup></i> y su equivalencia en mandarín <i>rénshēn</i> 人參, de <i>rén</i> 人 ‘persona’ y <i>shēn</i> 參 ‘nombre genérico de varios géneros de plantas cuyas raíces tienen un aspecto similar, tales como <i>Panax</i> de Araliaceae, de <i>Codonopsis</i> de Campanulaceae, de <i>Gymnadenia</i> de Orchidaceae, etc.’.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *ginseng*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>gingseng</b> (4 casos [3 documentos], 1734); <b>ginseng</b> (138 casos [78 documentos], 1772); <b>ginsen</b> (2 casos [1 documento], 1896); <b>gin seng</b> (3 caso [3 documentos], 1985); <b>gingsheng</b> (1 caso, 1989); <b>ginsén</b> (1 caso, 1995); <b>gingsen</b> (4 casos [1 documento], 2001); <b>ging sen</b> (1 caso, 2011). Plural: × En CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«gens*», «gen-s*», «gen s*», «gengs*», «geng-s*», «geng s*», «gins*», «gin-s*», «gin s*», «gings*», «ging-s*», «ging s*», «jins*», «jin-s*», «jin s*», «jings*», «jing-s*», «jing s*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (8)
► <b>gingseng</b> (CORDE: 2 casos en 1 documento; CORPES XXI: 2 casos en 2 documentos; CNDHE: 2 casos en 1 documento). ▲ «Lo mismo que en el árbol del café sucedió con el <b>gingseng</b> , planta famosa entre los chinos, a quien atribuyen singularísimas virtudes, y adornan de ostentósísimos epítetos, llamándola el simple espiritoso, el espíritu puro de la tierra, receta de immortalidad, &c.». (Benito Jerónimo Feijoo: <i>Teatro crítico universal</i> , VI, 1734 [2003], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 08/01/2021-28/02/2021)
► <b>ginseng</b> (CORDE: 2 casos en 2 documentos; CREA: 38 casos en 15 documentos; CORPES XXI: 98 casos en 61 documentos; CNDHE: 24 casos en 16 documentos). ▲ «En la Provincia de Pequin, en la China, las hay, bien que, según la opinión más acertada, no es allí donde se cria, llevándose de la <i>Tartaria</i> . Llamánla los Chinos <b>Ginseng</b> , aludiendo á la figura de hombre que tiene, y los Tártaros <i>Orbota</i> , que significa la primera de las plantas, dándole este nombre por razón de las excelencias de sus virtudes». (Antonio de Ulloa: <i>Noticias americanas</i> , 1772 [2003], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 08/01/2021-28/02/2021)
► <b>ginsen</b> (CORDE: 2 casos en 1 documento; CNDHE: 2 casos en 1 documento). ▲ «La raíz del <i>Panax Ginseng</i> , de China, constituye el <b>ginsen</b> ». (Blas Lázaro e Ibiza: <i>Compendio de la flora española</i> , 1896, España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 08/01/2021-28/02/2021)

► **gin seng** (CREA: 1 caso; CORPES XXI: 2 casos en 2 documentos; CNDHE: 1 caso). ▲ «Y después estaba rodeada por unos pinares que los científicos modernos han descubierto que su resina es estimuladora del amor, y más eficaz que el “**gin seng**” coreano». (Emilio Romero: *Tragicomedia de España. Unas memorias sin contemplaciones*, 1985 [1986], España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 08/01/2021-28/02/2021)

► **gingsheng** (CREA: 1 caso; CNDHE: 1 caso). ▲ «—Con Buxarrais has topado, —dijo su esposo distraído, mientras bebía un jarabe de **Gingsheng**, afrodisíaco». (Alfonso Ussía: «Romance del bautizo», *ABC*, 30/08/1989, España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 08/01/2021-28/02/2021)

► **ginsén** (CNDHE: 1 caso). ▲ «La utilización de productos que estimulen el cuero cabelludo, como el Minoxidil, asociado a un aporte vitamínico complementario y tratamientos a base de productos homeopáticos tipo **ginsén** y levadura son un buen complemento para revitalizar la zona y evitar la caída del pelo». (Adolfo María Gómez Montoya: *La cirugía estética. Qué es, qué no es*, 1995, España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 08/01/2021-28/02/2021)

► **gingsen** (CORPES XXI: 4 casos en 1 documento). ▲ «Una variante muy apreciada por los expertos es la pimienta sezchuan, que es una mezcla elaborada con pimienta negra, **gingsen** y jengibre a partes iguales, muy utilizada en Oriente como erotizante». (Liliana Orjuela López: *Erotismo, química y sexualidad*, 2001, Columbia, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 08/01/2021-28/02/2021)

► **ging sen** (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «Vitaminas con minerales, oligoelementos y **ging sen**». (Arnoldo Rosas: *Uno se acostumbra*, 2011, Venezuela, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 08/01/2021-28/02/2021)

FORMA PLURAL (0)

#### (4) Descripción lexicológica de *ginseng*

*Ginseng* constituye uno de los sinismos más conocidos en Occidente y empezó a ser registrado en la lexicografía española desde el siglo XVIII. Se encuentra en siete diccionarios extraacadémicos del NTLLE<sup>186</sup>: Terreros y Pando 1786-1793, Domínguez 1853 —incluidos sus suplementos de 1853 y 1869—, Gaspar y Roig 1853-1855, Zerolo 1895, Toro Gómez 1901, Alemany y Bolufer 1917 y Rodríguez-Navas 1918. Posteriormente, se recoge en los diccionarios actuales —el DC, el DUE y el DEA— desde la década de 1990. En agudo contraste, *ginseng* no se contempla en los diccionarios académicos hasta el DLE 2014. Esto puede deberse a que, para la mayoría de los hablantes de español, *ginseng* sigue siendo una palabra nueva, tal como refleja su registro en el NDVUA, aunque realmente se introdujo en español hace casi 300 años.

El primer ejemplo que ofrecen el CORDE y el CNDHE pertenece a la obra *Teatro crítico universal* (1734) de Benito Jerónimo Feijoo, en la que el sinismo se escribe

<sup>186</sup> En este caso no se computan como obra individual los suplementos de 1853 y 1869 de Domínguez 1853.

como *gingseng*, mientras que la forma más común, *ginseng*, se encuentra por primera vez en un documento del mismo período, *Noticias americanas*, escrito por Antonio de Ulloa en 1772.

El conjunto de los diccionarios y corpus del español documenta once variantes gráficas de *ginseng*, ordenadas por fecha de aparición: *gingseng* (1734), *ginseng* (1772), *jin-seng* (1787), *jinsen* (1853), *ginsen* (1853), *gin seng* (1985), *gingsheng* (1989), *ginseng* (1993), *ginsén* (1995), *gingsen* (2001) y *ging sen* (2011). Entre ellas, *jin-seng* aparece lematizada en Terreros 1786-1793 y los suplementos de 1853 y 1869 de Domínguez 1853, pero no se encuentra en los corpus académicos junto con *jinsen*, por lo que se supone que ambas formas no han gozado de difusión en la historia y tampoco se utilizan ahora. *Ginsen* y *ginseng* son las variantes más recogidas en los diccionarios históricos. La primera se registra como forma única en Domínguez 1853, Zerolo 1895 y Toro y Gómez 1901, y la segunda, solo en Gaspar y Roig 1853-1855. Alemany y Bolufer 1917 y Rodríguez-Navas 1918 establecen como lema ambas grafías para este sinismo. Esto induce a pensar que *ginsen* era la forma más empleada, aunque los corpus académicos, el CE 2016 y el CE 2018 demuestran que su uso es bastante limitado en la historia y en la actualidad.

En el contexto actual, *ginseng* se establece comúnmente como forma estándar de esta palabra en los diccionarios españoles (DLE 2014, DEA 2011, DC 2012, DUE 2016 y NDVUA), ingleses (OED 3 y MWCD) y franceses (DAF y LPR). Tal y como confirman los datos de los corpus académicos, si bien existe una divergencia formal, *ginseng* constituye la grafía predominante y es mucho más usada que las demás variantes registradas, cuyas frecuencias son insignificantes; esta diferencia se reafirma por Ngram:

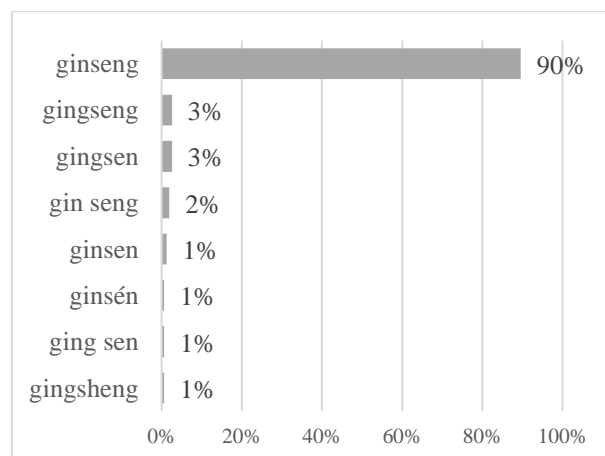


Gráfico 24. Proporciones de las variantes de *ginseng* en los corpus académicos (1734-2020)



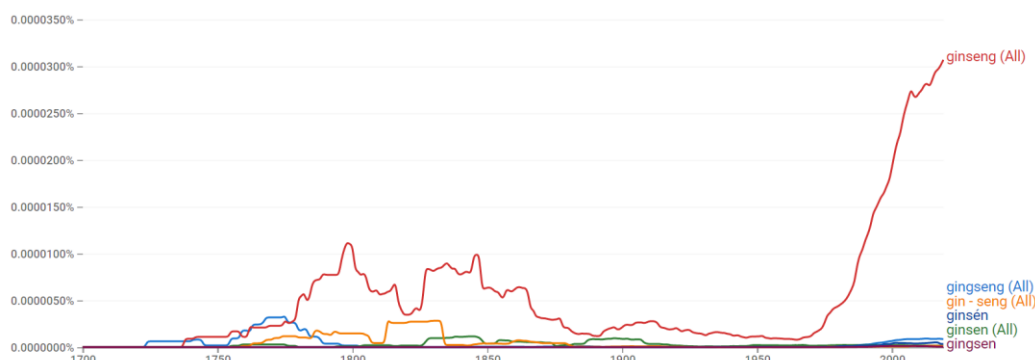


Gráfico 25. Evolución de la frecuencia de las variantes de *ginseng* según Ngram (1700-2019)

En lo que respecta a su etimología, no resulta preciso explicar la segunda sílaba de la palabra, /-seng/, como ‘planta’, tal como lo hacen el DLE 2014, el DC 2012 y el DUE 2016, ya que el carácter *shēn* 参 puede implicar diversos géneros de plantas (§4.1.5). De hecho, esta interpretación incierta puede remontarse a Terreros y Pando 1786-1793 y al suplemento de Domínguez 1853, y también se observa en los diccionarios franceses consultados. Frente a los anteriores, el OED 3 (*s. v. ginseng*) brinda una explicación más adecuada sobre el significado de esta parte léxica, que sirve para denotar «*Panax ginseng* y las plantas relacionadas». Más precisamente, su étimo debería explicarse como ‘plantas con aspecto de hombre representadas por *Panax ginseng*’.

*Ginseng* se describe como préstamo procedente del chino desde Terreros y Pando 1786-1793, y esto se reafirma en el suplemento de Domínguez 1853 y Alemany y Bolufer 1917. Sin embargo, ninguna de estas obras explica de qué manera se incorpora en español. Por su parte, el DLE 2014 y el DUE 2016 sostienen que el inglés sirve como lengua intermedia de este sinismo en español. En efecto, según explica el OED 3, *ginseng* no se tomó directamente del chino, sino que se trata de una adopción del neolatín y francés, y algunas otras lenguas europeas, como el portugués y el italiano, también cumplen una cierta función en el proceso de transmisión de este término en Europa. De este modo, podemos decir que *ginseng* pertenece al grupo de sinismos que tienen una vía de transmisión más complicada junto con *kétchup* y *champán*. Yule y Burnell (1903: *s. v. ginseng*) y Pelliot (1936: 77-78) ofrecen una opinión contraria a todo lo expuesto. Según estos autores, el primer documento europeo que atestigua este término es *Imperio de la China* (1642), obra escrita en español por el misionero jesuita portugués Álvaro de Semedo. De este modo, sería desde el español desde donde se expandió esta voz a las demás lenguas europeas, incluidos italiano, francés e inglés, gracias a las traducciones coetáneas de dicho libro (Pelliot 1936: 78). Por último, en cuanto a su geolecto origen, el MWCD indica que *ginseng* procede del mandarín. El

OED 3 comparte la opinión del MWCD y, al mismo tiempo, propone el *min del sur* como origen parcial de este término, posiblemente por la influencia que ejerce dicho geolecto en la forma del neolatín, *ginsem* (< /línōng/).

Según describe el XHC (*s. v.* 人參), *rénshēn* 人參 es una «planta herbácea perenne, cuya raíz es gruesa, de forma cilíndrica, textura carnosa y color amarillento; con hojas palmeadas compuestas por folíolos ovalados; flores pequeñas de color verde amarillo claro; y fruto oblongo. La raíz y hojas pueden servir como medicamento». El HDC (*s. v.* 人參) y el CH (*s. v.* 人參), por su parte, subrayan el efecto medicinal, sobre todo, de la raíz de ginseng, llamada de la misma manera que la planta. Es decir, *rénshēn* puede referirse tanto a la planta como a su raíz en la lengua china.

El DEA 2011 y el DC 2012 coinciden en que *ginseng* puede denotar la planta, a su raíz y a la sustancia extraída de esta raíz en español. El DUE 2016 reconoce su uso como planta y raíz. El DLE 2014 y el NDVUA tienden a limitar el alcance de este término en la planta y la raíz respectivamente, si solo atendemos las definiciones que ofrecen. Los datos de los corpus corroboran la propuesta del DEA 2011 y el DC 2012 e, incluso, ‘extracto’ se está convirtiendo en la acepción más usual de este sinismo en los últimos años (↓ figura 26). Así, no es extraño que en algunos casos *ginseng* también se utilice para referirse a la bebida con extracto de esta raíz<sup>187</sup>. Por lo tanto, el alcance semántico del sinismo *ginseng* es ligeramente más amplio que su étimo chino, ya que *rénshēn* no alcanza a expresar el sentido de ‘sustancia de la raíz de ginseng’, cuya correspondencia china es *rénshēn tíqǔwù* 人參提取物.



Figura 26. Algunos productos con extracto de ginseng en el mercado español

(Fuente: El Corte Inglés, <https://bit.ly/3GPPUdG>, <https://bit.ly/3oGPPfC>)

<sup>187</sup> «Quien se la haya olvidado cuando iluminaba esa habitación donde lo seducía Lena Olin en La insoponible levedad del ser —sobre libro de Milan Kundera— es porque tiene que tomarse **un ginseng**» (Mariana Enríquez: «El príncipe invisible», *Página/12. Radar*, 07/02/2010, Argentina, *apud* CORPES XXI, última consulta: 01.01.2021).

*Ginseng* se establece comúnmente como sustantivo masculino en los diccionarios históricos y actuales de la lengua española. Con la misma categoría gramatical se emplea en francés de acuerdo con el DAF y el LPR. Al igual que muchos de los sinismos integrales, en algunas ocasiones, *ginseng* puede funcionar como adjetivo aportando la cualidad del sustantivo que modifica<sup>188</sup>.

Debido a que *ginseng* puede hacer referencia a la planta y a su raíz, podemos afirmar que, en principio, se trata de un sustantivo contable y su forma plural se obtiene añadiendo *-s*, *ginsengs*, como se indica en el DC 2012. Sin embargo, no hallamos ningún ejemplo disponible en los corpus académicos, el CE 2016 y el CE 2018. Esto se debe a que el sinismo, o bien se trata como un conjunto, o bien alude al extracto. Se halla un número de ejemplos en los que *ginseng* funciona como invariable aludiendo al extracto de la raíz<sup>189</sup>.

Según los corpus académicos, aunque *ginseng* se había encontrado en los documentos escritos en el siglo XVIII, su uso fue muy limitado antes del 2000 (↓ gráfico 26). Desde entonces su frecuencia ha aumentado de forma explosiva y esta tendencia se mantiene hasta hoy. Ngram, por su parte, revela que el despegue del uso de esta palabra comienza dos décadas antes, es decir, desde principios de los años 1980 (↑ gráfico 25).

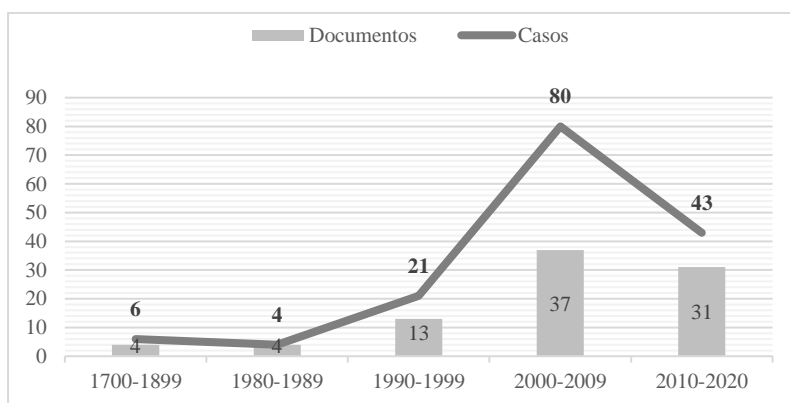


Gráfico 26. Distribución temporal de *ginseng* en los corpus académicos (1734-2020)

<sup>188</sup> «La secta Moon es un poder económico mundial, al extremo que sus activos declarados en Corea del Sur rozan los 200 millones de dólares, invertidos en compañías productoras de titanio, maquinarias, armas, **té ginseng** y otros rubros» (Emilio Fermín Mignone: *Iglesia y dictadura*, 1986, Argentina, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 23/01/2021).

<sup>189</sup> «Pedrito se toma el inútil trabajo de odiar a Guzmán (violencia gratuita, existencial) como otros toman Micebrina, complejos vitamínicos, batidos de cereales y píldoras con **mucho ginseng**» (Rafael Chirbes: *Los viejos amigos*, 2003, España, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 23/01/2021).

**5.2.12. goji**

m. ANIMALES-PLANTAS. 枸杞 gǒuqǐ ('planta') || ALIMENTACIÓN. 枸杞 gǒuqǐ/枸杞子 gǒuqǐzǐ ('baya')

EN: goji, goji berry FR: goji

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *goji*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×
DELE ×
DA ×
DEA 2011 <b>goji</b> ( <i>pronunc corriente, /góyi/</i> ) m Arbusto propio del Himalaya, Tíbet y Mongolia, cuyas bayas, de color rojizo y a las que se atribuyen numerosas propiedades, se consumen secas ( <i>Lycium barbarum</i> ). <i>Tb la misma baya.</i> ◇ <i>Abc</i> 22.7.10 <sup>ln</sup> : La OCU encuentra sustancias tóxicas en 10 marcas de bayas de Goji. <i>País</i> 26.12.09, 56: Helado de chocolate amargo sobre galletas rotas de macadamia, goji y un toque de whisky.
DC 2012 ×
DUE 2016 <b>goji</b> [góyi] m. *Planta solanácea de tallos espinos, ampliamente cultivada en China y naturalizada también en Europa, que da unas bayas rojizas o anaranjadas, llamadas del mismo modo, a las que se atribuyen numerosas propiedades medicinales. <i>Lycium barbarum</i> .
NDVUA ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 3 <b>goji</b> , <i>n.</i> U.K. /'gəʊdʒi/, U.S. /'goudʒi/ In full <b>goji berry</b> . The edible bright red berry of either of two species of wolfberry, <i>Lycium barbarum</i> and <i>L. chinense</i> , widely cultivated in China and supposed to contain high levels of certain vitamins. ◇ 2002 <i>San Antonio</i> (Texas) <i>Express-News</i> 21 Aug. 6 F/6: He talks of how many new foods there are to savor, such as goji berries from Tibet or cassia discs.
MWCD ×
MWD <b>go·ji berry</b> <i>or less commonly go·ji</i> \ 'gō-'jē\ <i>n</i> : the dark red, mildly tart berry of a thorny, chiefly Asian shrub ( <i>Lycium barbarum</i> and <i>L. chinense</i> ) that is typically dried and used in beverages
DAF ×
LPR <b>GOJI</b> [gɔdʒi] <i>n. m.</i> <i>Baie de goji</i> ou <i>goji</i> : baie d'un arbrisseau ( <i>solanacées</i> ) originaire de Chine et de l'Himalaya. ◇ <i>Propriétés antioxydantes du goji</i> .

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *goji*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×
DEA 2011 <i>Chino.</i>
DC 2012 ×
DUE 2016 De or. chino.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 3 Chinese <i>gōuqǐ</i> goji plant; compare Chinese <i>gōuqǐzǐ</i> goji berry, lit. ‘goji seed’ (compare quot. 1996). The form of the English word may originate from an irregular transliteration used in Taiwan, from where the berries were first introduced to Western markets; it does not conform to any of the major transliteration systems.
MWCD × MWD: Modification of Chinese (Beijing) <i>gōuqǐ</i> the shrub <i>Lycium chinense</i> ; 2002.
DAF ×
LPR – 2008 ⇨ mot chinois, par l’anglais (1973).
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del inglés <i>goji</i> , y este del chino mandarín <i>gōuqǐ</i> 枸杞, del mismo significado, nombre común de las plantas <i>Lycium chinense</i> y <i>Lycium barbarum</i> .

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *goji*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>goji</b> (21 casos en 14 documentos, 2008). Plural: <b>gojis</b> (1 caso, 2014). En CORPES XXI.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«goch*», «goj*», «goq*», «gouch*», «gouj*», «gouq*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMA SINGULAR (1)
► <b>goji</b> (CORPES XXI: 21 casos en 14 documentos). ▲ «Pero sin duda si tuviéramos que pronunciar una de las frutas más nutritivas que conoce el planeta Tierra diríamos ‘ <b>Goji</b> ’». (Adolfo David: «Goji, la fruta de la longevidad», juventudybelleza.com, 18/07/2008, España, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 08/01/2021-28/02/2021)
FORMA PLURAL (1)
► <b>gojis</b> (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «Compota de coco y <b>gojis</b> ». (Boris Chamás: <i>El poder del alimento</i> , 2014, Columbia, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 08/01/2021-28/02/2021)

#### (4) Descripción lexicológica de *goji*

*Goji* constituye uno de los sinismos más recientemente incorporados al léxico español, tal como se refleja en la fecha de su entrada en las obras lexicográficas: está recogido por el DEA en su segunda edición de 2011 y en la versión más actualizada del DUE desde 2016. Fuera del ámbito hispánico, *goji* también aparece registrado en el OED 3, el MWD<sup>190</sup> y el LPR, pero igualmente de forma tardía, lo que evidencia su novedosa presencia en todas las grandes lenguas europeas.

El CORPES XXI ofrece la datación más temprana para esta voz en 2008: *goji* está escrito entre comillas en un artículo de un blog especializado en temas de cosmética y salud.

Los diccionarios españoles no presentan variante alguna para este sinismo. Así también se observa en los ejemplos ofrecidos por el CORPES XXI que, aunque registra un caso de *goji berry*, no debe considerarse como sinismo español desde un punto de vista estricto<sup>191</sup>.

Siendo un término recién adoptado, la descripción etimológica que recibe *goji* en los diccionarios españoles es casi nula. Aun así, no resulta difícil determinar su identidad de sinismo gracias a la similitud fonética que presenta con su étimo *gōuqǐ* 枸杞, tal como confirman el OED 3 y el MWD, a sabiendas de que la forma *goji* no corresponde a ningún sistema de romanización del chino. El MWD advierte que dicha voz proviene del mandarín, pero ha sufrido una adaptación fonética, razón por la que presenta una diferencia fonética con su étimo chino. Hay suficientes indicios para afirmar que *goji* entró en el español a través del inglés. De acuerdo con los ejemplos que aporta el OED 3, aunque el término chino se encuentra primeramente transcrito en pinyin como *Gou qi zi* en inglés, la forma comúnmente aceptada en la actualidad, *goji*, no surge hasta el año 2002, y con esta misma datación se registra en el MWD. Por su parte, el LPR señala que es del inglés desde donde se transfiere *goji* al francés, cuyo primer caso data de 2008. Esta fecha coincide con la del primer ejemplo español recuperado en el CORPES XXI. Otra evidencia que demuestra su condición como préstamo indirecto es que, si se trata de un sinismo directamente adoptado del mandarín,

---

<sup>190</sup> Este término no se recoge en la última edición impresa del MWCD, lo cual reafirma su novedad en la lengua inglesa.

<sup>191</sup> Es evidente que se trata de una palabra inglesa sin adaptación de ningún tipo en el siguiente texto: «Es un producto 100% natural, compuesto por *Garcinia Mangostana*, **Goji Berry** y Oligofructosa» (Cristina Tárrega: «Mamberry, el mejor complemento alimenticio», [blog.hola.com/elblogdecristinatarrega](http://blog.hola.com/elblogdecristinatarrega), 18/02/2011, España, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 28/01/2021).

este debería aparecer, o bien con una forma reproducida del pinyin, *gouqi*, *gou-qi* o *gou qi*, como la mayoría de los sinismos integrales introducidos en las últimas décadas, o bien con una adaptación formal y fonética para acomodar los hablantes de español, como puede ser *gochi*. De acuerdo con el DEA 2011 y el DUE 2016, la recomendación para la pronunciación de esta palabra en español es /góyi/. Comprobamos que tiene una marcada influencia del inglés ['gəʊdʒi] (británico) o ['goudʒi] (estadounidense), sobre todo en la segunda sílaba, aunque haya desaparecido el diptongo inicial de la sílaba tónica por la pérdida de la cantidad vocálica.

A diferencia de los sinismos que hemos visto hasta ahora, es casi inviable explicar su étimo, *gǒuqǐ* 枸杞, de forma separada, puesto que los dos caracteres expresan exactamente el mismo significado en una multitud de ocasiones desde hace más de mil años. *Gǒuqǐ* como nombre de planta puede remontarse a mediados del siglo IV a. C. en la *Crónica de Zuo* 《左传》<sup>192</sup>, en el que se escribe primeramente como *qǐ* 杞 (HDC: s. v. 枸杞). Además, como señalan el DEA 2011 y el DUE 2016, las bayas de goji poseen numerosas propiedades medicinales. Es cierto pues que el fruto de goji tiene una larga historia como medicamento tradicional en China y han surgido numerosas zonas productoras en el territorio chino, como Changshan 常山, Ganzhou 甘州 y Zhongwei 中卫, desde la dinastía Tang (618-907) (Wang 2017: 67-68).

Según define el XHC (s. v. 枸杞), *gǒuqǐ* es un «arbusto de hoja caduca, con hojas de forma oval o lanceolada y flores de color lavanda» (↓ figura 27), mientras que *gǒuqǐ zǐ* 枸杞子 hace referencia a la baya de esta planta, cuyo color es rojo y su forma es redonda u ovalada (↓ figura 28). En la actualidad, existe una fuerte tendencia a emplear *gǒuqǐ* para referirse tanto a la planta como a su fruto en chino, coincidiendo con lo que se indica en el DEA 2011 y el DUE 2016 para español<sup>193</sup>. A pesar de ello, los datos disponibles en los corpus muestran una clara preferencia por la estructura *baya de goji*

<sup>192</sup> Un libro de anales de la historia escrito durante el siglo IV antes de Cristo, en el que se registran las historias de los reinos del período de las Primaveras y Otoños. Se supone que fue desarrollado por Zuo Qiuming 左丘明, cronista oficial del reino Lu; aunque también puede ser una creación colectiva, al igual que muchos de los clásicos chinos anteriores a la dinastía Qin (221 a.C. - 207 a.C.), tales como las *Analectas* 《论语》, *Mencio* 《孟子》, *Yijing* 《易经》, etc. La *Crónica de Zuo* forma parte de los trece clásicos confucianos.

<sup>193</sup> Es decir, estos diccionarios sostienen que *goji* representa tanto planta como fruto en español.

para aludir a dicha fruta seca, y hemos encontrado hasta ejemplos de *cereza de goji* y *haba de goji* para designar el mismo objeto<sup>194</sup>.



Figura 27. Las ramas del goji llenas de frutos



Figura 28. Tendedero donde se preparan los frutos secos de goji

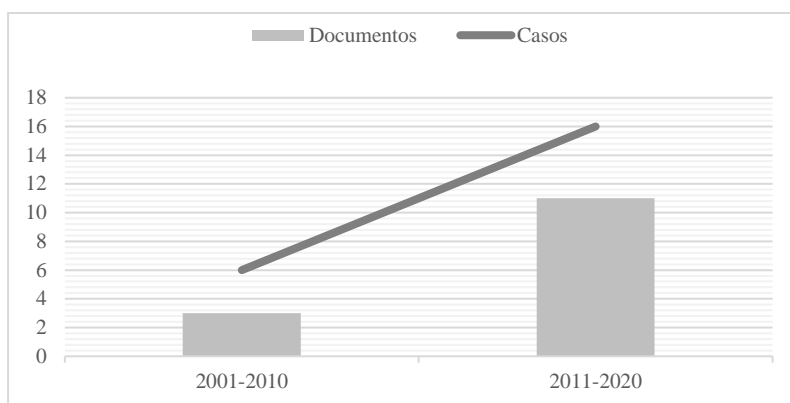
(Fuente: people.com.cn 人民网, <https://bit.ly/3oUyuGq>)

*Goji* está marcado como sustantivo masculino en los diccionarios del español y del francés, como así se aprecia en el CORPES XXI, el CE 2016 y el CE 2018. El uso de su plural *gojis* es casi nulo: se halla tan solo dos casos en las fuentes empleadas (uno en el CORPES XXI y otro en el CE 2016), pues los autores emplean *bayas de goji* en vez de *gojis* para expresar el plural.

Los datos de los corpus académicos muestran que el uso de *goji* mantiene una tendencia creciente y estable después de incorporarse al español, si bien no se trata de una palabra frecuente (↓ gráfico 27), como así también se aprecia en la tendencia descrita por Ngram. La estadística del CE 2018 indica que actualmente este término alcanza cierta difusión entre los hablantes de español de diferentes países. Vemos que su frecuencia de uso supera una buena parte de los sinismos introducidos después de la segunda mitad del siglo XX, como *hutón* y *shih tzu*, y también es más usada en el español actual que algunos sinismos más antiguos, como *lichi* y *sampán*.

<sup>194</sup> «[...] y las **habas de Goji**, un arbusto tibetano energético y vitamínico» (Rodolfo Reich: «A comer sándwiches», *Página/12. Radar*, 13/02/2011, Argentina, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 28/01/2021); «No sirven gaseosas: solo jugos exprimidos, aguas de frutas y originales licuados con superalimentos como maca o espirulina (uno de los más pedidos lleva frutilla, ananá, naranja y **cerezas goji**)» (Anónimo: Tendencia en alza: «Conocé todas las propuestas veganas gourmet de la Ciudad», *minutouno.com*, 15/01/2013, Argentina, *apud* CE 2018, fecha de consulta: 28/01/2021).



Gráfico 27. Distribución temporal de *goji* en los corpus académicos (2008-2020)

### 5.2.13. hutón

m. OTROS-ARQUITECTURA. 胡同 hùtòng

EN: hutung FR: hutong

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *hutón*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×
DELE ×
DA ×
DEA 2011 ×
DC 2012 ×
DUE 2016 ×
NDVUA
<b>hutón</b> m. Casa china tradicional. ◇ Barrios enteros de «hutones», casas antiguas tradicionales, han sido demolidos como si fueran papel. <i>Diario16</i> , 29-IX-99, 27c.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2
<b>hutung</b> ('hutuj)
In northern Chinese cities: a narrow side-street, an alley. ◇ 1922 <i>Blackw. Mag.</i> Dec. 730/2: Old Sung, the curio~dealer of the Soochow <i>hutung</i> .
MWCD ×; MWD ×
DAF ×
LPR ×

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *hutón*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×

DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2
Chin.
MWCD ×; MWD ×
DAF ×
LPR ×
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del chino mandarín <i>hútòng</i> 胡同, del mismo significado, ‘callejón’.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *hutón*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>hutong</b> (5 casos en 2 documentos, 2008); <b>hutón</b> (1 caso, 2010). Plural: <b>hutongs</b> (9 casos en 6 documentos, 2005); <b>hutong</b> (3 casos en 3 documentos, 2008). En CORPES XXI.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«huto*», «hu-to*», «hu to*», «hutu*», «hu-tu*», «hu tu*», «juto*», «jutu*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (2)
► <b>hutong</b> (CORPES XXI: 5 casos en 2 documentos). ▲ «Mei, en fin, nos lleva a bodas y banquetes, a fiestas de amigos, a los estrechos <b>hutong</b> o callejones populares, a restaurantes caros y garitos infames, a modernas pistas de patinaje, a centros comerciales». (Rosa Montero: «De chinos, chilenos y marcianos», <i>El País. Babelia</i> , 29/03/2008, España, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 08/01/2021-28/02/2021)
► <b>hutón</b> (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «Ella, como los demás, ocupa una sola habitación de un <b>hutón</b> ». (Adriana Soto Rivera: «La promesa», <i>Historias de las tierras del arroz</i> , 2010, Chile, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 08/01/2021-28/02/2021)
FORMAS PLURALES (2)
► <b>hutongs</b> (CORPES XXI: 9 casos en 6 documentos). ▲ «Para el resto del día nos movimos por los <b>Hutongs</b> , callejuelas tradicionales y estrechas de la China imperial, además de ver como Dios manda y con el cielo despejado la Plaza de Tiananmen y todo lo que conlleva». (José Miguel Redondo: «Transiberiano 2005», <i>elrincondesele.com</i> , 01/08/2005, España, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 08/01/2021-28/02/2021)
► <b>hutong</b> (CORPES XXI: 3 casos en 3 documentos). ▲ «Comer en un restaurante típico de <b>los hutong</b> , los barrios obreros de Pekín que tienden a desaparecer ante el avance de la modernidad en China, es una experiencia, ante todo, sonora. Muy sonora». (Anónimo: «Comer en china es un placer sonoro», <i>El Universal</i> , 18/08/2008, Venezuela, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 08/01/2021-28/02/2021)

(4) Descripción lexicológica de *hutón*

*Hutón* está escasamente documentado en los diccionarios españoles y extranjeros: tan solo en el NDVUA y el OED 2, lo cual supone una evidencia de su poco conocimiento y uso entre los hablantes de español, inglés y francés. Así es como lo reflejan los corpus académicos, puesto que se han encontrado solo 18 casos en el CORPES XXI.

El NDVUA aporta el primer ejemplo fechado en 1999, en el que *hutón* aparece en forma plural, *hutones*, mientras que el ejemplo más temprano en el CORPES XXI data de 2005 y se extrae de un blog de viajes, donde el término se escribe en pinyin y es igualmente usado en plural: *hutongs*.

Si bien el sinismo se encuentra lematizado como *hutón* en el NDVUA, la casi única forma registrada en el CORPES XXI es *hutong*, idéntica a la transcripción en pinyin de su étimo chino. Aparte de esta, se halla un caso de *huton*, pero no es posible constatar si se trata de una errata de *hutón* o *hutong*. Esto ejemplifica una nueva tendencia de adopción de los préstamos procedentes del chino, que consiste en reproducir íntegramente el pinyin de las palabras chinas, tales como *hukou*, *gaokao*, *qigong*, etc.

El único diccionario que dispone de una información etimológica es el OED 2, pero ofrece más que orientar sobre su origen chino. *Hutón* proviene del mandarín *hútòng* 胡同<sup>195</sup>, cuyo significado es simple y único: ‘callejón’ (XHC: s. v. 胡同). Según indica *Zhengzitong* 《正字通》<sup>196</sup>, 胡同 consiste en la forma simplificada de 衚衕 (CH: s. v. 胡同) y el tiempo de aparición de las dos formas es coetáneo como muestran los ejemplos ofrecidos en el HDC (s. v. 胡同 y 衚衕). Los ejemplos más antiguos de las formas 衚衕 y 胡同 en dicho repertorio datan del siglo XIII, en un *sanqu* 散曲 [lit. ‘canción suelta’]<sup>197</sup> del literario Zhang Kejiu 张可久 y en el guion teatral *Dandao Hui*

<sup>195</sup> Además de considerar que es una voz de uso propio en el norte de China, particularmente en los nombres de calles de Pekín donde el mandarín ocupa una posición de supremacía, las pronunciaciones de los dos caracteres formantes en mandarín difieren de aquellas en los geolectos yue y min del sur. Según el MFDC (s. v. 胡同), *hútòng* se pronuncia /xu<sup>2</sup>tuŋ<sup>4</sup>/ en min del sur, pero su equivalente más apropiado es *hâng'ă* 巷仔 en dicho geolecto. Por su parte, el *CantoDict* advierte que *hútòng* solo se emplea en mandarín y no en el yue: <https://bit.ly/35FQBjp>.

<sup>196</sup> Diccionario de caracteres chinos compilado por Zhang Zilie 张自烈 (1597-1673), que estuvo muy de moda durante los primeros años de la dinastía Qing (1644-1912). Constituye una de las dos fuentes de referencia básicas en la recopilación del *Diccionario Kangxi* 《康熙字典》, una de las obras lexicográficas más importantes y consultadas de la China antigua.

<sup>197</sup> Un género literario que estuvo en boga durante la dinastía Yuan (1271-1368).

《单刀会》 escrito por el dramaturgo Guan Hanqing 关汉卿<sup>198</sup>, respectivamente. En efecto, el propio *hútòng* constituiría un préstamo en chino y, siguiendo a Zhang (1984, 1985, 1991), esta palabra se origina del mongol *huddug* ‘pozo’, y es desde la dinastía Yuan<sup>199</sup> cuando se empezó a llamar *hútòng* a las calles o callejones. La propuesta de Zhang ha sido aceptada universalmente en la comunidad académica y es reafirmada por el CH y el HDC. Por esta razón, no tiene sentido explicar de forma individual los caracteres que componen esta palabra.

La correspondencia de *hútòng* en inglés es *hutung*, pues según el OED 2, la datación más temprana para esta palabra se remonta a 1922. Dicha forma, procedente del sistema Wade-Giles como *hu t'ung*, no ha sufrido ningún cambio desde su aparición hasta el día de hoy, y apenas posee una variante conforme a los ejemplos disponibles en el diccionario mencionado. Ahora bien, pese a que este término se introdujo en el inglés mucho antes que en el español, no existe evidencia de que, como sinismo español, se haya tomado del inglés. Nos inclinamos a creer que es un término adoptado directamente del chino mandarín de acuerdo con los datos manejados. Algunas de las razones son las siguientes:

- En el conjunto de los corpus académicos no se halla ningún registro de *hutung*.
- La primera forma disponible en español, *hutón*, se ha sometido a una notable adaptación gráfica y fonética. No se trata, como suele pasar en otros casos, de palabras introducidas a través del inglés, tales como *ginseng*, *kung-fu* y *kétchup*.
- La forma más usada en los últimos años, *hutong*, consiste en una reproducción de la transcripción en pinyin de su equivalente en chino, que difiere gráfica y fónicamente de la forma inglesa *hutung*.

En lo que respecta al aspecto semántico, a diferencia del significado que se observa en la mayoría de los casos encontrados en el CORPES XXI, el CE 2016 y el CE 2018, el NDVUA (s. v. *hutón*) propone «casa tradicional china» para este término. Esta

<sup>198</sup> Se conoce poco de la vida de Guan Hanqing. Es autor de más de sesenta guiones teatrales, entre ellos destacan *Dou E Yuan* 《窦娥冤》 [‘La injusticia contra Dou E’], *Wangjiangting* 《望江亭》 [‘El pabellón Wangjiang’], *Dandaohui* 《单刀会》 [‘El general Guan asiste al banquete’], etc. Encabeza los llamados *yuánqǔ sì dàjiā* 元曲四大家 [‘Cuatro grandes maestros de *yuánqu*’], junto con Ma Zhiyuan 马致远, Zheng Guangzu 郑光祖 y Bai Pu 白朴.

<sup>199</sup> Dinastía fundada por los mongoles que gobernaron la gran mayoría del territorio de la actual China desde 1271 hasta 1368. El primer emperador fue Kublai Kan 忽必烈 (1215-1294), nieto de Gengis Kan 成吉思汗 (1162-1227).

desviación puede deberse al uso inadecuado de dicho término por el autor del texto desde donde se extrae el ejemplo expuesto. En contraste, la definición ofrecida en el OED 2 comprende dos elementos clave del chino *hútòng*: uso en el norte de China y calle estrecha. De este modo, la definición más precisa y concisa para este sinismo sería ‘callejón tradicional chino’ (↓ figura 29). Al igual que su uso en chino, en los corpus empleados se detectan varios ejemplos en los que a *hutón* se le añade directamente un nombre propio convirtiéndose así en un topónimo, tales como *hutong Xuechi* 雪池胡同 [‘hutón Pozo de nieve’]<sup>200</sup>, *hutong Qianshi* 钱市胡同 [‘hutón Mercado de monedas’]<sup>201</sup>, *hutong Shegutang* 赦孤堂胡同 [‘hutón Templo Shegu’]<sup>202</sup>, etc.

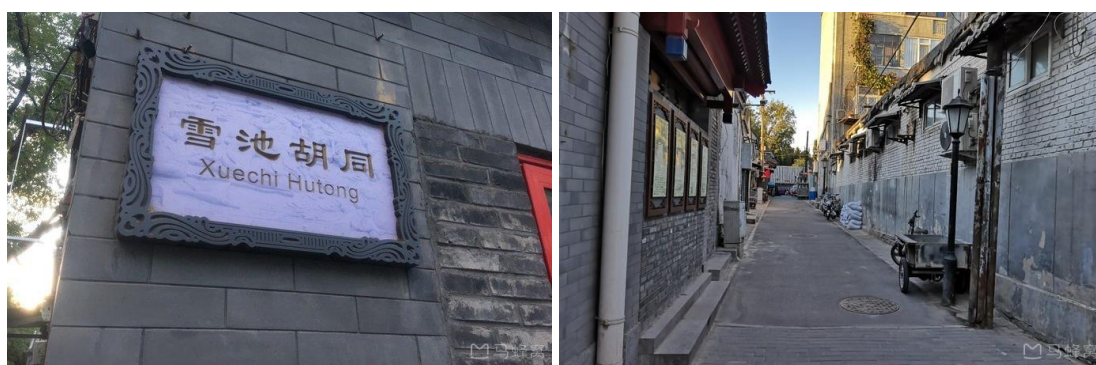


Figura 29. *Xuěchí Hútòng* 雪池胡同 de Pekín, uno de los nombres de hutones que aparecen en el CORPES XXI (Fuente: mafengwo.cn 马蜂窝, <https://bit.ly/3pJL76G>)

Según describe el NDVUA, este sinismo se usa como sustantivo masculino en español y esta indicación se da por sentado en el CORPES XXI, el CE 2016 y el CE 2018. Su forma plural no queda estable en el uso, ya que los ejemplos extraídos de los corpus muestran que la forma más común, *hutong*, se utiliza casi indistintamente con *hutongs* para referirse al plural desde la aparición de este sinismo en español.

En lo que concierne a la evolución de su uso, en principio, no resulta posible evaluarla desde un punto de vista histórico, ya que se trata de un sinismo surgido a principios del presente siglo. Los datos proporcionados por el CORPES XXI muestran

<sup>200</sup> «“Enviado desde el número 3 del **hutong Xuechi**”, rezaba la leyenda, mientras la flechita me situaba en medio del lago de Beihai, al norte de la Ciudad Prohibida» (Pablo M. Díez: «¿Me han “hackeado” la cuenta de internet?», *Tras un biombo chino - ABC Blogs*, España, 23/07/2012, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 06/02/2021).

<sup>201</sup> «Destacan el **Hutong Jiuwan** (el más retorcido), el **Hutong Qianshi** (el más estrecho) y el **Hutong Sanmiao** (el más antiguo)» (Anónimo: «Hutongs de Pekín», *civitatis.com*, s. f., España, *apud* CE 2016, fecha de consulta: 06/02/2021).

<sup>202</sup> «Otros lugares, en tanto, no han sido alcanzados como es el caso del **hutong Shegutang**, donde los comercios aún son en su mayoría para los habitantes del barrio» (Lizeth Gómez de Anda: «La región rural desafía a urbes», *El Heraldo de México*, 08/05/2019, México, *apud* CE 2018, fecha de consulta: 06/02/2021).

que los Juegos Olímpicos de Pekín habrían sido un factor clave en el incremento del uso de este término en español, pues, de los 18 casos hallados en el CORPES XXI, 6 son del año 2008 y 10 son posteriores a ese año. El CORPES XXI y Ngram muestran que el uso de este sinismo se estabiliza en el español actual, aunque su frecuencia de uso es hasta cierto punto omisible:

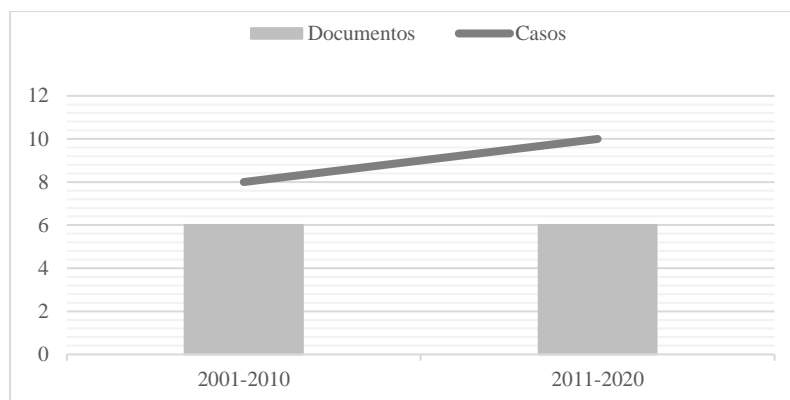


Gráfico 28. Distribución temporal de *hutón* en los corpus académicos (2005-2020)

#### 5.2.14. ketchup

m. ALIMENTACIÓN. 番茄酱 fānqié jiàng

EN: ketchup FR: ketchup

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *ketchup*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 <b>ketchup</b> . m. Salsa de tomate condimentada con vinagre, azúcar y especias. ● Desde la edición de 2001. ★ El lema ha pasado de <i>ketchup</i> en el DLE 2001 a <i>ketchup</i> en el DELE y el DLE 2014.
DELE: <i>íd.</i>
DA <b>catsup</b> . (Voz inglesa). I. 1. m. EU, Ni; Ec, p.u. Salsa de tomate.
DEA 2011 <b>catchup</b> ( <i>pronunc corriente</i> , /kátçup/) m Cátsup. ◇ Ya 20.4.92, 4: Es más difícil promulgar una constitución que cocinar una buena hamburguesa con patatas fritas y catchup. ● Desde la edición de 1999. ¶ <b>cátsup</b> m Salsa preparada cuyos ingredientes principales son jugos de champiñón y de tomate. ◇ Mayte <i>Cocina</i> 112: Ingredientes y cantidades para 6 personas. 12 Huevos. 200 Grs. de bonito en escabeche. 4 Cucharadas soperas de “Cátsup”. VMontalbán <i>Galíndez</i> 110: Se extasía un momento ante la montaña barroca de un bocadillo de hamburguesa doble, para luego morderla con voluntad de que dure, con la boca dominada por la acidez del cátsup. [En los textos, sin tilde]. ● Desde la edición de 1999.

¶ **ketchup** (*pronunc corriente, /kécup/*) *m* Cátsup. ◇ *Abc* 21.5.67, 51: Aquí hemos hecho lo que hacen los turistas: baños de mar, excursiones en yate, .. probar el clásico plato popular, las “hamburguesas con ketchup”. *Cam* 9.8.76, 50: A base de hamburguesas, ketchup, mazorcas de maíz, pastel de manzana y perros calientes, los norteamericanos .. han sobrevivido durante 200 años. ● Desde la edición de 1999.

DC 2012

**cátsup** (pl. *cátchups*) s.m. ketchup. ● Desde la edición de 1996. ¶ **cátsup** (pl. *cátsup*) s.m. ketchup. ● Desde la edición de 1996. ¶ **ketchup** (tb. *cátsup; cátsup*) (pl. *kétchups*) s.m. Salsa de tomate condimentada con vinagre, azúcar y especias. ● Desde la edición de 1996. ★ La definición no ha sufrido ningún cambio desde que el término fue recogido en el diccionario, pero se ha hecho una modificación en los lemas de todas las entradas relacionadas: *ketchup, catchup* y *catsup* han pasado a llevar tilde desde la última edición de 2012.

DUE 2016

**catchup** [cátsup] *m*. Ketchup. ● Desde la edición de 2007. ¶ **catsup** [cátsup] *m*. Ketchup. ● Desde la edición de 1998. ¶ **ketchup** [quétchup] *m*. Salsa de tomate de sabor agridulce que se toma fría como condimento. ● Desde la edición de 1998.

NDVUA

**catsup** *m*. Ketchup, salsa de toma con especias, de sabor dulzón. ◇ Añadir la mostaza y el *catsup*, dar unos hervores y servir la salsa sobre los filetes, en fuente precalentada. Acompañar de patatas paja. *El País Semanal* (nº 213), 19-III-95, 106c.

#### DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA

×

#### DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS

OED 3

**ketchup**, *n*. U.K. /'kɛtʃəp/, /'kɛtʃʌp/, U.S. /'kɛtʃəp/

In early use: a type of piquant sauce produced in southeast Asia, probably made from fermented soybeans or fish. Later: a sauce made in imitation of this, typically made from the juice or pulp of a fruit, vegetable, or other foodstuff, combined with vinegar or wine and spices, and used as an ingredient or condiment (frequently with modifying word indicating the main ingredient). Now usually: a thick red sauce made chiefly from tomatoes, vinegar, and sugar, and used as a condiment or relish; = *tomato ketchup n*. at *TOMATO n*. and *adj*. Compounds 5a. ◇ 1682 *Nat. Hist. Coffee, Thee, Chocolate, Tobacco* 18: Your Soys, your Ketchups and Caveares, your Cantharides, and your Whites of Eggs, are not to be compared to our rude Indian.

The word *ketchup* first appears in English in the 17<sup>th</sup> cent. with reference to a type of sauce encountered by British travellers, traders, and colonists in southeast Asia and introduced to Britain by them. Similar sauces referred to as ketchups appear from the 18<sup>th</sup> cent. using a variety of ingredients, anchovies, mushrooms, walnuts, and oysters being particularly popular. From the late 19<sup>th</sup> cent. tomato ketchup became the most popular form.

Also called *catsup*: see *CATSUP n*.

*mushroom ketchup, tomato ketchup, walnut ketchup*: see the first element.

¶ **catsup**, *n*. U.K. /'kætsəp/, /'kætsʌp/, /'kɛtʃəp/, /'kɛtʃʌp/, U.S. /'kætsəp/, /'kɛtʃəp/

Now chiefly *North American*. Originally: a type of piquant sauce produced in southeast Asia, probably made from fermented soybeans or fish; (also) a sauce prepared in imitation of this, typically made from

<p>the juice or pulp of a fruit, vegetable, or other foodstuff, combined with vinegar or wine and spices, and used as an ingredient or condiment (frequently with modifying word indicating the main ingredient). Now usually: a thick red sauce made chiefly from tomatoes, vinegar, and sugar and used as a condiment or relish (cf. <i>tomato catsup n.</i> at <i>TOMATO n.</i> and <i>adj.</i> Compounds 5a). ◇ <i>α.</i> 1696 J. FLOYER <i>Preternatural State Animal Humours</i> iv. 45: By Artificial Sauces we imitate the natural foetid and sub-acid Slime of the Stomach, as in Catchup mango Plumbs, Mushrooms, and some Indian Liquors or Sauces of Garlic. <i>β.</i> 1735 J. SWIFT <i>Panegyrick on D—</i> in <i>Wks.</i> II. 292: And, for our home-bred British Chear, Botargo, Catsup, and Caveer.</p> <p>Also called <i>ketchup</i> (see <i>KETCHUP n.</i>).</p> <p>Perhaps as a result of influence from major commercial brands of sauce, <i>ketchup</i> seems to have become the dominant term from around the middle of the 20<sup>th</sup> cent., although <i>catsup</i> is still well attested in North America.</p>
<p>MWCD</p> <p><b>ketch·up</b> <i>also</i> <b>catch·up</b> \ˈke-çəp, ˈka-\ <i>or</i> <b>cat·sup</b> \ˈke-çəp, ˈka-; ˈkat-səp\ <i>n.</i> : a seasoned pureed condiment usu. made from tomatoes ¶ <b>catchup</b> <i>var of</i> <i>KETCHUP</i> ¶ <b>catsup</b> <i>var of</i> <i>KETCHUP</i></p>
<p>DAF</p> <p><b>KETCHUP</b> (<i>u se prononce eu</i>) nom masculin Condiment préparé à partir de tomate et d'épices, au goût légèrement sucré.</p>
<p>LPR</p> <p><b>KETCHUP</b> [ketʃəp] <i>n. m.</i> Sauce à base de tomates, légèrement vinaigrée et sucrée, de couleur rouge orangé. ◇ <i>Une bouteille de ketchup. Hamburger au ketchup.</i></p>

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *ketchup*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
<p>DLE 2014</p> <p>Del ingl. <i>ketchup</i>, y este del chino <i>kôechiap</i> 'salsa de pescado en escabeche'. ● Desde la edición de 2001. ★ El DLE 2014 ha hecho un cambio en la interpretación del valor semántico del étimo, pasando de «zumo de tomate» a la «salsa de pescado en escabeche».</p>
<p>DEA 2011</p> <p><i>Ing.</i> ● Desde la edición de 1999.</p>
<p>DC 2012</p> <p>Del inglés <i>ketchup</i>, y este del chino <i>kôechiap</i> (salsa de pescado en escabeche). ● Desde la edición de 1996. ★ En las ediciones anteriores al DC 2012 <i>ketchup</i> y sus variantes estuvieron marcadas simplemente como <i>anglicismo</i>.</p>
<p>DUE 2016</p> <p>Ingl., del chino <i>k'ē chap</i>, zumo de tomate. ● Desde la edición de 1998. ★ El DUE 1998 solo lo marca como una voz procedente del inglés.</p>
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS



OED 3 <b>ketchup</b> Apparently < Chinese (Hokkien: Zhangzhou) <i>kê-chiap</i> , (Hokkien: Qanzhou) <i>kôe-tsap</i> , (Hokkien: Amoy) <i>kôe-chiap</i> brine of pickled fish or shellfish (< <i>kôe</i> kind of fish + <i>chiap</i> juice, sauce), perhaps partly via Malay <i>kecap</i> , <i>kicap</i> soy sauce. ¶ <b>catsup</b> Variant of KETCHUP <i>n</i> .
MWCD: Malay <i>kêchap</i> fish sauce; ca. 1690. MCD: Borrowed, directly or via Malay <i>kecap</i> (phonetically <i>kəʈfap</i> ) “fish sauce”, from Southern Min (Chinese dialects of southeast Fujian) <i>kôe-chiap</i> (Xiamen), <i>kê-chiap</i> (Zhangzhou), from <i>kôe</i> , <i>kê</i> “salted or pickled fish or shellfish” + <i>chiap</i> “juice, sap”
DAF XIX <sup>e</sup> siècle. Mot anglais, probablement issu du chinois.
LPR – 1873 ; <i>calchup</i> 1826 ; <i>catsup</i> 1821 ⇨ mot anglais ( <i>catchup</i> 1690 ; <i>ketchup</i> 1711), probabl <sup>t</sup> du chinois <i>kôetchiap</i> ou malais <i>kêchap</i> .
<b>PROPUESTA ETIMOLÓGICA</b>
Del inglés <i>ketchup</i> y sus variantes <i>catchup</i> y <i>catsup</i> , parcialmente del malayo <i>kecap</i> , y estas del chino min del sur <i>kue<sup>2</sup>tsiap<sup>7</sup></i> (dialecto de Xiamen), <i>kue<sup>2</sup>tsap<sup>7</sup></i> (dialecto de Quanzhou) y <i>ke<sup>2</sup>tsiap<sup>7</sup></i> (dialecto de Zhangzhou), ‘jugo o salsa de pescado o marisco en salmuera’, de <i>kue<sup>2</sup></i> 膜(鮭) ‘pescados, mariscos y carnes adobados’ y <i>tsiap<sup>7</sup></i> 汁 ‘zumo, jugo’.

### (3) Tabla descriptiva del análisis formal de *ketchup*

<b>RESUMEN ESTADÍSTICO</b>
Singular: <b>ketchup</b> (275 casos en 170 documentos, 1936); <b>catsup</b> (86 casos en 32 documentos, 1940); <b>catchup</b> (8 casos en 6 documentos, 1979); <b>kétchup</b> (84 casos en 55 documentos, 2002); <b>cátup</b> (14 casos en 12 documentos, 2004). Plural: <b>ketchups</b> (1 caso, 2006). En CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE.
<b>LENGUAJES DE BÚSQUEDA</b>
«catc*», «cats*», «ketc*».
<b>FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES</b>
<b>FORMAS SINGULARES (5)</b>
► <b>ketchup</b> (CORDE: 3 casos en 2 documentos; CREA: 45 casos en 31 documentos; CORPES XXI: 210 casos en 135 documentos; CNDHE: 63 casos en 33 documentos). ▲ «El más ligero “cocktail” de tomate de <b>Ketchup</b> ha puesto en marcha muchas veces diálogos que pretendían ser diabólicos». (Jacinto Miquelarena: «El cocktail», <i>Suplemento de Blanco y Negro. Buen comer y buen beber</i> , 14/06/1936, España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 08/01/2021-28/02/2021)
► <b>catsup</b> (CORDE: 4 casos en 1 documento; CREA: 34 casos en 9 documentos; CORPES XXI: 47 casos en 21 documentos; CNDHE: 39 casos en 11 documentos). ▲ «Exactamente como las primeras, adicionando a la mayonesa una cucharada de salsa <b>catsup</b> ». (María Mestayer de Echagüe [Marquesa de Parabere]: <i>Enciclopedia culinaria. La cocina completa</i> , 1940 [1998], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 08/01/2021-28/02/2021)

► **catchup** (CREA: 6 casos en 4 documentos; CORPES XXI: 2 caso en 2 documentos; CNDHE: 6 casos en 4 documentos). ▲ «El esmock blanco manchado de cerveza y **catchup**, los zapatos blancos sucios fueron guiados por James que ayudaba a Michael no por ser amigo, sino porque veía a Cody esperándolo preocupada en casa». (Alejandro Morales: *La verdad sin voz*, 1979, Estados Unidos, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 08/01/2021-28/02/2021)

► **kétchup** (CORPES XXI: 84 casos en 55 documentos). ▲ «Pero eso fue en Buenos Aires... acá es diferente, incluso de las bolsas te podés [*sic*] llevar unas [*sic*] cuantos sobrecitos de mayonesa y **kétchup** sin abrir». (Enrique Vidal: *Ya vendrán tiempos peores*, 2002 [2012], Uruguay, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 08/01/2021-28/02/2021)

► **cátsup** (CORPES XXI: 14 casos en 12 documentos). ▲ «—A Costa Rica la llaman la Suiza latinoamericana, ¿sabías? Allá comen muchos plátanos, en cóctel con todo y **cátsup**, en ensaladas, en sopas. Plátanos en todas partes». (Sylvia Aguilar Zéleny: «Quién hablará de nosotros», *No son gente como uno*, 2004, México, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 08/01/2021-28/02/2021)

FORMA PLURAL (1)

► **ketchups** (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «Quizá por eso la juventud de Lobreña, que no acaba de aprender del todo bien inglés, se viene aquí a tomar sus Coca-Colas y sus **ketchups**». (Álvaro Pombo: *La fortuna de Matilda Turpin*, 2006, España, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 08/01/2021-28/02/2021)

#### (4) Descripción lexicológica de *kétchup*

El sinismo *kétchup* no se registra en el NTLLE, pero está presente en todos los diccionarios españoles actuales que se han consultado para los análisis específicos. Esto constituye una fuerte evidencia de su alta frecuencia y amplia distribución en el español de hoy. Esta voz se recoge en el DC desde su primera edición de 1996, en el DUE desde 1998, en el DEA desde 1999 y, finalmente, en el DLE desde 2001. Su presencia en el DELE y en el DA muestra que se trata de un vocablo de uso verificado y común tanto en España y como en la América hispana.

El primer ejemplo hallado en el CORDE y el CNDHE pertenece a un artículo sobre cócteles que se publicó en 1936 en la revista *Blanco y Negro*, en el que el término aparece como *Ketchup*, escrito con mayúscula inicial.

Los diccionarios del español actual aportan una diversidad de variantes de este sinismo: *kétchup*, *ketchup*, *cátchup*, *catchup*, *cátsup* y *catsup*; salvo *cátchup*, todas se encuentran en los corpus académicos. De entre ellas, *ketchup*, *catsup* y *kétchup* son las tres formas más empleadas:

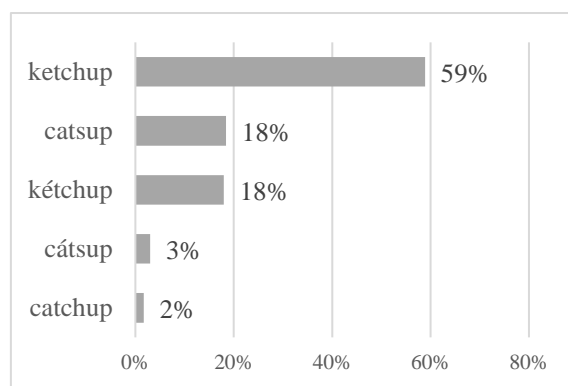


Gráfico 29. Proporciones de las variantes de *ketchup* en los corpus académicos (1936-2020)

Además, los corpus académicos revelan algunas diferencias significativas en la distribución geográfica y la frecuencia de uso entre las variantes expuestas. Por una parte, observamos que *cátsup* y *catsup* son de uso casi exclusivo en México y esta tendencia se consolida con el transcurso del tiempo; aunque según el CORDE y el CNDHE, el ejemplo más temprano de *catsup* aparece en el recetario *Enciclopedia culinaria. La cocina completa* (1940) de la bilbaína María Mestayer de Echagüe. En cuanto a *catchup*, también se trata de una forma propia del español americano, pero se utiliza en los países del Caribe, como Cuba y República Dominicana. Esta observación se reafirma en el CE 2016 y el CE 2018. El diccionario estadounidense MWCD reconoce tres formas, *ketchup*, *catsup* y *catchup*, mientras que, según el OED 3, *catsup* se emplea principalmente en el inglés norteamericano. De este modo, no es extraño que México, Cuba y República Dominicana sean los países donde predominan las variantes *cátsup*, *catsup* y *catchup*.

Por su parte, Ngram señala que la forma adaptada *kétchup* ha tenido un aumento explosivo en la frecuencia durante los últimos diez años, convirtiéndose en la variante más usada. Esto contrasta con lo que se refleja en los corpus académicos y el CE, cuyos datos muestran que la grafía extranjerizante *ketchup* siempre es la preferida por los hablantes de español en la historia y en la actualidad:

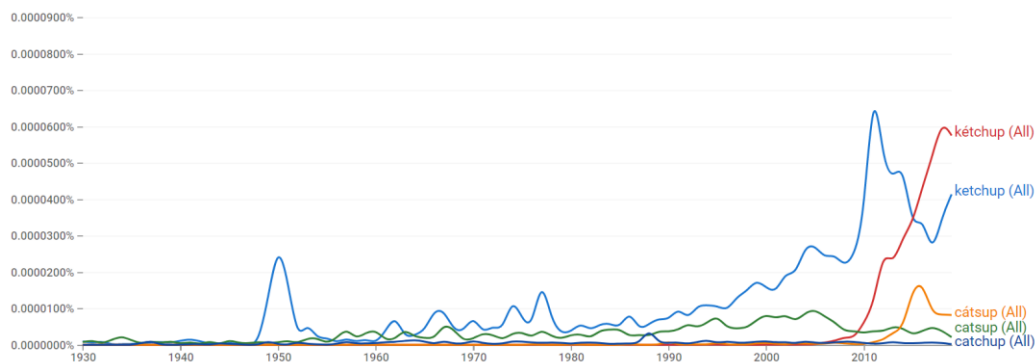


Gráfico 30. Evolución de la frecuencia de las variantes de *ketchup* según Ngram (1930-2019)

Con respecto a su etimología, por un lado, *kétchup* no aparece en ninguno de los tres diccionarios etimológicos consultados (BDELE, DCECH y DEEH), y esto se debe a que no fue lo suficientemente común en español durante la mayor parte del siglo XX. Por otro lado, existe un amplio consenso entre los diccionarios generales españoles sobre su vía de transmisión. Está claro que *kétchup* fue adoptada del inglés y, como hemos podido comprobar en las ediciones anteriores del DC y el DUE, esta voz se apunta inicialmente como anglicismo. De acuerdo con el OED 3 y el MWCD, *kétchup* se remonta a finales del siglo XVII en inglés, lo que muestra que esta palabra se ha integrado plenamente en dicho sistema.

La mayoría de los diccionarios, como el DLE 2014, el DC 2012, el DUE 2016, el OED 3 y el MWD, afirman el origen chino de *kétchup*, y al mismo tiempo el malayo quizá haya jugado un importante papel en la introducción de *ketchup* en inglés y otras lenguas europeas (AHD: *s. v. ketchup*; MWD: *s. v. ketchup*; OED 3: *s. v. ketchup*). De este modo, el DAF y el LPR muestran cierta ambigüedad respecto al origen de *ketchup* —entre chino y malayo— y no ofrecen ninguna información relacionada con su étimo. El MWCD, por su parte, sostiene que *ketchup* proviene del malayo, aunque el diccionario en línea *Merriam-Webster.com*, versión actualizada del anterior, pasa a reconocer el origen chino de *ketchup*. La opinión del MWCD ha tenido alguna aceptación y apoyo dentro de la comunidad académica: Knowlton (1959) no incluye *ketchup* en su glosario de préstamos chinos en las lenguas románicas, y Cannon (1988, 1992) lo considera tanto chino como malayo. Un caso parecido es el nombre *Japón* (OED 2: *s. v. Japan*).

Para un hablante nativo de mandarín, sería imposible reconocer la identidad china de *kétchup*, y, aún menos, saber su étimo. Según describen el OED 3 y el MWD, el origen de este sinismo se atribuye a varios dialectos del min del sur: /kê-chiap/ en el dialecto de Zhangzhou 漳州, /kôe-tsap/ en el dialecto de Quanzhou 泉州 y /kôe-chiap/ en el dialecto de Xiamen 厦门. El MFDC, diccionario específico del min del sur, indica que los dos caracteres componentes del étimo de *kétchup* son 𩚑 —cuya variante es 𩚒<sup>203</sup>— y 汁. Desde el punto de vista fonético, existe una considerable diferencia entre las pronunciaciones de dichos caracteres en min del sur y mandarín: 𩚑 y 汁 se pronuncian

<sup>203</sup> Este carácter puede pronunciarse de dos formas en el chino actual, y cada una corresponde a un significado diferente. Se lee /guī/ más comúnmente, como nombre común de los peces del género *Salmo*; cuando se pronuncia /xié/, alude al plato de pescado (XHC: *s. v. 鲑*).

/kue<sup>2/204</sup> y /tsiap<sup>7/205</sup> en min del sur (MFDC: *s. v.* 脛 y 汁), pero /xié/ y /zhī/ en mandarín. Desde el punto de vista semántico, no son coincidentes los significados de estos caracteres en min del sur y mandarín. Como hemos indicado en §4.1.5, *xié* 脛 inicialmente representa ‘carne secada’ o ‘plato listo para comer’ (HDC: *s. v.* 脛), y por extensión semántica, pasa a referirse a cualquier tipo de ‘pescados, mariscos y carnes en adobo’ en el min del sur (MFDC: *s. v.* 脛). La no aparición en el XHC demuestra que *xié* ha caído en desuso en el chino estándar moderno. Por todo lo expuesto, *xiézhī* 脛汁 significaría ‘jugo o salsa de pescado o marisco en salmuera’, conocido más comúnmente como *yúlù* 鱼露 [lit. ‘crema de pescado’] o *xiāyóu* 虾油 [lit. ‘aceite de gambas’]<sup>206</sup>, condimento utilizado principalmente durante el proceso de preparación de comida (↓ figuras 30 y 31). De este modo, la explicación etimológica ofrecida en el MWD sería la más acertada. Por su parte, el DLE 2014 y el DC 2012 describen el étimo de *kétchup* como ‘salsa de pescado en escabeche’, posiblemente influidos por el OED 2.



Figura 30. Presentación de *yúlù* [‘crema de pescado’]      Figura 31. Contenedores donde se fermenta *yúlù*  
(Fuente: sohu.com 搜狐, <https://bit.ly/3IOWJEG>)

Las definiciones ofrecidas en los diccionarios de las lenguas europeas son muy similares. Parece claro que, para los hablantes de español, *kétchup* es una salsa para acompañar frituras cuyo ingrediente fundamental es el tomate, significado coincidente con las definiciones del OED 3 y el MWCD para esta palabra en el inglés actual. Así, podemos afirmar que existe una distancia semántica entre *kétchup*, como término español, y su étimo chino, si bien, ambos pertenecen al campo gastronómico. Además, es de suponer que el *kétchup* se consume como alimento industrial desde su

<sup>204</sup> En los dialectos de Xiamen/Quanzhou.

<sup>205</sup> En los dialectos de de Xiamen/Zhangzhou.

<sup>206</sup> Condimento originario de las zonas costeras de las provincias de Fujian y Guangdong, que se expandió a los países del Sudeste Asiático con la inmigración china. Actualmente es muy empleado en las gastronomías de Fujian, Guangdong, Taiwán y de otros países como Vietnam y Tailandia.

introducción en los países hispánicos, por lo que los hablantes de español lo distinguen bien de la salsa de tomate natural<sup>207</sup>.

Este sinismo está marcado comúnmente como sustantivo masculino en los diccionarios españoles y franceses consultados, coincidiendo con lo descrito en los corpus textuales. En los ejemplos anteriores al siglo XXI, *kétchup* solía ir acompañado con la palabra *salsa*, empleándola como elemento explicativo. En este caso, *kétchup* funciona como adjetivo describiendo el tipo de salsa<sup>208</sup>.

En cuanto a su forma plural, la mayoría de los autores tratan *kétchup* como sustantivo incontable, tal como refleja la escasez de muestras en plural: se encuentra un solo caso de *ketchups* en los cuatro corpus académicos. Aun así, mediante los ejemplos ofrecidos en el CE 2016 y el CE 2018 podemos concluir que su plural se forma con la *-s*, tal como se establece en el DC 2012. En este caso, *kétchups* y sus variantes hacen referencia a botes, tipos o marcas.

A pesar de que *kétchup* se había adoptado en los años 1930, no se trató de un término común antes de la década de 1990. Los corpus académicos (↓ gráfico 31) y Ngram (↑ gráfico 30) coinciden en señalar que este sinismo ha experimentado un incremento exponencial del uso a partir del año 2000, y esto debe atribuirse principalmente a la rápida expansión de las cadenas de *fast food* norteamericanas en el mundo.

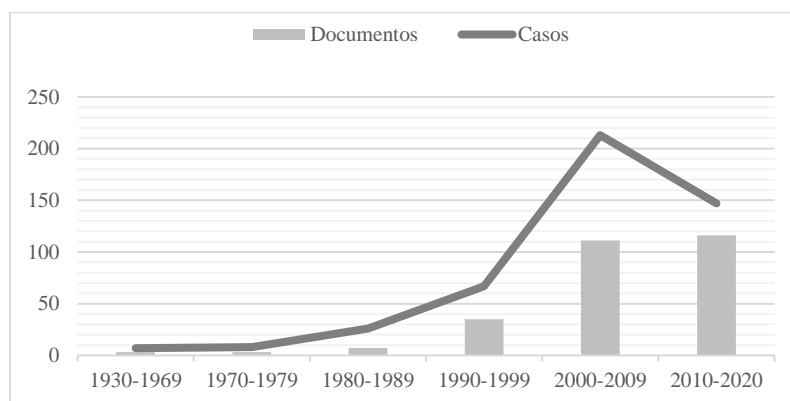


Gráfico 31. Distribución temporal de *kétchup* en los corpus académicos (1936-2020)

<sup>207</sup> «En vez de salsa catsup se podrá ponerle una salsa de tomate fuertemente condimentada» (María Mestayer de Echagüe [Marquesa de Parabere]: *Enciclopedia culinaria. La cocina completa*, 1940 [1998], España, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 22/02/2021).

<sup>208</sup> «Juan: Sí veo, pero no soy muy experto. Parece salsa Catsup» (Rosario Castellanos: *El eterno femenino*, 1975 [1986], México, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 22/02/2021); «Muertos en el cine, gánsters, vaqueros, muertos con salsa ketchup» (Carlos Fuentes: *El naranjo*, 1993, México, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 22/02/2021).

5.2.15. **kumquat**

m. ANIMALES-PLANTAS; ALIMENTACIÓN. 金橘 jīnjú ('planta'; 'fruta')

EN: kumquat FR: kumquat

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *kumquat*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×
DELE ×
DA <b>kumquat. I. 1.</b> m. <i>Ec.</i> Árbol de hasta 5 m de altura, con ramificación muy densa, hojas lanceoladas, finamente dentadas cerca de los ápices, verde oscuro por el haz y algo más claras por el envés, y flores auxiliares solitarias o en racimos; es ornamental. (Rutaceae; <i>Fortunella</i> spp.). →kinoto.   <b>2.</b> <i>Ec.</i> Fruto de este árbol, oblongo y cubierto por una piel fina y aromática, amarilla, anaranjada o roja, y con pulpa segmentada de sabor ligeramente ácido y de color naranja con semillas blanquecinas. →kinoto.
DEA 2011 ×
DC 2012 ×
DUE 2016 ×
NDVUA <b>kumquat</b> m. Naranja china. ◇ En la extensa familia de los cítricos, el kumquat es uno de los más apreciados, también se conoce como «naranja china». Es un fruto adulto de reducido tamaño, rico en vitamina C y muy aromático, tanto, que incluso se toma con piel. Hay otras dos variedades, una más redondeada y otra más dulce. Se importa de China y Japón. <i>Natura</i> (nº 207), VI-00, 41ª.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 <b>kumquat, cumquat</b> (ˈkʌmkwɒt) Also 7 <b>camquit</b> , 9 <b>cum-</b> , <b>-quot</b> , <b>kum-kat</b> . 1. A small, orange-like citrus fruit from a tree of the genus <i>Fortunella</i> , native to southern China and Malaysia. ◇ 1699 W. DAMPIER <i>Voy. II. i. 23</i> : The Oranges are of divers sorts, and two of them more excellent than the rest. One sort is called Camchain, the other is called Camquit..The Cam-quit is a very small round Fruit.   2. <i>Austral.</i> A very small native citrus fruit, <i>Eremocitrus glauca</i> , or the tree producing it. ◇ 1889 J. H. MAIDEN <i>Useful Native Plants of Austral. 8: Atalantia glauca</i> ..‘Native Kumquat’, ‘Desert Lemon’ ...New South Wales and Queensland.
MWCD <b>kum·quat</b> \ˈkəm-,kwät\ <i>n</i> : any of several small yellow to orange citrus fruits with sweet spongy rind and somewhat acid pulp that are used chiefly for preserves;   <i>also</i> : a tree or shrub (genus <i>Fortunella</i> ) of the rue family that bears kumquats
DAF <b>KUMQUAT</b> ( <i>um</i> peut se prononcer <i>oum</i> , et <i>quat</i> se prononcer <i>kouate</i> ) nom masculine Arbuste asiatique à feuilles persistantes, de la famille des Rutacées ;   le fruit de cet arbuste, sorte de petite orange de forme ovoïde qu'on mange avec son écorce. ◇ <i>Des kumquats confits</i> .

LPR

**KUMQUAT** [kómkwat ; kumkwat] n. m. Fruit d'un citrus (« citronnier du Japon »), très petite orange qui se mange souvent confite. | Arbuste qui produit ce fruit.

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *kumquat*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2
The Cantonese dialectal form of the Chinese name <i>kin kü</i> 'gold orange'.
MWCD
Chin (Guangdong) <i>gām-gwāt</i> , fr. <i>gām</i> gold + <i>gwāt</i> citrus fruit; 1699.
DAF
XIX <sup>e</sup> siècle. Emprunté du chinois <i>kin kü</i> , forme dialectale signifiant proprement « orange d'or ».
LPR
– <i>kum-quat</i> 1891 ✧ du chinois cantonais, variante de <i>kin kü</i> « orange d'or », probabl par l'anglais.
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del inglés <i>kumquat</i> , y este del chino yue <i>gam<sup>1</sup>gwat<sup>1</sup></i> , correspondiente al mandarín <i>jīnjú</i> 金橘, del mismo significado, de <i>jīn</i> 金 'oro, dorado' y <i>jú</i> 橘 'naranja mandarina'.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *kumquat*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>kunquat</b> (1 caso, 1998); <b>kumquat</b> (9 casos en 4 documentos, 2004). Plural: <b>kumquats</b> (9 casos en 4 documentos, 2004). En CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«cumq*», «cum-q*», «cum q*», «cunq*», «cun-q*», «cun q*», «kumq*», «kum-q*», «kum q*», «kunq*», «kun-q*», «kun q*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (2)
► <b>kunquat</b> (CREA: 1 caso; CNDHE: 1 caso). ▲ «-Naranja china: ( <i>fortunella margarita</i> ). ( <i>Rucáceas</i> ). Llamada también <b>Kunquat</b> ». (Albert Ronald Morales: <i>Frutoterapia. El poder curativo de 105 frutos que dan la vida</i> , 1998, Colombia, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021) ► <b>kumquat</b> (CORPES XXI: 9 casos en 4 documentos). ▲ «Otras, como el alquequenje, <b>kumquat</b> y rambután, son desconocidas para una gran parte de la población». (Anónimo: «Frutas exóticas, vitaminas llenas de color», <i>Hoy Digital. Salud</i> , 04/02/2004, República Dominicana, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)



FORMA PLURAL (1)
<p>► <b>kumquats</b> (CORPES XXI: 9 casos en 4 documentos). ▲ «Canastilla. Con o sin faldón, repleta de fruta fresca de todos los colores (fresas [...] <b>kumquats</b> [...] y pera)». (Rafael Ansón: «Cestas de frutas, un regalo poco calórico y repleto de vitaminas», <i>La Razón. A tu salud</i>, 19/05/2004, España, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)</p>

#### (4) Descripción lexicológica de *kumquat*

*Kumquat* es un término reciente y poco usado en el español general, tal como demuestran su ausencia en los diccionarios generales y registro como neologismo en el NDVUA. Además, según marca el DA, se trata de una voz de uso propio en Ecuador.

Los corpus académicos no recogen ningún ejemplo hasta 1998 y este se extrae de un libro dedicado a los beneficios de las frutas para la salud, en el que el sinismo se escribe como *kunquat*.

Tras comprobar con una variedad de lenguajes de búsqueda en los corpus académicos, se han obtenido nada más que dos formas. Los datos de dichos corpus y Ngram muestran el predominio absoluto de *kumquat* frente a *kunquat*. Los resultados de búsqueda en el CE 2016 y el CE 2018 reafirman este hecho: se encuentran tan solo 4 ejemplos de *kunquat*, incluida su forma plural, *kunquats*, entre alrededor de 150 casos:

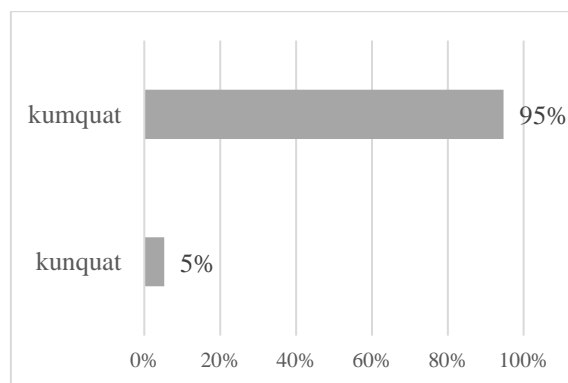


Gráfico 32. Proporciones de las variantes de *kumquat* en los corpus académicos (1998-2020)

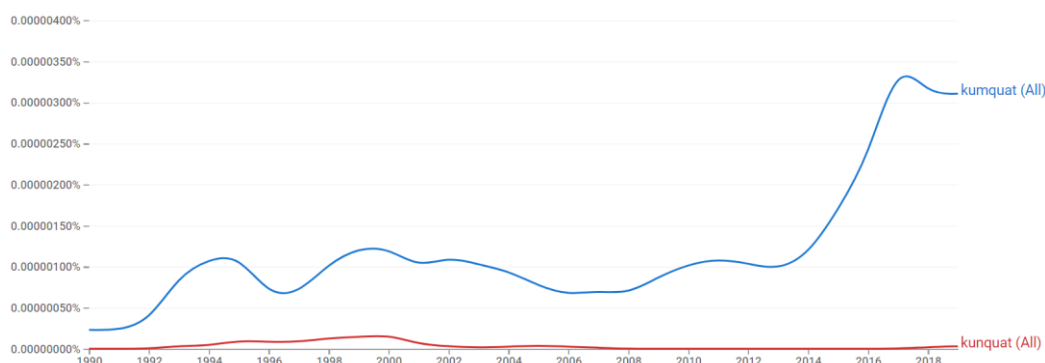


Gráfico 33. Evolución de la frecuencia de las variantes de *kumquat* según Ngram (1990-2019)

Si bien no se halla una descripción etimológica en la lexicografía española, la información encontrada en los diccionarios del inglés y francés es suficientemente explícita para plantearse una etimología de este sinismo en español. Existe un profundo consenso entre el OED 2, el MWCD, el DAF y el LPR sobre el étimo y el geolecto origen de *kumquat*: este proviene del chino yue *gam<sup>1</sup>gwat<sup>1</sup>*, correspondiente al mandarín *jīnjú* 金橘, literalmente ‘mandarina dorada’.

El XHC (s. v. 金橘) lo define como un «arbusto perenne o pequeño árbol, con hojas lanceoladas u oblongas, cuyas flores son pequeñas y de color blanco» (↓ figura 32); y también se refiere al fruto de esta planta caracterizándolo como «pequeño y ovalado, cubierto por una piel dorada, posee un olor característico, de sabor ácido y dulce, comestible» (↓ figura 33). Para el carácter *jīn* 金 el HDC (s. v. 金<sup>1</sup>) recoge hasta 32 acepciones surgidas a lo largo de la historia; en el chino actual este se usa como nombre genérico de metales y, sobre todo, hace referencia al ‘oro’, ‘color dorado’, ‘noble o precioso’ y ‘dinero’ (XHC: s. v. 金). Parece evidente que estas últimas acepciones son fruto de una extensión semántica de *oro*. En cuanto al carácter *jú* 橘<sup>209</sup>, este puede aludir tanto a *júshù* 橘树 [‘mandarino’] como a *júzi* 橘子 [‘mandarina’], también llamada *júgān* 橘柑 en determinados dialectos (XHC: s. v. 橘柑). De este modo, no es del todo preciso que se traduzca como *naranja* como en las etimologías establecidas por el OED 2, el DAF y el LPR, ya que la palabra correspondiente a *naranja* es *chéng* 橙 en chino.



Figura 32. Un pequeño arbusto de kumquat cultivado como planta decorativa (Fuente: Citricas, <https://bit.ly/3JmtRg2>)



Figura 33. Frutos de kumquat de la especie Nagami (*Fortunella margarita* o *Citrus margarita*) (Fuente: Citricas, <https://bit.ly/3HMcGEi>)

<sup>209</sup> En muchas ocasiones también se escribe como *jú* 桔. El XHC (s. v. 桔) lo apunta como variante vulgar de 橘.

Con respecto al significado de *kumquat* en español, el NDVUA lo limita a la fruta; mientras que el DA sostiene que este sinismo puede referirse tanto al árbol como al fruto, proporcionando una descripción detallada y apropiada que se parecen a las definiciones disponibles en los diccionarios chinos, ingleses y franceses. El DA, el OED 2 y el MWCD coinciden en precisar que *kumquat* es una planta perteneciente a la especie *Fortunella* del género *Citrus*. Sin embargo, ha de decirse que en el uso real *kumquat* aparece generalmente como fruta en vez de planta, tal como se aprecia en los ejemplos hallados en los corpus académicos y el CE, en los que este casi siempre expresa la primera acepción. En lo que respecta a la definición presentada en el NDVUA (s. v. *kumquat*), «naranjita china», algunos ejemplos vienen a corroborar su sinonimia con *kumquat*, pero dicha expresión no se ha constatado hasta hace pocos años y su uso es escaso<sup>210</sup>. Por su parte, aunque el DLE no dispone de una entrada de *kumquat* en la edición más reciente, contiene una palabra que expresa el mismo significado, *naranja china*, bajo la entrada *naranja*.

Un término que suele emplearse como sinónimo de *kumquat* es *quinoto*, que procede del italiano *chinotto* y se utiliza propiamente en Argentina y Uruguay, tal como indican el DUE 2014, el DUE 2016 y el DA. De acuerdo con los últimos dos diccionarios, el nombre científico de *quinoto* es *Fortunella margarita*, coincidente exactamente con el de *kumquat*.

El DA y el NDVUA describen este sinismo como sustantivo masculino, coincidiendo con lo que se observa en los corpus empleados. Al tratarse de un tipo de fruta, *kumquat* es contable, su forma plural *kumquats* es estable y muy usada desde su aparición en español, pues vemos que en 9 de los 19 ejemplos (47 %) de los corpus académicos, 13 de los 28 ejemplos (46 %) del CE 2016 y 30 de los 120 ejemplos (20 %) del CE 2018 el término aparece en forma plural.

Como se ha indicado antes, *kumquat* se describe como vocablo de uso propio en el español ecuatoriano en el DA, pero esta marca diatópica no se constata en los corpus. Asimismo, los datos que proporcionan los corpus académicos y el CE 2016 son, en cierto modo, contradictorios. Por un lado, 16 de los 19 ejemplos recuperados en el CREA, el CORPES XXI y el CNDHE pertenecen a España, ocupando un 84 % del total. Por otro lado, el CE 2016 muestra que México es el país donde se utiliza más este

---

<sup>210</sup> No se encuentra ningún ejemplo válido en los corpus académicos ni en el CE 2016, y tan solo 11 en el CE 2018.

sinismo cuya frecuencia de uso es considerablemente más alta que en España; mientras tanto, dicho corpus solo registra un ejemplo perteneciente a Ecuador.

Por ser un sinismo de introducción reciente y de uso circunstancial, en principio no resulta posible describir su evolución en español. Los datos de los corpus académicos muestran que *kumquat* ha logrado un pequeño aumento en la frecuencia con el transcurso del tiempo, reflejándose en el número de casos y documentos (↓ gráfico 34). La limitada frecuencia de uso de esta palabra se reafirma plenamente por el CE 2018, que no registra apenas un caso en la segunda mitad del año 2015 y tan solo dos entre la segunda mitad de 2017 y la primera mitad de 2018.

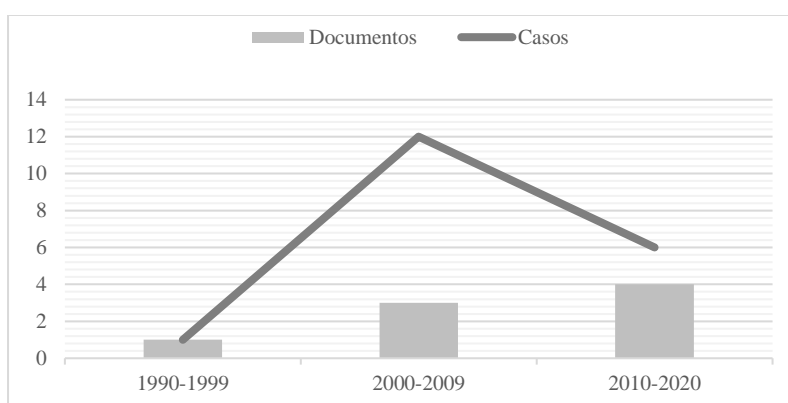


Gráfico 34. Distribución temporal de *kumquat* en los corpus académicos (1998-2020)

### 5.2.16. kung-fu

m. ARTES MARCIALES. 武术 wǔshù, 功夫 gōngfu

EN: kung-fu, kung fu FR: kung-fu

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *kung-fu*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 <b>kung-fu</b> . (Tb. <b>kungfú</b> ). m. Arte marcial de origen chino, semejante al kárate. ● Desde la edición de 2001. ★ <i>Kung-fu</i> es la única forma admitida en el DLE 2001.
DELE <b>kung-fu</b> . M. Arte marcial de origen chino, semejante al kárate.
DA ×
DEA 2011 <b>kung-fu</b> ( <i>pronunc corriente, /kun-fú/</i> ) m Arte marcial chino, semejante al kárate.   <i>Tri</i> 24.11.73, 20: El buen cura llevaría, además de su breviarario, un manual de “kung-fu” .. El “kung-fu” es un arte pacifista de la defensa. <i>Ya</i> 6.2.75, 6: Nunca se han visto tan concurridos los gimnasios donde se aprende judo, karate, kung-fu. ● Desde la edición de 1999.

DC 2012
<b>kung-fu</b> s.m. Arte marcial de origen chino que consiste en luchar cuerpo a cuerpo, con una gran concentración mental y usando las manos y los pies: <i>El kung-fu es un sistema de defensa personal de origen budista</i> . PRON. [kunfú]. ● Desde la edición de 1996. ★ En las ediciones anteriores a la de 2002 el término aparece lematizado como <i>kung fu</i> , sin guion en el medio.
DUE 2016
<b>kung fu</b> [cunfú] (var. <i>kung-fu</i> ) m. Técnica de lucha cuerpo a cuerpo de origen budista en que se emplean las manos y los pies. ● Desde la edición de 1998.
NDVUA ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2
<b>Kung-fu, kung-fu</b> (kʊŋ'fu:, kʌŋ-) Also without hyphen. The Chinese form of KARATE. Also <i>attrib.</i> ◇ 1966 <i>Punch</i> 14 Sept. 388/3: Kung-fu is here.
MWCD
<b>kung fu</b> \,kəŋ-'fū, ,kʊŋ-\ n : any of various Chinese martial arts and related disciplines that are practiced esp. for self-defense, exercise, and spiritual growth
DAF
<b>KUNG-FU</b> (se prononce <i>koun'g'-fou</i> ) nom masculin invariable Art martial d'origine chinoise, proche du karaté.
LPR
<b>KUNG-FU</b> [kuŋfu] n. m. inv. Art martial chinois, proche du karaté. ◇ <i>Films de kung-fu</i> .

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *kung-fu*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014
Del ingl. <i>kung fu</i> , transcripción del chino <i>gongfu</i> , de <i>gong</i> 'mérito <sup>1</sup> ' y <i>fu</i> 'maestro'. ● Desde la edición de 2001.
DEA 2011
<i>Chino</i> . ● Desde la edición de 1999.
DC 2012
De origen chino. ● Desde la edición de 1996.
DUE 2016
Del ingl. <i>kung fu</i> , transcripción del chino <i>gong-fu</i> , de <i>gong</i> , mérito, y <i>fu</i> , maestro. ● Desde la edición de 1998. ★ El DUE 1998 no aporta más información que confirmar su origen chino.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS

OED 2 Chinese.
MWCD Chin (Beijing) <i>gōngfu</i> skill, art; 1966.
DAF XX <sup>e</sup> siècle. Mot chinois.
LPR – v. 1970 ◊ mot chinois.
<b>PROPUESTA ETIMOLÓGICA</b>
Del inglés <i>kong-fu</i> , y este del chino yue <i>gung<sup>1</sup>fu<sup>1</sup></i> , correspondiente al mandarín <i>gōngfu</i> 功夫 ‘artes marciales’, de <i>gōng</i> 功 ‘habilidad; mérito’ y <i>fu</i> 夫 ‘marido; hombre; persona dedicada al trabajo manual’.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *kung-fu*

RESUMEN ESTADÍSTICO <sup>211</sup>
Singular: <b>kung-fu</b> (108 casos en 62 documentos, 1976); <b>kon-fú</b> (2 casos en 1 documento, 1976); <b>kung fu</b> (165 casos en 118 documentos, 1978); <b>kunfú</b> (1 caso, 1979); <b>kung-fú</b> (4 casos en 4 documentos, 1988); <b>kung fú</b> (1 caso, 1989); <b>kun fu</b> (4 casos en 4 documentos, 1992); <b>kunfu</b> (3 casos en 2 documentos, 2002); <b>konfú</b> (1 caso, 2006); <b>kungfu</b> (2 casos en 2 documentos, 2009). Plural: × En CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«gongfu», «gong-fu», «gong fu», «kunfu*», «kun-fu*», «kun fu*», «kungfu*», «kung-fu*», «kung fu*», «konfu*», «kon-fu*», «kon fu*», «kongfu*», «kong-fu*», «kong fu*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (10)
► <b>kung-fu</b> (CREA: 11 casos en 7 documentos; CORPES XXI: 93 casos en 52 documentos; CNDHE: 15 casos en 10 documentos). ▲ «De otra parte, actividades extraescolares como el deporte, la música, la gimnasia, el “kung-fu”, el “kárate”, las aficiones, etc., son magníficos canales de escape a las tensiones internas del joven y coadyuvantes en el reforzamiento de la confianza en sí mismo». (Gabriel Barrera Moncada y Oswaldo Kerdel Vegas: <i>El adolescente y sus problemas en la práctica</i> , 1976, Venezuela, <i>apud</i> CREA/CDNHE, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021) ► <b>kon-fú</b> (CNDHE: 2 casos en 1 documento). ▲ «Actor 2: No tenemos cara de televisor o de pantalla de cine. Si no, estaríamos diciéndoles comerciales. ( <i>Pone una sonrisa comercial y hace el mimo de un anuncio de pasta dental.</i> ) O haciendo de agentes secretos supersexuales. ( <i>Hace mimos de agentes secretos supersexuales.</i> ) O de <b>Kon-Fú</b> . ( <i>Hacen gestos de Kon-Fú.</i> )». (Raúl Alberto Leis Romero:

<sup>211</sup> Además de usarse como nombre común, *kung-fu* y sus variantes aparecen con frecuencia como nombre propio de objetos de índole diferente (v. g. series de televisión, juegos electrónicos, productos comerciales, etc.). Contabilizamos todos los casos en los que *kung-fu* transmite algún aspecto del significado de esta palabra.

*Viene el sol con sombrero de combate puesto*, 1976 [1982], Panamá, *apud* CNDHE, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

► **kung fu** (CREA: 28 casos en 18 documentos; CORPES XXI: 137 casos en 100 documentos; CNDHE: 26 casos en 16 documentos). ▲ «En todo caso acepté concurrir al Estadio Nacional, al México Boxing Club, al Estadio Nataniel o a la Academia de Karate **Kung Fu**, que eran los lugares destinados a las pruebas de preselección». (Anónimo: «Los mejor dotados», *Revista Hoy*, 07-07/02/1978, Chile, *apud* CREA, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

► **kunfú** (CREA: 1 caso; CNDHE: 1 caso). ▲ «Ni la televisión quiero: cuando me se antoja, me voy abajo al bar de Luis y veo el “**Kunfú**” o una pelculita buena, porque yo el televisó no lo quiero aquí en mi casa». (Fernando Quiñones: *Las mil noches de Hortensia Romero*, 1979, España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

► **kung-fú** (CREA: 1 caso; CORPES XXI: 1 caso; CNDHE: 3 casos en 3 documentos). ▲ «¡Y saben Karate, y Judo y **Kung-Fú** y qué sé yo!». (Agustín Cuzzani: *Pitágoras go home*, 1988, Argentina, *apud* CNDHE, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

► **kung fú** (CREA: 1 caso; CNDHE: 1 caso). ▲ «No hay pensamiento ni ideas sustentando la acción, sólo karate, o **kung fú**, y un intrincado asunto de espionaje y mafias». (Jordi Batlle Caminal: «Cuando el gran indio se rinde», *El País*, 01/10/1989, España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

► **kun fu** (CREA: 1 caso; CORPES XXI: 3 casos en 3 documentos; CNDHE: 1 caso). ▲ «—Por eso me he quitado de en medio yo hoy más temprano, porque no vea lo borde que se pone, con una cara de **kun fu** que se la pisa, como si yo tuviera la culpa de sus achaques, en fin, lo que se dice en plan ciezo». (Carmen Martín Gaité: *Nubosidad variable*, 1992 [1994], España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

► **kunfu** (CORPES XXI: 3 casos en 2 documentos). ▲ «**Kunfu**. N° 22.672. Insecticida, nematocida. Carbofurano 5% p/p. GR. Usos: control de gusanos de alambre...». (Anónimo: «Nuevos registros fitosanitarios», *Terralia*, 09/2002, España, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

► **konfú** (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «Y que una querida suya, una tal Mercedes, le fue arriba al mexicano y le rompió el cráneo de una patada de **konfú**». (Teresa Dovalpage: *Muerte de un murciano en La Habana*. 2006, Cuba, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

► **kungfu** (CORPES XXI: 2 casos en 2 documentos). ▲ «Yo creo que lo había visto en alguna peli de esas de **kungfu**, porque no imagino a mi hermano metiendo al niño en clases de artes Marciales». (Gervasio Posadas: *Doctor Mateo: tres veranos en San Martín*, 2009, Uruguay, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

(4) Descripción lexicológica de *kung-fu*

*Kung-fu* está ampliamente presente en los diccionarios actuales: se recoge en el DC en 1996, seguidamente en el DUE en 1998, en el DEA en 1999 y, de manera más tardía, en el DLE en 2001. El sinismo también aparece en el DELE, lo que demuestra su uso generalizado en el español actual.

El primer ejemplo de este sinismo data de 1976 en los corpus académicos. Esta fecha es compartida por dos documentos, pero por dos variantes distintas: *kung-fu* y *kón-fu*. La primera se encuentra tanto en el CREA como en el CNDHE y el texto al que pertenece trata sobre las acciones y sentimientos de la adolescencia. La grafía *kón-fu*, por su parte, se extrae de un guion teatral y no vuelve a aparecer en los corpus académicos.

Por su compleja grafía, poseyendo una sombría /-g/ final y una vocal vacilante entre /o/ y /u/ en la primera sílaba, hemos empleado una variedad de lenguajes de búsqueda para ampliar el abanico de posibilidades. Las formas que proporcionan los corpus académicos son múltiples y dispares, hallando, así, un total de 10 variantes. De entre ellas, *kung fu* y *kung-fu* son las dos formas considerablemente más frecuentes, y ambas superan los cien casos en los corpus académicos:

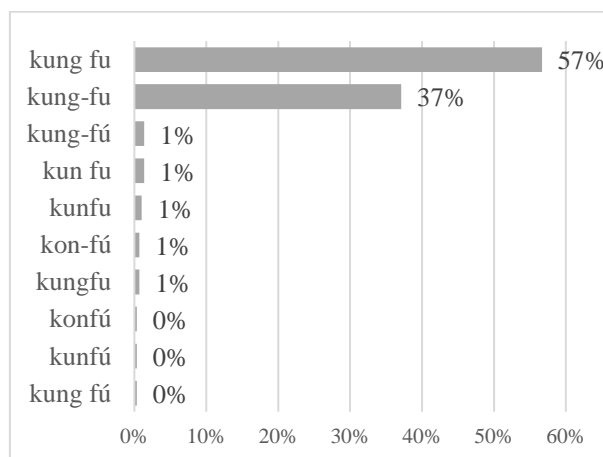


Gráfico 35. Proporciones de las variantes de *kung-fu* en los corpus académicos (1976-2020)

A diferencia del DLE 2014, el DEA 2011 y el DC 2012, que establecen como lema *kung-fu*, los corpus académicos, el CE y Ngram coinciden en que *kung fu* constituye la forma más usada en la vida cotidiana. Además, es curioso que una de las dos formas establecidas en el DLE 2014, *kungfú*, no tiene ni un caso disponible en el conjunto de los corpus académicos ni tampoco encuentra vitalidad en Ngram, reflejando un notable desfase entre la lexicografía y la realidad del empleo:



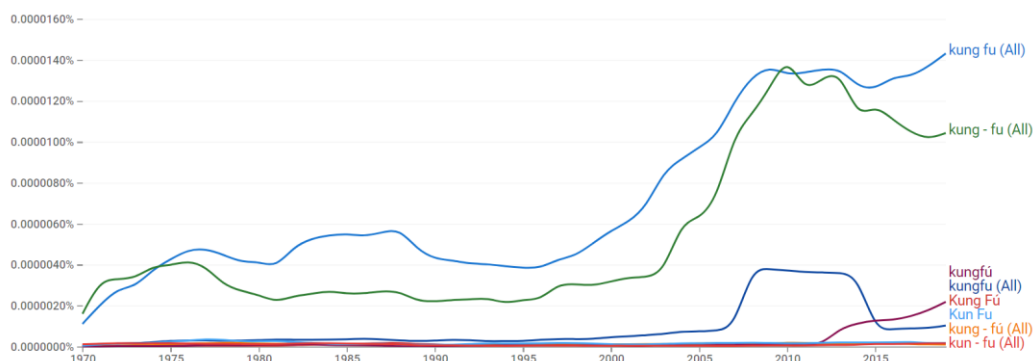


Gráfico 36. Evolución de la frecuencia de las variantes de *kung-fu* según Ngram (1970-2019)

El tratamiento etimológico que recibe *kung-fu* es diametralmente opuesto al comparar unos diccionarios con otros. Al inspeccionar este sinismo en las páginas del DLE 2014 y el DUE 2016, se puede comprobar la extensa información que aportan, más explícita que cualquier diccionario inglés o francés consultado, y el único aspecto omitido consiste en el geolecto origen. El repertorio que ofrece una información relacionada es el MWCD, que atribuye *kung-fu* al mandarín. No obstante, desde el punto de vista fonético, *kung-fu* se parece más al yue, tal como se puede comprobar en el diccionario cantonés *CantoDic*.

Si bien no hay duda de que este término procede del chino a través del inglés, lo cierto es que la fecha de su aparición en español y en otras grandes lenguas de cultura europeas es casi simultánea<sup>212</sup>. La popularización de *kung-fu* tiene una relación estrecha con las películas temáticas iniciadas por Bruce Lee. Gracias al interés suscitado por las obras cinematográficas de Bruce Lee, Jackie Chan y Jet Li, *kung-fu* se convirtió prontamente en un término generalizado a nivel mundial. Al mismo tiempo, el kung-fu llegó a ser uno de los símbolos más representativos de la cultura china, a partir del cual se han producido numerosas series y películas en Occidente (↓ figura 34). Actualmente, la penetración de la lengua china en el ámbito marcial y deportivo se ha extendido más allá del registro de los repertorios lexicográficos: *wushu* 武术, *wuxia* 武侠, *shaolin* 少林, *qigong* 气功 y *wing chun* 咏春 son algunos de los ejemplos más destacados.

<sup>212</sup> Si bien el primer ejemplo registrado en los corpus académicos data de 1976, lo cierto es que este no constituye el ejemplo más temprano en español si ampliamos la búsqueda a las hemerotecas de *ABC* y *La Vanguardia*. Según los datos que estas proporcionan, *kung-fu* ya empezó a usarse en español desde 1966.



Figura 34. *Kung Fu* (1972-1975) y *Fung Fu Panda* (2008-), dos sagas audiovisuales que aportan más de cincuenta ejemplos del sinismo *kung-fu* a los corpus académicos

(Fuente: Rotten Tomatoes, <https://bit.ly/3sDpXcb>, <https://bit.ly/3Bjpm33>)

El XHC (s. v. 功) ofrece tres acepciones para el vocablo *gōngfu* 功夫: «habilidad que uno posee para realizar una acción o actividad»; «tiempo y energía que hay que invertir para llevar a cabo una acción»; y «artes marciales chinas», denominadas más comúnmente como *wǔshù* 武术 en la propia China. Las definiciones que proporcionan los diccionarios españoles, ingleses y franceses concuerdan en que el *kung-fu* constituye un arte marcial o técnica de lucha originaria de China. Por tanto, podemos afirmar que, por un lado, este sinismo en español tiene un significado más restringido en comparación con su étimo chino; por otro lado, no ha añadido nuevos significados en su proceso de introducción desde la lengua intermedia, el inglés.

*Kung-fu* es tratado como sustantivo en los corpus, si bien en algunos textos sería difícil deducir su género, ya que en estos ejemplos funciona como complemento del nombre precedido por la preposición *de*: *gestos de kon-fú*, *serie de kung fu*, *patada de konfú*, etc. En otros casos se aprecia que, al igual que se marca en la lexicografía española (DLE 2014, DELE, DEA 2011, DC 2012 y DUE 2016), es masculino porque está precedido por el artículo determinado *el*. Al ser un nombre abstracto, *kung-fu* no tiene forma plural, tal como confirman los datos aportados por los corpus académicos: no se halla ningún caso válido.

*Kung-fu* disfruta de unos datos propicios en cuestiones de uso, cuya frecuencia ha crecido de forma vertiginosa en las últimas dos décadas; esta tendencia se mantiene estable en la última década, tal como demuestran los datos extraídos de los corpus académicos (↓ gráfico 37) y Ngram (↑ gráfico 36).

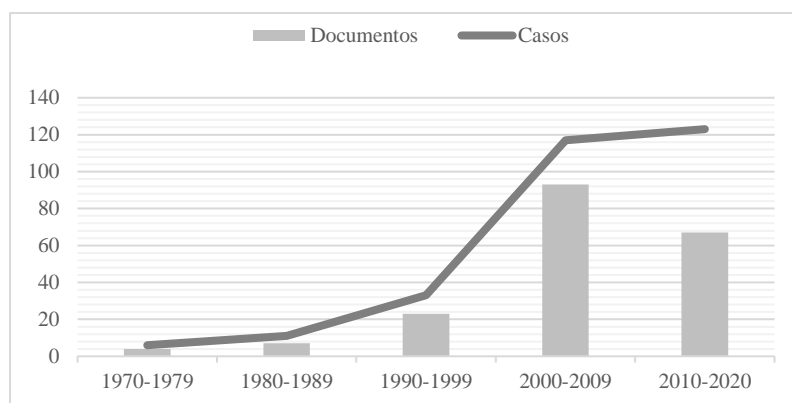


Gráfico 37. Distribución temporal de *kung-fu* en los corpus académicos (1976-2020)

### 5.2.17. lichi

m. ANIMALES-PLANTAS. 荔枝树 *lizhī shù* ('planta') || ALIMENTACIÓN. 荔枝 *lizhī* ('fruta')

EN: litchi, lichee, lychee FR: litchi, letchi

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *lichí*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA	
DLE 2014	<b>lichí</b> m. 1. Árbol tropical originario del sur de China, cuyo fruto tiene una cápsula rugosa y pulpa blanca, comestible y parecida a una uva.   2. Fruto del lichi.
DELE ×	
DA ×	
DEA 2011	<b>lichí</b> m. Árbol tropical chino, cultivado por su fruto comestible de pulpa blanca y jugosa que se consume seco o en conserva ( <i>Litchi chinensis</i> ).    <i>Tb el mismo fruto</i> . ◇ VMontalbán <i>Pájaros</i> 203: Terminó su postre de lichis en almíbar y nueces chinas. ● Desde la edición de 1999.
DC 2012	<b>lichí</b> s.m. Fruta comestible de origen tropical y de color blanco. ● Desde la edición de 2002.
DUE 2016	<b>lichí</b> m. *Árbol sapindáceo originario de China que produce unos *frutos en racimo, llamados del mismo modo, de pulpa blanca y jugosa que se consumen frescos o en conserva. <i>Litchi chinensis</i> . ● Desde la edición de 2007.
NDVUA	<b>litchi</b> m. Lichi, fruto, carnoso y comestible, del ciruelo de China, árbol sapindáceo ( <i>Litchi sinensis</i> ). ◇ Se dice que un emperador japonés adoraba el litchi hasta tal punto, que hacía que llevaran desde el sur hasta su corte, en Pekín, un buen cargamento de esta fruta, tan pesado que los súbditos tenían que transportarlo por relevos. <i>Natura</i> (nº 207), VI-00, 40ª.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA	
LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (0)	
LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (2)	

Terreros y Pando 1786-1793 <b>LITCHI Ó LICHI.</b> Fr. y Lat. <i>Lichi</i> , cierta fruta excelente de la China. V. La trad. de las cart. Edif. t. 14.
Gaspar y Roig 1853-1855 <b>LITCHI:</b> s. m. Bot.: EUFORIA.
<b>COMENT.:</b> A pesar de que <i>lichi</i> no es recogido por el DLE hasta su última edición de 2014, este sinismo aparece registrado en la lexicografía española ya desde Terreros y Pando 1786-1793; esto es suficiente para justificar su larga historia en español. Además, ha de decirse que las definiciones proporcionadas por Terreros y Pando 1786-1793 y Gaspar y Roig 1853-1855 son ciertamente insuficientes para que los lectores hispanohablantes conciban una idea básica sobre esta fruta o planta.
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 <b>litchi</b> ('li:tʃi:) 6 <b>lechia</b> , -ya, 7 <b>lichea</b> , 8 <b>letchee</b> , 8–9 <b>lichee</b> , 9 <b>lé ché</b> , <b>leecha</b> , <b>leeche</b> , <b>leechee</b> , <b>li-chee</b> , <b>lichi</b> , <b>li-chi</b> , <b>lychee</b> , ¿ <b>lychus</b> , 8– <b>litchi</b> . The fruit of an evergreen tree, <i>Litchi chinensis</i> , of the family Sapindaceæ, native to southern China but widely cultivated in tropical countries elsewhere; the fruit is a large berry with a rough, brown skin and sweet, white flesh, which is eaten fresh or preserved. ◇ 1588 R. PARKE tr. <i>Mendoza's Hist. China</i> iii. 6: They haue a kinde of plummes that they doo call Lechias.
MWCD <b>ly·chee</b> or <b>li·tchi</b> also <b>li·chee</b> \ 'lĕ-(.)chĕ, 'lĭ-\ n 1 : the oval fruit of a Chinese tree ( <i>Litchi chinensis</i> ) of the soapberry family having a hard scaly reddish outer covering and sweet whitish edible flesh that surrounds a single large seed — called also <i>lychee nut</i>    2 : a tree bearing lychees ¶ <b>lichee</b> var of LYCHEE ¶ <b>litchi</b> var of LYCHEE
DAF <b>LITCHI</b> nom masculine Arbre grim pant de la famille des Sapindacées, originaire de Chine ;    le fruit de cet arbre. ◇ <i>La pulpe du litchi, très savoureuse, est protégée par un péricarpe rouge et râpeux. Des litchis au sirop.</i> (On trouve aussi <i>Letchi</i> .)
LPR <b>LETCHI</b> → <b>LITCHI</b> ¶ <b>LITCHI</b> [litʃi] n. m. Arbre d'Asie méridionale, à fruit comestible ; ce fruit. ◇ <i>Litchis frais, en conserve. Litchis au sirop.</i> — On dit aussi <b>LETCHI</b> [letʃi].    — <i>Litchi chevelu.</i> → ramboutan.

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *lichi*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 Del chino <i>li-chi</i> .
DEA 2011 ×
DC 2012 ×
DUE 2016 Del chino <i>li-chi</i> . ● Desde la edición de 2007.

DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 Chinese <i>li-chi</i> . First used as a generic name in P. Sonnerat <i>Voyage aux Indes Orientales</i> (1782) III. 255.
MWCD Chin (Beijing) <i>lìzhī</i> ; 1588.
DAF xvi <sup>e</sup> siècle. Emprunté du chinois <i>li-chi</i> .
LPR – 1721 ; <i>lichí</i> 1665 ; <i>lechia</i> 1588 ⇨ chino <i>li-chi</i> .
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
<b>lechia</b> : Del chino yue <i>lai<sup>6</sup>zi<sup>1</sup></i> , correspondiente al mandarín <i>lìzhī</i> 荔枝, del mismo significado. <b>lychee</b> : Del inglés <i>lychee</i> , y este del chino yue <i>lai<sup>6</sup>zi<sup>1</sup></i> , correspondiente al mandarín <i>lìzhī</i> 荔枝, del mismo significado. <b>lichí</b> y <b>litchi</b> : Del latín científico <sup>213</sup> y francés <i>litchi</i> , y estos del chino mandarín <i>lìzhī</i> 荔枝, del mismo significado.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *lichí*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>lechia</b> (1 caso, 1883); <b>lichí</b> (21 casos en 16 documentos, 1977); <b>litchi</b> (7 casos en 4 documentos, 2002); <b>liche</b> (2 casos en 1 documento, 2004); <b>lychee</b> (5 casos en 4 documentos, 2004). Plural: <b>lechías</b> (4 casos en 2 documentos, 1585-1586); <b>lichis</b> (20 casos en 11 documentos, 1977); <b>litchis</b> (5 casos en 5 documentos, 2001); <b>lychees</b> (7 casos en 3 documentos, 2004). En CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«lechi*», «liche*», «lichí*», «litchi*», «lych*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (5)
► <b>lechia</b> (CORDE: 1 caso; CNDHE: 1 caso). ▲ «Entre las frutas del país figuran en lugar preferente la manga, el lanzon [...] la <b>lechia</b> , el lomboy y otras muchísimas». (Francisco Javier de Moya y Jiménez: <i>Las islas Filipinas en 1882: estudios históricos, geográficos, estadísticos y descriptivos</i> , 1883, Filipinas, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

<sup>213</sup> Un concepto que se utiliza como sinónimo en algunas ocasiones es *neolatín*. Según indica el DLE 2014 (s. v. *latín*), el neolatín equivale al latín moderno, y estrictamente, este se limita al latín usado entre el siglo XV y el siglo XVIII; mientras que el latín científico es más genérico y hace referencia al «latín de términos acuñados a la manera latina en la nomenclatura científica y técnica modernas». En el caso de *lichí*, parece que ambos términos citados son válidos, puesto que esta forma viene del nombre francés *litchi* y el nombre científico *Litchi chinensis* propuestos por Sonnerat (1782), un naturalista francés que vivió en la edad moderna. Otro sinismo de nuestro corpus con situación similar es *acupuntura*.

► **lichi** (CREA: 3 casos en 3 documentos; CORPES XXI: 17 casos en 12 documentos; CNDHE: 4 casos en 4 documentos). ▲ «A un mandarín que estaba comiendo frutas de **lichí** con té de jacintos se le fue la bata bordada con la historia completa de la dinastía Ming, desde la victoria de Chu Yuang-chan y la ocupación de Karakorum hasta el reinado de Kin Khan». (Fernando del Paso: *Palinuro de México*, 1977 [1982], México, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

► **litchi** (CORPES XXI: 7 casos en 4 documentos). ▲ «El frío, que en ocasiones, induce una floración abundante puede afectar al cuajado de las flores, como en el caso del mango y el **litchi**». (Carlos Nogueroles Andreu: «Fruticultura tropical», *Manual de agricultura y ganadería ecológica*, 2002, España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

► **liche** (CORPES XXI: 2 casos en 1 documento). ▲ «Si la conversación fluye y hay intenciones de alargar la noche, puede tomarse alguno de los cocteles propios del barman, que hace un martini con Absolut Mandrin, jugo de **liche** y un **liche** en lugar de la aceituna». (Anónimo: «Calle 69A Circa», soho.co, 17/03/2004, Colombia, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

► **lychee** (CORPES XXI: 5 casos en 4 documentos). ▲ «SoHo acaba de llegar al país procedente de Francia y es una bebida extraída del fruto asiático del **lychee**». (Anónimo: «Tómese uno», soho.co, 05/04/2004, Colombia, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

#### FORMAS PLURALES (4)

► **lechias** (CORDE: 4 casos en 2 documentos; CNDHE: 4 casos en 2 documentos). ▲ «Assi mesmo una suerte de ciruelas, que llaman **lechias**, que, ade mas de ser sabrosissimas, nunca dan hastio, ni hazen daño, aunque coman de ellas gran cantidad». (Fray Juan González de Mendoza: *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran Reino de la China*, 1585-1586 [1944], España, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

► **lichis** (CREA: 3 casos en 2 documentos; CORPES XXI: 17 casos en 9 documentos; CNDHE: 3 casos en 2 documentos). ▲ «Surtido de ahumados con vino del Mosela, de postre **lichis** frescos recién traídos de Tailandia». (Manuel Vázquez Montalbán: *La soledad del mánager*, 1977 [1988], España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

► **litchis** (CORPES XXI: 5 casos en 5 documentos). ▲ «La mayoría de los productos los podemos encontrar en la cocina occidental, pero además aportan otros muy interesantes como los “huevos de los cien años” que son huevos de pata salados, los champiñones negros, los brotes de bambú, la col china, los fideos de arroz o la salsa de soja, y frutas como los **litchis**, mangos y papayas». (José Luis Armendáriz Sanz: *Procesos de cocina*, 2001, España, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

► **lychees** (CORPES XXI: 7 casos en 3 documentos). ▲ «Lo primero es no poner esa cara cuando le hablen de los **lychees**. Son ya tan cotidianos que uno de los chefs de sushi más tradicionales de Bogotá, Bernardo Ricaurte, prepara un helado de **lychees** insuperable en Sushigozen». (Anónimo: «Choque esos cinco», soho.co, 15/06/2004, Colombia, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

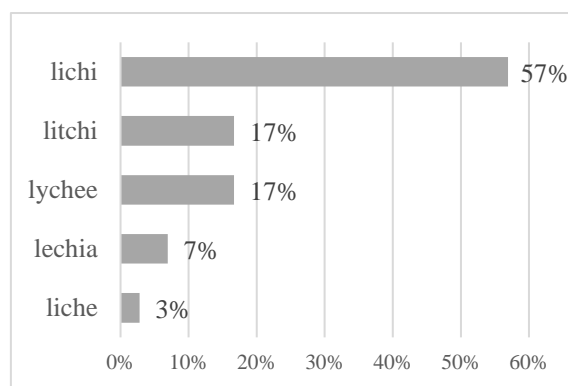
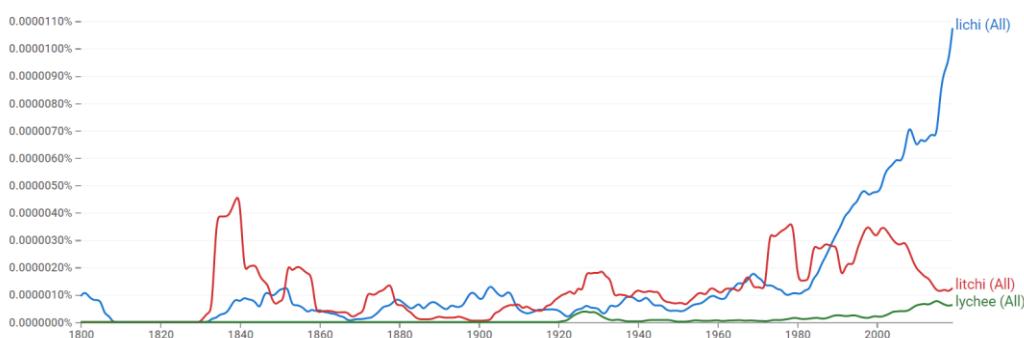
(4) Descripción lexicológica de *lichi*

Al contrario de lo que se piensa comúnmente, *lichi* es un sinismo antiguo en español. El término aparece registrado en dos diccionarios históricos: Terreros y Pando 1786-1793 y Gaspar y Roig 1853-1855, aunque las definiciones que ofrecen dichas obras son bastante simples. Este sinismo no vuelve a ser contemplado por los lexicógrafos hasta finales del siglo XX, que lo tratan como si fuera un neologismo, como atestigua su registro en el NDVUA. Actualmente, está incluido en los principales diccionarios del español actual: desde 1999 en el DEA, 2002 en el DC, 2007 en el DUE y, finalmente, en el DLE desde 2014.

Tal como se constata su primer uso en *Historia del gran reino de la China*, en la que Juan González de Mendoza lo emplea en plural como *lechias*; las primeras ediciones de dicho libro fueron publicadas en distintas ciudades como Roma, Valencia, Barcelona y Madrid en los años 1585 y 1586.

Terreros y Pando 1786-1793 ofrece los primeros ejemplos documentales de las formas de *lichi* y *litchi*, apareciendo ambas como lema en dicho repertorio, mientras que, por su parte, Gaspar y Roig 1853-1855 solo admite *litchi*. En cuanto a los diccionarios actuales, *lichi* es la única forma reconocida en el DLE 2014, el DEA 2011, el DC 2012 y el DUE 2016. Los ejemplos hallados en los corpus académicos atestiguan el predominio de *lichi*, la cual presenta casos y documentos notablemente más cuantiosos que las demás formas (↓ gráfico 38). Entre las demás variantes, sobresalen *litchi* y *lychee*, coincidiendo con las frecuencias que proporciona Ngram (↓ gráfico 39). La primera se utiliza por primera vez en la obra escrita en francés de Pierre Sonnerat y forma parte del nombre científico de dicha planta, *Litchi chinensis*. Esta también es la única forma registrada simultáneamente en los cuatro diccionarios del inglés y francés. En cambio, la segunda consiste en un préstamo tomado del inglés estadounidense que se usa principalmente en el español americano. En cuanto a *lechia*, los datos de los corpus académicos revelan que su uso se limitó a Filipinas y no encontró continuidad desde finales del siglo XIX, no hallándose así ejemplo válido en el CE 2016 y el CE 2018<sup>214</sup>.

<sup>214</sup> Estos corpus ofrecen más de 200 casos de *Lechia*, pero todos ellos aluden al nombre propio de un club de fútbol polaco.

Gráfico 38. Proporciones de las variantes de *lichi* en los corpus académicos (1585-2020)Gráfico 39. Evolución de la frecuencia de las variantes de *lichi* según Ngram (1800-2019)

De hecho, salvo *lechia*, las primeras documentaciones que proporcionan los corpus académicos para cada forma son recientes: *lichi* en 1977, *litchi* en 2001, *lychee* en 2004 y *liche* en 2004. Esto nos lleva a considerar que, una vez adoptada, esta voz mantendría una mínima frecuencia de uso durante siglos en territorios muy determinados, como Filipinas<sup>215</sup>, y vuelve a detectarse en el habla con la introducción de dicha fruta en el mundo hispánico hacia la mitad del siglo XX. De este modo, incluso se puede pensar que el sinismo *lichi* sería fruto de una reintroducción a través del inglés y francés en vez de una recuperación de uso, teniendo en cuenta las diferencias gráficas y fónicas entre la forma original *lechia* y las demás variantes. Por su parte, Ngram señala que *lichi* y *litchi* se entrelazaban a lo largo del siglo XX y finalmente *lichi* se convirtió en la forma considerablemente más usada a partir de las últimas dos décadas, mientras que *lychee* es una nueva forma que no empieza a atestiguar en los textos en español hasta los años 1990 (↑ gráfico 39).

*Lichi* procede de la palabra *lizhī* 荔枝, pues, según el XHC (s. v. 荔) y el HDC (s. v. 荔枝), *lizhī* puede aludir tanto al árbol como a su fruto, si bien en el habla cotidiana el primer referente suele expresarse como *lizhī shù* 荔枝树 [‘árbol de lichi’] para

<sup>215</sup> Este hecho no resulta nada extraño, ya que la gran mayoría de los hispanohablantes no había podido tener contacto alguno con esta fruta ni árbol en su vida cotidiana a lo largo de la historia.



distinguirse de la fruta en chino. Existe un amplio consenso entre los diccionarios españoles, ingleses y franceses en torno a la definición de *lichi*; salvo el DC 2012, todos ellos (DLE 2014, DEA 2011, DUE 2016, OED 2, MWCD, DAF y LPR) advierten que *lichi* representa el árbol y también la fruta, por lo que se puede confirmar que *lichi* comparte el mismo significado en estas tres lenguas de cultura europea con el chino actual. A pesar de ello, *lichi* se utiliza para referirse casi exclusivamente a la fruta en el español de uso (↓ figura 35), mientras que los autores suelen acudir a su nombre científico para aludir al árbol (v. g. *Litchi* y *Litchi chinensis*) (↓ figura 36), tal como se observa en los corpus académicos y el CE. Este hecho parece bastante lógico, ya que los consumidores con aquello que tienen contacto en su vida cotidiana es la fruta de dicha planta; como igualmente se aprecia en el propio chino, existe una fuerte tendencia de que *lìzhī* se limite a denotar la fruta.

En lo que concierne a su geolecto origen y vía de transmisión a la lengua española, aquellos diccionarios españoles que disponen de una descripción etimológica, el DLE 2014 y el DUE 2016, no ofrecen ninguna información útil. Así ocurre en la mayoría de los diccionarios ingleses y franceses, el MWCD es el único repertorio que atribuye su origen al mandarín. *Lichi* es un buen ejemplo para mostrar que un sinismo puede entrar en español por diferentes caminos. Así, a la hora de contemplar estos aspectos etimológicos, conviene discutirlos por formas, ya que concurren varias procedencias.

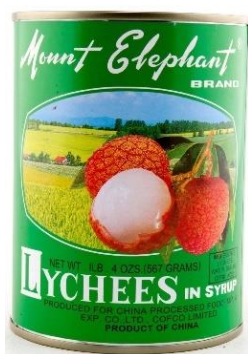


Figura 35. Una conserva de lichis en almíbar  
vendida en los países europeos  
(Fuente: Auchan, <https://bit.ly/3v3PgXF>)



Figura 36. Árboles de lichi en Guangdong,  
provincia donde más lichis se producen en China  
(Fuente: news.cn 新华网, <https://bit.ly/3s98gCi>)

Este sinismo se establece como sustantivo masculino desde Gaspar y Roig 1853-1855, como en los diccionarios del español actual (DLE 2014, DEA 2011, DC 2012 y DUE 2016), concordando con lo que se observa en los corpus textuales. Asimismo, su forma plural se ve bastante regularizada; hemos encontrado los correspondientes plurales de casi todas las variantes disponibles en los corpus académicos y también las tres últimas

en el CE: *lechias*, *lichis*, *litchis* y *lychees* (todas se forman a través de la adición del morfema *-s* al final de la palabra).

Por lo general, *lichi* es un sinismo de uso circunstancial en el español actual. Los datos extraídos de los corpus académicos (↓ gráfico 40) y la tendencia descrita por Ngram (↑ gráfico 39) muestran que, aunque *lichi* aparece en español muy temprano y se detecta un uso esporádico a lo largo de 400 años, la frecuencia de uso de dicho término era bastante limitada antes del siglo XXI. Se aprecia un auge en la primera década de este siglo según los datos ofrecidos por los corpus académicos, pero este crecimiento no es estable, tal como también refleja la evolución del uso ofrecida por el CE 2018.

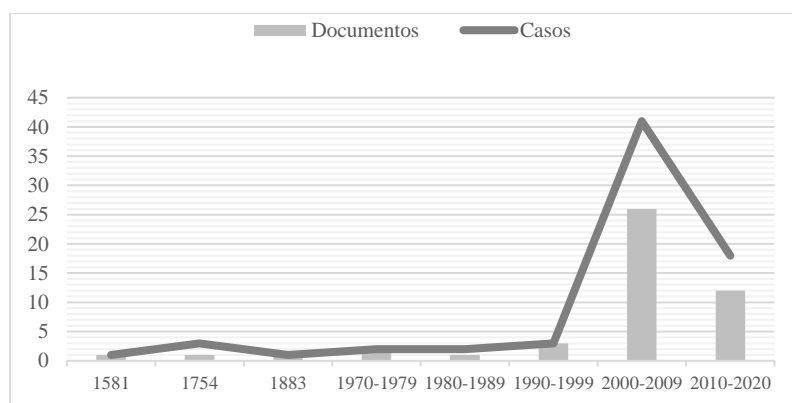


Gráfico 40. Distribución temporal de *lichi* en los corpus académicos (1585-2020)

### 5.2.18. mah-jong

m. OCIO. 麻将 májiàng

EN: mah-jong, mah-jongg, mahjong FR: mah-jong, majong, mahjong, ma-jong

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *mah-jong*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×
DELE ×
DA ×
DEA 2011 <b>mah-jong</b> ( <i>pronunc corriente, /ma-yón/</i> ) <i>m (raro)</i> Juego chino de fichas semejante al dominó. ◇ <i>Abc Extra</i> 12.62, 81: El mah-jong florece traído de la China, como los crisantemos, allá por los años del 18 al 30. Sampedro <i>Octubre</i> 79: Jugábamos a briscas inocentes y, cuando bajaban las de arriba, al <i>mah-jong</i> , con los prestigiosos nombres de sus fichas: Viento Norte, Dragón Rojo, Flor de Otoño. ● Desde la edición de 1999.
DC 2012 <b>mahjong</b> (pl. <i>mahjongs</i> ) s.m. mah-jong. PRON. [mayón]. ● Desde la edición de 2006. ¶ <b>mah-jong</b> (tb. <i>majong; mahjong</i> ) (pl. <i>mah-jongs</i> ) s.m. Juego de origen chino consistente en una pirámide formada por

piezas, que hay que ir levantando de dos en dos, siguiendo determinadas reglas, hasta que no quede ninguna. ◇ *Las fichas que se utilizan en el mah-jong se llaman 'tejas'*. PRON. [mayón]. ORTOGR. Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica. ● Desde la edición de 2002. ★ El lema se cambia de *mah jong* a *mah-jong* en la última edición de 2012. Además, el DC reconoce como variantes *mahjong* y *majong* estableciéndolas como entradas independientes desde la edición de 2006. ¶ **majong** (pl. *majongs*) s.m. mah-jong. PRON. [mayón]. ● Desde la edición de 2006.

DUE 2016

**mah-jong** [mayón] (var. *mah jong*, *mahjong*) m. *Juego de origen chino emparentado con el dominó*. ● Desde la edición de 2007.

NDVUA

**majong** m. Juego de mesa chino. ◇ El lunes, tres individuos armados incendiaron un local donde unas cuarenta personas practicaban el *majong*, un popular juego de mesa entre los chinos, y pocos consiguieron escapar de las llamas. *El Sol*, 12-IX-90, 24e. ● DVUA.

#### DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA

×

#### DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS

OED 3

**mah-jong**, *n.* U.K. /,mɑːˈ(d)ʒɒŋ/, U.S. /,mɑːˈ(d)ʒɑŋ/ 1900s– **mah jong**, 1900s– **mah-jong**, 1900s– **mahjong**, 1900s– **mah-jongg**, 1900s– **mahjongg**, 1900s– **mah jongh**, 1900s– **ma-jong**.

A game for four (of modern Chinese origin, and introduced into Europe and North America in the early 1920s), normally played with 136 tiles divided into five or six suits representing various natural and mythological entities (such as winds, dragons, bamboos, etc.). Also: the achievement of a winning hand in the game. ◇ 1922 R. E. LINDSELL (*title*): Ma-Cheuk or Mah-Jongg.

Mah-jong is now thought to be the model for the rummy family of card games. The overall object of the game is to score most points, and in each individual game the aim is to score by building a hand consisting of four sets of three matching tiles plus one pair of other matching tiles. Many sets of the game include an additional double set of four 'wild' tiles or jokers, bringing the total number of tiles to 144. The detailed rules of the game are subject to regional variation.

¶ **mah-jong**, *v. intransitive*. To complete one's hand at the game of mah-jong; to win a game of mah-jong. ◇ 1923 J. BRAY *How to play Mah Jong* 21: None of the following tiles in the hand assist so far in Mah Jonging (completing the hand)..and may be discarded.

MWCD

**mah-jongg** or **mah·jong** \,mä-'zhän, -'jäŋ, -'zhòŋ, -'jòŋ, 'mä-\ *n* : a game of Chinese origin usu. played by four persons with 144 tiles that are drawn and discarded until one player secures a winning hand

DAF

**MAH-JONG**, **MA-JONG** ou **MAJONG** nom masculin Jeu chinois, proche du jeu de dominos, mais dont les règles sont plus compliquées. ◇ *Les pièces du mah-jong sont souvent décorées avec art.*

LPR

**MAH-JONG**, **MAHJONG** → **MAJONG** ¶ **MAJONG** ou **MAH-JONG** [maʒɔŋ] n. m. Jeu chinois voisin des dominos. ◇ « un restaurant plein du fracas des joueurs de mah-jong » *MALRAUX. Des majongs, des mah-jongs*. — On écrit aussi *mahjong*.

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *mah-jong*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×
DEA 2011 <i>Chino</i> . ● Desde la edición de 1999.
DC 2012 Ch. ● Desde la edición de 2003.
DUE 2016 De or. chino. ● Desde la edición de 2007.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 3 Chinese <i>májiàng</i> . Compare French <i>mah-jong(g)</i> (c1923). The pronunciation with /ʒ/ does not reflect Chinese pronunciation, and results from analogy with words with /ʒ/ from French.
MWCD Fr. Mah-Jongg, a trademark; 1920.
DAF xx <sup>e</sup> siècle. Mot chinois signifiant proprement « je gagne ».
LPR – 1926 ⇨ mots chinois, de <i>má</i> « tacheté » et <i>jiàng</i> , nom de la pièce principale du jeu d'échecs.
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del inglés y francés <i>mah-jong</i> , y estos del chino mandarín <i>májiàng</i> 麻将, del mismo significado, derivado del sonido de <i>máquè</i> 'gorrión' en el geolecto wu.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *mah-jong*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>mah-jong</b> (8 casos en 7 documentos, c. 1920); <b>mahjong</b> (13 casos en 8 documentos, 1970); <b>mah jong</b> (2 casos en 2 documentos, 2002); <b>mahjon</b> (1 caso, 2004). Plural: × En CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«majon*», «ma-jon*», «ma jon*», «mahj*», «mah-j*», «mah j*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (4)
► <b>mah-jong</b> (CORDE: 4 casos en 3 documentos; CREA: 2 casos en 2 documentos; CORPES XXI: 2 casos en 2 documentos; CNDHE: 5 casos en 4 documentos). ▲ «El Juego de Moda <b>MAH-JONG</b> . Puede pasar los mejores ratos de su vida, aprendiendo este maravilloso juego chino». (Anónimo: <i>La perfecta cocinera</i> [Publicidad 1911-1920], c. 1920 [2000], España, <i>apud</i> CORDE, fecha de consulta:

03/03/2021-30/04/2021)

► **mahjong** (CORDE: 1 caso; CREA: 2 casos en 1 documento; CORPES XXI: 10 casos en 6 documentos; CNDHE: 3 casos en 2 documentos). ▲ «Mira Clementina lo que me tocó a mí, qué será, qué cosa tan rara parece dominó pero es un juego que se llama **mahjong** que nadie sabe cómo se juega pero las fichas son tan lindas, naipes, muchos naipes». (José Donoso: *El obsceno pájaro de la noche*, 1970 [1990], Chile, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

► **mah jong** (CORPES XXI: 2 casos en 2 documentos). ▲ «La excusa es jugar al **mah jong** o recaudar dinero, comer *dyansyn* o disponer banquetes suculentos». (Carmen Alborch: *Malas. Rivalidad y complicidad entre mujeres*, 2002, España, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

► **mahjon** (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «Aunque durante la travesía no había hecho ningún amigo, eché de menos sus voces, los corros bulliciosos que formaban alrededor de los jugadores de **mahjon**». (Berta Serra Manzanares: *Los ojos del huracán*, 2008, España, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 03/03/2021-30/04/2021)

FORMA PLURAL (0)

#### (4) Descripción lexicológica de *mah-jong*

*Mah-jong* se contempla de forma casi simultánea en los diccionarios españoles desde finales del siglo XX: 1999 en el DEA, 2002 en el DC, 2003 en el NDVUA y 2007 en el DUE.

El CORDE ofrece el primer ejemplo de *mah-jong* contenido en un anuncio que se remonta a la década de 1920. Lo curioso es que el sinismo se introdujo en español al mismo tiempo que en inglés y francés, pero también es cierto que, a causa de la nula práctica de dicho juego en el mundo hispano, este término no encontró continuidad cronológica. Tal como reflejan los corpus académicos, *mah-jong* no vuelve a aparecer en español hacia finales del siglo XX.

Los diccionarios del español actual documentan cuatro variantes: *mah-jong* (DEA 2011, DC 2012 y DUE 2016), *mahjong* (DC 2012 y DUE 2016), *majong* (DC 2012 y NDVUA) y *mah jong* (DUE 2016). Salvo *majong*, todas se encuentran en los corpus académicos, pero con los datos proporcionados, no parece muy claro cuál es la forma preferente de este sinismo, ya que la muestra no es suficientemente grande:

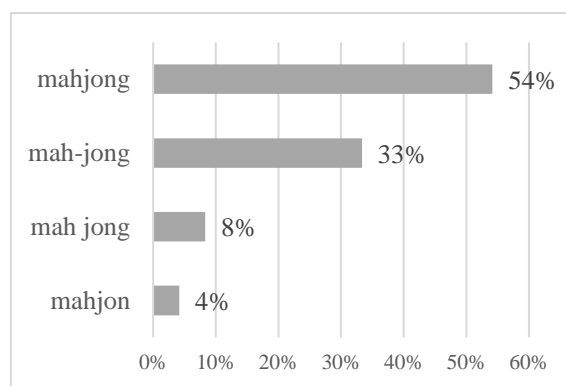


Gráfico 41. Proporciones de las variantes de *mah-jong* en los corpus académicos (1920-2020)

*Mah-jong* fue la forma más usada en todo el siglo XX y superada por *mahjong* al entrar en el siglo XXI, por lo que podemos apreciar que dicho sinismo fue adoptado a través del inglés o francés y ha iniciado un proceso de asimilación gráfica al sistema español en los últimos veinte años, aunque la supresión del guion puede ser meramente por la economía del lenguaje escrito. Esta suposición se confirma plenamente con los resultados de búsqueda en el CE 2016 y CE 2018, los cuales documentan tan solo 13 casos de *mah-jong* en total frente a 196 de *mahjong*. Ngram ofrece una tendencia inesperada: por un lado, describe claramente el despegue de la frecuencia de la variante *mahjong* a partir del 2000; por otro lado, muestra que el sinismo *mah-jong* parece haber gozado de cierto uso al introducirse en español en la década de 1920, pero su frecuencia no se recupera hasta los últimos diez o quince años:

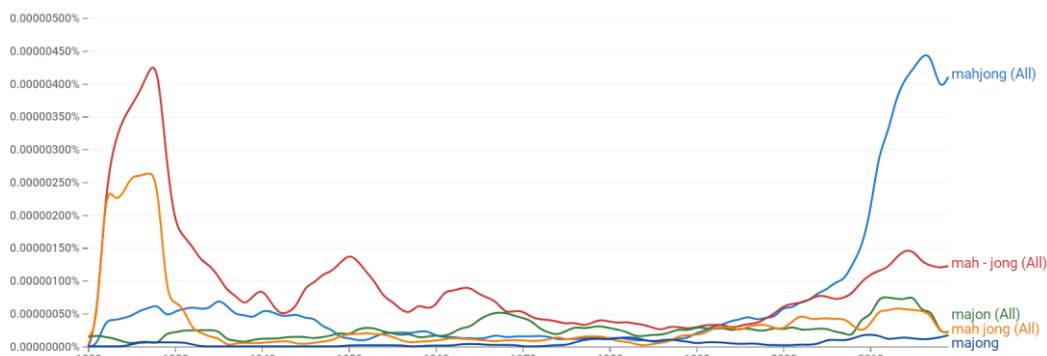


Gráfico 42. Evolución de la frecuencia de las variantes de *mah-jong* según Ngram (1920-2019)

Por lo que respecta a la etimología de *mah-jong*, los diccionarios españoles (DEA 2011, DC 2012 y DUE 2016) no proporcionan más información que reconocer su origen chino; mientras que en los diccionarios ingleses y franceses tampoco se encuentra una explicación suficientemente convincente: resulta incoherente la propuesta del DAF sobre el significado de su étimo, puesto que, de ningún modo, puede implicar 'yo gano' en chino. Asimismo, en principio, no hay problema en describir su étimo de manera

separada como lo hace el LPR, pero habría que buscar una explicación más rigurosa y adecuada.

*Mah-jong* procede de la palabra *májiàng* 麻将. El primer carácter *má* 麻 puede usarse como sustantivo, que constituye el nombre genérico de un grupo de plantas con algunas características comunes y de sus fibras, tales como *yàmá* 亚麻 [‘lino’], *zhùmá* 苧麻 [‘ramio’] y *dàmá* 大麻 [‘cáñamo índico’]; igualmente puede aludir al sésamo y a las manchas (particularmente de la cara). Cuando se emplea como adjetivo expresa los significados de ‘áspero (ref. superficie)’, ‘con manchas diminutas’, ‘entumecido’, etc. (HDC: s. v. 麻; XHC: s. v. 麻). En comparación con el carácter anterior, el significado de *jiàng* 将 es simple, pues este hace referencia al ‘general’ u ‘oficial’ y, naturalmente, también asume el valor de ‘dirigir el ejército’ en el lenguaje escrito (HDC: s. v. 将<sup>2</sup>; XHC: s. v. 将).

Ahora bien, lo cierto es que *májiàng*, en su conjunto, no tiene nada que ver con los significados de sus formantes, es decir, no resulta posible entender este término de manera literal. Existen varias teorías sobre el origen del nombre de este juego, el cual tiene una larga historia como pasatiempo en China, cuyo precursor se remonta a *mǎdiào pái* 马吊牌 [lit. ‘fichas de pezuñas del caballo’] de la dinastía Ming, y se consolida definitivamente a finales de la dinastía Qing (CH: s. v. 麻将牌 y 马吊牌; HDC: s. v. 麻将牌 y 馬吊). El XHC, el HDC y el CH coinciden en señalar que *májiàng* también se llama *máquè* 麻雀 [‘gorrión’] en chino, pero no explican por qué es así. Según el estudio de Wang (2016: 106-111), este nombre se originó en algunas regiones donde se hablan los dialectos pertenecientes al geolecto wu, como Shanghai 上海, Ningbo 宁波 y Zhoushan 舟山, y *májiàng* consiste en una transliteración de *máquè* pronunciado en estos dialectos, que se expandió a otros dialectos del wu y al mandarín, desde donde se adoptó en los demás geolectos de China<sup>216</sup>. De este modo, *májiàng* puede considerarse un préstamo dialectal transferido de un geolecto a otros dentro de la lengua china.

Según describe el XHC (s. v. 麻将), el mah-jong es un «juego de mesa compuesto por 136 fichas elaboradas por bambú, hueso o plástico, en las que se graban dibujos o caracteres». Esta definición es más detallada que aquellas ofrecidas en la mayoría de los diccionarios españoles, como las del DEA 2011, DUE 2016 y NDVUA, pero esto no

<sup>216</sup> Como propone esta autora, incluso el nombre antiguo de este juego, *madiào*, también es la transliteración de otra forma para llamar al gorrión en el geolecto wu, *maniao* 麻鸟 [lit. ‘pájaro con manchas diminutas’].

impide confirmar que *mah-jong* solo tiene una acepción en español que se refiere al mismo objeto que su étimo chino. Una buena parte de los diccionarios que hemos consultado, como el DEA 2011, el DUE 2016, el DAF y el LPR, relacionan el mah-jong con el dominó por algunas de sus similitudes. De acuerdo con el OED 3, *mah-jong* también puede emplearse como verbo en inglés aludiendo a la victoria de un participante en un juego del mah-jong. Esta acepción se constata al mismo tiempo que la original según los ejemplos que aporta dicho repertorio, lo cual puede considerarse como una evidencia de la rápida aceptación de este juego en determinados países anglófonos, como Estados Unidos, donde se lanzó su propia versión y se fundó una liga en la década de 1930. Hoy día, el juego del mah-jong también logra cierta popularidad en España, tal como refleja el establecimiento de una asociación específica en 2008 y la celebración regular de torneos desde dicho año<sup>217</sup>:



Figura 37. Las asociaciones que componen la Federación Española de Mahjong

(Fuente: Federación Española de Mahjong, <https://bit.ly/3IwVxPV>)

Los diccionarios españoles y franceses concuerdan en que *mah-jong* es sustantivo masculino. Los ejemplos extraídos de los corpus académicos y del CE confirman la validez de esta categoría gramatical. No se halla ninguna muestra de plural en los corpus empleados, ya que al igual que algunos otros juegos de mesa, como el dominó y el ajedrez, *mah-jong* alude o bien al nombre del juego, o bien al conjunto de las fichas que se emplean en dicho juego. Según el DC 2012, el plural de este sinismo se forma añadiendo -s al final, como *mah-jongs*, *mahjongs* y *majongs*, haciendo referencia, por la lógica, a las fichas de mah-jong, pero no al conjunto de estas fichas.

Los corpus académicos muestran que el uso de *mah-jong* aún es muy reducido en la lengua española. Este sinismo no encuentra continuidad en la mayor parte del siglo XX y su uso empieza a crecer paulatinamente a partir de la década de 1990 (↓ gráfico 43). El CE 2018 indica que su frecuencia de uso era baja y no permanece estable en español al entrar en la segunda década del siglo XXI. La tendencia descrita por Ngram

<sup>217</sup> Vid. más información relacionada en: <https://bit.ly/33bn9dx>.



coincide con lo que se aprecia en el gráfico basado en los datos de los corpus académicos, revelando que, aunque *mah-jong* está lejos de formar parte del léxico cotidiano, ha logrado un notable avance en la frecuencia de uso —cuatriplicándose— en la última década en comparación con la que se presenta en el mayor tiempo del siglo XX (↑ gráfico 42).

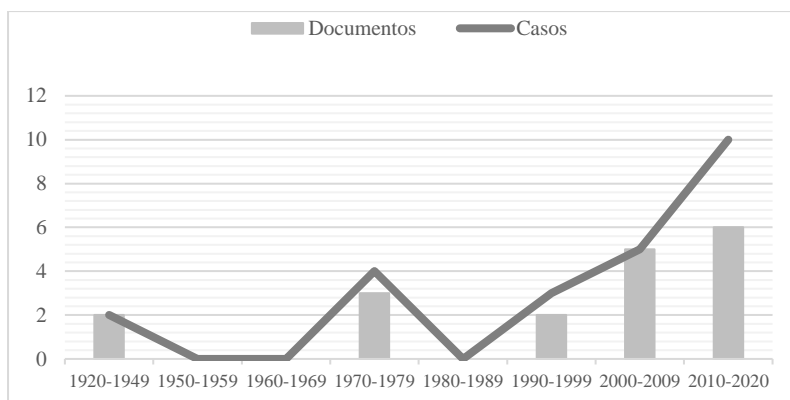


Gráfico 43. Distribución temporal de *mah-jong* en los corpus académicos (1920-2020)

### 5.2.19. nanquín

m. VESTIDO-CALZADO. 紫花布 *zǐhuā bù*, 南京布 *Nánjīng bù*

EN: nankeen FR: nankin

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *nanquín*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 <b>nanquín.</b> m. Tela fina de algodón, de color amarillento, muy usada en el siglo XVIII y aun en el XIX, que se fabricaba en la población china del mismo nombre. ● Desde la edición de 1936/1939.
DELE ×
DA ×
DEA 2011 ×
DC 2012 ×
DUE 2016 <b>nanquín</b> m. <i>Tela fina de algodón, de color amarillento, usada en el siglo XVIII y principio del XIX, que se fabricaba en la ciudad de su nombre.</i> ● Desde la edición de 1966-1967.
NDVUA ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (7)
DLE 1936/1939, 1947, 1956, 1970, 1984, 1992; DMILE 1989 <b>nanquín.</b> m. Tela fina de algodón, de color amarillento, muy usada en el siglo XVIII y aun en el XIX, que se fabricaba en la población china del mismo nombre.
<b>COMENT.:</b> <i>Nanquín</i> está registrado en el DLE desde la edición de 1936/1939 y también aparece en el

DMILE 1989. Su definición no ha sufrido ninguna modificación en las sucesivas ediciones del DLE.
LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (2)
Zerolo 1895 <b>NANKÍN.</b> m. Tela de algodón, ordinariamente amarilla y blanca, que se fabricaba en Nankín y que se imita en las Indias y en Europa.
Alemaný y Bolufer 1917 <b>NANQUÍN.</b> m. <i>Amér.</i> En algunas partes de Cuba, mahón rayado o labrado.
<b>COMENT.:</b> Como topónimo, <i>nanquín</i> ya se encuentra registrado en Bluteau 1721, pero su uso como nombre común no se reconoce en la lexicografía española hasta Zerolo 1895. La descripción ofrecida en este diccionario comparte cierta similitud con la definición posteriormente establecida en los diccionarios académicos. Por su parte, Alemany y Bolufer 1917 apunta <i>nanquín</i> como palabra de uso propio en Cuba, donde se empleaba indistintamente con <i>mahón</i> .
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 3 <b>nankeen</b> , <i>n.</i> and <i>adj.</i> U.K. /nan'ki:n/, /naj'ki:n/, U.S. /næn'kin/ 1700s <b>nankein</b> , 1700s–1800s <b>nanquin</b> , 1700s– <b>nankeen</b> , 1700s– <b>nankin</b> , 1800s <b>namking</b> (U.S.), 1900s– <b>nanking</b> . Also with capital initial. A. <i>n.</i> I. A kind of cloth; senses relating to this. 1. a. A kind of pale yellowish cloth, originally made at Nanking from a yellow variety of cotton, but subsequently manufactured from ordinary cotton which is then dyed; more fully <i>nankeen cloth</i> . Also in <i>plural</i> : a piece or variety of this cloth. Now chiefly <i>historical</i> . In some 18 <sup>th</sup> -cent. uses perhaps referring to a variety of unbleached silk rather than cotton. ◇ c1700 <i>Acct. of Sale of India Silks</i> ½: Damask Nankeens 403, at 5l. † b. In <i>singular</i> and (usually) <i>plural</i> . Trousers made of nankeen. ◇ 1770 M. PAGE <i>Let.</i> 22 Feb. in <i>John Norton &amp; Sons</i> (1968) 126/2: 2 ps. Nanquin with Trimmings. † c. A pale yellow or buff; the colour of nankeen. Now <i>rare</i> . ◇ 1794 R. B. SHERIDAN <i>Duenna</i> (new ed.) II. 43: As for the dimity skin you told me of, I swear 'tis a thorough nankeen as ever I saw. † 2. Usually in plural form <i>nankins</i> . Bobbin lace made from unbleached silk; = <b>BLONDE</b> <i>n.</i> 2a. Now <i>rare</i> . The name, which arose from the unbleached nature of the thread, became uncommon after the 19 <sup>th</sup> cent., since 'blondes' were commonly produced also in white and black. ◇ 1827 <i>N. Amer. Rev.</i> Oct. 325: The Bukharians export half the value of their sales in gold and silver coin, and the rest in..gold thread, mirrors, otter skins, pearls, Russia nankins..and small quantities of Indian muslin, and Russian linen. † II. A kind of porcelain. 3. A kind of usually blue and white porcelain of Chinese style, originally exported to Europe from Nanking and later copied by European potters. Cf. sense B. 1. <i>rare</i> . ◇ 1782 J. WEDGWOOD in <i>Philos. Trans.</i> (Royal Soc.) 72 322: The Dresden porcelain is more refractory than the common Chinese, but not equally so with the stone Nankeen. † B. <i>adj.</i> 1. Designating a type of Chinese porcelain. Cf. sense A. 3. ◇ 1761 F. SHERIDAN <i>Mem. Miss Sidney Bidulph</i> III. 151: He has added to my store of china today..with an entire service of the finest Nankeen china. † 2. a. Made of nankeen cloth. Cf. sense A. 1a. ◇ 1795 A. ANDERSON <i>Narr. Brit. Embassy China</i> 70: The uniform of the soldiers consists of a large pair of loose, black nankeen trowsers. † †b. Of the colour of nankeen; pale yellow or buff. Cf. sense A. 1c. <i>Obsolete</i> . ◇ 1838 J. M. MORTON <i>Chaos is come Again</i> i. 10: A Calcutta automaton, with lots of shawls, very little liver, and a nankeen complexion!

MWCD <b>nan·keen</b> \, nan- 'kēn\ n 1 : a durable brownish yellow cotton fabric orig. loomed by hand in China   2 <i>pl</i> : trousers made of nankeen
DAF <b>NANKIN</b> nom masculine Toile de coton épaisse, qui est ordinairement d'un jaune chamois. ◇ <i>Pantalon, gilet, guêtres de nankin.</i> EN APPOSITION. ◇ <i>Un papier, une couverture nankin, de couleur jaune clair. Des feuilles nankin.</i>
LPR ×

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *nanquín*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DCECH <b>NANQUÍN</b> , del nombre de esta ciudad china, de donde se importaba este tejido. <i>1.ª doc.</i> : 1846, Seb. de Lugo, como voz canaria ( <i>BRAE</i> VII, 338; Pérez Vidal); Acad. 1925 o 1936. En francés se documenta desde 1766, en inglés desde 1755; es popular en catalán, donde se emplea sobre todo la variante disimilada <i>lanquins</i> o <i>alanquins</i> ; no es castizo, en cambio, en portugués (vid. Dalgado, II, 100).
BDELE <b>Nankín, Nanquín</b> , ciudad del sudoeste de China: chino <i>Nánjīng</i> , literalmente = 'Capital Sureña', de <i>nán</i> 'sur' + <i>jīng</i> 'capital' (compárese <i>Pekín</i> ). La ciudad data del siglo II a.c., pero su nombre actual le fue dado en 1420 o 1421 cuando hicieron oficialmente a Pekín capital de la dinastía Ming (1368-1644) y Nankín se volvió capital subsidiaria.
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 3 <i>Nankin</i> , former spelling of the name of the city of <i>Nanking</i> (see <i>NANKING n.</i> ); the form <i>nankeen</i> is probably after <i>-EEN suffix</i> <sup>1</sup> . Compare French <i>nankin</i> , noun (1760 denoting a type of cotton fabric, generally of a yellow colour, 1842 denoting a pale yellow colour) and adjective (1804 in sense 'of a pale yellow colour'), Dutch <i>nankin, nanking</i> , noun (mid 19 <sup>th</sup> cent.), German <i>Nanking</i> . The name of the city, in the form <i>Lankin</i> or <i>Lanquin</i> (probably via Portuguese), was applied to a kind of silk in the 17 <sup>th</sup> cent.: see further H. Yule and A. C. Burnell <i>Hobson-Jobson</i> (1886), s.v. <i>Nanking</i> .
MWCD <i>Nanking</i> (Nanjing), China; 1755.
DAF XVIII <sup>e</sup> siècle. Du nom de la ville de Chine où cette étoffe fut d'abord fabriquée.
LPR ×
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del chino mandarín <i>Nánjīng</i> 南京, de <i>nán</i> 南 'sur' y <i>jīng</i> 京 'capital', capital de la actual provincia de

Jiangsu de China.
-------------------

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *nanquín*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>lanquin</b> (1 caso, 1754); <b>nankín</b> (6 casos en 4 documentos, 1839-1882); <b>nankin</b> (4 casos en 2 documentos, 1882); <b>nanquín</b> (3 casos en 2 documentos, 1886). Plural: × En CNDHE, CORDE, CREA y CORPES XXI.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«lank*», «lanq*», «nank*», «nanq*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (4)
<p>► <b>lanquin</b> (CORDE: 1 caso; CNDHE: 1 caso). ▲ «A esta última región llevan los mercaderes mantas de China que llaman <i>lanquin</i>, y mantas crudas azules que son de mucha utilidad para los pobres, las cuales mantas, como son de una misma materia, así son en sí muy semejantes». (Juan José Delgado: <i>Historia general sacro-profana, política y natural de las islas del Poniente llamadas Filipinas</i>, c. 1754 [1892], Filipinas, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 02/05/2021-30/06/2021)</p> <p>► <b>nankín</b> (CORDE: 1 caso; CREA: 3 casos en 2 documentos; CNDHE: 6 casos en 4 documentos). ▲ «No era mucho más aventajada la talla del Capitán general D. Francisco Dionisio Vives, el cual vestía frac negro de paño sobre chaleco blanco de piqué, pantalones de mahón o <b>nankín</b> y sombrero redondo de castor». (Cirilo Villaverde de la Paz: <i>Cecilia Valdés o la Loma del Ángel</i>, 1839-1882 [1992], Cuba, <i>apud</i> CNDHE, fecha de consulta: 02/05/2021-30/06/2021)</p> <p>► <b>nankin</b> (CORDE: 1 caso; CREA: 3 casos en 1 documento; CNDHE: 4 casos en 2 documentos). ▲ «Sería, pues, tan ridículo que los chinos se rieran de nuestra ignorancia, porque muy pocos sabemos que <b>Nankin</b> no es trapo sino ciudad, cuanto que nosotros nos enfadáramos porque en la China ni siquiera se sospecha que existimos por acá»<sup>218</sup>. (Vicente Pérez Rosales: <i>Recuerdos del pasado (1814-1860)</i>, 1882 [1993], Chile, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 02/05/2021-30/06/2021)</p> <p>► <b>nanquín</b> (CORDE: 1 caso; CORPES XXI: 2 casos en 1 documento; CNDHE: 1 caso). ▲ «Estilábanse ya ropas de cubica y pantalón <b>nanquín</b>; la muselina era corriente para damas». (Josep Puiggarí i Llobet: <i>Monografía histórica e iconografía del traje</i>, 1886 [2002], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 02/05/2021-30/06/2021)</p>
FORMA PLURAL (0)

(4) Descripción lexicológica de *nanquín*

Por lo general, *nanquín* es un sinismo poco registrado en los diccionarios actuales de la lengua española, si bien está presente en el DLE desde su edición de 1936/1939<sup>219</sup> y lo

<sup>218</sup> A pesar de que en este ejemplo *Nankin* se utiliza como nombre propio, parece claro que el autor conoce perfectamente su otra acepción como tela, por lo que decidimos incluirlo como caso válido.

<sup>219</sup> Un fenómeno curioso es que, aunque *nanquín* ya aparece lematizado en el DLE desde 1936, este no se recoge como entrada hasta la última edición del DMILE en 1989.

presenta Moliner en la primera edición del DUE. De hecho, como nombre de ciudad, *nanquín* ya aparece registrado en Gaspar y Roig 1853-1855 y Bluteau 1721, uno de los diccionarios más antiguos del NTLLE. En cuanto a su uso como nombre de tela, Zerolo 1895 aporta su primera definición en español y, posteriormente, Alemany y Bolufer 1917 también ofrece su versión sobre este término.

El primer ejemplo válido que ofrecen el CORDE y el CNDHE pertenece a un libro dedicado a la historia de las Filipinas españolas, en el que el sinismo se escribe como *lanquin*. De acuerdo con Fan (2017: 111-117), los españoles fueron los primeros que llevaron el nanquín a Europa y dicha tela se había convertido en uno de los principales productos exportados de China a Filipinas a principios del siglo XVII. Tras este ejemplo de 1754, no se encuentra el segundo hasta en la novela del escritor cubano Cirilo Villaverde, *Cecilia Valdés o la Loma del Ángel*, cuya versión definitiva se publicó en el año 1882, en la que el término aparece como *nankín* en dos ocasiones<sup>220</sup>. Al mismo tiempo, se atestiguan las otras dos formas, *nankin* y *nanquín*, en documentos de fechas aproximadas —1882 y 1886— y de autores de territorios dispares —Chile y España—, lo que parece indicar que este sinismo se introdujo en español por diferentes vías y logró una amplia expansión geográfica. De este modo, la primera datación (1846) indicada en el DCECH resulta tardía, posiblemente porque su autor no se dio cuenta de la existencia previa de *lanquín*. Aun así, el citado diccionario etimológico nos permite conocer que el término *nanquín* también se utilizaba en el catalán y el español canario<sup>221</sup>.

*Nanquín* es la única forma fijada en el DLE 2014, el DUE 2016 y Alemany y Bolufer 1917, mientras que Zerolo 1895 lo registra bajo el lema *nankín*. Debido a que el término también es el nombre de una de las ciudades chinas más conocidas en Occidente, como igualmente en el mundo hispanohablante desde hace varias centurias<sup>222</sup>, ha requerido una búsqueda caso por caso en los cuatro corpus académicos

<sup>220</sup> El CORDE y el CNDHE no especifican el año de publicación de esta fuente. Según aclara Schulman (Villaverde 1981: XIII-XIV) en el prólogo dedicado a una nueva edición de la novela, la primera versión de 1839 de *Cecilia Valdés* es un cuento corto que tiene solo una veintena de páginas. Como se puede comprobar, la palabra *nanquín* se encuentra en los capítulos VIII y XVII de la segunda parte de la edición de 1882, por lo que creemos que tuvo que aparecer en algún tiempo dado durante el largo proceso de redacción entre 1839 y 1879 de la versión completa de dicha novela.

<sup>221</sup> Según hemos comprobado en Lugo (1946), obra originalmente publicada en 1846, el término se registra con la variante *nanquín*, por lo que esta podría ser la primera documentación que atestigua dicha forma en español, adelantándose algunas décadas al primer ejemplo encontrado en los corpus académicos.

<sup>222</sup> Según un estudio realizado con base en macrodatos, Nanquín es la quinta ciudad china con más visibilidad a nivel mundial en los últimos trescientos años, superada solo por Pekín, Hong Kong, Shanghái y Cantón (Chen *et al.* 2015).

para identificar los ejemplos correspondientes al sinismo tratado. Esta revisión arroja solo 14 casos distribuidos en 9 documentos en los corpus académicos, los cuales muestran que *nankín* y *nankin* han sido más usadas que *nanquín* a lo largo de la historia, a sabiendas de que los únicos dos ejemplos disponibles en el CORPES XXI pertenecen a *nanquín* (↓ gráfico 44). Posteriormente, buscamos de la misma forma en el CE 2016 y el CE 2018. Resulta que de entre la suma de unos 1060 ejemplos tan solo cinco aluden a la tela —todos hallados en el CE 2016—, y las proporciones de las tres formas son uniformes: dos de *nankín*, dos *nankin* y uno de *nanquín* en CE 2016.

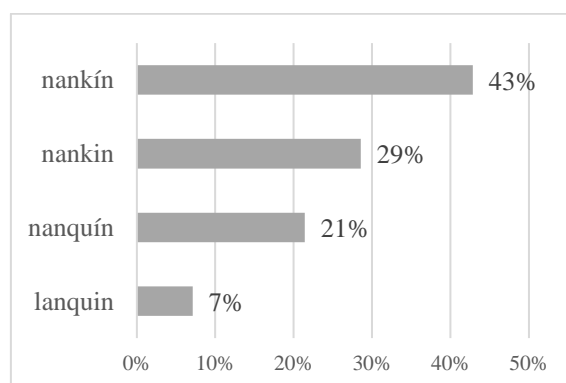


Gráfico 44. Proporciones de las variantes de *nanquín* en los corpus académicos (1754-2020)

*Nanquín* es la castellanización del nombre de la ciudad *Nánjīng* 南京, de *nán* ‘sur’ y *jīng* ‘capital’, capital de la actual provincia de Jiangsu (↓ punto 8 en la figura 38). En efecto, *Nánjīng* es un concepto relativo y puede considerarse más bien como un título. A lo largo de los más de dos mil años de la historia imperial china, este fue usado para nombrar varios lugares, como la actual ciudad de Chengdu 成都<sup>223</sup> entre los años 757 y 760 en la dinastía Tang (618-907) (↓ punto 4 en la figura 38), la actual Pekín y sus alrededores desde el 938 hasta la caída de la dinastía Liao (916-1125)<sup>224</sup> (↓ punto 7 en la figura 38), la actual ciudad de Shangqiu 商丘<sup>225</sup> entre 1014 y 1130 durante la dinastía Song del Norte (960-1127) y los primeros años de la Song del Sur (1127-1279) (↓ punto 5 en la figura 38), etc. (CH: s. v. 南京; HDC: s. v. 南京). Durante el reinado de Carlos I,

<sup>223</sup> Ciudad situada en el suroeste de China, capital de la actual provincia de Sichuan. Fue nombrada como *capital del sur* porque el emperador Xuanzong 玄宗 (685-762) escapó a dicho lugar durante la Rebelión de An Lushan y Shi Siming 安史之乱 (755-763) y esta se ubica más al sur en comparación con Chang’an 长安 y Luoyang 洛阳, la capital y la capital del este de la dinastía Tang. Ha de decirse que Chengdu ha sido la primera ciudad que fue llamada oficialmente *capital del sur* en la historia de China.

<sup>224</sup> Fue una dinastía china fundada por los kitanos (un grupo nómada derivado de los protomongoles) que gobernó el noreste de China y gran parte de la meseta de Mongolia, y coexistió con las dinastías Song del Norte (de los han) y Xixia (de los tangut, un grupo étnico histórico que vivió en el oeste de China) entre los siglos X y XII.

<sup>225</sup> Ciudad ubicada en la actual provincia de Henan.

Toledo fue denominado como *ciudad imperial*, mientras que Granada también pudo, hasta cierto punto, obtener el título de *capital del sur* de España por ser la ciudad donde estuvo la Real Chancillería. La actual ciudad de Nanquín recibe este nombre desde la fundación de la dinastía Ming (1368-1644) y se consolida finalmente en 1421 durante el reinado del emperador Yongle 永乐 (1360-1424)<sup>226</sup>. Dicho nombre se extinguió por motivos políticos al establecerse la dinastía Qing (1644-1912), aunque seguía utilizándose por costumbre. En 1927, el gobierno del Partido Nacionalista Chino<sup>227</sup> la erigió como capital de la República de China (1912-1949) y volvió a nombrarla oficialmente *Nánjīng*. Frente a ella, está el topónimo *Pekín*, que significa ‘capital del norte’ en chino. Este fenómeno se ve igualmente en los demás países de la sinoesfera, como, por ejemplo, Tokio [lit. ‘capital del este’], que alude a que se ubica en el este del país, o bien dicho, al este de Kioto [lit. ‘capital’], la antigua capital de Japón entre los años 794 y 1869.



Figura 38. Las ciudades llamadas de *Nánjīng* 南京 en la historia de China

(Fuente: 163.com 网易, <https://bit.ly/3GqCUeA>)

El DLE 2014, el DUE 2016 y el DCECH concuerdan en que este sinismo procede del nombre de la ciudad donde se fabricaba o desde donde se importaba dicha tela en la

<sup>226</sup> La explicación que proporciona el BDELE sobre el origen de este nombre es conciso y preciso.

<sup>227</sup> Más conocido como *Kuomintang*, abreviado como *KMT*, en las lenguas de cultura europea. Es un partido fundado en 1919 por Sun Zhongshan 孙中山 (1866-1925) y fue el nominal partido gobernante de la China continental desde 1928 hasta 1949.

antigüedad<sup>228</sup>, pero no esclarecen de qué geolecto proviene ni cómo se ha adoptado en español. En efecto, esta palabra podría tener dos vías de transmisión dependiendo de la forma gráfica con que entra en español. Por un lado, según indica el DCECH, como préstamo que denota un tipo de tela, *nanquín* aparece en inglés y francés desde 1755 y 1766, coincidiendo en gran medida con las fechas ofrecidas en el OED 3 (c. 1700 para inglés y 1760 para francés), el MWCD (1755 para inglés) y el DAF (siglo XVIII para francés). Debido a que el primer ejemplo español de la variante *lanquin* data del 1754, y el CORDE y el CNDHE pueden omitir casos más tempranos, existe una gran probabilidad de que este término apareciera en español antes que en cualquier otra lengua europea, por lo que se trataría de un sinismo directo. Por otro lado, parece que las otras tres formas, *nankín*, *nankin* y *nanquín*, fueron introducidas a través del inglés y/o el francés por su temprano registro —a mediados del siglo XVIII— y el prestigio que gozaba en Reino Unido y Francia<sup>229</sup>. Como se puede comprobar, este término aparece en algunas de las obras más significativas de la literatura europea del siglo XIX, como *El conde de Montecristo* de Alexandre Dumas, *Madame Bovary* de Gustave Flaubert y *David Copperfield* de Charles Dickens (Fortune 2016: 72).

En cuanto a su geolecto origen, Fan (2017: 107) advierte que la primera forma castellanizada, *lanquín*, también llamado *mantas de Lanquín*, proviene del min del sur, puesto que el carácter *nán* 南 se pronuncia /lám/ en el habla de dicho geolecto (MFDC: s. v. 南). Esta hipótesis es bastante razonable si también tenemos en cuenta que los sangleyes —residentes y comerciantes chinos— que viajaban entre China y Filipinas durante los siglos XVI, XVII y XVIII eran nativos de las zonas costeras de Fujian. Por otra parte, parece claro que las variantes iniciadas con la letra *n* constituyen transliteraciones basadas en el mandarín. De hecho, el dialecto de Nanquín se estableció como lengua oficial desde la dinastía Ming (1368-1644) hasta la mitad de la dinastía Qing (1644-1912), cuando se sustituyó por el pekinés.

Existe un consenso sobre el significado fundamental de este término entre los diccionarios del español (Zero 1895, Alemany y Bolufer 1917, DLE 2014 y DUE 2016), del inglés (OED 3 y MWCD) y del francés (DAF), pues en principio, *nanquín* se refiere a una tela de algodón y color amarillento. Esta también es casi la única acepción

---

<sup>228</sup> A pesar de que el DLE 2014 y el DUE 2016 no indican la procedencia de dicho sinismo a través de una descripción etimológica, la expresan claramente en las definiciones que ofrecen.

<sup>229</sup> Otra evidencia que puede apoyar esta hipótesis es que *lanquin* no vuelve a aparecer en los corpus académicos después del único ejemplo de 1754. Es muy probable que *lanquin* no sea un hápax, pero también es verdad que su frecuencia de uso era mínima en castellano.



constatada en los corpus académicos y el CE. La coincidencia en la descripción entre los diccionarios históricos y actuales de la lengua española reafirma que su significado no ha sufrido ningún cambio. En el ámbito hispánico, *nanquín* suele ser equiparado a *mahón* (vid. Alemany y Bolufer 1917, DLE 2014 y DUE 2016) (↓ figura 39)<sup>230</sup>. Como palabra inglesa, *nankeen* asume diversos valores semánticos: además del significado original, puede aludir al pantalón hecho de esta tela, al color amarillo pálido, al encaje de bolillos de seda cruda, a los productos de porcelana azul y blanca de un estilo determinado y hasta ser usado como adjetivo. Estas acepciones no se reflejan en la lexicografía española, pero lo cierto es que el sinismo *nanquín* casi siempre se utiliza junto con *pantalón* y también como adjetivo de forma ocasional según los corpus empleados.



Figura 39. Una colección realizada con la tela mahón (Fuente: EITB, <https://bit.ly/34DnbLP>)

*Nanquín* se conoce como *Nánjīng bù* 南京布 [‘tela de Nanquín’] en el chino actual, pero se trata de un concepto histórico y abstracto que, salvo los estudiosos y especializados, no comprende el común de los hablantes de chino. Este término no es propiamente chino, sino el resultado de una traducción de la lengua inglesa (Zhang 1986: 60; Guo 2017: 6), de modo que puede considerarse un típico préstamo de ida y vuelta. En realidad, el sinismo *nanquín* corresponde a una tela denominada *zǐhuā bù* 紫花布 [lit. ‘tela de algodón morado’], fabricada originalmente con una especie de algodón *zǐ miánhuā* 紫棉花 [lit. ‘algodón morado’] que se cultivaba en las actuales Shanghai y Suzhou (Zhang 1986: 59; Fan 2017: 107-108). Al igual que *satén* (§5.2.22) y *shantung*

<sup>230</sup> El DLE 2014 (s. v. *mahón*) y el DUE 2016 (s. v. *mahón*) advierten que el mahón se fabricó primero en Nanquín, y su nombre viene del puerto menorquín Mahón, donde los buques mercantes ingleses hacían escala durante el siglo XVIII. De este modo, *mahón* puede considerarse como sinónimo de *nanquín*. En comparación con *nanquín*, que nunca llegó a ser frecuente en español, *mahón* goza de cierta vitalidad y «se aplica en aposición al color azul intenso propio de la ropa de trabajo, y a las cosas de este color» (DUE 2016: s. v. *mahón*) (↓ figura 39). Actualmente, esta tela parece haberse convertido en uno de los tejidos frecuentemente usados en la confección de la vestimenta tradicional del País Vasco.

(§5.2.23), el étimo del sinismo *nanquín* es simplemente un topónimo y no posee el significado de ‘tela’ ni mucho menos aquellas acepciones derivadas en inglés.

En cuanto a sus rasgos morfológicos, los cuatro diccionarios españoles coinciden en apuntarlo como sustantivo masculino, tal como se aprecia en la mayoría de los casos extraídos de los corpus textuales. Además, se encuentran dos documentos en los que el sinismo funciona como adjetivo expresando ‘hecho de esta tela’<sup>231</sup> o ‘color amarillo que presenta esta tela’<sup>232</sup>.

Debido a que el término *nanquín* es más frecuentemente usado como nombre propio, las tendencias descritas por el CE 2018 y Ngram no son válidas para evaluar la evolución de uso de este sinismo en español. Los datos extraídos de los corpus académicos muestran que, aunque *nanquín* se ha adoptado en español desde hace más de dos siglos y aparece registrado en algunos de los diccionarios más importantes del español actual, esta palabra nunca ha formado parte del léxico cotidiano y cuenta con muy poca vitalidad en la actualidad:

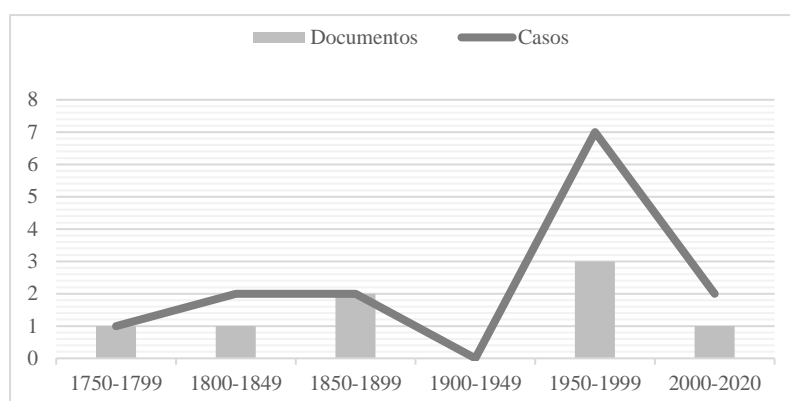


Gráfico 45. Distribución temporal de *nanquín* en los corpus académicos (1754-2020)

### 5.2.20. pinyin

m. LENGUA-ESCRITURA. 拼音 pīnyīn

EN: pinyin FR: pinyin

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *pinyin*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA

<sup>231</sup> «Estilábanse ya ropas de cubica y **pantalón nanquín**; la muselina era corriente para damas» (Josep Puiggarí i Llobet: *Monografía histórica e iconografía del traje*, 1886 [2002], España, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 06/05/2021).

<sup>232</sup> «*Gloire de Belgique*, colorado manchado. *Gloire de Boskoop*, **amarillo nankin**. *Hugo Koster*, anaranjado» (Julio Tiscornia: *Los mejores arbustos decorativos y su distribución en los jardines*, 1978, Argentina, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 06/05/2021).

DLE 2014 ×
DELE ×
DA ×
DEA 2011 ×
DC 2012
<b>pinyin</b> s.m. Sistema de transcripción fonética de la escritura china al alfabeto latino. ORTOGR. Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica. ● Desde la edición de 1996.
DUE 2016
<b>pinyin</b> m. Sistema de transcripción fonética de los caracteres chinos al alfabeto latino. ● Desde la edición de 1998.
NDVUA ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 3
<b>Pinyin</b> , <i>n.</i> U.K. /ˌpɪnˈjɪn/, U.S. /ˈpɪnˈjɪn/ 1900s– <b>Pin-Yin</b> , 1900s– <b>Pinyin</b> . Also with lower-case initial(s). The standard system of romanized spelling for transliterating the Chinese language, adopted officially by the People’s Republic of China in 1979 and based on the pronunciation of the Peking (now Beijing) dialect of Mandarin Chinese. Frequently <i>attributive</i> . Cf. WADE-GILES <i>n.</i> ◇ 1963 <i>McGraw-Hill Mod. Chinese-Eng. Dict.</i> p. iii/2: The Pinyin romanization, or ‘phonetic construction’, using the Roman alphabet, is very similar to the Wade-Giles system which has been standard in the Western world till very recently.
MWCD
<b>pin·yin</b> \ˈpin-ˈyin\ <i>n.</i> , <i>often cap</i> : a system for romanizing Chinese ideograms in which tones are indicated by diacritics and unaspirated consonants are transcribed as voiced — compare WADE-GILES
DAF
<b>PINYIN</b> (les deux <i>n</i> se font entendre) nom masculin Système de transcription de la langue chinoise en caractères latins, fondé sur la prononciation du mandarin. ◇ <i>Le pinyin a été officiellement adopté en 1958 par la République populaire de Chine, pour promouvoir la diffusion d’une langue parlée commune et faciliter les échanges avec l’Occident.</i> « Mao Tsé-toung » s’écrit « Mao Zedong » en <i>pinyin</i> . ADJECTIVEMENT, INV. ◇ <i>Transcription pinyin.</i>
LPR
<b>PINYIN</b> [pinjin] <i>n.</i> m. et adj. LING. Système de transcription alphabétique et phonétique des idéogrammes chinois, adopté en Chine. — adj. ◇ <i>Transcription pinyin.</i>

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *pinyin*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×
DEA 2011 ×
DC 2012

Ch. ● Desde la edición de 1996.
DUE 2016 ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 3 Chinese <i>pīnyīn</i> < <i>pīn</i> to put together + <i>yīn</i> sound.
MWCD Chin (Beijing) <i>pīnyīn</i> to spell phonetically, fr. <i>pīn</i> to arrange + <i>yīn</i> sound, pronunciation; 1963.
DAF xx <sup>e</sup> siècle. Mot chinois, signifiant proprement « le fait d'épeler ».
LPR – v. 1970 ✦ mot chinois « épellation ».
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del chino mandarín <i>pīnyīn</i> 拼音, nombre abreviado de <i>Hànyǔ Pīnyīn Fāng'àn</i> 汉语拼音方案 'Plan de Notación Fonética del Chino', de <i>pīn</i> 拼 'juntar; deletrear' y <i>yīn</i> 音 'sonido; fonética'.

### (3) Tabla descriptiva del análisis formal de *pinyin*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>pinyin</b> (5 casos en 4 documentos, 2005). Plural: × En CORPES XXI.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«pinyin*», «pin-yin*», «pin yin*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMA SINGULAR (1)
► <b>pinyin</b> (CORPES XXI: 5 casos en 4 documentos). ▲ «Buscando la estación de autobuses nos dimos cuenta que aquí nadie habla inglés y que no es fácil encontrar menús, carteles o cualquier tipo de información escrita en <b>pinyin</b> (la versión occidental de su alfabeto “jeroglífico”)» <sup>233</sup> . (Quique Cardona: «Kunming y la China moderna», <i>viajablog.com</i> , 31/07/2005, España, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 02/05/2021-30/06/2021)
FORMA PLURAL (0)

<sup>233</sup> Las palabras del ejemplo no llevan tilde en el texto original.

(4) Descripción lexicológica de *pinyin*

*Pinyin* se recoge en el DC desde su primera edición de 1996 y en el DUE desde 1998, pero tiene una escasa presencia en la lexicografía española en general.

Una evidencia que demuestra su novedad y su escasez de uso en el español cotidiano es que no se halla ningún caso en el CORDE, el CREA y el CNDHE<sup>234</sup>. De hecho, este sinismo no se detecta en los corpus académicos hasta 2005: el CORPES XXI aporta el primer ejemplo disponible, extraído de un blog de viajes.

Ahora bien, el CORPES XXI registra solo cinco casos y todos ellos aparecen como *pinyin*, coincidiendo con el lema fijado en el DC 2012 y el DUE 2016. Los resultados de búsqueda obtenidos en el CE 2016 y el CE 2018 confirman el predominio de *pinyin* y el casi nulo uso de *pin-yin* y *pin yin*. Estas últimas gráficas tampoco se contemplan en Ngram.

Los diccionarios españoles no aportan casi ninguna información etimológica sobre *pinyin*, mientras que las propuestas del OED 3 y el MWCD pueden considerarse acertadas. *Pīn* 拼 es verbo que puede significar ‘juntar; combinar’, ‘luchar a muerte’ y ‘competir’ en el chino actual (XHC: s. v. 拼<sup>1</sup> y 拼<sup>2</sup>). *Yīn* 音 es sustantivo que equivale a ‘sonido’, ‘fonema’, ‘sílabas’ o ‘pronunciación’ del español. Así, *pīnyīn* 拼音, en su conjunto, hace referencia a la acción de «combinar dos o más fonemas para producir un sonido compuesto» (XHC: s. v. 拼音). Hoy día es común que el término *pinyin* se utilice para referirse implícitamente a *hànyǔ pīnyīn* 汉语拼音, sistema oficial de romanización del chino promulgado por el gobierno de la República Popular China desde 1958. Sin embargo, de acuerdo con los diccionarios chinos (CH, HDC y XHC) el alcance del término *pīnyīn* es más amplio en la lengua china. En principio, *pīnyīn* puede aludir a cualquier sistema de romanización del chino, incluidos aquellos diseñados para sus distintos geolectos, algunos de ellos que hemos empleado en esta tesis son:

- Del mandarín: *hànyǔ pīnyīn* 汉语拼音方案 [‘plan de la anotación fonética del chino’] y *Wēituōmǎ pīnyīn* 威妥玛拼音 [‘sistema de la anotación fonética de Wade-Giles] que vieron la luz en 1958 y 1892 respectivamente.

<sup>234</sup> *Pinyin* se encuentra en un gran número de trabajos académicos escritos en español (unos 1200) según Google Académico, lo que indica que, en contraste con su casi nula presencia en el habla cotidiana, este sinismo ha logrado una considerable difusión dentro de la comunidad académica hispánica.

- Del yue: *yuèpīn* [‘sistema de la anotación fonética del yue’], conocido como *Jyutping* 粵拼, consiste en un proyecto de romanización del yue diseñado por la Sociedad de Lingüística de Hong Kong en 1993.
- Del min del sur: *mǐnnánhuà pīnyīn fāng'àn* 闽南方言拼音方案 [‘plan de la anotación fonética del min del sur’], abreviado como *Bbánlám Pīngyīm* 闽南拼音. Es el sistema más empleado en la China continental para transcribir el min del sur, y se elaboró por la Universidad de Amoy en 1982.

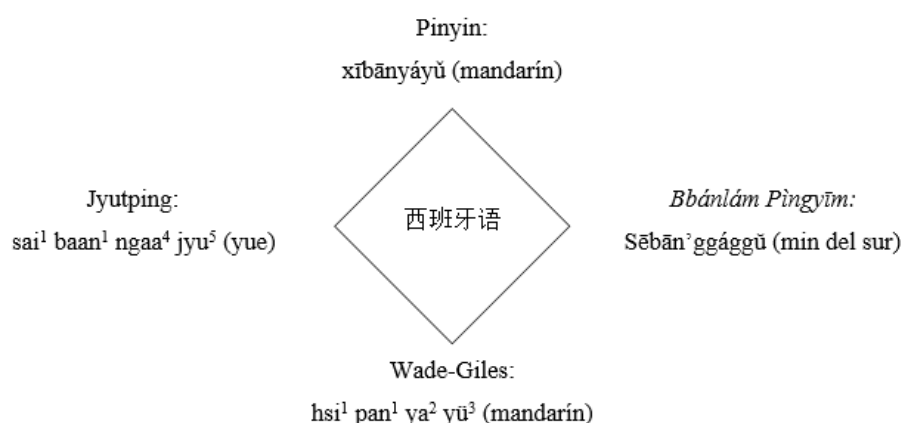


Figura 40. Las transcripciones de *lengua española* en diferentes sistemas de romanización del chino

(Fuente: Elaboración propia)

Las definiciones establecidas en los diccionarios consultados pueden clasificarse en tres grupos: a) explicar en la propia definición que *pinyin* hace referencia al sistema oficial de romanización del chino que hoy se emplea en China, Singapur, Malasia, etc.: OED 3 y DAF; b) no informar sobre un sistema concreto en la definición, pero la etimología propuesta insinúa el mismo concepto que los diccionarios anteriores: MWCD y LPR; c) no especificar un sistema de transcripción concreto: DC 2012 y DUE 2016. Tal como acabamos de comprobar, los dos diccionarios españoles no establecen una equivalencia entre el sinismo *pinyin* y el sistema *hànyǔ pīnyīn*, lo cual, por un lado, es más aproximado a lo que realmente significa *pīnyīn* en chino; por otro lado, no refleja bien el uso de *pinyin* en español, ya que los ejemplos hallados en los corpus constatan una clara unión entre ambos conceptos.

*Pinyin* se describe como sustantivo masculino en los diccionarios españoles y franceses, observándose así en los corpus empleados. Siendo un nombre abstracto, *pinyin* no tiene forma plural. El único ejemplo de *pinyines* se halla en el CE 2016,

donde el autor expresa una opinión personal sobre las transcripciones del chino con o sin anotación del tono que, desde su punto de vista, parecen dos sistemas diferentes<sup>235</sup>.

Los pocos casos proporcionados en el CORPES XXI no permiten visualizar su evolución en español. Según Ngram, la tendencia del uso de *pinyin* se ha mantenido creciente desde su aparición en español y se ha incrementado más después del año 2000. A pesar de ello, siendo un término ocasional, su uso se limita al contexto relacionado con la lingüística china. Así, no es extraño que la evolución de su frecuencia descrita por el CE 2018 haya sido irregular en los últimos años.

### 5.2.21. sampán

m. OTROS-TRANSPORTE. 舢舨/舢板 shānbǎn

EN: sampan FR: sampan

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *sampán*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
<p>DLE 2014</p> <p><b>champán</b><sup>1</sup>. m. Embarcación grande, de fondo plano, que se emplea en China, el Japón y algunas partes de América del Sur para navegar por los ríos. ● Desde el DLE 1914.</p> <p>¶ <b>sampán</b>. m. Embarcación ligera propia de China, para la navegación en aguas costeras y fluviales, provista de una vela y un toldo y propulsada a remo, que se emplea para el transporte de mercancías y se utiliza como habitación flotante. ● Desde el DMILE 1927.</p>
<p>DELE</p> <p><b>sampán</b>. M. Embarcación ligera propia de China, para la navegación en aguas costeras y fluviales, provista de una vela y un toldo y propulsada a remo, Se emplea para el transporte de mercancías y se utiliza como habitación flotante.</p>
<p>DA</p> <p><b>champán</b> I. 1. m. <i>Co.</i> Embarcación grande, de fondo plano, que se emplea para navegar por los ríos.</p>
<p>DEA 2011</p> <p><b>champán</b><sup>2</sup> m Sampán (embarcación). ◇ Zubía <i>Geografía 207</i>: Las ciudades chinas junto a los grandes ríos y en la costa están pobladas por una inmensa y abigarrada multitud, que en gran número vive sobre barcos (champanes). ● Desde la edición de 1999.</p> <p>¶ <b>sampán</b> (<i>tb, a veces, con la grafía shampán</i>) m Pequeña embarcación china, movida a remo y provista de vela y toldo, que se emplea para transporte de mercancías y como habitación flotante. ◇</p>

<sup>235</sup> «En realidad, es con nuestras letras y un par de acentos que acá no puedo escribir, pero es como que hay dos **pinyin**es. El “completo”, por llamarlo de alguna manera, que indica claramente con estos acentos los tonos que hay que usar en cada sílaba, y el “ambiguo”, si se quiere, que es lo mismo pero sin los acentos» (Anónimo: «El chino como idioma», lejanooriente.com, 07/10/2006, Panamá, *apud* CE 2016, fecha de consulta: 25/05/2021).

<p><i>SAbc</i> 14.10.79, 51: Los edificios de hormigón (en Hong Kong), abarrotados, son incapaces de “almacenar” más inquilinos. En el mar, la colonia de sampanes da cobijo a los que llegaron los últimos. Fernández-Llorens <i>Occidente</i> 231: Barcos europeos anclados .. cerca de Cantón. Sus altos mástiles contrastan con los shampanes y juncos chinos, movidos por los remos. ● Desde la edición de 1999.</p>
<p>DC 2012</p> <p><b>sampán</b> s.m. Embarcación ligera provista de una vela cuadrada y un toldo, propulsada a remo, y que se utiliza en el extremo oriental asiático para la navegación en aguas costeras y fluviales, y como vivienda flotante. ● Desde la edición de 1996.</p>
<p>DUE 2016</p> <p><b>champán</b><sup>1</sup> m. <i>Sampán</i> (embarcación). ● Desde la edición de 1966-1967. ★ La definición de la palabra ha sufrido una modificación radical en el DUE 1998. Según la explicación establecida por la propia Moliner en la primera edición, <i>champán</i> es un tipo de «barco grande de fondo plano que se emplea en China y Japón y algunos sitios de América Meridional, para navegar por los ríos»; sin embargo, esta ha pasado a ser considerada como variante de <i>sampán</i> desde la edición de 1998.</p> <p>¶ <b>sampán</b> m. Pequeña embarcación de vela, usada en el Extremo Oriente para la navegación fluvial, el cabotaje o como vivienda flotante. ● Desde la edición de 1998.</p>
<p>NDVUA ×</p>
<p>DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA</p>
<p>LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (12)</p>
<p>DLE 1914</p> <p><b>Champán.</b> m. Embarcación grande, de fondo plano, que se emplea en muchas partes de la América del Sur para navegar por los ríos.</p>
<p>DLE 1925, 1936/1939, 1947, 1956, 1970, 1984, 1992; DMILE 1927, 1950, 1983-1985, 1989</p> <p><b>Champán.</b> m. Embarcación grande, de fondo plano, que se emplea en China, Japón y alguna parte de la América del Sur para navegar por los ríos.</p>
<p>DMILE 1927, 1950</p> <p><b>SAMPÁN.</b> m. Embarcación ligera de remos o de velas, que se emplea en la China para la pesca o la navegación fluvial.</p>
<p>DLE 1970, 1984, 1992</p> <p><b>sampán.</b> m. Embarcación ligera propia de China, para la navegación en aguas costeras y fluviales, provista de una vela y un toldo y propulsada a remo. Se emplea para el transporte de mercancías y se utiliza como habitación flotante.</p>
<p>DMILE 1983-1985, 1989</p> <p><b>sampán.</b> m. Embarcación ligera que se emplea en la China para la pesca o la navegación fluvial. Va provista de una vela y un toldo y propulsada a remo. A veces se utiliza también como habitación flotante.</p>
<p><b>COMENT.:</b> Los diccionarios académicos tratan <i>champán</i> y <i>sampán</i> como dos vocablos distintos; la diferencia clave entre ellos, según el DLE y el DMILE, consiste en el tamaño y la forma del casco. <i>Champán</i> está incluido desde el DLE 1914, cuya definición solo sufrió un cambio sobre las regiones de empleo de esta embarcación en 1925, sustituyendo «muchas partes de la América del Sur» por «China,</p>



Japón y alguna parte de la América del Sur». En cuanto a <i>sampán</i> , la primera vez que aparece dicha palabra en la lexicografía académica es en el DMILE 1927, pero esta no se admite en el DLE hasta la edición de 1970. La definición que ofrece el DLE 1970 para <i>sampán</i> es una ampliación de la que se aporta en el DMILE 1927, y no ha sufrido modificaciones en las sucesivas ediciones. Las ediciones de 1983-1985 y 1989 del DMILE presentan una versión abreviada de la definición del DLE 1970.
LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (10)
Terreros y Pando 1786-1793 <b>CHAMPÁN</b> , plur. <b>CHAMPÁNES</b> , embarcacion americana de sesenta á ochenta toneladas. Fr. <i>Champane</i> . Lat. <i>Navígium Indicum</i> . <i>Viaj. Am.</i>
Salvá 1846 <b>CHAMPAN</b> . m. Barco usado en los rios de la India oriental, y también en el Magdalena desde Mompox á Honda en la Nueva Granada.
Domínguez 1853 <b>Champán</b> . s. m. Mar. Buque mercante de tres palos, entre los chinos.
Gaspar y Roig 1853-1855 <b>CHAMPAN</b> : s. m. Mar.: barco usado en los rios de la India Oriental y en la Nueva Granada; tiene tres palos con velas de estera fina al tercio, el palo de proa muy inclinado hacia esta parte, la vela mayor muy grande y la mesana chica.
Domínguez Suplemento 1869 <b>CHAMPAN</b> . s. m. Barco usado en los rios de la India Oriental, y también en el Magdalena desde Mompox á Honda en la Nueva Granada.
Zerolo 1895 <b>CHAMPÁN</b> . m. <i>Amer. C.</i> Especie de lanchón que se usa en la navegación del rio Magdalena.
Toro y Gómez 1901 <b>Champán</b> , m. Barco usado en Colombia.
Aleman y Bolufer 1917 <b>CHAMPÁN</b> . m. <i>Mar.</i> Buque de la China y del Japón, usado también en la América del Sur, largo, de mucho arrufo, y de tres palos con velas de estera fina al tercio. Es propio para navegar por los ríos. ¶ <b>SAMPÁN</b> . m. <i>Mar.</i> Pequeña embarcación china que se emplea en los ríos para transportar mercancías y también como habitación. ¶ Bote de pasaje que se usa en la bahía de Singapore, y cuya tripulación se compone de cuatro o cinco musulmanes de la India.
Rodríguez-Navas 1918 <b>Champán</b> , m. <i>Mar.</i> Barco largo, de tres palos, usado en China y Japón. ¶ <b>Sampán</b> , m. <i>Mar.</i> Embarcación fluvial china. ¶ Bote de pasaje en la bahía de Singapore.
Pagés 1904-1931 <b>SAMPÁN</b> : m. Embarcación ligera de remo ó vela que se emplea en China para la pesca y navegación fluvial.
<b>COMENT.:</b> El sinismo <i>sampán</i> aparece registrado en los diccionarios extraacadémicos mucho antes que en los académicos, pues este logra una presencia relevante en la lexicografía española desde el siglo XVIII. Al comparar con <i>sampán</i> , <i>champán</i> era más común y fue la única forma recogida hasta

principios del siglo XX. Las descripciones que proporcionan estos diccionarios extraacadémicos son simples, pero no se observa un consenso entre ellas, y las diferencias residen principalmente en las regiones de empleo de dicha embarcación.

#### DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS

OED 2

**sampan**<sup>1</sup> ('sæmpæn) Also 7–8 **champana**, 8 **champan**, **-e**, **sampane**, **siampan**, 9 **sampaan**, **sampang**, **sanpan**.

1. A Chinese word meaning 'boat', applied by Europeans in the China seas to any small boat of Chinese pattern. ◇ 1620 R. COCKS *Diary* (1883) II. 122: Yt was thought fytt and brought in question by the Hollanders to trym up a China sampan to goe with the fleete. | 2. *U.S.* (See quot.) ◇ 1897 *Outing* (U.S.) July 362/2: But the bay has a boat whose style is peculiar to the place. It is called a 'sampan', and is an eight-foot punt, made of a few pine boards, which in light winds simply skims along the surface of the water. | 3. *Comb.*, as **sampan-wallah** [WALLAH], a boatman in charge of a sampan. ◇ 1932 *Times Lit. Suppl.* 29 Sept. 693/3: In time he became a sampan-wallah.

MWCD

**sam·pan** \ 'sam- ,pan\ *n* : a flat-bottomed skiff used in eastern Asia and usu. propelled by two short oars

DAF

**SAMPAN** nom masculin Embarcation légère d'Extrême-Orient à fond plat, munie d'un toit composé d'arceaux en bambou et parfois d'un mât et d'une voile, pouvant servir d'habitation. ◇ *Le sampan se manœuvre à l'aviron ou à la godille. Le sampan est plus petit que la jonque, et navigue surtout sur les rivières.*

LPR

**SAMPAN** [sãpã] *n. m.* Petite embarcation chinoise à voile unique marchant à la godille, avec un habitacle en dôme qui permet d'y séjourner. ◇ *Les sampans et les jonques.* — On écrit aussi **sampang**.

## (2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *sampán*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 <b>champán</b> . Del malayo <i>čampán</i> , y este del chino <i>san pan</i> 'tres tablas'. ● Desde la edición de 1925. ¶ <b>sampán</b> . ×
DEA 2011 ×
DC 2012 ×
DUE 2016 <b>champán</b> . Del malayo <i>čampán</i> , del chino <i>san pan</i> , tres tablas. ● Desde la edición de 1998. ¶ <b>sampán</b> . ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (7)

DLE 1925, 1936/1939, 1947, 1956, 1970, 1984 Voz malaya, del chino <i>san pan</i> , tres tablas.
DLE 1992 Del chino <i>san pan</i> , tres tablas, a través del malayo.
<b>COMENT.:</b> El DLE ofrece la etimología para este sinismo en la entrada de <i>champán</i> desde lo recoge en la edición de 1925. La descripción que ofrece el diccionario académico reúne casi todos los elementos necesarios: la lengua origen («chino»), el étimo (« <i>san pan</i> ») y su explicación («‘tres tablas’»), y la vía de transmisión («malayo»). La propuesta del DLE 1925 se mantiene casi inalterada hasta la última edición.
LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (2)
Alemaný y Bolufer 1917 <b>CHAMPÁN.</b> × ¶ <b>SAMPÁN.</b> Voz malaya y javanesa.
Rodríguez-Navas 1918 <b>Champán.</b> Del malayo <i>tchampaca</i> , madera especial para embarcaciones menores. ¶ <b>Sampán.</b> Voz malaya y japonesa.
<b>COMENT.:</b> Alemany y Bolufer 1917 y Rodríguez-Navas 1918 proponen sus etimologías antes que el diccionario académico. Alemany y Bolufer 1917 atribuye el origen de <i>sampán</i> al malayo y javanés, mientras que Rodríguez-Navas 1918 al malayo y japonés, aunque no estamos seguro si se trata de una errata y realmente quiere decir <i>voz malaya y javanesa</i> . Rodríguez-Navas 1918 explica el étimo de <i>champán</i> como una madera especial en la fabricación de pequeños barcos y trata <i>champán</i> y <i>sampán</i> como palabras con orígenes diferentes. Todo esto demuestra la confusión existente entre los lexicógrafos españoles sobre el origen de <i>sampán</i> y su relación con <i>champán</i> a principios del siglo XX.
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DCECH <b>CHAMPÁN,</b> ‘embarcación grande de fondo plano que se emplea en China, Japón y algunos puntos de América del Sur, para navegar por los ríos’, del malayo <i>čampán</i> íd. y éste del chino <i>san pan</i> ‘tres tablas’. <i>1.ª doc.:</i> <i>çempan</i> , 1535, Fz. de Oviedo; <i>champán</i> , 1590 (Sigüenza y Góngora); Acad. falta aún en 1899. Cuervo, <i>Ap.</i> , & 984; Friederici, <i>Am. Wb.</i> , 163. Se emplea en el Río Magdalena (Colombia) y Filipinas (Retana, <i>RH</i> LI, 84), y figura también en la <i>Conquista de las Malucas</i> de Argensola ( <i>champana</i> ).
BDELE ×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 Chinese <i>san-pan</i> ( <i>san</i> three, <i>pan</i> board); cf. Annamite <i>tam-ban</i> ( <i>tam</i> three). Cf. the Sp. spelling <i>cempan</i> (Oviedo 1535); also Pg. <i>champana</i> .
MWCD Chin (Guangdong) <i>sàambáan</i> , fr. <i>sàam</i> three + <i>báan</i> board, plank; 1620.
DAF xvi <sup>e</sup> siècle. Emprunté du chinois <i>sam-pan</i> , de même sens, lui-même composé à partir de <i>san</i> , « trois »,

et <i>pan</i> , « planche ; bord ».
LPR – <i>siampan</i> 1702 ; <i>ciampane</i> 1540 (forme italienne) ✧ mot chinois, propr « trois ( <i>san</i> ) bords ( <i>pan</i> ) ».
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
<b>sampán</b> : Del chino yue <i>saam<sup>1</sup>baan<sup>2</sup></i> , correspondiente al mandarín <i>sānbǎn</i> 三板, del mismo significado, de <i>sān</i> 三 ‘tres’ y <i>bǎn</i> 板 ‘tabla’.
<b>champán</b> : Del portugués <i>champana</i> y <i>champane</i> , y este del chino yue <i>saam<sup>1</sup>baan<sup>2</sup></i> , correspondiente al mandarín <i>sānbǎn</i> 三板, del mismo significado, de <i>sān</i> 三 ‘tres’ y <i>bǎn</i> 板 ‘tabla’.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *sampán*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>sampan</b> (1 caso, 1528); <b>cempam</b> (1 caso, 1535); <b>cempan</b> (1 caso, 1535); <b>champan</b> (25 casos en 5 documentos, c. 1605-1609); <b>champán</b> (48 casos en 5 documentos, 1605); <b>sampán</b> (6 casos en 6 documentos, 1936); <b>shampan</b> (1 caso, 1946-1952).
Plural: <b>champanes</b> (106 casos en 21 documentos, 1667); <b>champánes</b> (1 caso, 1755-1779); <b>sampanes</b> (6 casos en 3 documentos, 1995).
En CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«cempam*», «cempan*», «champam*», «champan*», «sampam*», «sampan*», «shamp*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (7)
► <b>sampan</b> (CORDE: 1 caso; CNDHE: 1 caso). ▲ «Nos vinieron á combatir los portugueses con una fusta y un batel, y un <b>sampan</b> con mucha artillería y muchos paraoles con gente de la tierra». (Hernando de la Torre: <i>Derrotero del viage y navegacion de la armada de Loaisa desde...</i> , 1528 [1837], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 02/05/2021-30/06/2021)
► <b>cempam</b> (CORDE: 1 caso; CNDHE: 1 caso). ▲ «Y fuesen en busca del <b>cempam</b> o barco, y alcanzáronle y tomáronle cargado de clavo, después que hobieron peleado con los del <b>cempan</b> , que quiere decir barco». (Gonzalo Fernández de Oviedo: <i>Historia general y natural de las Indias</i> , 1535-1557 [1992], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 02/05/2021-30/06/2021)
► <b>cempan</b> (CORDE: 1 caso; CNDHE: 1 caso). ▲ <i>íd.</i>
► <b>champan</b> (CORDE: 25 casos en 5 documentos; CNDHE: 25 casos en 5 documentos). ▲ «Pasóse la larga noche con esperanzas del día, en que llegó un gran <b>champan</b> cargado de muchas gallinas, terneros, puercos, pan, vino y verdura, que los traia un Diego Díaz Marmolejo, encomendero de aquella tierra, por orden del gobernador». (Anónimo: <i>Historia del descubrimiento de las regiones austriales hecho por el general Pedro Fernández de Quirós</i> , c. 1605-1609 [1876], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 02/05/2021-30/06/2021)
► <b>champán</b> (CORDE: 48 casos en 15 documentos; CNDHE: 48 casos en 15 documentos). ▲ «Pasóse la larga noche con esperanzas del día, en que llegó un gran <b>champan</b> cargado de muchas gallinas, terneros, puercos, pan, vino y verdura, que los traia un Diego Díaz Marmolejo, encomendero de aquella tierra, por orden del gobernador». (Francisco de Santa Inés: <i>Crónica de la provincia de San</i>

*Gregorio Magno en las Islas Filipinas*, 1676 [1892], España, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 02/05/2021-30/06/2021)

► **sampán** (CORDE: 1 caso; CREA: 2 casos en 2 documentos; CORPES XXI: 3 casos en 3 documentos; CNDHE: 1 caso). ▲ «Nuestro viaje era terriblemente peligroso, no sólo por las corrientes de hielo y el mar encrespado que podía echar a pique nuestro *sampán* sino por el patrullaje de botes japoneses y astutos torpederos que nos podían hundir al confundirnos fácilmente con forzadores de bloqueo rusos». (Hernando de la Torre: *Derrotero del viage y navegacion de la armada de Loaisa desde...*, 1528 [1837], España, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 02/05/2021-30/06/2021)

► **shampan** (CORDE: 1 caso; CNDHE: 1 caso). ▲ «En el camino socorrió a un *shampan* chino, cuyos agradecidos tripulantes fueron la base de las futuras relaciones comerciales con la China, aunque de ésta partieron también no pocos ataques de piratas». (Manuel Ballesteros Gaibrois: *Historia de América*, 1946-1952 [1952], España, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 02/05/2021-30/06/2021)

#### FORMAS PLURALES (3)

► **champanes** (CORDE: 106 casos en 21 documentos; CORPES XXI: 2 casos en 2 documentos; CNDHE: 106 casos en 21 documentos). ▲ «Partió con ocho mil **Champanes** de porte: y otro gran numero de los pequeños». (Francisco Combés: *Historia de Mindanao y Joló*, 1667 [1897], Filipinas, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 02/05/2021-30/06/2021)

► **champánes** (CORDE: 1 caso; CNDHE: 1 caso). ▲ «Este Caballero pasó nueve **Champánes**, y algunas Faluas de buen porte, venciendo, con la correspondiente maniobra, y su ingeniosa habilidad, los rápidos hileros del Raudal». (Antonio Caulín: *Historia de la Nueva Andalucía. Tomo I*, 1755-1779, Venezuela, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 02/05/2021-30/06/2021)

► **sampanes** (CREA: 3 casos en 1 documento; CORPES XXI: 3 casos en 2 documentos; CNDHE: 3 casos en 1 documento). ▲ «Los **sampanes** llegaban cargados de fruta hasta los barcos». (Manuel Leguineche: *El camino más corto. Una trepidante vuelta al mundo en automóvil*, 1995 [1996], España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 02/05/2021-30/06/2021)

#### (4) Descripción lexicológica de *sampán*

*Sampán* es el sinismo más antiguo del español que se ha podido constatar según los datos disponibles y está ampliamente documentado en los diccionarios actuales e históricos. Esta voz no solo se registra en seis diccionarios actuales (el DLE 2014, el DEA 2011, el DC 2012, DUE 2016, el DELE y el DA), sino que también aparece en ocho ediciones del DLE, cuatro ediciones del DMILE y diez diccionarios o suplementos extraacadémicos que se reúnen en el NTLLE: Terreros y Pando 1786-1793, Salvá 1846, Domínguez 1853, Gaspar y Roig 1853-1855, Domínguez Suplemento 1869, Zerolo 1895, Toro y Gómez 1901, Alemany y Bolufer 1917, Rodríguez-Navas 1918 y Pagés 1904-1931. El DCECH percibe el registro tardío de esta voz en los diccionarios académicos y advierten que no se presenta en el DLE 1899. En efecto, en contraste con

la imagen de antigüedad y a pesar de que había cierto uso en los siglos XVII, XVIII y XIX según el CORDE y el CNDHE, *champán* no entra en el DLE hasta la edición de 1914, y *sampán* todavía más tarde —desde la edición de 1970—, si bien ambas formas se recogen en el DMILE desde su primera edición de 1927.

El DCECH propone como primera datación de *sampán* el año 1535, con la forma *cempan*, encontrada en *Historia general y natural de las Indias* del naturalista y militar madrileño Gonzalo Fernández de Oviedo. El OED 2 reafirma que el término aparece en español en 1535, casi un siglo antes que en inglés (1620), y supone que el caso citado es el primer uso constatado en un documento escrito en alguna lengua europea. No obstante, según los resultados de búsqueda que hemos obtenido en el CORDE y el CNDHE, el término aparece por primera vez en los diarios del explorador burgalés Hernando de la Torre con la forma *sampan*, lo cual permite adelantar siete años la primera datación de este sinismo en español.

Una cuestión muy importante que requiere especial atención al hablar de las formas de esta voz es: ¿cuál es la relación entre *sampán* y *champán*? Hay suficiente evidencia de que se trata de un doblote que comparte el mismo étimo chino. Al comparar con *sampán*, *champán* entra de forma más temprana en la lexicografía española, y esta constituye la única entrada disponible en los diccionarios anteriores al siglo XX; mientras que *sampán* no es recogida por los lexicógrafos hasta Alemany y Bolufer 1917, que ofrece dos definiciones distintas para *sampán* y *champán*, al igual que sucede en Rodríguez-Navas 1918 y los diccionarios académicos. De hecho, entre los diccionarios del español actual que hemos consultado, el DLE 2014 es el único que sostiene que *sampán* y *champán* son dos palabras diferentes. Frente a ello, el DEA 2011 y el DUE 2016 indican claramente que *champán* es la variante de *sampán*, si bien lematizan ambas formas<sup>236</sup>. Por su parte, el DC 2012 solo dispone de la entrada *sampán*, es decir, en la entrada *champán* no se ofrece ninguna acepción relacionada con embarcaciones. En cuanto al DELE, este tampoco recoge *champán* como variante de *sampán*.

Los datos proporcionados por los corpus académicos demuestran que, desde un punto de vista histórico, *champán* y *champan* son las variantes preferidas. Lo cierto es que, aunque este sinismo aparece por primera vez en español como *sampan*, la forma aguda *sampán* no se encuentra en los corpus académicos hasta el año 1936. En la

---

<sup>236</sup> Un hecho que puede justificar el predominio de una palabra frente a otra es que ambos diccionarios ofrecen definiciones en la entrada de *sampán*, pero no en la de *champán*.

actualidad, *sampán* es más usada que *champán* a la hora de hacer referencia a la embarcación ligera originaria de China, mientras que *champán* alude exclusivamente a un barco usado en río Magdalena de Colombia, si bien ambas formas tienen una frecuencia muy limitada. Con todo, nos inclinamos a considerar *sampán* y *champán* como dos variantes de una misma palabra, cuyo sentido puede sufrir un cambio en función del contexto en el que se emplea:

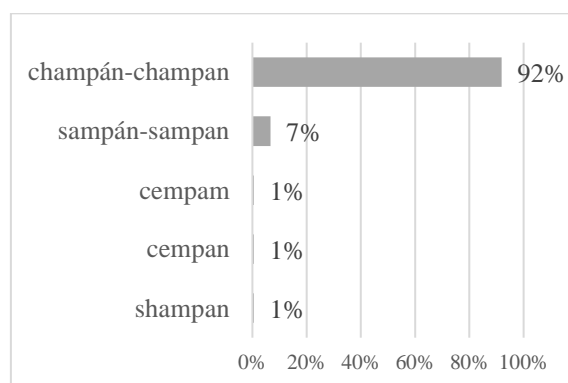


Gráfico 46. Proporciones de las variantes de *sampán* en los corpus académicos (1528-2020)

En contraste con su amplia presencia en el NTLLE, solo hay dos diccionarios extraacadémicos que establecen etimología para este sinismo. En las primeras propuestas etimológicas, como aquellas proporcionadas por Alemany y Bolufer 1917 y Rodríguez-Navas 1918, *sampán* y *champán* están descritas como voces de origen malayo o javanés. El DLE 1925 reconoce la función que ha desempeñado el malayo en la transmisión de *champán* al español, pero insiste en que su étimo último proviene del chino. Esto nos recuerda el caso de *ketchup* (§5.2.14). La etimología de la edición de 1925 se mantiene casi intacta en el DLE hasta la de 2014. Además, el DLE es el primer diccionario español que aclara que el étimo chino de *champán* es *sānbǎn* 三板 [lit. ‘tres tablas’], coincidiendo con las opiniones del OED 2, el MWCD, el DAF y el LPR. De hecho, hoy día existen tres formas de escritura análogas para expresar el término *sānbǎn* en chino: *shānbǎn* 舢板, *shānbǎn* 舢舨 y *sānbǎn* 三板<sup>237</sup>, y este último es el nombre original de dicha palabra según apunta el CH (s. v. 舢舨). Siguiendo a Zhu y Zhong

<sup>237</sup> El caso de 舢板/舢舨/三板 se utiliza como ejemplo típico de *yìtǐzì* 异体字 [‘caracteres variables’] en numerosos estudios (v. g. Liu 1989; Su 2001). Desde un punto de vista estricto, *yìtǐzì* es el «carácter de escritura diferente con la misma pronunciación y significación que aquel regularizado como estándar» (XHC: s. v. 异体字). Es decir, si el carácter A está fijado como estándar, B constituye el carácter variable de A, aunque posea la misma significación y pronunciación. En un sentido amplio, *yìtǐzì* también puede considerarse como un concepto relativo; así, en el patrón anterior, A es el carácter variable de B, el cual también es el carácter variable de A, es decir, son mutuamente intercambiables, independientemente de cuál sea la escritura reconocida como estándar.

(2006: 76), el sampán es el primer modelo de embarcación creado en la antigua China, cuyo nombre procedería de su construcción, ya que estaría compuesta por tres tablas, una como base y otras dos usadas en los costados.

Una vez confirmado el étimo, aún quedan por discutir su geolecto fuente y vía de transmisión en la lengua española. Un fenómeno curioso es que los diccionarios españoles que cuentan con una descripción etimológica sobre *champán*, como el DLE 2014 y el DUE 2016, no ofrecen ninguna información relacionada en la entrada *sampán*. Lo cierto es que las dos formas se introducen en español a través de diferentes vías. Según el OED 2, el MWCD y el LPR<sup>238</sup>, *sampán* no se constata en inglés (como *sampan*) ni francés (como *siampan*) hasta principios de los siglos XVII y XVIII respectivamente. En cambio, el DAF lo data en el siglo XVI para el francés, pero no aporta una fecha ni forma concretas. Para corroborar si este sinismo se utiliza en español antes que en cualquier otra lengua europea, hemos consultado, además, el repertorio de Dalgado (1919-1921) y el DHLP. El estudioso portugués (Dalgado 1919-1921: s. v. *champana*) remonta el origen de este término a los escritos del explorador lisboeta Duarte Barbosa en 1516, en los que aparece en plural: *champanes*<sup>239</sup>, mientras que no expone ninguna muestra de *sampan* hasta 1898<sup>240</sup>, consistiendo, además, en el único ejemplo disponible en la entrada léxica *champana*. Esto parece una evidencia suficiente para justificar el escaso y tardío uso de la forma *sampan* en portugués. Por su parte, el DHLP (s. v. *sampana*) indica que este término se introduce en portugués en el siglo XVI y reafirma que sus primeras variantes son *champana* y *champane*. Además, el DHLP distingue muy bien entre *sampana*, transcripción basada en la pronunciación china, y *champana/champane*, que se transmite en portugués a través el malayo.

<sup>238</sup> Este reportorio registra, además, *ciampane*, datada en 1540, e indica que consiste en la forma usada en italiano. *Ciampane* se recoge igualmente en Dalgado (1919-1921), pero data de 1510 en el primer volumen de *Delle navigationi et viaggi* del escritor de viajes veneciano Giovanni Battista Ramusio. Por su parte, *Lo Zingarelli 2016. Vocabolario della lingua italiana* propone como primera datación el año 1874 (Zingarelli 2015: s. v. *sampan*), una fecha tan tardía al comparar con la de *ciampane*. Una explicación razonable sería que dicho diccionario solo llega a atender la forma *sampan*, sin manejar que este término había surgido en italiano a principios del siglo XVI.

<sup>239</sup> «Sua nauegação he duns nauios pequenos ha que chamam **champanes**, em que os Mouros Malabares uem ha tratar» (Duarte Barbosa: *Livro*, 1516, *apud* Dalgado [1919-1921: s. v. *champana*]). Siguiendo a Dalgado, si bien este término aparece por primera vez como *champanes*, cuya forma singular sería *champane*, la variante más usada en portugués era *champana*, la cual había sido común en dicha lengua en el siglo XVI, tal como reflejan los ejemplos escogidos en su obra.

<sup>240</sup> «Mas os movimentos dos juncos, dos **sampans**, das canhoneiras e de tantas barcas prende-nos de novo a atençaõ» (Joaquim Heliodoro Callado Crespo: *Cousas da China*, 1898, *apud* Dalgado [1919-1921: s. v. *champana*]).



Por todo lo expuesto, nos inclinamos a creer que el sinismo *sampán* es un préstamo directo y la grafía *sampan* se emplea en español antes que en otras lenguas europeas. Por otra parte, la aparición tardía de dicha forma en la lexicografía española puede deberse a la falta de continuidad cronológica en la historia. En cuanto a *champán*, parece claro que se trata de una analogía a las formas portuguesas *champan*, *champana* y *champane*<sup>241</sup>.

En cuanto a su geolecto fuente, el MWCD es el único diccionario que llega a precisar el origen yue de *sampán*. Los estudios de Moody (1996: 414) y Yang (2009: 98) apoyan dicha propuesta. De hecho, no es fácil determinar el geolecto origen de este sinismo si nos fijamos solamente en el aspecto fonético, puesto que las pronunciaciones de su étimo presentan ciertas similitudes en mandarín (/sānbǎn/), yue (/saam<sup>1</sup> baan<sup>2</sup>/) y min del sur (/sānbǎn/), si bien el fonema final, /m/, del primer carácter en yue indica que es más probable que provenga de dicho geolecto. Dada esta semejanza fónica, existen algunos autores que sugieren que esta voz se expandió desde el min del sur al malayo (v. g. Kong 1986, 1987; Hong y Luo 2012). Lo claro es que fueron los naturales de Guangdong y Fujian los que habían tenido los primeros contactos con los pueblos del archipiélago malayo y los exploradores europeos, por lo que es congruente pensar que fue a través de los geolectos yue o min del sur desde donde se introdujo este sinismo en las lenguas románicas.

De acuerdo con los diccionarios chinos, el étimo de *sampán*, *sānbǎn* 舢板, tradicionalmente denota una embarcación ligera movida a remo en aguas costeras y fluviales que sirve para transportar personas o de rescate (HDC: s. v. 舢板; XHC: s. v. 舢), aunque existe una tendencia a utilizarse para aludir a cualquier tipo de barco pequeño de madera en el chino actual (↓ figura 41). La descripción del XHC y el HDC sobre el *sampán* coincide con las propuestas por los diccionarios españoles, ingleses y franceses, siendo las únicas excepciones el DLE 2014 y el DA.

<sup>241</sup> Otra evidencia que justifica esta hipótesis es que el primer diccionario español que recoge este sinismo, Terreros y Pando 1786-1793, indica claramente que *champán* constituye una adaptación del *champane*.



Figura 41. Los sampanes propulsados a motor que se emplean en la acuicultura china, julio de 2021

(Fuente: gov.cn 中国政府网, <https://bit.ly/3uM631i>)



Figura 42. Un champán —sampán colombiano— navegando en el río Magdalena, 1929

(Fuente: *El Espectador*, <https://bit.ly/3HNfBg9>)

Los diccionarios académicos ofrecen definiciones notablemente diferentes para *sampán* y *champán* desde el principio: por un lado, *sampán* se describe como una «embarcación ligera propia de China» (DLE 2014: *s. v. sampán*) en concordancia con otros diccionarios; por otro lado, *champán* se registra como un barco grande de fondo plano empleado en los ríos interiores en Asia Oriental y también en algunas regiones de Sudamérica. El DA ofrece una versión muy similar para el término *champán*, pero lo marca como de uso propio en Colombia (↑ figura 42). La validez de esta marca diatópica se constata en el CORPES XXI, y lo cierto es que hoy día *champán* se utiliza casi exclusivamente en los textos colombianos. Las opiniones del DLE y el DA no resultan extrañas si realizamos un recorrido por los diccionarios históricos de la lengua española.

Los 10 diccionarios extraacadémicos del NTLLE muestran posturas enfrentadas y proporcionan hasta 12 versiones sobre *sampán* o *champán*. Cuatro de ellas (Salvá 1846, Gaspar y Roig 1853-1855, Domínguez Suplemento 1869<sup>242</sup> y Alemany y Bolufer 1917) insisten en que el término *champán* se empleaba tanto en las denominadas *India Oriental* como *Nueva Granada* (precisamente, en el río Magdalena) y otras tres apuestan por una definición más simple sosteniendo que dicha embarcación era propia de América (Terreros y Pando 1786-1793), en concreto, de Colombia, usada en la navegación por el río Magdalena (Zero 1895 y Toro y Gómez 1901).

En contraste, los diccionarios que mantienen la opinión de que *sampán* (no *champán*) se encuentra solamente en China o sus territorios vecinos son pocos y comparativamente recientes: Alemany y Bolufer 1917, Rodríguez-Navas 1918 y Pagés

<sup>242</sup> En un principio, Domínguez 1853 (*s. v. champán*) parece opinar que *champán* se refiere a un barco de uso propio «entre los chinos», pero, poco después, se inclina hacia una definición más amplia en el suplemento editado en 1869.

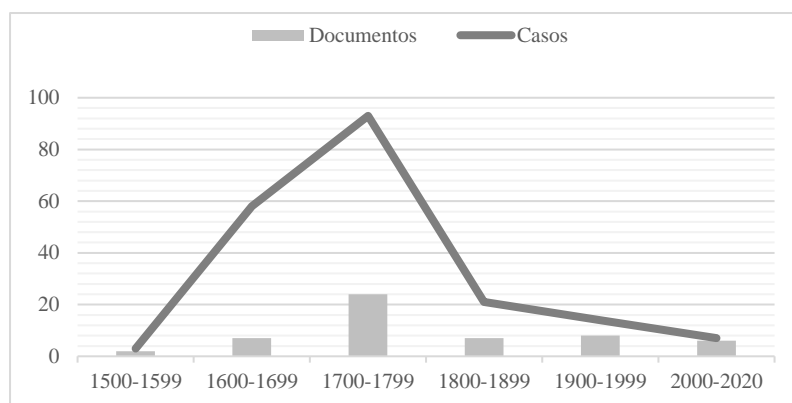
1904-1931. Rodríguez-Navas 1918 es el único diccionario histórico que parece consciente de que *sampán* y *champán* compartirían la misma procedencia, aunque igualmente da diferentes definiciones para dichas formas y presenta cierta ambigüedad en la definición y la etimología proporcionadas. Cabe mencionar que el primer diccionario español que registra *champán* como entrada léxica, Terreros y Pando 1786-1793 (*s. v. champán*), propone que dicho término se refiere a una «embarcación americana». Esto demuestra que dicho barco originario de China tiene una larga tradición de uso en determinadas regiones de la América hispana. Así, además de ser el sinismo más antiguo en español, *sampán* se expande muy temprano en el español americano e, incluso, se ha convertido en un localismo de uso propio en Colombia<sup>243</sup>. En este sentido, podemos decir que *sampán* tiene dos acepciones en español, uno general y otro específico en Colombia<sup>244</sup>.

Existe un amplio consenso entre los diccionarios y corpus sobre la categoría gramatical de *sampán*. Los corpus académicos demuestran claramente que este sinismo se utiliza como sustantivo masculino desde su introducción en español en 1528 (*un sampan*). Sus formas plurales, *sampanes* y *champanes*, son estables, y son más utilizadas que las singulares en la historia conforme a los datos extraídos de los corpus académicos.

*Sampán* constituye un sinismo importante por razones históricas. Este término aparece, por lo general, en los documentos editados en Filipinas, y tuvo una considerable frecuencia de uso entre los siglos XVII y XVIII por la fuerte presencia de España en Asia oriental durante aquel período (↓ gráfico 47). En los textos proporcionados por los corpus históricos apreciamos que el *sampán* no era de uso propio de los chinos, sino que el vehículo de transporte comúnmente empleado por los habitantes del este y sudeste asiático, incluidos los emigrantes españoles. La evolución del uso de esta palabra en español nos ofrece un ángulo para observar el avance de los tiempos y el cambio del papel de España en Asia. En la actualidad, su uso se limita al contexto en relación con Asia y también se encuentra en los textos colombianos.

<sup>243</sup> Esta embarcación fue introducida por los españoles en el río Magdalena en 1561 y se utilizó en dicho río hasta después de la década de 1930 (Alvear Sanín 2008: 29).

<sup>244</sup> Tal como se aprecia en el estudio específico de Alvear Sanín (2008: 30-31), que, aunque advierte que el *sampán* utilizado en el río Magdalena, llamado *champán*, presenta diferencias con respecto al chino, señala claramente que se trata de una adaptación del asiático y que el término *champán* procede del chino *sānbǎn* 三板.

Gráfico 47. Distribución temporal de *sampán* en los corpus académicos (1528-2020)

### 5.2.22. satén

m. VESTIDO Y CALZADO. 綢緞 chóuduàn

EN: satin FR: satin

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *satén*

DICCIONARIOS ACUTALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
<p>DLE 2014</p> <p><b>satén.</b> m. Tejido parecido al raso. ● Desde la edición de 1899. ¶ <b>satín.</b> 1. m. satén. [...] ★ El DLE no reconoce <i>satín</i> como variante de <i>satén</i> hasta las actualizaciones en línea posteriores a la edición de 2014.</p>
<p>DELE</p> <p><b>satén.</b> M. Tejido parecido al raso.</p>
<p>DA ×</p>
<p>DEA 2011</p> <p><b>satén</b> m 1 Raso (tejido). ◇ <i>País</i> 29.4.79, 5: En el caso de las niñas, los tejidos favoritos siguen siendo el organdí, el lino y el satén, que, naturalmente, son de “tergal” por aquello del sentido práctico.    b) <i>Se usa a veces en constr de sent comparativo para ponderar la suavidad o la tersura.</i> C<i>Bonald Noche</i> 52: Sintió entonces en el hombro la tibia mano de satén de mamá Paulina.    2 Madera semejante al nogal, producida por varios árboles tropicales. ◇ <i>Opi</i> 30.10.76, 15: Los largos años de exploración colonial agotaron sensiblemente las posibilidades de este país [Guinea], rico en caoba, roble, nogales, teca, satén, palo rosa y okume. ● Desde la edición de 1999. ¶ <b>satín</b> m Satén [1]. ◇ <i>Economía</i> 89: Los [tejidos] más clásicos son la toile, cruzado, sarga y satén.</p>
<p>DC 2012</p> <p><b>satén</b> s.m. Tela brillante de seda o de algodón, parecida al raso, pero de menor calidad. ● Desde la edición de 1996.</p>
<p>DUE 2016</p> <p><b>satén</b> m. Tela de seda o algodón, semejante al raso en el brillo y aspecto liso y uniforme, pero de inferior calidad; se emplea mucho para forros. → RASO de algodón. ● Desde la edición de 1966-1967. ¶ <b>satín</b> [...] 2 más frec. Hispam. Satén.</p>

NDVUA ×
<b>DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA</b>
LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (13)
DLE 1899, 1914, 1925, 1936/1939, 1947, 1956, 1970; DMILE 1927, 1950, 1983-1985, 1989 <b>Satén.</b> m. Tejido arrasado.
DMILE 1983-1985, 1989 <b>satín.</b> [...] [ <i>Amér.</i> satén.
DLE 1984, 1992 <b>satén.</b> m. Tejido parecido al raso.
<b>COMENT.:</b> <i>Satén</i> empieza a registrarse en el diccionario académico desde la edición de 1899. El DLE 1899 lo define de manera muy simple como «tejido arrasado». Esta definición se mantiene hasta la edición de 1970 y es la que se adopta en las cuatro ediciones del DMILE. Desde el DLE 1984 la descripción «arrasado» se sustituye por «parecido al raso», y esto parece insinuar que el satén tiene menos calidad que el raso, tal como se aclara en el DC 2012 y el DUE 2016. En cuanto a su variación formal, el NTLLE revela que <i>satín</i> ya se encuentra en las ediciones 1983-1985 y 1989 del DMILE, si bien, como podemos comprobar, dicha variante aún no aparece en la edición impresa del DLE 2014.
LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (7)
Salvá 1846, Zerolo 1895 † <b>SATIN.</b> m. neol. RASO, tela de seda lustrosa.
Gaspar y Roig 1853-1855 <b>SATEN:</b> s. m.: raso. —Tela de seda o de lana muy fina y lustrosa. ¶ <b>SATIN:</b> s. m. neol.: SATEN.
Toro y Gómez 1901; Alemany y Bolufer 1917; Pagés 1902-1931 <b>Satén,</b> m. Tejido arrasado. ★ La única diferencia entre el primer repertorio y otros dos es que, además de <i>satén</i> , Alemany y Bolufer 1917 y Pagés 1902-1931 también tienen registrada <i>satín</i> como variante de <i>satén</i> .
Rodríguez-Navas 1918 <b>Satén,</b> m. <i>Com.</i> Tejid. brillante.
<b>COMENT.:</b> Salvá 1846 ofrece la primera definición española de <i>satén</i> , en la que el sinismo se describe de manera similar a la definición ofrecida en el DAF 1835 para el término <i>satín</i> : «Étoffe de soie plate, qui est fine, douce, moelleuse et lustrée». Salvá 1846 nos permite conocer la propiedad básica del satén: lustroso. Dicha característica también se utiliza posteriormente por Rodríguez-Navas 1918 para describir esta tela. Al igual que Salvá 1846, Gaspar y Roig 1853-1855 considera que <i>satén</i> equivale a <i>raso</i> , y añade «de lana» y «muy fina» en la descripción para el satén. Por otra parte, Toro y Gómez 1901, Alemany y Bolufer 1917 y Pagés 1902-1931 reproducen fielmente la definición del DLE. <i>Satén</i> se marca como neologismo en Salvá 1846, Gaspar y Roig 1853-1855 y Zerolo 1895, lo que parece indicar que aún se trata de un término poco usado hasta finales del siglo XIX.
<b>DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS</b>
OED 3 <sup>245</sup>

<sup>245</sup> Además de las acepciones que exponemos en esta tabla, el OED 3 recoge numerosas unidades compuestas por *satín*, entre ellas se encuentran *satín-shining*, *satín maker*, *satín paper*, etc.

**satin**, *n.* and *adj.* U.K. /'sætɪn/, U.S. /'sætn/

A. *n.*

**1. a.** A silk fabric with a smooth, glossy surface on one side produced by a weave in which the threads of the warp are caught and looped by the weft only at certain intervals; a similar fabric composed partly or wholly of natural fibres other than silk, or of artificial fibres. *Bruges satin, Denmark satin, Roman satin*, etc.: see the first element. ◇ 1378 in H. T. Riley *Memorials London* (1868) 418 (MED): [John Grey..bought..two] paltokes [of black] satyn, [called] jakes. | **b.** *figurative*. Chiefly *literary* and *poetic*. Something likened to satin in being smooth, lustrous, etc. ◇ c1616 R. C. Times' Whistle (1871) vii. 2938: Her skin sleek sattin or the cygnettes brest. | **c.** A dress or other article of clothing made of satin. ◇ 1730 J. MOTTLEY *Widow Bewitch'd* v. i. 56: How shall I be drest? Let me see—I have got a Sky blue Sattin, embroidered all over with Silver Stars. | †**2.** Either of two plants of the genus *Lunaria*, the annual *L. annua* and the perennial *L. rediviva*, which have flattened seed pods with a silvery sheen on the inner membrane. Cf. HONESTY *n.* 7a. *Obsolete*. Also called *satin flower, white satin*. ◇ 1597 J. GERARD *Herball* ii. 378: We cal this herb in English Pennie flower..in Northfolk Sattin, & white Sattin. | †**3.** More fully *satin pear*. A variety of pear having a greenish-yellow skin and juicy, melting flesh. Also with distinguishing word. *Obsolete*. ◇ 1693 J. EVELYN tr. J. de La Quintinie *Compl. Gard'ner* i. iii. ii. f. 109<sup>v</sup>: A Summer Satin-pear [Fr. *un Poirier de satin d'Esté*]. | †**4.** Short for *satin moth n.* at Compounds 3b. *Obsolete* except in WHITE SATIN *n.* 2. ◇ 1832 J. RENNIE *Conspectus Butterflies & Moths Brit.* 41: The Satin..appears in July. | **5.** *slang*. Gin. Cf. WHITE SATIN *n.* 3. Now *archaic* and *rare*. ◇ Satin, gin; 'a yard of satin', a glass of gin. | **6.** Any of various breeds of domestic rabbit in which the hairs in the coat are narrowed and have a reflective outer layer, giving the fur a silky texture and a sheen resembling satin; a rabbit of such a breed. Cf. sense B. 4. The form of the hairs is caused by a genetic mutation discovered in the early 1930s. ◇ 1935 *Small Stock Mag.* Aug. 7/2: Anything in the nature of a boom will do the satin more harm than good.

B. *adj.*

**1.** Made of or covered with satin. ◇ 1403 in M. T. Löfvenberg *Contrib. Middle Eng. Lexicogr. & Etymol.* (1946) 42 (MED): [One] coverlet [of] satyngrounde [with white swans]. | **2.** Clothed in satin; wearing satin clothing. In the 17<sup>th</sup> cent. with the implication of dandyism or foppishness. ◇ 1603 T. DEKKER *1603: Wonderful Yeare* sig. A3: The stinking Tobacco-breath of a Sattin-gull. | **3. a.** Resembling satin in texture, surface, or finish; having the appearance or feel of satin; smooth, sleek, lustrous; (of a paint, varnish, etc.) imparting a slight silky sheen. ◇ 1605 J. SYLVESTER tr. *Ode on Astræa* in tr. G. de S. Du Bartas *Deuine Weekes & Wks.* 609: Tis not that soft Sattin limme, With blew trailes enameld trimme,..Keepes my thoughts in thy subiection. | **b.** *figurative*. Esp. with reference to the voice or language: soft, pleasing; smooth; polished and elegant but possibly insincere; ingratiating. ◇ 1635 F. QUARLES *Emblemes* v. vii. 270: A land, where each embroydred Sattin word Is lin'd with Fraud. | **4.** Designating a breed of rabbit having smooth fur with a satin-like sheen (see sense A. 6); belonging to or characteristic of this breed. ◇ 1934 W. L. COTTA in *Fur Animals* Aug. 3/1: I take great pleasure in describing, for the first time publicly, the most amazing rabbit of all time, the Satin Havana.

MWCD

<sup>1</sup>**sat·in** \ 'sa-tɪn\ *n.* : a fabric (as of silk) in satin weave with lustrous face and dull back

¶ <sup>2</sup> <b>satín</b> <i>adj</i> <b>1</b> : made of or covered with satin   <b>2</b> : suggestive of satin esp. in smooth lustrous appearance or sleekness to touch
DAF <b>SATIN</b> nom masculine Étoffe de soie, douce et lustrée. ◇ <i>Une robe de satin.</i>   ▪ Par extension. Toute étoffe tissée selon une armure dans laquelle les points de liage sont disséminés et qui présente deux faces dissemblables ;   par métonymie, cette armure elle-même. ◇ <i>Satin de coton, de polyester. Satin duchesse</i> , brillant à l'endroit et mat à l'envers. <i>Le satin</i> ou, en apposition, <i>l'armure satin constituée, avec la toile et le sergé, l'une des trois armures fondamentales de tissage.</i>   ▪ Expr. <i>Une peau douce comme du satin</i> ou, fig., <i>une peau de satin</i> , une peau fine et unie. ≍ Titre célèbre : <i>Le Soulier de satin</i> , pièce de Paul Claudel (1929).
LPR <b>SATIN</b> [satɛ̃] <b>n. m.</b>   ▪ <b>1</b> Étoffe de soie, moelleuse et lustrée sur l'endroit, sans trame apparente. <i>Le brillant, le chatoiement du satin.</i> « <i>L'impératrice était habillée de satin blanc brodé d'argent</i> » <b>MADÉLIN.</b> « <i>Le Soulier de satin</i> », œuvre de P. Claudel. <i>Satin broché, lamé.</i> ♦ <b>FIG.</b> <i>Avoir une peau de satin</i> , douce, satinée*.   ▪ <b>2</b> <b>TECHN.</b> <i>Armure satin</i> : armure propre au satin et à d'autres tissus présentant une surface lisse et brillante. — <b>COUR.</b> Tissu ayant cette armure. <i>Satin de latine, de coton. Satin fermière*</i> .

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *satén*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 Del fr. <i>satín</i> , y este der. del lat. <i>seta</i> 'cerda <sup>1</sup> '. ● Desde la edición de 1899.
DEA 2011 ×
DC 2012 Del francés <i>satín</i> . ● Desde la edición de 1996.
DUE 2016 Del fr. <i>satín</i> . ● Desde la edición de 1966-1967. ★ En la primera edición del DUE, la propia Moliner indica claramente que <i>satén</i> y <i>aceituní</i> tienen el mismo origen chino y aporta una detallada explicación etimológica para el sinismo <i>satén</i> : «Del fr. "satin", del ár. vg. "zaituni", clás. "zaituni", de "Zaitun", n. ár. de la ciudad china de Tseuthung». Posteriormente las ediciones de 1998 y 2007 optan por la etimología propuesta en el DLE desde la edición de 1914: «del fr. <i>satín</i> , del lat. <i>seta</i> , seda». El DUE 2016 ofrece una versión aún más reducida señalando solamente el étimo inmediato de la palabra, pues se trata, en nuestra opinión, un evidente descenso.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (9)
DLE 1899 Del fr. <i>satín</i> .
DLE 1914, 1925, 1936/1939, 1947, 1956, 1970, 1984, 1992 Del fr. <i>satín</i> , y éste del lat. <i>seta</i> , seda.
<b>COMENT.:</b> En un principio el DLE 1899 no ofrece más que el étimo último de <i>satén</i> , tratándolo

como un galicismo. Desde la edición de 1914, el DLE atribuye el origen de este término al latín, y esta versión se mantiene hasta la actualidad. Es decir, el DLE nunca considera *satén* como préstamo de origen chino y tampoco lo relaciona con su forma histórica, *aceituní*.

LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (3)

Alemany y Bolufer 1917; Pagés 1902-1931

Del fr. *satín*, y éste del lat. *seta*, seda.

Rodríguez-Navas 1918

Galicismo de *satín*: del lat. *seta*, cerda.

**COMENT.:** Las propuestas etimológicas de Alemany y Bolufer 1917, Pagés 1902-1931 y Rodríguez-Navas 1918 son reproducidas del DLE 1914, y la única diferencia entre ellas es que Rodríguez-Navas 1918 emplea la etiqueta *galicismo* para describir *satén*.

DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA

DCECH

**ACEITUNÍ**, del ár. *zajtūnī* íd., derivado del nombre de la ciudad china de Tseu-thung, en árabe *Zajtūn*, donde se fabricaba el aceituní.

*1.ª doc.:* princ. S. XIV, *Mem. de Fernando IV*. En *BHisp.* LVII, 447, se citan un par de ej. del S. XV de una de las variantes de este vocablo, que yo documento h. 1300.

Más documentación en Dozy, *Gloss.*, p. 340; Eguílaz, s. v. Variantes *aceitunil* (1641), *acetuní* (1533), *acituní* (h. 1440), *setuní* (Acad. ya 1914). En relación con el fr. *satín*, cat. *setí*, it. *setino*, que parecen tener el mismo origen<sup>1</sup>, existió otra forma castellana *saetín* ‘raso’ [Acad. ya 1817; ej. de Tirso en Pagés], Del fr. se tomó *satén* [Acad. 1899 o 1914; ej. de Castro y Serrano, † 1896, en Pagés]; del cat., el anticuado *cetí* (*DHist.*); de un compromiso de éste con *saetín* resulta *saetí* [Acad. ya 1843], del cual será variante *sagatí* [Acad. ya 1817], con influjo de *sarga*: en sus ediciones de 1843 y 1884 daba la Acad. una misma definición a *saetí* y *sagatí*.

DERIVADOS

*Asaetinado* [1782, *DHist.*]. *Satinar* [Acad. ya 1884]; *satínador*.

<sup>1</sup> Sin embargo V. el art. del *DECat.*, que conduce a poner en duda la conclusión de que no es un diminutivo del lat. *seta* ‘seda’.

BDELE ×

DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS

OED 3

< Anglo-Norman *satyn*, Middle French, French *satín* silk fabric with a smooth surface on one side (late 14<sup>th</sup> cent.; 1352 as *zatin*), any glossy or lustrous fabric (1690), kind of pear with a shiny surface (1692 in the passage translated in quot. 1693<sup>2</sup> at sense A. 3), probably directly < Arabic *zajtūnī* (more fully *aṭlas zajtūnī*; compare *aṭlas* silk: see *ATLAS n.2*), sometimes taken to be < *Zajtūn*, the Arabic name of a city in China (perhaps reflecting a former Chinese name of the port of Quanzhou in Fujian) + *-ī* -*I suffix*<sup>2</sup>, but perhaps rather < *zajtūn* olive + *-ī* -*I suffix*<sup>2</sup>, being so called on account of its shiny lustre.

*Parallels in other European languages.*

The Arabic word was also borrowed into many other European languages, in most cases via French. Compare:

(i) (with prefixed Arabic definite article *al*) Catalan *atzeituní* (late 14<sup>th</sup> cent. as †*atzaytonin*, †*asceytoni*), Spanish *aceituní* (early 14<sup>th</sup> cent.);

(ii) Catalan †*zetoní* (late 14<sup>th</sup> cent.), Portuguese *cetim* (early 16<sup>th</sup> cent.; late 15<sup>th</sup> cent. as *çatym*), Italian *satín* (1835; 17<sup>th</sup> cent. as



<p><i>setino</i> (with alteration after <i>seta</i> silk); 15<sup>th</sup> cent. as <i>satino</i>), and post-classical Latin <i>satinius</i>, <i>satinus</i> (c1400);</p> <p>(iii) Middle Dutch, Dutch <i>satijn</i>, Middle Low German <i>satīn</i>, <i>sattein</i>, Middle High German <i>satīn</i> (German <i>Satin</i>), Swedish <i>satång</i> (mid 16<sup>th</sup> cent. as <i>setin</i>, late 16<sup>th</sup> cent. as <i>satinn</i>).</p> <p>Post-classical Latin <i>setinus</i> (6<sup>th</sup> cent.) is etymologically unrelated; it shows a use as noun (short for <i>pannus setinus</i> silken cloth) of <i>setinus</i> silken (&lt; classical Latin <i>sēta</i> bristle, in post-classical Latin also silk (see SETON <i>n.</i>) + <i>-īnus -INE suffix</i><sup>1</sup>).</p> <p><i>Earlier attestation in British sources.</i></p> <p>It is unclear whether earlier examples from Latin documents such as the following should be taken as showing the Middle English or the Anglo-Norman word:</p> <p>1310 in J. Raine <i>Wills &amp; Inventories N. Counties Eng.</i> (1835) I. 13: Tercium [vestment] de panno de satyn purpurei coloris.</p> <p>1384–5 in <i>Dugdale's Monasticon Anglicanum</i> (1846) VI. 1363: Unum vestimentum rubeum de panno satin veteri.</p> <p>1388 <i>Inventory Westm. Abbey in Archaeologia</i> (1890) 52 221: Octava autem mitra de panno albo Cerico dicto Satyn.</p> <p><i>Specific forms.</i></p> <p>In form <i>sathan</i> (in <i>bridyls off sathan</i> satin braids) punningly after SATAN <i>n.</i></p> <p>The β. forms show reverse spellings reflecting regular Older Scots variation between <i>-n</i> and <i>-ng</i> (typically with <i>-ING suffix</i><sup>1</sup>); the ending <i>-in(g)</i> is common in Older Scots for words denoting types of cloth, compare e.g. forms at FINGERING <i>n.</i><sup>2</sup>, HODDEN <i>n.</i>, STAMIN <i>n.</i>, etc.</p> <p>The Older Scots (Aberdeen) forms <i>saltene</i> at α. forms, <i>salting</i>, <i>sauting</i> at β. forms are probably the result of confusion with SALTING <i>n.</i> (the two words would have been near homophones in 16<sup>th</sup>-cent. north-eastern Scots).</p>
<p>MWCD</p> <p>ME, fr. AF, prob. fr, Ar. <i>zaytūnī</i>, lit. of Zaytūn, seaport in China during the Middle Ages, 14c</p>
<p>DAF</p> <p>XIV<sup>e</sup> siècle, <i>zatin</i>, puis <i>satín</i>. Emprunté de l'arabe <i>zaituni</i>, de même sens, dérivé de <i>Zaitun</i>, nom arabe de la ville chinoise de Tseu-Thoung où fut d'abord fabriquée cette étoffe.</p>
<p>LPR</p> <p>— XIV<sup>e</sup> ✧ espagnol <i>acetuni</i>, <i>cetuni</i>, arabe <i>zaituni</i> « de la ville de Tsia-Toung (<i>Zaitun</i>) » en Chine.</p>
<p>PROPUESTA DE ORIGEN Y VÍA DE TRANSMISIÓN</p> <p>Del francés <i>satín</i>, y este del árabe <i>zaituni</i>, adaptado de <i>Citóng</i> 刺桐, de <i>cì</i> 刺 'espina' y <i>tóng</i> 桐 'nombre genérico de múltiples plantas perteneciente a diferentes clases', nombre vulgar de <i>Erythrina variegata</i>, antiguo nombre de la ciudad china de Quanzhou.</p>

### (3) Tabla descriptiva del análisis formal de *satén*

RESUMEN ESTADÍSTICO
<p>Singular: <b>satén</b> (305 casos en 213 documentos, 1871); <b>satín</b> (10 casos en 6 documentos, 1877); <b>satín</b> (158 casos en 110 documentos, 1884-1885).</p> <p>Plural: <b>satenes</b> (16 en 14 documentos, 1854); <b>satines</b> (11 en 8 documentos, 1896-1897).</p> <p>En CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE.</p>
LENGUAJE DE BÚSQUEDA
<p>«saten*», «satín*».</p>
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (3)
<p>► <b>satén</b> (CORDE: 24 casos en 18 documentos; CREA: 93 casos en 63 documentos; CORPES XXI: 186 casos en 131 documentos; CNDHE: 119 casos en 82 documentos). ▲ «Vestía el esbelto chico su mejor ropa [...] calzaba ajustados zapatos de becerro en blanco con trencillas verdes, medio cubiertos por la ancha y graciosa campana de un pantalón de <b>satén</b> color de caramelo». (José María de Pereda:</p>

*Tipos y paisajes*, 1871 [1989], España, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 02/05/2021-30/06/2021)

► **satín** (CORDE: 16 casos en 10 documentos; CREA: 42 casos en 17 documentos; CORPES XXI: 100 casos en 83 documentos; CNDHE: 57 casos en 27 documentos). ▲ «La separaba del tocador un intercolumnio con elegantes colgaduras de **satín** granate». (Clarín [Leopoldo Alas]: *La Regenta*, 1884-1885 [1990], España, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 02/05/2021-30/06/2021)

► **satín** (CORDE: 3 casos en 1 documento; CREA: 2 casos en 2 documentos; CORPES XXI: 3 casos en 1 documento; CNDHE: 7 casos en 5 documentos). ▲ «Su traje de **satín** negro estampado, con cola larga y mangas abiertas, que caían hasta el suelo, estaba guarnecido con botones de azabache y bordado con perlas. Debajo de las mangas de **satín** la Reina tenía otras mangas cortas de terciopelo rojo». (Francisco Javier García Rodrigo: *Historia verdadera de la inquisición. Tomo III*, 1877, España, *apud* CORDE/CNDHE fecha de consulta: 02/05/2021-30/06/2021)

#### FORMAS PLURALES (2)

► **satenes** (CORDE: 5 casos en 4 documentos; CREA: 4 casos en 4 documentos; CORPES XXI: 7 casos en 6 documentos; CNDHE: 9 casos en 8 documentos). ▲ «A pesar de los frecuentes desengaños que los amantes de la industria habían sufrido, vimos al principiar el año cuarenta, nuevas empresas que luchaban con los inconvenientes de la rutina y de la falta de sistemas que facilitasen la conducción [...] se plantearon fábricas de bayetas y estameñas, algunas de las cuales llegan en el día á tejer ricos betancures y **satenes**». (Francisco de Paula Montells y Nada: *Proyecto para la ejecución de un ferrocarril, que desde Granada vaya a empalmar con el que se está ejecutando de Málaga a Córdoba*, 1854, España, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 02/05/2021-30/06/2021)

► **satines** (CORDE: 4 casos en 2 documentos; CREA: 2 casos en 2 documentos; CORPES XXI: 5 casos en 4 documentos; CNDHE: 6 casos en 4 documentos). ▲ «Verdaderos modelos que pueden competir en estampados, **satines**, telas de algodón y filaturas con los de Manchester, Liverpool, Glasgow y demás de Inglaterra, y que recuerdan aquellos gloriosos tiempos de la industria sedera de Andalucía, Valencia y Toledo». (Jesús Pando y Valle: *Regeneración económica*, 1896-1897, España, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 02/05/2021-30/06/2021)

#### (4) Descripción lexicológica de *satén*

*Satén* es un sinismo que, como se aprecia en los corpus académicos y el NTLLE, aparece en español a mediados del siglo XIX. Este término se encuentra registrado con diferentes formas en siete diccionarios extraacadémicos del NTLLE: Salvá 1846, Domínguez 1853, Gaspar y Roig 1853-1855, Zerolo 1895, Toro y Gómez 1901, Alemany y Bolufer 1917 y Rodríguez-Navas 1918. El DLE lo incluye en la edición de 1899 estableciéndolo como *satén*, la cual constituye la única forma admitida entre las ediciones de 1899 y 2014. En cuanto a su presencia en los diccionarios actuales, además del DLE 2014 y el DELE, *satén* está presente en el DUE, el DC y el DEA desde sus

primeras ediciones de 1966-1967, 1996 y 1999. Todo esto indica que *satén* es un término bien consolidado en español.

El primer ejemplo encontrado en el CORDE y el CNDHE data del año 1854. Este pertenece a un fragmento sobre la evolución que sufrió la industria granadina durante la primera mitad del siglo XIX, incluyendo la refinada técnica que poseían algunas fábricas para producir textiles elegantes como el satén. En dicha muestra, el sinismo se emplea en forma plural, *satenes*, ya que aluden a una gran cantidad de productos.

La lexicografía española registra cuatro formas gráficas de esta palabra: *satén*, *satín*, *saten* y *satin*. Estas dos últimas llanas parecen haber caído en desuso por ausentarse en los diccionarios actuales. Los lenguajes de búsqueda empleados en los corpus académicos han dado como resultado tres variantes, ordenadas por frecuencia de uso de la siguiente manera: *satén*, *satín* y *satin*. En otras palabras, salvo *saten*, todas las formas expuestas se constatan en los corpus. Los datos proporcionados por los corpus académicos muestran el predominio de la grafía *satén*, y al mismo tiempo confirman la validez de la anotación diatópica —más frecuentemente en Hispanoamérica— que aporta el DUE 2016 para *satín*:

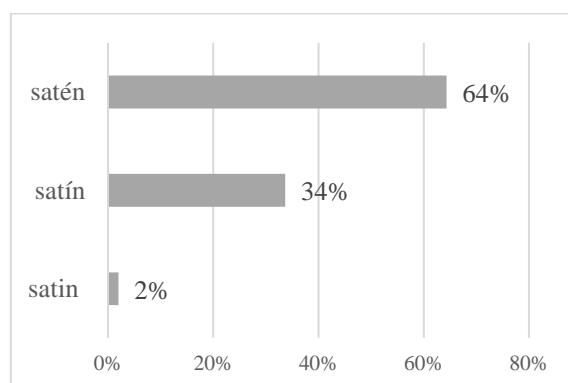


Gráfico 48. Proporciones de las variantes de *satén* en los corpus académicos (1854-2020)

Dicha variante se emplea más frecuentemente en las regiones de México y Centroamérica y Caribe continental. El CE reafirma la preponderancia de *satén* basándose en los datos recogidos en los últimos veinte años. De hecho, según describe Ngram, justamente desde el año 2000 la frecuencia de uso de *satén* experimenta un crecimiento exponencial manteniendo una distancia considerable con las demás variantes:

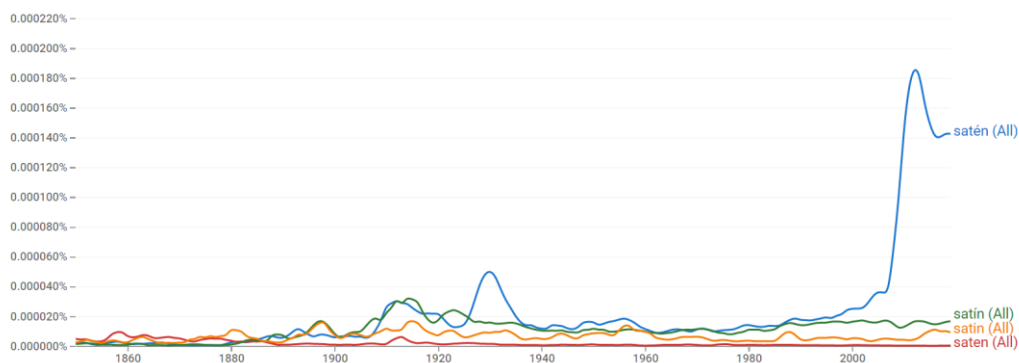


Gráfico 49. Evolución de la frecuencia de las variantes de *satén* según Ngram (1850-2019)

Al igual que sucede con *caolín*, *charol* y *té*, el sinismo *satén* no se percibe como término foráneo gracias a su plena integración en español. Por esta razón, para los hablantes de chino, no resulta posible relacionarlo con la lengua china sin una referencia previa. Lo cierto es que ninguno de los diccionarios del español que hemos consultado atribuye su origen al chino: el DUE 2014 indica que *satén* se deriva del latín *seta*, mientras que el DC 2012 y el DUE 2016 simplemente apuntan que se trata de una adopción del francés *satin*. No hay duda de que este término procede del francés *satin*, tal como también afirman el DCECH (*s. v. aceituní*) y el DEEH (*s. v. zaituní*). Sin embargo, según estos diccionarios etimológicos y los propios diccionarios franceses, el DAF y el LPR, *satin* proviene del árabe *Zaitun* que constituye la latinización del topónimo chino *Cítóng* 刺桐, antiguo nombre de la actual Quanzhou 泉州. Esta ciudad portuaria fue el centro de comercio exterior de China desde finales del siglo XI hasta mediados del siglo XIV, y también era reconocida por la fabricación y exportación de telas exquisitas (CH: *s. v. 泉州*). Seguramente por esta razón, el nombre de dicha ciudad posteriormente pasó a denominar al tejido por ser el lugar de origen del que provenía.

*Cítóng* 刺桐 es nombre chino de *Erythrina variegata*, y estos caracteres significan literalmente ‘espina’ y ‘diversos géneros de plantas incluyendo como *Paulownia*, *Vernicia* y *Firmiana*’ (HDC: *s. v. 桐*; XHC: *s. v. 桐*) (§4.1.1). Quanzhou fue nombrada como *ciudad de Erythrina variegata* debido al extenso cultivo de dicha planta en sus alrededores desde del período de las Cinco Dinastías y los Diez Reinos 五代十国 (907-979) (Li 2010: 68).

Hasta aquí disponemos de toda la información necesaria para describir la etimología del sinismo *satén*. De hecho, como bien explica el DCECH (*s. v. aceituní*), hubo una serie de palabras o formas relacionadas que se derivan del mismo origen chino y comenzaron a usarse en castellano desde principios del siglo XIV. Entre ellas se

encuentran *aceituní* y su forma abreviada *setuní*, ambas adaptadas del árabe; así como *saetín*, *saetí* y *sagatí*, con influjo del francés y que se recogen en la lexicografía española coetáneamente con *satén* desde el siglo XIX. A pesar de ello, según muestran los corpus académicos, estos términos nunca gozaron de una notable frecuencia en la historia y tampoco encuentran vitalidad hoy, aunque solo *saetín* lleva la marca desusada en el DLE 2014.

El DEA 2011 equipara *satén* a *raso*, pero hay más diccionarios del español actual (DEA 2014, DELE, DC 2012 y DUE 2016) lo definen como ‘tejido similar al raso, pero de menor calidad, que se hace de seda o algodón y tiene un aspecto liso y lustroso’. En las definiciones proporcionadas por el DAF y el LPR no advertimos el sentido de calidad inferior; además, ambos diccionarios franceses indican expresamente que *satín* ha adquirido un significado metonímico que suele emplearse para describir la piel suave. En el caso del español, este uso se apunta en el DEA y también se observa en algunos ejemplos encontrados en los corpus sincrónicos. Por su parte, el OED 3 muestra que, como palabra inglesa, *satín* posee acepciones más diversas. Además de los mencionados significados original y figurado, *satín* fue usado para nombrar plantas (v. g. *satín flower*), frutas (v. g. *satín pear*) y animales (v. g. *satín moth*) a lo largo de historia. Igualmente, este término se utiliza comúnmente como adjetivo para expresar los significados de ‘hecho de satén’, ‘vestido de ropa de satén’, ‘tener la textura, apariencia, sensación del satén’, etc. De todos modos, lo que representa el sinismo *satén* y sus equivalentes en francés e inglés no tiene nada que ver con su étimo último, el cual se empleó simplemente como topónimo en chino<sup>246</sup>.

De la misma forma que sucede con *satín* en francés, *satén* se utiliza como sustantivo masculino en español según la descripción de los diccionarios y corpus. Este sinismo casi siempre aparece después de la preposición *de*. Al tratarse de un término que alude a un producto concreto, sus formas plurales, *satenes* y *satines*, se ven bastante estables.

A pesar de ser un término con prestigio por razones históricas y plenamente asimilado, los corpus académicos y Ngram señalan que la frecuencia de uso de *satén* es limitada antes de la segunda mitad del siglo XX. Los corpus académicos demuestran el gran despegue del número de los casos y documentos de *satén* y sus variantes a partir de

---

<sup>246</sup> En el chino actual Cítóng chéng 刺桐城 [‘ciudad de *Erythrina variegata*’] se utiliza en ocasiones como apodo de la ciudad de Quanzhou.

1950 (↓ gráfico 50), si bien según Ngram, el notable aumento de la frecuencia de uso de este sinismo no empieza hasta principios de este siglo (↑ gráfico 49).

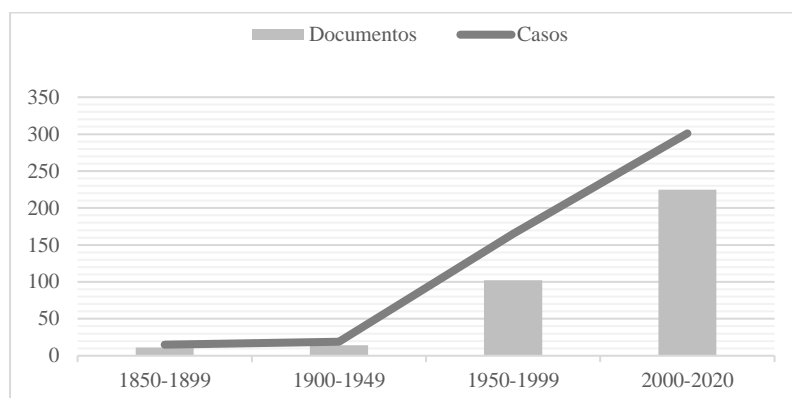


Gráfico 50. Distribución temporal de *satén* en los corpus académicos (1854-2020)

### 5.2.23. shantung

m. VESTIDO-CALZADO. 柞丝绸 zuòsīchóu, 山东绸 Shāndōng chóu

EN: shantung FR: chantoung, shantung

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *shantung*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×
DELE ×
DA ×
DEA 2011 <b>shantung</b> ( <i>pronunc corriente, /santún/; pl normal, ~s</i> ) m Tejido de seda, algodón o fibra, con grano irregular a lo largo de los hilos de la trama. ◇ Ya 9.6.68, sn: La novia luce traje de “shantung” bordado en perlas y cristal. ● Desde la edición de 1999.
DC 2012 <b>shantung</b> (pl. <i>shantoungs</i> ) s.m. Tela de seda originaria de china. PRON. [chantún], con <i>ch</i> suave. ORTOGR. Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica. ● Desde la edición de 1996. ★ Las ediciones de 2002, 2003, 2005 y 2006 del DC anotan <i>chantoung</i> como variante del lema, forma adoptada del francés. No obstante, no se halla ningún caso disponible en los corpus académicos, el CE 2016 y el CE 2018.
DUE 2016 <b>shantung</b> [shantún] 1 m. Tela fabricada con seda de gusano silvestre en la ciudad china de Shantung.   2 Cierta tela de algodón bastante gruesa, por el grosor de la trama, empleada para trajes de verano de mujer. ● Desde la edición de 1966-1967.
NDVUA ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS

OED 2 <b>shantung</b> (ʃæn'tʌŋ) A soft undressed Chinese silk (formerly undyed, since 1907 dyed to any shade of colour). ◇ 1882 CAULFEILD & SAWARD <i>Dict. Needlework</i> 445: <i>Shantung Pongee Silk</i> ..is a soft undyed, and undressed Chinese washing silk, and much resembles the Indian goods of the same character; but is somewhat duller in colour.
MWCD <b>shan·tung</b> \(.)shan-'tʌŋ\ <i>n</i> : a fabric in plain weave having a slightly irregular surface due to uneven slubbed filling yarns
DAF <b>CHANTOUNG</b> ( <i>n et g se font entendre</i> ) nom masculin Étoffe légère de soie sauvage. ◇ <i>Une robe en chantoung.</i> (On écrit aussi <i>Shantoung.</i> )
LPR <b>SHANTUNG</b> ou <b>CHANTOUNG</b> [ʃätuŋ] n. m. Tissu de soie pure ou mélangée de tussah, sorte de pongé grossier.

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *shantung*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×
DEA 2011 <i>Ing.</i> • Desde la edición de 1999.
DC 2012 <i>Ing.</i> Por alusión a Shantung, antiguo nombre de Shandong, provincia de donde procedía esta tela. • Desde la edición de 1996.
DUE 2016 <i>Ingl.</i> • Desde la edición de 1966-1967. ★ Pese a que la información etimológica no se presenta individualmente, el DUE 1966-1967 señala que esta voz viene del inglés, mediante el enunciado «designación inglesa» en su definición. Esta sufrió un cambio en el DUE 1998, donde se indica claramente que es una tela fabricada en la «ciudad china de Shantung». Así, entendemos que los redactores de esta obra llegan a distinguir el étimo inmediato y el último de esta voz desde la segunda edición de 1998, aunque esto no se refleja en la etimología propuesta en la entrada.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 f. the name of a province of North-east China where it is manufactured.
MWCD <i>Shantung</i> (Shandong), China; ca. 1882.
DAF

XX <sup>e</sup> siècle. De Shandong, nom d'une province de la Chine orientale.
LPR – 1907 ⇨ nom d'une province de Chine.
<b>PROPUESTA ETIMOLÓGICA</b>
Del inglés <i>shantung</i> , y este del chino mandarín <i>Shāndōng</i> 山东 'provincia de Shandong', de <i>shān</i> 山 'montaña' y <i>dōng</i> 东 'este, oriente'.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *shantung*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>chantung</b> (1 caso, 1950); <b>shantung</b> (33 casos en 27 documentos, 1952); <b>chantú</b> (4 casos en 3 documentos, 2002); <b>shantún</b> (1 caso, 2002); <b>shantú</b> (1 caso, 2004). Plural: <b>shantungs</b> (2 casos en 1 documento, 1972). En CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«chanto*», «chan-to*», «chan to*», «chantu*», «chan-tu*», «chan tu*», «shand*», «shan-d*», «shand*», «shant*», «shan-t*», «shan t*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (5)
<p>► <b>chantung</b> (CORDE: 1 caso; CNDHE: 1 caso). ▲ «No son de más limpio origen los nombres de otras telas recientemente introducidas, como <i>angorina</i>, <i>crinolina</i>, <i>etamina</i>, <i>falla</i>, <i>vichy</i>, <b>chantung</b> [...] sin contar los calcos, como nido de abeja, velo de religiosa o piel de ángel». (Julio Casares: <i>Introducción a la Lexicografía moderna</i>, 1950, España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)</p> <p>► <b>shantung</b> (CORDE: 2 casos en 2 documentos; CREA: 8 casos en 6 documentos; CORPES XXI: 23 casos en 19 documentos; CNDHE: 10 casos en 8 documentos). ▲ «Citamos algunos precios: [...] <b>Shantung</b>, Ottoman, variados colores, de 23 y 29 ptas., a 18.90». (Anónimo: «El depósito de mantas de alta calidad», <i>ABC</i>, 01/01/1952, España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)<sup>247</sup></p> <p>► <b>chantú</b> (CORPES XXI: 4 casos en 3 documentos). ▲ «Aunque para un traje de noche también se pueden usar el crepé, y el crepé satinado, brocado o <b>chantú</b> de seda». (Anónimo: «Trajes sastres opción que no pasa de moda», <i>La Prensa. Nosotras</i>, 31/12/2002, Nicaragua, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)</p> <p>► <b>shantún</b> (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «“Además este tipo de tendencias es perfecto para combinar dipiur y tela bordada con tafetanes, raso, georgette y <b>shantún</b> de seda”, explicó». (Anónimo: «El color del amor puede usarse hasta para los trajes de novia en los meses de febrero, 30 de mayo y Navidad», <i>La Prensa</i>, 23/02/2002, Nicaragua, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)</p> <p>► <b>shantú</b> (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «De esta forma, en honor a esta propuesta, la moda que nos trae</p>

<sup>247</sup> El ejemplo completo y el título del texto se ha recuperado en la hemeroteca de *ABC*: <https://bit.ly/3osEMNh>.



está llena de cortes sobrios que moldean el **shantú** de la India y el encaje suizo, y que concluyen en estraples y campanas en los vestidos de gala». (Anónimo: «Diez años de elegancia en Cochabamba», *La Razón Digital. Revista Escape*, 27/04/2004, Bolivia, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)

FORMA PLURAL (1)

► **shantungs** (CORDE: 2 casos en 1 documento; CNDHE: 2 casos en 1 documento). ▲ «Y eso que, desde hacía días, había tomado posesión también del armario empotrado del cuarto de huéspedes. Lingerie, acetatos, encajes y blondas (elásticas o rígidas), rasos, cachemiras, sedas, muselinas, organzas, crespones, **shantungs**, **shantungs écrus**». (Juan García Hortelano: *El gran momento de Mary Tribune*, 1972 [1999], España, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)

#### (4) Descripción lexicológica de *shantung*

El sinismo *shantung* está recogido desde la primera edición del DUE, DC y DEA, pero no se presenta en el DLE y tampoco aparece en los diccionarios extraacadémicos del NTLLE.

El CORDE y el CNDHE ofrecen el ejemplo más temprano de este sinismo en el año 1950, con variante *chantung*, la cual supone una adaptación del término francés *chantoung*. Casares (1950: 283), tratando sobre la introducción de los nombres de nuevos tejidos en el diccionario, aludía a que este tipo de tela era un producto reciente en España.

*Shantung* se registra como la forma estándar en los diccionarios españoles actuales (DEA 2011, DC 2012 y DUE 2016). Los corpus académicos confirman la preponderancia de esta forma, al tiempo que presentan otras cuatro variantes de uso ocasional: *chantú*, *chantung*, *shantún* y *shantú*:

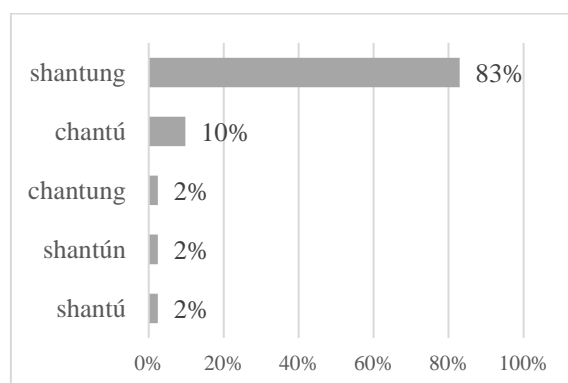


Gráfico 51. Proporciones de las variantes de *shantung* en los corpus académicos (1950-2020)

*Chantung* data de 1950 y no vuelve a aparecer en los corpus académicos, el CE 2016 y el CE 2018 atestiguan la pervivencia de *chantung*, aunque su uso es muy escaso al ser

comparado con el de la forma *shantung*. *Chantú*, *shantún* y *shantú* son más recientes y al igual que *chantung*, se hallan pocos ejemplos en el CE 2016 y el CE 2018, cuyo uso se limita al español americano. Los datos de los corpus empleados reflejan que los términos *Shandong*, *Shantung* y *shantung* son distinguidos bien por los hablantes de español, los primeros dos son transcripciones diferentes del mismo nombre propio, la provincia de Shandong, y en pocas ocasiones aparece para referirse a la península homónima<sup>248</sup> o al nombre de una calle en algunas ciudades chinas, como en Shanghai<sup>249</sup>; mientras que el tercero, con inicial minúscula, solamente hace referencia a un determinado tipo de tela.

Este sinismo procede de *Shāndōng* 山东 [lit. ‘al este de la montaña’], de *shān* ‘montaña’ y *dōng* ‘este, oriente’<sup>250</sup>, nombre de una provincia situada en el este de China que se extiende hacia el mar Amarillo (↓ figura 43). *Shantung* es el nombre transcrito en Wade-Giles, equivalente al *Shandong* en pinyin. El primero aparece mucho antes que el segundo que empieza a consolidar su presencia en los textos periodísticos españoles a principios del siglo XX según hemos comprobado en las hemerotecas de *ABC* y *La Vanguardia*. En todo caso, tanto *Shandong* como *Shantung* son transcripciones realizadas con base en el mandarín. Esta provincia recibe su nombre por ubicarse al este de las montañas Taihang 太行山, frente a esta existe otra provincia denominada *Shānxī* 山西 [lit. ‘al oeste de la montaña’]. Históricamente, *Shandong* era un nombre más abarcador, que hacía referencia a vastas regiones del este de las montañas Xiao 嶠山 o Hua 华山 y el paso Hangu 函谷关 durante el período de los Reinos Combatientes (476-221 a.C.) y las dinastías Qin (221-207 a.C.) y Han (206 a.C.-220 d.C.). Este término comenzó a usarse en la demarcación administrativa desde la dinastía Jin (1115-1234) (CH: s. v. 山东; HDC: s. v. 山東), pero el concepto de la actual provincia de Shandong

<sup>248</sup> «[...] señaló el presidente chino, Xi Jinping, en el banquete previo a la cumbre, que se celebra en la ciudad portuaria en la península de **Shandong**» (Anónimo: «Unidad en Qingdao que contrasta con el G7: China, Rusia, India e Irán», *Página/12*, 09/06/2018, Argentina, *apud* CE 2018, fecha de consulta: 15/07/2021).

<sup>249</sup> «Después de cenar, servido ceremoniosamente por el criado chino, el Kim se hace llevar por un coolie al Yellow Sky Club, en **Shantung** Road» (Juan Marsé: *El embrujo de Shanghai*, 1993 [1996], España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 15/07/2021).

<sup>250</sup> Los significados de estos caracteres son comparativamente simples en el chino actual, algunas acepciones más que merecen ser mencionadas son: *shān* también representa el ‘objeto de figura parecida a la montaña’, como *bīngshān* 冰山 [‘iceberg’] (XHC: s. v. 山). *Dōng*, en algunas palabras compuestas, expresa el significado de ‘dueño, propietario’, como *fāngdōng* 房东 [‘casero’; lit. ‘este de la casa o piso’] y *gǔdōng* 股东 [‘accionista’; lit. ‘este de acciones’], puesto que, en la China antigua, la posición del anfitrión se ubicaba en el lado este, mientras que los huéspedes se sientan en el lado oeste (XHC: s. v. 东).

no surgió hasta la dinastía Ming (1368-1644), llamada *Shāndōng bùzhèngshīsī* 山东布政使司 [‘departamento gubernamental de Shandong’] (CH: s. v. 山东省).



Figura 43. Ubicación de la provincia de Shandong (Fuente: Wikipedia, <https://bit.ly/308BLsv>)

Según las primeras dataciones que aportan el OED 2, el MWCD y el LPR, el término *shantung* aparece primeramente en inglés en 1882 y posteriormente en francés en 1907. El DAF no ofrece una fecha concreta, pero confirma que este no se constata en francés hasta el siglo XX. Existe consenso entre el DEA 2011, el DC 2012 y el DUE 2016 en la lengua de transmisión de este término al español, e incluso *inglés* es la única información etimológica ofrecida en el DEA 2011 y el DUE 2016, por lo que, en principio, se podría pensar que este sinismo se ha adoptado a través del inglés. Por otra parte, no se puede descartar la posible intervención del francés en la introducción de este concepto al español, teniendo en cuenta el prestigio que goza en el ámbito de la moda y la influencia de esta lengua en español a lo largo del siglo XIX y primera mitad del siglo XX.

Como bien explican el DC 2012, el OED 2, el MWCD, el DAF y el LPR, *shantung* se usa como nombre común en español, inglés y francés para aludir a un material textil porque originalmente se fabricaba en dicho lugar, como igualmente sucede en los casos de *nanquín* y *satén* (§5.2.19 y §5.2.22). Existe en chino un término supuestamente traducido del inglés, *Shāndōng chóu* 山东绸 [‘tela de seda de Shandong’], para nombrar este tipo de tela, tal nombre tampoco se conoce por la mayoría de los hablantes de chino, al igual que *Nánjīng bù* 南京布 [‘tela de algodón de Nankín’], término traducido de *nanquín*. Una evidencia suficientemente contundente es que dicha palabra no aparece registrada en los diccionarios de lengua (HDC y XHC) ni en la

enciclopedia (CH). La equivalencia china más usada de este sinismo es *zuòsīchóu* 柞丝绸 [‘tejido de seda *Tusar*’<sup>251</sup>]. El XHC (s. v. 柞丝绸) y el HDC (s. v. 柞絲綢) concuerdan en que *zuòsīchóu* es un «tejido de ligamento tafetán hecho por la seda de los gusanos *Antheraea pernyi*, usado principalmente para confeccionar las ropas de verano». La razón por la que *Shandong* se ha utilizado para denominar dicha seda en las lenguas europeas debería atribuirse a que la provincia de Shandong es el lugar donde se crían primero los gusanos *Antheraea pernyi* y, sobre todo, desde donde se exportó más seda *Tusar* al extranjero durante finales del siglo XIX y principios del siglo XX (Ding 2013: 991-993).

En los ámbitos español, inglés y francés, pueden establecerse dos acepciones para *shantung* según los diccionarios empleados en el análisis: a) ‘tela de seda salvaje’ (DEA 2011\*, DC 2012\*, DUE 2016, OED 2\*, DAF y LPR); b) ‘tela de algodón con irregular grano a lo largo de los hilos de la trama’ (DEA 2011\* y DUE 2016)<sup>252</sup>.

Es cierto que *shantung* siempre aparece en los contextos relacionados con la moda, pero en muchos casos, resulta difícil saber a cuál acepción hacen referencia los ejemplos de los corpus. Esta dificultad se manifiesta desde el primer ejemplo en español. Teniendo en cuenta las definiciones propuestas en el OED 2, el DAF y el LPR y, sobre todo, que es un término adoptado del inglés o francés, parece claro que el significado original de este sinismo corresponde a la primera acepción expuesta y, razonablemente, de uso más común. De esta deriva la segunda: un tejido de textura similar, pero hecho de algodón. Un punto destacable es que esta acepción referida al tejido de algodón se observa solo en los diccionarios del español. En nuestra opinión, por la naturaleza propia de este tejido, no es extraño que los diccionarios propongan dos versiones dispares, ya que, en alguna medida, las características descritas en las dos acepciones no son contradictorias, sino mutuamente complementarias.

Tal como se aprecia en la figura 43, la ropa confeccionada con el *shantung* reúne las características clave de ambas acepciones: de seda y con granos irregulares marcados en los hilos de la trama. Para contemplar todas las posibilidades de la significación, el DEA 2011 ofrece una definición bastante amplia incluyendo todas las

<sup>251</sup> Esta denominación castellanizada se extrae de la segunda edición del *Manuel Control de calidad en productos textiles y afines* de Alonso Felipe (2021): <https://oa.upm.es/38763/>.

<sup>252</sup> Los diccionarios marcados con asterisco son aquellos cuya definición coincide parcialmente con las definiciones sintetizadas por nosotros. Con respecto a la primera acepción, el DEA 2011, el DC 2012 y el OED 2 no especifican la característica *salvaje*; en cuanto a la segunda, el DUE 2016 (s. v. *shantung*) no explica la textura, pero insiste en que es un tipo de tela «bastante gruesa». Otros diccionarios que ofrecen una descripción similar sobre dicha textura son el MWCD y el LPR.

materias posibles: seda, algodón y fibra. Por todo lo visto, hasta el momento podemos afirmar que a lo que puede referirse *shantung* en el español de hoy es mucho más amplio que su étimo chino. De otro lado, la pérdida gradual del sentido original de *shantung* podría provocar confusiones entre los hablantes de español. Quizá por esta razón, se observa una tendencia del uso del patrón combinatorio de *shantung* + *de seda* en América en las últimas dos décadas, resaltando a la par el matiz semántico ‘natural’<sup>253</sup>.



Figura 44. Camisa de seda *shantung* iridiscente vendida en una firma de moda europea

(Fuente: Yves Saint Laurent, <https://bit.ly/3Bk3d4A>)

Por lo que concierne a sus rasgos morfológicos, el DEA 2011, el DC 2012 y el DUE 2016 coinciden en apuntarlo como sustantivo masculino, igualmente ocurre en francés según indican el DAF y el LPR. Su forma plural es estable según los corpus textuales, con morfema *-s*: *shantungs*, tal y como sugieren el DEA 2011 y el DC 2012. Con todo, esta palabra raramente aparece en plural: no se encuentran más de dos casos (en un mismo documento) en los corpus académicos, cuatro en el CE 2018 y ninguno en el CE 2016. Esto no es extraño, ya que *shantung* generalmente viene acompañado con las

<sup>253</sup> «La novia entró velada al templo, vistiendo un modelo de **shantung de seda natural** blanco con toques de color celeste en las aguamarinas —y cristales— bordadas en el corsage e incrustadas en la tiara» (Anónimo: «En la Catedral», *El País*, 18/06/2001, Uruguay, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 07/07/2021); «Pannone presentó cinco diseños de su autoría combinando materiales antiguos y contemporáneos, en esta oportunidad con telas como sedas satinadas y la incorporación de los fascinator (tocados) y dos novias: una de corto combinando **shantung de seda natural** y plumas de avestruz y la otra de largo en muselina facetada y encaje de seda natural color caramelo» (Anónimo: «Destacado evento a beneficio de ALPI Junín organizado por Fabio Pannone», *Diario Democracia*, 19/08/2018, Argentina, *apud* CE 2018, fecha de consulta: 07/07/2021).

preposiciones *de* y *en*, modificando otros sustantivos como *vestido* y los relacionados, como *traje*, *mantel*, *abrigo*, etc.<sup>254</sup>

Los datos extraídos de los cuatro corpus académicos muestran que el uso de *shantung* era muy reducido antes del 2000, posteriormente a esta fecha, creció notablemente. En la última década el número de ocurrencias decae drásticamente, posiblemente por el hecho de que el CORPES XXI aún se encuentre en proceso de actualización (↓ gráfico 52). Según la estadística que proporciona el CE 2018, este sinismo se estabiliza en un bajo nivel de uso, aunque tuvo un leve auge en algunos períodos determinados como en la segunda mitad de 2012 y la primera mitad de 2013.

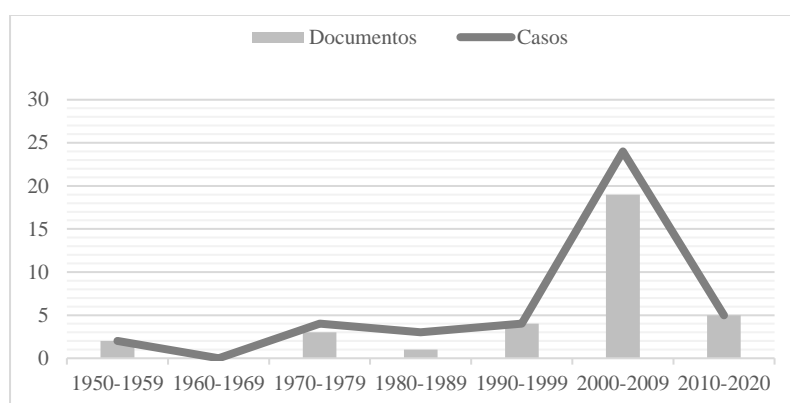


Gráfico 52. Distribución temporal de *shantung* en los corpus académicos (1950-2020)

### 5.2.24. shar pei

m. ANIMALES-PLANTAS. 沙皮狗 shāpígǒu

EN: shar-pei, shar pei, sharpei FR: sharpei

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *shar pei*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×
DELE ×
DA ×
DEA 2011 ×
DC 2012
<b>shar pei</b> s.m. Perro de origen chino, con la piel arrugada, el hocico romo y el pelo corto. PRON. [char péi], con <i>ch</i> suave. ● Desde la edición de 2002.
DUE 2016
<b>shar pei</b> n. *Perro de origen chino, de hocico ancho con unas características arrugas en la piel,

<sup>254</sup> «**Vestido de shantung** de seda natural bordado en hilos dorados y per las con escote asimétrico» (Anónimo: «La reina de la noche», *Diario de Cuyo*, 14/09/2014, Argentina, *apud* CE 2018, fecha de consulta: 07/07/2021).

especialmente marcadas en la frente.
NDVUA ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED Additions Series
<b>Shar-Pei</b> , <i>n.</i> /ʃɑ:ˈpeɪ/ Also <b>Shar Pei</b> , <b>Sharpei</b> , and with lower-case initial. A breed of compact, squarely built dogs of Chinese origin, with a characteristic loose, deeply wrinkled skin and a short, bristly coat of a cream, fawn, red, or black colour; a dog of this breed. ◇ 1976 <i>Dog Fancy</i> Oct. 19/3: The Shar-Pei is an amiable animal unless he is deliberately baited and provoked.
MWCD
<b>shar-peï</b> \,shā-'pā, ,shār-\ <i>n, pl shar-peis</i> <i>often cap S&amp;P</i> : any of an ancient breed of dogs originating in China that have loose wrinkled skin esp. when young, a short bristly coat, blue-black tongue, and wide blunt muzzle
DAF ×
LPR
<b>SHARPEÏ</b> [ʃaʁpej] <i>n. m.</i> Chien de taille moyenne, au corps trapu, à poil court et dur, avec des plis cutanés de la tête au garrot. ◇ « <i>le shar-peï, qui est comme noyé dans une peau beaucoup trop grande</i> » <i>TOURNIER</i> .

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *shar pei*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED Additions Series
Chinese <i>shā pí</i> , lit. 'sand fur'.
MWCD
Chin (Guangdong) <i>sà sand + péi fur</i> ; 1975.
DAF ×
LPR
– 1992 ⇨ chino <i>sà péi</i> , de <i>sà</i> « sable » et <i>péi</i> « pelage ».
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del inglés <i>shar-peï</i> , y este del chino yue <i>saa<sup>1</sup>pei<sup>4</sup></i> ( <i>gau<sup>2</sup></i> ), correspondiente al mandarín <i>shāpí</i> ( <i>gōu</i> ) 沙皮(狗), de <i>shā</i> 沙 'arena', <i>pí</i> 皮 'piel, cáscara, corteza; superficie' y <i>gōu</i> 狗 'perro, -rra'.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *shar pei*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>shar-peï</b> (1 caso, 2005); <b>shar pei</b> (4 casos en 4 documentos, 2009).

Plural: <b>sharpei</b> (1 caso, 2002); <b>sharpeis</b> (1 caso, 2016). En CORPES XXI.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«shap*», «sha-p*», «sha p*», «sharp*», «shar-p*», «shar p*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (2)
▲ <b>shar-pei</b> (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «Este perro <b>Shar-Pei</b> , de 2 años, llamado “Occhan”, y su dueño Jiro Yanaha muestran la lengua, durante una competencia que buscaba la mascota más parecida a su dueño, llevada a cabo en Tokio». (Anónimo: «Valioso parecido», <i>El Nuevo Día</i> , 16/10/2005, Puerto Rico, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 01.09.2020)
▲ <b>shar pei</b> (CORPES XXI: 4 casos en 4 documentos). ▲ «Los molosos dogo [ <i>sic</i> ]: [...] rottweiler, <b>shar pei</b> y tosa inu». (Cristian: «Razas de perros: Los molosos», <i>razasdeperrosygatos.com</i> , 26/01/2009, España, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)
FORMAS PLURALES (2)
▲ <b>sharpei</b> <sup>255</sup> (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «Otras razas como los Chow-Chow y los <b>Sharpei</b> son susceptibles a casi todos los agentes anestésicos utilizados rutinariamente». (Vladimir Galindo Zamora: «Actualización en anestesia de pequeños animales», <i>Revista de la Facultad de Medicina Veterinaria y de Zootecnia</i> , 49 (1), 2002, Colombia, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)
▲ <b>sharpeis</b> (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «El cuerpo lo tiene cubierto de capas y capas de grasa, como si fuera la protagonista de un comercial de <b>sharpeis</b> ». (Alejandro Carrillo Rosas: <i>Adiós a Dylan</i> , 2016, México, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)

#### (4) Descripción lexicológica de *shar pei*

*Shar pei* es recogido por el DC desde 2002. También aparece registrada en la última edición del DUE. Por lo general, es un término reciente en las grandes lenguas de cultura europea. El OED Additions Series y el MWCD lo datan a mediados de la década de 1970 para el inglés, mientras que no entra en el francés hasta 1992, según indica el LPR.

Los escasos ejemplos de esta voz en los corpus académicos muestran que su uso es reciente y muy esporádico. El CORPES XXI ofrece un total de siete casos, y el más temprano data de 2002 en un artículo científico dedicado a la discusión de los protocolos y técnicas de anestesia para pequeños animales.

El DC 2012 y el DUE 2016 fijan *shar pei* como forma estándar, mientras que el CORPES XXI ofrece dos variantes más: *sharpei* y *shar-pei*. Así se aprecia la vacilación formal de este sinismo en el español de hoy:

<sup>255</sup> Se descartan seis casos de *Terenura sharpei*, nombre científico de una especie de ave, en el cual *sharpei* rinde un homenaje al zoólogo británico Richard Bowdler Sharpe (1847-1909).



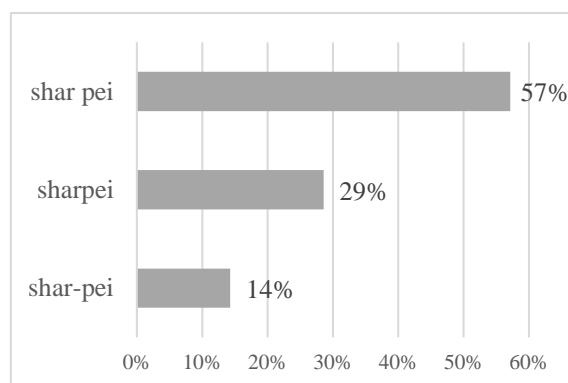


Gráfico 53. Proporciones de las variantes de *shar pei* en los corpus académicos (2002-2020)

Todas estas formas igualmente se documentan en el CE 2016 y el CE 2018, en los cuales se advierte una tendencia creciente del uso de *shar pei*. Ngram confirma la existencia simultánea de las tres formas y demuestra que *shar pei* y *shar-pei* sí son más usuales que *sharpei*:

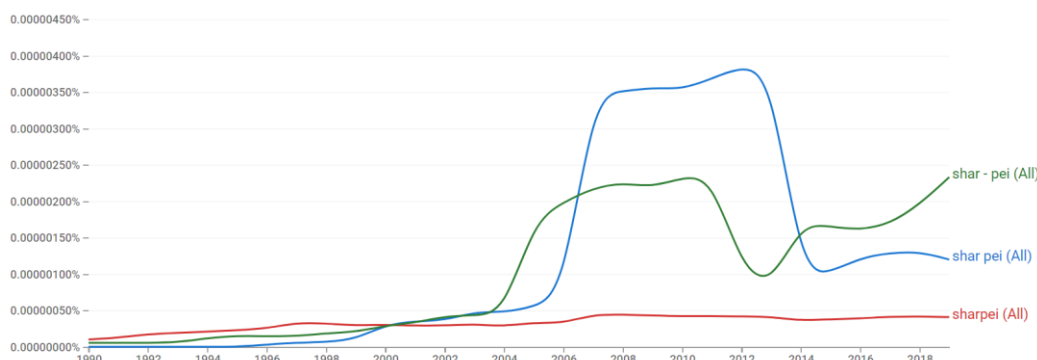


Gráfico 54. Evolución de la frecuencia de las variantes de *shar pei* según Ngram (1990-2019)

El tratamiento etimológico que este sinismo recibe en los diccionarios españoles es nulo. Por su parte, el OED Additions Series, el MWCD y el LPR coinciden en el valor semántico de su étimo: *shar* corresponde al carácter *shā* 沙, ‘grano de arena’, y *pei* al *pí* 皮, cuyo significado fundamental es ‘piel’, ‘corteza’, ‘cáscara’ y ‘cubierta’ (XHC: s. v. 皮). De hecho, *shar pei* como palabra no aparece registrada en los repertorios lexicográficos más importantes del chino moderno, como el XHC, el HDC y el CH. Una explicación muy difundida respecto al origen de este nombre es que el pelo de este perro es corto y grueso, y posee una textura parecida al papel de lija al ser acariciado a contrapelo.

La mayoría de los autores concuerda en que el *shar pei* tiene su origen en Dali 大理, un pueblo situado en el sur de la provincia de Guangdong (v. g. Liu *et al.* 2008; Xie 1993), y se cree que es una raza con más 2000 años de historia cuya figura habría sido tomada como modelo por las esculturas hechas en la dinastía Han. Se criaba como perro

de caza y guardián en un principio, pero también se empleaba en la pelea de perros en Cantón y sus alrededores hasta la mitad del siglo XX. Esta raza decayó en la China continental desde la década de 1950 y estuvo a punto de desaparecer posteriormente, pero al mismo tiempo se introdujo en Hong Kong desde donde se exportó a Estados Unidos. El shar pei empezó a llamar la atención en dicho país a mediados de la década de 1970 (American Kennel Club [AKC] 2006: 543). Este hecho coincide con la primera datación de la palabra *shar pei* en inglés según indican el OED Additions Series y el MWCD. La similitud entre las pronunciaciones del inglés ([ʃɑ:ˈpeɪ]) y cantonés (/saa<sup>1</sup> pei<sup>4</sup>/) consolida el origen cantonés de esta voz, tal como afirma el MWCD. Por todo esto y considerando la primera datación de este término en español, inglés y francés, queda claro que es del inglés desde donde se transfiere *shar pei* al español y a las demás lenguas occidentales.

Esta palabra tiene una única acepción en español, inglés y francés. La piel arrugada es la información clave y la que se comparte en las definiciones de todos los diccionarios empleados (DC 2012, DUE 2016, OED Additions Series, MWCD y LPR). Desde un punto de vista estricto, su significado no se corresponde exactamente con la raza a la que se refiere su étimo chino. El llamado shar pei en los países occidentales es fruto del cruce del shar pei tradicional con otros perros de combate y volvió a introducirse en China como una raza nueva.



Figura 45. Shar pei de hocino óseo

(Fuente: nhmuseum.org 佛山市南海区博物馆,  
<https://bit.ly/34SXkPK>)

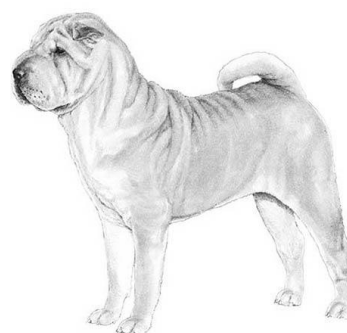


Figura 46. Shar pei de hocino carnoso

(Fuente: American Kennel Club,  
<https://bit.ly/3HOphXP>)

Actualmente, se distinguen tres tipos de shar pei por sus diferentes características externas: el de *gǔzǔi* 骨嘴 [lit. ‘hocico óseo’] (↑ figura 45), el de *ròuzǔi* 肉嘴 [lit. ‘hocico carnoso’] (↑ figura 46) y uno que está entre ambos (Liu *et al.* 2008: 395). El shar pei tradicional chino corresponde al de hocico óseo; comparte similitud con el de hocico

carnoso —el llamado shar pei en inglés y las demás lenguas de cultura europea— en su piel de textura arenosa, pero existen evidentes diferencias en sus aspectos. Los cachorros del shar pei tradicional están cubiertos por arrugas, pero, a lo largo de su crecimiento, estas disminuyen limitándose a la cabeza, cuello y cruz en la adultez. Su figura es comparativamente más alta y ágil. En cambio, quizá la definición ofrecida por el OED Additions Series (*s. v. Shar-Pei*) es la descripción más cercana a un prototipo de shar pei de hocico carnoso: «Perro [...] con una característica piel descolgada, muy arrugada y una erizada capa corta de pelaje color crema, beige, rojizo o negro». A día de hoy, el shar pei tradicional es poco conocido incluso para los propios chinos, mientras que el shar pei estadounidense se ha convertido en la versión estándar de este perro por su gran acogida. Así, la reincorporación de dicha raza a China a partir de los años 1990 ha remodelado el concepto de los sinohablantes sobre el shar pei y, por ende, se ha concebido un nuevo matiz a su étimo chino.

Según describen el DC 2012, el DUE 2016 y el LPR, *shar pei* ha sido adoptado como sustantivo masculino en español y francés. Los datos del CORPES XXI, el CE 2016 y el CE 2018 confirman lo que se establece en el DC 2012 y el DUE 2016, pero al mismo tiempo muestran que este se utiliza como invariable de manera ocasional, ya que se halla un número reducido de ejemplos en que *shar pei* viene precedido del artículo femenino *una* o *la* cuando el autor desea enfatizar que es una hembra<sup>256</sup>. En algunos casos, este se usa como sustantivo adjetivado pospuesto particularmente a *raza*<sup>257</sup>.

A pesar de que el CORPES XXI solo registra 6 ejemplos, los cuales llegan a manifestar que la forma plural de *shar pei* puede ser formada mediante la adición del morfema *-s* al final de la palabra, como *shar peis*, o ser utilizada como invariable en número. En el CE 2016 y el CE 2018 se aprecia una preferencia por el plural cero, lo que quiere decir que hay más ejemplos de *los shar pei* que *los shar peis*.

Por lo general, la frecuencia de uso de *shar pei* se mantiene reducida desde el año 2012 de conformidad con la estadística del CE 2018. Existen tres períodos: la primera mitad de 2012, la segunda mitad de 2015 y la segunda mitad de 2017, en los que se observa un auge del uso. Esto se debe parcialmente al seguimiento periodístico de un

<sup>256</sup> «Una **sharpei adulta** que fue rescatada en el sector de la Casa de la Cultura Ecuatoriana» (Gabriela Castellanos: «Adopciones y eutanasias, las dos caras del bienestar animal», *El Comercio*, 29/01/2016, Ecuador, *apud* CE 2018, fecha de consulta: 06/08/2021).

<sup>257</sup> «Pantuque, el perro de **raza shar pei** que se encuentra en la Casa de la Mascota, tiene un temperamento agresivo» (Anónimo: «Alcaldía de La Paz descarta que Pantuque tenga rabia pero dice que es “agresivo”», *Correo del Sur*, 02/10/2017, Bolivia, *apud* CE 2018, fecha de consulta: 06/08/2021).

mismo asunto sucedido en un determinado territorio, en el que el *shar pei* era el protagonista de una serie de reportajes. Con respecto a su evolución general en español, Ngram indica que este mantiene una tendencia creciente multiplicada hasta 12 veces la frecuencia de uso a contar desde el año 1990.

### 5.2.25. shih tzu

m. ANIMALES-PLANTAS. 西施犬 Xīshī quǎn

EN: shih-tzu, shih tzu, shitzu FR: shih tzu

#### (1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *shih tzu*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×
DELE ×
DA ×
DEA 2011 ×
DC 2012
<b>shih tzu</b> (tb. <i>shih-tzu</i> ) s.m. Perro de origen asiático y de largo pelaje. PRON. [chítsu], con <i>ch</i> suave. ● Desde la edición de 2002.
DUE 2016 ×
NDVUA ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2
<b>shih-tzu</b> (ˈʃiːtsuː) Also <b>shitzu</b> . A small long-coated dog of the breed so called, originally developed in China, often tan or grey and white in colour, with long ears and a tail curling over the back. Also <i>attrib.</i> ◇ 1921 V. W. F. COLLIER <i>Dogs China &amp; Japan</i> iii. 52: These books [ <i>sc.</i> the imperial dog-books]..portray dogs closely resembling the ‘Pekingese’ type, as also the ‘Shih-tzu’ dog and the ‘Pug’.
MWCD
<b>shih tzu</b> \ˈshēd-ˈzū, ˈshēt-ˈsü\ <i>n, pl shih tzus also shih tzu often cap S&amp;T</i> : any of an old Chinese breed of toy dogs that have a square short unwrinkled muzzle, short muscular legs, and a long dense flowing coat
DAF ×
LPR ×

#### (2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *shih tzu*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA

×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 Chin. <i>shīzīgǒu</i> f. <i>shī</i> lion + <i>zǐ</i> son + <i>gǒu</i> dog, formerly transliterated <i>shih-tzu kou</i> .
MWCD Chin (Beijing) <i>shīzi</i> ( <i>gǒu</i> ), fr. <i>shīzi</i> lion + <i>gǒu</i> dog; 1921.
DAF ×
LPR ×
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del inglés <i>shih-tzu</i> , y este del chino mandarín <i>shīzi</i> ( <i>gǒu</i> ) 狮子(狗), de <i>shīzi</i> 狮子 ‘león, na’ y <i>gǒu</i> 狗 ‘perro, -rra’.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *shih tzu*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>shitsu</b> (1 caso, 2009). Plural: <b>shih tzu</b> (1 casos, 2009). En CORPES XXI.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«shih*», «shit*», «shi-t*», «shi t*», «shiz*», «shi-z*», «shi z*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMA SINGULAR (1)
► <b>shitsu</b> (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «Sin embargo, los cuatro cargos graves se basan en las condiciones de salud que presentaban cuatro perros de las razas <b>shitsu</b> , pequinés, pastor alemán y chihuahua». (Ricardo Cortés Chico: «Causa por maltrato de animales», <i>El Nuevo Día</i> , 04/02/2009, Puerto Rico, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)
FORMA PLURAL (1)
► <b>shih tzu</b> (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «También se sugieren los <b>shih tzu</b> , los salchicha y los basset hound, conocidos popularmente como “Hush Puppies”, que son dóciles y empáticos». (Carolina Disegni Gili: «Cuidar una mascota fomenta el ejercicio y aleja la depresión», <i>El Mercurio</i> , 25/05/2009, Chile, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)

(4) Descripción lexicológica de *shih tzu*

La ausencia casi absoluta del sinismo *shih tzu* en la lexicografía española y los corpus académicos confirma que su uso es muy casual en el español actual. El DC es el único diccionario español que incluye esta palabra, y lo recoge desde la edición de 2002. Los dos ejemplos del CORPES XXI datan de 2009 y pertenecen a dos artículos periodísticos centrados en la cría de mascotas.

El DC 2012 documenta dos formas: *shih tzu* y *shih-tzu*. El CE muestra que la primera forma es mucho más común y su posición de predominio se refuerza con el transcurso del tiempo: 129 casos frente a 34 en el CE 2016 y 247 casos frente a 16 en el CE 2018. El CORPES XXI añade otra variante: *shitsu*. Según los datos que proporcionan el CE 2016 y el CE 2018, el uso de esta última es mínimo, puesto que se encuentran solamente cinco casos en total en ambos corpus. Estos resultados son corroborados por Ngram. La única forma contemplada en dicho buscador es *shih tzu*.

*Shih tzu* aparece registrado en el OED 2 y el MWCD, pero en ninguno de los dos diccionarios del francés. Parece evidente que este término ha entrado en español a través del inglés. Según estos diccionarios, la forma *shih-tzu* aparece en la lengua inglesa ya desde 1921. *Shih tzu* (sin guion en el medio) es la transliteración Wade-Giles de la voz *shīzi* 狮子 [‘león’], pero este sinismo, en realidad, procede de otro término, *shīzīgǒu* 狮子狗 o *shīziquǎn* 狮子犬 [‘perro-león’]<sup>258</sup>, como así señalan el OED 2 y el MWCD. Según el CH (s. v. 狮子犬), el perro-león es originario de Pekín y el término *shīziquǎn* representa exclusivamente *Běijīng shīziquǎn* 北京狮子狗 [‘perro-león pekinés’] o *jīngbāquǎn* 京巴犬 [‘perro *haba* pekinés’]. Esta raza se conoce comúnmente como *perro pekinés* o simplemente *pekinés* en Occidente. Siguiendo el citado diccionario enciclopédico chino, el significado del étimo de *shih tzu* corresponde exactamente a la tercera acepción del sinismo *pekinés*, -*sa* propuesta en el DLE 2014 (s. v. *pekinés*, -*sa*): «perro de raza chino-tibetana, de cuatro a ocho kilogramos de peso, colores diversos, patas cortas y cabeza de tipo acondroplásico, que recuerda la de un mastín de nariz aplastada».

En alguna medida, la explicación del CH es cuestionable, pues, de hecho, en chino el término *león* no se limita a una raza determinada, sino que se emplea para designar un conjunto de perros de raza pura e híbrida con apariencia similar: *león* hace alusión al pelaje largo y denso de estos perros que recuerda a la melena del león. Un hecho remarcable es que *perro-león*, además de ser usado para denotar el pekinés, también forma parte del nombre chino del Lhasa apso (↓ figura 48), denominado *Xīzàng shīzīgǒu* 西藏狮子狗 [‘perro-león tibetano’] o *Lāsà shīzīgǒu* 拉萨狮子狗 [‘perro-león de Lhasa’], una raza originaria de Tíbet que comparte alto grado de semejanza con el pekinés (Xie 1993: 26). De este modo, el XHC y el HDC apuestan por una definición amplia y sostienen que *shīzīgǒu* equivale a *hābagǒu* 哈巴狗 [‘perro *haba*’] y *bārgǒu* 巴

<sup>258</sup> Las palabras *gǒu* 狗 y *quǎn* 犬 son sinónimos en chino, ambos significan ‘perro, -rra’.

儿狗 [‘perro *bar*’], que aluden a un grupo de razas «de cuerpo pequeño, pelo largo y patas cortas, criado como mascota» (XHC: s. v. 狮子狗). En ocasiones la palabra *perro haba* se utiliza en chino, en sentido figurativo, para referirse al sirviente obediente, presentando cierta similitud con el término español *perro faldero*.

En lo que respecta al significado del término *shih tzu* en español, la definición ofrecida por el DC 2012 es vaga, ya que el único rasgo que se indica sobre este perro es su pelaje largo. Dicha información también se halla en el OED 2 y el MWCD, pero queda lejos de trazar la imagen del shih tzu. De hecho, el pelaje largo se contempla igualmente en las definiciones que proporcionan el DEA 2011 (s. v. *pekinés, -sa*), el DUE 2016 (s. v. *pequinés, -a*) y el propio DC 2012 (s. v. *pekinés, -a*) sobre el perro pekinés. Ha de señalarse que, en la actualidad, el shih tzu (↓ figura 49) y el pekinés (↓ figura 47) se reconocen como dos razas distintas por AKC, proviniendo el shih tzu del cruce entre el pekinés y Lhasa apso. Las múltiples similitudes en la apariencia de estos perros provocan que se confundan entre sí con facilidad. Un estudio reciente evidencia que existe una estrecha relación genética entre el terrier tibetano, el spaniel tibetano y las tres razas mencionadas (Janeš *et al.* 2019).



Figura 47. Pekinés



Figura 48. Lhasa apso



Figura 49. Shih tzu

(Fuente: American Kennel Club, <https://bit.ly/3oCag40>, <https://bit.ly/3y7Rdla>, <https://bit.ly/3rVPkY1>)

En un principio, todos los perros llamados *perro-león* se criaban únicamente en la corte sin tener popularidad alguna entre el pueblo, y solo unos pocos ejemplares lograron sobrevivir cuando cayó Qing (1644-1912), la última dinastía china. Así, la raza shih tzu no se introdujo en Reino Unido hasta la década de 1930, y desde allí se expandió a los demás países de Europa y Estados Unidos a mediados del siglo pasado (AKC 2006: 511). En el chino actual, el shih tzu es denominado *Xīshī quǎn* 西施犬. Este nombre consiste en la transliteración del término inglés *shih tzu* y supone un préstamo de ida y vuelta. Por tanto, como ilustramos antes, el étimo chino de esta voz, *shīzīgǒu* 狮子狗, es un concepto genérico de varias razas de perros, pero en este caso *shih tzu* ha adquirido

un valor semántico diferente, llegando a designar un tipo de perro concreto en las lenguas europeas. *Xīshī* 西施 es el nombre de una de las llamadas *sì dà měirén* 四大美人 [‘Cuatro Bellezas’] en la antigua China<sup>259</sup>. Se ha aprovechado el parecido fónico al de la pronunciación inglesa de *shih tzu* para transcribir el nombre de este perro.

Este sinismo se fija como sustantivo masculino en el DC 2012, lo cual queda constatado en el CORPES XXI, el CE 2016 y el CE 2018, si bien se halla un reducido número de ejemplos en el que *shih tzu* aparece como sustantivo invariable, empleado junto al artículo *una* para denotar el sexo femenino, como igualmente ocurre en el caso de *shar pei* (§5.2.24)<sup>260</sup>.

De la misma forma, existen algunos autores que acuden al patrón *perra/cachorra* + *shih tzu* para manifestar que es hembra. En un buen número de ejemplos de los últimos diez años, *shih tzu* funciona como sustantivo adjetivado que modifica nombres como *raza*, *perro*, *cachorro*, etc.<sup>261</sup>

La forma plural de este sinismo no parece estable. El único ejemplo hallado en el CORPES XXI muestra que el plural de este sinismo es invariable: *los shih tzu*. No obstante, los ejemplos que proporcionan el CE no demuestran una clara preferencia, y se hallan ligeramente más casos de *shih tzus* que de *shih tzu* cuando hacen referencia a una forma plural.

*Shih tzu* es una voz recién incorporada al español, por lo que, en principio, no es posible estimar su evolución. La estadística del CE 2018 demuestra que la frecuencia de uso de este término en general se mantiene estable a partir de 2012. En cambio, Ngram revela claramente que el uso de *shih tzu* se mantiene creciente en español después de aparecer en la década de 1980, aunque esta tendencia no es relevante hasta la década del 2000, fecha coincidente con su primer registro en el CORPES XXI.

<sup>259</sup> Hay varias versiones sobre las mujeres que componen el grupo de las Cuatro Bellezas de la antigüedad. Hoy en día la versión más popular queda conformada por Xishi 西施 que vivió a finales del período de Primaveras y Otoños (770-476 a.C.), Wang Zhaojun 王昭君 de la dinastía Han del Oeste (202 a.C.-8 d.C.), Diaochan 貂蝉, personaje de la novela *Romance de los tres reinos* y Yang Yuhuan 杨玉环, concubina del emperador Xuanzong (685-762) de la dinastía Tang (618-907).

<sup>260</sup> «Marnie es **una Shih Tzu** de 15 años que se volvió famosa por su andar torcido y porque se le cae la lengua a un lado» (Valeria Slonimczyk: «Los perros más tiernos de Instagram», *La Nación*, 14/12/2016, Argentina, *apud* CE 2018, fecha de consulta: 08/08/2021).

<sup>261</sup> «Detrás de su tierno pelaje y ojos saltones, Cooper, un **perro Shih Tzu** de apenas 18 meses, esconde un don que lo hace único» (Anónimo: «Shih Tzu reconoce colores y sabe sumar», *El Popular*, 07/07/2015, Perú, *apud* CE 2018, fecha de consulta: 08/08/2021); «Cuando el dueño de Teo, un perro de **raza Shih Tzu**, fue a recogerlo al veterinario notó algo raro en él» (Anónimo: «Sale a la luz la grabación de un veterinario golpeando cruelmente a un perro para intentar reanimarlo después», *La Sexta*, 10/02/2019, España, *apud* CE 2018, fecha de consulta: 08/08/2021).



## 5.2.26. taichí

m. ARTES MARCIALES. 太极拳 tàijíquán

EN: t'ai chi tai chi FR: tai-chi, tai-chi-chuan

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *taichí*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
<p>DLE 2014</p> <p><b>taichí.</b> (Tb. <b>taichi.</b>) m. Tipo de gimnasia china, de movimiento lentos y coordinados, que se hace para conseguir el equilibrio interior y la liberación de la energía. ● Desde la edición de 2001. ★ La única forma registrada en el DLE 2001 es <i>taichi</i>.</p>
<p>DELE</p> <p><b>taichí.</b> M. Tipo de gimnasia china, de movimientos lentos y coordinados, que se hace para conseguir el equilibrio interior y la liberación de la energía.</p>
<p>DA ×</p>
<p>DEA 2011</p> <p><b>tai chi</b> (pronunc corriente, /taiçí/; tb con las grafías <b>tai-chi</b>, <b>taichi</b> o <b>taichí</b>) m Gimnasia de origen chino de movimientos lentos y armoniosos. ◇ <i>SEIM</i> 29.9.01, 2: El tai chi mejora la circulación de los más mayores. Trías <i>Tiempo</i> 88: A mitad de dictado ella se iba a sus clases de taichi. <i>SPaís</i> 7.10.06, 10: Taichí en el Guadarrama. <i>SHer</i> 25.7.90, 2: Cursos de dirección coral y cultura vocal, .. tai-chi, etcétera.) ¶ <b>tai chi chuan</b> (pronunc corriente, /taiçicuán/; tb con la grafía <b>taichi chuan</b>) m Tai chi. ◇ <i>TMé</i> 12.11.82, 51: Técnicas Académicas Orientales y Terapias Alternativas: Acupuntura .. Shiatsu y Filosofía “MU”. Tai Chi Chuan. <i>SEIM</i> 13.3.04, 8: El taichi chuan, conocido simplemente como taichi.</p>
<p>DC 2012</p> <p><b>taichí</b> (tb. <i>taichi</i>) s.m. Tipo de ejercicio físico basado en movimientos lentos y generalmente circulares para los que son esenciales la respiración y la concentración. ● Desde la edición de 1996. ★ La definición original del DC 1996 sufre un pequeño cambio pasando de «tipo de yoga» a «tipo de ejercicio físico» en el DC 2002. Asimismo, el lema se modifica de <i>tai-chi</i> a <i>taichi</i> en la misma edición. El lema queda fijado como <i>taichí</i> en el DC 2012.</p>
<p>DUE 2016</p> <p><b>tai-chi</b> [taichí] o <b>taichí</b> m. *Gimnasia china de movimientos coordinados muy lentos. ● Desde la edición de 1998. ★ <i>Tai-chi</i> aparece lematizada junto con <i>taichí</i> desde el DUE 2007.</p>
<p>NDVUA</p> <p><b>tai-chi</b> m. Taichi, tipo de gimnasia china. ◇ 1. La secuencia en la que tengo que esquivar unos rayos láser para robar una máscara china de oro me resultó muy bonita, porque debía practicar movimientos de tai-chi y posturas de yoga. <i>Tribuna</i> (nº 580), 7-VI-99, 74b. 2. Otras van más allá y practican yoga, tai-chi, decoran su casa con futones e incluso abrazan el budismo —casi— tan intensamente como Richard Gere. <i>Cosmopolitan</i>, VI-99, 234ª. 3. Además, existe el yoga chino o <i>tai-chi</i>, que a modo de un ballet coordinado con la respiración abre los centros energéticos del cuerpo o <i>chakras</i>. <i>Tiempo</i> (nº 916), 22-XI-99, 19b. 4. Cada uno de los movimientos que se realizan con el tai-chi se corresponde con</p>

un patrón de energía. <i>ABC. Guía de Madrid</i> , 17-III-00, 77 <sup>a</sup> . 5. Se forman en tai-chi, en voz, en movimiento, en habla escénica y gozan del lujo de trabajar con maestros de la escena internacional. <i>El Mundo. El Cultural</i> , 27-IX/3-X-00, 42 <sup>a</sup> .
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 <b>T'ai Chi</b> (tai 'tʃi:) Also <b>Tai Chi</b> , <b>t'ai chi</b> , etc. 1. In Taoism and Neo-Confucianism, the Supreme Ultimate (see quot. 1955). Also, the symbol which represents this. ◇ 1736 R. BROOKES tr. <i>Du Halde's Gen. Hist. China</i> III. 54: They give the first Principle of all things the Name of <i>Tai ki</i> .    2. In full <b>T'ai Chi Ch'uan</b> [Chinese <i>quán</i> fist], a Chinese martial art, believed to have been devised by a Taoist priest in the Sung dynasty (960–1279), promoting meditative as well as physical proficiency. ◇ 1962 E. SNOW <i>Other Side of River</i> (1963) ii. 24: Servants don't spend their idle time playing mah-jongg now but sit by the bell boards studying English or Russian, or other textbooks, getting ready for after-hours classes; or they do t'ai chi ch'uan calisthenics.
MWCD <b>tai chi</b> also <b>t'ai chi</b> \ 'tī-'jē, 'tī-'chē\ <i>n</i> , often cap <i>T&amp;C</i> : an ancient Chinese discipline of meditative movements practiced as a system of exercises — called also <i>tai chi chuan</i> , <i>t'ai chi ch'uan</i> \-chü-'än\
DAF ×
LPR <b>TAÏ-CHI-CHUAN</b> [tajʃiʃɥan] ou <b>TAÏ-CHI</b> [tajʃi] <i>n</i> . <i>m</i> . /TAÏCHICHUAN ou TAÏCHI/ DIDACT. Gymnastique chinoise, série de mouvements lents et très précis. ◇ « <i>je fis quelques mouvements de tai-chi dans l'herbe, art inoffensif que le tai-chi, que l'on voit souvent pratiqué par de paisibles vieux Chinois</i> » <i>J.-PH. TOUSSAINT</i> .

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *taichí*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 Del chino <i>tàijí</i> , de <i>tài</i> 'extremo' y <i>jí</i> 'límite'. ● Desde la edición de 2001.
DEA 2011 <i>Chino</i> .
DC 2012 Del chino <i>tàijí</i> y este de <i>tài</i> (extremo) y <i>jí</i> (límite). ● Desde la edición de 2002. ★ El término está marcado como préstamo japonés en las ediciones anteriores al DC 2002.
DUE 2016 Del chino <i>tàijí</i> , de <i>tài</i> , extremo, y <i>jí</i> , límite. ● Desde la edición de 1998. ★ El DUE 1998 no ofrece una etimología completa y únicamente indica que es una voz «de origen chino».
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA

×
DICIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 Chinese <i>tàiji</i> , f. <i>tài</i> extreme + <i>jí</i> limit.
MWCD Chin (Beijing) <i>tàijíquán</i> , fr. <i>tàiji</i> the Absolute in Chinese cosmology + <i>quán</i> fist, boxing; 1954.
DAF ×
LPR – 1978 ⇨ mot chinois.
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del inglés <i>tai chi</i> , y este del chino mandarín <i>tàiji(quán)</i> 太极(拳), de <i>tài</i> 太 ‘alto, grande; extremo, supremo; demasiado, bastante, tan’, <i>jí</i> 极 ‘límite; extremo, supremo; polo, electrodo’, y <i>quán</i> 拳 ‘puño; boxeo’.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *taichí*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>tai chi</b> (128 casos en 69 documentos, 1986); <b>tai-chi</b> (29 casos en 17 documentos, 1987); <b>tai chi chuan</b> (13 casos en 11 documentos, 1989); <b>taichi</b> (44 casos en 29 documentos, 1990); <b>tai-chi chuan</b> (1 caso, 1995); <b>tai-ji-quan</b> (1 caso, 1996); <b>taichí</b> (49 casos en 16 documentos, 1997); <b>taiji quan</b> (1 caso, 2001); <b>tai chi chuang</b> (1 caso, 2004); <b>taiji guan</b> (2 casos en 1 documento, 2005); <b>taijiquan</b> (2 casos en 2 documentos, 2005); <b>tai-chi-chuan</b> (1 caso, 2006); <b>tai ji quan</b> (1 caso, 2008); <b>tai chí</b> (2 casos en 1 documento, 2012). Plural: × En CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«taic*», «tai-c*», «tai c*», «taij*», «tai-j*», «tai j*», «taik*», «tai-k*», «tai k*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (14)
► <b>tai chi</b> (CREA: 4 casos en 3 documentos; CORPES XXI: 124 casos en 66 documentos; CNDHE: 4 casos en 3 documentos). ▲ «La Asociación de Yoga Sivananda organiza un curso de <b>tai chi</b> , que tendrá lugar los días 6, 7 y 8 de diciembre». (Anónimo: «Curso de tai chi», <i>El País</i> , 02/12/1986, España, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021) ► <b>tai-chi</b> (CREA: 8 casos en 3 documentos; CORPES XXI: 15 casos en 9 documentos; CNDHE: 14 casos en 8 documentos). ▲ «Las técnicas retajativas chinas extraídas de los sistemas antes citados ( <b>Tai-Chi</b> y Kai-Men), son mencionadas en los antiguos tratados como “técnicas de educación de la voluntad”, y tienen como objetivo común». (Fausto Bañó: <i>Curso de relajación integral para todos</i> , 1987, España, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021) ► <b>tai chi chuan</b> (CREA: 3 casos en 2 documentos; CORPES XXI: 10 casos en 9 documentos). ▲ «Ya hemos hablado en alguna oportunidad del “ <b>tai chi chuan</b> ”, especie de gimnasia del movimiento, lenta y armónica». (Anónimo: Sin indicación del título, <i>El Universal</i> , 02/01/1989, Venezuela, <i>apud</i>

CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)

► **taichi** (CREA: 2 casos en 2 documentos; CORPES XXI: 42 casos en 27 documentos; CNDHE: 2 casos en 2 documento). ▲ «Una vez vino un chino, Xa Fu Feng, que era maestro de **taichi**, y le pregunté qué debía hacer para practicar el taoísmo». (Anónimo: «Puse a Franco y Hitler en un capitel como si fueran diablos», *Cambio 16*, 12/02/1990, España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)

► **tai-chi chuan** (CREA: 1 caso; CNDHE: 1 caso). ▲ «Los primeros testimonios iconográficos de esta práctica de la que deriva el **tai-chi chuan** y tantos otros métodos gimnásticos chinos aparecen en tumbas de la dinastía Han (fechables en el siglo II)». (Francisco Díez de Velasco: *Hombres, ritos, dioses. Introducción a la historia de las religiones*, 1995, España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)

► **tai-ji-quan** (CREA: 1 caso; CNDHE: 1 caso). ▲ «Laboratorio de estudios psicosociales, cuyos especialistas brindan técnicas de autoperfeccionamiento, entre ellas el Hathayoga, el **tai-ji-quan**, meditación, relajación, auriculoterapia y la acupuntura». (Anónimo: «Más de 20 nuevos contratos con entidades de otros países», *Granma*, 10/1996, Cuba, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)

► **taichí** (CREA: 2 casos en 1 documento; CORPES XXI: 47 casos en 15 documentos; CNDHE: 2 casos en 1 documento). ▲ «Técnicas de yoga y **taichí**». (Anónimo: «Los precios oscilan entre 100 y 800.000 bolívares [...]», *El Universal*, 10/02/1997, Venezuela, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)

► **taiji quan** (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «Masaje “**Taiji quan**”. De pie». (Pilar Pons Geis: *Tercera edad, actividad física y salud: teoría y práctica*, 2001, España, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)

► **tai chi chuang** (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «Al advertir que, como otras veces, iba a caer en la trampa de pensar en cómo sería el futuro de Cuba, se limitó a salir al aire libre y hacer varias tandas de ejercicios respiratorios de **Tai chi chuang**, hasta sentir que el *chi* corría limpiamente por su interior». (Emilio Surí Quesada: *El instrumento de Changó*, 2004, Cuba, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)

► **taiji guan** (CORPES XXI: 2 casos en 1 documento). ▲ «Allí, un grupo de jóvenes realizó su demostración de **taiji guan** y taiji fan». (Erick Ortega: «Chinos revivieron costumbres en festejo de Año Nuevo asiático», *El Deber*, 06/02/2005, Bolivia, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)

► **taijiquan** (CORPES XXI: 2 casos en 2 documentos). ▲ «En España, como en el resto del mundo, las disciplinas chinas de salud, en especial el **Taijiquan**, van ganando adeptos y paulatinamente son más apreciadas». (Anónimo: «Hablemos sobre Qigong», *Revista Natural*, 03/2005, España, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)

► **tai-chi-chuan** (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «Hay yoga, **tai-chi-chuan** y meditación para la reducción de la ansiedad». (María Copani: «Bienestar psicofísico: los spa terapéuticos. Tratamientos para vivir mejor», *Clarín. Especiales*, 25/08/2006, Argentina, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta:

05/07/2021-28/08/2021)

► **tai ji quan** (CORPES XXI: 1 caso). ▲ «En la actualidad los centros de taoísmo y, sobre todo, de sus prácticas afines —*Qi Gong*, **Tai Ji Quan**, *Zhen Dao* (acupuntura), *Zhen Gu* (digitopuntura), *feng shui* (la ciencia que armoniza la vivienda y el ambiente)— se propagan por todo el mundo». (Antonio Colinas: *La simiente enterrada. Un viaje a China*, 2008, España, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)

► **tai chí** (CORPES XXI: 2 casos en 1 documento). ▲ «Se enseñan las actividades típicas para abuelos, como no, pero hay más que eso: bailoterapia, **tai chí**, caminatas dirigidas, natación, aguaterapia, gimnasia terapéutica, teatro, canto coral y danza». (Anyimar Cova Lugo: «Programa Juventud Prolongada desvanece los límites de la vejez», *El Universal*, 12/03/2012, Venezuela, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)

FORMA PLURAL (0)

#### (4) Descripción lexicológica de *taichí*

*Taichí* está ampliamente documentado en los diccionarios españoles actuales: se recoge de manera sucesiva en el DC, el DUE, el DLE, el NDVUA y el DEA en 1996, 1998, 2001, 2003 y 2011. Este sinismo está presente a la vez en el NDVUA y el DELE, lo que induce a pensar que, por un lado, tiene una corta historia en español, así que, en algún sentido, no pierde su condición neológica; por otro lado, su uso se ha generalizado en un tiempo muy breve. La no aparición en los diccionarios del NTLLE ni en el CORDE reafirma la novedad de esta palabra.

El CNDHE ofrece el primer ejemplo de este sinismo con fecha de 1986, perteneciente al anuncio de una escuela de yoga situada en la ciudad de Montevideo, en el que el término aparece con la variante *tai chi*. Las otras dos variantes más comunes de esta voz surgen en el mismo período: *tai-chi* en 1987 y *taichi* en 1990.

Las formas de esta voz son muy variadas. El conjunto de los diccionarios españoles aporta un total de 6 formas diferentes: *taichí* (DLE 2014, DELE, DEA 2011, DC 2012, DUE 2016,), *taichi* (DLE 2014, DEA 2011, DC 2012), *tai chi* (DEA 2011, DUE 2016, NDVUA), *tai-chi* (DEA 2011), *tai chi chuan* (DEA 2011) y *taichi chuan* (DEA 2011). Los corpus académicos son aún más propensos a mostrar la amplia variación gráfica de este sinismo, pues detectamos hasta 14 variantes. Esto revela una arbitrariedad total entre los hablantes de español a la hora de emplear este término y la falta de uniformidad en lo que se refiere a su escritura. Según los datos que proporcionan dichos corpus, las cuatro formas más extendidas son *tai chi*, *taichí*, *tai chi* y *tai-chi*. *Tai chi* alcanza un 47 % de la totalidad de los casos computados, proporciones

notablemente mayores que las demás variantes, superando cerca de 30 % a *taichí*, forma más frecuentemente propuesta como lema en los diccionarios españoles:

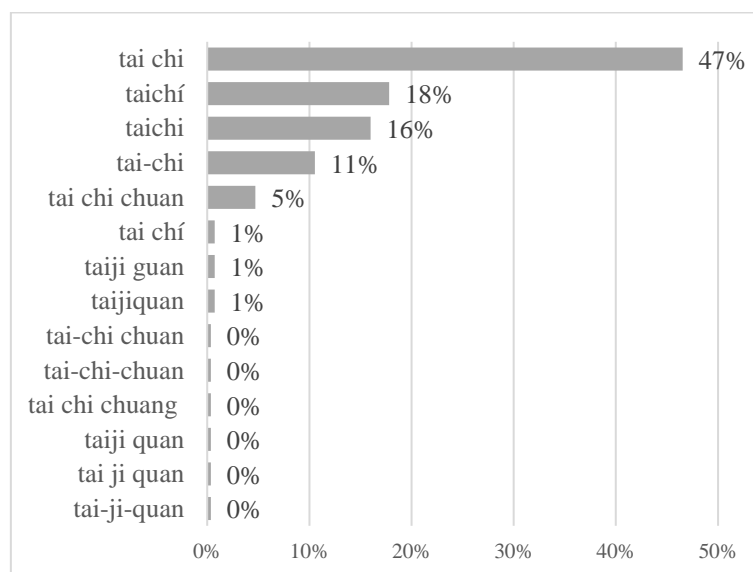


Gráfico 55. Proporciones de las variantes de *taichí* en los corpus académicos (1986-2020)

Tal como muestra Ngram, los dos lemas establecidos en el DLE 2014, *taichí* y *taichi*, fueron poco usados antes de mediados de la década del 2000. De esta forma, es posible que el DLE, con el fin de estandarizar la grafía de este sinismo, estableciera dichas formas con más alto grado de asimilación formal y fonética al sistema español:

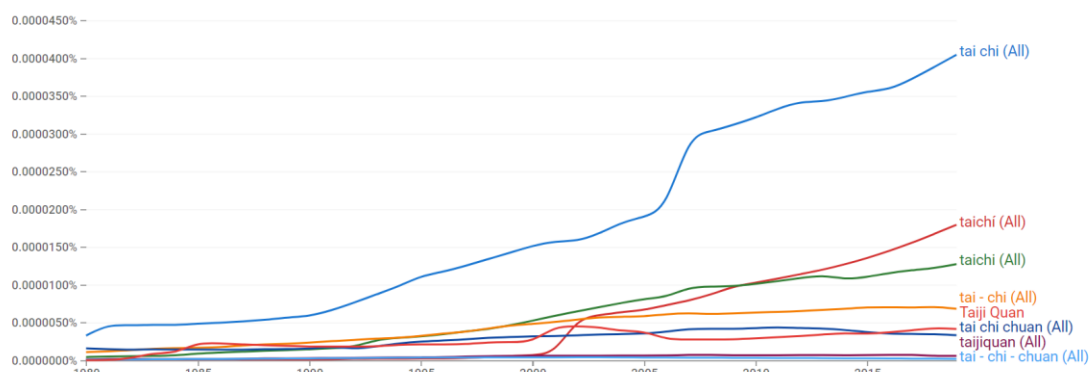


Gráfico 56. Evolución de la frecuencia de las variantes de *taichí* según Ngram (1980-2019)

*Taichí* procede del término *tàijíquán* 太极拳 [lit. 'puño de taiji'], que consiste en un arte marcial tradicional cuyos movimientos son suaves y lentos, de modo que «puede emplearse para la lucha, y también tiene la función de fortalecer el cuerpo y prevenir la enfermedad» (XHC: s. v. 太极拳) (↓ figura 50). El significado de *tàijíquán* es único y coincide con lo que expresa el sinismo *taichí* en español, inglés y francés, describiéndose comúnmente como un tipo de *gimnasia* originario de China en los diccionarios de estas lenguas.

De hecho, el sinismo *taichí* es un acortamiento de *tàijíquán*, palabra compuesta por *tàijí* 太极 y *quán* 拳. El primer término denota el principio del universo que se trata del «aire del caos originario» (HDC: s. v. 太极; XHC: s. v. 太极) en la filosofía clásica china. El segundo expresa literalmente *puño* y aquí alude a un tipo de lucha de puños, cuya forma completa es *quánshù* 拳术 o *quánfǎ* 拳法 [‘técnica de puños’] (HDC: s. v. 拳; XHC: s. v. 拳). *Tàijí* es un término antiguo cuyos primeros usos se encuentran en los clásicos *Yijing* 《易经》 y *Zhuangzi* 《庄子》, obras escritas a lo largo de la dinastía Zhou (1046 a.C. - 256 a.C.). Este constituye uno de los conceptos esenciales del sistema taoísta, y se vincula a una gran serie de términos filosóficos, como *tao*, *yin*, *yang*, *wǔxíng* 五行 [‘cinco elementos’] y *bāguà* 八卦 [‘ocho trigramas’]. Las relaciones entre ellos están bien descritas en *Yijing*: del movimiento de *taiji* surgen *yin* y *yang* (*liǎngyí* 两仪), los cuales dan lugar a las cuatro estaciones (*sìxiàng* 四象) y también los fenómenos naturales (*bāguà* 八卦).

Por todo lo expuesto, sabemos que *tàijí* y *tàijíquán* son dos términos diferentes que no pueden usarse para sustituir uno a otro en chino, de modo que no son precisas las propuestas etimológicas del DLE 2014, DC 2012 y DUE 2016, que equiparan *tàijí* con *tàijíquán*. A pesar de ello, el primer término ya se utiliza universalmente en español, inglés y francés para representar el significado del segundo. Si bien *tàijíquán* también aparece en el DEA 2011 (como *taichi chuan* y *tai chi chuan*), el OED 2 (como *T'ai Chi Ch'uan*), MWCD (como *tai chi chuan* y *t'ai chi ch'uan*) y el LPR (como *tai-chi-chuan*), solo los dos diccionarios ingleses dan cuenta que esta palabra resulta del étimo verdadero de *taichí*. Por otra parte, hoy día, el concepto de *tàijí*, sobre todo, su símbolo igualmente ha logrado una difusión a nivel mundial (↓ figura 51). El famoso *tàijítú* 太极图 [‘dibujo de taiji’] sirve para explicar los fenómenos del universo en la antigua China, representando una integridad compuesta por *yang* (espacio blanco) y *yin* (espacio negro).



Figura 50. La segunda de las ochenta y cinco posturas de la escuela Yang del taichí ensayada por Yang Chengfu 杨澄甫 (1883-1936), gran maestro del taichí y nieto del fundador de dicha escuela (Fuente: *Obra completa para las prácticas del taichí* 《太极拳体用全书》)

Figura 51. *Tàijítú* 太极图 [‘dibujo de taiji’], en el que se encuentran los ocho trigramas (Fuente: XHC)

Siguiendo al OED 2, como término filosófico, *taichí* se adopta en inglés en 1736; sin embargo, cuando se refiere al arte marcial o deporte, no aparece hasta los años 1960. Por su parte, el LPR lo sitúa en 1978 para el francés. Todo esto revela que la novedad de este término no se limita a la lengua española. En lo referente a su vía de adopción, no resulta del todo preciso. El DLE 2014, el DC 2012 y el DUE 2016 concuerdan con la etimología de *taichí*, y parecen apostar por una palabra adoptada directamente del chino. Esta propuesta puede ser cuestionable. La larga historia de la forma *t'ai chi* —desde 1914— en inglés (OED 2: *s. v. T'ai Chi*) y la primera datación de su uso como deporte en dicho idioma —desde 1954— (MWCD: *s. v. tai chi*) inducen a pensar que podría haber entrado a través del inglés.

Como hemos dicho antes, tanto *tàijí* como *tàijíquán* son conceptos que han conseguido una expansión en el mundo. En relación con la lengua que nos concierne, según se ha comprobado en los corpus académicos, el uso de *taichí* como término filosófico es casi nulo en el español actual. Tras examinar los más de 200 casos que ofrecen los corpus académicos, se detectan tan solo dos ejemplos en los que este significante se utilizaría para aludir al concepto filosófico chino o a su símbolo<sup>262</sup>. Curiosamente, según muestran el CE 2016 y el CE 2018, los autores tienden a emplear la forma en pinyin, *taiji*, para hacer referencia al concepto filosófico, mientras que utilizan *taichí* y sus variantes para llamar al deporte. A pesar de ello, las frecuencias de uso de estos términos son dispares y el propio *taiji* también se utiliza para designar el deporte en algunas ocasiones.

Los diccionarios españoles coinciden en marcar *taichí* como sustantivo masculino, lo que viene confirmado por los corpus. Es curioso que también hemos encontrado

<sup>262</sup> «Sobre las dos partes del símbolo yin yang (**Tai Chi**)» (Ricardo Luis Gerula: *Radiestesia integral. Manual para una nueva y creativa generación de radiestesistas*, 2001, Argentina, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 25/08/2021); «Ahí no hay Feng Shui ni **Tai Chi** que valga porque son tan poderosas las malas ondas que no hay escudo protector que las detenga, ni siquiera que las desvíe» (Rafael Cuevas Molina: *Una familia honorable*, 2008, Guatemala, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 25/08/2021).



algunos ejemplos en los que *taichí* funciona como sustantivo adjetivado para expresar un estilo o ritmo lento y tranquilo<sup>263</sup>.

Por ser un nombre abstracto, no hemos encontrado ninguna muestra de forma plural en los corpus académicos. *Taichí* generalmente aparece junto a *de*, pero también a *el* y *del*; el uso del artículo masculino *el* puede ser aleatorio en los textos, hallándose, a veces, actitudes opuestas en el mismo texto. Cuando *taichí* aparece como objeto directo, combina casi siempre con los verbos *practicar* y *hacer*.

Los datos de los corpus académicos y Ngram coinciden en demostrar que *taichí* pertenece al grupo de sinismos recientes que están formando parte del léxico cotidiano por el explosivo aumento en su frecuencia a partir del 2000 (↓ gráfico 57). El culto a la salud y al bienestar físico y mental está tomando una posición cada vez más central en nuestra sociedad, por lo tanto, no es raro que poco a poco este sinismo haya calado en el habla diaria de los hablantes de español. Por su parte, el CE 2018 muestra que la frecuencia de uso de este sinismo se mantenía estable en un nivel elevado entre 2012 y 2019 en comparación con la mayoría de los sinismos integrales en el español actual.

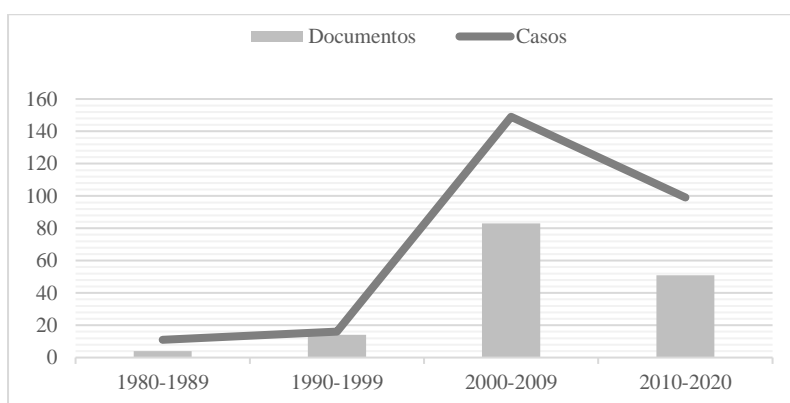


Gráfico 57. Distribución temporal de *taichí* en los corpus académicos (1986-2020)

### 5.2.27. tao

m. PENSAMIENTO-RELIGIÓN. 道 dào

EN: tao FR: ×

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *tao*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×

<sup>263</sup> «Su lema es no apresurarse, dar pasos lentos, y jugar fútbol **Tai-Chi**» (Sergio Marchi: «Losavio-Herrera-Gil Sola. Té para tres», *Página/12. Radar*, 04/10/2015, Argentina, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 25/08/2021).

DELE ×
DA ×
DEA 2011 <b>tao</b> ( <i>gralm con mayúsc</i> ) <i>m</i> 1 ( <i>Rel china</i> ) Principio creador y rector de todo cuanto existe. ◇ VMontalbán <i>Pájaros</i> 300: Yo me reconozco en el dualismo Yin-Yang y aspiro al Tao. ‖ 2 ( <i>Rel china</i> ) Camino de la virtud. ◇ Anson <i>SAbc</i> 1.2.70, 10: Tus padres y los padres de tus padres, Huang Ti-chen, que hablaban en voz baja de Confucio, que vivían conforme al “tao”, que rezaban al Buda, ofrecían en el altar familiar de los antepasados racimos claros y quemaban varillas de incienso. Fernández-Llorens <i>Occidente</i> 47: De la combinación de ambos (yin y yang), surgen el progreso, la vida, el <i>tao</i> (el camino) en el que todas las cosas avanzan hacia adelante. ● Desde la edición de 1999.
DC 2012 <b>tao</b> s.m. En el taoísmo, curso de las cosas. ◇ <i>El tao se caracteriza por el equilibrio de los dos principios del yin y el yang</i> . ● Desde la edición de 1996.
DUE 2016 <b>tao</b> <sup>2</sup> m. Principio fundamental del taoísmo en virtud del cual todo existe o sucede. ● Desde la edición de 1998.
NDVUA ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (0)
LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (4)
Domínguez 1853; Suplemento Salvá 1879 <b>Tao</b> , s. m. Filos. chin. Uno de los nombres que dan los chinos al ser supremo.
Gaspar y Roig 1853-1855; Rodríguez-Navas 1918 <b>TAO</b> : s. m. = Rel.: uno de los nombres que los Chinos dan al Ser Supremo. Es la razón suprema, considerada en sus retos: la ley.
<b>COMENT.:</b> Domínguez 1853 constituye el primer documento que constata el uso de <i>tao</i> en español y también propone la primera definición para este sinismo, en la que se insinúa el origen chino de dicho término. La definición de dicho repertorio ejerce una profunda influencia en los diccionarios coetáneos y posteriores, pues como podemos comprobar, la definición del Suplemento de Salvá de 1879 reproduce fielmente la de Domínguez 1853, y la propuesta de Gaspar y Roig 1853-1855 y Rodríguez-Navas 1918 constituye una derivación de esta.
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 <b>tao</b> (tao, d-) Also <b>Dao, Tao, taou, tau</b> . 1. a. In Taoism, an absolute entity which is the source of the universe; the way in which this absolute entity functions. ◇ 1736 R. BROOKES tr. <i>Du Halde's Gen. Hist. China</i> III. 30: Among the Sentences [of Lao Kiun] there is one that is often repeated...: Tao, says he, or Reason, hath produced one, one hath produced two, two have produced three, and three have produced all things. ‖ b. = TAOISM, TAOIST <i>a.</i> ◇ 1745 tr. J. F. Gemelli Careri in A. & J. Churchill <i>Coll. Voy. &amp; Trav.</i> (ed. 3) IV. ii. iv. 313/2: In some of these <i>Pagods</i> , religious men and women live in community to serve them; of which there are two sorts, the one of the sect of <i>Foe</i> , and the other of that of <i>Tao</i> . ‖ 2. In Confucianism and in

extended uses, the way to be followed, the right conduct; doctrine or method. ◇ 1934 A. D. WALEY <i>Way &amp; its Power</i> 30: Each school of philosophy had its <i>tao</i> , its doctrine of the way in which life should be ordered.
MWCD <b>Tao</b> \ 'dau, 'tau\ n 1 a : the unconditional and unknowable source and guiding principle of all reality as conceived by Taoists   b : the process of nature by which all things change and which is to be followed for a life of harmony   2 <i>often not cap</i> : the path of virtuous conduct as conceived by Confucians   3 <i>often not cap</i> : the art or skill of doing something in harmony with the essential nature of the thing <the ~ of archery>
DAF ×
LPR ×

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *tao*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 ×
DEA 2011 ×
DC 2012 ×
DUE 2016 De or. chino. ● Desde la edición de 1998.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 Chinese <i>dào</i> (Wade-Giles <i>tao</i> ) way, path, right way (of life), reason.
MWCD Chin (Beijing) <i>dào</i> , lit., way; 1736.
DAF ×
LPR ×
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del inglés <i>tao</i> , y este del chino mandarín <i>dào</i> 道 'camino'.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *tao*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>tao</b> (233 casos en 88 documentos, 1906); <b>dao</b> (10 casos en 6 documentos, 2008). Plural: × En CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«dao», «daos», «tao», «taos».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (2)
► <b>tao</b> (CORDE: 4 casos en 4 documentos; CREA: 72 caso en 26 documentos; CORPES XXI: 157

<p>casos en 58 (44) documentos; CNDHE: 74 casos en 28 documentos). ▲ «De aquí que en el comienzo de todas las culturas aparezca el término que expresa “camino” —el hodós y métodos, de los griegos; el <b>tao</b> y el te, de los chinos; el sendero y vehículo, de los indios». (José Ortega y Gasset: <i>Misión de la Universidad</i>, 1930 [1994], España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)</p> <p>▶ <b>dao</b> (CORPES XXI: 10 casos en 6 documentos). ▲ «Quizá únicamente sean útiles para definir movimientos locales o internacionales, a menudo muy entusiastas, activos, y con unos objetivos comunes, donde se mezclan el Yoga, la Astrología, y el <b>Dao</b>». (Ángel Guerra Sierra y Santiago Pascual del Hierro: <i>La descomposición de la ecología</i>, 2008, España, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 05/07/2021-28/08/2021)</p>
FORMA PLURAL (0)

#### (4) Descripción lexicológica de *tao*

*Tao* entra en español al mismo tiempo que otros dos sinismos relacionados: *taoísmo* y *taoísta*. Los diccionarios españoles lo recogen entre sus páginas desde Domínguez 1853 y este término también se encuentra registrado en Gaspar y Roig 1853-1855, Salvá Suplemento 1879 y Rodríguez-Navas 1918. En cuanto a su presencia en la lexicografía actual, *tao* aparece desde la primera edición del DC y el DEA en 1996 y 1999, y se registra en el DUE desde 1998. A pesar de ello, *tao* no se admite en el DLE hasta su última versión en línea actualizada en 2021.

A pesar de que este sinismo se había registrado en tres diccionarios del siglo XIX, el primer ejemplo disponible en los corpus académicos no aparece hasta el año 1906. En su obra *Los negros brujos. Apuntes para un estudio de etnología criminal*, Fernando Ortiz enumera una serie de términos filosóficos que emplean los diferentes pueblos del mundo para personificar la naturaleza, como *ma* de los egipcios, *moira* de los griegos, *tao* de los chinos, etc.

*Tao* es la única forma registrada en los diccionarios históricos y actuales de la lengua española. Los lenguajes de búsqueda que se han empleado para localizar el sinismo *tao* en los corpus académicos han sido *tao* y *dao*, y este último constituye la forma transcrita en pinyin. Estos corpus dan una mayor presencia a *tao*, mientras que el CORPES XXI presenta un puñado de ejemplos de *dao* que aparecen en los escritos más recientes. Algunos de sus autores poseen un buen conocimiento acerca de la cultura china, como *La simiente enterrada. Un viaje a China* (2008) de Antonio Colinas y *Arte chino contemporáneo* (2011) de Eva Fernández del Campo y Susana Sanz Giménez. *Dao* puede considerarse una forma adoptada directamente del chino, pero es difícil que plantee un desafío a *tao*, variante arraigada en español:

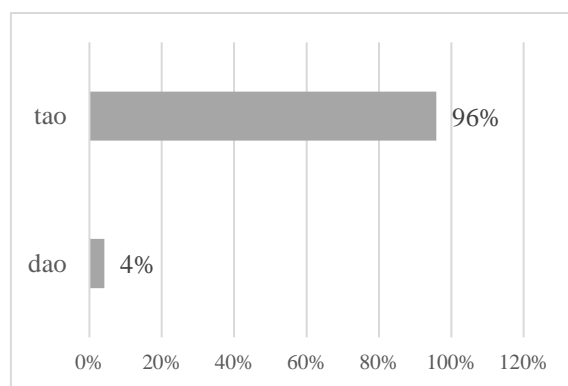


Gráfico 58. Proporciones de las variantes de *tao* en los corpus académicos (1906-2020)

El tratamiento etimológico que recibe *tao* en la lexicografía española es nulo. El OED 2 y el MWCD lo datan por primera vez en 1736, y los ejemplos expuestos en el OED 2 muestran que *tao* había gozado de una cierta generalidad en inglés antes del siglo XIX. Así, es más probable que esta voz fuese adoptada desde el inglés por los lexicógrafos españoles de aquel entonces. Las diferencias que presentan las pronunciaciones de su étimo —aunque no son tan relevantes como otros casos— en mandarín (/dào/), yue (/dou<sup>6</sup>/) y min del sur (/dô/) demuestran que es un préstamo procedente del mandarín.

El sinismo *tao* procede de la palabra *dào* 道, cuyo significado fundamental es ‘vía, camino’, aunque esta posee acepciones mucho más diversas en chino, tales como ‘razón’, ‘método’, ‘moral’, ‘doctrina’, ‘taoísta’, etc. Además, *dào* puede usarse como sinónimo de los verbos ‘decir’, ‘hablar’ y ‘expresar’ (XHC: s. v. 道<sup>1</sup> y 道<sup>2</sup>).

El DEA 2011 tiene una postura similar al OED 2 y al MWCD, que advierte que *tao* implica diferentes conceptos en las doctrinas confuciana y taoísta, definición más cercana a lo que expresa *dào* como concepto filosófico en chino. En contraste, el DC 2012 y el DUE 2016 lo describen como término propio del taoísmo, que es el principio fundamental del universo. Los ejemplos extraídos del CORPES XXI y del CE muestran que algunos hablantes de español son conscientes de que *tao* es un concepto fundamental en la filosofía china y no pertenece exclusivamente al taoísmo. Sin embargo, se observa que en más casos *tao* se relaciona con el taoísmo y otros términos de dicha doctrina, como, por ejemplo, Laozi 老子 (conocido también como Lao-Tse), iniciador de esta filosofía, y *Daodejing* 《道德经》 (transcrita más comúnmente como *Tao Te King* o *Tao Te Ching* en el español actual), obra canónica del taoísmo:



Figura 52. Portadas de las traducciones de *Daodejing* realizadas por los sinólogos españoles Carmelo Elorduy (1901-1989) e Iñaki Preciado Idoeta (1941-)

(Fuente: Amazon, <https://amzn.to/35KoOIit>, <https://amzn.to/3w0b1YN>)

Los diccionarios españoles describen *tao* como sustantivo masculino, concordando con lo observado en los corpus. Este sinismo se escribe con mayúscula inicial en algunas ocasiones y suele acompañarse con el artículo determinado *el* por denotar un concepto filosófico. Al tratarse de un concepto abstracto e incontable *tao* carece de forma plural, y al menos no se ha encontrado ninguna muestra válida en los corpus empleados.

Los datos extraídos de los corpus académicos muestran que el uso de este sinismo ha logrado un continuo incremento desde la década de 1970 y este ritmo crece de forma considerable a partir del 2000 marcando una gran distancia con las demás décadas, si bien los números de casos y documentos en el CORPES XXI ha sufrido una notable bajada en la segunda década del presente siglo:

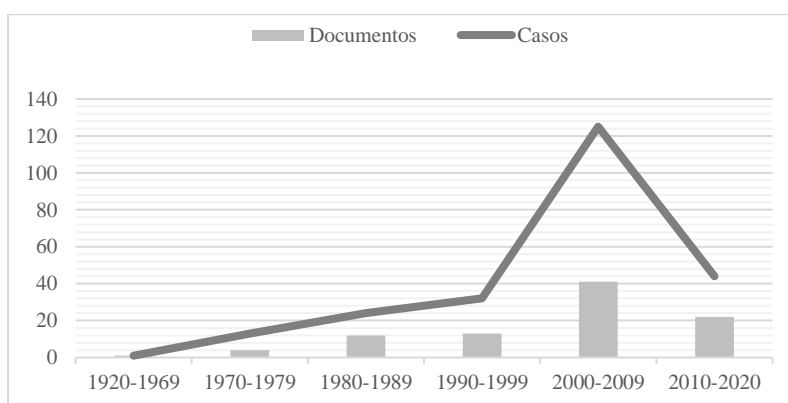


Gráfico 59. Distribución temporal de *tao* en los corpus académicos (1906-2020)

## 5.2.28. té

m. ANIMALES- PLANTAS. 茶树 chāshù, 茶 chá ('planta') || ALIMENTACIÓN. 茶叶 cháyè, 茶 chá ('hojas') | 茶水 chāshuǐ, 茶 chá ('infusión de las hojas de té') | 茶 chá ('bebida') || OCIO. 茶话会 chāhuàhuì, 下午茶 xiàwǔ chá ('reunión')

EN: tea FR: thé

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *té*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
<p>DLE 2014</p> <p><b>té.</b> m. <b>1.</b> Arbusto del Extremo Oriente, de la familia de las teáceas, que crece hasta cuatro metros de altura, con las hojas perennes, alternas, elípticas, puntiagudas, dentadas y coriáceas, de seis a ocho centímetros de largo y tres de ancho. Tiene flores blancas, axilares y con pedúnculo, y fruto capsular, globoso, con tres semillas negruzcas.    <b>2.</b> Hoja del té, seca, arrollada y tostada ligeramente.    <b>3.</b> Infusión de las hojas del té.    <b>4.</b> m. Reunión de personas que se celebra por la tarde y durante la cual se sirve un refrigerio del que forma parte el té.    <b>5.</b> <i>Am.</i> infusión (bebida). <i>Té de manzanilla, de tila.</i> ■ ~ <b>borde,</b> ~ <b>de España,</b> o ~ <b>de Europa.</b> m. epazote.    ~ <b>de Jersey.</b> m. ceanoto.    ~ <b>de los jesuitas.</b> m. 1. Árbol originario de América del Sur, de hojas persistentes, de cinco a siete centímetros de longitud, con flores axilares blancas y fruto parduzco.    2. mate (infusión de yerba mate).    ~ <b>de México.</b> m. epazote.    ~ <b>del Paraguay.</b> m. té de los jesuitas.    ~ <b>negro.</b> m. té que se ha tostado después de secar al sol las hojas con su pecíolo y se ha aromatizado con ciertas hierbas.    ~ <b>perla.</b> m. té verde preparado con las hojas más frescas y delicadas, que se arrollan en bolitas.    ~ <b>verde.</b> m. té que se ha tostado cuando las hojas están frescas, después de quitado el pecíolo, y teñidas después con una mezcla de yeso y añil. □ <b>dar a alguien el ~.</b> loc. verb. coloq. Darle la lata, la tabarra. → <b>rosa de ~.</b> ● Desde la edición de 1780.</p>
<p>DELE</p> <p><b>té.</b> M. 1. Arbusto del Extremo Oriente, de la familia de las Teáceas, que crece hasta cuatro metros de altura, con las hojas perennes, alternas, elípticas, puntiagudas, dentadas y coriáceas, de seis a ocho centímetros de largo y tres de ancho. Tiene flores blancas, axilares y con pedúnculo, y fruto capsular, globoso, con tres semillas negruzcas.    2. Hoja de este arbusto, seca, arrollada y tostada ligeramente.    3. Infusión de las hojas de este arbusto.    4. Reunión de personas que se celebra por la tarde y durante la cual se sirve un refrigerio del que forma parte el té.    5. <i>Am.</i> infusión (bebida). <i>Té de manzanilla. Té de tila.</i> MORF. pl. té[s].    ~ <b>de España,</b> o ~ <b>de Europa.</b> M. epazote.    ~ <b>de los jesuitas,</b> o ~ <b>del Paraguay.</b> M. Árbol de hojas persistentes, de cinco a siete centímetros de longitud, con flores axilares blancas y fruto pardusco.    ~ <b>negro.</b> M. El que se ha tostado después de secar al sol las hojas con su pecíolo y se ha aromatizado con ciertas hierbas.    ~ <b>verde.</b> M. El que se ha tostado cuando las hojas están frescas, después de quitado el pecíolo, y teñidas después con una mezcla de yeso y añil. □ V. <b>rosa de ~.</b></p>
<p>DA</p> <p><b>té.</b> I. 1. m. <i>Mx, Ni, CR, Pa, RD, PR, Co, Ec, Ch, Py, Ar, Ur.</i> Infusión de cualquier tipo, que se obtiene</p>

introduciendo hierbas aromáticas o frutos en agua hirviendo. ■ a. ~ **amargo**. *Pe. hercampuri*. | b. ~ **criollo**. *m. RD. balsamina. (Scrophulariaceae; Capraria biflora)*. | c. ~ **de Chavín**. *Pe. hercampuri*. | d. ~ **de monte**. *Mx. nurite*. | e. ~ **de Santa María**. *m. RD. balsamina. (Scrophulariaceae; Capraria biflora)*. | f. ~ **del inca**. *Ar:NO. incayuyo*. | g. ~ **del país**. *m. RD. balsamina. (Scrophulariaceae; Capraria biflora)*. | h. ~ **pampa**. *m. Ar. Arbusto ramoso y rastrero de hasta 15 cm de altura, de hojas muy pequeñas y flores de color violeta rosado. (Labiatae; Satureja darwinii)*. □ a. ~ **bingo**. *loc. sust. Ch. Reunión social en la que se sirven meriendas y se juega al bingo*. | b. ~ **con** ~. *loc. sust. Bo:C,S,O. Bebida preparada con agua caliente, té y alcohol*. | c. ~ **lluvia**. *loc. sust. Ur. Reunión vespertina que tiene lugar en casa de algún conocido y que organizan los asistentes, a veces por sorpresa, llevando algo de comer*.

DEA 2011

té I *m* 1 Árbol o arbusto oriental cuyas hojas, ricas en cafeína, tanino y sustancias aromáticas, se emplean en infusiones (*Thea sinensis*). *Diversas variedades se distinguen por medio de adjs o compls: de China, de Ceilán, verde, negro*. ◇ Zubía *Geografía* 207: Es [China] el primer productor del mundo en arroz y té. | 2 *Se da este n a distintas plantas herbáceas o arbustivas cuyas hojas se emplean en infusiones, esp a la Salvia officinalis (~ indígena), el Chenopodium ambrosioides (~ borde, o ~ de España) y la Veronica officinalis (~ de Europa)*. ◇ Delibes *Año 27*: El veterinario me estuvo enseñando un té silvestre que se cría en las rocas de Las Puertas .. Las plantitas crecen en los resquicios más inverosímiles. Remón *Maleza* 122: Especie: *V[eronica] officinalis* L. Nombre común: Té de Europa. Mayor-Díaz *Flora* 364: *Sideritis hyssopifolia* L. “Té de roca”. Mayor-Díaz *Flora* 180: *Chenopodium ambrosioides* L. “Té español”. GCabezón *Orotava* 26: Té de los árabes, *Catha edulis*, Forsk. GCabezón *Orotava* 37: Té del Brasil, *Siparuna Thea*, A.D.C. | 3 Infusión preparada con hojas de té [1 y 2, esp. 1]. ◇ CNavarro *Perros* 189: Preparó el té como sabía que le gustaba a su madre. Berlanga *Gaznápira* 86: Estuvo hablador, risueño incluso, tomando una taza de té de risco. | 4 Reunión de carácter social celebrada por la tarde y durante la cual se merienda con té [3]. ◇ *Inf* 27.5.70, 21: Las reuniones, el té de las cinco, los cócteles, los guateques, en los que a la media hora ya has visto lo que tenías que ver. | b) ~ **danzante**. (*hoy raro*) Reunión con baile a la hora del té. ◇ MSantos *Tiempo* 40: ¿Solo ha bailado usted en bodas? Ya habrá ido alguna vez con sus amigos a un cabaret o a un té danzante .. Cuando la guerra de África eran benéficos .. Yo estuve de jovencita en varios tés de esos. | II *loc adj* 5 **de** ~. [Rosa] de color amarillo y suave aroma de té [1]. ◇ \* Las rosas de té son mis preferidas. | 6 **de** ~. [Salón] de cierta distinción especializado en meriendas a base de té [3]. ◇ *GTelefónica N. 959*: Cactus. Salón de Té-Bar Americano. | III *loc v* 7 **dar el** ~. (*col*) Dar la lata. ◇ Halcón *Monólogo* 201: Está enterada de lo de Jesús conmigo y quiere darme el té. ● Desde la edición de 1999. ★ *Dar el té* aparece marcada como locución adverbial en el DEA 1999, y posteriormente se modifica a locución verbal en el DEA 2011.

DC 2012

té (pl. *tés*) s.m. 1 Arbusto originario de zonas orientales de hojas perennes, alternas y en forma de lanza, flores blancas y fruto en cápsula. | 2 Hoja de este arbusto, seca y ligeramente tostada. | 3 Infusión que se prepara con estas hojas, que tiene propiedades estimulantes y digestivas. ORTOGR. Dist. de *te*. ● Desde la edición de 1996.



DUE 2016

**té** 1 m. \*Arbolillo teáceo de Asia, cuyas hojas, llamadas del mismo modo, se emplean para hacer la infusión llamada también *té*. Se clasifica, aparte de las variedades citadas después, por la procedencia: ‘**Té de Ceilán, de China**’, etc. *Camellia sinensis* y otras especies. Casina, chai. ▶ Cargado, claro, fuerte. ▶ Caldera, tetera. ▶ Cebiar. ▶ Cafeína, teína. ▶ \*Beber. \*Infusión. | 2 (*Dar un té, Ir a un té*, etc.) Reunión de personas, por la tarde, en que se toma té y otras cosas. 3 Hispam. Infusión: ‘Té de manzanilla’. | **té borde [de España o de Europa]** \**Epazote (planta quenopodiácea)*. ≈ TÉ de Méjico [o México]. | **té de Java** Ortosifón (planta labiada). | **té de Jersey** Una de las especies de ceanoto, empleada por los indios de Hispanoamérica como medicinal. | **té de los jesuitas** \*Mate (planta aquifoliácea). | **té de Méjico** [o México] *TÉ borde*. | **té negro** El tostado después de seco. | **té del Paraguay** TÉ de los jesuitas. | **té perla** El verde selecto, arrollado en bolitas. | **té verde** El tostado cuando está todavía verde. | **dar el té** \**Importunar a una persona con una conversación o exposición pesada*. ● Desde la edición de 1966-1967. ★ El DUE 1998 añade una tercera acepción referida a su uso como infusión en sentido general en el español de América, así como una subentrada de *té de Java*.

NDVUA ×

## DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA

## LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (23)

Autoridades; DLE 1780, 1783, 1791, 1803<sup>264</sup>

**TE**. Hierba. Vease Thé. ¶ **THE**. s. m. Arbusto pequeño, que se cria en la China, y en el Japon, el qual echa unas hojas delgadas, por la una parte puntiagudas, y por la otra redondas, dentadas al rededor, y atravesadas de una especie de nervio repartido en muchas fibras. Cogen los naturales esta hoja por la Primavera, quando está aún pequeña, delgada, y tierna: ponenla à calentar à fuego lento, y despues la retuercen, y la guardan en vasos de estaño. El mejor es el que tiene la hoja mas pequeña, mas entera, y mas verde, y con olor à violeta. Tiene el Thé bueno admirables virtudes, alegra los espíritus, abate los vapores, fortifica el cerebro, y el corazón, ayuda à la digestion, purifica la sangre, provoca la orina, y quita la somnolencia. Usase dél en bebida cocriendole en agua, y echandole, si se quiere, un poco de azucàr, y se toma caliente. El nombre desta hierba vino con ella de los Países donde se cria. Lllamanla tambien Chá. Lat. *Theus. Arbor thea*.

DLE 1817, 1822

**TE**. s. m. Arbusto originario de la China y del Japon, que echa hojas delgadas, puntiagudas y anchas como las del cerezo, y por los bordes dentadas, y las flores de rosal silvestre. Las hojas tiernas las cuestan y preparan los naturales de aquellos países, y por el comercio se nos traen para el frecuente uso que se hace en Europa de su infusion, á la cual se suele mezclar azúcar ó leche, y son aromáticas, algo amargas y astringentes y de sabor grato. Se distinguen varias castas ó calidades de te, y por todas pueden suplir con ventaja las hojas de nuestra salvia de monte. *The*. | **TE**. La hoja del arbusto de este nombre; así decimos: tengo un bote de TE exquisito. *Folium arboris the dicti*. | **TE**. El agua en que se ha cocido el te. En este sentido decimos: ¿quiere vm. una taza de TE? *Foliorum arboris the decoctio, decoctum*.

DLE 1832, 1837, 1843

<sup>264</sup> *Te* (sin tilde) se convierte en la única forma registrada en el DLE desde su primera edición de 1780.

<p><b>TÉ.</b> s. m. Arbusto originario de la China y del Japon, que echa las hojas delgadas, puntiagudas y anchas como las del cerezo, y por los bordes dentadas, y las flores de rosal silvestre. Son aromáticas, algo amargas y astringentes y de sabor grato. Se distinguen varias castas ó calidades.   La hoja [...]   El agua [...]</p>
<p>DLE 1852, 1869</p> <p><b>TÉ.</b> m. Arbusto originario de la China y del Japon [...]   La hoja [...]   La bebida del TÉ en infusión de agua hirviendo. <i>Foliorum arboris the decoctum vel infusum.</i></p>
<p>DLE 1884</p> <p><b>Te.</b> m. Arbusto parecido á la camelia, de unos dos metros de altura, con hojas perennes, dentadas y lanceoladas, cáliz de cinco ó seis sépalos, corola de seis ó nueve pétalos blancos, fruto con tres cavidades, tres ventallas y tres semillas globosas. Se cría en la China y en el Japón. Se distinguen muchas variedades, entre las cuales descuellan el <b>te negro</b> y el <b>te verde</b>.   Hoja de este arbusto.   Infusión en agua hirviendo de las hojas de este arbusto, que se usa mucho como bebida estimulante, estomacal y alimenticia.   <b>borde, de España, ó de Europa.</b> Pazote.   <b>de los jesuitas, ó del Paraguay.</b> Mate, 2.º art., 1.ª á 3.ª aceps.   <b>de Méjico.</b> Pazote.</p>
<p>DLE 1899, 1914</p> <p><b>Te.</b> m. Arbusto del extremo Oriente, de la familia de las camelieas, que crece hasta cuatro metros de altura, con las hojas perennes, alternas, elípticas, puntiagudas, dentadas y coriáceas, de seis á ocho centímetros de largo y tres de ancho; flores blancas, pedunculadas y axilares, y fruto capsular, globoso, con tres semillas negruzcas.   Hoja de este arbusto, seca, arrollada y tostada ligeramente.   Infusión en agua hirviendo de las hojas de este arbusto [...]   <b>borde, de España, ó de Europa.</b> [...]   <b>de los jesuitas, ó del Paraguay.</b> [...]   <b>de Méjico.</b> [...]   <b>negro.</b> El que se ha tostado después de secar al sol las hojas con su peciolo y se ha aromatizado con ciertas hierbas.   <b>perla.</b> El verde preparado con las hojas más frescas y delicadas, que se arrollan en bolitas.   <b>verde.</b> El que se ha tostado cuando las hojas están frescas, quitándoles antes el peciolo y tiñéndolas después con una mezcla de yeso y añil.</p>
<p>DLE 1925, 1936/1939, 1947; DMILE 1927, 1950</p> <p><b>Te.</b> m. Arbusto del extremo Oriente [...]   2. Hoja de este arbusto [...]   3. Infusión en agua hirviendo de las hojas de este arbusto [...]   4. Reunión de personas que se celebra por la tarde y durante la cual se sirve un refrigerio del que forma parte el té.   <b>borde.</b> [...]   <b>de los jesuitas.</b> [...]   <b>negro.</b> [...]   <b>perla.</b> [...]   <b>verde.</b> [...]</p>
<p>DLE 1956, 1970, 1984</p> <p><b>Té.</b> m. <i>Bot.</i> Arbusto del Extremo Oriente, de la familia de las teáceas [...]   2. Hoja [...]   3. Infusión [...]   4. Reunión [...]   <b>borde.</b> [...]   <b>de Jersey.</b> <i>Bot.</i> Ceanoto.   <b>de los jesuitas.</b> [...]   <b>negro.</b> [...]   <b>perla.</b> [...]   <b>verde.</b> [...]</p>
<p>DLE 1992; DMILE 1983-1985; 1989: <b>Te.</b> m. Arbusto [...]   2. Hoja [...]   3. Infusión [...]   4. Reunión [...]   <b>borde.</b> [...]   <b>de Jersey.</b> [...]   <b>de los jesuitas.</b> [...]   <b>negro.</b> [...]   <b>perla.</b> [...]   <b>verde.</b> [...]   <b>dar a uno el té.</b> fr. fig. y fam. Darle la lata, la tabarra.</p>
<p><b>COMENT.:</b> Atravesando la lexicografía académica, la definición de <i>té</i> ha sufrido múltiples y continuas modificaciones a lo largo de la historia. Al igual que lo que acontece con <i>charol</i>, la RAE ofrece una explicación muy detallada sobre <i>té</i> en el Autoridades. Dicha definición contempla una</p>

amplia gama de cuestiones relacionadas con el té, tales como las características y el origen de la planta de té; la recogida, la preparación y la conserva de las hojas de té; las propiedades y los efectos de las hojas de té; el servicio de la infusión de té, etc. El Autoridades no enumera ni disocia los referentes de este término mediante el numeral u otro símbolo, pero su descripción deja entrever que *té* había podido usarse para aludir al ‘arbusto’, a sus ‘hojas procesadas’ y a la ‘bebida preparada con estas hojas’ en español en la primera mitad del siglo XVIII. Esta definición se hereda por el DLE en 1780 y se mantiene intacta hasta la edición de 1803. El DLE 1817 aporta una nueva definición, redactada siguiendo la estructura de la del Autoridades. Además, en las ediciones de 1817 y 1822 las acepciones referentes a las hojas y a la infusión aparecen como subentradas, y estas se habían presentado de tal manera en el Suplemento del DLE 1803. La extensión de la definición se reduce en el DLE 1832, donde se elimina la información no relacionada directamente con las características de la planta de té. En el DLE 1884, la definición vuelve a sufrir una modificación; asimismo, se incluye de una vez ocho unidades compuestas por *té*: *té borde*, *té de España*, *té de Europa*, *té de los jesuitas*, *té de Méjico*, *té del Paraguay*, *té rojo* y *té verde*. El DLE 1884 seguramente no contempla todos los sinismos híbridos existentes en el español de aquel período, pero la información que ofrecía es suficiente para demostrar que *té* había sido muy productivo en el siglo XIX. La descripción sobre la planta de té de 1884 se reformula poco tiempo después en la edición de 1899 y dicha versión se ha mantenido casi idéntica hasta la última edición de 2014.

LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (13)

Sobrino 1705

**Thé**, m. hojas de un arbolillo de las Indias Orientales, la bebida que se haze con estas hojas se llama tambien Thé; *Thé, feuille d'un arbrisseau des Indes Orientales; la buisson qu'on fait avec cette feuille s'apelle ausse Thé.*

Terreros y Pando 1786-1793

**TÉ**. Fr. *Thé*. Lat. *Theus, arbor thea*. It. *Té*. Es un árbol pequeño, y de mucho uso en la China, en el Japon, y en todas las Indias Orientales, y le llaman *cha*, ó *teha*; el mejor es el del Japon. La hoja que es la que acá llamamos comunmente *té*, es pequeña y tira á amarilla, las flores blancas y pálidas, el fruto redondo, y encierra unas semillas que tiran á rojas, la raiz fibrosa. De la hoja que se coje casi una á una en la primavera, se hace un cocimiento mui sano, de modo que dicen que cura la gota, y mal de piedra, y que esta bebida es la causa de no saberse en aquellas partes que enfermedades son estas, y de llegar muchos á una vejez decrepita. Asimismo quita las indigestiones, y la ebriedad, aviva los espíritus vitales, fortifica la razon que arruina el vino, quita prontamente la jaqueca, y apacigua los dolores de vientre. No obstante se declaró contra el Té *Simon Paulo*, Médico del Rei de Dinamarca, diciendo que en Europa no tiene los efectos que en Asia, que pasados los 40 años de edad nadie lo debe usar, porque deseca mucho, y abrevia la vida, que es una especie de mirto que se halla en Europa, como en las Indias, y que la betónica es tan buena como el Té. Los Holandeses dan á los Chinos una libra de Salvia por dos de Té, y el peso de esta yerba que compran en Oriente por dos reales, ó deiz sueldos, le venden en Europa por 120 reales. Las especies de Té son muchas y de mui diversa estimacion y precio. Las conocidas en Europa son tres: la primera la del *Té verde*, cuya hoja es mas pequeña, y hace el agua mas verde, esta es dijestiva y aun corrosiva, y los Chinos no la usan sino en guisados, y moderadamente. La

segunda especie es el *Té negro*, que hace el agua algo obscura, de modo que tira á negra, y no es tan suave y agradable como la del Té verde; pero es mas sana, y de mas estimacion, y se llama en la China *Voui teba*. La tercera especie de *Té* que se llama *té tártaro*, ú *bonan teba*, ó *té rojo*, por teñir el agua de un *rojo pálido*, dicen que es sumamente dijestiva, de modo, que los Tártaros que comen la carne casi cruda, la usan para ayudar á la dijestion.

Núñez de Taboada 1825

**TE**, s. m. Arbusto originario de la China y del Japon, cuya [*sic*] hojas delgadas, puntiagadas y anchas son de un frecuente uso en infusion. | La hoja del arbusto de este nombre; y asi decimos: tengo un bote de TE exquisito. | El agua en que se ha cocido el TE. En este sentido decimos: ¿quiere vmd. una taza de TE?

Salvá 1846

\* **TÉ**. m. Arbusto originario de la China y del Japon, que echa las hojas delgadas, puntiagudas y anchas como las del cerezo, y por los bordes dentadas, y las flores de rosal silvestre. [Las hojas] son aromáticas, algo amargas y astringentes y de sabor grato. Se distinguen varias castas ó calidades. *The*. | La hoja del arbusto de este nombre. *Folium arboris the*. | La bebida del té en infusion de agua hirviendo. *Foliorum arboris the decoctum vel infusum*. | **JUEGO DE TÉ**. El conjunto de tazas y demas vasijas con que suele servirse el té á unas cuantas personas.

Salvá Suplemento 1879

**TÉ**. m. Bot. Género de plantas dicotiledóneas, con flores completas, polipétalas, de la familia, de las teáceas arbusto sumamente útil, originario de la China y del Japon.

Domínguez 1853

**Té**, s. m. Bot. Género de plantas dicotiledóneas, con flores completas, polipétalas, de la familia, de las teáceas arbusto sumamente útil, originario de la China y del Japon, que echa las hojas delgadas, puntiagudas y anchas como las del cerezo, y por los bordes dentadas, y las flores de rosal silvestre. Son aromáticas, algo amargas y astringentes y de sabor grato. Distinguense varias castas ó calidades. | La hoja del arbusto de este nombre. | La bebida del *Té* en infusion de agua hirviendo: que se hace con la hoja seca de dicho arbusto. | **Té de Europa**; V. VERÓNICA. | **de Francia**; V. SALVIA. | **de Méjico**; V. ANSERINA. | **de Suiza**; V. FALTRANCE.

Domínguez Suplemento 1869

**Juego de té**: el conjunto de tazas y demás vasijas con que suele servirse el té á unas cuantas personas.

Gaspar y Roig 1853-1855

**TÉ**: s. m.: la hoja del arbusto de este nombre. | —La bebida que se hace de dicha hoja en infusion de agua hirviendo. | —**JUEGO DE TÉ**: el conjunto de tazas y demás vasijas con que suele servirse el té a unas cuantas personas. | = Bot.: género de plantas de la familia de las ternstremiáceas, compuesto de arbustos y de árboles de pequeño tamaño, que crecen espontáneamente en las partes montañosas de la China y cuyo cultivo se ha propagado en la India, en el Brasil, y en Europa. Estas plantas tienen las hojas alternas, pecioladas y un poco coriáceas, y las flores blancas y solitarias, sostenidas en pedúnculos axilares. La especie que sirve de tipo al género, es el té de la China, que forma el objeto de un comercio considerable y posee un aroma y gusto deferentes del de las demás especies cultivadas en otros paises. El uso de sus hojas en infusion es en extremo comun en la China. Al principio de su

introduccion en Europa, solo se administraba como medicamento por sus propiedades tónicas y dijestivas; pero actualmente está muy generalizado, aunque su accion narcotica debilita los órganos gástricos, llegando a producir temblores. | —**TÉ DE JERSEY**: V. CEANATO. | —**TÉ DE LA ISLA DE BORBON**: V. ANGREGO.

Zerolo 1895

**Te**. m. 1. Arbusto parecido á la camelia, de unos dos metros de altura, con hojas perennes, dentadas y lanceoladas, cáliz de cinco ó seis sépalos, colora de seis ó nueve pétalos blancos, fruto con tres cavidades, tres ventallas y tres semillas globosas. Se cria en la China y en el Japon. | — 2. Hoja de este arbusto. Se distinguen muchas variedades, entre las cuales descuellan el te negro y el te verde. | — 3. Infusión en agua hirviendo de las hojas de este arbusto, que se usa mucho como bebida estimulante, estomacal y alimenticia. | — 4. — *borde, de España, ó de Europa*. PAZOTE. | — 5. — *de los jesuitas, ó del Paraguay*. MATE, 3.<sup>er</sup> art., 1.<sup>a</sup> a 3.<sup>a</sup> aceps. | — 6. — *de Méjico*. PAZOTE. | — Se ha dado el nombre de te entre los europeos á las hojas secas de varias plantas del antiguo género *thea*. Los naturalistas Bentham y Booker, que examinaron detenidamente los diversos géneros de te, no hallaron ningún carácter distintivo para separarlos y establecieron únicamente el género camelia. En general los botánicos no reconocen sino una sola especie de te; el nombre científico de la planta es camelia *thea*. Como planta espontánea, el te es un arbusto muy frondoso y á veces alcanza las proporciones de un arbolillo; cultivado tiene siempre poca altura. Como todas las plantas de antiguo cultivadas, el te ha dado muchas variedades que se han descrito como especies diferentes. El te se cultiva en Oriente, en la India y en el Japón. En América crece al S. de Wáhsington del lado del Atlántico y más todavía al N, en las las [*sic*] costas del Pacifico. Ignórase el país de donde el te es originario; se encontró como planta espontánea en el Asam, y se desconoce también hacia qué época fué por primera vez cultivado en China. Supónese que su uso en la India es relativamente reciente, porque no hay palabra sánscrita para designar la planta. Se cree también que los portugueses fueron los importadores del te en Europa, y que lo conocieron á principios del siglo XVI. Dividese generalmente el te en negro y verde, pero esta distinción no reconoce como fundamento la diferencia de especies, sino la edad de la hoja en el momento de la coseche y la manera de prepararla. Estas dos especies se subdividen en muchos [*sic*] subvariedades que toman el nombre del territorio que las produce, del lugar de donde se exportan ó de alguna particularidad propia del te mismo.

Toro y Gómez 1901

**Te**, [...] Arbusto de China y del Japon. | Hoja de este arbusto. | Infusión en agua hirviendo de las hojas de este arbusto. | Enc. El *te* es una bebida estimulante, estomacal y alimenticia. El *te* alimenta tanto como el caldo. El *te* verde es más excitante que el *negro*. Es bebida muy higiénica en los países cálidos. Los holandeses la introdujeron en Europa hacia 1610.

Alemaný y Bolufer 1917

Íd. DLE 1899, 1914.

Rodríguez-Navas 1918

**Te**, m. *Bot.* Arbusto de China y Japón, de unos dos metros de altura, de hojas lanceoladas y dentadas, perennes, cáliz de cinco a seis sépalos, corola de seis a nueve pétalos blancos y fruto con tres cavidades y tres semillas. | Hoja seca de dicho arbusto. | Infusión de hojas de té, bebida predilecta de muchos

pueblos.
Pagés 1904-1931 <i>Íd.</i> DLE 1925, 1936/1939, 1947.
<b>COMENT.:</b> Sobrino 1705 aporta la primera definición de <i>té</i> en español. Según dicho repertorio, el término <i>té</i> puede hacer referencia a la hoja y a la bebida desde principios del siglo XVIII. De forma similar al Autoridades, Terreros y Pando 1786-1793 proporciona una descripción prolija que incluye elementos tanto lingüísticos como extralingüísticos, en la que se encuentran los primeros sinismos híbridos formados por <i>té</i> : <i>té verde</i> , <i>té negro</i> , <i>té rojo</i> , etc. Del mismo modo, se observa en Gaspar y Roig 1853-1855 y Zerolo 1895, ambos diccionarios ofrecen una observación relacionada con la planta de <i>té</i> y, sobre todo, su introducción y primeros usos en Europa. En contraste, las definiciones de Núñez de Taboada 1825, Salvá 1846, Domínguez 1853, Toro y Gómez 1901, Alemany y Bolufer 1917, Rodríguez-Navas 1918 y Pagés 1904-1931 son similares o idénticas a la del DLE, por lo que aportan menos información nueva que las obras anteriormente mencionadas. Se advierte una unidad léxica, <i>juego de té</i> , que aparece simultáneamente en tres diccionarios históricos (Salvá 1846, Domínguez 1853, Gaspar y Roig 1853-1855) y alcanza una considerable frecuencia actual, aún no se recoge en ninguno de los diccionarios actuales.
DICIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 <b>tea</b> , <i>n.</i> (ti.) Forms: 7 (9) <b>tay</b> , <b>tey</b> , 7 <b>té</b> , <b>thé</b> , <b>the</b> , 7–8 <b>tee</b> , <b>thea</b> , 7– <b>tea</b> . See also CHA, CHIA. 1. a. The leaves of the tea-plant (see 3), usually in a dried and prepared state for making the drink (see 2); first imported into Europe in the 17 <sup>th</sup> century, and now extensively used in various parts of the world. ◇ 1655 tr. <i>Semedo's Hist. China</i> i. iii. 19: <i>Chá</i> is a leafe of a tree, about the bignesse of Mirtle; [ <i>margin. note</i> ] its called also Tay. According to Meyer, <i>Konversations-Lexikon</i> , the first mention of it in Europe is due to the Portuguese in 1559 (under the name <i>cha</i> ); <i>chia</i> is mentioned in Maffei's <i>Historia Indica</i> in 1588. Under the name <i>te</i> , <i>thee</i> , it was imported by the Dutch from Bantam (where brought by Chinese merchants from Amoy) c 1610; first known in Paris 1635, in Russia (by way of Tartary) 1638, in England about 1650–55.   b. With qualifying words, denoting various kinds, chiefly distinguished by the mode of preparation (also applied to the beverages made from these: see 2): the main classes being <b>black tea</b> , which is exposed to the air for some time, so as to produce fermentation, before roasting; and <b>green tea</b> , which is roasted almost immediately after gathering, and often also artificially coloured. ◇ 1704 <i>Lond. Gaz.</i> No. 4059/4: Green and Bohee Tea. Black teas include BOHEA, CONGOU, OOLONG, PEKOE, SOUCHONG; green teas, GUNPOWDER (or PEARL), HYSO, etc. See also <i>brick-tea</i> (BRICK <i>n.</i> <sup>1</sup> 10), † <i>cowslip tea</i> (COWSLIP 3).   c. Phrases. <i>given away with a pound of tea</i> : see GIVE <i>v.</i> 54a; <i>not for all the tea in China</i> ( <i>colloq.</i> , orig. <i>Austral.</i> ): not at any price. ◇ 1937 PARTRIDGE <i>Dict. Slang</i> 148/1: <i>China!</i> , <i>not for all the tea in</i> , certainly not!; on no account: Australian coll.: from the 1890's.   2. a. A drink made by infusing these leaves in hot water, having a somewhat bitter and aromatic flavour, and acting as a moderate stimulant; largely used as a beverage. ◇ 1658 <i>Mercurius Politicus</i> 23 Sept. 887: <i>Advt.</i> , That excellent drink called by the Chineans Tcha, by other Nations Tay alias Tee.   b. <b>cup of tea</b> ( <i>colloq. phr.</i> ): see CUP <i>n.</i> 12b.   c. A cupful of tea. ◇ 1922 JOYCE <i>Ulysses</i> 729: We both ordered 2 teas and plain bread and

butter. | d. *one's tea*: what interests or suits one. *rare*. Cf. CUP *n.* 12b (ii). ◇ 1934 E. WAUGH *Handful of Dust* iii. 135: Are you *certain* Jenny will be Tony's tea? | e. **tea and sympathy**: consolation offered to a distressed person. Also *attrib.* ◇ 1956 (*film title*) *Tea and sympathy*. | 3. The plant from which tea is obtained, a shrub of the genus *Thea* (now often included in *Camellia*), N.O. *Ternstroemiaceae*, with white flowers, and oval pointed slightly toothed evergreen leaves; cultivated from ancient times in China, Japan, India, and adjacent countries. (Now chiefly in comb., as *tea-leaf*, *-plant*, etc.) ◇ 1663 BOYLE: *Usef. Exp. Nat. Philos.* ii. ii. 104 That Herb, which the French and we call *Thé*, or *Té*, which is much magnified here. | 4. a. A meal or social entertainment at which tea is served; *esp.* an ordinary afternoon or evening meal, at which the usual beverage is tea (but sometimes cocoa, chocolate, coffee, or other substitute). Now usu. a light meal in the late afternoon, but locally in the U.K. (*esp.* northern), and in Australia and N.Z., a cooked evening meal; in Jamaica, the first meal of the day. ◇ 1738 SWIFT *Pol. Conversat.* Introd. 2 Whether they meet..at Meals, Tea, or Visits. | b. *to take tea with* (*colonial slang*): to have dealings with, associate with; *esp.* to deal with in a hostile manner, engage with, encounter. ◇ 1888 'R. BOLDREWOOD' *Robbery under Arms* xxxvii: 'Maybe we'll take tay with the rest of 'em now'. They didn't know the man they were after, or they'd have just as soon have gone to 'take tea', as they called it, with a tiger. | c. *to go (out) for one's tea* (see quotes.). *N. Ir. slang.* ◇ 1978 F. BURTON *Politics of Legitimacy* iii. 78 A Provo would scoff at the Officials' merely elocutionary skills while they were 'going out for their tea' (that is, going on military operations which might result in their death). | 5. Used as a general name for infusions made in the same way as tea (sense 2), usually from the leaves, blossoms, or other parts of plants; mostly used medicinally, sometimes as ordinary drinks. ◇ 1665–6 *Phil. Trans.* I. 250: They dry..Sage-leaves..and prepare them like The, and..get for one pound of it, four times as much The. | 6. With defining words, applied to various plants whose leaves, flowers, etc. are used in the same way as tea, either for beverages, or medicinally (also to the leaves, etc. themselves, or the drink infused from them). (See also TEA-PLANT, TEA-TREE.) **Abyssinian tea** = *Arabian tea*, (a) **Algerian tea**, species of *Paronychia*, from whose flowers a medicinal tea is made. **Appalachian tea**, (a) *Viburnum cassinoides*; (b) *Ilex Cassine*, *I. vomitoria*, or *Prinos glaber*. **Arabian tea**, (a) *Catha edulis*, whose leaves furnish a stimulating beverage used in Arabia; (b) = *Algerian tea*. **Australian tea**, (a) 'several species of *Leptospermum* and *Melaleuca*' (*Treas. Bot.* 1866): see TEA-TREE 2; (b) = *Botany Bay tea* (Morris *Austral Eng.* 1898). **Barbary tea**, the box-thorn or Duke of Argyll's tea-tree, *Lycium barbarum*. **Bencoolen tea**, *Glaphyria nitida* (*Leptospermum nitidum*), of the Malayan islands. **Blue Mountain** or **golden rod tea**, *Solidago odora* of North America, from whose leaves and flowers a beverage is made. **Botany Bay tea**, an Australian species of sarsaparilla, *Smilax glycyphylla*, also called *sweet tea*. **Bourbon tea** = *Faham tea*. **Brazil** or **Brazilian tea**, *Stachytarpha jamaicensis*. **bush tea**, *Cyclopia genistoides* of S. Africa. **Canada tea** = TEA-BERRY: see CANADA. **Canary tea**, *Sida canariensis* (*S. rhombifolia*). **Carolina tea**, *Ilex vomitoria*: = *Appalachian tea*, (b). †**Ceylon tea**, *Elaeodendron glaucum*: see TEA-TREE 3 (*obs.*). **faham tea**, a tropical orchid, *Angraecum fragrans*. †**false tea** = *Paraguay tea*. **Hottentot's tea**, *Helichrysum serpyllifolium* (see HOTTENTOT 3). **Jesuits' tea**, (a) *Psoralea glandulosa* (see JESUIT *n.* 4c; (b) = *Paraguay tea* (Cent. Dict.). **Kaffir tea**, *Helichrysum nudifolium* (see KAFFIR 4). **Labrador tea**, *Ledum latifolium* and *L. palustre* (see LABRADOR). **Malay tea**, (a) = *Bencoolen tea*; (b) *Eugenia variabilis*. **marsh tea**, *Ledum*

*palustre* (Cent. Dict.). **Mexican tea**, (a) *Ambrina* (*Chenopodium*) *ambrosioides*; (b) = *Jesuits' tea*, (a): see MEXICAN A. b. **mountain tea** = TEA-BERRY: see MOUNTAIN 9d. **New Jersey tea**, *Ceanothus americanus* (see quot. 1858). **New Zealand tea**, *Leptospermum scoparium*: see TEA-TREE 2. **Oswego tea**: see OSWEGO 2. **Paraguay tea**, *Ilex paraguayensis*, extensively used in S. America as a substitute for tea: see PARAGUAY 1. **St. Bartholomew's tea** = *Paraguay tea* (Cent. Dict.). **St. Helena tea**, *Beatsonia* (*Frankenia*) *portulacifolia*. **soldiers' tea** = MATICO. **South Sea tea** = *Paraguay tea*; also an erroneous name for Carolina tea. **Surinam tea**, 'various species of *Lantana*' (Miller *Plant-n.*). **sweet tea** = *Botany Bay tea*. **teamster's tea**, a N. American plant, *Ephedra antisiphilitica*, used as a remedy for venereal affections. **Theezan tea**, *Sageretia theezans*, a thorny rhamnaceous shrub of S. China, whose leaves are said to be used for tea by the poorer classes. **West Indian tea**, *Capraria biflora*, also called *goat-weed*. **wild tea**, a N. American leguminous shrub, *Amorpha canescens*, also called *lead-plant*. ¶ 7. *slang*. a. Spirituous or intoxicating liquor. †b. Urine (*obs.*). ◇ 1693 *Remonstr. Batchelors* in *Harl. Misc.* (ed. Park) IV. 505: Since their sex has been so familiar with brandy (blasphemed by the name of cold tea). ¶ c. Marijuana; *spec.* marijuana brewed in hot water to make a drink. orig. U.S. ◇ 1935 A. J. POLLOCK *Underworld Speaks* 119/2: **Tea**, mariahuana; hashish. ¶ 8. Florists' abbreviation of **TEA-ROSE**. ◇ 1869 S. R. HOLE *Bk. Roses* vi. 77: The autumn leaves., decayed to mould, are very advantageous to the **Teas**, Noisettes, and Bourbons.

## MWCD

**tea** \ˈtē\ n 1 a : a shrub (*Camellia sinensis* of the family Theaceae, the tea family) cultivated esp. in China, Japan, and the East Indies ¶ b : the leaves, leaf buds, and internodes of the tea plant prepared and cured for the market, classed according to method of manufacture into one set of types (as green tea, black tea, or oolong), and graded according to leaf size into another (as orange pekoe, pekoe, or souchong) ¶ 2 : an aromatic beverage prepared from tea leaves by infusion with boiling water ¶ 3 a : any of various plants somewhat resembling tea in properties; *also* : an infusion of their leaves used medicinally or as a beverage b : TEA ROSE ¶ 4 a : refreshments usu. including tea with sandwiches, crackers, or cookies served in late afternoon ¶ b : a reception, snack, or meal at which tea is served

5 *slang* : MARIJUANA

— **tea-like** \-, līk\ *adj*

DAF<sup>265</sup>

**THÉ**. n. m.

Arbrisseau qui croît en Extrême-Orient et dont la feuille séchée donne, en infusion, une boisson aromatique.

Il se dit surtout des Feuilles séchées de cet arbrisseau. *Thé vert. Thé noir. Thé de Chine. Thé de Ceylan.*

*Boîte à thé. Une pincée de thé.*

Il se dit également de l'Infusion de ces feuilles. *Boire du thé. Prendre du thé. Prendre une tasse de thé.*

*Offrir, verser, servir le thé.*

Il se dit encore, par extension, de Réceptions mondaines qui ont lieu vers la fin de l'après-midi et où l'on sert du thé. *Donner un thé. Être invité à un thé.*

<sup>265</sup> Esta definición se extrae del DAF 1935, debido a que el artículo de *thé* aún no se ha actualizado en la última edición del DAF.



LPR

**THÉ** [te] **n.m.** ▪ **1** Arbre ou arbrisseau (*ternstræmiacées*), à fleurs blanches, à feuilles persistantes, originaire d'Extrême-Orient (→ **2 théier**), cultivé pour ses feuilles qui contiennent des alcaloïdes (→ **théine, théobromine, théophylline**). *Culture du thé*. ♦ Feuilles de thé, cueillies jeunes, séchées (*thé vert*) ou fermentées et séchées (*thé noir*). → **darjeeling, earl grey, oolong, pekoe, souchong**. *Thé vert en poudre*. → **matcha**. *Sachet de thé. Thé de Ceylan. Les «thés de Chine qui gardent un fin parfum de laque, ceux de Formose, presque incolores» CHARDONNE*. — *Arbre à thé* : le thé ou théier. ▪ **2** PAR EXT. (1657) Boisson préparée avec des feuilles de thé infusées. *Faire du thé. Laisser infuser le thé dans la théière. Bouilloire à thé*. → **samovar**. *Passoire à thé*. → **passe-thé**. *Thé léger, fort. Thé au lait, au citron. Thé parfumé. Thé à la menthe, au jasmin, à la bergamote. «Un thé vert à la menthe, saturé de sucre, versé de très haut dans des tasses minuscules» TOURNIER. Thé glacé. Une tasse de thé*. — FIG. *Ce n'est pas ma tasse\* de thé*. ♦ Consommation, tasse de thé. *Un thé citron*. ♦ Collation où l'on boit du thé. *Service à thé. Prendre le thé. Salon de thé. Le thé de cinq heures*. — (XVIII<sup>e</sup>) Réunion où l'on sert du thé, des gâteaux. *Il «était très content d'aller à un thé» QUENEAU*. PAR EXT. *Thé dansant* : réunion dansante à l'heure du thé. ▪ **3** PAR ANAL. *Thé du Brésil (→ maté), du Mexique (→ ambroisie), d'Europe (→ 1 véronique)*. *Thé rouge*. → **rooibos**. — REGION. (**Alsace ; Belgique, Luxembourg, Suisse**) Infusion, tisane. *Thé de menthe, de thym. (Le thé, 2<sup>o</sup>, se disant thé noir.)* ▪ **4** (1821) PAR APPOS. *Une rose thé ou rose-thé (de la couleur de la boisson). «Le ciel était jaune de la nuance jaune rosée d'une rose thé» GONCOURT*. ▪ HOM. 1 T, té, tes (1 ton).

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *té*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 Del chino <i>te</i> . • Desde la edición de 1884.
DEA 2011 ×
DC 2012 Del chino <i>tscha</i> , que en algunas zonas se pronuncia [té]. • Desde la edición de 1996.
DUE 2016 Del chino dial. de Amoy <i>te</i> . • Desde la edición de 1998.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (10)
DLE 1884, 1899, 1914, 1925, 1936/1939, 1947, 1956, 1970, 1984, 1992 Del chino <i>tcha</i> , pronunciado en ciertas provincias <i>the</i> .
<b>COMENT.:</b> El DLE empieza a anotar la etimología de <i>té</i> desde la edición de 1884, y esta versión se mantiene hasta el DLE 1992. Según dicha explicación, <i>té</i> ( <i>the</i> ) y <i>cha</i> ( <i>tcha</i> ) son diferentes pronunciaciones de una misma palabra china, y <i>té</i> procede de un geolecto que difiere del chino estándar. Esta etimología se reduce a una brevísima indicación desde el DLE 2001. Bajo nuestro juicio, este cambio constituye un retroceso que oculta el origen real del sinismo <i>té</i> .
LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (4)
Zerolo 1895; Pagés 1904-1931; Alemany y Bolufer 1917,

Del chino <i>tcha</i> , pronunciado en ciertas provincias <i>the</i> .
Rodríguez-Navas 1918 Del chino <i>tcha</i> , pronunciado <i>the</i> o <i>té</i> .
<b>COMENT.:</b> Las etimologías encontradas en los diccionarios extraacadémicos son reproducidas del DLE y la mayoría de ellas no presenta un cambio mínimo. Por su parte, parece evidente que Rodríguez-Navas 1918 no conoce bien la vinculación etimológica entre los sinismos <i>cha</i> y <i>té</i> .
<b>DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA</b>
<b>DCECH</b> <b>TÉ</b> , del chino dialectal <i>t'e</i> íd. ( <i>č'a</i> en lengua mandarina). <i>1.ª doc.: Aut.</i> <i>T'e</i> , que es la forma del dialecto de Amoy y Fukién, pasó primero al malayo, y es posible que de éste lo tomaran los holandeses, que lo transmitieron a la mayor parte de las naciones de la Europa occidental [fr. <i>thé</i> 1664, ingl. <i>tea</i> h. 1660, etc.]. La forma mandarina <i>č'a</i> pasó por vía terrestre a los idiomas eslavos y por vía marítima al port. <i>cha</i> [1565]; de éste se tomó una forma cast. <i>cha</i> empleada en 1610 y 1637 y en la «nueva España» según Acad. 1780 (llegaría allá desde Filipinas). Vid. Dalgado, I, 247-8; Gonç. Viana, <i>RL</i> VI, 205-6; <i>NED</i> , s. v. <i>tea</i> ; <i>BhZRP</i> . XCI, 201-3. En la Arg. se ha ampliado el sentido de la palabra <i>té</i> , aplicándola a cualquier infusión de agua caliente con hierbas, hasta el punto de que cuando es de té, se le llama <i>un té de té</i> . También toma allí y en otras partes de América el sentido de 'merienda'. <b>DERIVADOS</b> <i>Tetera</i> [Acad. ya 1817]. <i>Teína</i> .
<b>BDELE</b> <b>té</b> 'arbusto del este de Asia; hoja seca de este arbusto, que se usa para hacer una infusión; infusión aromática, en agua hirviendo, de las hojas de este arbusto': chino regional (Amoy) <i>t'e</i> , del chino antiguo <i>d'a</i> 'té (en las tres acepciones)' (fuente también del chino <i>chá</i> 'té').
<b>DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS</b>
<b>OED 2</b> = F. <i>thé</i> , Sp. <i>te</i> , It. <i>tè</i> , Du. and Ger. <i>thee</i> , Da., Sw. <i>te</i> , mod.L. <i>thea</i> ; ad. (perh. through Malay <i>te</i> , <i>teh</i> ) Chinese, Amoy dialect <i>te</i> , in Fuchau <i>tiä</i> = Mandarin <i>ch'a</i> (in ancient Chinese prob. <i>kia</i> ); whence Pg. and obs. Sp. <i>cha</i> , obs. It. <i>cià</i> , Russian <i>čaj</i> , Pers., Urdu <i>chā</i> (10 <sup>th</sup> c.), Arab. <i>shāy</i> , Turkish <i>chāy</i> . The Portuguese brought the form <i>cha</i> (which is Cantonese as well as Mandarin) from Macao. This form also passed overland into Russia. The form <i>te</i> ( <i>thé</i> ) was brought into Europe by the Dutch, prob. from the Malay at Bantam (if not from Formosa, where the Fuhkien or Amoy form was used). The original English pronunciation (te:), sometimes indicated by spelling <i>tay</i> , is found in rimes down to 1762, and remains in many dialects; but the current (ti:) is found already in the 17 <sup>th</sup> c., shown in rimes and by the spelling <i>tee</i> .
<b>MWCD</b> Chin (Xiamen) <i>dé</i> ; ca. 1655.
<b>DAF</b> ×
<b>LPR</b>

– 1648 ; <i>cia</i> 1589 ⇨ du chinois dialectal <i>t'e</i> ou malais <i>teh</i> , par le néerlandais ; la forme <i>thé</i> vient du latin moderne.
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del holandés <i>thee</i> y francés <i>thé</i> , estos del malayo <i>teh</i> , y este del chino min del sur <i>te</i> <sup>2</sup> , correspondiente al mandarín <i>chá</i> 茶 ‘árbol de té; hojas de té; infusión de té’.

### (3) Descripción lexicológica de *té*

*Té* es el sinismo más frecuentemente usado en el español actual y está ampliamente documentado en la lexicografía española desde el siglo XVIII. El término se recoge en los diccionarios académicos desde el Autoridades e, igualmente, se encuentra registrado en 13 repertorios o suplementos extraacadémicos reunidos en el NTLLE: Sobrino 1705, Terreros y Pando 1786-1793, Núñez de Taboada 1825, Salvá 1846, Domínguez 1853, Gaspar y Roig 1853-1855, Domínguez Suplemento 1869, Salvá Suplemento 1879, Zerolo 1895, Toro y Gómez 1901, Pagés 1904-1931, Alemany y Bolufer 1917 y Rodríguez-Navas 1918. Dentro de los diccionarios actuales, *té* se presenta en todos los diccionarios empleados, a excepción del NDVUA.

Sobrino 1705 es la primera fuente que justifica la presencia de *té* en español, en la que el sinismo aparece lematizado como *thé*. El CORDE y el CNDHE datan este término por primera vez en 1726, en el primer volumen de *Teatro crítico universal*, colección de ensayos del escritor español Benito Jerónimo Feijoo. En el texto citado, el autor habla del té junto con el café en las prácticas medicinales, y utiliza la forma *thé* en vez de *té*, tal como se aprecia en Sobrino 1705.

Este sinismo cuenta con dos variantes documentadas en los diccionarios y los corpus empleados: *té* y *thé*. Según los datos proporcionados en el CORDE, el CNDHE y el NTLLE, la primera se convirtió en la forma estándar a partir de la primera mitad del siglo XIX, mientras que la segunda fue la forma más común durante las primeras décadas después de la introducción de este término en español, en concreto, hasta la mitad del siglo XVIII. Durante la segunda mitad de dicho siglo, *thé* se mantuvo con una frecuencia de uso similar a la de *té*, pero fue superada rápidamente por la última a principios del siglo XIX; desde entonces su uso solo se registra de forma residual en los corpus académicos. Ngram reafirma que *thé* tuvo cierto uso entre los años 1750 y 1800, pero nunca alcanzó la frecuencia de uso de *té* después de introducirse en español:

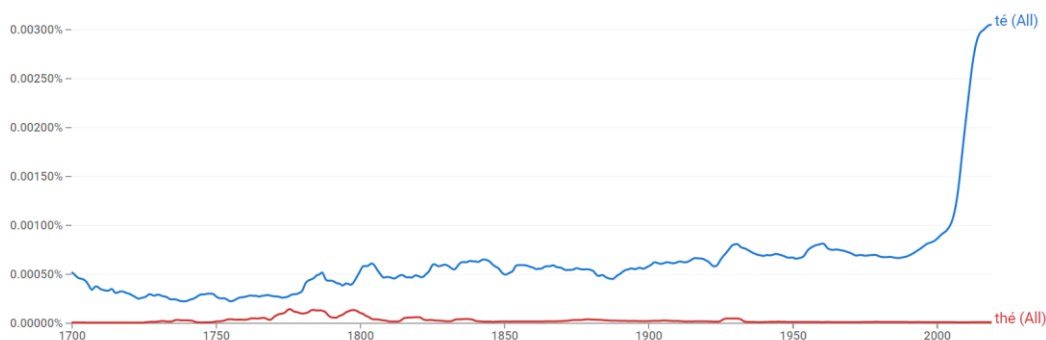


Gráfico 60. Evolución de la frecuencia de las variantes de *té* según Ngram (1700-2019)

Las obras lexicográficas reflejan claramente esta tendencia: *thé* se establece como lema único y principal bajo las entradas de *té* en Sobrino 1705 y el Autoridades respectivamente; además, su existencia se constata en Terreros y Pando 1786-1793 (s. v. *the*)<sup>266</sup>. Al entrar en el siglo XVIII, esta variante no vuelve a aparecer en los diccionarios contenidos en el NTLLE. Siendo una forma desusada, *thé* tampoco se encuentra en los diccionarios de corte sincrónico.

Como una cuestión de hecho, para los hablantes de chino no familiarizados con el geolecto min del sur, resulta difícil relacionar el sinismo *té* con el *té*, que se pronuncia como /chá/ en chino estándar y de forma similar en geolectos como yue y hakka. Lexicográficamente, el DLE 2014 y el DC 2012 aportan poca información sobre la vía de transmisión y el geolecto origen de este sinismo; y la etimología de este último constituye una reproducción de la propuesta ofrecida en las ediciones entre 1884 y 1992 del DLE. Por su parte, el DUE 2016 indica que *té* proviene del dialecto de Xiamen (en sistema postal, Amoy), variedad representativa del min del sur. Esta opinión también es compartida por el DCECH y el BDELE, así como los diccionarios ingleses: el OED 2 y el MWCD. Tal como describen el DCECH, el OED 2 y el LPR, esta voz recorrió un largo camino antes de introducirse en español, inglés y francés. *Té* fue adoptado primeramente en malayo, desde donde lo tomaron los holandeses, quienes trajeron las hojas del árbol de *té* junto con este nombre a Europa a principios del siglo XVII. Según Toro y Gómez 1901 y el OED 2, fue alrededor de 1610. Terreros y Pando 1786-1793 (s. v. *té*) contribuye con una descripción muy interesante sobre el comercio de este producto por parte de los holandeses:

<sup>266</sup> Este diccionario indica muy brevemente su condición como variante de *té*: «THA, THE, THI, &c. V. sin h».

Los Holandeses dan á los Chinos una libra de Salvia por dos de Té, y el peso de esta yerba que compran en Oriente por dos reales, ó deiz sueldos, le venden en Europa por 120 reales.

Encontramos diferentes fechas de la primera datación de este término en inglés y francés dentro de los diccionarios consultados: 1650-1655 (OED 2), 1655 (MWCD) y hacia 1660 (DCECH) en inglés; y 1635 (OED 2), 1648 (LPR) y 1664 (DCECH) en francés. En cualquier caso, parece constatado que *té* apareció en inglés y francés algunas décadas antes que en español. Hasta este punto, sabemos que ha sido del holandés desde donde se ha introducido este término a las demás lenguas europeas. Ahora bien, hasta donde hemos podido comprobar, *thé* surgió antes que *té*, y también fue la forma más usada en español durante la primera mitad del siglo XVIII. Este hecho nos lleva considerar que este sinismo es un análogo francés, cuya adaptación gráfica se llevó a cabo pocas décadas después de entrar en español. De este modo, habrían participado tres lenguas intermedias en la transmisión de este término al español, tal como se muestra en lo siguiente: chino min del sur > malayo > holandés > francés > español.

*Té* es el sinismo con más significados en español; el DLE 2014 y el DUE 2016<sup>267</sup> proponen cinco acepciones para este término: ‘planta de té’; ‘hojas de té’; ‘infusión de las hojas de té’; ‘reunión durante la cual se sirve la infusión de las hojas de té’; y ‘cualquier tipo de bebida preparada con hierbas aromáticas o frutos’ en el español americano. El DCECH aporta una sexta acepción que alude a la ‘merienda’ en determinadas regiones de Hispanoamérica. Aparte de ello, esta voz se usa comúnmente para aludir a la ‘taza o vaso de la infusión de las hojas de té’ en la vida cotidiana, al igual que otras palabras del mismo carácter, como *café* y *cacao*. Esto coincide mayormente con los valores semánticos de *tea* de inglés y, sobre todo, con *thé* de francés de acuerdo con las definiciones proporcionadas en el OED 2, el MWCD, el DAF y el LPR. Adicionalmente, el OED 2 apunta una amplia gama de matices semánticos. Tal como indica dicho diccionario, la voz *tea* puede hacer referencia hasta el ‘licor espirituoso o embriagador’ y la ‘marihuana’, así como usarse como verbo transitivo e intransitivo en la lengua inglesa.

La historia del carácter *chá* 茶 no es tan antigua como algunos que hemos visto en los estudios anteriores. El HDC (s. v. 茶) ofrece el ejemplo más temprano para este

<sup>267</sup> A diferencia del DLE 2014, el DUE 2016 no siempre enumera los referentes de forma individual. En este caso, los primeros tres se reúnen en una misma acepción expuesta en dicho repertorio.

término en *Libro del té* 《茶经》, escrito por Lu Yu 陆羽 (733-804) de la dinastía Tang (618-907), llegando a ser la primera obra dedicada al té del mundo. El carácter 茶 tiene un significado simple, aunque es muy productivo en el chino actual<sup>268</sup>. Tal como señalan el HDC (s. v. 茶) y el XHC (s. v. 茶), *chá* puede hacer referencia a la ‘planta de té’; a las ‘hojas procesadas de té’; a la ‘bebida hecha con las hojas de té’; al ‘color de las hojas procesadas de té’; al ‘nombre genérico de algunas bebidas’, como *nǎichá* 奶茶 [lit. ‘té de leche’] y *guǒchá* 果茶 [lit. ‘té de frutas’]; así como a dos especies del género *Camellia*: *Camellia japonica* y *Camellia oleifera*. De este modo, lo que expresa el sinismo *té* en español coincide en gran medida con su étimo chino en el contexto actual. A partir de la acepción referida a ‘cualquier tipo de bebida preparada con hierbas aromáticas o frutos’, el DA y el DCECH disponen de casos extremos, como *té con té* en el español boliviano y *té de té* en el argentino. Dichas expresiones pueden sonar extrañas para los hablantes del español peninsular, pero no resultan difícil de entender para los sinohablantes, ya que como se ha indicado antes, existe una diversidad de bebidas denominadas como *chá* sin contener hojas ni sustancia de té alguna como ingrediente en el chino actual.

El estatus morfológico de *té* permanece estable. De la misma forma que sucede con *charol*, el sinismo *té* fue recogido en los diccionarios antes de su primer registro encontrado en los corpus, lo que induce a pensar que este término había sufrido un proceso de estandarización antes de su uso frecuente en castellano. La lexicografía española establece este sinismo como sustantivo masculino desde Sobrino 1705 y el Autoridades, y esto queda constatado a través de las numerosas muestras obtenidas de los corpus diacrónicos y sincrónicos. El DAF y el LPR muestran que *thé* también se emplea con género masculino en francés. Su forma plural, *tés*, es igualmente sólida; vemos que el DELE, el DEA 2011 y el DC 2012 confirman la unicidad de dicha forma indirecta e indirectamente en sus artículos dedicados a *té*.

Un aspecto que merece una mención especial es la alta capacidad productiva de *té* y sus equivalentes —como *tea* y *thé*— en las lenguas europeas<sup>269</sup>. Los diccionarios empleados proporcionan un asombroso número de unidades formadas de este término, y también es de suponer que este número continuará creciendo a un ritmo rápido. Además de una multitud de sintagmas nominales, el DUE apunta desde su primera edición de

<sup>268</sup> Como se aprecia en el XHC (s. v. 茶), que registra 48 unidades formadas por este carácter.

<sup>269</sup> En comparación con *té* de español y *thé* de francés, parece que *tea* es mucho más productivo en inglés, tal como demuestran las unidades expuestas en el OED 2.

1966-1967 la existencia de la locución verbal *dar (a alguien) el té*, la cual fue recogido posteriormente en el DMILE, el DLE y el DEA en 1985, 1992 y 1999. Lo cierto es que este sinismo se presenta comúnmente en las diferentes variedades de la lengua española. Su explotación y creatividad como recursos neológicos queda bien reflejada en el DA, que registra una variedad de sinismos híbridos formados por dicha voz que solo se emplea en una determinada variedad del español, como *té amargo* en Perú, *té criollo* en la República Dominicana, *té bingo* en Chile, etc.

Como decíamos antes, *té* es el sinismo más frecuentemente utilizado en el español actual. Pese a ello, hay que tener en cuenta que su frecuencia de uso ha experimentado un aumento muy considerable en los últimos veinte y treinta años de acuerdo con los datos de los corpus académicos y Ngram.

### 5.2.29. wantán

m. ALIMENTACIÓN. 馄饨 húntun

EN: won ton, wonton, wan tan, wun tun FR: ×

#### (1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *wantán*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE Actualización 23.4 <b>wantán.</b> m. <i>Chile, Ec., El Salv., Guat., Nic. y Perú.</i> Empanada rellena de carne sazonada, típica de la cocina oriental.
DELE ×
DA <b>wantán.</b> (Del chino). I. 1. m. <i>ES, Ni, Ec, Pe, Ch.</i> Empanada cuadrada de masa frita delgada que suele llevar uno o más trozos pequeños de carne en su interior; es típica de la comida cantonesa. (wanton).
DEA 2011 ×
DC 2012 ×
DUE 2016 ×
NDVUA ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 <b>won ton</b> (wɒn tɒn) Also <b>wan tan</b> , <b>wun tun</b> , and as one word. A small round roll or pocket of dough containing a savoury filling, eaten alone (after being deep-fried) or boiled in soup ( <i>won ton soup</i> ). ◇ 1948 R. W. DANA <i>Where to eat in New York</i> 66: The theater and night-club performers drop in late for chicken egg foo yong, a won ton soup, squab, or Chinese steak.
MWCD

<b>won·ton</b> \ 'wän-, tǎn\ <i>n</i> : filled pockets of noodle dough served boiled in soup or fried
DAF ×
LPR ×

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *wantán*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE Actualización 23.4 Del chino cantonés <i>wan tang</i> .
DEA 2011 ×
DC 2012 ×
DUE 2016 ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 Chinese (Cantonese), Pinyin <i>húntun</i> .
MWCD Chin. (Guangdong) <i>wàhn-tān</i> ; 1934.
DAF ×
LPR ×
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
<b>wantán</b> : Del chino yue <i>wan<sup>4</sup>tan<sup>1</sup></i> 云吞, correspondiente al mandarín <i>húntun</i> 馄饨, del mismo significado. <b>wonton</b> : Del inglés won ton, y este del chino yue <i>wan<sup>4</sup>tan<sup>1</sup></i> 云吞, correspondiente al mandarín <i>húntun</i> 馄饨, del mismo significado.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *wantán*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>wantán</b> (29 casos en 21 documentos, 1969); <b>won tong</b> (1 caso, 1995); <b>wonton</b> (3 casos en 3 documentos, 2005); <b>wanton</b> (8 casos en 4 documentos, 2006); <b>wan-ton</b> (1 caso, 2006); <b>won ton</b> (1 caso, 2013). Plural: <b>wantanes</b> (7 casos en 5 documentos, 1985). En CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«wanta*», «wan-ta*», «wan ta*», «wanto*», «wan-to*», «wan to*», «wonto*», «won-to*», «won to*», «wuntu*», «wun-tu*», «wun tu*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (6)
► <b>wantán</b> (CORDE: 1 caso; CREA: 8 casos en 5 documentos; CORPES XXI: 20 casos en 15 documentos; CNDHE: 9 casos en 6 documentos). ▲ «Habían ido a ver a los indios shipibos, se habían



dado atracones de arroz chaufa, camarones arrebosados y **wantán** frito en los chifas de la calle Comercio». (Mario Vargas Llosa: *Conversación en La Catedral*, 1969 [1996], Perú, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 06/09/2021-30/09/2021)

► **won tong** (CREA: 1 caso; CNDHE: 1 caso). ▲ «Cuando entré, olía a sopa **won tong** y arroz tres delicias que un chino tripón, con calzones, rostro grasiento y perilla, preparaba para las mesas tres y ocho». (Manuel Leguineche: *El camino más corto. Una trepidante vuelta al mundo en automóvil*, 1995 [1996], España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 06/09/2021-30/09/2021)

► **wonton** (CORPES XXI: 3 casos en 3 documentos). ▲ «Un *Poke Pines Tortore* de salmón envuelto en masa de **wonton** con salsa *pozu*». (Milton Quero Arévalo: *Corrector de estilo*, 2005, Venezuela, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 06/09/2021-30/09/2021)

► **wanton** (CORPES XXI: 8 casos en 4 documentos). ▲ «¿Cómo negarlo habiendo firmado platos como el tataki de atún con ajoblanco o el **wanton** al pilpil?». (Julia Pérez y José Carlos Capel: *Fashion food. Diccionario gastronómico del siglo XXI*, 2006, España, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 06/09/2021-30/09/2021)

► **wan-ton** (CORPES XXI : 1 caso). ▲ «1 paquete de pasta de ravioli china (**wan-ton**)». (Darío Barrio: *Las recetas de «Todos contra el chef»*, 2006, España, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 06/09/2021-30/09/2021)

► **won ton** (CORPES XXI : 1 caso). ▲ «Podemos utilizar pasta de **won ton**, algo más gruesa pero que también queda bien». (Alberto Chicote: *Pesadilla en la cocina. Las recetas del programa por Alberto Chicote*, 2013, España, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 06/09/2021-30/09/2021)

#### FORMA PLURAL (1)

► **wantanes** (CREA: 1 caso; CORPES XXI: 6 casos en 4 documentos; CNDHE: 1 caso). ▲ «De vuelta en su casa, lo tranquilizó saber que la mamá de los trillizos quería jugar al bridge con unas amigas en su cuarto de la Clínica y que la operada del fibroma había preguntado si ya hoy podría comer **wantanes** sopados en salsa de tamarindo». (Mario Vargas Llosa: *La tía Julia y el escribidor*, 1977 [1996], Perú, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 06/09/2021-30/09/2021)

#### (4) Descripción lexicológica de *wantán*

*Wantán* está escasamente documentado en los repertorios lexicográficos españoles, quizá por su frecuencia reducida y su uso exclusivo en los países hispanoamericanos, particularmente en Perú<sup>270</sup>. Este sinismo se recoge primero en el DA y posteriormente en el DLE en su versión en línea desde 2020.

El primer ejemplo que aportan el CORDE y el CNDHE se extrae de la novela *Conversación en La Catedral* (1969) de Mario Vargas Llosa, en la que el término aparece como *wantán*. Como hemos visto en el caso de *chifa*, el gusto del escritor

<sup>270</sup> Aunque como hemos podido comprobar en los corpus textuales y en contextos comunicativos reales, su empleo se ha incrementado muy notablemente en el español peninsular en los últimos años.

peruano hacia la comida china queda bien reflejado en sus numerosas novelas, puesto que el sinismo *wantán* reaparece en su posterior obra, *La tía Julia y el escribidor*, de 1977.

Los corpus académicos registran un total de seis variantes. Las tres más frecuentes son *wantán*, *wanton* y *wonton*. Entre ellas *wantán* es la más usada desde la década de 1960, mientras que *wanton* y *wonton* no aparecen hasta la mitad de los años 2000, con clara influencia de la lengua inglesa. La situación reflejada en los corpus académicos coincide con lo descrito en el CE 2016 y el CE 2018, confirmando ambos la preferencia de *wantán*:

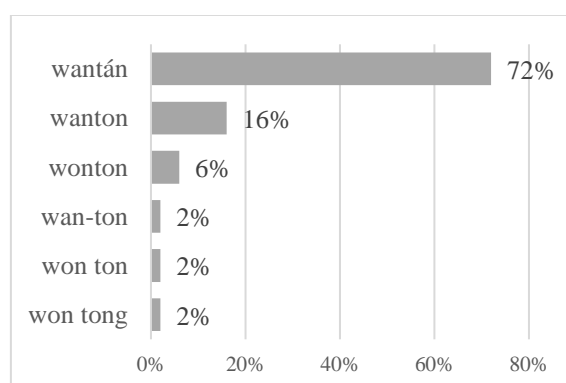


Gráfico 61. Proporciones de las variantes de *wantán* en los corpus académicos (1969-2020)

A diferencia de los corpus anteriores, Ngram concuerda en que *wantán* fue la forma predominante desde la aparición de este sinismo en español, pero, sin embargo, en la mitad de la década del 2000 fue superado por *wonton*, cuyo uso ascendió drásticamente desde 1995 hasta llegar a ser la forma más frecuente en la actualidad<sup>271</sup>:

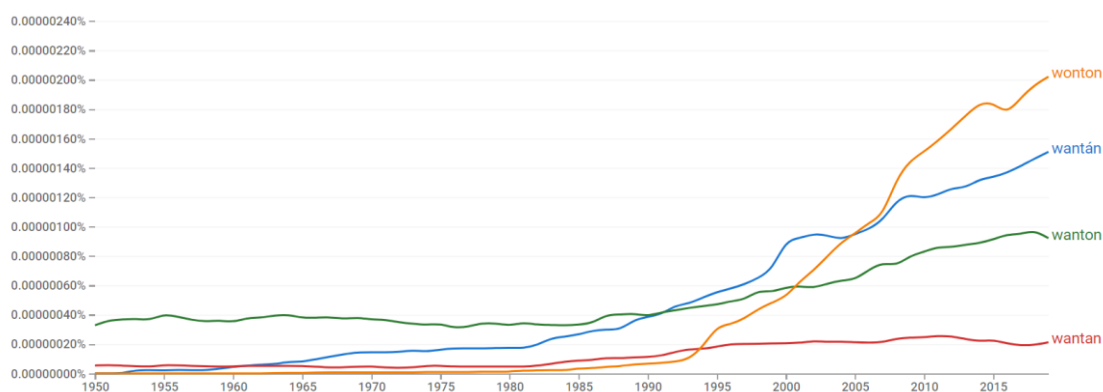


Gráfico 62. Evolución de la frecuencia de las variantes de *wantán* según Ngram (1950-2019)

<sup>271</sup> Hay que tener en cuenta que las tendencias descritas en este gráfico pueden presentar cierta imprecisión: por ejemplo, *wanton* aparece como nombre de pila en repetidas ocasiones en los corpus académicos.

Según el DLE 2020, esta palabra procede del chino yue, tal como también lo apuntan el OED 2 y el MWCD. De hecho, la forma más usada en español, *wantán*, es prácticamente idéntica a la transcripción en jyutping de su étimo: /wan<sup>4</sup>tan<sup>1</sup>/. En cuanto a su vía de transmisión, los corpus académicos muestran que *wantán* apareció varias décadas antes que *wonton*, lo que evidencia que este sinismo no se introduce a través del inglés, sino que entra directamente en español.

Los ingredientes y formas de preparación de dicha comida varían ligeramente en las diferentes gastronomías regionales de China. Igualmente, tiene varios nombres en chino según los geolectos o dialectos, tales como *húntun* 馄饨 (en el norte, Jiangsu 江苏, Zhejiang 浙江 y Shanghai 上海), *yúntūn* 云吞 (en Guangdong 广东 y Guangxi 广西; /wan<sup>4</sup>tan<sup>1</sup>/ en yue), *biǎnshí* 扁食 (en Fujian 福建 y Taiwan 台湾; /biǎnsít/ en min del sur), *chāoshǒu* 抄手 (en Sichuan 四川 y Chongqing 重庆), etc. El ejemplo ofrecido en el HDC (s. v. 馄饨) demuestra que *húntun* puede haber adquirido el significado actual en la dinastía Tang (618-907) que hace referencia a un tipo de «comida hecha de trigo, cuyo relleno se envuelve en una masa fina, generalmente consumida cocida con sopa» (XHC: s. v. 馄饨).

La definición del DLE 2020 ('empanada rellena de carne sazonada') coincide más o menos con la descripción que proporciona el XHC sobre *húntun*, pero no indica claramente el modo de preparación. De hecho, el *wantán* se está convirtiendo en una opción gastronómica para los hispanohablantes para degustar platos chinos gracias al suministro de numerosos restaurantes y tiendas de alimentación chinas, así como de las propias cadenas de comercios de los países hispanos, tales como Mercadona en España y Wong en Perú.

A diferencia de la forma de preparación tradicional más comúnmente empleada en China, la cocción en agua hervida (↓ figura 53), el DA propone otra versión del *wantán* que se prepara friéndose en abundante aceite. La equivalencia china para este plato frito es *zhá húntun* 炸馄饨 ['*wantán* frito'] y es menos popular que la opción cocida en la propia China. Como bien explica el DA, es una comida típica de la gastronomía yue<sup>272</sup>,

<sup>272</sup> *Yuècài* 粵菜 es uno de los llamados *bādà càixì* 八大菜系 ['Ocho grandes sistemas culinarios'] de China. Junto con él se encuentran *lǔcài* 鲁菜 ['gastronomía Lu', originario en la provincia de Shangdong], *chuāncài* 川菜 ['gastronomía Chuan', originario en la provincia de Sichuan], *sūcài* 苏菜 ['gastronomía Su', originario en la provincia de Jiangsu], *zhècài* 浙菜 ['gastronomía Zhe', originario en la provincia de Zhejiang], *huīcài* 徽菜 ['gastronomía Hui', originario en la provincia de Anhui], *mǐncài* 闽菜 ['gastronomía Min', originario en la provincia de Fujian] y *xiāngcài* 湘菜 ('gastronomía Xiang', originario en la provincia de Hunan). Desde un punto de vista estricto, la gastronomía yue se entiende

la cual logra una mayor expansión en los países del continente americano debido a la fuerte presencia de los inmigrantes originarios de Guangdong. De acuerdo con un estudio realizado en el año 2018, tan solo en la ciudad de Santiago de Chile existían más de mil restaurantes chinos, y cerca del setenta por ciento de sus propietarios procedían de Guangdong, siendo este porcentaje casi el cien por cien antes de la década de 1990 (Mo 2018: 46). La fritura, hasta cierto punto, atiende más al gusto de los comensales occidentales. Es por esta razón por la que el wantán frito se ha convertido en uno de los platos más representativos de la gastronomía china en Occidente, y son protagonistas en numerosas páginas web de recetas en español (↓ figura 54). La divergencia entre las definiciones del DLE y el DA demuestran la adaptabilidad de la gastronomía china a diferentes paladares, como sucede con los tipos de cocinado de wantán que han gozado de popularidad en el mundo hispanohablante y en los demás países occidentales, tal como se refleja en el OED 2, el MWCD y el LPR.



Figura 53. *Xiǎohúntun* 小馄饨, estilo de wantán típico de Shànghái y Jiāngsu  
(Fuente: xinmin.cn 新民网, <https://bit.ly/3LKpeyD>)



Figura 54. Wantán frito, versión ofrecida en «Cocinillas» del periódico *El Español* (Fuente: *El Español*, <https://bit.ly/3DF9xmM>)

El DLE 2020 y el DA concuerdan con que *wantán* es un sustantivo masculino, tal como se observa en los corpus académicos y el CE. Sin embargo, los autores de vez en cuando prescinden de exponer la preposición *de* a la hora de referirse a sopa o masa, convirtiendo el sinismo en un adjetivo<sup>273</sup>.

---

como la cocina de la ciudad de Cantón, es decir, «comida cantonesa» como apunta el DA (*s. v. wantán*). A veces, este concepto se extiende incluyendo las gastronomías de otras regiones de la provincia de Guangdong, como *cháozhōu cài* 潮州菜 [‘gastronomía de Chaozhou’] y *kèjiā cài* 客家菜 [‘gastronomía de los hakka’].

<sup>273</sup> «De un lado, la parte mayoritaria, enfrascada en cuencos de **sopa wantan** y fuentes de chanco con salsa de tamarindo o arroz chaufa» (Ignacio Medina: «Four Seas: La crítica de Ignacio Medina al restaurante», *El Comercio*, 28/08/2015, Perú, *apud* CE 2018, fecha de consulta: 12/09/2021); «Cocer la **pasta wanton** con delicadeza durante 40 segundos, y enfriar con agua y hielos para cortar la cocción» (Iker Morán: «Temporada de setas: los mejores cocineros comparten sus recetas y trucos», *20 minutos*, 26/10/2015, España, *apud* CE 2018, fecha de consulta: 12/09/2021).

Siendo un objeto tangible y contable, es de suponer que la forma plural de este sinismo se obtenga a través de añadir *-es* a la forma singular, pero en el uso real la situación resulta más compleja. Por un lado, vemos que las formas *wantanes*, *wontons* y *wantones* son comparativamente más usadas que el plural invariable cuando el sinismo aparece en plural. Por otro lado, dichas formas no siempre son la primera opción de los hablantes de español, pues como se aprecia en algunos ejemplos encontrados en los corpus consultados, *wantán* funciona tanto como forma singular como plural. De hecho, en algunas ocasiones sería difícil determinar si *wantán* es singular o plural; una de las razones más importantes es que muchos autores tienden a usar siempre la forma singular, omitiendo lo que requiera el contexto<sup>274</sup>. Lo mismo ocurre frecuentemente con otras variantes, como *wanton* y *wonton*, según los ejemplos hallados en el CE 2018<sup>275</sup>.

Los corpus académicos y Ngram coinciden en señalar que, aunque *wantán* no se considera como neologismo en sentido estricto, su uso no empezó a expandirse hacia el español general hasta finales del siglo XX y la frecuencia actual aún es limitada.

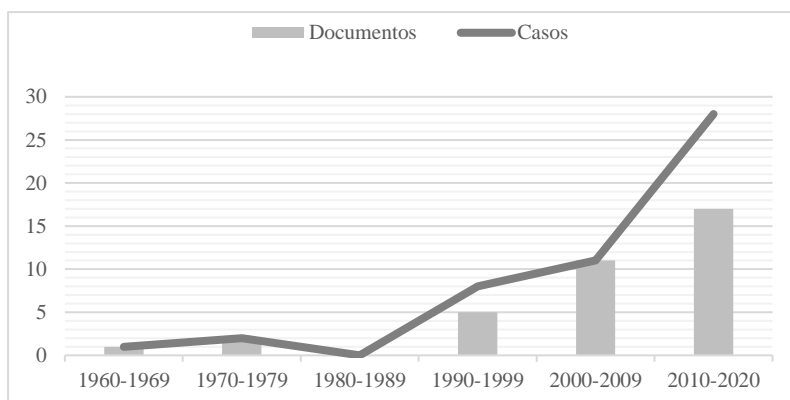


Gráfico 63. Distribución temporal de *wantán* en los corpus académicos (1969-2020)

<sup>274</sup> «Habían ido a ver a los indios shipibos, se habían dado atracones de arroz chaufa, camarones arrebosados y **wantán** frito en los chifas de la calle Comercio» (Mario Vargas Llosa: *Conversación en La Catedral*, 1969 [1996], Perú, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 18/09/2021); «En la feria se corroboró su afirmación, los stands brindaron un amplio menú vegetariano, que incluía desde platillos hechos a base de soya, como hamburguesas, caldo de bolas y chaulafán, hasta postres con acelga, queso, **wantán** y variedades de tortas» (Anónimo: «Variedad vegetariana, en festival», *El Universo*, 10/01/2012, Ecuador, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 18/09/2021).

<sup>275</sup> «El Centro de Estudios Gastronómicos ofrece un taller corto de tapas en el que los participantes aprenderán a preparar croquetas de cangrejo, rossois de camarón, **wanton** con salsa agrídulce, tartaleta de salmón, steak tartar y tequeños» (Anónimo: «Agencia gastronómica», *El Nacional*, 24/04/2015, Venezuela, *apud* CE 2018, fecha de consulta: 18/09/2021); «Aunque no tiene sangre china, Lester se ha criado en Binondo impregnado de esa cultura y alimentándose de los numerosos puestos ambulantes de dumplings, xiaomao, **wonton** o noodles chinos» (Sara Gómez Armas: «Cóctel de tradiciones de Año Nuevo en el barrio chino más antiguo del mundo», Agencia EFE, 05/02/2019, España, *apud* CE 2018, fecha de consulta: 18/09/2021).

**5.2.30. wok**

m. UTENSILIOS. 炒锅 chǎoguō

EN: wok, wock FR: wok

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *wok*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE Actualización 23.4 <b>wok</b> . m. 1. Sartén ancha y profunda, generalmente con una o dos asas, originaria de la cocina oriental y que se usa para saltear.   2. Plato preparado en un wok. ◇ <i>Tomaré un wok de verduras con gambas.</i>
DELE ×
DA ×
DEA 2011 <b>wok</b> ( <i>pronunc corriente, /wok/; pl normal, ~s</i> ) m Sartén ancha de forma cóncava y gralm. con dos asas, que se usa esp. para saltear. ◇ <i>SPaís</i> 2.2.03, 85: Calentar en el wok el aceite, añadir el azúcar para que se haga caramelo e incorporar el resto de los ingredientes. <i>SEIM</i> 8.2.05 <sup>ln</sup> : Es posible encontrar básculas, exprimidores, woks.
DC 2012 <b>wok</b> s.m. Recipiente de cocina de origen chino, de forma casi semiesférica y con asas, que se usa para cocinar alimentos generalmente al vapor o con muy poco aceite. ◇ <i>saltear las verduras en el wok</i> . PRON. [uók]. ORTOGR. Por ser un extranjerismo debe escribirse con cursiva u otra diferenciación gráfica. ● Desde la edición de 2006.
DUE 2016 <b>wok</b> (pl. <i>woks</i> ) m. Especie de *sartén profunda, por lo general con asas, empleada especialmente en la *cocina china.
NDVUA ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 <b>wok</b> (wɒk) Also <b>wock</b> . A bowl-shaped pan used in Chinese cookery. ◇ 1952 D. Y. H. FENG <i>Joy of Chinese Cooking</i> i. 37: A well~stocked Chinese kitchen usually has..several convex-bottomed circular pans hammered out of thin iron or copper called <i>wock</i> .
MWCD <b>wok</b> \ 'wāk\ n : a large bowl-shaped cooking utensil used esp. in stir-frying
DAF ×
LPR <b>WOK</b> [wɔk] n. m. Ustensile de cuisine asiatique, sorte de poêle profonde qui sert à faire revenir les aliments à feu vif. ◇ <i>Légumes sautés au wok</i> .

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *wok*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE Actualización 23.4 ×
DEA 2011 <i>Chino.</i>
DC 2012 Ch. ● Desde la edición de 2006.
DUE 2016 De or. chino.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 Chinese (Cantonese).
MWCD Chin (Guangdong) <i>wok</i> ; 1952.
DAF ×
LPR – 1980 ⇨ mot chinois (cantonais).
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del inglés <i>wok</i> , y este del chino <i>yue wok</i> 鑊 ‘sartén para saltar’.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *wok*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>wok</b> (94 casos en 56 documentos, 2001). Plural: <b>woks</b> (7 casos en 6 documentos, 2003). En CORPES XXI.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«wok*», «wok*».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMA SINGULAR (1)
► <b>wok</b> (CORPES XXI: 94 casos en 56 documentos). ▲ «El método de cocinado más utilizado es el salteado, para el que utilizan un recipiente especial de fondo cóncavo, el “ <b>wok</b> ”» (José Luis Armendáriz Sanz: <i>Procesos de cocina</i> , 2001, España, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 06/09/2021-30/09/2021).
FORMA PLURAL (1)
► <b>woks</b> (CORPES XXI: 7 casos en 6 documentos). ▲ «Hace recetas súper sanas en aparatos súper glamorosos ( <b>woks</b> y otros eléctricos que ignoro), ve la televisión (algún canal también exótico para los que no tenemos cable ni digitales), lee revistas que casi nunca le gustan y se acuesta» (Lola Fernández: «La fiebre de los “weblogs”», <i>La Luna del siglo XXI</i> , 14/03/2003, España, <i>apud</i> CORPES XXI, fecha de consulta: 06/09/2021-30/09/2021).

(4) Descripción lexicológica de *wok*

*Wok* es un término reciente en español, de forma que salvo en el DC —desde 2006—, este no se recoge en los diccionarios generales españoles hasta sus ediciones más recientes: 2011 en el DEA, 2016 en el DUE y 2020 en el DLE. Esto revela que se ha expandido de manera rápida en español durante la última quincena de años.

No se hallan ejemplos de *wok* en el CORDE, el CREA y el CNDHE, lo que viene a corroborar que dicho sinismo no entró en uso hasta hace unos veinte años. El CORPES XXI aporta el primer ejemplo documental en un libro de cocina publicado en 2001, en el que *wok* se escribe entre comillas.

La forma *wok* es estable en español. Esta es el lema y la única forma reconocida en los diccionarios españoles empleados (DLE 2020, DEA 2011, DC 2012 y DUE 2016), y no se halla variante alguna desde su primer registro en el CORPES XXI. El OED 2 ofrece una variante más en inglés, *wock*, que es anecdótica en español: se encuentran solo tres casos en el CE 2016 y el CE 2018.

En lo que respecta a su etimología, el DEA 2011, el DC 2012 y el DUE 2016 no proporcionan información sobre el étimo, el geolecto origen ni la vía de transmisión de esta palabra al español. El OED 2, el MWCD y el LPR precisan su origen del cantonés y datan esta voz en 1952 y 1980 en inglés y francés, lo que indica que *wok* es un concepto comparativamente nuevo en el mundo occidental. Al considerar su grafía, su fecha de introducción y, sobre todo, la fama que había logrado previamente este término en Estados Unidos, resulta claro que *wok* fue adoptado en español mediante la lengua inglesa.

Ahora bien, el étimo de *wok*, *huò* 鑊, se encuentra documentado en chino desde hace más de dos mil años, las primeras acepciones de este carácter han caído en desuso: «*Dǐng* 鼎<sup>276</sup> sin patas, usado para cocer carne, pescado y embutidos»; e «instrumento de tortura usado en la antigüedad, dentro del cual se sumergen a personas en agua o aceite herviente para su ejecución» (HDC: s. v. 鑊). Es de suponer que *huò* no adquirió la acepción actual hasta mediados del siglo XVIII, a juzgar por los ejemplos expuestos en el HDC. De acuerdo con el XHC y el CH, hoy día *huò* 鑊 se emplea como sinónimo de *guō* 鍋 en determinados dialectos del sur de China; en otras palabras, este no forma

<sup>276</sup> *Dǐng* es un tipo de caldero hecho de bronce o cerámica usado en la China antigua durante las dinastías Shang (c. 1600 a.C.-1046 a.C.) y Zhou (1046 a.C. - 256 a. C.), cuya forma redonda con tres patas o cuadrada con cuatro patas. Se empleó igualmente como objeto ceremonial y ajuar funerario.



parte del léxico del chino estándar<sup>277</sup>. En efecto, *guō* es el nombre genérico de varios recipientes de cocina en chino, que puede hacer referencia a la sartén, a la olla, al puchero, entre otros. Por su parte, el GFC (s. v. 鑊) precisa que *huò* en cantonés corresponde al llamado *chǎoguō* 炒锅 [‘wok para saltar’] o *tiěguō* 铁锅 [‘wok de hierro’] del mandarín, recipiente de cocina propio de China empleado principalmente para saltar, aunque también para cocer y freír.

En general, las definiciones que proporcionan los diccionarios españoles, ingleses y franceses limitan *wok* a la sartén de forma redonda y fondo cóncavo usada para saltar, coincidiendo con la explicación ofrecida en el GFC, diccionario específico del yue. En cambio, el DLE 2020 ofrece dos acepciones, extendiendo el significado de este sinismo a un estilo de comida: ‘plato preparado en dicho recipiente’<sup>278</sup>. Sin duda, este repertorio es sensible a la pluralidad semántica de *wok* en el español actual. En efecto, esta segunda acepción se constata al mismo tiempo —a principios de los años 2000— con la primera, ‘recipiente de cocina’, en el CORPES XXI, y actualmente es ampliamente observada en los carteles y cartas de los restaurantes chinos en los países hispanohablantes. Asimismo, al hablar de *wok* en España, este casi siempre se relaciona con el restaurante de buffet libre de cocina asiática, y forma parte del nombre de muchos restaurantes de tal tipo (↓ figura 55). En alguna medida, *wok* se está convirtiendo en el sinónimo de *buffet libre*, lo que podría considerarse como la tercera acepción de dicha palabra. Por todo lo mencionado, se puede concluir que el sinismo *wok* tiene más acepciones en español que su étimo chino.

<sup>277</sup> Algunas palabras formadas con el carácter 鑊 referentes a los utensilios de cocina en yue son *ping<sup>4</sup> dai<sup>2</sup> wok<sup>6</sup>* 平底鑊 [‘sartén’] y *saang<sup>1</sup> tit<sup>3</sup> wok<sup>6</sup>* 生铁鑊 [‘wok de hierro fundido’].

<sup>278</sup> «Si quieren, preparamos un tabbule, un **wok de pollo**, algo con sésamo o jengibre, pero no nos pidan cosas que comían French y Beruti» (Ingrid Beck y Paula Rodríguez: *Guía (inútil) para madres primerizas 2. La lucha continúa*, 2009, Argentina, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 26/09/2021); «La primera, junto a la piscina, en el restaurante Le Jardin, para almorzar al mediodía o cenar a última hora sus especialidades chinas recién traídas de Honk Kong [*sic*], sus versiones de sushi y dim sum o sus revolucionarios **woks**, al ritmo que marque el dj invitado» (Sandra Fernández: «Royal Mansour, el lugar en Marrakech soñado de un rey», *Expansión. Fuera de Serie*, 12/11/2019, España, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 26/09/2021).



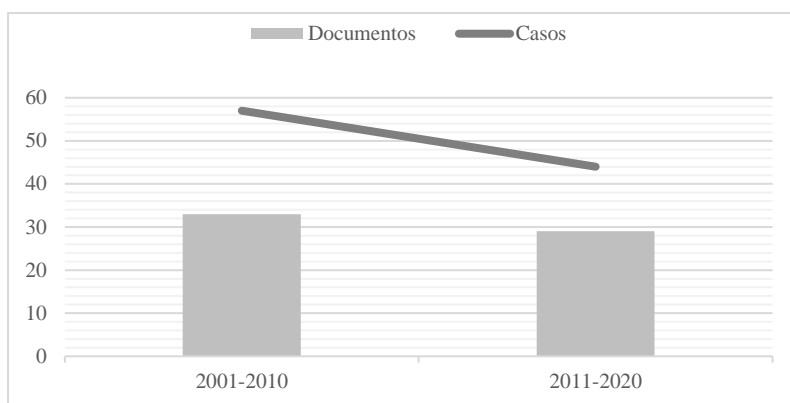
Figura 55. Algunos restaurantes de buffet libre en Granada donde se sirve una diversidad de woks

(Fuentes: City Wok, <https://bit.ly/3dxQrVc>; Nevada Shopping, <https://bit.ly/3oANGZG>)

Los diccionarios españoles y el LPR lo anotan como sustantivo masculino. Los ejemplos del CORPES XXI confirman las marcas señaladas y muestran que *wok* aparece en la mayoría de los casos con los determinantes masculinos *el* y *un*. Su forma plural, *woks*, es estable, como se aprecia en los corpus, concordando con la información descrita en el DEA. Se encuentran solamente alrededor de 15 casos del plural cero que combinan el artículo masculino plural y su forma singular, *los wok*, en el conjunto de los corpus académicos y el CE. En algunas ocasiones, este sinismo puede funcionar como adjetivo para describir el estilo de la sartén o del restaurante, así como la forma de preparación de comida al combinar con *al*<sup>279</sup>.

Con respecto a la evolución de su uso, se observa que los números de casos y documentos de *wok* han sufrido un descenso durante la última década en el CORPES XXI (↓ gráfico 64), lo que significa que la frecuencia de este sinismo se ha reducido con el transcurso del tiempo. Esto coincide con los cambios en la frecuencia normalizada descritos por el CE 2018, aunque el número de los casos de *wok* se mantiene creciente y experimenta un avance en los últimos cinco años. La tendencia reflejada en los citados corpus puede ser cuestionable, ya que según revela Ngram, *wok* empezó a usarse en español de forma muy esporádica entre 1980 y 1995, pero su frecuencia ha subido considerablemente a partir del 2000, manteniendo una tendencia creciente a día de hoy.

<sup>279</sup> «Algunos bufés son desquiciantes —las críticas en Tripadvisor a uno de los más concurridos de Barcelona, **formato wok**, con largas colas a su puerta cada fin de semana dicen de él que es “para comer mucho, malo y caro”—, y otros son para perder la cabeza por razones opuestas» (Mar Calpena: «Bufés libres: ¿sueño dorado o pesadilla infernal?», *El País. El Comidista*, 21/08/2019, España, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 28/09/2021); «Existen infinidad de posibilidades para sazonar las **verduras al wok**. Es una de las mejores formas de preparar alimentos sabrosos y con sus propiedades nutricionales casi intactas» (Boris Chamás: *El poder del alimento*, 2014, Columbia, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 28/09/2021).

Gráfico 64. Distribución temporal de *wok* en los corpus académicos (2001-2020)

### 5.2.31. yang

m. PENSAMIENTO-RELIGIÓN. 阳 yáng

EN: yang FR: yang

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *yang*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 <b>yang</b> . m. <i>Fil.</i> En la filosofía china, especialmente en el taoísmo, fuerza activa o masculina que, en síntesis con el yin, constituye el principio del orden universal. ● Desde la edición de 1992.
DELE ×
DA ×
DEA 2011 <b>yang</b> m <i>En la filosofía china:</i> Principio positivo, luminoso y masculino, complementario del yin. ◇ Fernández-Llorens <i>Occidente</i> 268: En la religiosidad primitiva, más de 1.000 años anterior a Confucio, se habla de dos principios, el <i>yin</i> y el <i>yang</i> , que vienen a representar el ritmo de las estaciones o del día y la noche, la oscuridad y la luz, la humedad y el calor. La alternancia de estos dos principios explica la vida del universo. ● Desde la edición de 1999.
DC 2012 <b>yang</b> s.m. En el taoísmo, principio universal activo y masculino que se complementa con su opuesto, el yin, y juntos constituyen el principio fundamental de la vida y el universo. ◇ <i>El yang representa la luz, el calor, el cielo, la actividad y lo positivo.</i> ● Desde la edición de 1996.
DUE 2016 <b>yang</b> m. En el taoísmo, fuerza activa o masculina del universo que se complementa con el yin para constituir el tao. ● Desde la edición de 1998.
NDVUA ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (1)
DLE 1992 <b>yang</b> . m. En la filosofía china, fuerza activa o masculina que en síntesis con el yin, pasiva o femenina,

constituye el Gran Principio del orden universal llamado Tao.
<p><b>COMENT.:</b> La definición del DLE 1992 se mantiene en gran medida en las sucesivas ediciones. Como una cuestión de hecho, <i>yang</i> y <i>yin</i> son una pareja de conceptos elementales del pensamiento tradicional chino, y se presenta en la teoría y la práctica de una gran diversidad de campos (v. g. religión, medicina, arquitectura, etc.). Desde la perspectiva filosófica tradicional china, <i>yang</i> y <i>yin</i> son términos comunes que aparecen en los clásicos esenciales de diferentes doctrinas, y su connotación se interpreta por los pensadores más célebres en la historia china, como Lao-Tse 老子, Confucio 孔子, Zhuangzi 庄子, Dong Zhongshu 董仲舒, Zhou Dunyi 周敦颐, etc. No hay una única explicación para dichos conceptos, pero consideramos clara, concisa y precisa la definición ofrecida en el DLE 1992. El enunciado referente a la relación entre el tao y el yin-yang, «constituye el Gran Principio del orden universal llamado Tao», corresponde al pensamiento que se pone de manifiesto en <i>I Ching</i> 《易经》, obra llevada a cabo durante la dinastía Zhou (1046 a. C. – 256 a. C.), en la que se plantea un sistema filosófico centrado en las mutaciones del universo expresadas mediante las teorías del <i>yīnyáng</i> 阴阳 y <i>bāguà</i> 八卦 [lit. ‘ocho diagramas’]. A partir del DLE 2001, <i>yang</i> y <i>yin</i> pasan a describirse como términos propios del taoísmo. Si bien no resulta del todo preciso, dicha modificación refleja el hecho de que hoy día <i>yang</i> y <i>yin</i> parecen haberse convertido en conceptos fuertemente vinculados al taoísmo bajo el conocimiento popular tanto dentro como fuera de China.</p>
LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (0)
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2
<p><b>yang</b> (jæŋ) Also <b>Yang</b>.</p> <p>In Chinese philosophy, the masculine or positive principle (characterized by light, warmth, dryness, activity, etc.) of the two opposing cosmic forces into which creative energy divides and whose fusion in physical matter brings the phenomenal world into being. Also <i>attrib.</i> or as <i>adj.</i> Cf. YIN. ◇ 1671 J. OGILBY tr. <i>Montanus' Atlas Chinensis</i> II. 549: The Chineses by these Strokes..declare..how much each Form or Sign receives from the two fore-mention'd Beginnings of Yn or Yang.   b. Comb.: <b>yang-yin</b> = <i>yin-yang</i> s.v. YIN b. ◇ 1959 R. F. C. HULL tr. <i>Jung's Aion in Coll. Wks.</i> IX. ii. v. 58: This vision..might easily be a description of a genuine yang-yin relationship.</p>
MWCD ×
MWD
<p><b>yang</b> \ˈjæŋ, ˈyæŋ\ n : the masculine active principle in nature that in Chinese cosmology is exhibited in light, heat, or dryness and that combines with yin to produce all that comes to be</p>
DAF ×
LPR
<p><b>YANG</b> [ˈjãg ; jãŋ] n. m. Principe fundamental de la philosophie taoïste chinoise, correspondant approximativement à la notion d'activité (cf. Yin).</p>

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *yang*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014

Del ingl. <i>yang</i> , y este del chino <i>yáng</i> . ● Desde la edición de 1992. ★ El DLE 2001 no ofrece más información etimológica que es una «voz china».
DEA 2011 ×
DC 2012 Del inglés <i>yang</i> y este del chino <i>yáng</i> .
DUE 2016 Del ingl. <i>yang</i> , de or. chino. ● Desde la edición de 1998. ★ De igual modo que el DLE 2001, el DUE 1998/2007 solo apunta «de origen chino».
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 Chinese <i>yáng yang</i> , sun, positive, male genitals.
MWCD × MWD Chinese (Beijing) <i>yáng</i> ; 1671.
DAF ×
LPR – 1753 <i>iang</i> ⇨ mot chinois.
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del inglés <i>yang</i> , y este del chino mandarín <i>yáng</i> 阳 ‘sol; descubierto’.

### (3) Tabla descriptiva del análisis formal de *yang*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>yang</b> (374 casos en 167 documentos, 1963); <b>yan</b> (20 casos en 14 documentos, 1983). Plural: <b>yang</b> (1 caso en 1 documento, 1965). En CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«iang», «jang», «yan», «yans», «yang», «yangs».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (2)
► <b>yang</b> (CORDE: 6 casos en 4 documentos; CREA: 111 casos en 34 documentos; CORPES XXI: 238 casos en 128 documentos; CNDHE: 137 casos en 39 documentos). ▲ «Entre el Yin y el <b>Yang</b> , ¿cuántos eones? Del sí al no, ¿cuántos quizá? Todo es escritura, es decir fábula». (Julio Cortázar: <i>Rayuela</i> , 1963 [1991], Argentina, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 01/10/2021-31/10/2021) ► <b>yan</b> (CREA: 3 casos en 3 documentos; CORPES XXI: 16 casos en 10 documentos; CNDHE: 3 casos en 3 documentos). ▲ «La acupuntura se basa en el concepto oriental del Yin y del <b>Yan</b> , que son los dos principios que controlan la energía dentro del organismo». (Bartolomé Beltrán Pons: <i>Guía práctica para la mujer embarazada</i> , 1983 [1992], España, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 01/10/2021-31/10/2021)

FORMA PLURAL (1)
<p>► <b>yang</b> (CNDHE: 1 casos en 1 documento). ▲ «¿No alude este hecho a la dualidad antagónica del mundo que expresan las líneas continuas y las líneas rotas, los <b>yang</b> y los yin que se combinan de sesenta y cuatro modos diferentes para darnos el significado de un instante?». (Salvador Elizondo: <i>Farabeuf o la crónica de un instante</i>, 1965 [2000], México, <i>apud</i> CNDHE, fecha de consulta: 01/10/2021-31/10/2021)</p>

#### (4) Descripción lexicológica de *yang*

*Yang* se recoge en la lexicografía española a partir de la década de 1990 y ahora está presente en los principales diccionarios del español general: 1992 en el DLE, 1996 en el DC, 1998 en el DUE y 1999 en el DEA.

El CORDE y el CNDHE ofrecen el primer ejemplo en la novela *Rayuela* (1963) de Julio Cortázar, quien lo utiliza junto con el término *yin* para referirse a la dualidad antagónica del mundo.

La única forma registrada en los diccionarios consultados —tanto españoles como extranjeros— es *yang*. Esta corresponde exactamente a las transcripciones en pinyin y en Wade-Giles de su étimo chino y también se utiliza con inicial mayúscula en algunas ocasiones. En los corpus académicos se halla una variante, *yan*, que aparece por primera vez en los años 80 y se presenta sobre todo en las fuentes publicadas durante los últimos veinte años. Dicha variante supone el producto de una errata, pero, sin embargo, como se aprecia en los corpus académicos y el CE, su uso está aumentando en los diferentes medios de comunicación hasta ser empleada en los textos proporcionados por RTVE, *El País* y *La Vanguardia*, aunque este hecho de ningún modo afecta al predominio de la forma *yang*:

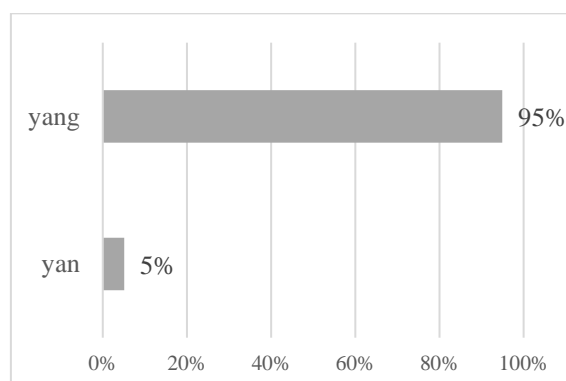


Gráfico 65. Proporciones de las variantes de *yang* en los corpus académicos (1963-2020)

El DLE 2014, el DC 2012 y el DUE 2016 concuerdan en que *yang* se adopta a través del inglés. Según indican los diccionarios del inglés y francés, este término aparece en

dichas lenguas mucho antes que en español: el OED 2 y el MWD lo datan en 1671 en inglés, mientras que el LPR apunta 1753 para francés. El hecho de que *yang* haya constatado su presencia tan temprana en inglés indica que esta habría sido la lengua intermedia desde donde se transfirió tal sinismo al español, siempre a la par con *yin*. El conjunto de los diccionarios consultados no proporciona información relacionada con su geolecto origen, pero al comparar las pronunciaciones de su étimo en mandarín (/yáng/), yue (/joeng<sup>4</sup>/) y min del sur (/ynú/), resulta patente que es un préstamo adoptado del mandarín.

En la cosmovisión china, la combinación yin-yang representa la dualidad del universo, pero los caracteres *yáng* 阳 y *yīn* 阴 no se limitan únicamente a denotar los conceptos filosóficos. El étimo de este sinismo, *yáng* 阳, posee diversas acepciones en el chino actual. Además de significar «uno de los dos elementos opuestos que existen en todas las cosas del universo» (XHC: s. v. 阳) en conformidad con el pensamiento tradicional chino, representa, entre otros, el ‘sol’, lo ‘masculino’, el ‘exterior’, el ‘mundo de los vivos’ y la ‘ubicación: al sur de la montaña o al norte del río’. También se utilizaba para aludir a muchas más realidades concretas y conceptuales a lo largo de la historia, como al ‘cielo’, al ‘calor’, a la ‘luminosidad’, etc. (HDC: s. v. 陽).

Frente a ello, según coinciden los diccionarios españoles, ingleses y franceses, el sinismo *yang* tiene un significado único y claro en estas lenguas implicando uno de los dos principios que constituyen el universo dentro del sistema filosófico chino. Algunas palabras que suelen usarse en su descripción son *masculino*, *activo* y *positivo*. Otra etiqueta que se encuentra en los diccionarios españoles es *taoísmo* (vid. DLE 2014, DC 2012 y DUE 2016). Los ejemplos de los corpus empleados muestran que el significado fundamental de este sinismo no se ha modificado tras su introducción en español. A pesar de ello, se observa una extensión de su alcance referencial: para muchos hispanohablantes *yang* no es un término de difícil comprensión, el cual se emplea ampliamente para aludir uno de los dos elementos de cualquier dicotomía y aparece en los contextos más allá de la filosofía china. De este modo, junto con *yin*, *yang* puede mostrar diferentes matices semánticos —muchas veces son circunstanciales— en función de las necesidades de los hablantes, ya que encontramos ejemplos en los que

*yang* y *yin* se tratan como sinónimos de *masculino* y *femenino*, *luminoso* y *oscuro* e, incluso, como elementos químicos para producir nuevas estéticas en la cerámica<sup>280</sup>.

Los diccionarios españoles establecen *yang* como sustantivo masculino, como así también se utiliza en francés según indica el LPR. Esto corresponde mayoritariamente a lo observado en los corpus empleados, los cuales, por su parte, también proporcionan un buen número de ejemplos en los que *yang* funciona como adjetivo invariable<sup>281</sup>.

Siendo un término abstracto, este sinismo aparece siempre en singular con o sin el artículo *el*. En los corpus académicos se halla tan solo una excepción en la que *yang* emplea el artículo masculino plural *los* para referirse a un grupo de realidades<sup>282</sup>.

Como muestran los datos de los corpus académicos, *yang* logra un aumento gradual en el uso entre los años 1960 y 1990. A partir de este punto ha crecido bastante gracias a la fuerte expansión que ha tenido el pensamiento tradicional chino en el mundo occidental, si bien este ritmo de crecimiento ha sufrido una desaceleración durante los últimos diez años.

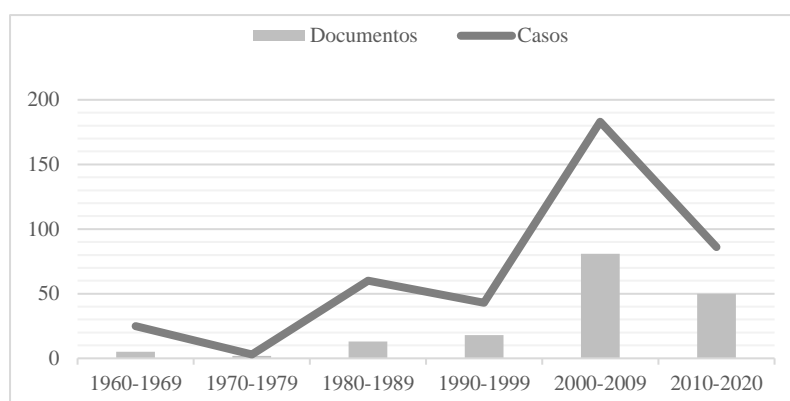


Gráfico 66. Distribución temporal de *yang* en los corpus académicos (1963-2020)

<sup>280</sup> «El monóxido de carbono (**yang**) existente en la atmósfera reductora creada dentro del horno gracias a los materiales combustibles ahumantes (naftalina, brea, gas, leña, etc.), es ávido de combinarse con el oxígeno (**yin**) y lo “roba” allí donde lo encuentre» (Jorge Fernández Chiti: *Curso práctico de cerámica, tomo 4. Apéndices generales*, 1982 [1988], Argentina, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 02/10/2021).

<sup>281</sup> «De acuerdo con esta filosofía, los alimentos son clasificados en dos categorías: Yin y Yang. Los alimentos Yin son pasivos, mientras que **los Yang** son activos» (Francisco Grande Covián: *Nutrición y salud*, 1988 [1993], España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 02/10/2021); «Los canales Yin y **los Yang** están todos conectados con alguno de los órganos vitales. Así es cómo la meditación de la Órbita microcósmica envía Chi y nutre a todo el cuerpo» (Ruth Padilla: «Tendencias. La meditación que te mantiene joven», *El Comercio*, 11/10/2005, Ecuador, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 02/10/2021).

<sup>282</sup> «¿No alude este hecho a la dualidad antagónica del mundo que expresan las líneas continuas y las líneas rotas, **los yang** y los yin que se combinan de sesenta y cuatro modos diferentes para darnos el significado de un instante?» (Salvador Elizondo: *Farabeuf o la crónica de un instante*, 1965 [2000], México, *apud* CNDHE, fecha de consulta: 02/10/2021).



5.2.32. **yin**

m. PENSAMIENTO-RELIGIÓN. 阴 yīn

EN: yin FR: yin

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *yin*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 <b>yin</b> . m. <i>Fil.</i> En la filosofía china, especialmente en el taoísmo, fuerza pasiva o femenina que, en síntesis con el yang, constituye el principio del orden universal. ● Desde la edición de 1992.
DELE <i>íd.</i>
DA ×
DEA 2011 <b>yin</b> m <i>En la filosofía china:</i> Principio negativo, oscuro y femenino, complementario del yang. ◇ Fernández-Llorens <i>Occidente</i> 47: Todo cuanto ocurre en el mundo es el resultado de la sucesión alternante de dos principios: el <i>yin</i> (humedad, sombras, frío, invierno, cerrazón, principio femenino) y el <i>yang</i> (calor, sol, verano, actividad, expansión, principio masculino). ● Desde la edición de 1999.
DC 2012 <b>yin</b> s.m. En el taoísmo, principio universal pasivo y femenino que se complementa con su opuesto, el yang, y juntos constituyen el principio fundamental de la vida y el universo. ◇ <i>El yin representa la oscuridad, el frío, la tierra, la pasividad y lo negativo.</i> ● Desde la edición de 1996.
DUE 2016 <b>yin</b> m. En el taoísmo, fuerza pasiva o femenina del universo que se complementa con el yang para constituir el tao. ● Desde la edición de 1998.
NDVUA ×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
LEXICOGRAFÍA ACADÉMICA (1)
DLE 1992 <b>yin</b> . m. En la filosofía china, fuerza pasiva o femenina que, en síntesis con el yang, constituye el Gran Principio del orden universal llamado Tao.
<b>COMENT.:</b> <i>Vid.</i> el estudio sobre <i>yang</i> (§5.2.31).
LEXICOGRAFÍA EXTRAACADÉMICA (0)
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 <b>yin</b> (jin) Also <b>Yin, Yn</b> . a. In Chinese philosophy, the feminine or negative principle (characterized by dark, wetness, cold, passivity, disintegration, etc.) of the two opposing cosmic forces into which creative energy divides and whose fusion in physical matter brings the phenomenal world into being. Also <i>attrib.</i> or as <i>adj.</i> , and <i>transf.</i> Cf. YANG. ◇ 1671 J. OGLBY tr. <i>Montanus' Atlas Chinensis</i> II. 549: The Chinese by these Strokes..declare..how much each Form or Sign receives from the two fore-mention'd Beginnings of Yn or Yang.    b. <i>Comb.</i> , as <b>yin-yang</b> , the combination or fusion of the two cosmic forces; freq. <i>attrib.</i> , esp. as <i>yin-yang symbol</i> , a circle divided by an S-shaped line into a dark and a light segment, representing

respectively <i>yin</i> and <i>yang</i> , each containing a ‘seed’ of the other. ◇ 1850 <i>Chinese Repository</i> XIX. 375: The Great Extreme..is not exterior to or separate from the Yin-yáng.
MWCD ×
MWD <b>yin</b> \`yin\ <i>n</i> : the feminine passive principle in nature that in Chinese cosmology is exhibited in darkness, cold, or wetness and that combines with yang to produce all that comes to be
DAF ×
LPR <b>YIN</b> [ˈjin] <i>n. m.</i> Principe fundamental de la philosophie taoïste chinoise, correspondant approximativement à la notion de passivité (cf. Yang).

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *yin*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 Del ingl. <i>yin</i> , y este del chino <i>yīn</i> . ● Desde la edición de 1992. ★ El DLE 2001 lo reconoce como un préstamo chino, pero no aclara que se incorpora al español mediante el inglés.
DEA 2011 ×
DC 2012 Del inglés <i>yin</i> y este del chino.
DUE 2016 Del ingl. <i>yin</i> , de or. chino. ● Desde la edición de 1998. ★ Al igual que se observa en la entrada de <i>yang</i> , el DUE solo apunta el origen chino de <i>yin</i> en las ediciones de 1998 y 2007 y no establece el inglés como la lengua intermedia hasta la versión más actualizada de 2016.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 Chinese <i>yīn</i> shade, feminine; the moon.
MWCD MWD Chinese (Beijing) <i>yīn</i> ; 1671.
DAF ×
LPR – 1753 <i>in</i> ◇ mot chinois.
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del inglés <i>yin</i> , y este del chino mandarín <i>yīn</i> 阴 ‘nublado; oculto; siniestro’.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *yin*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>yin</b> (323 casos en 115 documentos, 1963); <b>yíng</b> (91 casos en 60 documentos, 1964). Plural: <b>yin</b> (1 caso en 1 documento, 1965). En CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
«yin*», «yn».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMAS SINGULARES (2)
► <b>yin</b> (CORDE: 7 casos en 3 documentos; CREA: 107 casos en 29 documentos; CORPES XXI: 188 casos en 82 documentos; CNDHE: 121 casos en 29 documentos). ▲ «Entre el <b>Yin</b> y el Yang, ¿cuántos eones? Del sí al no, ¿cuántos quizá? Todo es escritura, es decir fábula». (Julio Cortázar: <i>Rayuela</i> , 1963 [1991], Argentina, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 01/10/2021-31/10/2021)
► <b>yíng</b> (CORDE: 2 casos en 2 documentos; CREA: 9 casos en 8 documentos; CORPES XXI: 78 casos en 49 documentos; CNDHE: 13 casos en 11 documentos). ▲ «[...] los dos grandes principios del <b>yíng</b> y del yang que, según la concepción mágica china, generan la infinita variedad del mundo». (José María Gironella: <i>El Japón y su duende</i> , 1964, España, <i>apud</i> CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 01/10/2021-31/10/2021)
FORMA PLURAL (1)
► <b>yin</b> (CNDHE: 1 casos en 1 documento). ▲ «¿No alude este hecho a la dualidad antagónica del mundo que expresan las líneas continuas y las líneas rotas, los yang y los <b>yin</b> que se combinan de sesenta y cuatro modos diferentes para darnos el significado de un instante?». (Salvador Elizondo: <i>Farabeuf o la crónica de un instante</i> , 1965 [2000], México, <i>apud</i> CNDHE, fecha de consulta: 01/10/2021-31/10/2021)

(4) Descripción lexicológica de *yin*

*Yin* se utiliza acompañado de *yang* en la mayoría de los casos, ya que ambos forman una dualidad prácticamente inseparable. De este modo, al igual que *yang*, este sinismo aparece recogido en la lexicografía española desde la década de 1990.

El primer ejemplo disponible en los corpus académicos pertenece a *Rayuela* (1963) de Julio Cortázar. Es curioso que el ejemplo más temprano de este sinismo provenga de un texto literario y no de un trabajo de corte filosófico que acerque las corrientes del pensamiento tradicional chino a los lectores.

De modo parecido a lo que ocurre con *yang*, además de la forma predominante *yin*, se encuentra una variante, *yíng*, en los corpus académicos (↓ gráfico 67). Dicha forma surgió en español casi simultáneamente con *yin* y se constata su primer uso en el libro de viajes *El Japón y su duende* (1964) de José María Gironella, en el que se utiliza junto con *yang*. A pesar de que *yíng* resultaría un producto del desconocimiento de las

transcripciones correctas en Wade-Giles y en pinyin e, incluso, su forma en inglés, lengua intermedia desde donde se ha transferido este término a español, lo cierto es que esta forma ha gozado de cierta frecuencia desde antes del siglo XXI, sobre todo, después de los años 1980. Se halla un porcentaje comparativamente más alto del uso de *yín* en el CE 2016 y el CE 2018 que en los corpus académicos.

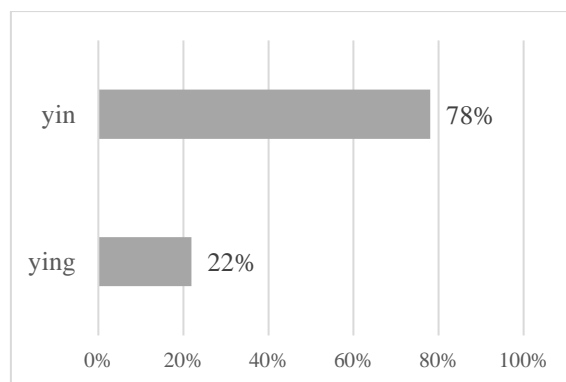


Gráfico 67. Proporciones de las variantes de *yín* en los corpus académicos (1963-2020)

Otro punto relacionado que merece una mención es que existen algunas palabras homónimas que coinciden con el significante de este sinismo: hemos encontrado un reducido número de ejemplos —generalmente del español americano— donde *yín* se refiere a la ginebra (en inglés, *gin*)<sup>283</sup> y a los pantalones vaqueros (en inglés, *jeans*)<sup>284</sup>.

Como hemos señalado antes, *yang* es un sinismo procedente del mandarín que se adopta en la lengua española a través del inglés. Por lógica, *yín* tiene el mismo geolecto fuente y vía de transmisión.

Este sinismo procede de la palabra *yīn* 阴, que alude, entre otros significados, a ‘luna’, ‘sombra’, ‘oculto’, ‘siniestro’ y ubicación opuesta a la referida por el carácter *yáng*: ‘al norte de la montaña o al sur del río’ (XHC: s. v. 阴). En cuanto a su empleo como concepto filosófico, es una de los dos fundamentos antitéticos que existen en todas las cosas del universo, oponiéndose a *yang*.

Como era de esperar, la mayoría de los diccionarios relacionan expresamente este sinismo con *yang* (vid. DLE 2014, DEA 2011, DC 2012, DUE 2016 y MWD) y el taoísmo (vid. DLE 2014, DC 2012, DUE 2016 y LPR) en sus definiciones, donde *yín* se describe como elemento opuesto y complementario de *yang*. Frente al término anterior,

<sup>283</sup> «—Sorpréndame con un vidrio. —Castígueme la Pepsi con **yín**. —Insístame en oro líquido con burbujas» (Ángel Rosenblat: *El castellano de España y el castellano de América. Unidad y diferenciación*, 1962, Venezuela, *apud* CORDE/CNDHE, fecha de consulta: 20/10/2021).

<sup>284</sup> «Una semana después de que me propuse olvidarme de los hallazgos en la secadora encontré, liados con mi ropa, una camisa de listas azules y unos **yíns** muy desteñidos» (Cristina Pacheco: «Vibra sintética - Mar de historias», *La Jornada*, 30/11/2014, México, *apud* CE 2018, fecha de consulta: 20/10/2021).

*yin* se define como un principio o fuerza *femenina, pasiva, negativa y oscura*. De hecho, a pesar de su entrada tardía en español, la lexicografía española brinda una descripción más prolija y precisa para *yin* y *yang* que para muchos otros sinismos igualmente nuevos, como *hutón, kung-fu, mah-jong, shih tzu, wantán*, etc. No podemos decir que el significado de *yin* coincide con su étimo chino, ya que el último tiene más acepciones establecidas, pero lo cierto es que los matices semánticos que ha adquirido *yin* en español, según se aprecia en los diccionarios y corpus, muestran que los sinismos *yin* y *yang* tienen un gran potencial de convertirse en palabras polisémicas que pueden emplearse en múltiples contextos más allá de los temas asociados a China.

*Yin* se marca como sustantivo masculino en los diccionarios del español y del francés, y parece conformar un todo con *yang*, compartiendo ambos el artículo en determinadas ocasiones: *el yin yang* y *un yin yang*. Aunque este sinismo se refiera a lo femenino, no porta en ningún caso artículo femenino. *Yin* alude a un concepto abstracto no contable y se encuentra solo un documento en el que *yin* se emplea como un plural invariable. Igualmente, se halla un número de ejemplos en los que *yin* funciona como adjetivo<sup>285</sup>.

Debido a la buena acogida que la filosofía clásica china está teniendo en las últimas décadas en el mundo occidental, este sinismo, junto con *yang*, ha aumentado su uso a lo largo del tiempo, considerablemente desde los años 90. Si bien al igual que lo ocurrido con *yang*, su frecuencia de uso ha sufrido una bajada en la última década según indican los datos del CORPES XXI (↓ gráfico 68), este sigue siendo uno de los sinismos más utilizados en el español actual.

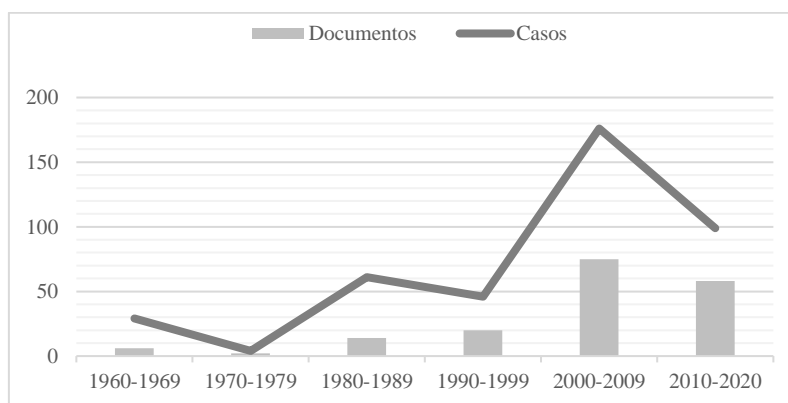


Gráfico 68. Distribución temporal de *yin* en los corpus académicos (1963-2020)

<sup>285</sup> «En ese tiempo eran vegetarianos, después vendría la macrobiótica a complicarlo todo, a introducir té mu, y “no coma frutas, sólo de vez en cuando una manzana”, o “el tomate es demasiado **yin**”» (Ana Cristina Rossi: *María la noche*, 1985, Costa Rica, *apud* CNDHE, fecha de consulta: 21/10/2021); «Tenía algo **yin**, una sensibilidad casi femenina sin dejar de ser viril» (José Agustín Ramírez: *Vida con mi viuda*, 2004, México, *apud* CORPES XXI, fecha de consulta: 21/10/2021).

**5.2.33. yuan**m. OTROS-ECONOMÍA. 元 (人民币) *yuán* (rénmínbì)

EN: yuan FR: yuan

(1) Tabla descriptiva de los análisis morfológico y semántico de *yuan*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
DLE 2014 <b>yuan</b> . m. Unidad monetaria de China. ● Desde la edición de 2001.
DELE <i>íd.</i>
DA ×
DEA 2011 <b>yuan</b> <i>m</i> Unidad monetaria de la República Popular China. ◇ <i>Van</i> 16.5.74, 23: A mi llegada a Pekín me esperaba en el aeropuerto el embajador de España .. El cambio del dólar es aproximadamente dos yuanes, divisa nacional. ● Desde la edición de 1999.
DC 2012 <b>yuan</b> s.m. Unidad monetaria china. ● Desde la edición de 2002.
DUE 2016 <b>yuan</b> m. *Moneda china. ● Desde la edición de 1966-1967.
NDVUA <b>yuan</b> <i>m</i> . Unidad monetaria de China. ◇ Cientos de funcionarios, entre los que hay altos cargos comunistas, algunos relacionados con el presidente Jiang Zemin, pasarán por los tribunales de las ciudades de Xiamen, Fuzhou, Quanzhou, Zhangzhou y Putian, acusados de contrabando, malversación y fraude, por 80.000 millones de yuanes (unos dos billones de pesetas). <i>Diario16</i> , 15-IX-00, 16d.
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2 <b>yuan</b> <sup>2</sup> (jɔ'ɑ:n) Also <b>yüan</b> . Pl. yuan. 1. A Chinese unit of currency introduced in 1914, equal to 10 <i>jiao</i> ; a coin of this value. ◇ 1921 J. V. A. MACMURRAY <i>Treaties &amp; Agreements with China 1894–1919</i> I. 853: The Law for the National Currency.—January 1914... Article 2.— The unit of the national coins shall be called <i>yuan</i> , and the <i>yuan</i> shall contain..23·97795048 grammes of pure silver.   2. <i>Chinese Archæol.</i> A flat ring or perforated disc made of jade, widely circulated from the Shang period to the Hang [ <i>sic</i> ] dynasty. ◇ 1912 <i>Field Museum Nat. Hist.</i> X. v. 154: There are three kinds of annular jade objects, called <i>pi</i> .. <i>yüan</i> ..and <i>huan</i> ... The former is a disk with a round perforation in the centre, the two latter are rings.
MWCD ×
MWD <b>yuan</b> yu-an \ 'yü-ən, yü-'än\ <i>n plural yuan</i> 1 : the basic monetary unit of the People's Republic of China — see MONEY TABLE — compare RENMINBI   2 : the dollar of the Republic of China

(Taiwan)
DAF ×
LPR
<b>YUAN</b> ['jyan ; 'yan] n. m. Unité monétaire de la République populaire de Chine.

(2) Tabla descriptiva del análisis etimológico de *yuan*

DICCIONARIOS ACTUALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS HISTÓRICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS ETIMOLÓGICOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA
×
DICCIONARIOS DEL INGLÉS Y FRANCÉS
OED 2
Chinese <i>yuán</i> round.
MWCD ×
MWD
Chinese (Beijing) <i>yuán</i> ; 1917.
DAF ×
LPR
– 1949 ⇨ mot chinois « rond ».
PROPUESTA ETIMOLÓGICA
Del chino mandarín <i>yuán</i> 元 'origen; redondo'.

(3) Tabla descriptiva del análisis formal de *yuan*

RESUMEN ESTADÍSTICO
Singular: <b>yuan</b> (165 casos en 84 documentos, 1993).
Plural: <b>yuans</b> (4 casos en 3 documentos, 1976); <b>yuanes</b> (281 casos en 127 documentos, 1985); <b>yuan</b> (6 casos en 4 documentos, 1994).
En CORDE, CREA, CORPES XXI y CNDHE.
LENGUAJES DE BÚSQUEDA
« <i>íuan*</i> », « <i>yuan*</i> ».
FORMAS DISPONIBLES Y SUS PRIMERAS DOCUMENTACIONES
FORMA SINGULAR (1)
► <b>yuan</b> (CREA: 8 casos en 5 documentos; CORPES XXI: 157 casos en 79 documentos; CNDHE: 8 casos en 5 documentos). ▲ «Con la devaluación del <b>yuan</b> , los sueldos de los funcionarios públicos se han hecho muy bajos, en contradicción con los altos salarios devengados por los ejecutivos de las empresas constituidas por las inversiones foráneas». (Anónimo: Sin indicación del título, <i>El Universal</i> , 21/04/1993, España, <i>apud</i> CREA/CNDHE, fecha de consulta: 01/10/2021-31/10/2021)
FORMAS PLURALES (3)
► <b>yuan</b> (CREA: 2 casos en 2 documentos; CORPES XXI: 4 casos en 2 documentos; CNDHE: 2 casos en 2 documentos). ▲ «En Pekín, las entradas se venden hasta por 10 <b>yuan</b> (220 pesetas), es decir tres

veces por encima de los precios normales». (Caroline Puel: Chen Kaige se reconcilia con su pasado en *Adiós a mi concubina*, que se estrena el miércoles, *El Mundo*, 05/03/1994, España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 01/10/2021-31/10/2021)

► **yuanes** (CREA: 9 casos en 7 documentos; CORPES XXI: 272 casos en 120 documentos; CNDHE: 9 casos en 7 documentos). ▲ «Hay días que los compradores llegan a rozar los doscientos mil y el dinero que se dejan allí diariamente alcanza la cifra de un millón de **yuanes** (setenta y siete millones de pesetas)». (Fernando Pastrano: «Año nuevo lunar en China bajo el signo del progreso», *ABC*, 22/02/1985, España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 01/10/2021-31/10/2021)

► **yuans** (CREA: 1 caso; CORPES XXI: 3 casos en 2 documentos; CNDHE: 1 caso). ▲ «En 1948 el cambio del dólar chino era algo así como de doce millones de **yuans** (dólares chinos), por un dólar americano». (Anónimo: «¿Qué pasará en China?», *El País*, 31/07/1976, España, *apud* CREA/CNDHE, fecha de consulta: 01/10/2021-31/10/2021)

#### (4) Descripción lexicológica de *yuan*

*Yuan* se encuentra registrado en los cinco diccionarios españoles que se han empleado para la constitución del corpus, así como en el DELE, lo que demuestra que este sinismo tiene un uso amplio y generalizado en el español actual. En general este término no entra en la lexicografía española hasta finales de la década de 1990 y principios de la del 2000: 1999 en el DEA, 2001 en el DLE, 2002 en el DC y 2003 en el NDVUA. El DUE constituye una excepción, ya que lo incluye como entrada léxica desde su primera edición que vio la luz entre los años 1966 y 1967. El registro en la obra de Moliner dista unos 10 años del primer ejemplo disponible en el CREA y el CNDHE. *Yuan* entra muy tarde en la lexicografía española si lo comparamos con el nombre de la moneda japonesa, *yen*, que ha sido atendido por Zerolo 1895, Rodríguez-Navas 1918 y Pagés 1904-1931 y se recoge en el DLE desde 1956,

El CREA y el CNDHE ofrecen el primer ejemplo extraído de un artículo dedicado a la situación política china que se publicó en 1976 en *El País*, en el que el término aparece en plural: *yuans*.

Como era de prever, la única forma encontrada en los corpus académicos es *yuan*, siendo una reproducción de la transcripción en pinyin de su étimo chino. Probamos con *iuán*, una posible variante, en el CE 2016 y el CE 2018, pero tampoco ofrecen ningún caso válido.

Se observa un contraste entre el amplio registro y la nula información etimológica de este sinismo en el conjunto de los diccionarios españoles. Para comenzar, no hay duda de que esta voz se ha tomado del mandarín *yuán* 元, pues como acabamos de decir,



su forma es idéntica a la del pinyin. Las pronunciaciones correspondientes son /jyun<sup>4</sup>/ y /gguán/ en yue y min del sur, diferentes, como se observa, a la del mandarín. De hecho, el étimo de *yuan* puede atribuirse a dos caracteres que se pronuncian exactamente igual: 圓 y 元. El HDC (s. v. 圓 y 元) propone más de 20 acepciones para cada uno de estos caracteres, pero algunas de las más comunes en el chino actual son ‘redondo; esférico’ y ‘bien planificado’ para el primero; e ‘inicial’ y ‘principal; fundamental’ para el segundo. Según indican el XHC y el HDC, cuando hacen referencia a la moneda de China, 圓 y 元 se usan indistintamente, como bien se refleja en el anverso del billete y la moneda de un yuan (↓ figura 56)<sup>286</sup>, si bien los dos caracteres tienen diferentes orígenes.

La opinión más común sobre la relación entre ellos es que 圓 constituye el carácter original y también la manera formal para escribir la unidad monetaria china. Este nombre surge para llamar primero a las monedas extranjeras de plata que se introdujeron en China desde finales del siglo XVI (Qiu 1988: 186). Entre ellas destacan el real de a ocho del Imperio español y el real mexicano, conocidas popularmente en chino como *běnyáng* 本洋 [lit. ‘moneda extranjera de la tierra propia’]<sup>287</sup> y *yīngyáng* 鷹洋 [‘moneda extranjera de águila’]. Ambas desempeñaron un papel considerable en la economía y finanzas de la China moderna, y circularon oficial y no oficialmente junto con las diferentes monedas de plata y billetes emitidos por las autoridades chinas hasta la primera mitad del siglo XX (Guo 2019: 108-112). Las primeras monedas de plata fabricadas por el gobierno chino durante los últimos años de la dinastía Qing (1644-1912) y la República de China (1912-1949) son productos inspirados en estas monedas extranjeras y el carácter *yuán* 圓 es justamente para describir la forma redonda de estas monedas. Vemos que tanto el OED 2 y como el LPR sostienen la idea de que el carácter 圓 constituye el único étimo de la palabra *yuan*. En este sentido, la aparición del nombre *yuan* tiene una relación estrecha con la famosa moneda española de ocho reales.

<sup>286</sup> Los caracteres utilizados en el anverso de los billetes de yuan para representar el valor suelen entenderse erróneamente como caracteres tradicionales. Estos son, en realidad, mayúsculas que se usan principalmente en los documentos jurídicos y bancarios. Por ejemplo, el carácter 壹 en el anverso del billete de un yuan equivale a *yī* 一 que significa ‘uno’ (vid. figura 56). Del mismo modo, otros caracteres en mayúscula que aluden al valor de los billetes de yuan son 伍, 拾, 貳拾, 伍拾 y 壹佰, correspondientes a *wú* 五 [‘cinco’], *shí* 十 [‘diez’], *èrshí* 二十 [‘veinte’], *wūshí* 五十 [‘cincuenta’] y *yībǎi* 一百 [‘cien’].

<sup>287</sup> *Tierra propia* alude a la España peninsular, aunque realmente la mayoría de las monedas del real de a ocho fue acuñada en México del Virreinato de Nueva España. Otros nombres vulgares que esta moneda española ha recibido en China a lo largo de la historia han sido *shuāngzhù* 双柱 [lit. ‘dos columnas’, que aluden a las Columnas de Hércules del reverso], *fótóu* 佛头 [lit. ‘cabeza de Buda’, nombre dado por alguna semejanza del busto de Fernando VII a la figura de Buda en el anverso], etc.

Ahora bien, es cierto que 圆 cayó en desuso y fue sustituido totalmente por 元 que llega hasta nuestros días, y este proceso de sustitución comenzó extra institucionalmente desde finales de la dinastía Qing por la facilidad de la escritura de 元 (Zheng y Chen 2005: 117).



Figura 56. Anverso y reverso de las muestras del billete y de la moneda de un yuan pertenecientes a la quinta serie de *renminbi*<sup>288</sup> (Fuente: news.cn 新华网, <https://bit.ly/332yQCL>)

Las definiciones proporcionadas en los diccionarios españoles son simples, similares y, hasta cierto punto, ambiguas. Por su parte, el DEA 2011 y el LPR limitan *yuan* a la moneda utilizada en la República Popular China, como si fuese sinónimo de *rénmínbì* 人民币 [lit. ‘moneda del pueblo’], coincidiendo con el significado transmitido en los ejemplos hallados en los corpus, y también con las definiciones propuestas por los diccionarios chinos para 元 o 圆<sup>289</sup>.

*Yuan* se establece como sustantivo masculino en los diccionarios españoles, como así se observa en los corpus, puesto que no detectamos ningún caso femenino entre los 450 ejemplos proporcionados por los corpus académicos. El término se acompaña de los artículos *el* y *un* o la unión de preposición y artículo *del* en múltiples ocasiones. En cuanto a su forma plural, se halla un total de tres variantes: *yuanes*, *yuans* y *yuan* (es decir, plural cero, precedido del artículo plural o numeral, por ejemplo, *los yuan* o *10 yuan*). Según los datos de los corpus académicos, la primera forma es mucho más usada (96.4 %) que las otras dos que solo aparecen de forma esporádica. Los resultados de búsqueda que arroja el CE igualmente demuestran la preponderancia absoluta de *yuanes*,

<sup>288</sup> Comienza a circular desde 1999.

<sup>289</sup> En el chino actual, los caracteres 元 y 圆 también aluden a las monedas utilizadas en Hong Kong y Macao, las dos regiones administrativas especiales de China, en determinadas ocasiones.

hallándose 1142 casos frente a 34 de *yuan*s en el CE 2016, y 15 800 frente a 87 en el CE 2018.

Como evidencian los datos de los corpus empleados, *yuan* es uno de los sinismos más extendidos en el español actual, cuyo uso se constata en todos los países y regiones hispanohablantes. España, Chile, México, Venezuela y Argentina son los países que más casos y documentos proporcionan a los corpus académicos. Si fijamos nuestra atención en la frecuencia normalizada que proporciona el CORPES XXI, Bolivia, Cuba, Paraguay, España y El Salvador son los países donde más se emplea de esta voz. Por su parte, el CE 2016 revela que en los textos de Venezuela y España se hallan más casos de *yuan*; esto se debe a la estrecha relación económica y comercial entre estos países y China. Según la edición 2020 de la *Guía de países (regiones) para la inversión y la cooperación extranjeras: España* 《对外投资合作国别(地区)指南: 西班牙》 editada por el Ministerio de Comercio de China, China era el socio comercial más grande de España fuera de la Unión Europea hasta 2019, mientras que fue el segundo socio más importante de Venezuela en 2014<sup>290</sup>, antes de la crisis de dicho país.

Tal como describen los datos obtenidos en los corpus académicos (↓ gráfico 69), la frecuencia de uso de este sinismo fue muy limitada durante las décadas de 1980 y 1990, pero esta ha aumentado drásticamente al entrar en el siglo XXI, por el importante papel que juega China y su creciente impacto económico en el mundo. La alta frecuencia de *yuan* se reafirma por el CE 2018, que muestra que su uso se mantiene creciente con un ritmo muy rápido en la última década.

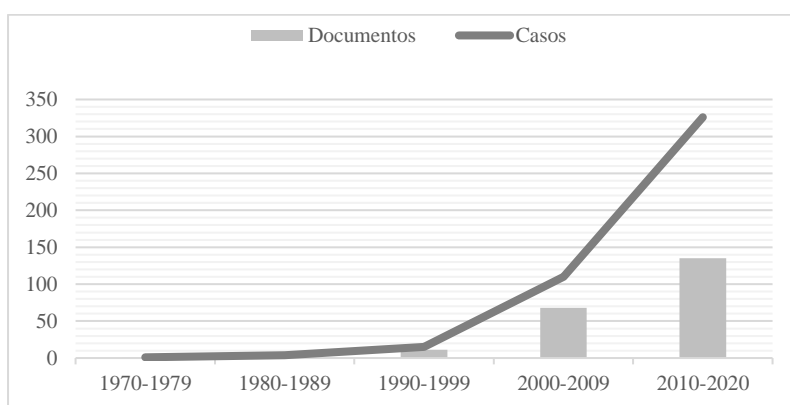


Gráfico 69. Distribución temporal de *yuan* en los corpus académicos (1976-2020)

<sup>290</sup> Vid. el reportaje publicado por China News Service el 21 de julio de 2014: <https://bit.ly/3umnSnt>.





# CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES

El objetivo general del presente trabajo era explorar la situación y tendencia de los préstamos chinos en la lengua española, particularmente, en el español actual. De acuerdo con Sapir (1954: 220), «el tipo más sencillo de influencia que una lengua puede ejercer sobre otra es el “préstamo” de palabras», de forma que la tesis constituye una aportación al tema de la presencia china en la lengua española. En los capítulos anteriores hemos presentado resultados que van desde la discusión básica en torno al concepto *sinismo* hasta la descripción detallada de cada uno de los sinismos integrales de nuestro corpus. A lo largo de este capítulo expondremos los resultados y consideraciones que se han obtenido en los estudios realizados, lo que nos permitirá responder a los objetivos específicos que planteamos para este trabajo.

## 6.1. LOS SINISMOS Y SUS CARACTERÍSTICAS

### 6.1.1. Definición y tipología de los sinismos

Para conocer de forma precisa el alcance de la presencia china en el léxico español, hemos decidido entender el concepto de *préstamo léxico* en un sentido amplio. A partir de las concepciones y planteamientos de Haugen (1950), Cannon (1988) y Gómez Capuz (2004), hemos definido claramente los criterios para interpretar el *sinismo*, término propuesto para denominar los préstamos lingüísticos que provienen del chino y se emplean en español; también hemos ofrecido su tipología según el grado de modificación formal con respecto al modelo chino, clasificando los sinismos en tres categorías: *sinismos integrales*, *sinismos híbridos* (*derivados híbridos* y *compuestos híbridos*) y *sinismos de calco*. De entre los sinismos analizados, los híbridos ocupan la mayor proporción, mientras que los calcos son comparativamente escasos.

### 6.1.2. Conformación de un corpus de sinismos del español actual

Basándonos en cinco diccionarios españoles actuales (DLE 2014, DEA 2011, DC 2012, DUE 2016 y NDVUA) y cinco bancos de datos de carácter sincrónico (CREA, CORPES XXI, CE 2016, CE 2018 y esTenTen18), hemos construido un corpus de sinismos del español actual que atiende tanto al registro como al uso. Este corpus compuesto por 85 lexías sienta la base para la realización de los estudios posteriores y, además, demuestra que la lengua china —incluyendo sus diferentes geolectos— ha contribuido al español con un número de préstamos superior a lo mostrado por el diccionario académico y a lo postulado tradicionalmente en los círculos lingüísticos.

Con todo, hay que reconocer que en la práctica resulta imposible precisar cuántos sinismos existen o han existido en español. De hecho, los medios de comunicación hispánicos reflejan unidades relacionadas con China todo el tiempo y una buena parte de ellas tiene un uso efímero. En algún sentido, todas las unidades no registradas en los diccionarios generales españoles pueden denominarse *sinismos provisionales*, frente a los *sinismos lexicográficos* que hemos tratado en este trabajo. Una vez alcanzada una frecuencia de uso permanente y suficientemente alta desde el punto de vista de los lexicógrafos, los sinismos provisionales tienen probabilidad de pasar a ser sinismos lexicográficos y, de esta manera, pueden considerarse, hasta cierto punto, productos finales del proceso de préstamo. Bajo esta perspectiva, podemos establecer un marco más extenso que engloba todos los sinismos existentes en español, así como las unidades que designan una realidad o concepto chino, pero cuyo origen no proviene de la lengua china. Dentro de este modelo, las *unidades relacionadas con China* se sitúan en el margen del concepto de *sinismos*, mientras que los *integrales* son los sinismos en sentido más estricto:

UNIDADES RELACIONADAS CON CHINA	SINISMOS LEXICOGRÁFICOS	<i>Corpus de sinismos del español actual</i> (corpus núcleo)	Sinismos integrales (v. g. <i>té</i> )
			Sinismos híbridos (v. g. <i>maoísta</i> y <i>cuello Mao</i> )
			Sinismos de calco (v. g. <i>rollito de primavera</i> )
		Sinismos semánticos (v. g. <i>palillos</i> )	
		Sinismos en desuso (v. g. <i>aceituní</i> , <i>charolista</i> y <i>barniz del Japón</i> )	
	SINISMOS	Sinismos integrales (v. g. <i>shaolin</i> y <i>Huawei</i> )	

	PROVISIONALES	Sinismos híbridos (v. g. <i>wokear</i> y <i>río Yangtsé</i> )
		Sinismos de calco (v. g. <i>política del hijo único</i> )
		Sinismos semánticos (v. g. <i>zodiaco</i> )
	OTROS	Palabras formadas por <i>sino-/chino/mandarín</i> (v. g. <i>sinología</i> , <i>chiner</i> , <i>sombras chinescas</i> y <i>pato mandarín</i> )
		Creaciones autóctonas e inducidas (v. g. <i>carnitas coloradas</i> )

Tabla 35. Propuesta clasificatoria de las *unidades relacionadas con China en español*

### 6.1.3. Características generales de los sinismos en español

Los estudios realizados desde los enfoques cuantitativo y cualitativo nos permiten extraer una serie de conclusiones acerca de las características de este conjunto léxico que se detallan a continuación:

- **Etimología.** La mayor parte de los sinismos integrales entra en español a través de otras lenguas. El inglés ha desempeñado un papel clave en la transmisión de los préstamos chinos al español, y cerca de la mitad de los sinismos integrales del corpus han sido adoptada del chino a través del inglés (*chinchín*, *chop suey*, *chow-chow*, *feng shui*, *goji*, *kétchup*, *kumquat*, *kung-fu*, *shar pei*, *shih tzu*, *taichí*, *wok*, *yang* y *yin*)<sup>291</sup>. Si no consideramos las lexías introducidas a través del japonés (v. g. *ginkgo*, *soja* y *tofu*), el francés constituye la segunda lengua intermediaria más importante, desde donde se han incorporado algunos de los sinismos más utilizados en el español actual (*caolín*, *satén* y *té*); y junto con el inglés, también habría asumido una función mediadora en la adopción de *mah-jong* y *shantung*. De este modo, los sinismos integrales directos se limitan a *chifa*, *lichi*, *nanquín*, *sampán* y *wantán*. Para el resto de los sinismos integrales, salvo *cha* y *charol*, términos adoptados a través del portugués, resulta difícil determinar si son sinismos directos o indirectos: *chi*, *dazibao*, *hutón*, *pinyin*, *tao*, *yuan* y *ginseng*, aunque existen ciertas evidencias que apoyan la hipótesis de que la última aparece en español antes que en inglés y francés. La influencia que ejerce la lengua inglesa sobre la introducción de préstamos chinos en español también se refleja en otros tipos de sinismos; parece evidente que una parte de sinismos híbridos y de calco, como *artes marciales*, *lavado de cerebro*

<sup>291</sup> Este número podría aumentar incluyendo *ginseng*, *lichi* y *nanquín*, palabras que pierden continuidad en la historia y vuelven a introducirse a través del inglés.



y *té negro*, han sido traducidos del inglés. En cuanto al geolecto origen del étimo chino, el mandarín constituye la fuente predominante, seguido por el yue y el min del sur. No resulta difícil entender, entonces, que la grafía de los sinismos esté cada vez más influida por el pinyin, y una buena parte de los sinismos recientes son reproducidos de sus transcripciones en pinyin (v. g. *gaokao*, *guanxi* y *renminbi*).

- **Marcas de uso.** De los 85 sinismos del corpus, 5 aparecen registrados como coloquiales en alguno o algunos diccionarios empleados: *chifa*, *chinchín*, *dar el té*, *darse charol* y *lavado de cerebro*. Los análisis específicos sobre los sinismos integrales muestran que *chinchín* puede considerarse hasta cierto punto una expresión coloquial que se encuentran mayoritariamente en los guiones teatrales; mientras que *chifa* alude propiamente al restaurante chino y a la comida al estilo chino en el español peruano, por lo que resulta imprecisa dicha marca diafásica. Por lo que concierne a la distribución geográfica, 7 sinismos llevan una marca diatópica referente a todo o parte de su significado: *arroz chaufa*, *cha*, *charol*, *charola*, *chifa*, *satén* y *té*, de modo que se puede decir que la mayoría de los sinismos se utiliza tanto en el español peninsular como en el americano. El estudio particular sobre *cha* muestra que dicho sinismo da un tono exótico en determinadas ocasiones, pero su frecuencia de uso no es equiparable a *té*, y tampoco se trata de un término propio de Filipinas como señalan el DLE y el DUE.
- **Morfología.** Los sinismos se distribuyen en 5 categorías gramaticales: sustantivo, adjetivo, verbo, interjección y unidad fraseológica, entre las cuales los sustantivos constituyen el mayor grupo. Asimismo, más del 70 % de los sustantivos pertenecen al género masculino. Existen más sinismos cuyo plural se forma con el morfema *-s* al final del singular, aunque algunos de ellos casi nunca aparecen en plural (v. g. *mah-jong*) o también se emplean en plural cero (v. g. *los shar pei*). Algunos nombres comunes y propios chinos, como *charol*, *Japón*, *Mao*, *satén* y *té*, logran una notable creatividad léxica gracias a su alto grado de asimilación; *té*, *Japón* y *charol* son los tres sinismos más activos en la generación de nuevas unidades léxicas. Lo mismo se observa también en los términos como *kung-fu* (v. g. *kung-fútbol*), *qigong* (v. g. *chikunero*) y *wok* (v. g. *wokear*), que presentan un cierto potencial en producción léxica a pesar de su corta historia en la lengua española. Esto demuestra que, en comparación con

la fecha de introducción, la frecuencia de uso desempeña un papel más importante en la productividad de los sinismos integrales.

- **Semántica.** La mayoría de los sinismos —incluidos o no en el corpus de estudio— tiene un único significado que designa una realidad concreta o conceptual china que no existía en español. De este modo, los sinismos, por lo general, no logran adquirir nuevo significado metafórico o metonímico y, de hacerlo, presentan un carácter provisional, por lo que no se reconoce en los repertorios lexicográficos (v. g. *chop suey* ‘mezcla’, *taichí* ‘tranquilidad’, *yang* ‘positivo’, *yin* ‘negativo’, etc.). Así, razonablemente, salvo algunas pocas voces como *charola* y *té*, las acepciones que tienen los sinismos polisémicos mantienen una relación muy estrecha entre sí mismas. La creciente presencia china en el mundo hispánico queda bien reflejada en la diversidad de campos semánticos a los que pertenecen los sinismos. Desde un punto de vista general, las unidades pertenecientes al mundo material y social siguen siendo con diferencia más numerosas en comparación con las referentes al mundo espiritual.
- **Cronología.** Si bien de una forma esporádica inicialmente, el número de sinismos ha ido aumentando desde el siglo XVI y se advierte un auge en la segunda mitad del siglo XX, lo que demuestra que China y su lengua han mantenido una presencia creciente en las sociedades hispánicas. Entrando en el siglo XIX, los sinismos híbridos se convierten en el medio más dinámico en el enriquecimiento de este conjunto léxico, mientras que los sinismos de calco y los sinismos semánticos no aparecen de forma *masiva* hasta las últimas décadas. Esto ocurre gracias al contacto más estrecho entre el mundo hispanohablante y el sinohablante, y también al proceso acelerado de globalización que ha facilitado que los préstamos chinos se transfieran más rápidamente al español, ya sea por vía directa o a través de otras lenguas, como inglés, francés y japonés.
- **Variación.** Salvo algunas excepciones (v. g. *charol*, *chifa* y *yuan*), los sinismos integrales en general cuentan con varias formas gráficas. Las palabras como *chop suey*, *ginseng*, *kétchup*, *kung-fu* y *taichí* tienen cerca de 10 variantes disponibles en las fuentes consultadas. La diversidad formal tiene que ver con los hábitos lingüísticos de cada país o región hispanohablante; por ejemplo, *cátsup* y *satín* se utilizan mayormente en el español mexicano por la influencia

que el inglés estadounidense ejerce sobre dicha variedad. No obstante, la razón más importante por la que los sinismos suelen tener varias formas es que la mayor parte de ellos se encuentra en el proceso inicial de asimilación por su corta historia en español. La coexistencia de diferentes sistemas de romanización del chino en los textos en español (v. g. *Beijing* en pinyin, *Peking* en postal y *Pekín* en forma castellanizada) y la actitud arbitraria de los creadores de contenidos han dificultado la unificación de las variantes gráficas. Esta complejidad ortográfica de los sinismos queda bien reflejada en los diccionarios españoles actuales, incluido el DLE 2014, que suelen establecer como lema varias grafías para un mismo sinismo. La falta de uniformidad en la escritura conduce a que resulte inviable en la práctica evaluar la frecuencia normalizada de muchos sinismos.

- **Evolución del uso.** Los sinismos integrales analizados pueden dividirse en cuatro grupos en función de su evolución del uso. Para empezar, tenemos *charol* (1729) y *caolín* (1787), sinismos que cuentan con prestigio histórico cuya frecuencia de uso permanece estable desde principios del siglo XX. En cambio, *sampán* (1528), *cha* (1611) y *nanquín* (1754), términos pertenecientes a un ámbito muy específico, que, a pesar de su larga historia y su plena adaptación al sistema español, no presentan vitalidad actual y pueden caer en desuso en un futuro próximo. A continuación, se observa que una serie de sinismos introducidos o reincorporados en las últimas décadas logran un incremento exponencial en la frecuencia, entre ellos se encuentran *chi*, *chifa*, *feng shui*, *ginseng*, *kétchup*, *kung-fu*, *taichí*, *wok*, *yang*, *yin* y *yuan*. Algunas palabras ya consolidadas, como *té* (1705), *satén* (1846) y *tao* (1853), también gozan de un explosivo aumento en el uso entrando en el siglo XXI. Por último, se encuentra un buen número de sinismos nuevos, los cuales, a pesar de que su uso se mantiene creciente a nivel general, todavía son circunstanciales u ocasionales en la comunicación cotidiana, tales como *chinchín*, *chop suey*, *chow-chow*, *dazibao*, *goji*, *hutón*, *kumquat*, *lichi*, *mah-jong*, *pinyin*, *shantung*, *shar pei*, *shih tzu* y *wantán*.

## 6.2. PERSPECTIVAS FUTURAS

### 6.2.1. Breve reflexión sobre los supuestos de aplicación de los resultados del estudio

Como respuesta a la falta de un estudio profundo apoyado en las fuentes lexicográficas sobre los préstamos chinos en español, hemos empleado una serie de diccionarios de carácter y alcance muy variados. Además de observar el tratamiento que reciben los sinismos en dichos repertorios, hemos tratado de comparar la información recuperada de diferentes fuentes, particularmente, entre las obras lexicográficas y los corpus textuales. Los resultados y propuestas relacionados con la etimología, la morfología, la variación y las particularidades de uso de los sinismos podrían ayudar a la mejora de algunos artículos léxicos en los diccionarios actuales españoles, si bien aún existe un largo camino por recorrer en la realización de trabajos de alta pertinencia dirigidos a cada uno de los aspectos mencionados<sup>292</sup>.

Según los datos proporcionados por el Instituto Cervantes (2020: 14), en 2018 había más de 55 000 estudiantes de español en China, y cerca de 35 000 de ellos pertenecen a la educación superior. Por otra parte, desde la inauguración de los primeros centros del Instituto Confucio en Madrid (2005) y Ciudad de México (2006), España y Latinoamérica ya contaban con unos 14 000 y 50 000 estudiantes de chino matriculados en los centros locales de la citada institución (Xinhua 2018<sup>293</sup>; Chen *et al.* 2021: 19), y si se suman los alumnos universitarios de grado y posgrado que tienen como asignatura lengua y cultura chinas, será un número difícil de precisar.

Desde la perspectiva lingüística, introducir los sinismos en las programaciones académicas de las enseñanzas de chino y de español como lengua extranjera podría incrementar el vocabulario de los aprendices en un breve plazo. Para los estudiantes de habla china, los sinismos pueden servir como ejemplos ilustrativos en la enseñanza de múltiples puntos gramaticales del español, tales como el género, el número, la formación de palabras, etc. La siguiente tabla incluye la mayoría de los mecanismos

---

<sup>292</sup> Por una parte, tal como afirma Guerrero Ramos (2010, 2013), los préstamos constituyen uno de los principales procedimientos de creación neológica, de modo que el estudio sobre los préstamos chinos en español podrá integrarse en un marco más amplio. Por otra parte, debido a que un buen número de sinismos híbridos —incluidos o no en nuestro corpus— son meros productos de derivación o composición que se forman dentro de la lengua española, será necesario consultar los trabajos realizados por autores como Díaz Hormigo (2000, 2015, 2020), que sirven para reflexionar sobre la presencia china en español desde la perspectiva de la formación léxica y relacionar dicho fenómeno con diferentes disciplinas lingüísticas.

<sup>293</sup> *Vid.* el reportaje emitido por la Agencia de Noticias Xinhua: <https://bit.ly/32hzblld>.

contemplados por Alvar Ezquerro (2019: 23-72) sobre la formación léxica en español, pues, como podemos comprobar, los sinismos pueden ayudar en gran medida a la comprensión de los fenómenos expuestos:

DERIVACIÓN	Sufijación	tao → taoísmo ( <i>n.</i> → <i>n.</i> )
		tao → taoísta ( <i>n.</i> → <i>adj./n.</i> )
		charol → charolado, <b>-da</b> ( <i>n.</i> → <i>adj.</i> )
		charolado, -da → charoladamente ( <i>adj.</i> → <i>adv.</i> )
		charol → charolar ( <i>v.</i> )
	Interfijos	té → tetería
COMPOSICIÓN	Sinapsia	rosa + té = rosa <b>de</b> té
	Disyunción	papel + satinado = papel satinado
	Contraposición	sino, -na + japonés, -sa = sino-japonés, -sa
	Yuxtaposición	limpiar + charol = limpiacharol
PARASÍNTESIS <sup>294</sup>		Confucio → <b>neconfucianismo</b>
		Mao → <b>posmaoísta</b>
		Japón → <b>antijaponés, -esa</b>

Tabla 36. Propuesta didáctica orientada a los estudiantes chinos sobre la formación léxica en español con los sinismos

Desde la óptica cultural, por un lado, los sinismos ayudarían a los aprendices hispanohablantes de chino a conocer la presencia china en su lengua materna, aumentando su motivación hacia el aprendizaje y facilitando la enseñanza de las materias referentes a la cultura. Por otro lado, reforzarían la identidad cultural en los estudiantes sinohablantes de español.

### 6.2.2. Limitaciones y futuras líneas de investigación

A lo largo del desarrollo de la tesis fuimos percibiendo que el préstamo entre el español y el chino constituye un tema bastante amplio, tanto que nuestro estudio no considera determinadas ideas que pueden servir como puntos de partida para futuros trabajos. En este sentido, este trabajo solo forma parte o, mejor dicho, sirve de base para un proyecto más completo y ambicioso que contemple fenómenos más específicos del contacto entre las lenguas española y china.

<sup>294</sup> Como advierte el propio autor, existe cierta vacilación sobre este concepto. Desde una perspectiva tradicional y restringida, «serían elementos parasintéticos únicamente aquellos que fuesen resultado de la composición y la sufijación a la vez» (Alvar Ezquerro 2019: 72), pero esto supone que en español existen muy pocos términos que pueden considerarse parasintéticos *perfectos*. No pretendemos discutir la pertinencia de la postura abierta que adopta Alvar Ezquerro (2019: 71) hacia el mecanismo —«todos los derivados con un sufijo de palabras creadas mediante un prefijo (vulgar o culto) pasarán a engrosar la lista de parasintéticos»—, ya que no forma parte de los objetivos iniciales de esta tesis. Para tener un conocimiento más profundo de este tema, conviene consultar los estudios más específicos realizados por autores como Serrano Dolader (1995, 2019).

Consideramos necesario enriquecer de forma constante el *Corpus de sinismos del español actual*. Tal como advierte Seco (1989: 223), «un diccionario es siempre, forzosamente, una recopilación *parcial* de las voces de un idioma, y el acopio que de estas realiza se somete siempre a criterios restrictivos más o menos rigurosos», de modo que una parte de los sinismos quizá nunca se encontrará registrada en los diccionarios, independientemente de la vitalidad con que cuenta en el español general (v. g. *shaolin*, *té de jazmín* y *pato laqueado*). Por tanto, convendrá también prestar atención al citado grupo léxico y extender la búsqueda a los bancos de datos que permiten rastrear los sinismos más recientes en la lengua española sin limitarnos a las obras lexicográficas, tales como Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España, BOBNEO y esTenTen18.

Por el carácter de los diccionarios que hemos usado, los sinismos estudiados pertenecen en su mayoría al español general. Somos conscientes de que algunos sinismos comúnmente usados en determinado país de América no se recogen en el corpus de este trabajo, tales como *arroz cantonés* y *sa ho fan* en Costa Rica, *chaulafán* en Ecuador, *sillao* y *kion* en Perú, etc. Para tener un conocimiento más profundo sobre el uso de los sinismos en alguna variedad del español, hay que recurrir a los repertorios más específicos, como el DA, e incluso al trabajo de campo. Igualmente, el estudio puede ampliarse a la presencia de los sinismos en el español histórico basándose en los datos obtenidos en los diccionarios históricos y los corpus diacrónicos.

Por último, hay que recordar que la influencia entre el español y el chino es mutua. Al igual que los sinismos, los préstamos españoles en chino son importantes testimonios de las relaciones lingüísticas y culturales entre el mundo hispánico y China y, por ende, merecen un estudio profundo en el futuro.



# CONCLUSIONS

The main objective of this study was to explore current situation and tendency in the area of linguistic borrowing from Chinese in Spanish, especially in current Spanish. According to Sapir (1954: 220), “the simplest kind of influence that one language may exert on another is the ‘borrowing’ of words”, and the dissertation contributes to the subject of Chinese presence in the Spanish language. In the previous chapters we have presented results related to various topics from a basic discussion about *sinismo* to the detailed description of each of *sinismos integrales* of our corpus. Throughout this chapter we will present conclusions and considerations gathered during the research that allows us to respond to the specific objectives of this work.

## 6.1. THE *SINISMOS* AND THEIR FEATURES

### 6.1.1. Definition and typology of *sinismos*

In order to know precisely the scope of the Chinese presence in Spanish lexicon, we have decided to understand the concept of *lexical borrowing* in a broad sense. On the basis of the concepts and approaches of Haugen (1950), Cannon (1988) and Gómez Capuz (2004), we have clearly defined the criteria for interpreting *sinismo*, a term proposed to name Chinese borrowings in Spanish. We have also presented a typology according to the degree of formal change with respect to the Chinese model, classifying *sinismos* into three categories: *sinismos integrales* (loanwords), *sinismos híbridos* (hybrid derivatives and hybrid compounds) and *sinismos de calco* (loan translations). Among analyzed *sinismos*, hybrids (loanblends) represent the major proportion of our corpus while calques are comparatively rare.

### 6.1.2. Construction of a corpus of *sinismos* in current Spanish

Building on five dictionaries of current Spanish (DLE 2014, DEA 2011, DC 2012, DUE 2016 and NDVUA) and five synchronic corpora (CREA, CORPES XXI, CE 2016, CE 2018 and esTenTen18), we constructed a corpus of current Spanish *sinismos* that takes into account both lexicographic treatment and reality of use of these items. This corpus



is composed of 85 lexical items and establishes a foundation for subsequent studies. In addition, it shows that the Chinese language, including its different geolects, has contributed to Spanish with a higher number of borrowings than what is registered by academic dictionaries and what is traditionally postulated in linguistic circles.

Nevertheless, we must admit that in practice it is impossible to specify how many Chinese borrowings exist or have existed in Spanish. In fact, the Hispanic media continuously reflect items related to China, and the major part of them is ephemeral. In a certain sense, all items that are not registered in general Spanish dictionaries can be denominated as *sinismos provisionales*, as opposed to the *sinismos lexicográficos* that are analyzed in this study. Once a stable and high frequency of use has been reached from the lexicographer's point of view, *sinismos provisionales* are likely to become *sinismos lexicográficos*, in the way that they can be considered, to some extent, the final product of the borrowing process. From this perspective we can establish a more extensive framework that embraces all Chinese borrowings that exist in Spanish, and those that refer to a Chinese object or concept, but whose origin does not come from Chinese. Within this model, *items related to China* are placed on the margin of the *sinismo* concept while Chinese loanwords are Chinese borrowings in the strict sense:

ITEMS RELATED TO CHINA	SINISMOS LEXICOGRÁFICOS	<i>Corpus de sinismos del español actual (core corpus)</i>	Sinismos integrales (e. g. <i>té</i> )
			Sinismos híbridos (e. g. <i>maoísta</i> and <i>cuello Mao</i> )
			Sinismos de calco (e. g. <i>rollito de primavera</i> )
		Sinismos semánticos (e. g. <i>palillos</i> )	
		Sinismos in disuse (e. g. <i>aceituní</i> , <i>charolista</i> and <i>barniz del Japón</i> )	
		SINISMOS PROVISIONALES	Sinismos integrales (e. g. <i>shaolin</i> and <i>Huawei</i> )
	Sinismos híbridos (e. g. <i>wokear</i> and <i>río Yangtsé</i> )		
	Sinismos de calco (e. g. <i>política del hijo único</i> )		
	Sinismos semánticos (e. g. <i>zodiaco</i> )		
	OTHERS	Words containing elements <i>sino-/chino/mandarín</i> (e. g. <i>sinología</i> , <i>chinero</i> , <i>sombras chinescas</i> and <i>pato mandarín</i> )	
		Native and induced creations (e. g. <i>carnitas coloradas</i> )	

Classificatory proposal of *items related to China* in Spanish

### 6.1.3. General features of sinismos in Spanish

The studies conducted from both quantitative and qualitative approaches allow us to draw a series of conclusions about the features of Chinese borrowings in Spanish that are detailed below:

1. **Etymology.** The majority of sinismos integrales have entered the Spanish lexicon through other languages. English has played a decisive role in transmission of Chinese loanwords into Spanish, and almost half of sinismos integrales of our corpus have been adopted from Chinese through English language (e. g. *chinchín*, *chop suey*, *chow-chow*, *feng shui*, *goji*, *kétchup*, *kumquat*, *kung-fu*, *shar pei*, *shih tzu*, *taichí*, *wok*, *yang* and *yin*). If we do not take into consideration words introduced through Japanese (e. g. *ginkgo*, *soja* and *tofu*), French constitutes the second most active transmission language from which some of the sinismos mostly used in current Spanish were incorporated (e. g. *caolín*, *satén* and *té*); and together with English it has assumed function of a mediator in the borrowing of terms *mah-jong* and *shantung*. Therefore, direct loanwords from Chinese are limited to *chifa*, *lichi*, *nanquín*, *sampán* and *wantán*. The rest of sinismos integrales (except *cha* and *charol* that are terms borrowed from Portuguese) are difficult to determine if they are direct or indirect: *chi*, *dazibao*, *hutón*, *pinyin*, *tao*, *yuan* and *ginseng*, although there is certain evidence that the last word appeared in Spanish earlier than in English and French. The English influence on the transference of Chinese borrowings to Spanish is also reflected in other type of sinismos. It seems obvious that a part of sinismos híbridos and sinismos de calco, such as *artes marciales*, *lavado de cerebro* and *té negro*, were translated from English. In regard to source languages, Mandarin constitutes the predominant source, followed by Yue (e. g. Cantonese) and Southern Min (e. g. Amoy). Therefore, it is not difficult to understand that the spelling of sinismos is increasingly influenced by pinyin, and a good number of recent Chinese loanwords are reproduced from their pinyin transcriptions (e. g. *gaokao*, *guanxi* and *renminbi*).
2. **Usage labels.** Five of 85 sinismos of our corpus are registered as colloquial expressions in some of the dictionaries used: *chifa*, *chinchín*, *dar el té*, *darse charol* and *lavado de cerebro*. Specific studies regarding sinismos integrales show that *chinchín* can be considered to some extent a colloquial expression

that is mainly used in theater scripts, whereas *chifa* exactly refers to the Chinese restaurant and Chinese-style food in Peruvian Spanish, what makes imprecise its diaphasic label. In terms of geographic distribution, seven sinismos carry a diatopic label referring to all or part of their meanings: *arroz chaufa*, *cha*, *charol*, *charola*, *chifa*, *satén* and *té*, so that the majority of the sinismos are used both in Peninsular and American Spanish. The particular study of *cha* demonstrates that this sinismo gives an exotic tone in certain cases, but its frequency of use cannot be compared with *té*, and it could not be described as proper term of Philippine Spanish as shown in DLE and DUE.

3. **Morphology.** Sinismos are distributed into five grammatical categories: noun, adjective, verb, interjection and phraseological unit, among which nouns are the biggest group. Similarly, more than 70% of nouns are of masculine gender. There are more sinismos whose plural is formed by the addition of the suffix *-s*, although some of them rarely appear in plural form (e. g. *mah-jong*) or are used as zero plural nouns (e. g. *los shar pei*). Some of common and proper Chinese nouns, including *charol*, *Japón*, *Mao*, *satén* and *té*, achieve a great lexical productivity due to the high degree of assimilation; *té*, *Japón* and *charol* are the most active sinismos in the generation of new lexical items. The same characteristic can be observed with regard to words such as *kung-fu* (e. g. *kung-fútbol*), *qigong* (e. g. *chikunero*) and *wok* (e. g. *wokear*) that represent a certain potential in lexical production, in spite of its short history in Spanish language. This observation demonstrates that, in comparison to the long history, the frequency of use plays the most important role in the productivity of sinismos integrales.
4. **Semantics.** The majority of sinismos integrales, included or not in the corpus of study, have a unique meaning that designates a Chinese object or concept that did not exist in Spanish. In this way, sinismos, in general, have not acquired new metaphoric or metonymic meanings, though sometimes they could obtain a provisional meaning that are not recognized in lexicographic works (e. g. *chop suey* ‘mix’, *taichí* ‘tranquility’, *yang* ‘positive’, *yin* ‘negative’, etc.). Thus, reasonably, except for a few words such as *charola* and *té*, the meanings of polysemous sinismos maintain rather close relationship between themselves. The increasing Chinese presence in the Hispanic world is well reflected in the diversity of semantic fields that sinismos belong to. From

general point of view, the items belonging to the material and social world are still much more numerous compared to the ones related to spiritual matters.

5. **Chronology.** Although initially sporadic, the number of sinismos has been increasing since the 16<sup>th</sup> century with the peak in the second half of the 20<sup>th</sup> century. This demonstrates that the presence of China and its language has kept increasing among Hispanic societies. From the 19<sup>th</sup> century, sinismos híbridos turned into the most dynamic means of enriching the Spanish lexicon of Chinese origin, while sinismos de calco and sinismos semánticos did not appear *massively* until recent decades. It happens due to closer contact between Spanish-speaking and Chinese-speaking worlds, and the accelerated process of globalization that has made it easier for Chinese borrowings to be transferred into Spanish, directly or through other languages such as English, French or Japanese.
6. **Variation.** Apart from few exceptions (e. g. *charol*, *chifa* and *yuan*), sinismos integrales generally have various spellings. Such words as *chop suey*, *ginseng*, *ketchup*, *kung-fu* and *taichí* have around 10 variant spellings available in the sources consulted. Formal diversity depends on the linguistic habits of each Spanish-speaking country or region, for example, *cátsup* and *satín* are mainly used in Mexican Spanish due to the impact that American English has on the mentioned variety. Nevertheless, the most important reason why sinismos usually have several forms is that the majority of them are at the initial stage of assimilation due to its short history in Spanish. Coexistence of different romanization systems of Chinese in Spanish texts (e. g. *Beijing* in pinyin, *Peking* in postal romanization and *Pekín* as hispanicized form) and arbitrariness of content creators made difficult the unification of graphic variants. This orthographic complexity of sinismos is well reflected in current Spanish dictionaries, including DLE, that can propose several variant spellings as entry headword for the same sinismo. The lack of uniformity in spelling makes it almost impossible in practice to evaluate the normalized frequency of many sinismos.
7. **Evolution of frequency.** Analyzed sinismos integrales can be divided into four groups according to the evolution their frequency of use. In the first place, there are *caolín* and *charol* that have prestige and whose frequency of use has remained stable since the beginning of the 20<sup>th</sup> century. In contrast, words

belonging to a very specific field, such as *cha*, *nanquín* and *sampán*, have a rather low frequency and may fall into disuse in the near future, despite their long history and their full assimilation to the Spanish system. In the second place, we observe a set of sinismos introduced or reinstated in recent decades that have achieved an exponential increase in frequency, such as *chi*, *chifa*, *feng shui*, *ginseng*, *kétchup*, *kung-fu*, *taichí*, *wok*, *yang*, *yin* and *yuan*. Some of consolidated words, for example, *satén*, *tao* and *té*, also experienced an explosive increase in use in the beginning of the 21<sup>th</sup> century. Last but not least, there is a significant number of new sinismos that, despite the fact that its use continues to grow, are still occasional in daily communication, such terms as *chinchín*, *chop suey*, *chow-chow*, *dazibao*, *goji*, *hutón*, *kumquat*, *lichi*, *mah-jong*, *pinyin*, *shantung*, *shar pei*, *shih tzu* and *wantán*.

## 6.2. FUTURE PERSPECTIVES

### 6.2.1. Some possible applications of the results of study

As a response to the lack of deep study based on lexicographic sources about Chinese borrowings in Spanish, we have used a series of dictionaries of different character and scope. Besides of observing the treatment of sinismos in mentioned works, we have tried to compare the information retrieved from different sources, particularly between lexicographic works and textual corpora. The results and proposals related to etymology, morphology, formal variation and usage specificity of sinismos could help to improve some lexical entries in current Spanish dictionaries, although there is still a considerable effort required to execute studies of high relevance with respect to each of the mentioned aspects.

According to the data provided by Instituto Cervantes (2020: 14), in 2018 there were more than 55,000 students of Spanish in China and nearly 35,000 of them receive higher education. On the other hand, since the inauguration of the first Confucius Institutes in Madrid (2005) and Mexico City (2006), Spain and Latin America had almost 14,000 and 50,000 students of Chinese registered in the local centers of the mentioned institution (Xinhua 2018<sup>295</sup>; Chen *et al.* 2021: 19). If we add up the bachelor

---

<sup>295</sup> Vid. Report broadcasted by the Xinhua News Agency: <https://bit.ly/32hzbld>.

and master degree students with Chinese language and culture as a subject, there is a difficult number to pin down.

From the linguistic point of view, the introduction of sinismos into the syllabus of Chinese and Spanish as a foreign language could rapidly increase the students' vocabulary. For Chinese language students, sinismos can serve as illustrative examples in the teaching of various grammatical aspects, including grammatical gender, grammatical number, word-formation, to name but a few. The following table includes the majority of mechanisms presented by Alvar Ezquerro (2019: 23-72) about word-formation in Spanish, as we can check, sinismos can contribute to a great extent to the understanding of the following phenomena:

DERIVATION	Suffixation	tao → tao <b>ísmo</b> ( <i>n.</i> → <i>n.</i> ) tao → tao <b>ísta</b> ( <i>n.</i> → <i>adj./n.</i> ) charol → charol <b>ado, -da</b> ( <i>n.</i> → <i>adj.</i> ) charolado, -da → charolad <b>amente</b> ( <i>adj.</i> → <i>adv.</i> ) charol → charol <b>ar</b> ( <i>v.</i> )
	Interfix	té → teter <b>ía</b>
COMPOSITION	Synapsis	rosa + té = rosa <b>de</b> té
	Disjunction	papel + satinado = papel satinado
	Contraposition	chino, -na + japonés, -sa = chino-japonés, -sa
	Juxtaposition	limpiar + charol = limpiacharol
PARASYNTHESIS		Confucio → <b>neconfucianismo</b>
		Mao → <b>posmaoísta</b>
		Japón → <b>antijaponés, -sa</b>

Didactic proposal designed for the Chinese students about word-formation in Spanish

From the cultural point of view, on the one hand, sinismos could help Spanish-speaking students of Chinese to recognize the Chinese presence in their mother tongue that make easier the teaching-learning of culture-related content. On the other hand, sinismos could strengthen the cultural identity in Chinese-speaking students of Spanish.

### 6.2.2. Limitations and future lines of research

Throughout the development of the dissertation, we realize that the borrowing between Spanish and Chinese languages is a very wide subject, so much so that our study does not consider certain ideas that could be used as starting point for future works. In this sense, the study is a part of, or more specifically, serves as a basis for more complex and ambitious projects about specific phenomena of the contact between Spanish and Chinese.

We consider it necessary to enrich the *Corpus de sinismos del español actual*. As indicated Seco (1989: 223), “un diccionario es siempre, forzosamente, una recopilación *parcial* de las voces de un idioma, y el acopio que de estas realiza se somete siempre a criterios restrictivos más o menos rigurosos”, in a way that a part of sinismos perhaps will never be registered in dictionaries, independently of their frequency in General Spanish (e. g. *shaolin*, *té de jazmín* and *pato laqueado*). Therefore, it will also be convenient to pay attention to the mentioned lexical group and extend the search to the databases that allow to track the most recent Chinese borrowings in Spanish without limiting to the lexicographic works, such as Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España, BOBNEO and esTenTen18.

Due to the nature of the dictionaries that we have used, the majority of analyzed sinismos belong to General Spanish. We are aware that some of these items that are commonly used in certain Latin American countries are not included in the corpus of this study, for example, *arroz cantonés* and *sa ho fan* in Costa Rica, *chaulafán* in Ecuador, *sillao* and *kion* in Peru, to name but a few. In order to get a deeper knowledge of the use of sinismos in different varieties of Spanish, it is necessary to resort more specific repertoires, such as DA, or even conduct field research. Likewise, the study can be extended to the presence of sinismos in Old Spanish based on the data obtained from the historical dictionaries and diachronic corpora.

Finally, it is crucial to remember that the influence between Spanish and Chinese languages is mutual. As sinismos in Spanish, the Spanish borrowings in Chinese are important testimonies of the linguistic and cultural relations between Hispanic world and China and, therefore deserve an in-depth study in the future.

# BIBLIOGRAFÍA<sup>296</sup>

## 1. Fuentes primarias: diccionarios en formato impreso y digital

Academia China de Ciencias Sociales 中国社会科学院 (2016): 现代汉语词典 [*Diccionario del chino moderno*] (7.<sup>a</sup> ed.). Pekín: 商务印书馆 [The Commercial Press].

Academia China de Ciencias Sociales 中国社会科学院 (2012): 中国语言地图集 [*Atlas de lenguas de China*] (2.<sup>a</sup> ed.). Pekín: 商务印书馆 [The Commercial Press].

Academia de las Ciencias de Lisboa (2001): *Dicionário da língua portuguesa contemporânea*. Lisboa: Verbo.

Academia Francesa (1992-): *Dictionnaire de l'Académie française* (9.<sup>a</sup> ed.) [en línea], disponible en <<https://www.dictionnaire-academie.fr>>.

Asociación de Academias de la Lengua Española (2010): *Diccionario de americanismos* [en línea], disponible en <<https://lema.rae.es/damer>>.

Alvar Ezquerro, M. (dir.) (1994): *Diccionario de voces de uso actual*. Madrid: Arco Libros.

Alvar Ezquerro, M. (dir.) (2003): *Nuevo diccionario de voces de uso actual*. Madrid: Arco Libros.

Baer, D. y Wermke, M. (eds.) (2000): *Duden. Das große fremdwörterbuch: Herkunft und bedeutung der fremdwörter*. Mannheim: Duden.

Barcia Martí, R. (1880-1883): *Primer diccionario general etimológico de la lengua española*. Madrid: Álvarez Hermanos.

Cabrera y Rubio, R. (1837): *Diccionario de etimologías de la lengua castellana*. Madrid: Marcelino Calero.

Cantera Ortiz de Urbina, J. y Gomis Blanco, P. (2007): *Diccionario de fraseología española*. Madrid: Abada.

*CantoDict* (s. f.): <<http://www.cantonese.sheik.co.uk>>.

---

<sup>296</sup> Las fuentes en chino se presentan con su título original y la correspondiente traducción española entre corchetes; por su parte, los nombres de revista (en el caso de artículo) y editorial (en el caso de monografía y capítulo) se escriben en inglés por convención, tomando como referencia los datos proporcionados en su página oficial y la base de datos CNKI (<https://www.cnki.net/>).



- Cerdà Massó, R. (coord.) (1986): *Diccionario de lingüística*. Madrid: Anaya.
- Chen, Z. 陈至立 (dir.) (2020): 辞海 [Cihai] (7.<sup>a</sup> ed.) [en línea], disponible en <<https://cihai.com.cn>>
- Coromines, J. (1954-1957): *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*. Berna: Francke.
- Coromines, J. (1961): *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Gredos.
- Coromines, J. y Pascual, J. A. (2012): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (ed. en CD-ROM). Madrid: Gredos.
- Crystal, D. (1997): *The Cambridge encyclopedia of language* (2.<sup>a</sup> ed.). Cambridge: Cambridge University Press.
- Crystal, D. (2008): *A dictionary of linguistics and phonetics* (6.<sup>a</sup> ed.). Oxford: Blackwell.
- Dalgado, S. R. (1919-1921): *Glossário luso-asiático*. Coímbra: Imprensa da Universidade.
- Devoto, G. y Oli, G. C. (2012): *Il Devoto-Oli. Vocabolario della lingua italiana 2013*. Florencia: Le Monnier.
- Dubois, J., Giacomo, M., Guespin, L., Marcellesi, C., Marcellesi, J. y Mevel, J. (1973): *Dictionnaire de linguistique*. París: Larousse.
- Frawley, W. J. (2003): *International encyclopedia of linguistics* (2.<sup>a</sup> ed.). Nueva York: Oxford University Press.
- García de Diego, V. y García de Diego, C. (1985): *Diccionario etimológico español e hispánico* (2.<sup>a</sup> ed.). Madrid: Espasa-Calpe.
- Gómez de Silva, G. (1988): *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Houaiss, A., Salles Villar, M. de y Mello Franco, F. M. de. (dirs.) (2001): *Dicionário Houaiss da língua portuguesa*. Río de Janeiro: Objetiva.
- Kleinedler, S. R. (eds.) (s. f.): *American Heritage dictionary of the English language*<sup>297</sup> [en línea], disponible en <<https://www.ahdictionary.com/>>.
- Larousse (s. f.): *Dictionnaire de français Larousse* [en línea], disponible en <<https://www.larousse.fr/dictionnaires/francais-monolingue>>.
- Lázaro Carreter, F. (1968): *Diccionario de términos filológicos* (3.<sup>a</sup> ed.). Madrid: Gredos.

---

<sup>297</sup> Diccionario en línea con actualizaciones continuas sobre su quinta edición de 2011.

- Lewandowski, T. (1982): *Diccionario de lingüística*. Trads. M. L. García-Denche Navarro y E. Bernádez. Madrid: Cátedra.
- Lin, B. 林宝卿 (2007): 普通话闽南方言常用词典 [*Diccionario de palabras usuales mandarín-min del sur*]. Xiamen: Xiamen University Press.
- Luo, Z. 罗竹风 (dir.) (1986-1993): 汉语大词典 [*Gran diccionario de la lengua china*] [en línea], disponible en <<http://hd.cnki.net/kxhd>>.
- Maldonado González, C. (dir.) (1996): *Diccionario Clave. Diccionario de uso del español actual*<sup>298</sup>. Madrid: SM.
- Maldonado González, C. (dir.) (2000): *Diccionario Clave*. (4.<sup>a</sup> ed.). Madrid: SM.
- Maldonado González, C. (dir.) (2002): *Diccionario Clave*. (5.<sup>a</sup> ed.). Madrid: SM.
- Maldonado González, C. (dir.) (2006): *Diccionario Clave*. (8.<sup>a</sup> ed.). Madrid: SM.
- Maldonado González, C. (dir.) (2012): *Diccionario Clave*. (9.<sup>a</sup> ed.). Madrid: SM.
- McArthur, T. (ed.) ([1992] 1998): *The Oxford companion to the English language* (2.<sup>a</sup> ed.). Nueva York: Oxford University Press.
- Merriam-Webster (s. f.): *Merriam-Webster.com dictionary*<sup>299</sup> [en línea], disponible en <<https://www.merriam-webster.com>>.
- Mish, F. C. (ed.) (2003): *Merriam-Webster's collegiate dictionary* (11.<sup>a</sup> ed.). Springfield: Merriam-Webster.
- Moliner, M. (1966-1967): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Moliner, M. (1998): *Diccionario de uso del español* (2.<sup>a</sup> ed.). Madrid: Gredos.
- Moliner, M. (2008): *Diccionario de uso del español* (3.<sup>a</sup> ed., en CD-ROM). Madrid: Gredos.
- Moliner, M. (2016): *Diccionario de uso del español* (4.<sup>a</sup> ed.). Madrid: Gredos.
- Monlau y Roca, P. F. (1856): *Diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: M. Rivadeneyra.
- Monlau y Roca, P. F. (1881): *Diccionario etimológico de la lengua castellana* (2.<sup>a</sup> ed.). Madrid: Aribau y Compañía.
- Penadés Martínez, I. (2008): *Diccionario de locuciones nominales, adjetivas y pronominales para la enseñanza del español*. Madrid: Arco Libros.
- Priberam (s. f.): *Dicionário Priberam da língua portuguesa* [en línea], disponible en <<https://dicionario.priberam.org/>>.

<sup>298</sup> El título de este diccionario se mantiene hasta su última edición de 2012. Conservamos solamente el título principal en las referencias posteriores por cuestión meramente estilística.

<sup>299</sup> Diccionario en línea elaborado basándose en la undécima edición del MWCD.

- Proffitt, M. (ed.) (2000-): *Oxford English dictionary* (3.<sup>a</sup> ed.) [en línea], disponible en <<https://www.oed.com>>.
- Rao, B. 饶秉才, Ouyang, J. 欧阳觉亚 y Zhou, W. 周无忌 (2009): *广州话方言词典* (修订版) [*Diccionario del dialecto cantonés* (ed. revisada)]. Hong Kong: 商务印书馆 [The Commercial Press].
- Real Academia Española (s. f.): *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*<sup>300</sup> [en línea], disponible en <<http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtll>>.
- Real Academia Española (1933-1936): *Diccionario histórico de la lengua española* [en línea], disponible en <<https://apps2.rae.es/DH1936.html>>.
- Real Academia Española (1960-1996): *Diccionario histórico de la lengua española* [en línea], disponible en <<https://apps2.rae.es/DH.html>>.
- Real Academia Española (2003): *Diccionario de la lengua española* (22.<sup>a</sup> ed., en CD-ROM). Madrid: Espasa.
- Real Academia Española (2006): *Diccionario esencial de la lengua española* [en línea], disponible en <<https://www.rae.es/desen>>.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2013-): *Diccionario histórico de la lengua española*<sup>301</sup> [en línea], disponible en <<https://www.rae.es/dhle>>.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014): *Diccionario de la lengua española* (23.<sup>a</sup> ed.). Madrid: Espasa.
- Rey, A. y Rey-Debove, J. (dirs.) (2020): *Dictionnaire Le Petit Robert de la langue française* (ed. de 2021). París: Le Robert.
- Sánchez Manzanares, C. (dir.), Azorín Fernández, D. y Santamaría Pérez, I. (2016): *NEOMA. Diccionario de neologismos del español actual* [en línea], disponible en <<https://www.um.es/neologismos/index.php/>>.
- Sánchez Pérez, A. (dir.) (2001): *Gran diccionario de uso del español actual*. Madrid: SGEL.

---

<sup>300</sup> Los diccionarios académicos, incluidos el *Diccionario de autoridades*, las ediciones anteriores a la de 2001 del *Diccionario de la lengua española* y las cuatro ediciones del *Diccionario manual ilustrado de la lengua española*, así como los diccionarios extraacadémicos contenidos en el *Nuevo tesoro lexicográfico del español* no se enumeran individualmente en esta bibliografía.

<sup>301</sup> Obra en curso denominada, cuando se publicó su primera muestra en 2013, como *Nuevo diccionario histórico del español*. Fue aprobado como proyecto panhispánico en el XVI Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española, celebrado en 2019 en Sevilla.

- Seco, M., Andrés, O. y Ramos, G. (1999): *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar.
- Seco, M., Andrés, O. y Ramos, G. (2004): *Diccionario fraseológico documentado del español actual*. Madrid: Aguilar.
- Seco, M., Andrés, O. y Ramos, G. (2011): *Diccionario del español actual* (2.<sup>a</sup> ed.). Madrid: Aguilar.
- Simpson, J. y Weiner, E. (eds.) (1989): *Oxford English dictionary* (2.<sup>a</sup> ed.) [en línea], disponible en <<https://www.oed.com>>.
- Van Sterkenburg, P. G. J. (ed.) (1996): *Van Dale. Groot woordenboek van hedendaags Nederlands*. Utrecht: Van Dale.
- Zhou, C. 周长楫 (dir) (2015): 闽南方言大词典 [*Gran diccionario del geolecto min del sur*]. Fuzhou: 福建人民出版社 [Fujian People's Publishing House].
- Zingarelli, N. (2015): *Lo Zingarelli 2016. Vocabolario della lingua italiana*. Bolonia: Zanichelli.

## 2. Fuentes primarias: corpus textuales

- Davies, M. (s. f.): *Corpus del español: Web/Dialects* [en línea], disponible en <<https://www.corpusdelespanol.org/web-dial/>>.
- Davies, M. (s. f.): *Corpus del español: News on the Web* [en línea], disponible en <<https://www.corpusdelespanol.org/now/>>.
- Instituto de Lingüística Aplicada de la Universidad Pompeu Fabra (s.f.): Banco de datos del Observatori de Neologia [en línea], disponible en <<http://obneo.iula.upf.edu/bobneo/index.php>>.
- Real Academia Española (s. f.): *Corpus del español del siglo XXI* [en línea], disponible en <<https://apps2.rae.es/CORPES/>>.
- Real Academia Española (s. f.): *Corpus diacrónico del español* [en línea], disponible en <<https://corpus.rae.es/cordenet.html>>.
- Real Academia Española (s. f.): *Corpus del Nuevo diccionario histórico del español* [en línea], disponible en <<https://apps.rae.es/CNDHE/>>.
- Real Academia Española (s. f.): *Corpus de referencia del español actual* (vers. anotada) [en línea], disponible en <<https://apps2.rae.es/CREA/>>.
- Spanish Web 2018* (s. f.): <<https://www.sketchengine.eu/estenten-spanish-corpus/>>.

### 3. Fuentes secundarias: referencias citadas

- Alvar Ezquerro, M. (2006): «Léxico del *Tractado de las drogas y medicinas de las Indias Orientales* de Cristóbal Acosta». *Verba*, 33, 7-30.
- Alvar Ezquerro, M. (2019): *La formación de palabras en español* (9.<sup>a</sup> ed.). Madrid: Arco Libros.
- Álvarez de Miranda, P. (2009): «Neología y pérdida léxica», en E. de Miguel (ed.): *Panorama de la lexicología*. Barcelona: Ariel, 133-158.
- Alvear Sanín, J. (2008): *Historia del transporte y la infraestructura en Colombia (1492-2007)*. Bogotá: Ministerio de Transporte de Colombia.
- American Kennel Club (2006): *The complete dog book* (20.<sup>a</sup> ed.). Nueva York: Ballantine Books.
- Ansaldó, U., Matthews, S. y Smith, G. (2010): «China coast pidgin: Texts and contexts». *Journal of Pidgin and Creole Languages*, 25 (1), 63-94.
- Baker, P. y Mühlhäusler, P. (1990): «From business to pidgin». *Journal of Asian Pacific Communication*, 1, 87-115.
- Betz, W. (1949): *Deutsch und lateinisch: Die lehnbildungen der althochdeutschen benediktinerregel*. Bonn: Bouvier.
- Bloomfield, L. (1933): *Language*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.
- Botton Beja, F. (1972): «China tradicional y el mundo». *Estudios Orientales*, 7 (1), 77-91.
- Boxer, C. R. (1953): *South China in the sixteenth century: Being the narratives of Galeote Pereira, Fr. Gaspar Da Cruz, O.P. [and] Fr. Martín de Rada, O.E.S.A. (1550-1575)*. Londres: Hakluyt Society.
- Bustos Gisbert, E. (1986): *La composición nominal en español*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Cano Aguilar, R. (2008): *El español a través de los tiempos* (7.<sup>a</sup> ed.). Madrid: Arco Libros.
- Cannon, G. (1981): «Japanese borrowings in English». *American Speech*, 56 (3), 190-206.
- Cannon, G. (1984): «Zero plurals among the Japanese loanwords in English». *American Speech*, 59 (2), 149-158.
- Cannon, G. (1987): «Dimensions of Chinese borrowings in English». *Journal of English Linguistics*, 20 (2), 200-206.
- Cannon, G. (1988): «Chinese borrowings in English». *American Speech*, 63 (1), 3-33.

- Cannon, G. (1990): «Sociolinguistic implications in Chinese-language borrowings in English». *International Journal of the Sociology of Language*, 86, 41-55.
- Cannon, G. (1992): «Malay(sian) borrowings in English». *American Speech*, 67 (2), 134-162.
- Cannon, G. (1994): «Recent Japanese borrowings into English». *American Speech*, 69 (4), 373-397.
- Cannon, G. (1995): «Innovative Japanese borrowings in English». *Dictionaries. Journal of the Dictionary Society of North America*, 16, 90-101.
- Cannon, G. (1997): «90 post-1949 Arabic loans in written English». *Word*, 48 (2), 171-194.
- Cannon, G. (1998a): «Antedating primarily Arabic loans in English». *Dictionaries. Journal of the Dictionary Society of North America*, 19, 97-123.
- Cannon, G. (1998b): «Persian contributions to the English language». *Orbis*, 40, 147-178.
- Cannon, G. y Kaye, A. (1994): *The Arabic contributions to the English language: An historical dictionary*. Wiesbaden: Harrassowitz.
- Cannon, G. y Kaye, A. (2001): *The Persian contributions to the English language: An historical dictionary*. Wiesbaden: Harrassowitz.
- Cannon, G. y Mendez Egle, B. (1979): «New borrowings in English». *American Speech*, 54 (1), 23-37.
- Cannon, G. y Warren, N. (1996): *The Japanese contributions to the English language: An historical dictionary*. Wiesbaden: Harrassowitz.
- Casares, J. (1950): *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: CSIC.
- Casas Tost, H. y Rovira Esteva, S. (eds.) (2018): *Guía de estilo para el uso de palabras de origen chino* (ed. revisada). Madrid: Adeli.
- Chan, M. y Kwok, H. (1985): *A study of lexical borrowing from Chinese into English with special reference to Hong Kong*. Hong Kong: Hong Kong University Press.
- Chen, Y. 陈云松, Wu, Q. 吴青熹 y Zhang, Y. 张翼 (2015): «近三百年中国城市的国际知名度——基于大数据的描述与回归 [La visibilidad internacional de las ciudades chinas en los últimos trescientos años. Un análisis de descripción y regresión basado en macrodatos]», *社会 [Chinese Journal of Sociology]*, 35 (5), 60-77.
- Chen, S. 陈胜利 (2013): «《牛津英语词典》中的汉语借词数量研究 [Estudio sobre el número de préstamos chinos en el *Oxford English Dictionary*]». 盐城师范学院学

- 报(人文社会科学版) [*Journal of Yancheng Teachers University (Humanities & Social Sciences Edition)*], 34 (3), 93-100.
- Chen, Y. (2014): *Chop suey, USA. The story of Chinese food in America*. Nueva York: Columbia University Press.
- Chen, C. 陈晨, Li, Q. 李乾超 y Yang, Q. 杨焜晗 (2021): «西班牙中文教育发展现状与前瞻 [Situación y perspectivas de la enseñanza de chino en España]». 天津师范大学学报(社会科学版) [*Journal of Tianjin Normal University (Social Sciences Edition)*], 48 (3), 16-23.
- Clyne, M. (1967): «Zur beschreibung des gebrauchs von sprachlichem lehngut unter berücksichtigung der kontaktbedingten sprachforschung». *Zeitschrift für Mundartforschung*, 34, 217-225.
- Connelly, M. y Cornejo Bustamante, R. (1992): *China-América Latina: Génesis y desarrollo de sus relaciones*. Ciudad de México: Colegio de México.
- Codón, J. M. (1951): *Presencia de Burgos en la conquista de América*. Burgos: Aldecoa.
- Contreras, L. (1988): «Los anglicismos en el léxico del habla culta de Santiago de Chile», en Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (ed.): *Actas del VI Congreso de la ALFAL*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 593-654
- Corpas Pastor, G. (1996): *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- Creel, H. G. (1929): *Sinism. A study of the evolution of the Chinese worldview*. Chicago: Open Court.
- Cruz Cabanillas, I. de la (2008): «Chinese loanwords in the OED». *Studia Anglica Posnaniensia*, 44, 253-275.
- Cruz Soriano, J. (2002): «Palabras chinas en el Diccionario de la academia de la lengua». *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 36, 191-199.
- Cuéllar, F. (2012): *Las palabras de origen chino en el español*. Bogotá: Fundación para la Investigación y la Cultura.
- Cui, W. 崔维孝 (2006): 明清之际西班牙方济会在华传教研究(1579-1732) [*Estudio sobre la predicación de los franciscanos españoles en China durante las dinastías Ming y Qing: 1579-1732*]. Pekín: 中华书局 [Zhonghua Book Company].
- DeFrancis, J. (1984): *The Chinese language: Fact and fantasy*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- Deroy, L. (1956): *L'emprunt linguistique*. París: Les Belles Lettres.

- Díaz Hormigo, M. T. (2000): *Disciplinas lingüísticas y formación de palabras*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Díaz Hormigo, M. T. (2010): «Morfología y ciencias lingüísticas: A propósito de las relaciones entre morfología, lexicología, semántica», en D. García Padrón y M. del C. Fumero Pérez (eds.): *Tendencias en lingüística general y aplicada*. Fráncfort del Meno: Peter Lang, 81-95.
- Díaz Hormigo, M. T. (2015): «Neología aplicada y lexicografía: Para la (necesaria) actualización de las entradas de los elementos de formación de palabras en diccionarios generales». *Revista de lingüística y lenguas aplicadas*, 10, 12-20.
- Díaz Hormigo, M. T. (2020): «Sobre la (obligada) recurrencia a la perspectiva cognitiva para afrontar los retos de la interpretación, traducción y transcreación de neologismos», en R. M. Lavale Ortiz (coord.): *Cognitivismo y neología*. Madrid: Iberoamericana Vervuert, 111-132.
- Ding, D. 丁德超 (2013): «近代山东省柞蚕业的发展探析 [Análisis del desarrollo de la industria de la seda Tusar en la provincia de Shandong durante la Edad Contemporánea]», *蚕业科学 [Acta Sericologica Sinica]*, 39 (5), 991-996.
- Fan, J. 范金民 (2017): «清代中外贸易中的“南京布” [La tela de Nanquín en el comercio entre China y el extranjero durante la dinastía Qing]», *南京大学学报(哲学·人文科学·社会科学) [Journal of Nanjing University (Philosophy, Humanities and Social Sciences)]*, 2017 (2), 105-122.
- Fernández Bernárdez, C. (2017): «La información etimológica de los extranjerismos crudos en la nueva edición del *DRAE*». *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 69, 136-159.
- Fernández Mata, R. (2016): *Los japonanismos de la lengua española: Historia y transcripción*. Tesis doctoral, Sevilla: Universidad Pablo de Olavide.
- Fernández Mata, R. (2018): «Los japonanismos marciales y deportivos». *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 37, 61-99.
- Fernández Mata, R. (2019a): «Los japonanismos religioso-filosóficos en el español actual». *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 67 (2), 595-618.
- Fernández Mata, R. (2019b): «Los japonanismos de la vivienda y el mobiliario en el español actual». *Dicenda. Estudios de lengua y literatura españolas*, 37, 255-273.



- Fokker, A. A. (1910): «Quelques mots espagnols et portugais d'origine orientale, dont l'étymologie ne se trouve pas ou est insuffisamment expliquée dans les dictionnaires». *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 34 (5), 560-568.
- Fortune, R. (2016): 两访中国茶乡 [Two visits to the tea countries of China and the British tea plantations in the Himalaya]. Trad. X. Ao 敖雪岗. Nankín: 江苏人民出版社 [Jiangsu People's Publishing House].
- Foucart, G. (1912): *Histoire des religions et méthode comparative*. París: Alphonse Picard et Fils.
- Fuente del Pilar, J. J. (2005): «Pedro Teixeira y su viaje por Mesopotamia». *Arbor*, 180 (711-712), 627-643.
- Garcés Manau, C. (2005): Un «Lastanosa poco conocido (1665-1679). Las relaciones con Juan José de Austria». *Argensola. Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, 115, 41-93.
- Garcés Manau, C. (2007): «Juan Judas Lastanosa (1691-1764). Tras las huellas del falsificador». *Argensola. Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, 117, 81-134.
- Gil Encabo, F. (2003): «Lastanosa y Gracián: En torno a Salastano», en A. Egido, F. Gil Encabo y J. E. Laplana Gil (eds.): *I Congreso «Baltasar Gracián: Pensamiento y erudición»*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses, 19-60.
- Gil Encabo, F. (2008): «Perfiles de Lastanosa, ciudadano de Huesca y Mecenas de Gracián (estado de la cuestión)», en A. Egido y J. E. Laplana Gil (eds.): *Mecenazgo y Humanidades en tiempos de Lastanosa. Homenaje a Domingo Ynduráin*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses, 193-252.
- Gil Fernández, J. (2012): «Chinos in Sixteenth-Century Spain», en C. H. Lee (ed.): *Western visions of the Far East in a transpacific age, 1522-1657*. Farnham: Ashgate, 139-151
- Gómez Capuz, J. (1998): *El préstamo lingüístico: Conceptos, problemas y métodos*. Valencia: Universitat de València.
- Gómez Capuz, J. (2004): *Préstamos del español: Lengua y sociedad*. Madrid: Arco Libros.
- Gómez Capuz, J. (2005): *La inmigración léxica*. Madrid: Arco Libros.
- Giménez Folqués, D. (2012): «Los extranjerismos en el español académico del siglo XXI». *Normas. Revista de Estudios Lingüísticos Hispánicos*, anexo 3.

- Giménez Folqués, D. (2019): «Adaptación y uso de los extranjerismos en de la 23.<sup>a</sup> edición del *Diccionario de la lengua española*». *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 77, 201-216.
- Grupo Editorial Internacional de China 中国外文出版发行事业局 (2018): 中国话语海外认知度调研报告 [*Informe sobre la conciencia del discurso chino en el extranjero*] [en línea], disponible en <<https://bit.ly/3pZPvPW>>.
- Guerrero Ramos, G. (2010): *Neologismos en el español* (3.<sup>a</sup> ed.). Madrid: Arco Libros.
- Guerrero Ramos, G. (2013): «El préstamo lingüístico, uno de los principales procedimientos de creación neológica». *Quaderns de Filologia. Estudis Lingüístics*, 18, 115-130.
- Guerrero Ramos, G. y Pérez Lagos, M. F. (2013): «El préstamo en el ámbito de la gastronomía», en A. Pamies Bertrán (ed.): *De lingüística, traducción y léxico-fraseología*. Granada: Comares, 391-401.
- Guilbert, L. (1975): *La créativité lexicale*. París: Larousse.
- Guo, W. 郭卫东 (2017): «丝绸之路续篇：“南京布”的外销 [La secuela de la Ruta de la Seda: La exportación de la «tela de Nanquín»]», *浙江大学学报(人文社会科学版)* [*Journal of Zhejiang University (Humanities and Social Sciences)*], 2017 (3), 5-19.
- Guo, W. 郭卫东 (2019): «“本洋”与“鹰洋”：近代流通中国主要外币的替换 [*Moneda extranjera de la tierra propia y moneda extranjera de águila. El reemplazo de las principales monedas extranjeras que circularon en la China moderna*]», *福建论坛(人文社会科学版)* [*Fujian Tribune (Humanities and Social Sciences)*], 2019 (7), 101-112.
- Haspelmath, M. (2009): «Lexical borrowing: Concepts and issues», en M. Haspelmath y U. Tadmor (eds.): *Loanwords in the world's languages: A comparative handbook*. Berlín: Mouton de Gruyter, 35-54.
- Haugen, E. (1950): «The analysis of linguistic borrowing». *Language*, 26 (2), 210-231.
- Haugen, E. (1953): *The Norwegian language in America: A study in bilingual behavior*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Haugen, E. (1992): «Borrowing: An overview», en W. Bright (ed.): *International encyclopedia of linguistics*. Nueva York: Oxford University Press, 197-199.
- Hockett, C. F. (1958): *A course in modern linguistics*. Nueva York: Macmillan.
- Hong, L. 洪丽芬 y Luo, R. 罗荣强 (2012): «闽南语与马来语的词汇互借现象 [El fenómeno del préstamo mutuo entre los léxicos del geolecto min del sur y del

- malayo]», 闽商文化研究 [*Journal of Studies on Fujianese Entrepreneurs Culture*], 2012 (2), 19-29.
- Hope, T. E. (1971): *Lexical borrowing in the Romance languages: A critical study of italianisms in French and gallicisms in Italian from 1100 to 1900*. Oxford: Blackwell.
- Horton, J. F. (1977): «Two words of Chinese origin in present-day Peruvian Spanish», *Hispania*, 60 (4), 956-957.
- Hudson, G. F. (1931): *Europe and China: A survey of their relations from the earliest times to 1800*. Londres: Edward Arnold.
- Humbley, J. (1974): Vers une typologie de l'emprunt linguistique. *Cahiers de Léxicologie*, 25 (2), 46-70.
- Kong, Y. 孔远志 (1986): «文化交流的历史见证——从闽南方言借词看闽南华侨与印尼、马来西亚人民的友好关系 [Testimino histórico de los intercambios culturales: La relación amistosa entre los chinos naturales del sur de Fujian y los pueblos de Indonesia y Malasia desde la perspectiva de los préstamos procedentes del geolecto min del sur en ambas lenguas]». 华侨历史 [*Journal of Overseas Chinese History Studies*], 5, 37-45.
- Kong, Y. 孔远志 (1987): «A study of Chinese loanwords (from south Fujian dialects) in the Malay and Indonesian languages». *Bijdragen tot de Taal-, Land- en Volkenkunde*, 143 (4), 452-467.
- Knowlton, E. C. (1959): *Words of Chinese, Japanese, and Korean origin in the Romance languages*. Tesis doctoral, Stanford: Stanford University.
- Instituto Cervantes (2020): *El español: Una lengua viva. Informe 2020* [en línea], disponible en <<https://bit.ly/3uf84Rs>>.
- Janeš, M., Zorc, M., Cubric-Curik, V., Curik, I. y Dovic, P. (2019): «Population structure and genetic history of Tibetan Terriers». *Genetics Selection Evolution*, 51 (79), sin pág. [en línea], disponible en <<https://bit.ly/3N36sDc>>.
- Ji, X. 季羨林 (2008): 中印文化交流史 [*Historia de los intercambios culturales entre China e India*]. Pekín: 中国社会科学出版社 [China Social Sciences Press].
- Jin, X. 金星华 (ed.) (2005): 中国民族语文工作 [*Trabajos de las lenguas minoritarias en China*]. Pekín: 民族出版社 [Publishing House of Minority Nationalities].
- Karlgren, B. (1923): *Sound and symbol in Chinese*. Oxford: Oxford University Press.

- Lach, D. F. (1994): *Asia in the making of Europe* (vol. 2). Chicago: University of Chicago Press.
- Laguna Álvarez, M. A. (2017): «Adjetivos parasintéticos documentados en Inventarios de Bienes del siglo XVIII», en J. Peña (ed.): *Procesos morfológicos: Zonas de interferencia*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 223-231.
- Lapesa, R. (1966): «“Kahlahtayood”. Madariaga ha puesto el dedo en la llaga». *Revista de Occidente*, 36, 373-380.
- Lázaro Carreter, F. (1987): «Los medios de comunicación y la lengua española», en Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española (ed.): *Primera reunión de Academias de la lengua española sobre el lenguaje y los medios de comunicación (octubre de 1985)*. Madrid: Real Academia Española, 29-44.
- Li, X. 李兴华 (2010): «泉州伊斯兰教研究 [Estudio sobre el islamismo en Quanzhou]». 回族研究 [*Journal of Hui Muslim Minority Studies*], 78, 67-83.
- Li Chan, E. (2013): «Sincretismo lingüístico lexicográfico culinario gastronómico en el dialecto “puntanerense”». *InterSedes. Revista Electrónica de las Sedes Regionales de la Universidad de Costa Rica*, 14 (28), 234-252.
- Lin, S. 林顺权 (2020): «栽培枇杷国际传播史考 [Historia de la difusión internacional del cultivo del níspero]». 果树学报 [*Journal of Fruit Science*], 37 (2), 272-277.
- Liu, C. 刘昌兵 (2008): «因瓷而兴——古代景德镇的瓷业城市历史和特点 [Prosperidad por la porcelana. Historia y características urbanas de la Jingdezhen antigua]». 江汉考古 [*Jiangnan Archaeology*], 106, 104-109.
- Liu, Q. 刘清神, Zhang, C. 张常明, Feng, D. 冯定远 y Li, L. 李莉 (2008): «中国沙皮犬种群遗传现状的初步分析 [Análisis preliminar del fondo genético del shar pei chino]». 江西农业大学学报 [*Acta Agriculturae Universitatis Jiangxiensis*], 30 (3), 395-398.
- Liu, Y. 刘永耕 (1989): «关于异体词的几个问题 [Algunas cuestiones sobre las palabras variables]». 新疆大学学报 (哲学社会科学版) [*Journal of Xinjiang University (Philosophy, Humanities & Social Sciences)*], 56, 88-94.
- Lorenzo, E. (1987): «Anglicismos en la prensa», en Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española (ed.): *Primera reunión de*

- Academias de la Lengua Española sobre el lenguaje y los medios de comunicación (octubre de 1985)*. Madrid: Real Academia Española, 71-79.
- Lorenzo, E. (1996): *Anglicismos hispánicos*. Madrid: Gredos.
- Lü, S. 吕叔湘 (2016): 语文常谈 [*Conocimientos fundamentales de la lengua y escritura chinas*]. Shanghai: 三联书店 [Joint Publishing].
- Lugo, S. de (1946): *Colección de voces y frases provinciales de Canarias*. Ed. J. Pérez Vidal. San Cristóbal de La Laguna: Universidad de La Laguna.
- Luo, P. 罗平汉 (2004): «大字报的兴衰 [Las vicisitudes del dazibao]». 档案 [Archives], 182, 36-38.
- Ma, L. 马联昌 y Zhou, W. 周为民 (2012): 西班牙语词汇学导论 [*Introducción a la lexicología del español*]. Shanghai: 上海外语教育出版社 [Shanghai Foreign Language Education Press].
- Mang, M. 芒·牧林 (1994): 蒙古族族称考 [Estudio sobre el nombre mongol]. 内蒙古社会科学 [Inner Mongolia Social Sciences], 85, 39-51.
- Meillet, A. (1921). *Linguistique historique et linguistique générale*. Édouard Champion.
- Mo, G. 莫光木 (2018): «智利华侨华人历史与现状探析 [Historia y situación actual de la inmigración china en Chile]». 华侨华人历史研究 [Journal of Overseas Chinese History Studies], 121, 41-51.
- Montoro del Arco, E. T. (2006): *Teoría fraseológica de las locuciones particulares. Las locuciones prepositivas, conjuntivas y marcadoras en español*. Fráncfort del Meno: Peter Lang.
- Montoro del Arco, E. T. (2008): «Relaciones entre fraseología y morfología: las formaciones nominales pluriverbales», en R. Almela Pérez y E. T. Montoro del Arco (eds.): *Neologismo y morfología*. Murcia: Universidad de Murcia, 121-146.
- Montoro del Arco, E. T. (2017): «La intersección entre composición y fraseología: apuntes historiográficos», en M. T. Echenique Elizondo y M. J. Martínez Alcalde (eds.): *La fraseología a través de la historia de la lengua española y su historiografía*. Valencia: Tirant Humanidades, 213-245.
- Moody, A. J. (1996): «Transmission Languages and Source languages of Chinese borrowings in English». *American Speech*, 71 (4), 405-420.
- Myers-Scotton, C. (2002): *Contact linguistics: Bilingual encounters and grammatical outcomes*. Nueva York: Oxford University Press.
- Norman, J. (1988): *Chinese*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Noshiro, S., Suzuki, M. y Sasaki, Y. (2007): «Importance of *Rhus verniciflua* Stokes (lacquer tree) in prehistoric periods in Japan, deduced from identification of its fossil woods». *Vegetation History and Archaeobotany*, 16 (5), 405-411.
- Ollé, M. (2000): *La invención de China. Percepciones y estrategias filipinas respecto a China durante el siglo XVI*. Wiesbaden: Harrassowitz.
- Onysko, A. y Winter-Froemel, E. (2011): «Necessary Loans-Luxury Loans? Exploring the pragmatic dimension of borrowing». *Journal of Pragmatics*, 43 (6), 1550-1567.
- Pan, J. 潘吉星 (1995): «论日本造纸与印刷之始 [El inicio de la fabricación del papel y de la impresión en Japón]». 传统文化与现代化 [*Chinese Culture: Tradition and Modernization*], 15, 67-76.
- Payrató, Ll. (1984): «Barbarismes, manlleus i interferències. Sobre la terminologia dels contactes interlingüístics». *Els Marges*, 32, 45-58.
- Payrató, Ll. (1985): *La interferència lingüística: Comentaris i exemples català-castellà*. Barcelona: Curial Edicions Catalanes- Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Pelliot, P. (1912): «L'origine du nom de "China"». *T'oung Pao*, 13 (5), 727-742.
- Pelliot, P. (1936): «Urban T. Holmes, *French words of Chinese origin*, dans *Language*, X [1934], 280-285». *T'oung Pao*, 32 (5), 76-79.
- Pérez García, J. (2018): «Construcción del sujeto femenino a través del ritual del aseo u ofuro en Yoko Tawada, *El baño*», en D. Almazán Tomás (coord.): *Japón y el agua*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 61-78.
- Porto Dapena, J. A. (2018): «Sobre ambigüedad y vaguedad en los diccionarios». *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 36, 329-365.
- Pratt, C. (1980): *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*. Madrid: Gredos.
- Qiu, J. 邱建立 (2006): «大字报的起源初探 [Estudio preliminar del origen del dazibao]». 沧桑 [*Cangsang*], 83, 20-21.
- Qiu, X. 裘锡圭 (1988): 文字学概要 [*Compendio del estudio sobre los caracteres chinos*]. Pekín: 商务印书馆 [The Commercial Press].
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010): *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Rey-Debove, J. (1973): «La sémiotique de l'emprunt lexical». *Travaux de Linguistique et Littérature*, 11, 109-123.

- Rey-Debove, J. (1980): «Introduction», en J. Rey-Debove y G. Gagnon: *Dictionnaire des anglicismes. Les mots anglais et américains en français*. París: Le Robert, V-XIII.
- Reyes Díaz, M. J. (2004): «A propósito de léxico y cultura», en S. Bravo Utrera (ed.): *Traducción, lenguas, literaturas. Sociedad del conocimiento. Enfoques desde y hacia la cultura*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 221-234.
- Reyes Díaz, M. J. (2005): «Voces procedentes del lejano oriente». *Philologica Canariensia*, 10-11, 189-207.
- Rodríguez Pastor, H. (1996): «Del Kon Hei Fat Choy al chifa peruano», en R. Olivas Weston (ed.): *Cultura, identidad y cocina en el Perú*. Lima: Universidad San Martín de Porres, 189-238.
- Rovira Esteva, S. (2010): *Lengua y escritura chinas: Mitos y realidades*. Barcelona: Bellaterra.
- Santos Rovira, J. M. (2005): «Aproximación a la *Historia del gran reino de la China*, de Fray Juan González de Mendoza». *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, 31, sin pág. [en línea], disponible en <<https://bit.ly/3CWXaE1>>.
- Sanz, C. (1958): *Primitivas relaciones de España con Asia y Oceanía*. Madrid: Victoriano Suárez.
- Sapir, E. (1954): *El lenguaje. Introducción al estudio del habla*. Trads. M. Alatorre y A. Alatorre. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Seco, M. (1977): «El léxico de hoy», en R. Lapesa (coord.): *Comunicación y lenguaje*. Madrid: Karpos, 183-201.
- Seco, M. (1989): *Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua* (2.<sup>a</sup> ed.). Madrid: Espasa.
- Seco, M. (2000): «La importación léxica y la unidad del idioma: anglicismos en Chile y en España». *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 38 (1), 253-280.
- Serrano Dolader, D. (1995): *Las formaciones parasintéticas en español*. Madrid: Arco Libros.
- Serrano Dolader, D. (2019): *Formación de palabras y enseñanza del español LE/L2*. Abingdon: Routledge.
- Sola, D. (2018): *El cronista de China. Juan González de Mendoza, entre la misión, el imperio y la historia*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Sonnerat, P. (1782): *Voyage aux Indes orientales et à la Chine*. París: Chez l'Auteur.

- Su, X. 苏新春 (2001): «《现代汉语词典》对异形词的整理及对当前词汇规范的启示 [La recopilación de las palabras variables en el *Diccionario del chino moderno* y su inspiración para la estandarización léxica actual]». 语言文字应用 [*Applied Linguistics*], 39, 88-94.
- Su, Z. 苏仲湘 (1979). «论“支那”一词的起源与荆的历史和文化 [El origen de la voz *China* y la historia y cultura del reino de Jing]». 历史研究 [*Historical Research*], 134, 34-48.
- Tang, H. 汤洪 y Li, C. 李诚 (2012): «1700年“支那”语源研究综述 [Revisión de los estudios sobre la etimología de *China* en los últimos 1700 años]». 中华文化论坛 [*Journal of Chinese Culture*], 78, 71-81.
- Thomason, S. G. (2001): *Language contact: An introduction*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- Thomason, S. G. y Kaufman, T. (1988): *Language contact, creolization, and genetic linguistics*. Berkeley: University of California Press.
- Valera, B. (1980): *Lo chino en el habla cubana*. Miami: Universal.
- Van Deusen, N. E. (2015): «Indios on the move in the sixteenth-century Iberian world». *Journal of Global History*, 10 (3), 387-409.
- Villaverde, C. (1981): *Cecilia Valdés o la Loma del Ángel*. Pról. I. A. Schulman. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Wang, L. 王力 (2014): 汉语语法史 [*Historia de la gramática china*]. Pekín: 中华书局 [Zhonghua Book Company].
- Wang, L. 王莉宁 (2016): «“麻将”的词源和传播 [El origen y la difusión de la palabra *mah-jong*]». 语言教学与研究 [*Language Teaching and Linguistic Studies*], 177, 104-112.
- Wang, Y. 汪燕平 (2017): «清以来宁夏枸杞作为地道药材的形成史 [Historia de *Lycium barbarum* como medicamento tradicional chino desde la dinastía Qing]». 史林 [*Historical Review*], 167, 67-76.
- Weinreich, U. (1953): *Languages in contact: Findings and problems*. Nueva York: Linguistic Circle of New York.
- Williams, J. H. (1988): *A great & shining road. The epic story of the transcontinental railroad*. Nueva York: Times Books.
- Winford, D. (2003): *An introduction to contact linguistics*. Oxford: Blackwell.



- Wu, Y. 吴义雄 (2001): «“广州英语”与 19 世纪中叶以前的中西交往 [El inglés cantonés y los intercambios entre China y Occidente antes de la primera mitad del siglo XIX]». 近代史研究 [*Modern Chinese History Studies*], 123, 172-202.
- Xiao, H. 肖红艳, Ai, Q. 艾沁哲 y Cui, J. 崔剑锋 (2020): «景德镇瓷器生产“二元配方”起源初探——兼论高岭土开发史 [La invención de la fórmula binaria de la porcelana de Jingdezhen y la historia de la explotación del caolín]». 故宫博物院院刊 [*Palace Museum Journal*], 217, 23-33+109.
- Xie, C. 谢成侠 (1993): «中国犬种的起源与进化 [Origen y evolución de los perros de origen chino]». 大自然 [*China Nature*], 54, 24-26.
- Yang, J. (2009): «Chinese borrowings in English». *World Englishes*, 28 (1), 90-106.
- Yang, X. 杨宪益 (1983): 译余偶拾 [*Yiyu Oushi*]. Shanghai: 三联书店 [Joint Publishing].
- Yule, H. y Burnell, A. C. (1903): *Hobson-Jobson. A glossary of colloquial Anglo-Indian words and phrases, and of kindred terms, etymological, historical, geographical and discursive* (2.<sup>a</sup> ed.). Londres: John Murray.
- Zhang, Q. 张清常 (1984): «胡同与水井 [El hutong y el pozo]». 语言教学与研究 [*Language Teaching and Linguistic Studies*], 1984 (4), 136-141+114.
- Zhang, Q. 张清常 (1985): «释胡同 [Explicación del hutong]». 语言教学与研究 [*Language Teaching and Linguistic Studies*], 1985 (4), 108-116.
- Zhang, Q. 张清常 (1991): «一种误解被借的词原义的现象——兼论“胡同”与蒙语水井的关系 [Un ejemplo del fenómeno de malinterpretación del significado original de las palabras adoptadas. La relación entre pozo en mongol y la palabra hutong]». 语言教学与研究 [*Language Teaching and Linguistic Studies*], 1991 (4), 50-55.
- Zhang, K. 张铠 (2013): 中国与西班牙关系史 [*Historia de las relaciones sino-españolas*]. Pekín: 五洲传播出版社 [China Intercontinental Press].
- Zhang, K. 张铠 (2017): 西班牙的汉学研究 (1552-2016) [*La sinología en España (1552-2016)*]. Pekín: 中国社会科学出版社 [China Social Sciences Press].
- Zhang, X. 张星焯 (2003): 中西交通史料汇编 [*Recopilación de los materiales históricos de los intercambios y la comunicación entre China y Occidente*]. Pekín: 中华书局 [Zhonghua Book Company].
- Zhang, X. 张西平 y Li, X. 李雪涛 (eds.) (2011): 西方汉学十六讲 [*Dieciséis lecciones sobre la sinología occidental*]. Pekín: 外语教学与研究出版社 [Foreign Language Teaching and Research Press].

- Zhang, Z. 张忠民 (1986): «“南京棉”与“南京布”小考 [Breve estudio sobre el algodón de Nanquín y la tela de Nanquín]». 历史教学 [History Teaching], 1986 (8), 59-60.
- Zhao, Y. 赵元任 (1980): 语言问题 [Cuestiones de la lengua]. Pekín: 商务印书馆 [The Commercial Press].
- Zheng, B. 郑备军 y Chen, Q. 陈铨亚 (2005): «“圆”还是“元”：刍议人民币货币单位 [¿圆 o 元?. Humilde opinión sobre la unidad monetaria del renminbi]». 经济学家 [Economist], 2005 (6), 117-118.
- Zheng Zhang, S. 郑张尚芳 (2006): «古译名勘原辨讹五例 [Dilucidación del origen de cinco nombres traducidos de la antigüedad]». 中国语文 [Studies of the Chinese Language], 2006 (6), 541-549.
- Zhong, Y. 钟玉琢, Shen, H. 沈洪, Xian, W. 洗伟铨 y Tian, S. 田淑珍 (2006): 多媒体技术基础及应用 [Base y aplicación de la tecnología multimedia]. Pekín: 清华大学出版社 [Tsinghua University Press].
- Zhou, E. 周恩来 (1956): «国务院关于推广普通话的指示 [Instrucciones del Consejo de Estado de la República Popular China sobre la Implementación del Chino Estándar]». 中华人民共和国国务院公报 [Gazette of the State Council of the People's Republic of China], 1956 (7), 151-153.
- Zhou, Z. 周振鹤 (2013): «中国洋泾浜英语的形成 [La formación del pidgin chino-inglés]. 复旦学报 (社会科学版) [Fudan Journal (Social Sciences)]», 2013 (5), 1-18.
- Zhuang, W. 庄晚芳 (1981): «Black Tea 的词源小考 [Breve estudio sobre la etimología de Black Tea]». 中国农史 [Agricultural History of China], 1981 (1), 8.
- Zhu, X. 朱晓军 y Zhong, S. 钟叔华 (2006): «从中国古代造船史看科学和技术发展的规律 [Análisis histórico de las leyes científicas y tecnológicas a través de la construcción naval en la China antigua]». 船舶工程 [Ship Engineering], 2006 (6), 75-77.

